

כִּיתָבֵי הַקֹּדֶשׁ

Versión Israelita Nazarena de LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Tomo 1 - La Toráh

Cotejada con el Texto Hebreo Masorético
para las Escrituras Hebreas,
y con el Texto Griego de Nestle
y Versiones Arameas
para los Escritos Mesíánicos

Una versión actualizada que preserva de manera única
en castellano el sabor y la fuerza del antiguo texto
hebreo. Basada en un cotejo de las mejores
traducciones judías antiguas y modernas
y en consulta directa con
los textos originales.

Revisión y Redacción de
Yosef Aharoni

EDITORIAL HEBRAICA
Camuy, Puerto Rico
5766 / 2006

Copyright © 2006
por
Yosef Aharoni
y
Editorial Hebraica

Versión Israelita Nazaren de
Las Sagradas Escrituras
Editada por Yosef Aharoni
para Editorial Hebraica
Puerto Rico

La publicación de este libro
por cualquier medio sin
permiso del Editor
está prohibida por la Torah
y por la ley internacional.

INTRODUCCIÓN

La tarea de traducir la Palabra del Todopoderoso, según se le reveló a Yisrael, comenzó hace alrededor de 2,200 años, en el tercer siglo antes de la Era Común. Los primeros en preparar una traducción de las Escrituras Sagradas fueron los eruditos judíos de Alejandría, Egipto, para el rey de Egipto y para los judíos que residían en territorio de habla griega. Aquella traducción griega llegó a conocerse como la *Septuaginta*. Desde entonces se han hecho innumerables traducciones a diversos idiomas, antiguos y modernos.

Versiones judías en castellano

Entre las muchas traducciones de las Escrituras al idioma castellano se han destacado también algunas versiones realizadas por judíos españoles. Queremos dar reconocimiento a las siguientes:

(1) *La Biblia de la Casa del Alba* (1430). Traducción del Tanák (Antiguo Testamento) por el Rabí Moisés Arragel, de Guadalajara, España.

(2) *El Antiguo Testamento*, versión de Ferrara (1553). Traducción hecha por Yom Tob Atías y Abram Usque, dos judíos españoles desterrados que vivían en Ferrara, Italia.

(3) *La Biblia de Viena* (El Antiguo Testamento) (1813-1816). Traducción publicada en Viena para los judíos españoles, en columnas paralelas de hebreo y español. El editor fue Aarón Pollak.

Muchos traductores cristianos han utilizado estas antiguas traducciones judías como base para sus propias versiones. Y ahora la *Versión Israelita Nazarena* de las Sagradas Escrituras quiere honrar la obra de aquellos grandes traductores judíos por medio de seguir sus huellas. Los lectores de esta obra se darán cuenta de que esta es una versión muy particular en el idioma español. Se basa en las obras de eruditos y rabinos de las tres principales ramas de la vida judía en América. ¿Por qué es diferente esta versión? Porque la *Versión Israelita Nazarena* expresa en un grado singular el sabor hebreo esencial de las Escrituras Hebreas originales en un lenguaje moderno.

Transcripción de los nombres hebreos

Prácticamente todas las versiones bíblicas hasta tiempos recientes han seguido servilmente a la Septuaginta griega y a la Vulgata latina en cuando a la

transcripción de los nombres de personajes y lugares, y presentan su mensaje en un marco lingüístico greco-gentil. La *Versión Israelita nazarena* le recuerda al lector que la Biblia es un documento israelita, escrito por israelitas para israelitas. Es apropiado que se comunique su mensaje a los no-israelitas en un lenguaje que ellos entiendan, pero no debe ser al costo de sacrificar su calidad israelita. Es importante preservar el sabor y la fuerza del documento original, e intentamos lograr esto al menos por medio de transcribir con la mayor fidelidad posible los nombres hebreos originales.

Para los Escritos Mesiánicos

Para los Escritos Mesiánicos ("Nuevo Testamento") hemos seguido los textos griegos más antiguos, según la edición de Nestle. Sin embargo, reconociendo el origen semítico, o hebreo-araméico, de esos escritos, hemos restaurado todos los nombres hebreos a su forma hebrea original, como Yojanán en vez de Juan, Yahoshúa en vez de Jesús, etc. Para esto hemos seguido el texto hebreo de Mateo de Shem Tov y la versión hebrea del Nuevo Testamento de Franz Delitzsch. En cuanto a los nombres de origen griego, como Lucas, Marcos, etc., los hemos dejado en su forma tradicional. En todas las épocas, incluso hasta el día de hoy, algunos judíos han usado nombres gentiles, y eso no significa que estas personas sean gentiles.

En el caso de frases o palabras de dudoso origen, hemos seguido la Peshita para determinar la autenticidad del texto. Algunas términos y pasajes que no aparecen en los textos griegos más antiguos han sido incluidos si aparecen en la antigua Peshita aramea, como los finales de Marcos y otros. En todos los casos hemos utilizado los textos hebreos y griegos de dominio público en la Internet.

El Nombre Sagrado

Los masoretas, antiguos eruditos hebreos, en su afán por salvaguardar la santidad del Nombre Sagrado reemplazaron en 134 lugares del propio texto hebreo el Tetragrámaton YHWH por el título común Adonay, y en ocho lugares por el título Elohim. En todos esos lugares hemos restaurado el nombre original y lo hemos transcrito como YHWH.

Cuando en los primeros siglos de la Era común se le

añadieron signos vocálicos al Tetragrámaton YHWH, en vez de ponerle los correspondientes signos para las vocales que le pertenecían, los masoretas informan que ellos le insertaron las vocales “e,” “o” y “a” como una contraseña para que el lector hebreo dijera “Adonay” en lugar de “Yahwéh.” Cuando los traductores cristianos de la edad media fueron a traducir las Escrituras Hebreas, ignorando el significado de la “contraseña” vocálica de los masoretas, vertieron erróneamente el Tetragrámaton como IeHoVaH, de donde proviene la forma españolizada “Jehová.”

El Texto Hebreo de la Editorial Korén en Israel se considera “el más exacto Texto Hebreo Masorético” producido hasta ahora. Y en ese texto hebreo el Tetragrámaton YHWH se deja siempre sin vocales, como estaba en los manuscritos originales. La edición Korén tiene el honor de ser la Biblia oficial que se usa en la Knéset (Parlamento) de Israel. En consonancia con las reglas rabínicas tradicionales, dicen los autores de la edición Korén en su introducción:

“En todas las demás ediciones el nombre del Señor JHVH se imprime con *nikud* (vocales) lo cual podría dirigir erróneamente al lector a leer este nombre como está estrictamente prohibido hacerlo. Este nombre del Señor tiene que leerse en la forma de 'Adonút.' En la Edición Korén se imprime el nombre sin vocales: esto elimina la posibilidad de la lectura prohibida y enfatiza la santidad del nombre.”

Basados en la abrumadora evidencia suministrada por la inmensa mayoría de los eruditos bíblicos, incluida la *Enciclopedia Judaica*, sabemos que la pronunciación original de este nombre es “Yahwéh.” Sin embargo, hemos decidido al último momento transcribir el Tetragrámaton YHWH en lugar de poner la pronunciación completa, para que todos los diversos grupos puedan sentirse libre de pronunciar el Nombre conforme a su entendimiento. Algunos prefieren no ver el Nombre escrito con sus vocales aún cuando lo pronuncien en sus estudios y su adoración. Esta edición especial para los creyentes mesiánicos contiene el Tetragrámaton, pero si podemos presentar en el futuro una edición para los yahwistas pondremos el Nombre con sus vocales, Yahwéh; y aún ahora animamos a los lectores a que siempre que vean el Tetragrámaton YHWH lean el Sagrado Nombre que Yahwéh mismo eligió para sí.

Por otro lado, aunque la mayoría de los creyentes mesiánicos prefieren el nombre del Mesías como Yeshúa, hemos retenido la forma más antigua Yahoshúa basados en sólida evidencia para esta pronunciación. En los apéndices ampliamos esta información

¿Por qué restaurar el Nombre Sagrado?

El Dr. Rotherham, notable traductor bíblico norteamericano, contesta así la pregunta:

“Porque su eliminación fue un error. Nunca es demasiado pronto para corregir un error tan grave. Se ha tomado una libertad ingarantizable; la senda de la humildad requiere que volvamos a trazar nuestros pasos.” (Introducción a la *Biblia Enfatizada de Rotherham*, pág. 24).

Dice además el Dr. Rotherham: “La pronunciación Jehovah era desconocida hasta el 1520, cuando fue introducida por Galatino, pero fue refutada por Le Mercier, por J. Drusius, y por L. Capellus, como contraria a la propiedad gramatical e histórica.

“Erróneamente se ha escrito y pronunciado Jehovah, que es meramente una combinación del Tetragrama sagrado con las vocales de la palabra hebrea para Señor, que los judíos sustituyen por JHVH, porque se abstienen de pronunciar el Nombre, debido a un concepto erróneo de dos pasajes: Exo. 20:7 y Lev. 24:16. Darle al nombre JHVH las vocales de la palabra para Señor (Heb. *Adonay*) y pronunciarla Jehovah, es casi tan híbrido como sería deletrear el nombre Germany con las vocales del nombre Portugal, es decir, Gormuna. La monstruosa combinación Jehovah no es más antigua que los alrededores del 1520 D.C.”

“De esto podemos concluir que los escribas judíos no son los responsables por la combinación híbrida. Ellos escribieron intencionadamente vocales ajenas no para que fueran combinadas con las consonantes sagradas sino con el propósito de advertirle al lector judío que enuncie una palabra totalmente diferente, o sea, algún otro nombre conocido del Altísimo.”

La tradición rabínica de evitar la pronunciación del Nombre Sagrado, según explica el traductor judío E. A. Speiser en la introducción a su traducción del Génesis, se basa en una interpretación equivocada de Exodo 20:7. Donde dice realmente: “No jurarás en falso por el nombre de Yahwéh tu Elohim,” se ha malinterpretado como: “No pronunciarás en vano el nombre de Yahwéh tu Elohim.” El Doctor Speiser, a pesar de ser judío, usó el nombre Yahwéh en su traducción del Génesis, la cual se incluyó en la *Anchor Bible*.

En los últimos dos siglos, sin embargo, la prohibición rabínica ha ido perdiendo fuerza y cada vez más doctos, tanto en el judaísmo como en el cristianismo, se inclinan a usar frecuentemente el nombre Yahwéh en sus escritos. La *Enciclopedia Judaica* proporciona una base para ese cambio de actitud al decir:

“La verdadera pronunciación del Nombre YHWH nunca se perdió. Varios escritores griegos antiguos de la

iglesia cristiana testifican que el nombre se pronunciaba *Yahwéh.*” (God, Names of,” *Encyclopaedia Judaica*, 1971, tomo 7, págs. 679.

Además del Dr. Speiser, otro escritor judío que se distinguió por su uso profuso del nombre de Yahwéh en sus escritos fue el finado erudito Dr. Solomon Seitelin, colaborador por muchos años de la revista *Jewish Quarterly Review*.

Otro gran erudito que ha dado auge a la restauración del nombre de “Yahwéh” es el Dr. John R. Kohlenberger, uno de los traductores de la *Nueva Versión Internacional*. El incluyó el Nombre Sagrado en su traducción interlineal de las Escrituras Hebreas; y dice lo siguiente en su introducción:

“Yhwh, el nombre personal de Dios, siempre se transcribe ‘Yahweh,’ contra la práctica de la NIV que lo vierte ‘Señor.’ Por un lado, esto evita la confusión de este nombre con el título ‘Adonay’ (mi Señor), porque la idea de señorío no es un elemento integrante del nombre. Por otro lado, tal vez el uso de Yahweh en esta obra animará al lector a usar el nombre personal de Dios en la oración y en la alabanza, según la intención del imperativo más común en las Escrituras: Halelu-Yah (Sal. 104:35, es decir: ‘¡Alaben a Yahwéh!’).” *The NIV Interlinear Hebrew-English Old Testament*, pág. 25.

Criterios sobre los nombres

En cuanto a los nombres que empiezan con “Yeho” (como en Yehoshúa) en el Texto Masorético, hemos retornado a la vocalización más antigua “Yaho” (como en Yahoshúa). Según atestiguan los críticos hebraístas, el cambio de “Yaho” a “Yeho” fue parte de la técnica revisionista masorética dirigida a ocultar el Nombre Sagrado. Además tenemos testimonios extrabíblicos en favor de la forma “Yaho” en nombres teofóricos; y especialmente la Peshita aramea testifica de esto también vocalizando estos nombres como “Yaho” y no “Yeho.”

El respeto de los traductores cristianos por las extrañas formas helenizadas de los nombres hebreos se ha basado en el uso de la Septuaginta. Al traducirse los Escritos Sagrados al griego perdieron mucho de su sabor hebreo, y esa lamentable pérdida se refleja en las traducciones españolas tradicionales. En la *Versión Israelita Nazarena* hemos logrado recobrar bastante de ese sabor hebreo original. En las versiones tradicionales, por ejemplo, es irreconocible el nombre sagrado de Yah en nombres como “Elías,” y en palabras como “aleluya.” Nuestra transcripción Elijah, y halelu-Yah, no sólo es más fiel a la grafía original sino que preserva para el lector la raíz del Nombre Sagrado Yah (véase Salmo 68:4). Algunas versiones cristianas, como

la *Cantera-Iglesias*, han intentado una restauración de los nombres hebreos originales en el texto castellano, pero dicha restauración ha sido sólo parcial. Algunas versiones judías, como *The Jerusalem Bible* (Editorial Korén), han logrado una restauración total de los nombres hebreos originales, pero, obviamente, se limitan al Tanákh. La *Versión Israelita Nazarena* lo ha hecho también en el llamado “Nuevo Testamento.” En *The Complete Jewish Bible* se restauran los nombres hebreos también en el “Nuevo Testamento” pero ésta existe sólo en inglés.

Aunque hoy día se sabe fuera de duda que la pronunciación original del Tetragrama sagrado era Yahwéh, y no Jehová como se creyó por algún tiempo, la *Versión Israelita Nazarena* restaura este nombre en su forma básica original de cuatro letras, YHWH en toda la Biblia.

En los Apéndices al final se ofrece una lista de nombres y palabras que requieren atención especial.

Método en esta edición

En términos generales hemos tratado de mantener un lenguaje conservador aunque contemporáneo. Los casos en los que nos hemos desviado de las traducciones tradicionales se pueden clasificar en las siguientes categorías:

1. Donde el lenguaje tradicional pudiera oscurecer el significado del texto original se han empleado equivalentes modernos.

2. Donde una traducción literal de los modismos hebreos al español resultaría en pérdida del sentido original, se han empleado modismos del idioma español, siguiendo el ejemplo de los más diestros traductores españoles.

3. En ciertos casos donde el uso de una palabra española pudiera resultar confuso, se ha retenido el término Hebreo; como también donde no existe un equivalente español exacto para alguna palabra hebrea.

4. Donde se ha hecho necesario añadir una palabra en la traducción para completar el sentido de un texto original elíptico, esta se pone entre corchetes, [].

5. Donde se incluye en el texto de la traducción el significado de un nombre hebreo, este significado se pone entre llaves, {}.

6. Donde los nombres hebreos han sido sustituidos por formas griegas en traducciones anteriores, éstos se han restaurado a su forma hebrea original.

7. Se ha dado especial atención a la restauración del Nombre Sagrado y de todos los nombres personales. Los títulos Divinos los hemos dejado sin traducir debido a que la mayoría de ellos se pueden traducir de diversas

maneras.

8. La Toráh se ha dividido en Parashót (porciones) para las lecturas del Shabat. Hemos empleado los dos sistemas, el anual y el trienal, indicados por títulos en mayúsculas. Cada división, o Parasháh, lleva su nombre correspondiente en hebreo (transliterado), todos en letras mayúsculas. Los títulos a la izquierda de la columna son los del antiguo sistema trienal, los de la derecha son los del más reciente sistema anual. Cuando ambos coinciden se ponen ambos lado a lado.

La división en capítulos, de origen cristiano, aunque resulta indispensable como sistema de referencia, no siempre coincide con la división orgánica del texto. Esa división en capítulos algunas veces une o separa párrafos, oraciones y hasta partes de oraciones en forma equivocada. En esta edición hemos reconocido la división tradicional por razones prácticas de uniformidad.

La división en versículos, de origen judío, tiene el inconveniente de que a veces une partes de diferentes oraciones o separa partes de una misma oración. Para facilitar la referencia y la comparación hemos retenido generalmente en esta edición la división de versículos de las traducciones tradicionales, aunque no coincida con la división del texto hebreo. Por razones prácticas hemos querido emplear el sistema de párrafos lógicos. Solamente en los pasajes poéticos cada versículo forma un párrafo. En cuanto al orden de los libros, hemos retenido el orden de la Biblia Hebrea.

Lenguaje moderno

¿Por qué hemos utilizado un lenguaje moderno en lugar del español antiguo de las versiones tradicionales? Hemos querido que esta versión sea accesible al público en un lenguaje que todos entiendan sin necesidad de recurrir al diccionario, aunque hemos conservado en todo lo posible la seriedad del español clásico. En consonancia con esto, hemos empleado la forma “ustedes,” como se usa hoy en Latinoamérica, en lugar de la forma “vosotros” y otras formas correspondientes, que sólo se usan en España.

Otro rasgo notable de nuestra *Versión Israelita Nazarena* es que hemos prescindido casi totalmente de la voz pasiva, que tan extraña suena en la lengua española, y la hemos reemplazado por la voz activa. En

consonancia con eso tenemos ahora, por ejemplo, “lo entregarán,” en lugar de “será entregado.”

Traducciones diferentes

En la traducción de algunos términos tradicionales nos hemos apartado en gran medida de lo acostumbrado, para buscar una mayor fidelidad a los textos originales, por ejemplo, hemos traducido el hebreo *malakhim* como “mensajeros” en lugar de “ángeles.”

Hubiéramos querido emplear traducciones más adecuadas para títulos hebreos como *Elohim*, *Ha-Elohim*, *El*, *Ha-El*, *Adonay*, *Adón*, *Ha-Adón*, y otros, pero hemos optado por dejarlos sin traducir ya que esos términos hebreos tienen diversos significados; así que hemos puesto los significados en un apéndice. Algunas de nuestras opciones no son convencionales, pero hemos logrado hacer una distinción entre los diversos títulos originales que resulta más clara que la que se hace generalmente en las versiones o diccionarios bíblicos tradicionales.

No pretendemos que esta edición de las Sagradas Escrituras sea completamente original sino que más bien emula el estilo y vocabulario de otras versiones modernas, especialmente traducciones judías. En la preparación de la *Versión Israelita Nazarena* hemos realizado un extenso análisis de las fuentes originales, de otras traducciones antiguas y modernas, y de obras importantes de consulta. Esto requirió muchos años de penoso esfuerzo y de disciplinada dedicación; pero el resultado nos hace pensar que bien ha valido la pena. Es bastante improbable que en esta primera edición encuentren los lectores muchos errores tipográficos; pero si los encuentran, daremos acogida a todo tipo de sugerencias para el refinamiento del texto en futuras ediciones.

Ahora, para la honra del Soberano del universo, damos a la estampa esta primera edición de la *Versión Israelita Nazarena de las Sagradas Escrituras*, con la esperanza de que el resultado de nuestro trabajo halle acogida a la vista del Creador y de los hombres.

Editorial Hebraica

Yosef Aharoni, Editor

Hecho en Puerto Rico, 2006

BERESHIT

1 En el principio creó Elohim el cielo y la tierra. **2** La tierra estaba sin forma y vacía; la oscuridad cubría la superficie del abismo, y el aliento de Elohim se movía sobre la superficie del agua. **3** Elohim dijo: “Que haya luz;” y hubo luz. **4** Vio Elohim que la luz era buena, y separó la luz de la oscuridad. **5** Elohim llamó a la luz Día, y a la oscuridad la llamó Noche. Y esa tarde y esa mañana formaron el primer día.

6 Elohim dijo: “Que haya un firmamento en medio de las aguas para que separe el agua del agua.” **7** Elohim hizo el firmamento, y éste separó el agua que había bajo el firmamento del agua que había sobre el firmamento. Y así fue. **8** Elohim llamó al firmamento Cielo. Y esa tarde y esa mañana formaron el segundo día.

9 Elohim dijo: “Que el agua que hay debajo del cielo se junte en una sola área, para que aparezca la tierra seca.” Y así fue. **10** Elohim llamó al suelo seco Tierra, y al conglomerado de aguas lo llamó Mar. Y Elohim vio que esto era bueno. **11** Y dijo Elohim: “Que la tierra germine vegetación: plantas que den semillas, árboles frutales de todas clases sobre la tierra, que den fruto con la semilla adentro. **12** La tierra produjo vegetación: plantas que dan semillas de todas clases, y árboles de todas clases que dan fruto con la semilla adentro. Y Elohim vio que esto era bueno. **13** Y esa tarde y esa mañana formaron el tercer día.

14 Elohim dijo: “Que haya lumbreras en el firmamento del cielo para separar el día de la noche; servirán como señales para los tiempos establecidos, los días y los años; **15** y servirán como lumbreras en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra.” Y así fue. **16** Elohim hizo las dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para regir el día y la lumbrera menor para regir la noche, y las estrellas. **17** Elohim las estableció en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra, **18** para regir el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Elohim vio que esto era bueno. **19** Y esa tarde y esa mañana formaron el cuarto día.

20 Elohim dijo: “Que produzcan las aguas enjambres de criaturas vivientes, y de aves que vuelen sobre la tierra a través del firmamento del cielo.” **21** Elohim creó los grandes monstruos marinos, y toda criatura viviente de toda especie que se mueve, que las aguas produjeron en enjambres, y todas las aves aladas de toda especie. Y Elohim vio que esto era bueno. **22** Elohim los bendijo, diciendo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen las aguas en los mares, y que las

aves se multipliquen en la tierra.” **23** Y esa tarde y esa mañana formaron el quinto día.

24 Elohim dijo: “Que produzca la tierra toda clase de criaturas vivientes: ganado, los que se arrastran, y bestias salvajes de toda especie.” Y así fue. **25** Elohim hizo bestias salvajes de toda especie y ganado de toda especie, y toda especie de animales que se arrastran por la tierra. Y Elohim vio que esto era bueno. **26** Entonces dijo Elohim: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza. Ellos gobernarán los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, toda la tierra, y todo lo que se arrastra por el suelo.” **27** Y Elohim creó al hombre a su imagen, a imagen de Elohim lo creó; varón y hembra los creó. **28** Elohim los bendijo y les dijo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y domínenla; y gobiernen a los peces del mar, a las aves del cielo, y a todo viviente que se arrastra por la tierra.”

29 Elohim dijo: “Miren, yo les doy toda planta que da semilla sobre la tierra, y todo árbol que da fruta con semilla; estos les servirán de alimento. **30** Y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo, y a todo lo que se arrastra por la tierra, en los que hay aliento de vida, [les doy] todas las plantas verdes por alimento.” Y así fue. **31** Y Elohim vio todo lo que había hecho, y lo encontró muy bueno. Y esa tarde y esa mañana formaron el sexto día.

2 Y quedaron terminados el cielo y la tierra, con todo su ejército. **2** Para el séptimo día había concluido Elohim la obra que estaba haciendo, y cesó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. **3** Entonces Elohim bendijo al séptimo día y lo declaró sagrado, porque en él cesó Elohim de toda obra de creación que había hecho.

ÉLE TOLEDÓT

El Hombre en el jardín de Eden

4 Esta es la historia del cielo y de la tierra cuando fueron creados.

Cuando YHWH Elohim hizo el cielo y la tierra, **5** no había aún matorrales sobre la tierra ni había germinado la hierba del campo, porque YHWH Elohim no había enviado lluvia sobre la tierra y no había hombre que cultivara el suelo, **6** aunque brotaba del suelo una neblina que regaba toda la superficie de la tierra. **7** Entonces YHWH Elohim formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz el aliento de vida, y el

hombre vino a ser un ser viviente.

8 YHWH Elohim plantó un jardín en Eden, en el oriente, y puso allí al hombre que había formado. 9 Y del suelo YHWH Elohim hizo crecer todo árbol agradable a la vista y bueno para alimento, con el árbol de la vida en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10 De Eden sale un río para regar el jardín, y después se divide y se hace cuatro brazos. 11 El primero se llama Pishón, el que serpentea por toda la tierra de Hawilah, donde hay oro. (12 El oro de esa región es bueno; también hay ámbar y ónice). 13 El segundo río se llama Guihón, el que serpentea por toda la tierra de Kush. 14 El tercer río se llama Jidéqel, el que corre al oriente de Ashur. Y el cuarto río es el Perat.

15 YHWH Elohim tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Eden para que lo cultivara y lo atendiera. 16 Y YHWH Elohim le ordenó al hombre: “De todo árbol del jardín tienes libertad de comer; 17 pero en cuanto al árbol del conocimiento del bien y del mal, no debes comer de él; porque el día que comas de él, positivamente morirás.”

18 YHWH Elohim dijo: “No es bueno que el hombre esté solo; le voy a hacer una ayudante adecuada.” 19 Y YHWH Elohim formó de la tierra todas las bestias salvajes y todas las aves del cielo, y se las llevó al hombre para ver qué nombre les ponía; y como quiera que el hombre llamara a toda criatura viviente, ese sería su nombre. 20 Y el hombre puso nombre a todo el ganado, y a todas las aves del cielo, y a todas las bestias salvajes; pero para Adam no se halló una ayudante adecuada. 21 Así que YHWH Elohim echó sobre el hombre un sueño profundo; y, mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en ese lugar. 22 Y YHWH Elohim, de la costilla que le había sacado al hombre, formó una mujer, y se la presentó al hombre. 23 Entonces el hombre dijo:

“Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne.

Esta se llamará Hembra, porque del Hombre la sacaron.”

24 Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y llegan a ser una sola carne.

La primera desobediencia

25 Los dos estaban desnudos, el hombre y su esposa, pero no sentían vergüenza.

3 Ahora bien, la serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que había hecho YHWH Elohim; y le dijo a la mujer: “¿De veras que Elohim les ha dicho que no coman de ningún árbol del jardín?” 2 La mujer le contestó a la serpiente: “Podemos comer del fruto de los otros árboles del jardín. 3 Es solamente

del fruto del árbol que está en medio del jardín que Elohim dijo: “No coman de él ni lo toquen, para que no mueran.” 4 Y la serpiente le dijo a la mujer: “Ustedes no van a morir; 5 lo que pasa es que Elohim sabe que tan pronto ustedes coman de él se les abrirán los ojos y serán como los elohim, que conocen el bien y el mal.”

6 Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer y un deleite a los ojos, y que el árbol era deseable como fuente de sabiduría, tomó de su fruto y comió. También le dio a su esposo, y él comió con ella. 7 Entonces se les abrieron los ojos a los dos y percibieron que estaban desnudos; así que cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

8 Oyeron el sonido de YHWH Elohim, que se paseaba por el jardín a la hora fresca del día; y el hombre y su esposa se escondieron de YHWH Elohim entre los árboles del jardín. 9 YHWH Elohim llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” 10 El contestó: “Oí tu voz en el jardín y me dio miedo, porque estaba desnudo, por eso me escondí.” 11 Entonces él preguntó: “¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Comiste del árbol del que te había prohibido comer?” 12 El hombre dijo: “La mujer que pusiste a mi lado, ella me dio del árbol, y yo comí.” 13 Y YHWH Elohim le dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho?” La mujer respondió: “La serpiente me engañó, y yo comí.” 14 Entonces YHWH Elohim le dijo a la serpiente:

“Por haber hecho esto, más degradada serás que todo el ganado y todas las bestias salvajes: Sobre el vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu linaje y el suyo; éste te golpeará la cabeza, y tú le herirás el talón.”

16 Y a la mujer le dijo: “Haré más severos tus dolores de parto; con dolor darás a luz tus hijos. Tendrás apego a tu esposo, y él tendrá autoridad sobre ti.”

17 A Adam le dijo:

“Como hiciste lo que te dijo tu esposa y comiste del árbol del que te ordené que no comieras, el suelo queda degradado por tu culpa; con duro trabajo comerás de él todos los días de tu vida:

18 espinos y abrojos te producirá. Pero tu alimento serán las plantas del campo;

19 con el sudor de tu frente te ganarás el pan, hasta que vuelvas al suelo, del que fuiste formado. Pues polvo eres, y al polvo volverás.”

20 El hombre llamó a su esposa Jawah {Viviente}, porque ella fue la madre de todos los que viven. 21 Y YHWH Elohim hizo ropa de pieles para Adam y para su esposa, y los vistió.

22 Luego YHWH Elohim dijo: “Ahora que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, concedor del

bien y el mal, si alargas la mano y tomas del árbol de la vida y comes, vivirá para siempre.”

WAYSHALEJÉHU

23 Por eso YHWH Elohim lo expulsó del jardín de Eden, para que labrara el suelo de donde lo había sacado. 24 Echó al hombre, y puso al oriente del jardín de Eden los querubines y la llameante espada giratoria, para cerrar el camino al árbol de la vida.

Qayin y Hébel

4 El hombre se unió con su esposa Jawah, y ella concibió y dio a luz a Qayin {Creado}, diciendo: “He creado un varón con la ayuda de YHWH.” 2 Después dio a luz a su hermano Hébel {vapor}. Hébel llegó a ser pastor de ovejas, y Qayin llegó a ser agricultor. 3 Después de algún tiempo, Qayin trajo una ofrenda a YHWH del fruto de la tierra; 4 y Hébel, por su parte, trajo lo más selecto de las primicias de su rebaño. YHWH le prestó atención a Hébel y su ofrenda, 5 pero a Qayin y su ofrenda no le prestó atención. Qayin estaba muy enojado y puso mala cara.

6 Entonces YHWH le dijo a Qayin: “¿Por qué estás enojado y pones tan mala cara? 7 Seguramente, si obraras bien pondrías buena cara. Pero si no obras bien, el pecado te acecha a la puerta para dominarte. Sin embargo tú puedes dominarlo a él.”

8 Qayin le dijo a su hermano: “Vayamos al campo;” y cuando estaban en el campo Qayin atacó a su hermano Hébel y lo mató. 9 YHWH le preguntó a Qayin: “¿Dónde está tu hermano Hébel?” Y él dijo: “Yo no sé. ¿Acaso soy el guardián de mi hermano?” 10 Entonces dijo él: “¿Qué has hecho? ¡Oye, la sangre de tu hermano me grita desde la tierra! 11 Por eso, tú serás degradado como la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano que derramaste. 12 Si labras el suelo, no te dará más su vigor. Serás un vagabundo sin descanso sobre la tierra.”

13 Qayin le dijo a YHWH: “¡Mi castigo es demasiado grande para soportarlo! 14 Siendo que me has desterrado hoy de este suelo, que tengo que evitar tu presencia y convertirme en un vagabundo errante por la tierra, ¡cualquiera que me vea me matará!” 15 YHWH le dijo: “No será así; si alguien mata a Qayin, lo pagará siete veces.” Y YHWH puso una marca en Qayin, para que el que se encontrara con él no lo matara. 16 Qayin salió de la presencia de YHWH y se estableció en la tierra de Nod, al oriente de Eden.

El linaje de Qayin

17 Qayin se unió con su esposa, y ella concibió y dio a luz a Janokh. Después fundó una ciudad, y le puso el nombre de su hijo Janokh. 18 A Janokh le nació Irad,

e Irad fue el padre de Mejuyael, y Mejuyael fue el padre de Metushael, y Metushael fue el padre de Lémekh. 19 Lémekh tomó dos esposas: Una se llamaba Adah, y la otra se llamaba Tsilah. 20 Adah dio a luz a Yabal {Iniciador}; este fue el antepasado de los que habitan en carpas y entre rebaños. 21 Y su hermano se llamó Yubal {Trompeta}; este fue el antepasado de todos los que tocan la lira y la flauta. 22 En cuanto a Tsilah, ella dio a luz a Tubal Qayin, que forjaba toda herramienta de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubal Qayin fue Naamah {agradable}.

23 Un día Lémekh les dijo a sus esposas: “Adah y Tsilah, escuchen mi voz; esposas de Lémekh, presten atención a lo que digo. Yo he matado a un hombre por herirme, y a un muchacho por golpearme.

24 Si a Qayin lo vengas siete veces, a Lémekh setenta y siete.”

25 Adam volvió a unirse con su esposa, y ella dio a luz un hijo y lo llamó Shet {Dado}, queriendo decir: “Elohim me ha dado otro descendiente en lugar de Hébel;” porque Qayin lo había matado. 26 Y a Shet, a su vez, le nació un hijo, y lo llamó Enosh. Fue entonces que se comenzó a invocar a YHWH por su nombre.

ZE SÉFER

Descendientes de Shet hasta Nóaj

5 Este es el registro de la descendencia de Adam. — Cuando Elohim creó al hombre, lo hizo a la semejanza de Elohim, 2 los creó varón y hembra. Y cuando los creó los bendijo y los llamó Hombre. — 3 Cuando Adam había vivido 130 años, procreó un hijo que era su imagen y semejanza, y lo llamó Shet. 4 Después del nacimiento de Shet, Adam vivió 800 años y procreó hijos e hijas. 5 Todos los días que vivió Adam sumaron 930 años; entonces murió.

6 Cuando Shet había vivido 105 años, procreó a Enosh. 7 Después del nacimiento de Enosh, Shet vivió 807 años y procreó hijos e hijas. 8 Todos los días de Shet sumaron 912 años; entonces murió.

9 Cuando Enosh había vivido noventa años, procreó a Qenán. 10 Después del nacimiento de Qenán, Enosh vivió 815 años y procreó hijos e hijas. 11 Todos los días de Enosh sumaron 905 años; entonces murió.

12 Cuando Qenán había vivido setenta años, procreó a Mahalalel. 13 Después del nacimiento de Mahalalel, Qenán vivió 840 años y procreó hijos e hijas. 14 Todos los días de Qenán sumaron 910 años; entonces murió.

15 Cuando Mahalalel había vivido sesenta y cinco años, procreó a Yéred. 16 Después del nacimiento de Yéred, Mahalalel vivió 830 años y procreó hijos e hijas. 17 Todos los días de Mahalalel sumaron 895 años; entonces murió.

18 Cuando Yéred había vivido 162 años procreó a Janokh. 19 Después del nacimiento de Janokh, Yéred vivió 800 años y procreó hijos e hijas. 20 Todos los días de Yéred sumaron 962 años; entonces murió.

21 Cuando Janokh había vivido 65 años procreó a Metushélaj. 22 Después del nacimiento de Metushélaj, Janokh caminó con ha'Elohim por 300 años; y procreó hijos e hijas. 23 Todos los días de Janokh sumaron 365 años. 24 Janokh caminó con ha'Elohim; entonces dejó de ser, porque Elohim se lo llevó.

25 Cuando Metushélaj había vivido 187 años, procreó a Lémekh. 26 Después del nacimiento de Lémekh, Metushélaj vivió 782 años y procreó hijos e hijas. 27 Todos los días de Metushélaj sumaron 969 años; entonces murió.

28 Cuando Lémekh había vivido 182 años, procreó un hijo. 29 Y lo llamó Nóaj {Alivio}, diciendo: “Este nos dará alivio de nuestro trabajo y de la labor de nuestras manos en el mismo suelo que YHWH sometió a degradación.” 30 Después del nacimiento de Nóaj, Lémekh vivió 595 años y procreó hijos e hijas. 31 Todos los días de Lémekh sumaron 777 años; entonces murió.

32 Cuando Nóaj había vivido 500 años, procreó a Shem, a Jam, y a Yéfet.

Corrupción de la humanidad

6 Cuando los hombres comenzaron a aumentar en la tierra y les nacieron hijas, 2 los hijos de ha'Elohim vieron cuán hermosas eran las hijas de los hombres y escogieron esposas de entre las que les agradaban. 3 Pero YHWH dijo: “Mi aliento no permanecerá en el hombre para siempre, ya que él no es más que carne; que se le concedan sólo ciento veinte años.” 4 Fue entonces, y también más tarde, cuando aparecieron los Nefilim en la tierra, cuando los hijos de ha'Elohim cohabitaron con las hijas de los hombres, quienes les dieron descendencia. Ellos fueron los héroes de antaño, los hombres de renombre.

5 YHWH vio cuán grande era la maldad del hombre sobre la tierra, y cómo todo plan ideado por su mente no era sino perverso todo el tiempo. 6 Y YHWH lamentó haber creado al hombre en la tierra, y se le entristeció el corazón. 7 YHWH dijo: “Borraré de la tierra a los hombres que he creado, a los hombres juntos con las bestias, los reptiles, y las aves del cielo; porque lamento haberlos hecho.” 8 Pero Nóaj alcanzó el favor de YHWH.

NÓAJ

El arca de Nóaj

9 Esta es la descendencia de Nóaj. Nóaj fue un hombre recto; fue intachable en su época; Nóaj caminó

con ha'Elohim. 10 Nóaj procreó tres hijos: Shem, Jam, y Yéfet.

11 La tierra se corrompió delante de ha'Elohim; la tierra estaba llena de injusticia. 12 Cuando Elohim vio cuán corrompida estaba la tierra, porque toda persona se había corrompido en su conducta sobre la tierra, 13 Elohim le dijo a Nóaj: “He determinado poner fin a todos los humanos, porque la tierra está llena de injusticia por culpa de ellos: los voy a destruir con la tierra. 14 Constrúyete un arca de madera resinosa; hazla como un arca con compartimientos, y recúbrela por dentro y por fuera con brea. 15 Así es como deberás hacerla: la longitud del arca será de ciento treinta y cinco metros, su anchura de veintidós metros y medio, y su altura de trece metros y medio. 16 Haz una abertura para que entre la luz al arca, y termínala como a medio metro del techo. Pon la entrada del arca a un costado; hazla de tres pisos.

17 “Por mi parte, voy a enviar el Diluvio, que inundará la tierra, para destruir a todo ser bajo el cielo en el que haya aliento de vida; todo sobre la tierra perecerá. 18 Pero estableceré mi alianza contigo, y tú entrarás en el arca, con tus hijos, tu esposa, y las esposas de tus hijos. 19 Y de todo lo que vive, de toda carne, introducirás en el arca dos de cada uno para preservarles la vida contigo; serán macho y hembra. 20 De toda especie de aves, toda especie de ganado, toda especie de reptiles en la tierra, dos de cada uno vendrán a ti para preservar sus vidas. 21 Por tu parte, toma de todo lo que se come y almacénalo, para que te sirva de alimento a ti y a ellos.” 22 Y así lo hizo Nóaj; tal como Elohim le ordenó, así lo hizo.

El Diluvio universal

7 Entonces YHWH le dijo a Nóaj: “Entra en el arca, con toda tu familia, porque sólo a ti he encontrado recto ante mí en esta generación. 2 De todo animal puro tomarás siete pares, un macho y su pareja; y de todo animal que no es puro, dos: un macho y su pareja; 3 de las aves del cielo también, siete pares, macho y hembra, para que se conserve su especie sobre toda la tierra. 4 Porque dentro de siete días haré llover sobre la tierra, por cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la tierra toda vida que he creado.” 5 Y Nóaj hizo tal como YHWH le ordenó.

6 Nóaj tenía seiscientos años de edad cuando vino el Diluvio e inundó la tierra. 7 Nóaj con sus hijos, su esposa, y las esposas de sus hijos entraron en el arca para protegerse del Diluvio. 8 De los animales limpios, de los animales que no son limpios, de las aves, y de todo lo que se arrastra por el suelo, 9 dos de cada uno, macho y hembra, vinieron a Nóaj y entraron en el arca, como Elohim le había ordenado a Nóaj. 10 Y en el

NÓAJ

séptimo día vinieron las aguas del Diluvio sobre la tierra. 11 En el año seiscientos de la vida de Nóaj, en el segundo mes, el día diecisiete del mes, en ese día reventaron todas las fuentes del gran abismo, y se abrieron las compuertas del cielo.

12 La lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches. 13 En ese mismo día Nóaj, y los hijos de Nóaj, Shem, Jam y Yéfet, entraron en el arca, con la esposa de Nóaj y las tres esposas de sus hijos; 14 ellos y todas las bestias de cada especie, todo el ganado de cada especie, y toda especie de reptiles, y toda ave, todo lo que tiene alas. 15 Vinieron a Nóaj y entraron en el arca, dos de cada animal en los que había aliento de vida. 16 Así todos los que entraron eran el macho y la hembra de cada especie, como Elohim le había ordenado. Y YHWH cerró la puerta.

17 El diluvio continuó por cuarenta días sobre la tierra, y las aguas aumentaron y levantaron el arca de modo que se elevó sobre la tierra. 18 Las aguas se extendían y crecían grandemente sobre la tierra, y el arca flotaba sobre las aguas. 19 Cuando las aguas hubieron subido mucho más sobre la tierra, todas las montañas más altas en todas partes debajo del cielo quedaron cubiertas. 20 Como siete metros más subieron las aguas, después de cubrir las montañas. 21 Y perecieron todos los seres vivientes que se mueven en la tierra: aves, ganado, bestias, y todo lo que enjambra sobre la tierra, y toda la humanidad. 22 Todo lo que tenía en su nariz el más leve aliento de vida, todo lo que había en tierra seca, murió. 23 Fue eliminada toda existencia sobre la tierra: hombre, ganado, reptiles, y aves del cielo; fueron eliminados de la tierra. Solamente Nóaj quedó vivo, y los que estaban con él en el arca, 24 cuando las aguas se extendieron sobre la tierra por ciento cincuenta días.

WAYIZKÓR

Fin del Diluvio

8 Elohim se acordó de Nóaj y de todas las bestias y de todo el ganado que estaban con él en el arca, y Elohim hizo que soplara un viento por toda la tierra, de modo que las aguas comenzaron a bajar. 2 Las fuentes del abismo y las compuertas del cielo se cerraron, y la lluvia del cielo se detuvo; 3 entonces las aguas siguieron retrocediendo sobre la tierra. Para el fin de los ciento cincuenta días las aguas disminuyeron, 4 tanto que en el séptimo mes, el día diecisiete del mes, el arca encalló sobre las montañas de Ararat. 5 Las aguas siguieron disminuyendo hasta el décimo mes; en el décimo mes, el primero del mes, se hicieron visibles los picos de las montañas.

6 Después de cuarenta días, Nóaj abrió la ventana del arca que había hecho 7 y envió al cuervo; éste siguió

volando de un lado para otro hasta que se secaron las aguas de sobre la tierra. 8 Después envió la paloma para ver si las aguas habían menguado sobre la superficie de la tierra. 9 Pero la paloma no halló un lugar donde posarse, y regresó con Nóaj al arca, porque había agua sobre toda la tierra. Así que él sacó la mano, tomó la paloma, y la introdujo al arca. 10 Esperó otros siete días, y volvió a enviar la paloma desde el arca. 11 La paloma regresó a él por la tarde, y traía en el pico una hoja de olivo arrancada. Entonces supo Nóaj que las aguas habían menguado sobre la tierra. 12 Esperó aún otros siete días y envió la paloma; y no volvió más a él.

13 En el año seiscientos uno, en el primer mes, el primero del mes, las aguas comenzaron a secarse sobre la tierra; y cuando Nóaj quitó la cubierta del arca, vio que la superficie de la tierra se estaba secando. 14 Y para el segundo mes, para el día veintisiete del mes, la tierra estaba seca.

WAYDABÉR

Fin del Diluvio

15 Elohim le habló a Nóaj y le dijo: 16 “Sal del arca, junto con tu esposa, tus hijos, y las esposas de tus hijos. 17 Sacar también a todos los seres vivientes que están contigo: aves, animales, y todo lo que se arrastra por la tierra; para que enjambren sobre la tierra y sean fecundos y se multipliquen en la tierra.” 18 Así que Nóaj salió, junto con sus hijos, su esposa, y las esposas de sus hijos. 19 Todos los animales, todos los reptiles, y todas las aves, todo lo que se mueve sobre la tierra, salieron del arca por familias.

20 Entonces Nóaj construyó un altar para YHWH y, tomando de todo animal limpio y de toda ave limpia, presentó ofrendas quemadas sobre el altar. 21 Entonces YHWH olió el agradable aroma, y se dijo YHWH: “Nunca más volveré a degradar la tierra por culpa del hombre, porque las tramas de la mente del hombre son malvadas desde su juventud; tampoco volveré a destruir jamás a todo ser viviente, como lo he hecho.

22 “Mientras dure la tierra, siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche no han de faltar.”

La alianza de Elohim con Nóaj

9 Elohim bendijo a Nóaj y a sus hijos diciéndoles: “Sean fecundos y multiplíquense, y llenen la tierra. 2 Todas las bestias de la tierra y todas las aves del cielo les temerán y los respetarán a ustedes, todo lo que ocupa la tierra, y todos los peces del mar, quedan bajo su autoridad. 3 Toda criatura que vive les servirá de alimento, al igual que la hierba verde, les daré todo esto. 4 Sin embargo, no deben comer carne con su vida —su sangre— en ella. 5 De la sangre de vida de ustedes

yo pediré cuentas: se las pediré a toda bestia; al hombre también le pediré cuentas por la vida humana; a cada hombre por la de su prójimo.

6 “A cualquiera que derrame la sangre de un hombre, otro hombre le derramará la suya; porque Elohim hizo al hombre a su imagen.

7 Sean fecundos, pues, y multiplíquense; abunden en la tierra y multiplíquense en ella.”

8 Elohim les dijo a Nóaj y a sus hijos: 9 “Yo establezco ahora mi alianza con ustedes y con su linaje por venir, 10 y con todo ser viviente que está con ustedes—aves, ganado, y toda bestia salvaje también—todo lo que ha salido del arca, todo ser viviente sobre la tierra. 11 Yo mantendré mi alianza con ustedes: nunca más será eliminado todo ser viviente por las aguas de un diluvio, y nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra.”

12 Y Elohim añadió: “Esta es la señal que establezco para la alianza que hago con ustedes, y con toda criatura que vive con ustedes, por todas las edades venideras: 13 He establecido mi arco en las nubes, y servirá como señal de mi alianza con la tierra. 14 Cuando yo traiga nubes sobre la tierra, y aparezca el arco en las nubes, 15 me acordaré de mi alianza con ustedes y con toda criatura viviente de toda especie, de modo que las aguas no vuelvan a formar un diluvio que destruya todo ser. 16 Cuando el arco salga en las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza eterna entre Elohim y toda criatura viviente, todo ser que hay en la tierra.” 17 Elohim le dijo a Nóaj: “Esta será la señal de la alianza que he establecido con todo ser que hay sobre la tierra.”

WAYIYÚ

Nóaj y sus hijos

18 Los hijos de Nóaj que salieron del arca fueron Shem, Jam, y Yéfet—Jam fue el padre de Kenaan.— 19 Estos tres fueron los hijos de Nóaj, y ellos se propagaron por todo el mundo.

20 Nóaj, que era agricultor, fue el primero en plantar una viña. 21 Un día bebió vino y se emborrachó, y se quedó desnudo dentro de su carpa. 22 Jam, el padre de Kenaan, vio a su padre desnudo y salió a contárselo a sus dos hermanos. 23 Pero Shem y Yéfet tomaron una capa, se la pusieron en los hombros y, caminando de espaldas, cubrieron la desnudez de su padre; como iban mirando para otro lado, no vieron a su padre desnudo. 24 Cuando Nóaj se despertó de la borrachera y supo lo que le había hecho su hijo menor, 25 dijo:

“Degradado sea Kenaan; el más bajo de los esclavos será para sus hermanos.”

26 Y añadió:

“Bendito sea YHWH, Elohim de Shem; que Kenaan sea su esclavo.

27 Que Elohim extienda a Yéfet {Extensión}, y que habite en las carpas de Shem; y que Kenaan sea esclavo de ellos.”

28 Nóaj vivió después del Diluvio 350 años. 29 Y todos los días de Nóaj sumaron 950 años; entonces murió.

La descendencia de Nóaj

10 Estos son los descendientes de Shem, Jam, y Yéfet, hijos de Nóaj, los hijos que les nacieron después del Diluvio:

2 Los descendientes de Yéfet: Gómer, Magog, Maday, Yawán, Tubal, Méshekh y Tirás. 3 Los descendientes de Gómer: Ashkenaz, Rifat y Togarmah. 4 Los descendientes de Yawán: Elishah y Tarshish, los Kitim y los Dodanim. 5 De estos surgieron los pueblos marítimos. [Estos son los descendientes de Yéfet] por sus tierras—cada cual con su idioma—sus clanes y sus naciones.

6 Los descendientes de Jam: Kush, Mitsráyim, Put, y Kenaan. 7 Los descendientes de Kush: Sebá, Hawilah, Sabtah, Raamah y Sabtekhá. Los descendientes de Raamah: Shebá y Dedán.

8 Kush además procreó a Nimrod, quien fue el primer hombre heroico en la tierra. 9 Fue un heroico cazador por la gracia de YHWH; de ahí el dicho: “Como Nimrod un heroico cazador por la gracia de YHWH.” 10 La base de su reino fue Babel, Érekh, Akad, y Kalneh en la tierra de Shinar. 11 De esa tierra salió Ashury edificó a Nineweh, Rehobot Ir, Kélaj, 12 y Resen entre Nineweh y Kélaj, ésta es la ciudad grande.

13 Y Mitsráyim procreó a los ludim, los anamim, los lehabim, los naftujim, 14 los patrusim, los kaslujim, y los kaftorim, de donde vinieron los pelishtim.

15 Kenaan procreó a Tsidón, su primogénito, y a Jet; 16 y al yebusita, al emorita, al guirgashita, 17 al jiwita, al arqita, al sinita, 18 al arwadita, al tsemarita, y al jamatita. Después se esparcieron los clanes del kenaanita.— 19 El territorio kenaanita [original] se extendía desde Tsidón hasta Guerar, cerca de Atsá, y hasta Sedom, Amorah, Admah, y Tseboyim, cerca de Leshá.— 20 Estos son los descendientes de Jam, según sus clanes e idiomas, por sus tierras y naciones.

21 Le nacieron hijos también a Shem, antepasado de todos los descendientes de Éber y hermano mayor de Yéfet. 22 Los descendientes de Shem: Elam, Ashur, Arpakhshad, Lud, y Aram. 23 Los descendientes de Aram: Uts, Jul, Guéter, y Mash. 24 Arpakhshad procreó a Shélaj, y Shélaj procreó a Éber. 25 Dos hijos le nacieron a Éber: el primero se llamó Péleg

{División} porque en sus días se dividió la tierra; y su hermano se llamó Yoqtán. 26 Yoqtán procreó a Almodad, Shélef, Jatsarmáwet, Yéraj, 27 Hadoram, Uzal, Diqlah, 28 Obal, Abimael, Sheba, 29 Ofir, Jawilah, y Yobab; todos estos fueron los descendientes de Yoqtán. 30 Sus poblaciones se extendían desde Meshá hasta Sefar, la serranía de Oriente. 31 Estos son los descendientes de Shem según sus clanes e idiomas, por sus tierras, según sus naciones.

32 Estos son los grupos de los descendientes de Nóaj, según sus orígenes, por sus naciones; y de estos surgieron las naciones sobre la tierra después del Diluvio.

SAFÁ EJÁT

La torre de Babel

1 Todos en la tierra tenían el mismo idioma y las mismas palabras. 2 Y mientras emigraban desde oriente, se encontraron un valle en la tierra de Shinar y se establecieron allí. 3 Se dijeron unos a otros: “Vengan, hagamos ladrillos y cozámoslos.”—El ladrillo les servía de piedra, y el asfalto les servía de mezcla.— 4 Y dijeron: “Vengan, edifiquémonos una ciudad, y una torre cuya cúspide llegue al cielo, para hacernos famosos, y para no dispersarnos por todo el mundo.” 5 YHWH bajó a ver la ciudad y la torre que habían edificado los hombres, 6 y dijo YHWH: “Si, siendo un pueblo con un sólo idioma para todos, así es como han empezado a actuar, entonces nada de lo que se propongan hacer estará fuera de su alcance. 7 Así que bajemos y confundamos allá su idioma, de modo que ninguno entienda el habla del otro.” 8 Así los esparció YHWH de allí sobre la superficie de toda la tierra; y dejaron de edificar la ciudad. 9 Por eso se le llamó Babel {Confusión}, porque allí confundió YHWH el idioma de toda la tierra; y de allí los dispersó YHWH sobre la superficie de toda la tierra.

La descendencia de Shem

10 Esta es la sucesión de Shem: Shem tenía 100 años de edad cuando procreó a Arpakhshad, dos años después del Diluvio. 11 Después del nacimiento de Arpakhshad, Shem vivió 500 años y procreó hijos e hijas.

12 Cuando Arpakhshad llevaba de vida treinta y cinco años, procreó a Shélaj. 13 Después del nacimiento de Shélaj, Arpakhshad vivió 403 años y procreó hijos e hijas.

14 Cuando Shélaj llevaba de vida treinta años, procreó a Éber. 15 Después del nacimiento de Éber, Shélaj vivió 403 años y procreó hijos e hijas.

16 Cuando Éber llevaba de vida treinta y cuatro años, procreó a Péleg. 17 Después del nacimiento de

Péleg, Éber vivió 430 años y procreó hijos e hijas.

18 Cuando Péleg llevaba de vida treinta años, procreó a Reú. 19 Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió 209 años y procreó hijos e hijas.

20 Cuando Reú llevaba de vida treinta y dos años, procreó a Serug. 21 Después del nacimiento de Serug, Reú vivió 207 años y procreó hijos e hijas.

22 Cuando Serug llevaba de vida treinta años, procreó a Najor. 23 Después del nacimiento de Najor, Serug vivió 200 años y procreó hijos e hijas.

24 Cuando Najor llevaba de vida veintinueve años, procreó a Téráj. 25 Después del nacimiento de Téráj, Najor vivió 119 años y procreó hijos e hijas.

26 Cuando Téráj llevaba de vida setenta años, procreó a Avram, Najor, y Jarán.

La descendencia de Téráj

27 Ahora bien, esta es la sucesión de Téráj: Téráj procreó a Avram, a Najor, y a Jarán; y Jarán procreó a Lot. 28 Jarán murió en vida de su padre Téráj, en su tierra natal, Ur de los kasditas. 29 Avram y Najor tomaron esposas, la esposa de Avram se llamaba Saray, y la de Najor era Milkhah, la hija de Jarán, el padre de Milkhah e Yishkhah. 30 Ahora bien, Saray era estéril, no tenía hijos.

31 Téráj tomó a su hijo Avram, a su nieto Lot hijo de Jarán, y a su nuera Saray, la esposa de su hijo Avram, y salieron juntos de Ur de los kasditas hacia la tierra de Kenaan; pero cuando llegaron a Jarán, se establecieron allí. 32 Los días de Téráj llegaron a 205 años; y Téráj murió en Jarán.

WAYÓMER YHWH

LEKH LEJÁ

YHWH llama a Avram

12 YHWH le dijo a Avram: “Sal de tu tierra natal y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. 2 Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; engrandeceré tu nombre, y serás una bendición. 3 Bendeciré a los que te bendigan y degradaré al que te maldiga; y todas las familias de la tierra se bendecirán por medio de ti.”

4 Avram salió como YHWH le había mandado, y Lot fue con él. Avram tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán. 5 Avram tomó a su esposa Saray y a Lot, el hijo de su hermano, y toda la riqueza que habían acumulado, y las personas que habían adquirido en Jarán; y se dirigieron a la tierra de Kenaan. Cuando llegaron a la tierra de Kenaan, 6 Avram atravesó la tierra hasta el sitio de Shekhem, en la encina de Moreh. Los kenaanitas estaban entonces en la tierra.

7 YHWH se le apareció a Avram y le dijo; “Yo le asignaré esta tierra a tu linaje.” Y él edificó allí un altar

a YHWH que se le había aparecido. 8 Desde allí se trasladó a la serranía al este de Betel y montó su carpa, con Betel al oeste y Ai al este; y edificó allí un altar a YHWH e invocó a YHWH por nombre. 9 Luego Avram viajó por etapas hacia el Négueb.

Avram en Mitsráyim

10 Hubo un hambre en la tierra, y Avram bajó a Mitsráyim a residir como extranjero allí, porque el hambre era severa en la tierra. 11 Cuando estaba por entrar a Mitsráyim, le dijo a su esposa Saray: “Yo sé que tú eres una mujer hermosa. 12 Si los mitsritas te ven y piensan que eres mi esposa, me matarán a mí y te dejarán a ti viva. 13 por favor, di que eres mi hermana, para que no me pase nada por causa tuya, y que siga con vida gracias a ti.”

14 Cuando Avram entró a Mitsráyim, los mitsritas vieron que la mujer era hermosísima. 15 Los cortesanos del Paroh la alabaron delante de él, y llevaron a la mujer al palacio del Paroh. 16 Y en atención a ella le fue bien a Avram; adquirió ovejas, bueyes, asnos, esclavos, esclavas, asnas y camellos. 17 Pero YHWH afligió al Paroh y a su familia con fuertes plagas por causa de Saray, la esposa de Avram. 18 El Paroh mandó buscar a Avram y le dijo: “¡Mira lo que me has hecho! ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa? 19 ¿Por qué dijiste que era tu hermana, dando lugar a que yo la tomara como esposa? Bueno, aquí tienes a tu esposa; tómalala y márchate.” 20 Y el Paroh puso unos hombres a cargo de él, y lo despacharon con su esposa y todo lo que poseía.

Avram y Lot se separan

13 Desde Mitsráyim Avram subió al Négueb, con su esposa y todo lo que poseía, junto con Lot. 2 Ahora bien, Avram era muy rico en ganado, plata y oro. 3 Y se trasladó por etapas desde el Négueb hasta Betel, al lugar donde había estado primeramente su carpa, entre Betel y Ai, 4 el lugar del altar que él había edificado al principio; y allí Avram invocó a YHWH por nombre.

5 Lot, quien fue con Avram, tenía también rebaños y manadas y carpas, 6 de modo que el terreno no podía mantenerlos mientras estuvieran juntos; porque sus posesiones eran tan grandes que no podían continuar juntos. 7 Y hubo disputas entre los pastores de las manadas de Avram y los de las manadas de Lot. —Los kenaanitas y los perezitas habitaban entonces en el país.— 8 Avram le dijo a Lot: “Que no haya contienda entre tú y yo, entre mis pastores y los tuyos, porque somos parientes. 9 ¿No está todo el país delante de ti? Separémonos: si tú vas a la izquierda yo iré a la derecha; y si tú vas a la derecha yo iré a la izquierda.”

10 Lot miró a su alrededor y vio lo bien regada que estaba toda la llanura del Yardén, esto fue antes de que YHWH destruyera a Sedom y a Amorah, toda ella, hasta Zoar, como el jardín de YHWH, como la tierra de Mitsráyim. 11 De modo que Lot escogió para sí toda la llanura del Yardén, y viajó hacia el este. Así se separaron uno del otro; 12 Avram se quedó en la tierra de Kenaan, mientras que Lot se estableció en las ciudades de la llanura, montó sus carpas cerca de Sedom. 13 Ahora bien, los habitantes de Sedom eran pecadores muy malvados contra YHWH.

14 Y YHWH le dijo a Avram, después que Lot se retiró de él: “Levanta la vista y mira desde donde estás, al norte y al sur, al este y al oeste, 15 porque te doy toda la tierra que ves, a ti y a tu linaje para siempre. 16 Haré a tu linaje como el polvo de la tierra, de modo que si alguien puede contar el polvo de la tierra, entonces también tu linaje podrá contarse. 17 Levántate, camina por el país, a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo doy.” 18 Y Avram mudó su carpa, y vino a vivir en la encina de Mamré, que está en Jebrón; y edificó allí un altar a YHWH.

BIMÉ AMRAFÉL

Avram libera a Lot

14 Un día, cuando el rey Amrafel de Shinar, el rey Aryokh de Elasar, el rey Kedorlaómer de Elam y el rey Tidal de Goyim 2 le hicieron la guerra al rey Bera de Sedom, al rey Birshá de Amorah, al rey Shinab de Admah, al rey Sheméber de Tseboyim, y al rey de Bela, que es Tsóar, 3 todos los últimos unieron fuerzas en el Valle de Sidim, ahora el Mar Salado. 4 Por doce años habían servido a Kedorlaómer, y en el año decimotercero se rebelaron. 5 En el año decimocuarto vinieron Kedorlaómer y los reyes que estaban con él, y derrotaron a los refaim en Ashterot Qarnáyim, a los zuzim en Jam, a los emim en Saweh Quiryatáyim, 6 y a los joritas en la serranía de Seír hasta El Parán, que queda por el desierto. 7 Cuando regresaban entraron a En Mishpat, que es Qadesh, y subyugaron todo el territorio de los amaleqitas, y también de los emoritas que habitaban en Hatsatsón Tamar. 8 Entonces el rey de Sedom, el rey de Amorah, el rey de Admah, el rey de Tseboyim, y el rey de Bela, que es Tsóar, salieron y se enfrascaron en una batalla en el Valle de Sidim. 9 El rey Kedorlaómer, de Elam, el rey Tidal de Goyim, el rey Amrafel de Shinar, y el rey Aryokh de Elasar —cuatro reyes contra aquéllos cinco.

10 Sucede que el Valle de Sidim estaba lleno de hoyos de brea; y los reyes de Sedom y Amorah, en su huida, se cayeron en ellos, mientras los restantes escaparon a la serranía. 11 [Los invasores] se apropiaron de toda la riqueza de Sedom y Amorah y

de todas sus provisiones, y siguieron su camino. 12 También se llevaron a Lot, el hijo del hermano de Avram, y sus posesiones, y se marcharon; porque este se había radicado en Sedom.

13 Un fugitivo le llevó la noticia a Avram el hebreo, quien vivía en la encina de Mamré el emorita, pariente de Eshkhol y Aner, quienes eran aliados de Avram. 14 Cuando Avram se enteró de que habían tomado cautivo a su pariente, reunió a sus retenes, nacidos en su familia, que eran trescientos diez y ocho, y emprendió una persecución hasta Dan. 15 Por la noche, él y sus servidores se desplegaron contra ellos y los derrotaron; y los persiguió hasta Hobah, que queda al norte de Daméseq. 16 Recuperó todas las posesiones; también recuperó a su pariente Lot y todas sus posesiones, y a las mujeres y al resto de la gente.

Malki-tsédeq bendice a Avram

17 Cuando regresó de derrotar a Kedorlaómer y a los reyes que lo acompañaban, el rey de Sedom salió a recibirlo en el Valle de Shaweh, que es el Valle del Rey. 18 Y el rey Malki-tsédeq de Salem sacó pan y vino; él era un sacerdote de 'El-Elyón {el Poderoso Supremo}. 19 Lo bendijo diciendo: “Bendito sea Avram de 'El-Elyón, Creador de cielo y tierra. 20 Y bendito sea 'El-Elyón, quien ha entregado a tus enemigos en tus manos.” Y [Avram] le dio una décima parte de todo.

21 Luego el rey de Sedom le dijo a Avram: “Dame a las personas y toma las posesiones para ti.” 22 Pero Avram le dijo al rey de Sedom: “Le juro a YHWH, 'El-Elyón, Creador de cielo y tierra, 23 que no tomaré siquiera el cordón de una sandalia de lo que te pertenece; no dirás que tú fuiste quien me enriqueció. 24 Para mí, nada más que lo que han usado mis servidores; en cuanto a la parte de los hombres que fueron conmigo –Aner, Eshkhol, y Mamré– que tomen su parte.”

AJÁR HADEVARÍM

Alianza de YHWH con Avram

15 Algún tiempo después, vino la palabra de YHWH a Avram en una visión. Dijo: “No temas, Avram, yo soy un escudo para ti; tu recompensa será muy grande.” 2 Pero Avram dijo: “Soberano YHWH, ¿qué podrás darme, viendo que voy a morir sin hijos, y el que está a cargo de mi casa es Eliézer de Daméseq.” 3 Avram agregó: “Ya que tú no me has dado linaje, mi mayordomo será mi heredero.” 4 Vino a él la palabra de YHWH en respuesta: “Ese no será tu heredero; nadie más que tu propio hijo será tu heredero.” 5 Lo llevó afuera y le dijo: “Mira al cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.” Y añadió: “Así será tu linaje.” 6 Y porque puso su confianza en

YHWH, Él se lo contó por justicia.

7 Entonces le dijo: “Yo soy YHWH, que te saqué de Ur de los kasditas para asignarte esta tierra como posesión.” 8 Y él dijo: “Soberano YHWH, ¿cómo sabré que voy a poseerla?” 9 El le respondió: “Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un cordero de tres años, una tórtola y un ave joven.” 10 El le trajo todo esto y los cortó en dos, poniendo cada mitad frente a la otra, pero no cortó el ave. 11 Las aves de rapiña venían sobre los cadáveres, y Avram las espantaba. 12 Cuando el sol estaba para ponerse, le vino un profundo sueño a Avram, y un terror grande y oscuro bajó sobre él. 13 Y le dijo a Avram: “Sabe bien que tu linaje será extranjero en una tierra que no es suya, y serán oprimidos y esclavizados por cuatrocientos años; 14 pero yo ejecutaré juicio sobre la nación a la que ellos le sirvan, y al final saldrán libres con una gran riqueza. 15 En cuanto a ti, tú irás con tus padres en paz; serás sepultado a una edad muy avanzada. 16 Y regresarán aquí en la cuarta generación, porque la maldad de los emoritas no se ha completado aún.”

17 Cuando se puso el sol y se hizo muy oscuro, apareció un horno humeante, y una antorcha llameante que pasaba por entre las mitades. 18 En aquel día YHWH hizo una alianza con Avram, diciendo: “A tu linaje le asigno esta tierra, desde el río de Mitsráyim hasta el gran río, el río Perat: 19 los kinitas, los kenizitas, los qadmonitas, 20 los jtitas, los perezitas, los refaím, 21 los emoritas, los kenaanitas, los guirgashitas, y los yebusitas.”

WESARÁY

Hagar y su hijo Yishmael

16 Saray, la esposa de Avram, no le había dado hijos. Ella tenía una criada mitsrita llamada Hagar. 2 Y saray le dijo a Avram: “Mira, YHWH me ha privado de dar a luz. Únete a mi criada; tal vez yo tenga hijos por medio de ella.” Y Avraham le hizo caso al pedido de Saray. 3 Así que Saray, la esposa de Avram, tomó a su criada, Hagar la mitsrita –después de haber vivido Avram diez años en la tierra de Kenaan– y se la dio a su esposo Avram como esposa. 4 El cohabitó con Hagar y esta concibió; y cuando ella vio que había concebido, su ama quedó rebajada en su estima. 5 Y Saray le dijo a Avram: “¡El mal que se me ha hecho es culpa tuya! Yo misma puse a mi servidora en tus brazos; ahora que ella ve que está encinta, yo he quedado rebajada en su estima. ¡Que YHWH decida entre tú y yo!” 6 Avram le dijo a Saray: “Tu servidora está en tus manos. Trátala como mejor te parezca.” Entonces Saray la trató duramente, y ella se le escapó.

7 Un mensajero de YHWH la encontró junto a un manantial de agua en el desierto, el manantial del

camino que va a Shur, 8 y le dijo: “Hagar, esclava de Saray, ¿de dónde has venido, y a dónde vas? Y ella dijo: “Estoy huyendo de mi ama Saray.”

9 Y el mensajero de YHWH le dijo: “Vuelve a tu ama, y sométete bajo su mando.” 10 El mensajero de YHWH le dijo además: “Yo aumentaré grandemente tu linaje, y serán demasiados para contarlos.” 11 El mensajero de YHWH agregó: “Mira, tú estás embarazada y tendrás un hijo; lo llamarás Yishmael {Elohim se fija}, porque YHWH se ha fijado en tu sufrimiento. 12 El será un hombre como asno salvaje; su mano contra todos, y la mano de todos contra él; habitará al margen de todos sus parientes.” 13 Y ella llamó a YHWH que le habló: “Tú eres 'El-Roí,” {el Poderoso ve}, con lo cual quiso decir: “¡He seguido viendo después que él me vio!” 14 Por eso el pozo se llamó Beer-lajai-roí; {Pozo del viviente que me ve} –queda entre Qadesh y Béred. 15 Hagar le dio un hijo a Avram, y Avram llamó al hijo que le dio Hagar Yishmael. 16 Avram tenía ochenta y seis años de edad cuando Hagar le dio a Yishmael.

WAYHÍ AVRÁM

La circuncisión y la alianza con Avram

17 Cuando Avram tenía noventa y nueve años, YHWH se le apareció y le dijo: “Yo soy 'El-Shaday {el Poderoso Omnipotente}. Camina en mis caminos y sé sin tacha. 2 Yo estableceré mi alianza entre tú y yo, y te haré extremadamente numeroso.”

3 Avram se tiró sobre su rostro; y Elohim le dijo además: 4 “En cuanto a mí, este es mi alianza contigo: Tú serás el padre de una multitud de naciones. 5 Y no te llamarás más Avram {Padre Exaltado}, sino que te llamarás Avraham {Padre de Muchos}, porque yo te hago el padre de una multitud de naciones. 6 Te haré extremadamente fértil, y haré naciones de ti; y reyes saldrán de ti. 7 Mantendré mi alianza contigo y con tu linaje por venir, como una alianza eterna a través de las edades, de ser un Elohim para ti y para tu linaje venidero. 8 La tierra en la que moras como extranjero te la asigno a ti y a tu linaje por venir, toda la tierra de Kenaan, como propiedad perpetua. Yo seré el Elohim de ellos.”

9 Elohim le dijo además a Avraham: “En cuanto a ti, tú y tu linaje por venir a través de los siglos cumplirán mi alianza. 10 Esta será mi alianza contigo y con tu linaje que vendrá, la cual ustedes cumplirán: todo varón entre ustedes se circuncidará. 11 Ustedes circuncidarán la carne de su prepucio, y esa será la señal de mi alianza entre ustedes y yo. 12 Y a través de las generaciones, a todo varón entre ustedes lo circuncidarán a la edad de ocho días. En cuanto al esclavo nacido en la familia y al comprado de un extraño, 13 deben circuncidarse,

el nacido en la familia y el comprado por igual. Así estará mi alianza marcada en su carne como un convenio perpetuo. 14 Y si algún varón que no esté circuncidado se niega a circuncidar la carne de su prepucio, esa persona será cortada de su raza; ha quebrantado mi alianza.”

15 Y Elohim le dijo a Avraham: “En cuanto a tu esposa Saray, no la llamarás Saray, sino que se llamará Sarah. 16 Yo la bendeciré; de hecho, te voy a dar un hijo por medio de ella. La bendeciré de modo que dé origen a naciones; gobernantes de pueblos saldrán de ella.” 17 Avraham se tiró sobre su rostro y se rió mientras se decía: “¿Le podrá nacer un niño a un viejo de cien años, o podrá Sarah tener un hijo a los noventa?” 18 Y Avraham le dijo a ha'Elohim: “¡Oh sí, que Yishmael pueda vivir mediante tu favor!” 19 Elohim dijo: “Sin embargo, Sarah tu esposa te dará un hijo, y lo llamarás Yitsjaq {Risa}; y yo mantendré mi alianza con él como una alianza perpetua para su linaje por venir. 20 En cuanto a Yishmael, te he escuchado; lo bendeciré; lo haré fértil y extremadamente numeroso. El será padre de doce caudillos, y haré de él una gran nación. 21 Pero mi alianza la mantendré con Yitsjaq, el que te dará Sarah para este tiempo el año que viene.” 22 Y cuando acabó de hablar con Avraham, Elohim se retiró.

23 Entonces Avraham tomó a su hijo Yishmael, y a todos sus esclavos nacidos en la familia, y a todos los que había comprado, a todo varón en la familia de Avraham, y circuncidó la carne de sus prepucios aquel mismo día, como Elohim le había dicho. 24 Avraham tenía noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio, 25 y su hijo Yishmael tenía trece años cuando le circuncidaron la carne de su prepucio. 26 Así Avraham y su hijo Yishmael se circuncidaron aquel mismo día; 27 y toda su familia, sus esclavos nacidos en casa y los que habían sido comprados de extraños, se circuncidaron con él.

WAYERÁ

YHWH promete un hijo a Avraham

18 YHWH se le apareció [a Avraham] en la encina de Mamré; estaba sentado a la entrada de la carpa cuando el día calentaba. 2 Al levantar la vista vio a tres hombres de pie cerca de él. Tan pronto los vio corrió desde la entrada de la carpa para saludarlos, e inclinándose hasta el suelo 3 dijo: “Mis patrones, si tienen la bondad, no se retiren de su servidor. 4 Permitan que se traiga un poco de agua para que se laven los pies y se recuesten bajo el árbol. 5 Y déjenme prepararles un bocado de comida para que se reconforten; entonces podrán seguir –ya que han pasado por el camino de su servidor.” Ellos respon-

WAYERÁ

dieron: “Haz como has dicho.”

6 Avraham se apresuró a ir a la carpa de Sarah y dijo: “¡Pronto, unos veinte kilos de la mejor harina! ¡Amásenla y hagan tortas!” 7 Entonces Avraham corrió a la manada, tomó un becerro, tierno y selecto, y se lo entregó a un muchacho sirviente, quien se apresuró a prepararlo. 8 Tomó mantequilla y leche, y el becerro que habían preparado, y los puso delante de ellos; y los esperó debajo del árbol mientras ellos comían.

9 Ellos le preguntaron: “¿Dónde está tu esposa Sarah?” Y él respondió: “Allá, en la carpa.” 10 Entonces uno dijo: “Yo volveré a ti el año que viene, ¡y tu esposa Sarah tendrá un hijo!” Sarah estaba escuchando a la entrada de la carpa, que quedaba detrás de él. 11 Sucede que Avraham y Sarah estaban viejos, avanzados en edad; Sarah había cesado de tener los períodos de la mujer. 12 Así que Sarah se rió para sus adentros, diciendo: “Ahora que estoy seca, ¿voy a tener disfrute —con mi esposo tan viejo?” 13 Entonces YHWH le dijo a Avraham: “¿Por qué se rió Sarah, diciendo: ‘¿Tendré de veras un hijo, como soy de vieja?’ 14 ¿Hay algo demasiado difícil para YHWH? Yo volveré a ti a su tiempo el año que viene, y Sarah tendrá un hijo.” 15 Sarah mintió diciendo: “Yo no me reí,” porque estaba asustada. Pero él respondió: “Tú te reíste.”

Avraham intercede por Sedom

16 Los hombres partieron de allí y miraron hacia Sedom, mientras Avraham caminaba con ellos para despedirlos. 17 Ahora bien, YHWH había dicho: “¿Ocultaré de Avraham lo que voy a hacer, 18 siendo que Avraham se va a convertir en una grande y populosa nación y todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de él? 19 Porque yo lo he escogido, para que instruya a sus hijos y a su posteridad a observar el camino de YHWH haciendo lo que es justo y correcto, para que YHWH le cumpla a Avraham lo que le ha prometido.” 20 Entonces YHWH dijo: “¡La injuria de Sedom y Amarah es tan grande, y tan grave su pecado! 21 Voy a bajar a ver si en verdad han actuado según el clamor que me ha llegado; y si no, tomaré nota.”

22 Los hombres se dirigieron de allí a Sedom, mientras Avraham se quedó de pie ante YHWH. 23 Avraham se adelantó a preguntar: “¿Exterminarás al justo junto con el malvado? 24 ¿Qué tal si hubieran cincuenta justos en la ciudad; arrasaría entonces el lugar y no lo perdonarías por los cincuenta justos que hay en él? 25 ¡Lejos esté de ti el hacer tal cosa, traer la muerte sobre el justo igual que sobre el malvado, de modo que le vaya igual al justo que al malvado! ¡Lejos esté de ti! ¿No actuará con justicia el Juez de toda la

tierra?” 26 Y YHWH respondió: “Si encuentro en la ciudad de Sedom cincuenta justos, perdonaré todo el lugar por ellos.” 27 Avraham habló de nuevo: “Ahora me aventuro a hablarle a YHWH, yo que no soy más que polvo y ceniza: 28 ¿Qué tal si de los cincuenta faltaran cinco? ¿Destruirías todo el lugar por falta de cinco?” Y él respondió: “No lo destruiré si encuentro allí cuarenta y cinco.” 29 Pero él le habló otra vez y dijo: “¿Qué tal si se encuentran allí cuarenta?” Y él respondió: “No lo haría por amor a los cuarenta.” 30 Entonces dijo: “No se enoje YHWH si prosigo; ¿Qué tal si se encuentran allí treinta?” 31 Y él dijo: “No lo haré si encuentro allí treinta.” 31 Y continuó: “Me aventuro de nuevo a hablarle a YHWH: ¿Qué tal si se encuentran allí veinte?” Y él contestó: “No la destruiría, por amor a los veinte.” 32 Y dijo: “No se enoje YHWH si hablo una última vez: ¿Qué tal si se encuentran allí diez?” Y él respondió: “No la destruiría, por amor a los diez.”

33 Cuando YHWH acabó de hablar con Avraham, se retiró; y Avraham regresó a su lugar.

WAYAVÓ'U

Destrucción de Sedom y Amarah

19 Los dos mensajeros llegaron a Sedom al anochecer, cuando Lot se hallaba sentado a la puerta de Sedom. Cuando Lot los vio, se levantó para saludarlos e, inclinándose con el rostro hacia el suelo, 2 dijo: “Por favor, caballeros, vengan a la casa de su servidor para que pasen la noche y se laven los pies; después podrán proseguir su camino temprano.” Pero ellos dijeron: “No, pasaremos la noche en la plaza.” 3 Pero él les insistía fuertemente, de modo que ellos se fueron con él y entraron a su casa. El les preparó una fiesta y preparó pan sin levadura, y ellos comieron.

4 Todavía no se habían acostado, cuando los habitantes del pueblo —los hombres de Sedom, jóvenes y viejos, todos hasta el último hombre— se reunieron alrededor de la casa. 5 Y le gritaron a Lot y le dijeron: “¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que intimemos con ellos.” 6 Entonces Lot salió a donde ellos a la entrada, cerró la puerta tras él, 7 y dijo: “Les suplico, amigos míos, que no cometan semejante maldad. 8 Miren, yo tengo dos hijas que no se han unido con hombre. Permítanme traérselas, y podrán hacerles lo que les plazca; pero no les hagan nada a estos hombres, ya que ellos están al amparo de mi techo.” 9 Pero ellos dijeron: “¡Quítate!” Y agregaron: “Este vino aquí como extranjero, ¡y ya actúa como juez! Ahora te vamos a hacer peor a ti que a ellos.” Y empezaron a empujar a Lot, y se adelantaron para romper la puerta. 10 Pero los hombres alargaron las manos y halaron a Lot para dentro de la casa con ellos, y cerraron la puerta. 11 Y a la gente que

estaba a la entrada de la casa, viejos y jóvenes, los cegaron con una luz enceguecedora, de modo que no podían encontrar la puerta.

12 Entonces los hombres le dijeron a Lot: “¿A quién más tienes aquí? A tus yernos, a tus hijos e hijas, o a cualquiera que tengas en la ciudad, sácalos de este lugar. 13 Porque estamos a punto de destruir este lugar; pues el clamor contra ellos delante de YHWH se ha vuelto tan grande que YHWH nos ha enviado a destruirlo.” 14 Así que Lot salió y les habló a sus yernos, los que se habían casado con sus hijas, y les dijo: “Levántense, vámonos de este lugar, porque YHWH está a punto de destruir la ciudad.” Pero a sus yernos les pareció que bromeaba.

15 Cuando rompía el alba, los mensajeros urgieron a Lot, diciéndole: “Levántate, toma a tu esposa y las dos hijas que te quedan, no vayas a resultar aniquilado por culpa de la maldad de esta ciudad.” 16 Todavía él se retrasaba. Así que los hombres le agarraron la mano, y las manos de su esposa y sus dos hijas –por la misericordia de YHWH para con él– y lo sacaron y lo dejaron en las afueras de la ciudad. 17 Después que lo llevaron afuera, uno dijo: “¡Escapa por tu vida! No mires atrás, ni te detengas en ninguna parte de la llanura; huye a los montes, no sea que resultes aniquilado” 18 Pero Lot les dijo: “¡Oh no, YHWH, 19 Tú has sido muy bondadoso con tu servidor, y me has demostrado tanta bondad al salvarme la vida; pero no puedo huir a las montañas, no vaya a ser que el desastre me alcance y muera. 20 Mira, aquel pueblo está bastante cerca para huir allá, y es pequeño; déjame huir allá, pues es pequeño, para salvar mi vida.” 21 El respondió: “Muy bien, te concederé este favor también, y no aniquilaré el pueblo del que has hablado. 22 Apresúrate, huye allá, que no puedo hacer nada hasta que hayas llegado allá.” De ahí que el pueblo se llegó a conocer como Tsóar {Pequeño}.

23 Cuando el sol iba subiendo sobre la tierra y Lot entraba a Tsóar, 24 YHWH hizo llover sobre Sodom y Amorah un fuego sulfuroso de YHWH desde el cielo. 25 Aniquiló aquellas ciudades y toda la llanura, y a todos los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo. 26 La esposa de Lot miró hacia atrás, y allí mismo se convirtió en un pilar de sal.

27 A la mañana siguiente, Avraham se apresuró a ir al lugar donde había estado delante de YHWH, 28 y, mirando hacia Sodom y Amorah y toda la tierra de la llanura, vio el humo de la tierra que subía como el humo de un horno.

29 Así fue como, cuando Elohim destruyó las ciudades de la llanura y aniquiló las ciudades donde habitaba Lot, Elohim tuvo en mente a Avraham y quitó a Lot del medio del desastre.

30 Lot subió de Tsóar y se estableció en la serranía, con sus dos hijas, porque tenía miedo de habitar en Tsóar; y él y sus dos hijas vivían en una cueva. 31 Un día la mayor le dijo a la menor: “Nuestro padre está viejo, y no hay un hombre en la tierra que haga pareja con nosotras como lo hace todo el mundo. 32 Ven, hagamos que nuestro padre beba vino, y acostémonos con él, para que podamos preservar descendencia mediante nuestro padre.” 33 Esa noche hicieron que su padre bebiera vino, y la mayor entró y se acostó con él; él no supo cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó. 34 Al día siguiente, la mayor le dijo a la menor: “Mira, me acosté con Papá anoche; hagámoslo beber vino otra vez esta noche, para que vayas y te acuestes con él, para que preservemos la vida mediante nuestro padre.” 35 Esa noche también hicieron que su padre bebiera vino, y la menor fue y se acostó con él; él no supo cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.

36 Así las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su padre. 37 La mayor tuvo un hijo y lo llamó Moab {De mi Padre}; él fue el padre de los moabitas de hoy. 38 La menor también tuvo un hijo, y lo llamó Ben Amí {Hijo de mi Pueblo}; él fue el padre de los amonitas de hoy.

WAYISÁ

Avraham y Sarah en Guerar

20 Avraham viajó de allí a la región del Négueb y se estableció entre Qadesh y Shur. Mientras residía como extranjero en Guerar, 2 Avraham decía de Sarah que era su hermana. Así que el rey Avimélekh de Guerar hizo traer a Sarah ante él. 3 Pero Elohim vino a Avimélekh en un sueño de noche y le dijo: “Vas a morir por causa de la mujer que has tomado, porque es una mujer casada.” 4 Ahora bien, Avimélekh no la había tocado. Y dijo: “Oh YHWH, ¿vas a matar gente aunque sea inocente?” 5 El mismo me dijo que era su hermana. Y ella también dijo que él era su hermano. Cuando hice esto, mi corazón estaba inocente y mis manos limpias.” 6 Y ha'Elohim le dijo en el sueño: “Yo sé que hiciste esto con un corazón inocente, y por eso te evité que pecaras contra mí. Por eso fue que no te permití tocarla. 7 Por lo tanto, devuélvele la esposa al hombre; ya que él es profeta, intercederá por ti para salvar tu vida. Si no se la devuelves, sabe que morirás, tú y todos los tuyos.”

8 Temprano a la mañana siguiente, Avimélekh llamó a sus servidores y les contó todo lo que había sucedido; y los hombres se asustaron muchísimo. 9 Entonces Avimélekh hizo comparecer a Avraham y le dijo: “¿Qué nos has hecho? ¿Qué mal he hecho yo para que traigas tan grande culpa sobre mí y sobre mi reino? Tú me has hecho algo que no debe hacerse.” 10 Y

Avimélekh demandó de Avraham: “¿Cuál era entonces tu propósito al hacer esto?” 11 Avraham dijo: “Yo pensé: Seguramente no hay respeto a Elohim en este lugar, y me matarán por interés en mi esposa. 12 Y además, ella en verdad es mi hermana, hija de mi padre aunque no de mi madre; y se hizo esposa mía. 13 Así, cuando Elohim me hizo vagar lejos de la casa de mi padre, yo le dije: ‘Este es el favor que te voy a pedir: en cualquier lugar a donde vayamos, di que soy tu hermano.’”

Avimélekh tomó ovejas y bueyes, y esclavos y esclavas, y se los regaló; y le devolvió a su esposa Sarah. 15 Y Avimélekh dijo: “Mira, mi país está delante de ti; establécete donde te plazca.” 16 Y a Sarah le dijo: “Aquí le doy a tu hermano mil piezas de plata; esto te servirá de vindicación delante de todos los que están contigo, y tú quedas limpia delante de todos.” 17 Avraham entonces oró a ha'Elohim, y Elohim sanó a Avimélekh y a su esposa y a sus esclavas, de modo que pudieron tener hijos; 18 porque YHWH había cerrado todo vientre de la familia de Avimélekh por motivo de Sarah, la esposa de Avraham.

PAQÁD

Nacimiento de Yitsjaq

21 YHWH tomó nota de Sarah como había prometido, y YHWH hizo por Sarah como había hablado. 2 Sarah concibió y le dio un hijo a Avraham en su ancianidad, en el tiempo del que había hablado Elohim. 3 Avraham llamó al hijo recién nacido que le había dado Sarah, Yitsjaq. 4 Y cuando su hijo Yitsjaq tenía ocho días, Avraham lo circuncidó, como Elohim le había ordenado. 5 Avraham tenía ya cien años cuando le nació su hijo Yitsjaq. 6 Sarah dijo: “Elohim me ha hecho reír; todo el que lo oiga se reirá conmigo.” 7 Y agregó; “¿Quién le hubiera dicho a Avraham que Sarah amamantaría hijos! Sin embargo le he dado un hijo en su vejez.” 8 El niño creció y lo destetaron, y Avraham hizo una gran fiesta el día en que fue destetado.

9 Sarah vio que el hijo que Hagar la mitsrita le había dado a Avraham se burlaba. 10 Y le dijo a Avraham: “Echa fuera a esa esclava y a su hijo, porque el hijo de esa esclava no compartirá la herencia con mi hijo Yitsjaq.” 11 El asunto angustió mucho a Avraham, porque se trataba de un hijo suyo. 12 Pero Elohim le dijo a Avraham: “No te angusties por el muchacho ni por tu esclava; en cuanto a lo que te dice Sarah, haz lo que te diga, porque es mediante Yitsjaq que se perpetuará tu linaje. 13 En cuanto al hijo de la esclava, haré de él una nación también, porque él es tu descendencia.”

14 Temprano a la mañana siguiente Avraham tomó un poco de pan y un odre de agua, y se los dio a Hagar. Se los puso en el hombro, junto con su hijo, y la despidió. Y ella se puso a vagar por el desierto de Beer Sheba. 15 Cuando se le acabó el agua del odre, ella dejó al niño debajo de uno de los arbustos, 16 y fue a sentarse a la distancia, a un tiro de arco, porque pensaba ella: “No quiero ver cuando muera el niño.” Y sentada así a la distancia, alzó la voz a llorar.

17 Elohim oyó la voz del muchacho, y un mensajero de Elohim llamó a Hagar desde el cielo y le dijo: “¿Qué te preocupa, Hagar? No temas, que Elohim ha atendido la voz del muchacho donde está. 18 Ven, levanta al muchacho y tómallo de la mano, que yo haré de él una gran nación.” 19 Entonces Elohim le abrió los ojos y ella vio un pozo de agua. Ella fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho. 20 Elohim estaba con el muchacho y este creció; habitó en los desiertos y se hizo arquero. 21 Vivía en el desierto de Parán; y su madre le consiguió una esposa de la tierra de Mitsráyim.

Alianza de Avraham y Avimélekh

22 En aquel tiempo Avimélekh fue con Pikol, el jefe de sus tropas, y le dijo a Avraham: “Elohim está contigo en todo lo que haces. 23 Así que júrame aquí por Elohim que no tratarás falsamente conmigo ni con mis amigos y parientes, sino que tratarás conmigo y con el país en el que has residido como extranjero tan lealmente como he tratado yo contigo.” 24 Y Avraham dijo: “Lo juro.”

25 Entonces Avraham le reprochó a Avimélekh por el pozo de agua que los servidores de Avimélekh le habían arrebatado. 26 Pero Avimélekh dijo: “Yo no sé quién hizo eso; tú no me lo dijiste, ni había oído de eso hasta el día de hoy.” 27 Avraham tomó ovejas y bueyes y se los dio a Avimélekh, y los dos hicieron un convenio. 28 Avraham entonces apartó siete ovejas del rebaño, 29 y Avimélekh le dijo a Avraham: “¿Qué significan esas siete ovejas que has puesto aparte?” 30 El respondió: “Vas a aceptarme estas siete ovejas como prueba de que yo cavé este pozo.” 31 Desde entonces se llamó aquel lugar Beer Sheba {Pozo del Juramento}, porque allí hicieron los dos un juramento. 32 Después que concluyeron el convenio en Beer Sheba, Avimélekh y Pikol, el jefe de sus tropas, se retiraron y volvieron a la tierra de los pelishtinos. 33 [Avraham] plantó un tamarisco en Beer Sheba, e invocó allí el nombre de YHWH, 'El-Olam {el Poderoso Eterno}. 34 Y Avraham residió durante mucho tiempo en la tierra de los pelishtinos.

NISÁ***La fe de Avraham puesta a prueba***

22 Algún tiempo después, ha'Elohim puso a prueba a Avraham. Le dijo: “Avraham,” y él contestó: “Aquí estoy.” 2 Y dijo: “Toma a tu hijo único, a Yitsjaq, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí como ofrenda quemada en uno de los montes que te mostraré.” 3 Así que temprano a la mañana siguiente, Avraham aparejó su asno y llevó consigo a dos de sus servidores y a su hijo Yitsjaq. Partió la leña para la ofrenda quemada, y se dirigió al lugar del que le había hablado ha'Elohim. 4 Al tercer día Avraham miró y alcanzó a ver el lugar en la distancia. 5 Entonces Avraham dijo a sus servidores: “Ustedes quédense aquí con el asno. El muchacho y yo subiremos allá; adoraremos y volveremos a ustedes.”

6 Avraham tomó la leña para la ofrenda quemada y se la puso encima a su hijo Yitsjaq. El mismo tomó el fuego y el cuchillo; y los dos caminaron juntos. 7 Entonces Yitsjaq le dijo a su padre: “¡Padre!” y él respondió: “Sí, hijo mío.” Y él preguntó: “Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está la oveja para la ofrenda quemada?” 8 Y Avraham dijo: “Elohim proveerá una oveja para Su ofrenda quemada, hijo mío.” Y los dos siguieron caminando juntos.

9 Llegaron al lugar que ha'Elohim le había indicado. Avraham edificó allí un altar; bajó la leña; ató a su hijo Yitsjaq; lo puso sobre el altar, encima de la leña. 10 Y Avraham tomó el cuchillo para inmolar a su hijo. 11 Entonces un mensajero de YHWH lo llamó desde el cielo: “¡Avraham! ¡Avraham!” Y él respondió: “Aquí estoy.” 12 Y le dijo: “No levantes la mano contra el muchacho, ni le hagas nada. Porque ya sé que respetas a Elohim, pues no me has negado a tu hijo único.” 13 Cuando Avraham levantó la vista, su mirada se posó en un carnero que estaba atrapado en la espesura por los cuernos. Así que Avraham fue y tomó el carnero y lo presentó como ofrenda quemada en lugar de su hijo. 14 Y Avraham llamó a aquel sitio YHWH Yiréh {YHWH proveerá}, de ahí el presente dicho: “En el monte de YHWH se provee.”

15 El mensajero de YHWH llamó desde el cielo a Avraham por segunda vez, 16 y le dijo: “Juro por mí mismo, declara YHWH: que por cuanto has hecho esto y no has retenido a tu hijo único, 17 yo pondré mi bendición sobre ti y haré a tus descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo y las arenas de la playa; y tus descendientes se apoderarán de las puertas de sus enemigos. 18 Todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de tus descendientes, porque tú has obedecido mi mandato.” 19 Avraham entonces regresó a sus servidores, y salieron juntos hacia Beer Sheba; y Avraham se quedó en Beer

Sheba.

20 Algún tiempo después, le dijeron a Avraham: “Milkhah también le ha dado hijos a tu hermano Najor: 21 Uts el primogénito, y Buz su hermano, y Qemuel el padre de Aram; 22 y Késed, Jazó, Pildash, Yidlaf, y Betuel” –23 Betuel fue el padre de Rivqah. Estos ocho le dio Milkhah a Najor, el hermano de Avraham. 24 Y su concubina, que se llamaba Reumah, también le dio hijos: Tébjaj, Gájam, Tájash, y Maakhah.

JAYÉ SARÁH**JAYÉ SARÁH*****Muerte y sepultura de Sarah***

23 La vida de Sarah –el tiempo que duró– fue de ciento veintisiete años. 2 Sarah murió en Quiryat Arbá –ahora Jebrón– en la tierra de Kenaan; y Avraham procedió a hacer duelo por Sarah y a llorarla. 3 Entonces Avraham se levantó del lado de su difunta, y habló a los jinitas, diciendo: 4 “Yo soy un extranjero residente entre ustedes; véndanme un lugar de sepultura, para poder darle sepultura a mi difunta.” 5 Y los jinitas le respondieron a Avraham, diciéndole: 6 “Oiganos, patrón, usted es un príncipe de Elohim entre nosotros. Entierre a su difunta en el más selecto de nuestros lugares de sepultura; ninguno de nosotros le negará su lugar de sepultura para que entierre a su difunta.” 7 Entonces Avraham se inclinó ante la gente del país, los jinitas, 8 y les dijo: “Si es su deseo que yo le dé sepultura a mi difunta, tienen que interceder por mí ante Efrón el hijo de Tsójar. 9 Que me venda la cueva de Makhpelah que él posee, que queda en la colindancia de su tierra. Que me la venda por el precio completo, para tener un lugar de sepultura entre ustedes.”

10 Efrón estaba presente entre los jinitas; así que Efrón el jinita le respondió a Avraham a oídos de los jinitas, de todos sus compueblanos, diciendo: 11 “No, patrón, escúcheme: yo le doy el campo y le doy la cueva que hay en él; se la doy en presencia de mi pueblo. Entierre a su difunta.” 12 Entonces Avraham se inclinó ante la gente del país, 13 y le habló a Efrón a oídos de la gente del país, diciendo: “¡Si tan sólo me oyera usted! Déjeme pagar el precio de la tierra; acéptemelo, para que entierre allí a mi difunta.” 14 Y Efrón le respondió a Avraham, diciéndole: 15 “¡Señor mío, escúcheme! Un pedazo de tierra que lo que vale son cuatrocientos ciclos de plata –¿qué es eso entre usted y yo? Vaya y entierre a su difunta.” 16 Avraham aceptó los términos de Efrón; le pagó a Efrón el dinero que había mencionado a oídos de los jinitas – cuatrocientos ciclos de plata a precio de mercado.

17 Así que la tierra de Efrón en Makhpelah, cerca de Mamré –el campo con su cueva y todos los árboles que hubiera en los confines de ese campo– pasaron 18 a ser propiedad de Avraham, en presencia de los

jititas, de todos sus compueblanos. 19 Y entonces Avraham enterró a su esposa Sarah en la cueva del campo de Makhpelah, frente a Mamré ahora Jebrón en la tierra de Kenaan. 20 Así el campo con su cueva pasó de los jititas a Avraham, como lugar de sepultura.

AVRAHÁM ZAKÉN

Desposorios de Yitsjaq y Rivqah

24 Avraham estaba ya viejo, avanzado en edad, y YHWH lo había bendecido en todo. 2 Y Avraham le dijo al servidor mayor de su casa, que estaba a cargo de toda su propiedad: “Pon tu mano bajo mi muslo 3 y te haré jurar por YHWH el Elohim del cielo y el Elohim de la tierra, que no tomarás esposa para mi hijo de entre las hijas de los kenaanitas entre los cuales habito, 4 sino que irás a la tierra donde nací y conseguirás una esposa para mi hijo Yitsjaq.” 5 Y el servidor le dijo: “¿Y si la mujer no consiente en seguirme a esta tierra, deberé entonces llevar a su hijo a la tierra de la que usted viene?” 6 Avraham le contestó: “¡Bajo ningún concepto debes llevar a mi hijo allá! 7 YHWH, el Elohim del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de mi tierra natal, quien me prometió bajo juramento, diciendo: ‘Yo le asignaré esta tierra a tu linaje’ —él enviará a su mensajero delante de ti, y tú conseguirás de allá una esposa para mi hijo. 8 Y si la mujer no consiente en seguirte, entonces quedarás libre de este juramento que me has hecho; pero no llesves a mi hijo allá.” 9 Así que el servidor puso su mano bajo el muslo de su amo Avraham y le juró sobre este asunto.

10 Entonces el servidor tomó diez de los camellos de su amo y emprendió viaje, llevando consigo todos los regalos de su amo; y se dirigió a Aram Naharáyim, la ciudad de Najor. 11 Hizo arrodillar los camellos junto al pozo a las afueras de la ciudad, por la tarde, a la hora en que las mujeres vienen a sacar agua. 12 Y dijo: “Oh YHWH, Elohim de mi amo Avraham, concédeme éxito en este día, y trata con bondad a mi amo Avraham. 13 Aquí estoy junto al pozo mientras las hijas de los paisanos salen a sacar agua, 14 que la muchacha a quien yo le diga: ‘Por favor, baja tu cántaro para que yo beba,’ y que responda: ‘Beba usted, y también abrevaré a sus camellos’ —que sea esa la que tú has decretado para tu servidor Yitsjaq. En eso sabré yo que habrás tratado bondadosamente a mi amo.”

15 Apenas acabó de hablar, cuando Rivqah, que le nació a Betuel, el hijo de Milkah la esposa de Najor el hermano de Avraham, salió con su cántaro al hombro. 16 La muchacha era muy hermosa, una virgen a quien ningún hombre había tocado. Ella bajó al manantial, llenó su cántaro y subió. 17 El servidor corrió hacia ella y dijo: “Por favor, dame un trago de

agua de tu cántaro.” 18 “Beba usted, patrón,” dijo ella, y enseguida bajó su cántaro y lo sostuvo para que él bebiera. 19 Cuando hubo bebido hasta saciarse, ella le dijo: “También sacaré para sus camellos, hasta que se sacien.” 20 Después de vaciar su cántaro en el estanque, corrió de vuelta al pozo a sacar más, y sacó para todos sus camellos.

21 El hombre, mientras tanto, se le quedaba mirando, preguntándose en silencio si YHWH le había dado éxito a su encomienda o no. 22 Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre tomó un anillo de nariz en oro, que pesaba medio siclo, y dos brazaletes de oro para ella, que pesaban diez siclos. 23 Y le dijo: “Por favor, dime de quién eres hija. ¿Hay sitio en la casa de tu padre para que pasemos la noche?” 24 Ella respondió: “Yo soy hija de Betuel, el hijo que Milkah le dio a Najor.” 25 Y prosiguió: “Hay mucha paja y hierba en casa, y también lugar donde pasar la noche.” 26 El hombre se inclinó en homenaje a YHWH 27 y dijo: “Bendito sea YHWH, el Elohim de mi amo Avraham, que no le ha negado su firme fidelidad a mi amo. Pues YHWH me ha guiado en mi encomienda, a la casa de los parientes de mi amo.”

28 La doncella corrió y le contó todo esto a la familia de su madre. 29 Ahora bien, Rivqah tenía un hermano que se llamaba Labán. Labán corrió hacia el hombre que estaba en el pozo—30 cuando vio el anillo de nariz y los brazaletes que su hermana tenía en los brazos, y cuando oyó a su hermana Rivqah contar lo que le había dicho el hombre. Llegó donde el hombre, que todavía estaba parado junto a sus camellos en el pozo, 31 y le dijo: “Entra, bendito de YHWH, ¿por qué te quedas afuera, cuando yo he preparado la casa y un sitio para los camellos?” 32 Así que el hombre entró a la casa, y descargaron los camellos. Les dieron paja y alimento a los camellos, y trajeron agua para que se lavaran los pies, él y los hombres que lo acompañaban. 33 Pero cuando le sirvieron la comida, él dijo: “No comeré hasta que haya dicho lo que tengo que decir.” El le dijo: “Pues habla.”

34 Y él empezó: “Yo soy el servidor de Avraham. 35 YHWH ha bendecido grandemente a mi amo, y se ha hecho muy rico: Le ha dado ovejas y ganado, plata y oro, esclavos y esclavas, camellos y asnos. 35 Y Sarah, la esposa de mi amo, le dio a mi amo un hijo en su avanzada edad, y él lo ha hecho heredero de todas sus propiedades. 37 Ahora mi amo me hizo jurar, diciendo: ‘No consigas esposa para mi hijo de entre las hijas de los kenaanitas en cuya tierra habito; 38 sino que debes ir a la casa de mi padre, a mi parentela, y conseguir una esposa para mi hijo.’ 39 Y yo le dije a mi amo: ‘¿Y si la mujer no me sigue?’ 40 El me respondió: ‘YHWH, cuyos caminos he seguido, enviará

a su mensajero contigo y dará éxito a tu encomienda; y tú conseguirás una esposa para mi hijo de entre mis parientes, de la casa de mi padre. 41 Solamente así quedarás libre de mi juramentación: si cuando llegues a donde mis parientes, ellos se te niegan—sólo entonces quedarás libre de mi juramentación.’

WAAVÓ HAÁYIN

42 “Hoy llegué al pozo y dije: Oh YHWH, Elohim de mi amo Avraham, ¿si tú de veras dieras éxito a esta encomienda a la que estoy comprometido! 43 Cuando yo estaba parado junto al pozo, dije: ‘Que la joven que salga a sacar agua, y le diga: ‘Por favor, déjame beber un poco de agua de tu cántaro,’ 44 y ella responda: ‘Puede usted beber, y también sacaré para sus camellos’—que sea esa la esposa que YHWH ha decretado para el hijo de mi amo.’ 45 Apenas había acabado de orar en mi corazón, cuando salió Rivqah con su cántaro al hombro, y bajó al pozo y sacó agua. Entonces le dije: ‘Por favor, dame un trago.’ 46 Ella bajó enseguida su cántaro y dijo: ‘Beba usted, y también abrevaré sus camellos.’ Así que yo bebí, y también abrevé los camellos. 47 Yo le pregunté: ‘¿De quién eres hija?’ Y ella dijo: ‘La hija de Betuel, hijo de Najor, el que le dio Milkah.’ Y le puse el anillo en la nariz y los brazaletes en los brazos. 48 Entonces me incliné en homenaje a YHWH y bendije a YHWH, el Elohim de mi amo Avraham, quien me guió por el camino correcto para conseguir la hija del hermano de mi amo para su hijo. 49 Y ahora, si tienen la intención de tratar a mi amo con verdadera bondad, díganmelo; y si no, díganmelo también, para yo dirigirme a la derecha o a la izquierda.”

50 Entonces Labán y Betuel respondieron: “El asunto fue decretado por YHWH; no te podemos hablar ni bien ni mal. 51 Ahí tienes a Rivqah delante; tómala y te puedes ir, y que sea esposa del hijo de tu amo, como ha dicho YHWH.” 52 Cuando el servidor de Avraham oyó sus palabras, se inclinó hasta el suelo ante YHWH. 53 El servidor sacó objetos de oro y plata, y vestidos, y se los dio a Rivqah; y les dio regalos a su hermano y a su madre. 54 Entonces él y los hombres que lo acompañaban comieron y bebieron, y pasaron la noche. Cuando se levantaron a la mañana siguiente, él dijo: “Con su permiso, regresaré a mi amo.” 55 Pero el hermano y la madre de ella dijeron: “Que la muchacha se quede con nosotros unos diez días; entonces te podrás ir.” 56 El les dijo: “No me retengan, ahora que YHWH ha dado éxito a mi encomienda. Con su permiso, debo ir donde mi amo.” 57 Y ellos dijeron: “Llamemos a la muchacha y pidámosle una respuesta.” 58 Llamaron a Rivqah y le preguntaron: “¿Irás con este hombre?” Y ella dijo: “Iré.” 59 Así que enviaron a su hermana Rivqah y a su nana con el servidor de Avraham

y sus hombres. 60 Y bendijeron a Rivqah y le dijeron: “¡Oh hermana! Que te multipliques por millares de miríadas; que tu linaje se apodere de la puerta de sus enemigos.” 61 Entonces Rivqah y sus criadas se levantaron, se montaron en los camellos, y siguieron al hombre. Así tomó a Rivqah y prosiguió su camino.

62 Y itsjaq acababa de llegar de la vecindad de Beer Lajai Roí, porque estaba establecido en la región del Négueb. 63 Y itsjaq salió a caminar por el campo al anochecer y, al levantar la vista, vio que se acercaban unos camellos. 64 Alzando sus ojos, Rivqah vio a Yitsjaq. Se desmontó del camello y le preguntó al servidor: “¿Quién es ese hombre que camina por el campo hacia nosotros?” Y el servidor dijo: “Ese es mi amo.” Así que ella tomó su velo y se cubrió. 66 El servidor le contó a Yitsjaq todo lo que había hecho. 67 Entonces Yitsjaq la introdujo en la carpa de su madre Sarah, y tomó a Rivqah como esposa. Yitsjaq la amó, y halló así consuelo después de la muerte de su madre.

WAYÓSEF AVRAHÁM

Descendientes de Avraham y Qeturah

25 Avraham tomó otra esposa, que se llamaba Qeturah. 2 Ella le dio a Zimram, Yoqshán, Medán, Midyán, Ishbaq, y Shúaj. 3 Yoqshán procreó a Sheba y a Dedan. Los descendientes de Dedan fueron los ashurim, los letushim, y los leumim. 4 Los descendientes de Midyán fueron Efah, Éfer, Janokh, Abidá, y Eldaah. Todos estos fueron descendientes de Qeturah. 5 Avraham le dejó todas sus propiedades en herencia a Yitsjaq; 6 pero a los hijos de Avraham por las concubinas, les dio regalos mientras vivía, y los envió lejos de su hijo Yitsjaq hacia el este, a la tierra del Oriente.

Muerte y sepultura de Avraham

7 Este fue el lapso total de la vida de Avraham: ciento setenta y cinco años. 8 Y Avraham exhaló su último suspiro, muriendo a una edad bien avanzada, viejo y contento; y se unió a sus parientes. 9 Sus hijos Yitsjaq y Yishmael lo sepultaron en la cueva de Makhpelah, en el campo de Efrón el hijo de Tsójar el jitita, al frente de Mamré, 10 el campo que Avraham les había comprado a los jtitas; allí sepultaron a Avraham, y a su esposa Sarah. 11 Después de la muerte de Avraham, Elohim bendijo a su hijo Yitsjaq. Y Yitsjaq se estableció cerca de Beer Lajai Roí.

12 Esta es la descendencia de Yishmael, el hijo de Avraham, el que le dio Hagar la mitsrita, la esclava de Sarah. 13 Estos son los nombres de los hijos de Yishmael; sus nombres están en orden de nacimiento: Nebayot, el primogénito de Yishmael, Qedar, Adbeel, Mibsán, 14 Mismá, Dumah, Masah, 15 Jadad, Temá,

Yetur, Nafish, y Qédmah. 16 Estos son los hijos de Yishmael y estos son sus nombres por sus aldeas y sus campamentos: doce caudillos de otros tantos clanes. – 17 Estos fueron los años de la vida de Yishmael: ciento treinta y siete años; entonces exhaló su último suspiro, y se unió a su pueblo—. 18 Ellos habitaron desde Jawilah, por Shur, que queda cerca de Mitsráyim, hasta Ashur. Se estableció enfrente de todos sus parientes.

TOLEDÓT

Nacimiento de Yaaqov y Esaw

19 Esta es la historia de Yitsjaq, el hijo de Avraham. Avraham procreó a Yitsjaq. 20 Yitsjaq tenía cuarenta años cuando tomó como esposa a Rivqah, la hija de Betuel el aramita de Padán Aram, hermana de Labán el aramita. 21 Yitsjaq rogó a YHWH en favor de su esposa, porque era estéril; y YHWH respondió a su ruego, y su esposa Rivqah concibió. 22 Pero los niños combatían en su vientre, y ella dijo: “Si es así, ¿para qué existo?” Ella fue a inquirir de YHWH, 23 y YHWH le contestó: “Dos naciones hay en tu vientre, dos pueblos separados saldrán de tu cuerpo; Un pueblo será más poderoso que el otro, y el mayor servirá al menor.” 24 Cuando se le acercaba el tiempo de dar a luz, había gemelos en su vientre. 25 El primero salió rojo, todo como un manto veloso; así que lo llamaron Esaw {Velludo}. 26 Luego salió su hermano, agarrado del talón de Esaw; así que lo llamaron Yaaqov {Agarratalón}. Yitsjaq tenía sesenta años cuando nacieron ellos. 27 Cuando los niños crecieron, Esaw se hizo un diestro cazador, un hombre de monte; pero Yaaqov era un hombre manso que se quedaba en el campamento. 28 Yitsjaq favorecía a Esaw porque le gustaba la cacería; pero Rivqah favorecía a Yaaqov. 29 Una vez, cuando Yaaqov estaba preparando un guiso, Esaw vino del campo, hambriento. 30 Y Esaw le dijo a Yaaqov: “Dame un poco de eso rojo para comer, que estoy hambriento” –por lo cual se le llamó Edom {Rojo}. 31 Yaaqov dijo: “Primero véndeme tu primogenitura.” 32 Y Esaw dijo: “Estoy a punto de morirme, así que ¿de qué me sirve la primogenitura?” 33 Pero Yaaqov dijo: “Júrame primero.” De manera que él le juró, y le vendió su primogenitura a Yaaqov. 34 Yaaqov entonces le dio a Esaw pan y guiso de lentejas; este comió y bebió; luego se levantó y se fue. Así Esaw menospreció su primogenitura.

Yitsjaq en Guerar – Alianza con Avimélekh

26 Hubo un hambre en el país –aparte del hambre anterior que había ocurrido en los días de Avraham– y Yitsjaq acudió a Avimélekh, rey de los pelishtinos, en Guerar. 2 YHWH se le había aparecido

y le había dicho: “No bajes a Mitsráyim; quédate en la tierra que yo te señalo. 3 Reside en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré; yo te asignaré todas estas tierras a ti y a tu linaje, en cumplimiento del juramento que le hice a tu padre Avraham. 4 Haré a tus descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo, y daré a tus descendientes todas estas tierras, de modo que todas las naciones de la tierra se bendecirán por medio de tu linaje –5 por cuanto Avraham me obedeció y cumplió mi orden: mis mandamientos, mis leyes, y mis enseñanzas.”

6 Así que Yitsjaq se quedó en Guerar. 7 Cuando los hombres del lugar le preguntaron acerca de su esposa, él dijo: “Ella es mi hermana,” porque tenía miedo de decir que era su esposa, pensando, “Los hombres del lugar podrían matarme por causa de Rivqah, porque es hermosa.” 8 Cuando pasó algún tiempo, Avimélekh, rey de los pelishtinos, mirando por la ventana, vio a Yitsjaq acariciando a su esposa Rivqah. 9 Avimélekh mandó buscar a Yitsjaq y le dijo: “¿Así que ella es tu esposa! ¿Por qué entonces dijiste que era tu hermana?” Yitsjaq le dijo: “Porque pensé que podía perder mi vida por causa de ella.” 10 Avimélekh dijo: “¿Lo que nos has hecho! Alguno del pueblo pudo haberse acostado con tu esposa, y tú habrías traído culpa sobre nosotros” 11 Avimélekh entonces le encargó a toda la gente, diciendo: “Cualquiera que moleste a este hombre o a su esposa será ejecutado.”

WAYIZRÁ YITSJÁQ

12 Yitsjaq sembró en aquella tierra y cosechó el ciento por ciento el mismo año. YHWH lo bendijo, 13 y el hombre se volvía cada vez más próspero hasta que se hizo completamente rico: 14 adquirió rebaños y manadas, y una familia grande, de modo que los pelishtinos lo envidiaban. 15 Y los pelishtinos cegaron todos los pozos que los servidores de su padre habían cavado en los días de su padre Avraham, llenándolos de tierra. 16 Y Avimélekh le dijo a Yitsjaq: “Sepárate de nosotros, porque te has vuelto demasiado grande para nosotros.”

17 De modo que Yitsjaq salió de allí y acampó en el arroyo de Guerar, donde se estableció. 18 Yitsjaq cavó de nuevo los pozos que se habían cavado en los días de su padre Avraham y que los pelishtinos habían cegado tras la muerte de Avraham; y le dio los mismos nombres que les había dado su padre. 19 Pero cuando los servidores de Yitsjaq, cavando en el arroyo, encontraron allí un manantial de agua, 20 los pastores de Guerar contendieron con los pastores de Yitsjaq, diciendo “Esa agua es nuestra.” El llamó ese lugar Éseq {Contienda}, porque contendieron con él. 21 Y cuando cavaron otro pozo, disputaron sobre ese también; así

que lo llamó Sitnah {Disputa}. 22 Se mudó de allí y cavó aún otro pozo, sobre este no hubo contienda, así que lo llamó Rehobot {Espaciosos}, diciendo: “Ahora por fin YHWH nos ha concedido amplio espacio para crecer en la tierra.”

23 Desde allí subió a Beer Sheba. 24 Esa noche YHWH se le apareció y le dijo: “Yo soy el Elohim de tu padre Avraham. No temas, que yo estoy contigo, y te bendeciré y aumentaré tu linaje por amor a mi servidor Avraham.” Así que edificó allí un altar e invocó a YHWH por nombre. Yitsjaq montó su carpa allí y sus servidores empezaron a cavar un pozo. 26 Avimélekh vino a él desde Guerar, con Ahuzat su consejero y Pikhoh el jefe de su tropa. 27 Yitsjaq les dijo: “¿Por qué han venido a mí, viendo que ustedes han sido hostiles conmigo y me han echado de entre ustedes?” 28 Y ellos dijeron: “Ahora vemos claramente que YHWH ha estado contigo, y pensamos que debe haber un tratado juramentado entre las dos partes, entre tú y nosotros. Hagamos un convenio contigo, 29 de que tú no nos harás daño, tal como nosotros no te hemos molestado sino que siempre te hemos tratado con bondad y te enviamos en paz. De ahora en adelante, que seas bendito de YHWH.” 30 Entonces él les hizo una fiesta, y ellos comieron y bebieron.

31 Temprano en la mañana, intercambiaron juramentos. Yitsjaq entonces los despidió, y se alejaron de él en paz. 32 Ese mismo día vinieron los servidores de Yitsjaq y le dijeron del pozo que habían cavado, y le informaron que habían encontrado agua. 33 El lo llamó Shibah {Juramento}; por eso el nombre de la ciudad es Beer Sheba hasta el día de hoy.

34 Cuando Esaw tenía cuarenta años, tomó como esposa a Yudit la hija de Beer el jita, y a Basemat la hija de Elón el jita; 35 y ellas fueron un motivo de amargura para Yitsjaq y Rivqah.

ZAQÉN YITSJAQ

Yitsjaq bendice a sus Hijos

27 Cuando Yitsjaq llegó a viejo, y tenía ya los ojos muy débiles para poder ver, llamó a su hijo mayor Esaw y le dijo: “Hijo mío.” El respondió: “Aquí estoy.” 2 Y él dijo: “Ya yo estoy viejo, y no sé cuando pueda morir. 3 Toma tu equipo, tu aljaba y tu arco, sal al campo y cázame alguna presa. 4 Luego prepárame un plato de los que me gustan, y tráemelo para comer, para yo darte mi más ferviente bendición antes de morir.”

5 Rivqah había estado escuchando cuando Yitsjaq le hablaba a su hijo Esaw. Después que Esaw salió al campo a cazar algo para traer a la casa, 6 Rivqah le dijo a su hijo Yaaqov: “Alcancé a oír a tu padre que le

hablaba a tu hermano Esaw, y le decía: 7 ‘Tráeme alguna presa de cacería y prepara un plato que yo coma, para bendecirte, con la aprobación de YHWH, antes de morir.’ 8 Así que, hijo mío, escucha bien lo que te voy a decir: “Ve al rebaño y escógeme dos cabritos de los mejores, y yo prepararé con ellos un plato para tu padre, de los que le gustan. 19 Después se lo llevas a tu padre, para que te bendiga antes de que muera.” 11 Yaaqov le respondió a su madre Rivqah: “Pero mi hermano Esaw es velludo y yo soy lampiño. 12 Si mi padre me toca quedará por tramposo delante de él y me conseguiré una maldición en vez de una bendición.” 13 Pero su madre le dijo: “Que tu maldición, hijo mío, caiga sobre mí. Sólo haz lo que te digo y ve y escógeme los.”

14 El los consiguió y se los trajo a su madre, y su madre preparó un plato de los que le gustaban a su padre. 15 Luego Rivqah buscó las mejores ropas de su hijo mayor Esaw que había en la casa, e hizo que su hijo menor Yaaqov se las pusiera; 16 y le cubrió los brazos y la parte lampiña de su cuello con las pieles de los cabritos. 17 Entonces le puso en las manos a su hijo Yaaqov el plato y el pan que había preparado.

El fue a su padre y le dijo: “Padre.” Y él dijo: “¿Sí, cuál de mis hijos eres tú?” 19 Yaaqov le dijo a su padre: “Soy Esaw, tu primogénito; he hecho lo que me pediste. Ten la bondad de sentarte y comer de lo que he cazado, para que me des tu ferviente bendición.” 20 Yitsjaq le dijo a su hijo: “¿Cómo lo lograste tan pronto, hijo mío?” Y él dijo: “Porque YHWH tu Elohim me concedió éxito.” 21 Yitsjaq le dijo a Yaaqov: “Acércate más para poder sentirte, hijo mío —a ver si en verdad eres o no mi hijo Esaw.” 22 Así que Yaaqov se acercó a su padre Yitsjaq; este lo palpó y dijo: “La voz es la de Yaaqov, pero los brazos son los de Esaw.” 23 No lo reconoció porque tenía los brazos velludos como los de su hermano Esaw; y así lo bendijo.

24 [Yitsjaq] preguntó: “¿En verdad eres mi hijo Esaw?” Y cuando contestó: “Yo soy,” 25 dijo: “Sírvenme y déjame comer de lo que cazó mi hijo para darte mi ferviente bendición.” Así que le sirvió y él comió; y le trajo vino y bebió. 26 Entonces su padre Yitsjaq le dijo: “Acércate y bésame, hijo mío”; 27 y él se levantó y lo besó. Y olió sus ropas y lo bendijo, diciendo: “Ah, el olor de mi hijo es como el olor de los campos que ha bendecido YHWH

28 Que ha'Elohim te dé del rocío del cielo y de la abundancia de la tierra, abundancia de grano y vino nuevo.

29 Que los pueblos te sirvan, y las naciones se postren ante ti; sé el amo de tus hermanos, y que los hijos de tu madre se postren ante ti. Malditos sean los que te maldigan, benditos los que te bendigan.”

KILÁH YITSJAQ

30 No bien hubo salido Yaaqov de la presencia de su padre Yitsjaq –después que Yitsjaq acabó de bendecir a Yaaqov– cuando regresó su hermano Esaw de la cacería. 31 El también preparó un plato y se lo trajo a su padre. Y le dijo a su padre: “Siéntese mi padre y coma de lo que cazó su hijo, para que me des tu ferviente bendición.” 32 Su padre Yitsjaq le preguntó: “¿Quién eres?” Y él dijo: “¡Yo soy tu hijo, Esaw, tu primogénito!” 33 Yitsjaq cayó presa de un violento temblor, y preguntó: “¿Quién fue entonces el que cazó una presa y me la trajo? Además, comí de ella antes de que tú vinieras, y lo bendije; ¡ahora tiene que quedarse bendito!” 34 Cuando Esaw oyó las palabras de su padre, rompió a llorar violenta y amargamente, y le dijo a su padre: “¡Bendíceme a mí también, padre!” 35 Pero él respondió: “Tu hermano vino con engaño y te arrebató la bendición.” 36 [Esaw] dijo: “¿Para eso lo llamaron Yaaqov {Suplantador}, para que me suplantara estas dos veces? Primero me quitó mi primogenitura, ¡y ahora me ha quitado mi bendición!” Y agregó: “¿No has reservado una bendición para mí?” 37 Yitsjaq respondió, diciéndole a Esaw: “Pero lo he hecho amo sobre ti: le he dado a todos sus hermanos como servidores, y lo he provisto de grano y vino. ¿Qué puedo hacer entonces por ti, hijo mío? 38 Y Esaw le dijo a su padre: “¿No tienes más que una bendición, padre? ¡Bendíceme a mí también, padre!” Y Esaw lloró en voz alta. 39 Entonces su padre Yitsjaq respondió, diciéndole:

“Mira, tu morada disfrutará de la grosura de la tierra y del rocío del cielo arriba.

40 Mas por tu espada vivirás, y le servirás a tu hermano. Pero cuando te pongas terco, romperás su yugo de sobre tu cuello.”

Yaaqov huye a Padán Aram

41 Desde entonces Esaw abrigó rencor contra Yaaqov a causa de la bendición que le había dado su padre, y Esaw se dijo: “Nada más deja que llegue el período de duelo por mi padre, y mataré a mi hermano Yaaqov.” 42 Cuando le informaron a Rivqah las palabras de su hijo mayor, mandó buscar a su hijo menor Yaaqov y le dijo: “Tu hermano Esaw se está consolando a sí mismo con la idea de matarte. 43 Ahora, hijo mío, escúchame. Huye enseguida a Jarán, ve con mi hermano Labán. 44 Quédate con él algún tiempo, –45 hasta que se calme la furia de tu hermano y olvide lo que le has hecho. Después te mandaré a buscar allá. ¡No puedo perderlos a ustedes dos en un sólo día!”

46 Rivqah le dijo a Yitsjaq: “Estoy disgustada con mi vida por causa de las jinitas. Si Yaaqov se casa con una

jinitas como esas, de las mujeres nativas, ¿para qué me servirá la vida?”

28 Así que Yitsjaq mandó buscar a Yaaqov y lo bendijo. Y lo instruyó, diciendo: “No tomes esposa de entre las mujeres kenaanitas. 2 Sal, y vete a Padán Aram, a la casa de Betuel, el padre de tu madre, y toma una esposa allí de entre las hijas de Labán tu tío. 3 Que 'El-Shaday {el Poderoso Omnipotente} te bendiga, te haga fértil y numeroso, para que te conviertas en una asamblea de pueblos. 4 Que te conceda la bendición de Avraham a ti y a tu linaje, para que poseas la tierra donde resides como extranjero, la que Elohim le asignó a Avraham.”

5 Entonces Yitsjaq envió a Yaaqov, y este se fue a Padán Aram, a Labán el hijo de Betuel el aramita, el hermano de Rivqah, la madre de Yaaqov y Esaw.

6 Cuando Esaw vio que Yitsjaq había bendecido a Yaaqov y lo había enviado a Padán Aram para que tomara una esposa de allá, encargándole, mientras lo bendecía, que no tomara esposa de entre las mujeres kenaanitas, 7 y al ver que Yaaqov había obedecido a su padre y a su madre y se había ido a Padán Aram, 8 Esaw se dio cuenta de que las kenaanitas no le agradaban a su padre Yitsjaq. 9 Así que Esaw fue a Yishmael y tomó por esposa, además de las esposas que tenía, a Mahalat la hija de Yishmael, hermana de Nebayot.

WAYETSE**Visión de la escalera en Betel**

10 Yaaqov salió de Beer Sheba, y se dirigió a Jarán. 11 Llegó a cierto lugar y se detuvo allí a pasar la noche, porque se había puesto el sol. Tomando una de las piedras del lugar, se la puso debajo de la cabeza y se recostó en aquel lugar. 12 Tuvo un sueño: había una escalera sobre el suelo cuya cúspide llegaba hasta el cielo, y los mensajeros de Elohim subían y bajaban por ella. 13 Y YHWH estaba parado por encima de ella y dijo: “Yo soy YHWH, el Elohim de tu padre Avraham y el Elohim de Yitsjaq: el suelo en el que estás recostado te lo asignaré a ti y a tu linaje. 14 Tus descendientes serán como el polvo de la tierra; te esparcirás al oeste y al este, al norte y al sur. Todas las familias de la tierra se bendecirán por medio de ti y de tus descendientes. 15 Recuerda, yo estoy contigo: Yo te protegeré dondequiera que vayas y te traeré de vuelta a esta tierra. No te dejaré hasta que haya cumplido lo que te prometí.”

16 Yaaqov despertó de su sueño y dijo: “Ciertamente YHWH está en este lugar, y yo no lo sabía.” 17 Asustado, dijo: “¡Cuán sublime es este lugar! No es otra cosa que la casa de Elohim, y la puerta del cielo.” 18 Temprano en la mañana, Yaaqov tomó la piedra

WAYETSE

que había puesto bajo su cabeza y la erigió como pilar y derramó aceite sobre ella. 19 Llamó a aquel lugar Betel {Casa del Poderoso}; pero anteriormente la ciudad se llamaba Luz.

20 Yaaqov entonces hizo un voto, diciendo: “Si Elohim permanece conmigo, si me protege en este viaje que estoy haciendo, y me da pan para comer y ropa para vestir, 21 y si vuelvo a salvo a la casa de mi padre, YHWH será mi Elohim. 22 Y esta piedra que he erigido como pilar, será la casa de Elohim; y de todo lo que me des, separaré un diezmo para ti.”

Yaaqov en casa de Labán

29 Yaaqov reanudó su viaje y llegó a la tierra de los orientales. 2 Allí ante sus ojos había un pozo en el campo. Había tres rebaños de ovejas que reposaban junto al pozo, porque en aquel pozo abrevaban las ovejas. La piedra sobre la boca del pozo era grande. 3 Cuando se juntaran allí todos los rebaños, alguien rodaría la piedra de la boca del pozo y abrevarían las ovejas; después pondrían otra vez la piedra en su lugar sobre la boca del pozo.

4 Yaaqov les dijo: “Hermanos míos, ¿de dónde son ustedes?” Y ellos dijeron: “Somos de Jarán.” 5 El les preguntó: “¿Conocen a Labán el hijo de Najor?” Y dijeron: “Sí, lo conocemos.” 6 El continuó: “¿Está bien?” Respondieron: “Sí, está bien; y allí está su hija Rajel, viene con el rebaño.” 7 El dijo: “Todavía estamos en pleno día, demasiado temprano para recoger los animales; abreven el rebaño y llévenlo a pastar.” 8 Pero ellos dijeron: “No podemos, hasta que se recojan todos los rebaños; entonces se rueda la piedra de la boca del pozo y abrevamos las ovejas.”

9 Mientras hablaba todavía con ellos, llegó Rajel con el rebaño de su padre; porque era pastora. 10 Y cuando Yaaqov vio a Rajel, la hija de su tío Labán, y el rebaño de su tío Labán, Yaaqov subió y rodó la piedra de la boca del pozo, y abrevó el rebaño de su tío Labán. 11 Después Yaaqov besó a Rajel y rompió a llorar. 12 Yaaqov le dijo a Rajel que él era pariente del padre de ella, que era hijo de Rivqah; y ella corrió a decírselo a su padre. 13 Al oír la noticia sobre Yaaqov, el hijo de su hermana, Labán corrió a saludarlo; lo abrazó y lo besó, y lo llevó a la casa. El le contó a Labán todo lo que había sucedido, 14 y Labán le dijo: “Tú eres de veras mi carne y hueso.”

Después de haber estado con él por un mes, 15 Labán le dijo a Yaaqov: “Sólo porque eres mi pariente vas a trabajar para mí por nada? Dime cuál será tu salario.” 16 Sucede que Labán tenía dos hijas; la mayor se llamaba Leah, y la menor se llamaba Rajel. 17 Leah tenía ojos adormecidos; Rajel tenía bellas formas y era hermosa. 18 Yaaqov se enamoró de Rajel; así

que respondió: “Te serviré siete años por tu hija menor Rajel.” 19 Labán dijo: “Para dársela a un extraño, mejor te la doy a ti. Quédate conmigo.” 20 Así que Yaaqov sirvió siete años por Rajel y le parecieron sólo unos pocos días, de tanto que la amaba.

21 Entonces Yaaqov le dijo a Labán: “Dame a mi esposa para que me una a ella, que ya cumplí mi tiempo.” 22 Y Labán congregó a toda la gente del lugar e hizo una fiesta. 23 Cuando llegó la noche, tomó a su hija Leah y se la trajo a Yaaqov; y éste se unió a ella. —24 Labán le había dado su servidora Zilpah a su hija Leah como su servidora. —25 Cuando llegó la mañana, allí estaba Leah. Así que le dijo a Labán: “¿Qué es esto que me has hecho? Yo estaba a tu servicio por Rajel, ¿por qué me engañaste?” 26 Labán respondió: “En nuestro lugar no se acostumbra casar a la menor antes que a la mayor. 27 Espera hasta que se cumpla la semana de bodas de esta y te daremos la otra también, con la condición de que me sirvas otros siete años.” 28 Así lo hizo Yaaqov; esperó la semana de bodas de una, y entonces le dio a su hija Rajel por esposa. —29 Labán le había dado su servidora Bilhah a su hija Rajel como servidora. —30 Y Yaaqov se unió también a Rajel; de hecho, amó más a Rajel que a Leah. Y le sirvió por otros siete años.

SENUÁH LEÁH

Los hijos de Yaaqov

31 YHWH vio que a Leah no la amaban y la hizo fecunda; pero Rajel era estéril. 32 Leah concibió y tuvo un hijo, y lo llamó Reubén {Mira, un hijo}; porque declaró: “Significa que YHWH ha visto mi aflicción;” también significa que ahora mi esposo me amará.” 33 Concibió otra vez y tuvo un hijo, y declaró: “Esto es que YHWH oyó que no me querían y me ha dado este también”; así que lo llamó Shimón {Oyó}. 34 De nuevo concibió y tuvo un hijo y declaró: “Esta vez mi esposo se apegará a mí, porque le he dado tres hijos.” Por eso lo llamó Lewí {Apegado}. 35 Concibió otra vez y tuvo un hijo, y declaró: “Esta vez alabaré a YHWH.” Por eso lo llamó Yahudah {Alabanza de Yah}. Entonces dejó de dar a luz.

30 Cuando Rajel vio que no le había dado hijos a Yaaqov, se puso envidiosa de su hermana; y Rajel le dijo a Yaaqov: “Dame hijos, o me muero.” 2 Yaaqov se enojó con Rajel, y dijo: “¿Puedo yo tomar el lugar de Elohim, que te ha negado el fruto del vientre?” 3 Ella dijo: “Aquí está mi criada Bilhah. Júntate con ella, para que dé a luz en mis rodillas, y que por medio de ella pueda yo también tener hijos.” 4 Así que le dio a su criada Bilhah como esposa, y Yaaqov se juntó con ella. 5 Bilhah concibió y le dio un hijo a

Yaaqov. 6 Y Rajel dijo: “Elohim me ha vindicado; en verdad ha oído mi ruego y me ha dado un hijo.” Por eso lo llamó Dan {Vindicado}. 7 La criada de Rajel, Bilhah, concibió de nuevo y le dio a Yaaqov un segundo hijo. 8 Y Rajel dijo: “He sostenido una decisiva competencia con mi hermana; sí, y he ganado.” Así que lo llamó Naftalí {Mi lucha}.

9 Cuando Leah vio que había dejado de dar a luz, tomó a su criada Zilpah y se la dio a Yaaqov como esposa. 10 Y cuando Zilpah la criada de Leah le dio un hijo a Yaaqov, 11 Leah dijo: “¡Qué suerte!” Así que lo llamó Gad {Suerte}. 12 Cuando Zilpah la criada de Leah le dio a Yaaqov un segundo hijo, 13 Leah declaró: “¡Qué felicidad!” queriendo decir: “Las mujeres me considerarán feliz.” Así que lo llamó Asher {Feliz}.

14 Una vez, al tiempo de la cosecha de trigo, Reubén encontró unas mandrágoras en el campo y se las trajo a su madre Leah. Rajel le dijo a Leah: “Por favor, dame algunas de las mandrágoras de tu hijo.” 15 Pero ella le dijo: “¿No te bastó con quitarme el esposo, sino que también quieres quitarme las mandrágoras de mi hijo?” Rajel respondió: “Te prometo que él dormirá contigo esta noche, a cambio de las mandrágoras de tu hijo.” 16 Cuando Yaaqov volvió del campo en la noche, Leah salió a recibirlo y le dijo: “Vas a dormir conmigo, pues te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo.” Y él se acostó con ella aquella noche. 17 Elohim oyó a Leah, y esta concibió y le dio el quinto hijo. 18 Y Leah dijo: “Elohim me ha dado mi recompensa por haberle dado mi criada a mi esposo.” Así que lo llamó Yissakhar {Recompensa}. 19 Cuando Leah concibió otra vez y le dio a Yaaqov un sexto hijo, 20 Leah dijo: “Elohim me ha dado un regalo selecto; esta vez mi esposo me exaltará, porque le he dado seis hijos.” Así que lo llamó Zebulún {Regalo}. 21 Finalmente le dio una hija y la llamó Dinah {Vindicada}.

WAYIZKÓR ET-RAJÉL

22 Después Elohim se acordó de Rajel; Elohim la oyó y la hizo fecunda. 23 Ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: “Elohim me ha quitado mi desgracia.” 24 Así que lo llamó Yosef {Yah añada}, lo que quiere decir: “Que YHWH me añada otro hijo.”

Trampas entre Yaaqov y Labán

25 Después que Rajel dio a luz a Yosef, Yaaqov le dijo a Labán: “Con tu permiso, quiero regresar a mi propio país. 26 Dame a mis esposas y mis hijos, por los cuales te he servido, para irme; porque bien sabes los servicios que te he prestado.” 27 Pero Labán le dijo: “Si me lo permites, he aprendido por adivinación que YHWH me ha bendecido por cuenta tuya.” 28 Y continuó: “Dime los salarios que te debo, y te los

pagaré.” 29 pero él dijo: “Tú sabes bien cómo te he servido y cómo tu ganado ha prosperado conmigo. 30 Porque lo poco que tenías antes de que yo viniera ha crecido muchísimo, ya que YHWH te ha bendecido en todo lo que yo he manejado. Y ahora, ¿cuándo podré hacer provisión para mi propia familia? 31 El dijo: “¿Cuánto quieres que te pague?” Y Yaaqov dijo: “¡No me pagues nada! Volveré a pastorear y a cuidar tus rebaños si haces esto por mí: 32 déjame pasar por entre tus rebaños hoy, para sacar aparte todo animal con manchas o rayas—toda oveja de color oscuro y toda cabra con manchas o rayas. Esa será mi paga. 33 En el futuro, cuando vayas a revisar mi salario, que mi honradez para contigo testifique por mí: si hubiere entre mis cabras alguna que no sea manchada ni rayada, o alguna oveja que no sea de color oscuro, se considerarán robadas.” 34 Y Labán dijo: “Muy bien, que sea como tú dices.”

35 Pero el mismo día apartó los cabros rayados y manchados y todas las cabras rayadas y manchadas— todos los que tenían algo blanco—y todas las ovejas de color oscuro, y las puso a cargo de sus hijos. 36 Y puso una distancia de tres días de camino entre él y Yaaqov, mientras Yaaqov pastoreaba el resto del rebaño de Labán.

37 Entonces Yaaqov consiguió unas varas nuevas de álamo, y de almendro y castaño, y peló en ellas unas listas blancas, dejando al descubierto lo blanco de las varas. 38 Las varas que había pelado las puso frente a las cabras, en los abrevaderos, los receptáculos de agua de donde venían a beber las cabras. Ellas solían aparearse cuando venían a beber, 39 y como las cabras se apareaban junto a las varas, parían cabritos rayados, pintos y manchados. 40 Pero Yaaqov bregaba separadamente con las ovejas; hacía que estos animales se juntaran con los animales rayados o de color oscuro entero en el rebaño de Labán. Y así producía rebaños especiales para él, los cuales no mezclaba con los rebaños de Labán. 41 Además, cuando los animales más robustos se estaban apareando, Yaaqov ponía las varas en los abrevaderos, a plena vista de los animales, de modo que se aparearan por las varas; 42 pero con los animales más débiles no las ponía allí. Así los débiles le tocaban a Labán y los robustos a Yaaqov. 43 Así el hombre se hizo extremadamente próspero, y llegó a ser dueño de grandes rebaños, de servidores, servidoras, camellos y asnos.

Yaaqov regresa a Kenaan

31 Un día oyó lo que estaban diciendo los hijos de Labán: “Yaaqov se ha quedado con todo lo que era de nuestro padre, y con todo lo que era de

nuestro padre ha acumulado toda esta riqueza.” 2 Yaaqov también notó que Labán ya no se portaba con él como antes.

SHIÚV

3 Entonces YHWH le dijo a Yaaqov: “Regresa a la tierra de tus padres donde naciste, y yo estaré contigo.” 4 Yaaqov mandó a llamar a Rajel y a Leah al campo, donde tenía su rebaño, y les dijo: “Ya veo que su padre no se porta conmigo como antes. Pero el Elohim de mis padres ha estado conmigo. 6 Como ustedes saben, yo le he servido a su padre con todas mis fuerzas; 7 pero su padre me ha engañado, cambiando mi paga vez tras vez. Elohim, sin embargo, no le ha permitido hacerme daño. 8 Si él decía: ‘Las pintas serán tu salario,’ entonces todos los rebaños daban crías pintas; y si él decía: ‘Las rayadas serán tu salario,’ entonces todos los rebaños daban crías rayadas. 9 Elohim le ha quitado el ganado a su padre y me lo ha dado a mí.

10 “Una vez, en el tiempo de apareamiento de los rebaños, tuve un sueño en el que vi que los cabros que se apareaban con los rebaños eran rayados, manchados y pintos. 11 Y en el sueño un mensajero de ha'Elohim me dijo: ‘Yaaqov.’ Yo respondí: ‘Aquí estoy.’ 12 Y me dijo: ‘Nota bien que todos los cabros que se aparean con el rebaño son rayados, manchados y pintos; porque he notado todo lo que Labán te ha estado haciendo. 13 Yo soy el ha'El de Betel, donde ungiste un pilar y donde me hiciste un voto. Ahora levántate y sal de esta tierra y regresa a tu tierra natal.’”

14 Entonces Rajel y Leah le respondieron, diciendo: “¿Acaso tenemos aún parte en la herencia de la casa de nuestro padre? 15 De seguro que nos considera como extrañas, ya que nos ha vendido y ha usado el precio de nuestra venta. 16 Verdaderamente, toda la riqueza que Elohim le ha quitado a nuestro padre nos pertenece a nosotras y a nuestros hijos. Así que haz ahora como Elohim te ha dicho.”

17 Enseguida Yaaqov puso a sus hijos y a sus esposas sobre camellos; 18 y recogió todo su ganado y toda la riqueza que había acumulado, sus propiedades en ganado que había adquirido en Padán Aram, para irse con su padre Yitsjaq en la tierra de Kenaan.

19 Entretanto, Labán había ido a trasquilar sus ovejas, y Rajel hurtó los ídolos domésticos de su padre. 20 Yaaqov mantuvo a Labán el aramita en ignorancia, sin decirle que se iba a escapar, 21 y huyó con todo lo que tenía. Pronto se encontró cruzando el Perat y dirigiéndose a la serranía de Guilad.

22 Al tercer día le dijeron a Labán que Yaaqov había huido. 23 Así que tomó a sus parientes consigo y lo persiguió por una distancia de siete días, alcanzándolo

en la serranía de Guilad. 24 Pero Elohim se le apareció a Labán el aramita en un sueño de noche y le dijo: “Cuidado con intentar nada con Yaaqov, sea bueno o malo.”

25 Labán alcanzó a Yaaqov; Yaaqov había montado su carpa en la Altura, y Labán con sus parientes acamparon en la serranía de Guilad. 26 Y Labán le dijo a Yaaqov: “¿Cuál fue tu intención al mantenerme en ignorancia de esto y llevarte a mis hijas como cautivas de guerra? 27 ¿Por qué huiste en secreto y me engañaste y no me lo dijiste? Yo te habría despedido con música festiva, con panderos y liras. 28 ¡No me dejaste siquiera despedir con un beso a mis hijas e hijos! Fue algo necio lo que hiciste. 29 Está en mi poder el hacerte daño; pero el Elohim de tu padre me dijo anoche: ‘Cuidado con intentar algo con Yaaqov, sea bueno o malo.’ 30 Está bien, tú tenías que irte porque añorabas la casa de tu padre; pero ¿por qué robaste mis deidades?”

31 Yaaqov le respondió a Labán, diciendo: “Yo tenía temor porque pensaba que podrías quitarme a tus hijas por la fuerza. 32 Pero cualquiera sobre quien encuentres tus deidades no seguirá con vida. En presencia de nuestros parientes, señala lo que yo tenga tuyo y tómallo.” Pues Yaaqov no sabía que Rajel los había robado.

33 Así que Labán entró a la carpa de Yaaqov, a la carpa de Leah y a las carpas de las dos criadas; pero no los halló. Salió de la carpa de Leah y entró a la carpa de Rajel. 34 Rajel, mientras tanto, había tomado los ídolos y los había puesto sobre la montura de su camello y se les había sentado encima; y Labán rebuscó toda la carpa sin encontrarlos. 35 Porque ella le dijo a su padre: “No tome mi amo a mal que no me levante delante de usted, es que tengo el período de las mujeres.” Así que buscó pero no pudo hallar los ídolos domésticos.

36 Entonces Yaaqov se enfureció y argumentó con Labán. Yaaqov le dijo a Labán: “¿Cuál es mi crimen, de qué soy culpable para que tengas que perseguirme? 37 Has rebuscado todas mis pertenencias; ¿qué has encontrado de tus objetos domésticos? Preséntalos aquí, delante de tus parientes y los míos, y que ellos decidan entre nosotros dos.

38 “Estos veinte años los he pasado a tu servicio; tus ovejas y tus cabras nunca malparieron, y nunca comí corderos de tu rebaño. 39 Lo que despedazaban las fieras nunca lo llevaba delante de ti; yo mismo asumía la pérdida; tú demandabas de mí lo que mataban de día y lo que mataban de noche. 40 A menudo el calor abrasador me agobiaba de día y la helada de noche; y el sueño huía de mis ojos. 41 De los veinte años que pasé en tu casa, te serví catorce años por tus dos hijas,

y seis años por tus rebaños; y tú cambiaste mi salario diez veces. 42 Si no hubiera estado conmigo el Elohim de mi Padre, el Elohim de Avraham y el Respetable de Yitsjaq, tú me habrías despachado con las manos vacías. Pero Elohim tomó nota de mi ruego y del trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.”

43 Entonces Labán habló, y le dijo a Yaaqov: “Esas muchachas son mis hijas, esos muchachos son mis hijos, y esos rebaños son mis rebaños; todo lo que ves es mío. Sin embargo, ¿qué puedo hacer ahora en cuanto a mis hijas o a los hijos que han tenido? 44 Ven, entonces, y hagamos un convenio tú y yo, para que haya un testimonio entre tú y yo.” 45 Allí mismo Yaaqov tomó una piedra y la erigió como pilar. 46 Y Yaaqov les dijo a sus parientes: “Junten piedras.” Así que recogieron piedras e hicieron un montón; y participaron de una comida allí junto al montón. 47 Labán lo llamó Yegar Sahadutá {Montón del testimonio}, pero Yaaqov lo llamó Galed; Y Labán declaró: “Este montón es testigo entre tú y yo este día.” Por eso lo llamaron Galed {Montón del testimonio}; 49 y también Mitspah {Vigilancia}, porque dijo: “Que YHWH vigile entre tú y yo, cuando nos alejemos el uno del otro. 50 Si tú maltratas a mis hijas o tomas otras esposas además de mis hijas—aunque nadie más esté presente, recuerda que Elohim mismo será testigo entre tú y yo.”

51 Y Labán le dijo a Yaaqov: “Aquí está este montón y aquí está este pilar que hemos erigido entre tú y yo: 52 este montón será testigo y el pilar será testigo de que yo no voy a cruzar hacia ti más allá de este montón, y que tú no vas a cruzar hacia mí más acá de este montón y este pilar con intenciones hostiles. 53 Que el Elohim de Avraham y el Elohim de Najor—el Elohim de sus padres—juzguen entre nosotros.” Y Yaaqov juró por el Respetable de su padre Yitsjaq. 54 Yaaqov entonces ofreció un sacrificio en el monte, e invitó a sus parientes a participar de la comida. Después de la comida, pasaron la noche en el monte.

32 Temprano en la mañana, Labán besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo; entonces Labán emprendió viaje hacia su casa. 2 Yaaqov siguió su camino, y unos mensajeros de Elohim le salieron al encuentro.

WAYISHLÁJ

Yaaqov y Esaw se encuentran

3 Cuando los vio, Yaaqov dijo: “Este es el campamento de Elohim.” Así que llamó el lugar Mahanáyim {Dos campamentos}.

WAYISHLÁJ

4 Yaaqov envió mensajeros delante de él a su hermano Esaw en la tierra de Seír, el país de Edom. 5 y les dio las siguientes instrucciones: “Esto es lo que deberán decir a mi amo Esaw: “así dice tu servidor Yaaqov: Yo me quedé con Labán y estuve allá hasta ahora; 6 he adquirido ganado, asnos, ovejas, y esclavos y esclavas; y le envió este mensaje a mi amo con la esperanza de ganar tu favor.”” 7 Los mensajeros regresaron a Yaaqov, diciendo: “Fuimos donde tu hermano Esaw; él mismo viene a recibirte, y hay cuatrocientos hombres con él.” 8 Yaaqov se asustó muchísimo; en su ansiedad, dividió la gente que lo acompañaba, y los rebaños y las manadas y los camellos, en dos campamentos, 9 pensando: “Si Esaw viene contra un campamento y lo ataca, el otro campamento puede aún escapar.”

10 Entonces Yaaqov dijo: “¡Oh Elohim de mi padre Avraham y Elohim de mi padre Yitsjaq, oh YHWH, que me dijiste ‘Regresa a tu tierra natal y yo te trataré bien’! 11 Yo soy indigno de todas las bondades que tan consecuentemente le has mostrado a tu servidor: con solamente mi bastón crucé este Yardén, y ahora me he convertido en dos campamentos. 12 Líbrame, por favor, de la mano de mi hermano, de la mano de Esaw; de otro modo, me temo que pueda venir y atacarme, a madres y a hijos por igual. 13 Sin embargo tú has dicho: ‘Yo te trataré bien y hará a tu linaje como las arenas del mar, que son demasiado numerosas para contarlas.’”

14 Después de pasar la noche allí, seleccionó de lo que tenía a la mano unos regalos para su hermano Esaw: 15 doscientas cabras y veinte cabros; doscientas ovejas y veinte carneros; 16 veinte camellas lecheras con sus crías; cuarenta vacas y diez toros; veinte asnas y diez asnos. 17 Todo esto lo puso a cargo de sus servidores, por manadas, y les dijo a sus servidores: “Sigan adelante, y mantengan una distancia entre las manadas.” 18 Al que iba al frente le dio las siguientes instrucciones: “Cuando mi hermano Esaw les salga al encuentro y les pregunte de quién son ustedes, a dónde van, y de quién son estos [animales] que van delante de ustedes, 19 deberás responder: “De su servidor Yaaqov; son un regalo que le envía a mi amo Esaw; y [Yaaqov] mismo viene detrás de nosotros.”” 20 Le dio órdenes semejantes al segundo, y al tercero, y a todos los demás que llevaban manadas, es decir: “Ustedes le dirán esto y esto a Esaw cuando se encuentren con él. 21 Y añadirán: ‘Y su servidor Yaaqov mismo viene detrás de nosotros.’” Porque razonaba él: “Si lo agrado con regalos por adelantado, cuando me encuentre con él quizás se me muestre favorable.” 22 Y así el regalo

salió al frente, mientras él se quedó en el campamento esa noche.

Yaaqov lucha con un mensajero

23 Esa misma noche se levantó, y tomando a sus dos esposas, sus dos criadas y sus once hijos, atravesó el vado del Yaboq. 24 Después de cruzarlos por la corriente, mandó cruzar todas sus posesiones. 25 Yaaqov se quedó solo. Y un hombre estuvo luchando con él hasta que rompió el alba. 26 Cuando vio que no había podido vencerlo, le torció la cadera a Yaaqov por la coyuntura, de modo que se le dislocó la coyuntura de la cadera mientras luchaba con él. 27 Entonces dijo: “Déjame ir, que ya rompe el alba.” Pero él respondió: “No te dejaré ir, a menos que me bendigas.” 28 Dijo el otro: “¿Cómo te llamas?” El contestó: “Yaaqov.” 29 Dijo él: “No te llamarás más Yaaqov, sino Yisrael {Lucha con el divino}, porque has luchado con seres divinos y humanos, y has vencido.” 30 Yaaqov le dijo: “Te ruego que me digas tu nombre.” Pero él dijo: “¿Por qué me preguntas mi nombre?” Y se apartó de él allí. 31 Así que Yaaqov llamó aquel lugar Penuel {Rostro divino}, queriendo decir, “He visto a un ser divino cara a cara, y sin embargo se me ha preservado la vida.” 32 El sol salió sobre él cuando pasaba por Penuel, cojeando de su cadera. 33 Por eso es que los hijos de Yisrael hasta el día de hoy no comen el músculo del muslo que queda en la coyuntura de la cadera, ya que la coyuntura de la cadera de Yaaqov se le dislocó por el músculo del muslo.

Yaaqov y Esaw se reconcilian

33 Al levantar la vista, Yaaqov vio que venía Esaw acompañado de cuatrocientos hombres. Dividió los hijos entre Leah, Rajel, y las dos criadas, 2 poniendo a las criadas con sus hijos al frente, a Leah con sus hijos después, y a Rajel y Yosef al final. 3 El mismo se fue al frente y se postró hasta el suelo siete veces hasta que llegó cerca de su hermano. 4 Esaw corrió a saludarlo. Lo abrazó, y echándosele al cuello, lo besó; y ambos lloraron. 5 Mirando alrededor, vio a las mujeres y a los niños, y preguntó: “¿Quiénes son estos que están contigo?” El contestó: “Los hijos con los que Elohim ha favorecido a tu servidor.” 6 Entonces vinieron las servidoras con sus hijos y se postraron; 7 luego Leah y sus hijos vinieron y se postraron; y por último, Rajel y Yosef vinieron y se postraron; 8 y él preguntó: “¿Qué es lo que te propones con todos estos grupos que me han salido al encuentro?” El respondió: “Ganar el favor de mi amo.” 9 Esaw dijo: “Yo tengo suficiente, hermano mío, quédate con lo tuyo.” 10 Pero Yaaqov dijo: “No, te lo ruego; si me haces el favor, acéptame este regalo; porque ver tu rostro es como ver

el rostro de Elohim, y tú me has recibido favorablemente. 11 Por favor, acepta mi obsequio que te han traído, que Elohim me ha favorecido y tengo mucho.” Y cuando insistió, él lo aceptó.

12 Y [Esaw] dijo: “Emprendamos nuestro viaje, que yo iré a tu paso.” 13 Pero él le dijo: “Mi amo sabe que los niños son débiles y que los rebaños y manadas, que tienen crías, son mi preocupación; si los apresuramos mucho por un solo día, todos los rebaños morirán. 14 Adelántese mi amo a su servidor, mientras yo sigo poco a poco, al paso del ganado que llevo delante y al paso de los niños, hasta que alcance a mi amo en Seir.”

15 Entonces Esaw dijo: “Déjame asignarte algunos de los hombres que me acompañan.” Pero él dijo: “¡Oh no, mi amo es demasiado considerado conmigo!” 16 Así que Esaw emprendió aquel día su viaje de regreso a Seir. 17 Pero Yaaqov viajó a Sukot, y se construyó una casa e hizo cabañas para su ganado; por eso fue que llamaron aquel lugar Sukot {Cabañas}.

WAYAVÓ YAAQOV

18 Yaaqov llegó a salvo a la ciudad de Shekhem que queda en la tierra de Kenaan—viniendo así de Padán Aram— y acampó frente a la ciudad. 19 La parcela de terreno donde montó su carpa se la compró a los hijos de Jamor, el padre de Shekhem, por cien kesitahs. 20 Allí edificó un altar, y lo llamó ‘El Elohim Yisrael {‘El, el Elohim de Yisrael}.

La deshonra de Dinah vengada

34 Un día Dinah, la hija que Leah le había dado a Yaaqov, salió a visitar a las hijas del país. 2 Shekhem el hijo de Jamor el hiwita, jefe del país, la vio, y la cogió y se acostó con ella por la fuerza. 3 Como se sentía fuertemente atraído por Dinah la hija de Yaaqov, y estaba enamorado de la muchacha, le habló con ternura a la muchacha. 4 Así que Shekhem le dijo a su padre Jamor: “Consígueme esta muchacha para esposa.”

5 Yaaqov se enteró de que este había contaminado a su hija Dinah; pero como sus hijos estaban en el campo con el ganado, Yaaqov guardó silencio hasta que llegaran a casa. 6 Luego Jamor el padre de Shekhem vino donde Yaaqov para hablar con él. 7 Entretanto los hijos de Yaaqov, que habían oído ya la noticia, llegaron del campo. Los hombres estaban angustiados y muy furiosos, porque aquel había cometido un ultraje en Yisrael al acostarse con la hija de Yaaqov, algo que no debía hacerse.

8 Y Jamor les habló, diciendo: “Mi hijo Shekhem suspira por la hija de ustedes. Por favor, dénsela en matrimonio. 9 Hagamos lazos matrimoniales: dennos sus hijas, y tomen nuestras hijas para ustedes: 10

ustedes habitarán entre nosotros, y la tierra estará a su disposición; establézcanse, múdense a cualquier parte, y adquieran propiedades en ella.” 11 Entonces Shekhem les dijo al padre y a los hermanos: “Háganme este favor, yo les pagaré todo lo que me pidan; sólo denme la muchacha por esposa.”

13 Los hijos de Yaaqov le respondieron a Shekhem y a su padre Jamor—hablando con engaño porque él había contaminado a su hermana Dinah— 14 y les dijeron: “No podemos hacer eso de dar nuestra hermana a un hombre que no está circuncidado, porque eso es una desgracia entre nosotros. 15 Solamente con esta condición llegaremos a un acuerdo contigo; que ustedes se hagan como nosotros en que todo varón entre ustedes se circuncide. 16 Entonces les daremos a nuestras hijas y tomaremos de sus hijas; y habitaremos entre ustedes y llegaremos a ser como una sola familia. 17 Pero si ustedes no nos hacen caso ni se circuncidan, tomaremos a nuestra hermana y nos iremos.” Estas palabras agradaron a Jamor, y a Shekhem el hijo de Jamor. 19 Y el joven no perdió tiempo en hacer aquello, porque quería a la hija de Yaaqov. Sucede que él era el más respetado en la casa de su padre. 20 Así que Jamor y su hijo Shekhem fueron a la plaza pública de su pueblo y les hablaron a sus compueblanos, diciendo: 21 “Estas personas son nuestros amigos; dejemos que se establezcan en nuestra tierra y que se muevan en ella, porque la tierra es bastante grande para ellos; nosotros tomaremos de sus hijas por esposas y les daremos nuestras hijas. 22 Pero solamente con esta condición los hombres llegarán a un acuerdo con nosotros de habitar entre nosotros como una sola familia: que todos nuestros varones se circunciden como ellos están circuncidados. 23 Su ganado y sus propiedades y todas sus bestias serán nuestras, si solamente estamos de acuerdo con sus términos, para que se establezcan entre nosotros.” 24 Todos sus compueblanos le hicieron caso a Jamor y a su hijo Shekhem, y todos los varones, todos sus compueblanos, se circuncidaron.

25 Al tercer día, cuando estaban aún doloridos, Shimón y Lewí, dos de los hijos de Yaaqov, los hermanos de Dinah, tomaron cada uno su espada, vinieron contra la ciudad que estaba tranquila, e inmolaron a todos los varones. 26 Pasaron a espada a Hamor y a su hijo Shekhem, sacaron a Dinah de la casa de Shekhem, y se fueron. 27 Los otros hijos de Yaaqov vinieron sobre los inmolados y saquearon el pueblo, porque habían contaminado a su hermana. 28 Se apropiaron de sus rebaños y manadas y asnos, y de todo que había dentro del pueblo, y en las afueras; 29 todas sus riquezas, todos sus niños, y sus esposas, a todos los que estaban en las casas, se los llevaron

como cautivos y como botín.

30 Yaaqov les dijo a Shimón y a Lewí: “Ustedes me han traído problemas, haciéndome odioso entre los habitantes del país, los kenaanitas y peresitas; mis hombres son pocos en número, de modo que si se unen contra mí y me atacan, mi familia y yo seremos destruidos.” 31 Pero ellos respondieron: “¿Debe nuestra hermana ser tratada como una ramera?”

YHWH bendice a Yaaqov en Betel

35 Elohim le dijo a Yaaqov: “Levántate, sube a Betel y quédate allí; y edifica allí un altar al ha'El que se te apareció cuando estabas huyendo de tu hermano Esaw.” 2 Así que Yaaqov le dijo a su familia y a todos los que estaban con él: “Desháganse de las deidades extranjeras que hay en su medio, purifíquense, y cámbiense de ropa. 3 Vengan, subamos a Betel, y edificaré allí un altar al ha'El que me respondió cuando yo estaba en angustia y que ha estado conmigo dondequiera que he ido.” 4 Le dieron a Yaaqov todas las deidades extranjeras que tenían, y los aretes que tenían en las orejas, y Yaaqov los enterró bajo la encina que estaba cerca de Shekhem. 5 Mientras ellos pasaban, un terror inmenso se apoderó de las ciudades de alrededor, de modo que no persiguieron a los hijos de Yaaqov.

6 Así llegó Yaaqov a Luz, esto es, Betel, en la tierra de Kenaan, él y todas las personas que estaban con él. 7 Allí edificó un altar y llamó el sitio ‘El Betel {el Poderoso de Betel}’, porque fue allí que ha'Elohim se le reveló cuando iba huyendo de su hermano.

8 Deborah, la nana de Rivqah, murió y la enterraron bajo el roble que hay más abajo de Betel; de modo que lo llamaron Alón Bakhut {Roble del llanto}.

WAYERÁ

9 Elohim se le apareció de nuevo a Yaaqov a su llegada de Padán Aram, y lo bendijo. 10 Elohim le dijo:

“Tú que te llamas Yaaqov, tu nombre no será más Yaaqov, sino que te llamarás Yisrael.” Y así lo llamó Yisrael.

11 Elohim le dijo:

“Yo soy 'El-Shaday {el Poderoso Omnipotente}. Sé fecundo y multiplícate; una nación, sí, una asamblea de naciones descenderá de ti. Reyes saldrán de tus lomos. 12 La tierra que le asigné a Avraham y a Yitsjaq te la asigno a ti; y a tulinaje venidero le asignaré el país.”

13 Elohim se retiró de él en el lugar donde le había hablado; 14 y Yaaqov erigió un pilar en el sitio donde le había hablado, un pilar de piedra, y ofreció una libación sobre él y le derramó aceite. 15 Yaaqov le dio al sitio, donde Elohim le había hablado, el nombre de Betel {Casa del Poderoso}.

Muerte de Rajel

16 Partieron de Betel; pero cuando estaban todavía a cierta distancia de Efrat, a Rajel le vino el parto, y fue un parto muy difícil. 17 Cuando el parto estaba en lo más difícil, la comadrona le dijo: “No temas, que es otro niño para ti.” 18 Pero mientras ella exhalaba su último suspiro—porque se estaba muriendo—lo llamó Benoní {Hijo de mi dificultad}; pero su padre lo llamó Binyamín {Hijo de mi diestra}.

19 Así murió Rajel. La enterraron en el camino a Efrat, ahora Bet Léhem. 20 Sobre su sepulcro Yaaqov erigió un pilar; se conoce como el pilar de la tumba de Rajel hasta el día de hoy. 21 Y Israel prosiguió su viaje, y montó su carpa más allá de Migdal Éder.

22 Mientras Y Israel vivía en aquella tierra, Reubén fue y se acostó con Bilhah, la concubina de su padre; y Y Israel se enteró.

Ahora bien, los hijos de Yaaqov fueron doce. 23 Los hijos de Leah: Reubén—el primogénito de Yaaqov—, Shimón, Lewí, Yahudah, Yissakhar, y Zebulún. 24 Los hijos de Rajel: Yosef y Binyamín. 25 Los hijos de Bilhah, la criada de Rajel: Dan y Naftalí. 26 Y los hijos de Zilpah, la criada de Leah: Gad y Asher. Estos fueron los hijos de Yaaqov que le nacieron en Padán Aram.

Muerte de Yitsjaq

27 Y Yaaqov fue donde su padre Yitsjaq en Mamré, en Quiryat Haarbá—ahora Jebrón— donde habían residido como extranjeros Avraham y Yitsjaq. 28 Yitsjaq tenía ciento ochenta años 29 cuando exhaló su último aliento y murió. Se unió a los suyos a una edad bien avanzada; y sus hijos Esaw y Yaaqov lo sepultaron.

Los descendientes de Esaw

36 Esta es la descendencia de Esaw—esto es, Edom. 2 Esaw tomó sus esposas de entre las mujeres kenaanitas—a Adah la hija de Elón el jítica, y a Oholibamah la hija de Anah, la hija de Tsibeón el hewita— 3 y también Basemat la hija de Yishmael y hermana de Nebayot. 4 Adah le dio Elifaz a Esaw; Basemat le dio a Reuel; 5 y Oholibamah le dio a Yeush, a Yalam, y a Qórah. Esos fueron los hijos de Esaw, que le nacieron en la tierra de Kenaan.

6 Esaw tomó a sus esposas, a sus hijos e hijas, y a todos los miembros de su familia, su ganado y su crianza de animales, y todas las propiedades que había adquirido en la tierra de Kenaan, y se mudó a otra tierra por causa de su hermano Yaaqov. 7 Porque sus posesiones eran demasiadas para que habitaran juntos, y la tierra donde residían como extranjeros no podía mantenerlos por sus crianzas de animales. 8 De modo que Esaw se estableció en la serranía de Seír—Esaw es el mismo Edom.

9 Esta, pues, es la descendencia de Esaw, el antepasado de los edomitas, en la serranía de Seír.

10 Estos son los nombres de los hijos de Esaw: Elifaz, hijo de Adah la esposa de Esaw; Reuel, hijo de Basemat la esposa de Esaw. 11 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Tsefo, Gatam, y Qenaz. 12 Timná fue una concubina de Elifaz el hijo de Esaw; ella le dio Amaleq a Elifaz. Esos fueron los descendientes de Adah la esposa de Esaw. 13 Y estos fueron los hijos de Reuel: Nájat, Zéraj, Shamah, y Mizah. Esos fueron los descendientes de Basemat la esposa de Esaw. 14 Y estos fueron los hijos de Oholibamah la esposa de Esaw, la hija de Anah, hija de Tsibeón: ella le dio a Esaw: Yeush, Yalam, y Qóraj. 15 Estos son los clanes de los hijos de Esaw. Los descendientes de Elifaz el primogénito de Esaw: los clanes de Temán, Omar, Tsefo, Qenaz, 16 Qóraj, Gatam, y Amaleq; estos son los clanes de Elifaz en la tierra de Edom; Esos son los descendientes de Adah. 17 Y estos son los descendientes de Reuel el hijo de Esaw: los clanes de Nahat, Zerah, Shamat, y Mizah; estos son los clanes de Reuel en la tierra de Edom. Esos son los descendiente de Basemat la esposa de Esaw. 18 Y estos son los descendiente de Oholibamah la esposa de Esaw: los clanes de Yeush, Yalam, y Qóraj; estos son los clanes de Oholibamah la esposa de Esaw, la hija de Anah. 19 Esos fueron los hijos de Esaw—esto es, Edom—y esos sus clanes.

20 Estos fueron los hijos de Seír el jorita, que estaban establecidos en la tierra: Lotán, Shobal, Tsibeón, Anah, 21 Dishón, Étser, y Dishán. Esos son los clanes de los joritas, los descendientes de Seír, en la tierra de Edom.

22 Los hijos de Lotán fueron Jorí y Hemam; y la hermana de Lotán fue Timná. 23 Los hijos de Shobal fueron estos: Alwán, Manájat, Ebal, Shefo, y Onam. 24 Estos fueron los hijos de Tsibeón: Ayah y Anah—ese fue el Anah que descubrió los pozos termales en el desierto mientras pastoreaba los asnos de su padre Tsibeón. 25 Los hijos de Anah fueron estos: Disón y Oholibamah la hija de Anah. 26 Estos fueron los hijos de Dishón: Jemdán, Eshbán, Yitrán y Keran. 27 Los hijos de Étser fueron estos: Bilhán, Zaawán, y Aqán. 28 Y los hijos de Dishán fueron estos: Uts y Arán.

29 Estos son los clanes de los joritas: los clanes de Lotán, Shobal, Tsibón, Anah, 30 Dishón, Étser, y Dishán. Esos son los clanes de los joritas, clan por clan, en la tierra de Seír.

31 Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes de que reinara rey alguno sobre los yisraelitas. 32 Bela el hijo de Beor reinó en Edom y su ciudad se llamó Dinhábah. 33 Cuando murió Bela, le sucedió como rey Yobab, el hijo de Zéraj, de Botsrah.

34 Cuando murió Yobab, le sucedió como rey Jusham de la tierra de los temanitas. 35 Cuando murió Jusham, le sucedió como rey Hadad, el hijo de Bedad, el que derrotó a los midyanitas en el país de Moab; su ciudad se llamó Awit. 36 Cuando murió Hadad, le sucedió como rey Samlah de Masreqah. 37 Cuando murió Samlah, lo sucedió como rey Shaúl de Rejobot Del Río. 38 Cuando murió Shaúl, lo sucedió como rey Báal Janán el hijo de Akhbor. 39 Y cuando murió Báal Hanán el hijo de Akhbor, le sucedió como rey Hadar; su ciudad se llamó Pau, y su esposa se llamó Mehetabel, hija de Matred la hija de Me Zahab.

40 Esos son los nombres de los clanes de Esaw, cada uno con sus familias y sus localidades, nombre por nombre: los clanes de Timná, Alwah, Yetet, 41 Oholibamah, Elah, Pinón, 42 Qenaz, Temán, Mibtsar, 43 Magdiel, e Iram. Esos son los clanes de Edom—esto es, Esaw, el padre de los edomitas—por sus colonias en la tierra que poseyeron.

WAYÉSHEV **WAYESHÉV**

Yosef y su venta

37 Yaaqov se estableció en la tierra donde su padre había residido como extranjero, la tierra de Kenaan. 2 Esta, pues, es la descendencia de Yaaqov:

A los diez y siete años de edad, Yosef atendía los rebaños con sus hermanos, como ayudante de los hijos de Bilhah y Zilpah, esposas de su padre. Y Yosef trajo malos informes de ellos a su padre. 3 Sucede que Yisrael amaba a Yosef más que a todos sus hijos, porque este era el hijo de su vejez; y le había hecho una túnica ornamental. 4 Y cuando sus hermanos notaron que su padre lo amaba más que a los demás hermanos, lo odiaron tanto que no podían dirigirle una palabra amistosa.

5 Una vez Yosef tuvo un sueño que les contó a sus hermanos; y ellos lo odiaron aún más. 6 Les dijo: “Oigan este sueño que tuve: 7 Nosotros estábamos atando manojos en el campo, cuando de pronto mi manojito se levantó y quedó derecho; entonces los manojos de ustedes se reunieron alrededor del mío y se postraron.” 8 Sus hermanos respondieron: “¿Quieres decir que vas a reinar sobre nosotros; que vas a tener dominio sobre nosotros?” Y lo odiaron aún más por lo que decía sobre sus sueños.

9 Tuvo otro sueño y se lo contó a sus hermanos, diciendo: “Miren, he tenido otro sueño: Y esta vez el sol, la luna y once estrellas se postraban delante de mí.” 10 Y cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo regañó. Le dijo: “¿Qué clase de sueño es ese que has tenido? ¿Es que vamos a venir, yo, tu

madre y tus hermanos a postrarnos hasta el suelo delante de ti?” 11 Así que sus hermanos se enojaron con él, y su padre se quedó pensando en el asunto.

12 En una ocasión, cuando sus hermanos habían ido a pastorear los rebaños de su padre a Shekhem, 13 Yisrael le dijo a Yosef: “Tus hermanos están pastoreando en Shekhem. Ven te voy a mandar a donde ellos.” El respondió: “Estoy listo.” 14 Y él le dijo: “Ve a ver cómo están tus hermanos y cómo les va a los rebaños, y vuelve a informarme.” Así que lo envió desde el valle de Jebrón.

Cuando llegó a Shekhem, 15 un hombre lo encontró vagando por los campos. El hombre le preguntó: “¿Qué buscas?” 16 El contestó: “Estoy buscando a mis hermanos. ¿Puede usted decirme dónde están pastoreando?” 17 El hombre dijo: “Ellos se fueron de aquí, porque los oí decir: “Vámonos para Dotán.” Así que Yosef siguió a sus hermanos y los encontró en Dotán.

18 Ellos lo vieron de lejos, y antes de que se acercara a ellos conspiraron para matarlo. 19 Se dijeron unos a otros: “¡Ahí viene ese soñador! 20 Vamos ahora a matarlo y echémoslo en uno de los hoyos; y podemos decir que una bestia salvaje lo devoró. ¡Veremos qué se hacen sus sueños!” 21 Pero cuando Reubén lo oyó, trató de salvarlo de ellos. Les dijo: “No le quitemos la vida.” 22 Y Reubén prosiguió: “¡No derramen sangre! Échenlo en aquel hoyo allá en el desierto, pero ustedes no lo toquen;” él trataba de salvarlo de ellos y devolvérselo a su padre. 23 Cuando Yosef llegó donde sus hermanos, estos le quitaron la túnica, la túnica ornamental que llevaba puesta, 24 y lo tomaron y lo echaron en el hoyo. El hoyo estaba vacío, no tenía agua.

25 Entonces se sentaron a comer. Levantando la vista, vieron una caravana de yishmaelitas que venían de Guilad, con camellos cargados de goma, bálsamo y mirra para llevarlos a Mitsráyim. 26 Entonces Yahudah dijo a sus hermanos: “¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su sangre? 27 Vengan, vendámoslo a los yishmaelitas, pero no lo eliminemos nosotros. Después de todo, es nuestro hermano, nuestra propia carne.” Sus hermanos estuvieron de acuerdo. 28 Cuando los mercaderes midyanitas pasaron por allí, sacaron a Yosef del hoyo. Vendieron a Yosef por veinte piezas de plata a los yishmaelitas, quienes llevaron a Yosef a Mitsráyim.

29 Cuando Reubén regresó al hoyo y vio que Yosef no estaba en el hoyo, se desgarró la ropa. 30 Volviendo a sus hermanos, dijo: “¡El muchacho se fue! ¿Y ahora, qué voy a hacer?” 31 Entonces tomaron la túnica de Yosef, inmolaron un cabrito, y empaparon la túnica con la sangre. 32 Le mandaron la túnica ornamental a su padre, y le dijeron: “Encontramos esto. Por favor,

exáminalo; ¿es la túnica de tu hijo, o no?” 33 El la reconoció y dijo: “¡La túnica de mi hijo! ¡Alguna bestia salvaje lo devoró! ¡Una bestia devoró a Yosef!” 34 Yaaqov se desgarró la ropa, se puso tela de saco encima, y guardó luto por su hijo durante muchos días. 35 Todos sus hijos e hijas trataban de consolarlo; pero él no se dejaba consolar, diciendo: “No, llorando bajaré a la sepultura con mi hijo.” Así lo lloraba su padre.

36 Los midyanitas, mientras tanto, se lo vendieron en Mitsráyim a Potifar, un cortesano del Paroh y su mayordomo principal.

WAYÉRED

Yahudah y Tamar

38 Por aquel tiempo Yahudah se apartó de sus hermanos y acampó cerca de cierto adulamita llamado Jirah. 2 Entonces Yahudah vio a la hija de cierto kenaanita llamado Shúa, y se casó con ella y se juntó con ella, 3 Ella concibió y tuvo un hijo, y él lo llamó Er. 4 Concibió ella otra vez y tuvo un hijo, y lo llamó Onán. 4 Una vez más tuvo un hijo y lo llamó Shelá; él estaba en Kezib cuando lo tuvo.

6 Yahudah consiguió una esposa para Er su primogénito, llamada Tamar. 7 Pero Er, el primogénito de Yahudah, desagradó a YHWH, y YHWH le quitó la vida. 8 Entonces Yahudah le dijo a Onán: “Unete a la esposa de tu hermano y cumple tu deber con ella como cuñado, y dale linaje a tu hermano.” 9 Pero Onán, sabiendo que la descendencia no se contaría como suya, derramaba en tierra siempre que se unía a la esposa de su hermano, para no darle linaje a su hermano. 10 Lo que hizo desagradó a YHWH, y le quitó la vida también. 11 Entonces Yahudah le dijo a su nuera Tamar: “Quédate como viuda en la casa de tu padre hasta que mi hijo Shelá crezca;” —porque pensó: “Este también podría morir como sus hermanos.” De modo que Tamar se fue a vivir en la casa de su padre.

12 Mucho tiempo después murió la hija de Shúa, la esposa de Yahudah. Cuando pasó su período de duelo, Yahudah subió a Timnah a ver a sus trasquiladores, junto con su amigo Jirah el adulamita. 13 Y le dijeron a Tamar: “Tu suegro viene a Timnah a trasquilar.” 14 Entonces ella se quitó su ropa de viuda, se cubrió la cara con un velo, y, envolviéndose en tela, se sentó a la entrada de Enáyim, que queda en el camino a Timnah; porque ella veía que Shelá estaba grande, y sin embargo no se la habían dado como esposa. 15 Cuando Yahudah la vio, la confundió con una ramera, porque ella se había tapado la cara. 16 Así que se desvió hacia ella por el camino y le dijo: “Oye, déjame acostarme contigo;” —porque no sabía que era su nuera. Ella le preguntó: “¿Qué vas a pagar por

acostarte conmigo?” 17 El contestó: “Te enviaré un cabrito de mi rebaño.” Pero ella dijo: “Tienes que dejar una prenda hasta que lo envíes.” 18 Y él dijo: “¿Qué prenda te puedo dar?” Ella respondió: “Tu sello con el cordón, y el bastón que llevas.” Así que se los dio y se acostó con ella, y ella quedó encinta de él. 19 Entonces ella prosiguió su camino. Se quitó el velo y se puso de nuevo su ropa de viuda.

20 Yahudah mandó el cabrito con su amigo el adulamita, para rescatar la prenda de la mujer; pero no la pudo encontrar. 21 Le preguntaba a la gente de aquel pueblo: “¿Dónde está la ramera de templo, la que estaba en Enáyim, por el camino?” Pero ellos decían: “No ha habido ninguna ramera aquí.” 22 De modo que regresó donde Yahudah y dijo: “No pude encontrarla; además la gente del pueblo me dijo que no ha habido ninguna ramera allí.” 23 Yahudah dijo: “Deja que se quede con eso, no vayamos a convertirnos en un hazmerreír. Yo le envié el cabrito, pero no la encontraste.”

24 Como tres meses después, le dijeron a Yahudah: “Tu nuera Tamar se ha metido a ramera; de hecho, por su prostitución ha quedado encinta.” Yahudah dijo: “Sáquenla y quémenla.” 25 Cuando la estaban sacando, ella le envió este mensaje a su suegro: “Yo estoy encinta del hombre a quien pertenece esto.” Y agregó: “Examine esto: ¿A quién pertenecen este sello con cordón y este bastón?” 26 Yahudah los reconoció, y dijo: “Ella tiene más razón que yo, siendo que no le di a mi hijo Shelá.” Y no intimó más con ella.

27 Cuando le llegó el tiempo de dar a luz, había gemelos en su vientre. 28 Cuando estaba en el parto, uno de ellos sacó la mano, y la comadrona le ató un cordón rojo en la mano, para indicar que ese había salido primero. 29 Pero entonces él retrajo la mano, y salió su hermano; y ella dijo: “¡Qué brecha te has hecho!” Por eso lo llamaron Pérets {Brecha}. 30 Después salió su hermano, que tenía el cordón rojo en la mano; y lo llamaron Zéraj {Iluminado}.

WEYOSÉF

Yosef en casa de Potifar

39 Cuando llevaron a Yosef a Mitsráyim, cierto mitsrita llamado Potifar, cortesano del Paroh y su mayordomo principal, se lo compró a los yishmaelitas que lo habían llevado allí. 2 YHWH estuvo con Yosef, y este se hizo un hombre de éxito; y se quedó en la casa del amo mitsrita. 3 Y cuando su amo vio que YHWH estaba con él y que YHWH le daba éxito a todo lo que él emprendía, le cogió cariño a Yosef. Lo hizo su asistente personal y lo puso a cargo de su casa, poniendo en sus manos todo lo que poseía. 5 Y desde el tiempo en que el mitsrita lo puso a cargo de su casa

y de todo lo que poseía, YHWH bendijo su casa por amor a Yosef, de modo que la bendición de YHWH estaba sobre todo lo que poseía, en la casa y afuera. 6 Dejó todo lo que tenía en manos de Yosef y, con él allí, no se ocupaba más que de la comida que comía.

Sucede que Yosef era gallardo y bien parecido. 7 Después de un tiempo, la esposa de su amo se fijó en Yosef y le dijo: “Acuéstate conmigo.” 8 Pero él se negó. Le dijo a la esposa de su amo: “Mire, conmigo aquí, mi amo no se ocupa de nada en esta casa, y todo lo que posee lo ha puesto en mis manos. 9 El no ostenta más autoridad que yo en esta casa, y no me ha negado nada excepto usted misma, porque es su esposa. ¿Cómo entonces podría yo hacer esa maldad tan grande, y pecar delante de Elohim?” 10 Y a pesar de lo mucho que ella presionaba a Yosef día tras día, él no cedió a su pedido de que se acostara con ella, y estuviera con ella.

11 Uno de esos días, él entró en la casa a hacer su trabajo. Como no había nadie de la familia adentro, 12 ella lo agarró por la ropa y dijo: “¡Acuéstate conmigo!” Pero él le dejó el manto en la mano y se alejó y salió huyendo. 13 Cuando ella vio que le había dejado el manto en la mano y había salido huyendo, 14 llamó a sus servidores y les dijo: “¡Miren, tuvo que traer un hebreo para que jugara con nosotros! Este venía a acostarse conmigo, pero yo grité fuerte. 15 Y cuando me oyó gritar a todo pulmón, me dejó el manto en la mano y se alejó y salió huyendo.” 16 Ella retuvo el manto a su lado hasta que regresó su amo a la casa. 17 Entonces ella le contó la misma historia, diciendo: “El esclavo hebreo que trajiste a nuestra casa vino aquí a jugar conmigo; 18 pero cuando grité a todo pulmón, me dejó el manto en la mano y salió huyendo.”

19 Cuando el amo oyó la historia que le contó su esposa, de lo que supuestamente le hizo el esclavo, se puso furioso. 20 De modo que el amo de Yosef lo mandó a la prisión, donde estaban confinados los prisioneros del rey. Pero aún cuando estuvo allí en la prisión, 21 YHWH estuvo con Yosef: fue bondadoso con él y le dio al jefe carcelero una disposición favorable hacia él. 22 El jefe carcelero puso a cargo de Yosef a todos los prisioneros que había en aquella prisión, y él era el que dirigía todo lo que se hacía allí. 23 El jefe carcelero no supervisaba nada de lo que estaba a cargo de Yosef, porque YHWH estaba con él, y en todo lo que él hacía YHWH le daba éxito.

JATEÚ

Yosef interpreta dos sueños

40 Algún tiempo después el copero y el panadero del rey de Mitsráyim ofendieron a su amo el rey de Mitsráyim. 2 El Paroh se enfureció contra sus

cortesianos, el jefe copero y el jefe panadero, 3 y los puso en custodia, en la casa del jefe mayordomo, en la misma prisión donde estaba confinado Yosef. 4 El jefe mayordomo asignó a Yosef a cargo de ellos, y él los atendía.

Después de haber estado en custodia por algún tiempo, 5 ambos—el copero y el panadero del rey de Mitsráyim, que estaban confinados en la prisión—tuvieron sueños la misma noche, cada cual su propio sueño y cada sueño con su propio significado. 6 Cuando Yosef vino a ellos por la mañana, vio que estaban perplejos. 7 Les preguntó a los cortesianos del Paroh, que estaban bajo custodia con él en la casa de su amo: “¿Por qué se ven ustedes abatidos hoy?” 8 Y ellos le contestaron: “Tuvimos unos sueños y no hay nadie que los interprete.” Así que Yosef les dijo: “¡Ciertamente Elohim puede interpretarlos! Cuéntenme [sus sueños].”

9 Entonces el jefe copero le contó su sueño a Yosef. Le dijo: “En mi sueño había una vid frente a mí. 10 En la vid había tres ramas. Apenas había retoñado cuando echó flores y sus racimos echaron uvas maduras. 11 La copa del Paroh estaba en mi mano, y yo tomé las uvas, las exprimí en la copa del Paroh, y le puse la copa en la mano al Paroh.” 12 Yosef le dijo: “Esta es la interpretación: Las tres ramas son tres días. 13 En tres días el Paroh te perdonará y te restaurará a tu puesto; tú le pondrás la copa en la mano al Paroh, como acostumbrabas antes cuando eras su copero. 14 Pero acuérdate de mí cuando todo te vaya bien, y hazme el favor de mencionarme delante del Paroh, para que me libre de este lugar. 15 Porque en verdad a mí me secuestraron de la tierra de los hebreos; y tampoco he hecho aquí nada para que me pusieran en el calabozo.”

16 Cuando el jefe panadero vio cuán favorablemente había interpretado, le dijo a Yosef: “En mi sueño, igualmente, había tres canastas tejidas en mi cabeza. 17 En la canasta de más arriba había toda clase de alimentos que prepara un repostero para el Paroh; y las aves se lo comían de la canasta que estaba sobre mi cabeza.” 18 Yosef respondió: “Esta es la interpretación: Las tres canastas son tres días. 19 En tres días el Paroh levantará tu cabeza y te empalará sobre un poste; y las aves picarán tus carnes.”

20 Al tercer día—el día de su cumpleaños—el Paroh hizo un banquete para todos sus oficiales, y sacó de la prisión, de entre sus oficiales, a su jefe copero y a su jefe panadero. 21 Restauró al jefe copero a su puesto, y este continuó poniéndole la copa en la mano al Paroh; 22 pero al jefe panadero lo empaló—tal como se los había interpretado Yosef.

23 Sin embargo, el jefe copero no pensó en Yosef, se olvidó de él.

MIQÉTS**Yosef interpreta los sueños del Paroh**

41 Pasados dos años, el Paroh soñó que estaba parado junto al [río] Hayor, 2 cuando salieron del Hayor siete vacas, hermosas y robustas, y se pusieron a pastar en las hierbas del Hayor. 3 Pero enseguida, subieron otras siete vacas del Hayor detrás de las primeras, feas y flacas, y se pararon junto a las vacas que estaban a la orilla del río; 4 y las vacas feas y flacas se comieron a las siete vacas hermosas y robustas. Y el Paroh se despertó.

5 Se durmió y tuvo un segundo sueño: Siete espigas de grano, sólidas y saludables, crecieron de una sola mata. 6 Pero detrás de ellas crecieron enseguida siete espigas, flacas y quemadas por el viento oriental, 7 y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas sólidas y llenas. Entonces se despertó el Paroh: ¡y era un sueño!

8 A la mañana siguiente, tenía el ánimo inquieto, y mandó buscar a todos los magos de Mitsráyim, y a todos sus sabios; y el Paroh les contó su sueño, pero nadie se lo pudo interpretar al Paroh.

9 Entonces el jefe copero habló y le dijo al Paroh: “Tengo que hacer mención hoy de mis ofensas. 10 Una vez el Paroh se enojó con sus servidores, y me puso en custodia en la casa del jefe mayordomo, junto con el jefe panadero. 11 Nosotros tuvimos unos sueños la misma noche, él y yo, cada uno de nosotros un sueño con su propia interpretación. 12 Había allí con nosotros un joven hebreo, un servidor del jefe mayordomo; y entonces le contamos nuestros sueños, y él nos los interpretó, diciéndole a cada uno el significado de su sueño. 13 Y tal como él nos lo interpretó, así sucedió: A mí me restauraron a mi puesto, y al otro lo colgaron.”

14 Enseguida el Paroh mandó a buscar a Yosef, y lo sacaron rápidamente del calabozo. El se afeitó y se cambió de ropa, y se presentó ante el Paroh. 15 Y el Paroh le dijo a Yosef: “Tuve un sueño, pero nadie puede interpretarlo. Ahora he oído decir de ti que de oír un sueño dices enseguida su significado.” 16 Yosef le contestó al Paroh, diciendo: “No soy yo. Elohim le responderá favorablemente al Paroh.”

17 Entonces el Paroh le dijo a Yosef: “En mi sueño, estaba yo parado a la ribera del Hayor, 18 cuando salieron del Hayor siete vacas robustas y bien formadas y se pusieron a pastar entre las hierbas. 19 Enseguida las siguieron otras siete vacas huesudas, mal formadas, y extenuadas—nunca las había visto igual de feas en toda la tierra de Mitsráyim— 20 y las siete vacas secas y feas se comieron a las primeras siete vacas, las robustas; 21 pero después de haberlas consumido, no se notaba que las habían consumido, porque seguían viéndose tan mal como antes. Y desperté. 22 En mi otro sueño, vi siete espigas de grano, llenas y saludables,

MIQÉTS

que crecían en una sola mata; 23 pero inmediatamente detrás de ellas brotaron siete espigas, marchitas, flacas, y quemadas por el viento oriental. 24 Y las espigas flacas se tragaron a las siete espigas saludables. Se lo he contado a mis magos, pero ninguno tiene una explicación.”

25 Y Yosef le dijo al Paroh: “Los sueños del Paroh son uno y el mismo: ha'Elohim le ha dicho al Paroh lo que está a punto de hacer. 26 Las siete vacas saludables son siete años, y las siete espigas saludables son siete años; es el mismo sueño. 27 Las siete vacas secas y feas que siguieron son siete años, como lo son también las siete espigas vacías y quemadas por el viento oriental; representan siete años de hambre. 28 Es tal como le he dicho al Paroh: Ha'Elohim le ha revelado al Paroh lo que está a punto de hacer. 29 En el futuro inmediato hay siete años de gran abundancia en toda la tierra de Mitsráyim. 30 Después de ellos vendrán siete años de hambre, 31 ningún rastro de la abundancia quedará en la tierra por causa del hambre que vendrá después, porque será muy severa. 32 En cuanto a que el Paroh tuvo el mismo sueño dos veces, significa que el asunto ha sido determinado por ha'Elohim, y que ha'Elohim lo realizará pronto.

33 “De acuerdo con esto, el Paroh debería buscar un hombre de discernimiento y sabiduría, y ponerlo sobre la tierra de Mitsráyim. 34 El Paroh debe tomar medidas para nombrar supervisores en el país, y organizar el país de Mitsráyim en los siete años de abundancia. 35 Todo el alimento de esos años buenos que vienen debe almacenarse, y recogerse el grano bajo la autoridad del Paroh como alimento a ser almacenado en las ciudades. 36 Ese alimento deber ser la reserva para el país para los siete años de hambre que vendrán sobre la tierra de Mitsráyim, para que el país no perezca de hambre.”

37 El plan le agradó al Paroh y a todos sus cortesanos.

WAYÓMER PAR'Ó**Yosef gobernador de Mitsráyim**

38 Y el Paroh les dijo a sus cortesanos: “¿Podremos hallar a otro como él, un hombre en quien está el espíritu de Elohim?” 39 De modo que el Paroh le dijo a Yosef: “Siendo que Elohim te ha dado a conocer todo esto, no hay nadie con tanto discernimiento y sabiduría como tú. 40 Tú estarás a cargo de mi corte, y por tus órdenes se dejará llevar todo mi pueblo; solamente con relación al trono seré superior a ti.” 41 El Paroh le dijo además a Yosef: “Mira, te pongo a cargo de toda la tierra de Mitsráyim.” 42 Y quitándose de la mano el anillo de firmar, el Paroh se lo puso en la mano a Yosef; y lo hizo vestir de ropa de lino fino, y le puso una cadena de oro en el cuello. 43 Lo hizo montar en la carroza de su segundo en mando, y gritaban

delante de él: “¡Abran paso!” De esta manera lo puso a cargo de todo el país de Mitsráyim.

44 El Paroh le dijo a Yosef: “Yo soy el Paroh; sin embargo sin ti, nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Mitsráyim.” 45 El Paroh entonces le puso a Yosef el nombre de Tsafnat Panéaj; y le dio por esposa a Asnat, la hija de Poti Fera, sacerdote de On. De esta manera Yosef resultó a cargo de toda la tierra de Mitsráyim. —46 Yosef tenía treinta años de edad cuando entró al servicio del Paroh rey de Mitsráyim. — Saliendo de la presencia del Paroh, Yosef viajó a través de toda la tierra de Mitsráyim.

47 Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo en grandes cantidades. 48 Y él recogió todo el grano de los siete años que disfrutó la tierra de Mitsráyim, y almacenó el grano en las ciudades; en cada ciudad puso el grano de los campos de alrededor. 49 Así Yosef recolectó el producto en grandísimas cantidades, como las arenas del mar, hasta que cesó de medirlo, porque no podía medirse.

50 Antes de que llegaran los años de hambre, Yosef llegó a ser padre de dos hijos, que le dio Asnat la hija de Poti Fera, sacerdote de On. 51 Yosef llamó al primogénito Menasheh {Olvido}, queriendo decir: “Elohim me ha hecho olvidar completamente mi adversidad y mi hogar paterno.” 52 Y al segundo lo llamó Efráyim {Fértil}, queriendo decir: “Elohim me ha hecho fértil en la tierra de mi aflicción.”

53 Los siete años de abundancia que disfrutó la tierra de Mitsráyim llegaron a su fin, 54 y comenzaron los siete años de hambre, tal como Yosef había predicho. Hubo hambre en todos los países, pero en todo el país de Mitsráyim había pan. 55 Y cuando todo el país de Mitsráyim sintió el hambre, el pueblo clamó al Paroh pidiendo pan; y el Paroh les decía a todos los mitsritas: “Vayan donde Yosef; hagan todo lo que él les diga.” — 56 Por consiguiente, cuando se hizo severa el hambre en la tierra de Mitsráyim, Yosef habría todo lo que tenían almacenado, y les racionaba el grano a los mitsritas. El hambre, sin embargo, se extendió al mundo entero. 57 De modo que todo el mundo venía donde Yosef en Mitsráyim para procurarse raciones, porque el hambre se había vuelto severa en toda la tierra.

Los hermanos de Yosef van a Mitsráyim

42 Cuando Yaaqov vio que se podían conseguir raciones de alimento en Mitsráyim, les dijo a sus hijos: “¿Por qué se quedan ahí mirándose?” 2 Y prosiguió: “Ahora oigo que se pueden conseguir raciones en Mitsráyim. Bajen allá y busquen raciones para nosotros, para que vivamos y no muramos.” 3 Así que diez de los hermanos de Yosef bajaron a buscar raciones de grano en Mitsráyim; porque Yaaqov no

envió a Binyamín el hermano de Yosef con sus hermanos, ya que temía que fuera a enfrentar un desastre. 5 Así fue como los hijos de Yisrael estuvieron entre los que vinieron a procurar raciones, porque el hambre se extendió hasta la tierra de Kenaan.

6 Sucede que Yosef era el gobernador del país; era él quien distribuía las raciones a toda la gente del país. Y vinieron los hermanos de Yosef y se postraron, con sus rostros en el suelo. 7 Cuando Yosef vio a sus hermanos, los reconoció; pero actuó como un extraño con ellos y les habló severamente. Les preguntó: “¿De dónde vienen ustedes?” Y ellos respondieron: “De la tierra de Kenaan, a procurar alimento.” 8 Porque aunque Yosef reconoció a sus hermanos, ellos no lo reconocieron a él. 9 Recordando los sueños que había tenido acerca de ellos, Yosef les dijo: “Ustedes son espías, han venido a ver la situación interna del país.” 10 Pero ellos le dijeron: “¡No, mi amo! De verdad que sus servidores han venido a procurar alimento. 11 Todos nosotros somos hijos de un mismo padre; somos hombres honrados; sus servidores nunca han sido espías.” 12 Y él les dijo: “¡No, ustedes han venido a ver la situación interna del país!” 13 Y ellos respondieron: “Nosotros sus servidores éramos doce hermanos, hijos de cierto hombre en la tierra de Kenaan; el menor, sin embargo, está ahora con nuestro padre, y uno ya no existe.” 14 Pero Yosef les dijo: “¡Es tal como les he dicho, ustedes son espías! 15 De esta manera los pondré a prueba: a menos que su hermano menor venga aquí, donde el Paroh, ¡ustedes no saldrán de este lugar! 16 Que uno de ustedes vaya y traiga a su hermano, mientras el resto de ustedes permanecen confinados, para poner a prueba sus palabras a ver si hay verdad en ustedes. ¡De otro modo, para el Paroh, ustedes no son más que espías!” 17 Y los confinó en la casa de detención por tres días.

WAYÓMER YOSÉF

18 Al tercer día Yosef les dijo: “Hagan esto y vivirán, porque yo soy un hombre respetuoso de ha'Elohim. 19 Si ustedes son hombres honrados, que uno de los hermanos quede retenido en su lugar de detención, mientras el resto de ustedes van y llevan a sus casa raciones para sus familias hambrientas; 20 Pero tienen que traerme a su hermano menor, para poder verificar sus palabras y para que no mueran.” Y ellos lo hicieron así. 21 Se dijeron unos a otros: “¡Ay! Estamos recibiendo este castigo por causa de nuestro hermano, porque vimos su angustia, y no le hicimos caso cuando nos suplicaba. Por eso es que nos ha venido esta angustia.” 22 Entonces Reubén habló, y les dijo: “¿No se los dije, que no le hicieran daño al muchacho? Pero ustedes no hicieron caso. Ahora viene el ajuste de

cuentas por su sangre.” 23 Ellos no sabían que Yosef entendía, porque había un intérprete entre él y ellos. 24 El se apartó de ellos y lloró. Pero volvió donde ellos y les habló; y tomó a Shimón de entre ellos y lo hizo amarrar delante de ellos. 25 Entonces Yosef dio órdenes de que llenaran sus bolsas de grano, volvieran a poner el dinero de cada cual en su saco, y les dieran provisiones para el viaje; y así lo hicieron. 26 De modo que cargaron sus asnos con las raciones y partieron de allí.

27 Cuando uno de ellos estaba abriendo su saco para dar de comer a su asno en el campamento nocturno, vio su dinero allí mismo en la boca de su bolsa. 28 Y les dijo a sus hermanos: “¡Me devolvieron el dinero! ¡Está aquí en mi bolsa!” Sus corazones dieron un salto; y, temblando, se volvieron unos a otros, diciendo: “¿Qué es esto que nos ha hecho Elohim?”

29 Cuando llegaron donde su padre Yaaqov en la tierra de Kenaan, le contaron todo lo que les había pasado, diciendo: 30 “El hombre que es amo del país nos habló severamente y nos acusó de espiar en el país. 31 Nosotros le dijimos: ‘¡Nosotros somos hombres honrados, nunca hemos sido espías! 32 Éramos doce hermanos, hijos de un mismo padre; pero uno ya no existe, y el menor está ahora con nuestro padre en la tierra de Kenaan.’ 33 Pero el hombre que es amo del país nos dijo: ‘En esto sabré que son hombres honrados: dejen a uno de sus hermanos conmigo, y lleven algo para sus familias hambrientas y salgan. 34 Y tráiganme a su hermano menor, para yo saber que ustedes son hombres honrados y no espías. Después les devolveré a su hermano, y ustedes quedarán libres para moverse en el país.’”

35 Cuando abrieron sus sacos, allí en el saco de cada uno estaba su bolsa de dinero. Cuando ellos y su padre vieron sus bolsas de dinero, se alarmaron. 36 Su padre Yaaqov les dijo: “Siempre es a mí a quien ustedes despojan: Yosef ya no existe y Shimón ya no está, y ahora se quieren llevar a Binyamín. ¡Estas cosas siempre me pasan a mí!” 37 Entonces Reubén le dijo a su padre: “Puedes matar a mis dos hijos si no te lo traigo otra vez. Déjalo a mi cargo, que yo te lo devolveré.” 38 Pero él dijo: “Mi hijo no debe ir contigo, porque su hermano está muerto y sólo me queda él. Si se encuentra con un desastre en el viaje que vas a hacer, harás bajar mi cabeza blanca con dolor a la sepultura.”

Binyamín llevado a Mitsráyim

43 Pero el hambre era severa en el país. 2 Y después que se comieron las raciones que habían traído de Mitsráyim, su padre les dijo: “Vayan otra vez y procuren algún alimento para nosotros.” 3

Pero Yahudah le dijo. ‘El hombre nos advirtió: “No me presenten la cara a menos que venga su hermano con ustedes.’ 4 Si dejas ir a nuestro hermano con nosotros, bajaremos y procuraremos alimento para ti; 5 pero si no lo dejas ir, no bajaremos; porque el hombre nos dijo: “No me presenten la cara a menos que su hermano venga con ustedes.”’ 6 E Yisrael dijo: “¿Por qué me hicieron esa maldad de decirle al hombre que ustedes tenían otro hermano?” 7 Ellos contestaron: “Pero el hombre seguía preguntándonos sobre nosotros y nuestra familia, diciendo: ‘¿Todavía vive su padre? ¿Tienen algún otro hermano?’ Y teníamos que contestar sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos diría: ‘Traigan aquí a su hermano.’”

8 Entonces Yahudah le dijo a su padre Yisrael: “Envía al muchacho a mi cuidado, y emprendamos el viaje, para que vivamos y no muramos—tú y nosotros y nuestros hijos, 9 Yo mismo seré su fiador; puedes hacerme responsable; si no te lo traigo de regreso y te lo pongo delante, yo llevaré la culpa delante de ti para siempre. 10 Porque ya pudiéramos haber ido y regresado dos veces si no hubiéramos perdido tanto tiempo.”

11 Entonces su padre Yisrael les dijo: “Si tiene que ser así, hagan esto: echen en su equipaje algunos de los mejores productos de la tierra, llévenselos como regalo al hombre—un poco de bálsamo y miel, goma, mirra nueces de pistacho, y almendras. 12 Y lleven el doble del dinero, para que regresen el dinero que les devolvieron en las bocas de sus bolsas; tal vez fue un error. 13 Lleven a su hermano también; y vuelvan enseguida donde el hombre. 14 Y que Elohim Omnipotente predisponga al hombre a tener compasión de ustedes, para que les devuelva a su otro hermano, así como a Binyamín. En cuanto a mí, si tengo que estar de duelo, que esté de duelo.”

15 Así que los hombres tomaron aquel regalo, y llevaron consigo el doble del dinero, así como a Binyamín. Emprendieron su viaje a Mitsráyim, donde se presentaron a Yosef. 16 Cuando Yosef vio a Binyamín con ellos, le dijo al mayordomo de su casa: “Lleva los hombres a la casa; sacrifica y prepara un animal, que estos hombres cenarán conmigo esta tarde.” 17 El hizo lo que le dijo Yosef, y llevó a los hombres a la casa de Yosef. 18 Pero los hombres estaban asustados porque los llevaron a la casa de Yosef. Pensaron: “Debe ser por el dinero que nos devolvieron en las bolsas la primera vez que nos han traído a la casa, como pretexto para atacarnos y tomarnos como esclavos, con nuestros animales de carga.” 19 Así que fueron donde el mayordomo de la casa de Yosef y le hablaron a la entrada de la casa. 20 Dijeron: “Si tiene usted la bondad, mi amo, nosotros

bajamos una vez a procurar alimento. 21 Pero cuando llegamos al campamento nocturno y abrimos nuestras bolsas, allí estaba el dinero de cada uno en la boca de su bolsa, todo nuestro dinero. Así que lo hemos traído con nosotros. 22 Y hemos traído con nosotros más dinero para procurar alimento. No sabemos quién puso el dinero en nuestras bolsas.” 23 El respondió: “Todo está bien con ustedes; no tengan temor. Su Elohim, el Elohim de su padre, les debe haber puesto un tesoro en sus bolsas. Yo recibí el pago de ustedes.” Y les trajo a Shimón.

WAYAVÉ

24 Entonces el hombre llevó a los hombres a la casa de Yosef; les dio agua para lavarse los pies, y proveyó alimento para sus asnos. 25 Ellos descargaron sus regalos para esperar la llegada de Yosef por la tarde, porque habían oído que iban a cenar allí.

26 Cuando Yosef llegó a la casa, le entregaron los regalos que habían traído consigo a la casa, postrándose hasta el suelo ante él. 27 El los saludó y les dijo: “¿Cómo está su anciano padre del que me hablaron? ¿Todavía está en buena salud?” 28 Ellos contestaron: “Le va bien a su servidor nuestro padre; todavía está en buena salud.” Y se postraron e hicieron reverencia.

29 Mirando alrededor, vio a su hermano Binyamín, el hijo de su madre, y preguntó: “¿Es este su hermano menor del que me hablaron?” Y prosiguió: “Que Elohim te favorezca, mi muchacho.” 30 Con lo cual Yosef se apresuró a salir, porque estaba vencido de sentimiento por su hermano y estaba a punto de llorar; se fue a otro cuarto y lloró allí. 31 Luego se lavó la cara, reapareció, y —ya en control de sí mismo— ordenó: “Sirvan la comida.” 32 Le sirvieron a él aparte, a ellos aparte, y a los mitsritas que comían con él aparte; porque los mitsritas no podían comer con los hebreos, ya que eso era detestable para los mitsritas. 33 A medida que él los dirigía a sentarse, en orden de edades desde el mayor hasta el menor, los hombres se miraban unos a otros asombrados, 34 Les sirvieron porciones de la comida de él; pero la porción de Binyamín era cinco veces mayor que la de cualquier otro. Y bebieron con él hasta saciarse.

La copa de Yosef

44 Después le dio las siguientes instrucciones al mayordomo de su casa: “Llena las bolsas de los hombres con alimento, todo el que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su bolsa. 2 Pon mi copa de plata en la boca del saco del más joven, junto con su dinero para las raciones.” Y él hizo lo que le dijo Yosef.

3 Con los primeros resplandores de la mañana,

despidieron a los hombres con sus animales de carga. 4 Acababan de salir de la ciudad y no iban muy lejos, cuando Yosef le dijo a su mayordomo: “¡Levántate, ve tras los hombres! Y cuando los alcances, díles: ‘¿Por qué pagaron mal por bien?’ 5 Esta es la copa en la que bebe mi amo y la que usa para adivinación. ¡Estuvo muy mal de ustedes el hacer eso!”

6 El los alcanzó y les dijo esas palabras. 7 Y ellos le dijeron: “¿Por qué dice mi amo tal cosa? ¡Lejos esté de sus servidores el hacer algo como eso! 8 Aquí le trajimos de la tierra de Kenaan el dinero que encontramos en las bocas de nuestras bolsas. ¿Cómo entonces podríamos haber robado algún oro o plata de la casa de su amo? 9 Cualquiera de sus servidores en el que se encuentre morirá; el resto de nosotros, además, nos haremos esclavos de mi amo.” 10 El respondió: “Aunque lo que ustedes proponen está bien, solamente aquel en el que se encuentre será mi esclavo; pero el resto de ustedes se irá libre.”

11 Así que cada uno se apresuró a bajar su bolsa al suelo, y cada uno abrió su bolsa. 12 El rebuscó, comenzando por el mayor y terminando por el menor; y la copa apareció en la bolsa de Binyamín. 13 Entonces se desgarraron las ropas; y cada cual volvió a cargar su bestia de carga y regresaron a la ciudad.

14 Cuando Yahudah y sus hermanos volvieron a entrar a la casa de Yosef, que estaba aún allí, se tiraron al suelo delante de él. 15 Yosef les dijo: “¿Qué es esto que han hecho ustedes?” ¿No saben que un hombre como yo practica adivinación?” 16 Yahudah respondió: “¿Qué puedo decirle a mi amo? ¿Cómo podemos alegar, cómo podemos probar nuestra inocencia? ha'Elohim ha descubierto el crimen de sus servidores. Aquí estamos, pues, los esclavos de mi amo, el resto de nosotros así como aquel en cuya posesión se halló la copa.” 17 Pero él respondió: “¡Lejos esté de mí el actuar así! Sólo aquel en cuya posesión se halló la copa será mi esclavo; el resto de ustedes vuelvan en paz donde su padre.”

WAYIGASH

18 Entonces Yahudah se levantó y le dijo: “Por favor, mi amo, que su servidor apele a su amo, y no se impacienta con su servidor, usted que es el igual del Paroh. 19 Mi amo le preguntó a sus servidores: ‘¿Tienen ustedes un padre u otro hermano?’ 20 Nosotros le dijimos a mi amo: ‘Tenemos un padre anciano, y hay un hijo de su vejez, el menor; su hermano de padre y madre está muerto, así que él es el único que le queda a su madre, y su padre lo adora.’ 21 Entonces usted les dijo a sus servidores: ‘Tráiganmelo, para que lo vea.’ 22 Nosotros le dijimos a mi amo: ‘El muchacho no pude dejar a su padre; si lo dejara, su padre

WAYIGASH

moriría.’ 23 Pero usted les dijo a sus servidores: ‘A menos que su hermano menor venga con ustedes, no me dejen verles las caras.’ 24 Cuando regresamos donde su servidor mi padre, le informamos las palabras de mi amo. 25 “Más tarde nuestro padre dijo: “Vuelvan a procurar algún alimento para nosotros.’ 26 Nosotros respondimos: ‘No podemos bajar allá otra vez, solamente si nuestro hermano menor va con nosotros podemos bajar, porque no podemos presentarle la cara al hombre a menos que nuestro hermano menor vaya con nosotros.’ 27 Su servidor mi padre nos dijo: ‘Como ustedes saben, mi esposa me dio dos hijos. 28 Pero uno se me desapareció, y yo dije: ¡Ay, alguna bestia lo destrozó! Y no lo he visto desde entonces. 29 Si ustedes me quitan a este también, y él confronta algún desastre, harán bajar mi cabeza blanca con dolor a la sepultura.’

30 “Ahora, si yo voy a su servidor mi padre y el muchacho no va con nosotros—siendo que su vida está tan ligada a la de él— 31 cuando vea que el muchacho no está con nosotros, se morirá, y sus servidores harán bajar la cabeza blanca de su servidor nuestro padre con pesar a la sepultura. 32 Ahora bien, su servidor se ofreció a mi padre en garantía por el muchacho, diciendo: ‘Si no te lo traigo de regreso, yo llevaré la culpa delante de mi padre para siempre.’ 33 Así que, por favor, permita que su servidor quede como esclavo de mi amo en lugar del muchacho, y deje que el muchacho regrese con sus hermanos. 34 Porque ¿cómo puedo volver a mi padre a menos que vaya el muchacho conmigo? ¡No me obligue a ser testigo de la desgracia que sobrecogería a mi padre!”

Yosef se da a conocer a sus hermanos

45 Yosef ya no se podía controlar delante de todos sus asistentes, y gritó: “¡Que se alejen todos de mí!” Así que nadie más estaba presente cuando Yosef se dio a conocer a sus hermanos. 2 Sus lamentos eran tan fuertes que los mitsritas podían oírlos, y así llegó la noticia al palacio del Paroh.

3 Yosef les dijo a sus hermanos: “Yo soy Yosef, ¿está bien mi padre todavía?” Pero sus hermanos no podían contestarle de tan pasmados que se quedaron a causa de él.

4 Entonces Yosef les dijo a sus hermanos: “Vengan acá.” Y cuando se acercaron, les dijo: “Yo soy su hermano Yosef, el que ustedes vendieron a Mitsráyim. 5 Ahora, no se angustien ni se reprochen por haberme vendido aquí; fue para salvar vidas que Elohim me envió antes de ustedes. 6 Ya hace dos años que hay hambre en la tierra, y todavía vienen cinco años en los que no habrá ningún producto de la siembra. 7 Elohim me ha enviado antes que ustedes para asegurar su

supervivencia en la tierra, y para salvar sus vidas en una liberación extraordinaria. 8 Así que no fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino ha'Elohim; y él me ha hecho un padre para el Paroh, amo de toda su casa, y gobernante sobre toda la tierra de Mitsráyim.

9 Ahora, vuelvan pronto donde mi padre y díganle: “Así dice tu hijo Yosef: ‘Elohim me ha hecho amo de todo Mitsráyim; ven a mí sin demora. 10 Habitarás en la región de Goshén, donde estarás cerca de mí—tú y tus hijos y tus nietos, tus rebaños y tus manadas, y todo lo tuyo. 11 Allí yo proveeré para ustedes—porque todavía quedan cinco años de hambre por venir—para que tú y tu familia y todos los tuyos no padezcan necesidad.’ 12 Ustedes pueden ver por ustedes mismos, y mi hermano Binyamín por sí mismo, que soy yo mismo el que les está hablando. 13 Y deben decirle a mi padre todo sobre mi alta posición en Mitsráyim y todo lo que han visto; y traigan aquí a mi padre con toda prontitud.”

14 Con eso, abrazó a su hermano Binyamín por el cuello y lloró, y Binyamín lloró en su cuello. 15 Besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos; sólo entonces pudieron sus hermanos hablarle.

16 Al palacio del Paroh llegó la noticia de que habían llegado los hermanos de Yosef. El Paroh y sus cortesanos se alegraron. 17 Y el Paroh le dijo a Yosef: “Diles a tus hermanos: ‘Hagan esto: carguen sus bestias y vayan en seguida a la tierra de Kenaan. 18 Tomen a su padre y a sus familias y vengan a mí; yo les daré a ustedes lo mejor de la tierra de Mitsráyim y vivirán de la abundancia de la tierra.’ 19 Y te invito a que añadas: ‘Hagan esto: lleven de la tierra de Mitsráyim unos vagones para sus hijos y sus esposas, y traigan acá a su padre. 20 Y no se preocupen por sus pertenencias, que lo mejor de la tierra de Mitsráyim será de ustedes.’”

21 Los hijos de Yisrael lo hicieron así; Yosef les dio vagones como había mandado el Paroh, y les suplió provisiones para el viaje. 22 A cada uno de ellos, además, le dio una muda de ropa; pero a Binyamín le dio trescientas piezas de plata y cinco mudas de ropa. 23 Y a su padre le envió lo siguiente: diez asnos cargados con las mejores cosas de Mitsráyim, y diez asnas cargadas con grano, pan y provisiones para su padre en el viaje. 24 Cuando iba a despachar a sus hermanos, les dijo: “No peleen unos con otros por el camino.”

25 Subieron de Mitsráyim y vinieron a su padre Yaaqov en la tierra de Kenaan. 26 Y le dijeron: “Yosef está vivo todavía; sí, él es gobernante sobre toda la tierra de Mitsráyim.” Su corazón se quedó apagado, porque no les creyó. 27 Pero cuando le repitieron todo lo que Yosef les había dicho, y cuando vio los vagones que Yosef había enviado para transportarlo, el espíritu

de Yaaqov su padre revivió. 28 “¡Es suficiente!” dijo Yisrael, “¡Mi hijo Yosef está vivo todavía! Tengo que ir a verlo antes de que me muera.”

Yaaqov en Mitsráyim

46 Así emprendió viaje Yisrael con todo lo suyo, y llegó a Beer Sheba, donde ofreció sacrificios al Elohim de su padre Yitsjaq. 2 Elohim llamó a Yisrael en visión de noche: “¡Yaaqov, Yaaqov!” El respondió: “Aquí estoy.” 3 Y dijo: “Yo soy ha'El, el Elohim de tu Padre. No temas bajar a Mitsráyim, porque allí yo te convertiré en una gran nación. 4 Yo mismo bajaré contigo a Mitsráyim, y yo mismo también te traeré de regreso; y la mano de Yosef cerrará tus ojos.”

5 Así que Yaaqov salió de Beer Sheba. Los hijos de Yisrael pusieron a su padre Yaaqov y a sus hijos y a sus esposas en los vagones que el Paroh había enviado para transportarlo; 6 y llevaron consigo su crianza de animales y la riqueza que habían acumulado en la tierra de Kenaan. Así entró Yaaqov a Mitsráyim y todo su linaje con él: 7 se trajo consigo para Mitsráyim a sus hijos y nietos, a sus hijas y nietas –a todo su linaje.

8 Estos son los nombres de los yisraelitas, de Yaaqov y sus descendientes, que vinieron a Mitsráyim.

El primogénito de Yaaqov, Reubén; 9 los hijos de Reubén: Janokh, Palú, Jetsrón, y Karmí. 10 Los hijos de Shimón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakhín, Tsojar, y Shaúl el hijo de una kenaarita. 11 Los hijos de Lewí: Guershón, Qehat, y Merarí. 12 Los hijos de Yahudah: Er, Onán, Shelá, Pérets, y Zéraj pero Er y Onán habían muerto en la tierra de Kenaan; y los Hijos de Pérets fueron Jetsrón y Jamul. 13 Los hijos de Yissakhar: Tolá, Puwah, Yob, y Shimrón. 14 Los hijos de Zebulún: Séred, Elón, y Yahleel. 15 Esos fueron los hijos que le dio Leah a Yaaqov en Padán Aram, en adición a su hija Dinah. Personas en total, varones y hembras: treinta y tres.

16 Los hijos de Gad: Tsifyón, Jaguí, Shuni, Etsbón, Eré, Arodí, y Arelí. 17 Los hijos de Asher: Imnah, Yishwah, Yishwí, y Beriah, y su hermana Séraraj. Los hijos de Beriah: Jéber y Malkiel. 18 Estos fueron los descendientes de Zilpah, la que le había dado Labán a su hija Leah. Estos le dio a Yaaqov –dieciséis personas.

19 Los hijos de Rajel la esposa de Yaaqov fueron Yosef y Binyamín. 20 a Yosef le nacieron en la tierra Mitsráyim Menasheh y Efráyim, los que le dio Asenat la hija de Poti Fera, sacerdote de On. 21 Los hijos de Binyamín: Bela, Békher, Ashbel, Guerá, Naamán, Ejí, Rosh, Mupim, Jupim y Ard. 22 Estos fueron los descendientes de Rajel que le nacieron a Yaaqov –catorce personas en total.

23 El hijo de Dan: Jushim. 24 Los hijos de Naftalí: Yajtseel, Guní, Yétser, y Shilem. 25 Estos fueron los

descendiente de Bilhah, la que le había dado Labán a su hija Rajel. Estos le dio ella a Yaaqov –siete personas en total.

26 Todas las personas pertenecientes a Yaaqov que vinieron a Mitsráyim –que salieron de él, aparte de las esposas de Yaaqov– todas esas personas sumaban sesenta y seis. 27 Y los hijos de Yosef que le nacieron en Mitsráyim eran dos en total. Así que el total de la familia de Yaaqov que vino a Mitsráyim era de setenta personas.

SHALÁJ

28 El había enviado a Yahudah adelante donde Yosef, para indicarle el camino a Goshén. Así que cuando llegaron a la región de Goshén, 29 Yosef ordenó su carruaje y fue a Goshén para encontrarse con su padre; se presentó a él y, abrazándolo por el cuello, lloró sobre su cuello por un buen rato. 30 Entonces Yisrael le dijo a Yosef: “Ahora me puedo morir, ya que he visto por mí mismo que estás vivo todavía.”

31 Entonces Yosef les dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: “Subiré y le daré la noticia al Paroh, y le diré: ‘Han venido a mí mis hermanos y la familia de mi padre, que estaban en la tierra de Kenaan. 32 Los hombres son pastores; siempre han sido criadores de ganado, y han traído con ellos sus rebaños y manadas y todo lo que es de ellos.’ 33 Así que cuando el Paroh los llame y les pregunte cuál es su ocupación, 34 le responderán: ‘Sus servidores han sido criadores de ganado desde el principio hasta ahora, tanto nosotros como nuestro padre’ –para que se puedan quedar en la región de Goshén. Porque los mitsritas aborrecen a todos los pastores.”

Los yisraelitas en Goshén

47 Entonces Yosef vino a informar al Paroh, y le dijo: “Mi padre y mis hermanos, con sus rebaños y manadas y todas sus pertenencias, han venido de la tierra de Kenaan y están ahora en la región de Goshén.” 2 Y escogiendo algunos de sus hermanos, se los presentó al Paroh. 3 El Paroh les dijo a sus hermanos: “¿Cuál es su ocupación?” Ellos le respondieron al Paroh: “Sus servidores somos pastores, como también lo fueron nuestros padres. 4 Y agregaron: “Hemos venido a residir como extranjeros en esta tierra, porque no hay pasto para los rebaños de sus servidores, y el hambre es severa en la tierra de Kenaan. Tenga la bondad, pues, de permitir que sus servidores se queden en la región de Goshén.” 5 Entonces el Paroh le dijo a Yosef: “En cuanto a tu padre y tus hermanos, 6 la tierra de Mitsráyim está abierta delante de ti: establece a tu padre y tus hermanos en la mejor parte de la tierra; deja

que se queden en la región de Goshén. Y si conoces algunos hombres hábiles entre ellos, ponlos a cargo de mis crianzas.”

7 Yosef entonces trajo a su padre Yaaqov y se lo presentó al Paroh; y Yaaqov saludó al Paroh. 8 El Paroh le preguntó a Yaaqov: “¿Cuántos años tienes?” 9 Y Yaaqov le respondió al Paroh: “Los años de mi peregrinación [sobre la tierra] son ciento treinta. Pocos y malos han sido los años de mi vida; ni siquiera se acercan a los lapsos de vida de mis padres durante sus peregrinaciones.” 10 Entonces Yaaqov se despidió del Paroh, y salió de su presencia.

11 De modo que Yosef instaló a su padre y sus hermanos, dándoles propiedades en la parte más selecta de la tierra de Mitsráyim, en la región de Ramesés, como había ordenado el Paroh. 12 Yosef mantenía con pan a su padre, a sus hermanos, y a toda la familia de su padre, hasta los más pequeños.

13 En aquel tiempo no había pan en todo el mundo, pues el hambre era muy severa; tanto la tierra de Mitsráyim como la tierra de Kenaan languidecían por causa del hambre. 14 Yosef adquirió todo el dinero que podía hallarse en la tierra de Mitsráyim y en la tierra de Kenaan, como pago por las raciones que se procuraban, y Yosef trajo el dinero al palacio del Paroh. 15 Y cuando se acabó el dinero en la tierra de Mitsráyim y en la tierra de Kenaan, todos los mitsritas venían donde Yosef y le decían: “¿Denos pan antes de que muramos ante sus propios ojos; porque el dinero se acabó!” 16 Y Yosef decía: “Traiganme su ganado, y yo les venderé a cambio de su ganado, si el dinero se acabó.” 17 Así que le traían su ganado a Yosef, y Yosef les daba pan a cambio de sus caballos, de sus existencias de ovejas y ganado, y asnos; así les proveyó pan aquel año a cambio de todo su ganado. 18 Y cuando terminó aquel año, acudían a él el siguiente año y le decían: “No podemos ocultarle a nuestro amo que, con todo el dinero y los abastos de animales que le entregamos a nuestro amo, no queda nada a la disposición de nuestro amo excepto nuestras personas y nuestra tierra de cultivo. 19 No nos deje perecer ante su vista, tanto nosotros como nuestra tierra. Tómenos a nosotros y nuestras tierras a cambio de pan, y nosotros con nuestra tierra seremos servidumbre del Paroh; provéanos la semilla, para que vivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada.”

20 Así Yosef tomó posesión de toda la tierra de cultivo de Mitsráyim para el Paroh, todo mitsrita vendió su campo porque el hambre era demasiada para ellos; así la tierra pasó al Paroh. 21 Y él mudaba la población pueblo por pueblo, de un extremo de la frontera de Mitsráyim hasta el otro. 22 Sólo la tierra de los sacerdotes no tomó, porque lo sacerdotes recibían

alimento del Paroh, y vivían del alimento que el Paroh les daba; por eso no vendieron sus tierras.

23 Entonces Yosef le dijo al pueblo: “Siendo que hoy yo los he adquirido a ustedes y sus tierras para el Paroh, aquí tienen semilla para que siembren la tierra. 24 Y cuando venga la cosecha, le darán la quinta parte al Paroh, y cuatro quintas partes serán de ustedes como semilla para los campos y como alimento para ustedes y sus familias, y como manutención para sus hijos.” 25 Y ellos dijeron: “¿Usted nos ha salvado la vida! Estamos agradecidos a nuestro amo, y seremos servidumbre para el Paroh.” 26 Y Yosef hizo de aquello una ley civil en Mitsráyim, que aún es válida, que una quinta parte se debe dar al Paroh; solamente la tierra de los sacerdotes no vino a ser del Paroh.

27 Así se estableció Yisrael en el país de Mitsráyim, en la región de Goshén; allí adquirieron propiedades, y se hicieron fértiles y aumentaron grandemente.

WAYJÍ

28 Yaaqov vivió diez y siete años en la tierra de Mitsráyim, de modo que el lapso de la vida de Yaaqov llegó a los ciento cuarenta y siete años. 29 Y cuando se le acercaba a Yaaqov el tiempo de morir, llamó a su hijo Yosef y le dijo: “Hazme este favor, pon tu mano bajo mi muslo como promesa de tu constante lealtad: por favor, no me sepultes en Mitsráyim. 30 Cuando me acueste con mis padres, sácame de Mitsráyim y sepúltame en el sepulcro de ellos.” El respondió: “Lo haré como lo has dicho.” 31 Y él le dijo: “Júramelo.” Y él se lo juró. Entonces Yisrael se inclinó en la cabecera de la cama.

Yaaqov bendice a los hijos de Yosef

48 Algún tiempo después le dijeron a Yosef: “Tu padre está enfermo.” Así que tomó consigo a sus dos hijos, Menasheh y Efráyim. 2 Cuando le dijeron a Yaaqov: “Tu hijo Yosef ha venido a verte,” Yisrael hizo acopio de fuerzas y se sentó en la cama.

3 Y Yaaqov le dijo a Yosef: “El-Shaday {el Poderoso Omnipotente} se me apareció en Luz en la tierra de Kenaan, y me bendijo, 4 y me dijo: “Te haré fértil y numeroso; te convertiré en una comunidad de pueblos; y le asignaré esta tierra a tu linaje venidero como posesión perpetua.” 5 Ahora, tus dos hijos, que te nacieron en la tierra de Mitsráyim antes de que yo viniera a Mitsráyim, serán míos; Efráyim y Menasheh no serán menos míos que Reubén y Shimón. 6 Pero la progenie que te nazca después de ellos será tuya; ellos quedarán registrados en lugar de sus hermanos en su herencia. 7 [Hago esto porque] cuando yo regresaba de Padán, murió Rajel, para tristeza mía, mientras yo residía como extranjero en la tierra de Kenaan, estan-

do aún a cierta distancia de Efratah; y la sepulté allí en el camino a Efratah”—ahora Bet Léhem.

8 Notando a los hijos de Yosef, Yisrael preguntó: “¿Quiénes son estos?” 9 Y Yosef le dijo a su padre: “Estos son mis hijos, que Elohim me ha dado aquí.” Y él dijo: “Tráemelos, para bendecirlos.” 10 Para entonces los ojos de Yisrael estaban nublados por la edad; no podía ver. Así que [Yosef] se los acercó, y él los besó y los abrazó. 11 E Yisrael le dijo a Yosef: “Nunca esperaba volver a verte, y ahora Elohim me ha permitido ver a tus hijos también.”

12 Yosef entonces se los quitó de las rodillas, y se postró con el rostro en el suelo. 13 Yosef los tomó a los dos, a Efráyim con la mano derecha—a la izquierda de Yisrael—y a Menasheh con la mano izquierda—a la derecha de Yisrael—y se los acercó. 14 Pero Yisrael alargó su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efráyim, aunque era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Menasheh cruzando así las manos—aunque Menasheh era el primogénito.

15 Y bendijo a Yosef, diciendo: “ha'Elohim en cuyos caminos anduvieron mis padres Avraham y Yitsjaq, ha'Elohim que ha sido mi pastor desde mi nacimiento hasta este día

—16 el Mensajero que me ha rescatado de todo mal—bendiga a los muchachos. En ellos se recordará mi nombre, y los nombres de mis padres Avraham y Yitsjaq, y que ellos lleguen a ser grandes multitudes sobre la tierra.”

17 Cuando Yosef vio que su padre estaba poniendo su mano derecha sobre la cabeza de Efráyim, pensó que se había equivocado; así que tomó la mano de su padre para moverla de la cabeza de Efráyim a la de Menasheh. 18 “Así no, padre,” le dijo Yosef a su padre, “que el otro es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.” 19 Pero su padre objetó, diciendo: “Lo sé, hijo mío, lo sé. El también llegará a ser un pueblo, y también será grande. Pero su hermano menor será más grande que él, y su linaje será suficientemente numeroso para formar naciones.” 20 Así los bendijo aquel día, diciendo: “Por medio de ustedes invocará Yisrael las bendiciones, diciendo: Que Elohim te haga como a Efráyim y Menasheh.” Así puso a Efráyim antes de Menasheh.

21 Entonces Yisrael le dijo a Yosef: “Estoy a punto de morir; pero Elohim estará contigo y te volverá a llevar a la tierra de tus padres. 22 Y ahora, yo te asigno una porción más que a tus hermanos, que le arrebaté a los emoritas con mi espada y mi arco.”

WAYIQRÁ YAAQÓV

Bendiciones de Yaaqov a sus hijos

49 Entonces Yaaqov llamó a sus hijos y dijo: “Reúnanse para decirles lo que les va a suceder en días venideros.

2 Congréguese y escuchen, oh hijos de Yaaqov, escuchen a Yisrael su padre.

3 **Reubén**, tú eres mi primogénito, mi fuerza y primicia de mi vigor, superior en rango y superior en honor.

4 Inestable como el agua, no superarás más; porque cuando te subiste a la cama de tu padre, trajiste desgracia. ¡A mi lecho se subió!

5 **Shimón** y **Lewí** son una pareja; sus armas son herramientas de maldad.

6 Que mi persona no se incluya en el concilio de ellos, que mi ser no se cuente en su asamblea. Pues cuando se enojan matan hombres, y por capricho mutilan bueyes.

7 Maldita sea su ira tan fiera, y su furor tan implacable. Yo los dividiré en Yaaqov, los dispersaré en Yisrael.

8 Tú, **Yahudah**, tus hermanos te alabarán; tu mano estará en la nuca de tus enemigos; los hijos de tu padre se postrarán ante ti.

9 Yahudah es un cachorro de león. De la caza, hijo mío, has vivido. El acecha, se agazapa como un león, como el rey de las bestias —¿quién se atreve a despertarlo?

10 El cetro no se apartará de Yahudah, ni la vara de gobernante de entre sus pies; hasta que venga Shiloh, y el homenaje de los pueblos será suyo.

11 El amarra su asno a una viña, el burrito de su asna a un viña selecta; lava sus ropas en vino, su manto en sangre de uvas.

12 Sus ojos son más oscuros que el vino; sus dientes son más blancos que la leche.

13 **Zebulún** morará por la orilla del mar; será un puerto para los barcos, y su costado reposará en Tsidón.

14 **Yissakhar** es un asno de huesos fuertes, agachado entre los rebaños de ovejas.

15 Cuando vio lo buena que era la seguridad, y lo bueno que era el país, le metió el hombro a la carga, y se hizo un sirviente hacendoso.

16 **Dan** juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Yisrael.

17 Dan será una serpiente a la vera del camino, una víbora a la orilla del sendero, que le muerde los talones al caballo, para que tumbe a su jinete.

18 ¡Yo espero tu liberación, oh YHWH!

19 **Gad** será invadido por invasores, pero él les irá pisando los talones.

20 El pan de **Asher** será rico, y producirá manjares de rey.

21 **Naftalí** es una cierva suelta; y pronuncia dichos hermosos.

22 **Yosef** es un asno salvaje, un asno salvaje junto a un pozo, con potritos en una colina.

23 Arqueros lo asaltaron duramente; le dispararon y lo acosaron.

24 Mas su arco se quedó tenso, y sus manos se hicieron firmes por las manos del Fuerte de Yaaqov—por causa del Pastor, la Roca de Israel—

25 el Elohim de tu padre que te ayuda, y el Omnipotente que te bendice con bendiciones del cielo arriba, bendiciones del abismo que yace abajo, bendiciones del pecho y el vientre.

26 Las bendiciones de tu padre sobrepasan las bendiciones de mis antepasados, hasta los más lejanos linderos de las colinas eternas. Que reposen en la cabeza de Yosef, en la frente del escogido entre sus hermanos.

27 **Binyamín** es un lobo opresor; en la mañana consume al adversario, y en la noche divide el botín.”

SHIVTÉ YISRAÉL

Muerte de Yaaqov

28 Todas estas fueron las tribus de Yisrael, doce en número, y esto fue lo que les dijo su padre cuando los bendijo, bendiciendo a cada uno una bendición adecuada a él.

29 Entonces los instruyó, diciéndoles: “Estoy a punto de reunirme con mi pueblo. Entiérrenme con mis padres en la cueva que hay en el campo de Efrón el jitita, 30 la cueva que está en el campo de Makhpelah, frente a Mamré, en la tierra de Kenaan; el campo que Avraham le compró a Efrón el jitita para lugar de sepultura—31 allí enterraron a Avraham y a su esposa Sarah; allí enterraron a Yitsjaq y a su esposa Rivqah; y allí enterré a Leah—32 en el campo con la cueva, que se le compró a los hijos de Jet.” 33 Cuando Yaaqov terminó sus instrucciones a sus hijos, metió los pies en la cama y, exhalando su último aliento, se reunió con su pueblo.

50 Yosef se arrojó sobre el rostro de su padre y lloró sobre él y lo besó. 2 Entonces Yosef ordenó a los médicos que tenía a su servicio que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Yisrael. 3 Se requirieron cuarenta días, porque ese es el período total de embalsamamiento. Los mitsritas lo lloraron por setenta días; 4 y cuando pasó el período de duelo, Yosef le habló a la corte del Paroh, diciendo: “Háganme este favor, y preséntenle esta apelación al Paroh: 5 ‘Mi padre me hizo jurar diciendo: “Estoy a

punto de morir. Asegúrate de sepultarme en el sepulcro que preparé para mí mismo en la tierra de Kenaan.” Ahora, por lo tanto, déjenme subir y enterrar a mi padre; luego regresaré.” 6 Y el Paroh dijo: “Sube y entierra a tu padre, según te hizo prometer bajo juramento.”

7 Así Yosef subió a enterrar a su padre; y con él subieron todos los oficiales del Paroh, los miembros mayores de su corte, y todos los dignatarios de Mitsráyim, 8 juntos con todos los de la familia de Yosef, sus hermanos, y la familia de su padre; solamente sus niños, sus rebaños, y sus manadas se quedaron en la región de Goshén. 9 Carruajes, también, y jinetes subieron con él; era una tropa muy grande.

10 Cuando llegaron a Gorén Haatad, que está al otro lado del Yardén, tuvieron allí una grande y solemne lamentación; y observó un período de duelo de siete días por su padre. 11 Y cuando los habitantes kenaaritas vieron el lamento en Gorén Haatad, dijeron: “Ese es un lamento solemne de parte de los mitsritas.” Por eso fue que lo llamaron Abel Mitsráyim {Lamento de Mitsráyim}, que está al otro lado del Yardén. 12 De esa manera sus hijos hicieron por él lo que él les había indicado. 13 Sus hijos lo llevaron a la tierra de Kenaan, y lo sepultaron en la cueva del campo de Makhpelah, el campo cerca de Mamré, el cual Avraham le había comprado a Efrón el jitita para lugar de sepultura. 14 Después de sepultar a su padre, Yosef regresó a Mitsráyim, él y sus hermanos y todos los que habían subido con él a enterrar a su padre.

Ultimos días y muerte de Yosef

15 Cuando los hermanos de Yosef vieron que su padre había muerto, dijeron: “¿Y si Yosef todavía guarda rencor contra nosotros y nos paga por todo el mal que le hicimos?” 16 Así que enviaron este mensaje a Yosef: “Antes de su muerte tu padre dejó esta instrucción: 17 Así le dirán a Yosef: ‘Te encomiendo que perdones la ofensa y la culpa de tus hermanos que te trataron tan mal.’ Por lo tanto, perdona, por favor, la ofensa de los servidores de Elohim de tu padre.” Y Yosef lloraba mientras ellos le hablaban.

18 Sus hermanos fueron donde él en persona, se tiraron delante de él, y dijeron, “Estamos preparados para ser tus siervos.” 19 Pero Yosef les dijo: “No tengan miedo. ¿Acaso estoy yo en lugar de Elohim? 20 Además, aunque ustedes se propusieron hacerme mal, Elohim se propuso convertirlo en bien, para producir el resultado presente—la supervivencia de mucha gente. 21 Así que no teman. Yo los mantendré a ustedes y a sus hijos.” Así los alentó, hablándoles bondadosamente.

22 Así Yosef y la familia de su padre se quedaron en

Mitsráyim. Yosef vivió ciento diez años. 23 Yosef vivió para ver hijos de la tercera generación de Efráyim; los hijos de Makhir, hijo de Menasheh nacieron igualmente sobre las rodillas de Yosef. 24 Al fin Yosef les dijo a sus hermanos: “Estoy a punto de morir. Elohim ciertamente tomará nota de ustedes y los llevará de esta tierra a la tierra que le prometió bajo juramento a

Avraham, a Yitsjaq, y a Yaaqov.” 25 Así Yosef hizo que los hijos de Yisrael juraran, diciendo: “Cuando Elohim tome nota de ustedes, ustedes se llevarán mis huesos de aquí.”

26 Yosef murió a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron y lo pusieron en un féretro en Mitsráyim.

Mapas

Sufrimientos de los yisraelitas en Mitsráyim

1 Estos son los nombres de los hijos de Yisrael que vinieron a Mitsráyim [Egipto] con Yaaqov, cada cual con su familia: 2 Reubén, Shimón, Lewí, y Yahudah; 3 Yissakhar, Zebulún y Binyamín; 4 Dan y Naftalí, Gad y Asher. 5 El número total de personas que salieron de Yaaqov llegó a setenta; Yosef estaba ya en Mitsráyim. 6 Yosef murió, así como todos sus hermanos y toda aquella generación. 7 Pero los yisraelitas eran fértiles y proliferaron; se multiplicaron y aumentaron muy grandemente, de modo que la tierra se llenó de ellos.

8 Se levantó un nuevo rey en Mitsráyim, el cual no conocía a Yosef. 9 Y le dijo a su pueblo: “Miren, el pueblo yisraelita es demasiado numeroso para nosotros. 10 Actuemos astutamente con ellos, para que no aumenten; de otra manera, si ocurriera una guerra podrían aliarse con nuestros enemigos para pelear contra nosotros e irse del país. 11 Así que pusieron capataces sobre ellos para oprimirlos con trabajo forzoso; y edificaron ciudades de guarnición para el Paroh: Pitom y Raamsés. 12 Pero mientras más los oprimían más aumentaban y se esparcían, de modo que [los mitsritas] llegaron a temer a los yisraelitas.

13 Los mitsritas impusieron sobre los yisraelitas 14 las diversas labores que los obligaban a realizar. Despiadadamente les hacían la vida amarga con trabajos duros en lodo y ladrillos y con toda clase de tareas en el campo.

15 El rey de Mitsráyim les habló a las comadronas hebreas, una de las cuales se llamaba Shifrah y la otra Puah, 16 diciéndoles: “Cuando atiendan a las mujeres hebreas, miren en el banco de parto; si es un hijo, mátenlo; si es una hija, déjenla viva.” 17 Las comadronas, por respeto a ha'Elohim, no hicieron lo que el rey de Mitsráyim les había dicho; dejaban vivir a los varoncitos. 18 Así que el rey de Mitsráyim convocó a las comadronas y les dijo: “¿Por qué han hecho esto, dejando vivir a los niños?” 19 Las comadronas le dijeron al Paroh: “Es que las mujeres hebreas no son como las mujeres mitsritas: son vigorosas. Antes de que la comadrona llegue donde ellas, ya ellas han dado a luz.” 20 Y Elohim trató bien a las comadronas; y el pueblo se multiplicaba y aumentaba grandemente. 21 Y como las comadronas respetaban a ha'Elohim, él les levantó familias. 22 Entonces el Paroh le

ordenó a todo su pueblo, diciendo; “A todo niño que nazca arrójenlo al río, pero dejen vivir a todas las niñas.”

Nacimiento de Moshé

2 Cierta mujer de la tribu de Lewí fue y se casó con una mujer lewita. 2 La mujer concibió y tuvo un hijo; y cuando vio cuán hermoso era, lo ocultó por tres meses. 3 Cuando ya no lo podía ocultar más, consiguió una canasta de mimbre para él y la selló con asfalto y brea. Puso al niño en ella y la colocó entre los juncos a la ribera del Río. 4 Y su hermana se quedó esperando a la distancia, para ver qué le pasaría.

5 La hija del Paroh se fue a bañar al río, mientras sus doncellas caminaban a lo largo del río. Ella divisó la canasta entre los juncos y mandó a su esclava a alcanzarla. 6 Cuando la abrió, vio que era un bebé, un niño que lloraba. Ella se compadeció de él y dijo: “Este debe ser un niño hebreo.” 7 Entonces la hermana del niño le dijo a la hija del Paroh: “¿Quiere que vaya y le busque una niñera hebrea para que le amamante al niño?” 8 Y la hija del Paroh respondió: “Sí.” De modo que la niña fue y llamó a la madre del niño. 9 Y la hija del Paroh le dijo: “Toma este niño y críamelo, que yo te pagaré tu salario.” Así la mujer se llevó al niño y lo crió. 10 Cuando el niño creció, se lo trajo a la hija del Paroh, quien lo hizo su hijo. Lo llamó Moshé {Salvado, diciendo: “Del agua lo salvé.”

Moshé huye a Midyán

11 Algún tiempo después de eso, cuando Moshé estaba ya crecido, salió a ver a sus hermanos y se dio cuenta de sus trabajos. Vio a un mitsrita golpear a un hebreo, a uno de sus hermanos. 12 Miró alrededor y, al ver que no había nadie por allí, derribó al mitsrita y lo escondió en la arena. 13 Cuando salió al día siguiente, encontró a dos hebreos que peleaban; de modo que le dijo al agresor: “¿Por qué golpeas a tu compañero?” 14 El replicó: “¿Quién te hizo jefe y gobernante sobre nosotros? ¿Quieres matarme como mataste al mitsrita?” Moshé se asustó, y pensó: ¡Así que el asunto se sabe! 15 Cuando el Paroh se enteró del asunto, trató de matar a Moshé; pero Moshé huyó del Paroh. Llegó a la tierra de Midyán, y se sentó junto a un pozo.

16 Sucede que el sacerdote de Midyán tenía siete hijas. Ellas vinieron a sacar agua, y llenaron los baldes para abrevar el rebaño de su padre; 17 pero vinieron unos pastores y las echaron de allí. Entonces Moshé se levantó en defensa de ellas, y abrevó su rebaño. 18 Cuando ellas regresaron donde su padre Reuel, él les preguntó: “¿Cómo es que han regresado tan temprano hoy?” 19 Ellas respondieron: “Un mitsrita nos rescató de los pastores; y hasta nos sacó el agua y abrevó el rebaño.” 20 El les dijo a las hijas: “¿Dónde está, entonces? ¿Por qué dejaron al hombre? Invítenlo a comer.” 21 Moshé consintió en quedarse con el hombre, y él le dio a Moshé su hija Tsiporah como esposa. 22 Ella tuvo un hijo a quien él llamó Guershom {Extranjero}, porque dijo: “He sido extranjero en tierra extranjera.”

23 Mucho tiempo después, murió el rey de Mitsráyim. Los yisraelitas gemían bajo la esclavitud y clamaban; y su clamor por liberación de la esclavitud subió hasta ha'Elohim. 24 Elohim oyó su queja, y se acordó de su alianza con Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov. 25 Elohim miró a los yisraelitas, y tomó nota de ellos.

WMOSHÉ HAYÁH

YHWH se manifiesta a Moshé

3 Una vez Moshé, mientras atendía el rebaño de su suegro Yitró, el sacerdote de Midyán, guió el rebaño al desierto, y llegó al Joreb, el monte de ha'Elohim. 2 Un mensajero de YHWH se le apareció en un fuego llameante que salía de un arbusto. El miró y vio que había un arbusto en llamas, sin embargo el arbusto no se consumía. 3 Moshé dijo: “Tengo que ir a contemplar esa vista maravillosa; ¿por qué el arbusto no se consume?” 4 Cuando YHWH vio que venía a mirar, Elohim lo llamó desde el arbusto: “¡Moshé! ¡Moshé!” El respondió: “Aquí estoy.” 5 Y le dijo: “No te acerques más. Quitate las sandalias de los pies, que el lugar donde estás parado es tierra santa.” 6 Y agregó: “Yo soy el Elohim de tu padre, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq, y el Elohim de Yaaqov.” Y Moshé se tapó la cara, porque tenía miedo de mirar a ha'Elohim.

7 Y YHWH continuó: “He notado bien los aprietos de mi pueblo en Mitsráyim y he prestado atención a su clamor a causa de sus capataces; sí, estoy al tanto de sus sufrimientos. 8 He bajado a rescatarlos de los mitsritas y a sacarlos de esa tierra para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, una tierra que fluye leche y miel, la región de los kenaanitas, los jititas, los emoritas, los perezitas,

los jiwitas, y los yebusitas. 9 Ahora el clamor de los yisraelitas ha llegado a mí; además, he visto cómo los mitsritas los oprimen. 10 Por lo tanto, ven, que te voy a enviar donde el Paroh, y tú libertarás a mi pueblo, los yisraelitas, de Mitsráyim.”

11 Pero Moshé le dijo a ha'Elohim: “¿Quién soy yo para ir donde el Paroh y libertar a los yisraelitas de Mitsráyim?” 12 Y él dijo: “Yo estaré contigo; esa será la señal de que fui yo quien te envió. Y cuando hayas libertado al pueblo de Mitsráyim, adorarán a ha'Elohim en este monte.”

13 Entonces Moshé le dijo a ha'Elohim: “Cuando yo vaya donde los yisraelitas y les diga que el Elohim de sus padres me ha enviado a ellos, y me pregunten cuál es su nombre, ¿qué debo decirles?” 14 Y Elohim le dijo a Moshé: “Ehyéh ashér Ehyéh” {yo soy el que soy}.” Y continuó: “Así les dirás a los yisraelitas: ‘Ehyéh {Yo Soy} me envió a ustedes.’” 15 Y Elohim le dijo además a Moshé: “Así les hablarás a los yisraelitas: יהוה {Yahwéh} el Elohim de sus padres, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq, y el Elohim de Yaaqov, me ha enviado a ustedes, Este será mi nombre para siempre, este es mi apelativo por toda la eternidad.

16 “Ve y congrega a los ancianos de Yisrael y diles: YHWH, el Elohim de sus padres, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq, y el Elohim de Yaaqov, se me ha aparecido y ha dicho: ‘He tomado nota de ustedes y de lo que les han estado haciendo en Mitsráyim, 17 y he declarado: Yo los sacaré a ustedes de la miseria de Mitsráyim y los llevaré a la tierra de los kenaanitas, los jititas, los emoritas, los perezitas, los jiwitas, y los yebusitas, a una tierra que fluye leche y miel.’ 18 Ellos te escucharán; luego irás con los ancianos de Yisrael al rey de Mitsráyim y le dirás: ‘YHWH, el Elohim de los hebreos, se manifestó a nosotros. Ahora, pues, déjenos ir a una distancia de tres días al desierto a sacrificar para YHWH nuestro Elohim.’ 19 Sin embargo, yo sé que el rey de Mitsráyim no los dejará salir si no ve un poder mayor. 20 Así que yo extenderé mi brazo y golpearé a Mitsráyim con varias maravillas que realizaré sobre ellos; después de eso los dejará ir. 21 Y yo dispondré a los mitsritas favorablemente hacia este pueblo, para que cuando ustedes se vayan no vayan con las manos vacías. 22 Cada mujer tomará prestado de su vecina y del huésped en su casa objetos de plata y oro, y ropas, y los pondrás sobre tus hijos e hijas, y así despojarás a los mitsritas.”

Moshé regresa a Mitsráyim

4 Pero Moshé tomó la palabra y dijo: “¿Y si no me creen ni me escuchan, sino que dicen que YHWH no se me apareció?” **2** YHWH le dijo: “¿Qué tienes en la mano?” Y él respondió: “Una vara.” **3** El le dijo: “Arrójala al suelo.” El la arrojó al suelo y se convirtió en una serpiente; y Moshé huía de ella. **4** Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Extiende la mano y agárrala por la cola;” —él alargó la mano y la tomó, y se convirtió en una vara en su mano— **5** “para que crean que YHWH, el Elohim de sus padres, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq, y el Elohim de Yaaqov, se te apareció.”

6 YHWH le dijo además: “Ponte la mano en el pecho.” El se puso la mano en el pecho; y cuando la sacó tenía la mano escamosa con escamas blancas. **7** Y dijo: “Vuelve a ponerte la mano en el pecho.” —El volvió a ponerse la mano en el pecho; y cuando se la sacó del pecho, la tenía otra vez como el resto del cuerpo. **8** “Y si no te creen o no le hacen caso a la primera señal, creerán en la segunda. **9** Y si no se convencen por estas dos señales y todavía no te hacen caso, toma un poco de agua del Río y viértela sobre el suelo seco; y el agua que saques del Río se convertirá en sangre sobre el suelo seco.”

10 Pero Moshé le dijo a YHWH: “Por favor, YHWH, nunca he sido un hombre de palabras, ni en el pasado ni ahora que le has hablado a tu servidor; soy lento de habla y torpe de lengua.” **11** Y YHWH le dijo: “¿Quién le da el habla al hombre? ¿Quién lo hace mudo o sordo, vidente o ciego? ¿No soy yo, YHWH? **12** Ahora ve, y yo estaré contigo cuando hables y te indicaré qué decir.” **13** Pero él dijo: “Por favor, YHWH, encomienda la misión a otro.” YHWH se enojó con Moshé **14** y dijo: “Ahí tienes a tu hermano Aharón el lewita. Yo sé que él habla bien. Ahora mismo está saliendo a tu encuentro, y se alegrará de verte. **15** Tú le hablarás a él y pondrás las palabras en su boca Yo estaré contigo y con él cuando hables, y les enseñaré a ustedes dos lo que deben hacer —**16** y él le hablará por ti al pueblo. Así él te servirá de vocero y tú desempeñarás el papel de Elohim para él. **17** Y llévate esta vara, con la cual realizarás las señales.”

WAYÉLEJ MOSHÉ

18 Moshé volvió donde su suegro Yitró y le dijo: “Déjame volver con mis hermanos en Mitsráyim para ver cómo les va.” Y Yitró le dijo a Moshé: “Ve en paz.”

19 YHWH le dijo a Moshé en Midyán: “Vuelve a Mitsráyim, que todos los que buscaban matarte

están muertos.” **20** Así que Moshé tomó a su esposa y a sus hijos, los montó en asnos, y volvió a la tierra de Mitsráyim; y Moshé llevó consigo la vara de ha'Elohim.

21 Y YHWH le dijo a Moshé. “Cuando regreses a Mitsráyim, encárgate de realizar delante del Paroh todas las maravillas que he puesto en tu poder. Yo, sin embargo, endureceré su corazón para que no deje ir al pueblo. **22** Entonces le dirás al Paroh: ‘Así dice YHWH: Yisrael es mi hijo primogénito. **23** Yo te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me adore, pero has rehusado dejarlo ir. Ahora destruiré a tu hijo primogénito.’”

24 En un campamento nocturno por el camino, YHWH le salió al encuentro y buscaba matarlo. **25** Así que Tsiptorah tomó una piedra filosa y le cortó el prepucio a su hijo, y le tocó las piernas con él, y dijo: “¡Tú me eres en verdad un esposo de sangre!” **26** Y cuando Él lo dejó quieto, ella añadió: “Un esposo de sangre por motivo de la circuncisión.”

27 YHWH le dijo a Aharón: “Ve a recibir a Moshé al desierto.” El fue y lo encontró en el monte de ha'Elohim, y lo besó. **28** Moshé le contó a Aharón sobre todas las cosas que YHWH le había ordenado y todas las señales sobre las que les dio instrucciones. **29** Entonces Moshé y Aharón fueron y congregaron a todos los ancianos de los yisraelitas. **30** Aharón les repitió todas las palabras que YHWH le había hablado a Moshé, y realizó las señales a la vista del pueblo, **31** y el pueblo se convenció. Cuando oyeron que YHWH había tomado nota de los yisraelitas y que había visto sus aprietos, se postraron en homenaje.

Primera entrevista con el Paroh

5 Más tarde Moshé y Aharón fueron y le dijeron al Paroh: “Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Deja ir a mi pueblo para que me celebren una festividad en el desierto.” **2** Pero el Paroh dijo: “¿Y quién es YHWH para que yo le haga caso y deje ir a Yisrael? No conozco a YHWH ni dejaré ir a Yisrael.” **3** Ellos respondieron: “El Elohim de los hebreos se nos ha manifestado. Permítenos ir una distancia de tres días en el desierto para sacrificarle a YHWH nuestro Elohim, no vaya a ser que nos hiera con pestilencia o espada.” **4** Pero el rey de Mitsráyim les dijo: “Moshé y Aharón, ¿por qué distraen al pueblo de sus tareas? ¡Váyanse a sus labores!” **5** Y el Paroh continuó: “El pueblo del país es ya tan numeroso, ¿y quieres que cesen de sus labores?”

6 Aquel mismo día el Paroh les ordenó a los

capataces y supervisores del pueblo, y dijo: 7 “No le provean más al pueblo la paja para hacer ladrillos como antes; que vayan ellos mismos a recoger la paja. 8 Pero impónganles la misma cuota de ladrillos que han estado haciendo hasta ahora; no se la reduzcan, que son unos flojos; por eso es que claman: ‘¡Déjenos ir a sacrificarle a nuestro Elohim!’ 9 Que les den trabajo más pesado a los hombres; que se ocupen en eso y no presten atención a promesas engañosas.”

10 Así que los capataces y los supervisores del pueblo salieron y le dijeron al pueblo: “Así dice el Paroh: No les daré ninguna paja. 11 Ustedes mismos deben ir a conseguirla dondequiera que puedan encontrarla; pero no habrá reducción alguna en su trabajo.” 12 El pueblo se dispersó por la tierra de Mitsráyim para buscar rastrojo en lugar de paja. 13 Y los capataces los apremiaban, diciendo: “Deben completar cada día la misma asignación de trabajo que cuando tenían paja.” 14 Y los supervisores de los yisraelitas, a quienes los capataces del Paroh habían puesto sobre ellos, recibían golpes, y les preguntaban: “¿Por qué no completaron, ni ayer ni hoy, la cantidad prescrita de ladrillos, como lo hacían antes?”

15 Entonces los supervisores de los yisraelitas vinieron al Paroh y clamaron: “¿Por que trata usted así a sus servidores? 16 No se les da paja a sus servidores, sin embargo nos exigen que hagamos ladrillos. Y a sus servidores los han estado golpeando, cuando la culpa es de su propio pueblo.” 17 El respondió: “Ustedes son unos flojos, ¡flojos! Por eso es que dicen: ‘Vayamos a sacrificar a YHWH.’ 18 ¡Váyanse ahora a su trabajo! No se les dará ninguna paja, ¡pero tienen que rendir su cuota de ladrillos!”

19 Ahora los supervisores de los yisraelitas se encontraban en problemas, porque la orden decía: “No pueden reducir su cuota diaria de ladrillos.” 20 Cuando salieron de la presencia del Paroh, se encontraron con Moshé y Aharón en el camino, 21 y les dijeron: “Que YHWH los mire y los castigue por hacernos despreciables para el Paroh y sus cortesanos –poniendo una espada en sus manos para que nos destruyan.” 22 Entonces Moshé volvió donde YHWH y dijo: “Oh Soberano, ¿por qué perjudicas a tu pueblo? ¿Por qué me enviaste? 23 Desde que vine al Paroh para hablarle en tu nombre, ha estado tratando peor a este pueblo; y todavía tú no has librado a tu pueblo.”

6 Luego le dijo YHWH a Moshé: “Pronto verás lo que voy hacerle al Paroh: los dejará ir a causa

de mi mano fuerte; de hecho, por causa de mi mano fuerte los expulsará de su país.”

WAERÁ

YHWH vuelve a llamar a Moshé

2 Elohim le habló a Moshé y le dijo: “Yo soy YHWH. 3 Me le aparecí a Avraham, a Yitsjaq, y a Yaaqov como ‘El-Shaday, no me di a conocer a ellos en mi nombre YHWH. 4 También establecí mi alianza con ellos, para darles la tierra de Kenaan, la tierra en que vivieron como peregrinos. 5 Ahora he escuchado el lamento de los yisraelitas porque los mitsritas los están manteniendo en servidumbre, y me he acordado de mi alianza. 6 Dile, por lo tanto, al pueblo yisraelita: “Yo soy YHWH, yo los libraré de las labores de los mitsritas y los libtaré de su servidumbre. Los redimiré con brazo extendido, y mediante grandes juicios. 7 Y los tomaré para que sean mi pueblo, y yo seré su Elohim. Y ustedes sabrán que yo, YHWH, soy su Elohim que los libró de las labores de los mitsritas. 8 Los llevaré a la tierra que juré darles a Avraham, Yitsjaq, y Yaaqov, y se la daré a ustedes por posesión, yo YHWH.” 9 Pero cuando Moshé les dijo esto a los yisraelitas, no quisieron hacerle caso a Moshé, porque tenían el espíritu abatido por la cruel servidumbre.

10 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 11 “Ve y dile al Paroh rey de Mitsráyim que deje salir a los yisraelitas de su país.” 12 Pero Moshé apeló a YHWH, y le dijo: “Los yisraelitas no me quisieron hacer caso; ¿cómo entonces me va a hacer caso el Paroh, yo que soy torpe del habla.” 13 Así que YHWH le habló tanto a Moshé como a Aharón con relación a los yisraelitas y al Paroh rey de Mitsráyim, y les instruyó para librar a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim.

Antepasados de Aharón y Moshé

14 Los siguientes son los cabezas de sus respectivos clanes. Los hijos de Reubén, el primogénito de Yisrael: Janokh y Palú, Jetsrón y Karmí; esas son las familias de Reubén. 15 Los hijos de Shimón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Tsójar y Shaúl el hijo de una kenaanita; esas son las familias de Shimón. 16 Estos son los nombres de los hijos de Lewí, por sus linajes: Guershón, Qehat, y Merarí; y el lapso de la vida de Lewí fue de ciento treinta y siete. 17 Los hijos de Guershón: Libní y Shimí, por sus familias. 18 Los hijos de Qehat: Amram, Yitshar, Jebrón, y Uziel; y el lapso de la vida de Qehat fue de ciento treinta y tres años. 19 Los hijos de Merarí: Majlí y Mushí. Estas son

las familias de los leuitas por sus linajes.

20 Amram tomó como esposa a la hermana de su padre, Yokhébed, y ella le dio a Aharón y Moshé; y el lapso de la vida de Amram fue de ciento treinta y siete años. 21 Los hijos de Yitshar: Qóraj, Néfeg, y Zikhrí. 22 Los hijos de Uziel: Mishael, Eltsafán, y Sitrí. 23 Aharón tomó como esposa a Elisheba, la hija de Aminadab y hermana de Najshón, y ella le dio a Nadab y Abihú, Elazar e Itamar. 23 Los hijos de Qóraj: Asir, Elqanah, y Abiasaf. Esas son las familias de los qorajitas. 25 Y Elazar el hijo de Aharón tomó como esposa a una de las hijas de Putiel, y ella le dio a Pinjás. Esas son las cabezas de las casas paternas de los leuitas por sus familias.

26 Estos son los mismos Aharón y Moshé a quienes YHWH dijo que sacaran a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim, según sus ejércitos. 27 Fueron ellos los que le hablaron al Paroh rey de Mitsráyim para libertar a los yisraelitas de los mitsritas; estos son los mismos Moshé y Aharón. 28 Cuando YHWH le habló a Moshé en la tierra de Mitsráyim 29 y YHWH le dijo a Moshé: “Yo soy YHWH; háblale al Paroh rey de Mitsráyim todo lo que yo te diga,” 30 Moshé apeló a YHWH y dijo: “Mira, yo soy torpe del habla; ¿cómo va el Paroh a hacerme caso?”

YHWH llama a Moshé y Aharón

7 YHWH le contestó a Moshé: “Mira, yo te pongo en el papel de Elohim para el Paroh, con tu hermano Aharón como tu profeta. 2 Tú hablarás todo lo que yo te ordene, y tu hermano Aharón le hablará al Paroh para que deje salir a los yisraelitas de su país. 3 Pero yo endureceré el corazón del Paroh, para multiplicar mis señales y maravillas en la tierra de Mitsráyim. 4 Cuando el Paroh no te haga caso, yo pondré mi mano sobre Mitsráyim y libraré a mis ejércitos, a mi pueblo –los yisraelitas, de la tierra de Mitsráyim con grandes juicios. 5 Y los mitsritas sabrán que yo soy YHWH, cuando tienda mi mano sobre Mitsráyim y saque a los yisraelitas de entre ellos.” 6 Y Moshé y Aharón lo hicieron así; tal como les ordenó YHWH lo hicieron. 7 Moshé tenía ochenta años y Aharón ochenta y tres, cuando le presentaron la petición al Paroh.

WAYÓMER YHWH

8 YHWH les dijo a Moshé y Aharón: 9 “Cuando el Paroh les hable y les diga que presenten su prodigio, tú le dirás a Aharón: ‘Toma tu vara y arrójala delante del Paroh.’ Y se convertirá en una serpiente.” 10 Así Moshé y Aharón se presentaron

ante el Paroh e hicieron tal como YHWH les había mandado: Aharón arrojó su vara en presencia del Paroh y de sus cortesanos, y se convirtió en una serpiente. 11 Entonces el Paroh, por su parte, convocó a los sabios y a los hechiceros; y los magos mitsritas, a su vez, hicieron lo mismo con sus hechizos; 12 cada cual arrojó su vara, y se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aharón se tragó las varas de ellos. 13 No obstante, el corazón del Paroh se endureció y no les hizo caso, como había dicho YHWH.

Primera plaga: sangre

14 Y YHWH le dijo a Moshé: El Paroh es obstinado; se niega a dejar ir al pueblo. 15 Ve al Paroh en la mañana, cuando vaya saliendo del agua, y plántate delante de él a la orilla del río, y lleva contigo la vara que se convirtió en serpiente. 16 Y dile: “YHWH, el Elohim de los hebreos, me envía a decirte: ‘Deja ir a mi pueblo para que me adoren en el desierto.’ Pero usted no ha hecho caso hasta ahora. 17 Así dice YHWH: Por esto sabrás que yo soy YHWH. Mira, yo golpearé el agua del Río con la vara que tengo en mi mano, y se volverá sangre; 18 y los peces del río morirán. El río apestará tanto que los mitsritas hallarán imposible beber el agua del río.”

19 Y YHWH le dijo a Moshé: “Dile a Aharón que tome su vara y sostenga su brazo sobre las aguas de Mitsráyim –sus ríos, sus canales, sus lagunas, todos sus cuerpos de agua– para que se conviertan en sangre; habrá sangre por toda la tierra de Mitsráyim, hasta en las vasijas de madera y de piedra.” 20 Moshé y Aharón hicieron tal como YHWH les había mandado: levantó la vara y golpeó el agua del río a la vista del Paroh y de sus cortesanos, y toda el agua del río se convirtió en sangre, 21 y los peces del río se murieron. El río apestaba tanto que los mitsritas no podían beber agua del río; y había sangre por toda la tierra de Mitsráyim. 22 Pero cuando los magos mitsritas hicieron lo mismo con sus hechizos, el corazón del Paroh se endureció y no les hizo caso –tal como había dicho YHWH. 23 El Paroh se volvió y se fue a su palacio, sin tan siquiera prestar atención a esto. 24 Y todos los mitsritas tuvieron que cavar alrededor del río para buscar agua potable, porque no podían beber el agua del río.

Segunda plaga: ranas

25 Cuando pasaron siete días desde que YHWH golpeó el río, 26 YHWH le dijo a Moshé: “Ve donde el Paroh y dile: ‘Así dice YHWH: Deja ir a mi pue-

blo para que me adoren. 27 Si rehusas dejarlos ir, entonces yo plagaré todo tu país con ranas. 28 El Río se llenará de ranas, y éstas saldrán y se meterán en tu palacio, en tu dormitorio y en tu cama, en las casas de tus cortesanos y de tu gente, y en tus hornos y en tus vasijas de amasar. 29 Las ranas subirán sobre ti y sobre tu gente y sobre todos tus cortesanos.”

8 Y YHWH le dijo a Moshé: “Dile a Aharón que extienda su brazo con la vara sobre los ríos, los canales, y las lagunas, y traiga las ranas sobre la tierra de Mitsráyim.” 2 Aharón extendió su brazo sobre las aguas de Mitsráyim, y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Mitsráyim. 3 Pero los magos hicieron lo mismo con sus hechizos, y trajeron ranas sobre la tierra de Mitsráyim.

4 Entonces el Paroh convocó a Moshé y a Aharón y les dijo: “Intercedan con YHWH para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir al pueblo para que sacrifique a Yahwéh.” 5 Y Moshé le dijo al Paroh: “Le voy a dar a escoger: ¿Para cuándo debo interceder por usted, y por sus cortesanos, y por su gente, para que sean eliminadas las ranas de usted y de sus casas, y que queden solamente en el río?” 6 “Para mañana,” respondió él. Y [Moshé] dijo: “Como usted diga; para que sepa que no hay nadie como YHWH nuestro Elohim; 7 las ranas se retirarán de usted y de sus cortesanos y de su gente; quedarán solamente en el Río.” 8 Entonces Moshé y Aharón salieron de la presencia del Paroh, y Moshé clamó a YHWH sobre el asunto de las ranas que él había infligido sobre el Paroh. 9 Y YHWH hizo como pidió Moshé; las ranas murieron en las casas, los patios y los campos. 10 Y las recogieron en montones, hasta que el país quedóapestado. 11 Pero cuando el Paroh vio que había alivio, se puso testarudo y no les hizo caso, como había dicho YHWH.

Tercera plaga: piojos

12 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Dile a Aharón que extienda su vara y golpee el polvo de la tierra, y se convertirá en piojos en toda la tierra de Mitsráyim.” 13 Y así lo hicieron. Aharón extendió su brazo con la vara y golpeó el polvo de la tierra, y vinieron piojos sobre hombres y bestias; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos por toda la tierra de Mitsráyim. 14 Los magos hicieron lo mismo con sus hechizos para producir piojos, pero no pudieron. Las sabandijas permanecieron sobre hombres y bestias; 15 y los magos le dijeron al Paroh: “¡Este es el dedo de Elohim!” Pero el

corazón del Paroh se endureció y no les hizo caso, como había dicho YHWH.

Cuarta plaga: insectos

16 Y YHWH le dijo a Moshé: “Temprano en la mañana preséntate al Paroh, cuando venga al agua, y dile: ‘Así dice YHWH: Deja ir a mi pueblo para que me adoren. 17 Porque si no dejas ir a mi pueblo, soltaré enjambres de insectos contra ti, tus cortesanos y tu gente y tus casas; las casas de los mitsritas, y el mismo suelo en el que se paran, se llenará de enjambres de insectos. 18 Pero en ese día pondré aparte la región de Goshén, donde habita mi pueblo, de modo que no habrá allí ningún enjambre de insectos, para que sepas que yo, YHWH, estoy en medio de la tierra. 19 Y haré distinción entre mi pueblo y tu pueblo. Mañana ocurrirá esta señal.’”

HASHKÉM

20 Y así lo hizo YHWH. Espesos enjambres de insectos invadieron el palacio del Paroh y las casas de sus cortesanos; por todo el país de Mitsráyim la tierra quedó arruinada por causa de los enjambres de insectos.

21 Entonces el Paroh convocó a Moshé y Aharón y les dijo: “Vayan y sacrifiquen a su Elohim dentro del país.” 22 Pero Moshé respondió: “No estaría bien hacer eso, porque lo que nosotros le sacrificamos a YHWH nuestro Elohim es aborrecible para los mitsritas. Si sacrificamos lo que es aborrecible para los mitsritas a su propia vista, ¿no nos apedrearían? 23 Así que debemos ir a una distancia de tres días por el desierto y sacrificarle a YHWH nuestro Elohim como él nos ordene.” 24 El Paroh dijo: “Los dejaré ir a sacrificarle a YHWH su Elohim en el desierto; pero no vayan muy lejos. Intercedan entonces por mí.” 25 Y Moshé dijo: “Cuando salga de su presencia, intercederé ante YHWH para que los enjambres de insectos se aparten mañana del Paroh y de sus cortesanos y de su gente; pero no actúe otra vez el Paroh engañosamente, negándose a dejar ir al pueblo a sacrificar para YHWH.”

26 Así que Moshé salió de la presencia del Paroh e intercedió ante YHWH. 27 Y YHWH hizo como le pidió Moshé: Quitó los enjambres de insectos del Paroh, de sus cortesanos, y de su gente; no quedó ni uno. 28 Pero el Paroh se puso obstinado también esta vez, y no dejó ir al pueblo.

Quinta plaga: pestilencia en el ganado

9 YHWH le dijo a Moshé: Ve al Paroh y dile: “Así dice YHWH, el Elohim de los hebreos: Deja ir a mi pueblo para que me adore. 2 Porque si rehusas dejarlos ir, y continúas reteniéndolos, 3 entonces la mano de YHWH golpeará tu crianza de animales en los campos –los caballos, los asnos, los camellos, el ganado, y las ovejas– con una plaga gravísima. 4 Pero YHWH hará una distinción entre los animales de Yisrael y los animales de los mitsritas, de manera que no morirá nada de lo que le pertenece a los yisraelitas. 5 YHWH ha fijado el tiempo: mañana YHWH hará esto en la tierra.” 6 Y YHWH lo hizo así al día siguiente: todos los animales de crianza de los mitsritas murieron, pero de los animales de los yisraelitas ni una bestia murió. 7 Cuando el Paroh indagó, encontró que ni una sola cabeza de ganado de los yisraelitas había muerto; sin embargo el Paroh siguió obstinado, y no dejó ir al pueblo.

Sexta plaga: inflamación

8 Entonces YHWH les dijo a Moshé y Aharón: “Cada uno de ustedes tome un puñado de hollín del horno, y que Moshé lo lance hacia el cielo a la vista del Paroh. 9 Se convertirá en un fino polvo por sobre toda la tierra de Mitsráyim, y causará una inflamación que reventará en ampollas sobre hombres y bestias por toda la tierra de Mitsráyim.” 10 Así que ellos tomaron el hollín y comparecieron ante el Paroh; Moshé lo lanzó hacia el cielo, y causó una inflamación que reventó en ampollas sobre hombres y bestias. 11 Los magos fueron incapaces de confrontar a Moshé a causa de la inflamación, porque la inflamación afectó a los magos tanto como a todos los demás mitsritas. 12 Pero YHWH endureció el corazón del Paroh, y no les hizo caso, tal como YHWH le había dicho a Moshé.

Séptima plaga: granizo

13 YHWH le dijo a Moshé: “Temprano en la mañana preséntate ante el Paroh y dile: Así dice YHWH, el Elohim de los hebreos: Deja ir a mi pueblo para que me adore. 14 Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre tu persona, y tus cortesanos, y tu gente, para que sepas que no hay nadie como yo en todo el mundo. 15 Yo pude haber extendido mi mano y haberte golpeado a ti y a tu gente con una plaga, y ustedes habrían sido erradicados de la tierra. 16 Sin embargo te he dejado con vida para este propósito: para mostrarte mi poder, y para que se proclame mi nombre por toda la tierra. 17 Sin embargo tú continúas estorbando a

mi pueblo, y no los dejas ir. 18 Para esta hora mañana haré llover un granizo pesado, como no lo ha habido en Mitsráyim desde el día en que se fundó hasta ahora. 19 Por lo tanto, ordena que pongan en refugios a tu crianza de animales y todo lo que tengas a campo raso; todo hombre y bestia que se encuentre afuera, sin que haya entrado a un refugio, perecerá cuando caiga sobre ellos el granizo. 20 Aquéllos entre los cortesanos del Paroh que respetaban la palabra de YHWH pusieron a sus esclavos y sus crianzas en refugios seguros; 21 pero los que no prestaron atención a la palabra de YHWH dejaron sus esclavos y sus crianzas de animales a campo raso.

22 YHWH le dijo a Moshé: “Extiende tu brazo hacia el cielo para que caiga granizo sobre toda la tierra de Mitsráyim, sobre hombre y bestia y sobre toda hierba de los campos en la tierra de Mitsráyim.” 23 Así que Moshé sostuvo su vara hacia el cielo, y YHWH envió truenos y granizo, y descargas de fuego al suelo, mientras YHWH hacía llover granizo sobre la tierra de Mitsráyim. 24 El granizo era bien pesado –con destellos de fuego en medio del granizo– tal como no había caído sobre la tierra de Mitsráyim desde que se había hecho nación. 25 Por toda la tierra de Mitsráyim el granizo derribó todo lo que había a campo raso, tanto a hombres como a bestias; el granizo derribó también todas las hierbas del campo y quebró todos los árboles del campo. 26 Solamente en la región de Goshén, donde estaban los yisraelitas, no hubo granizo.

27 Enseguida el Paroh mandó buscar a Moshé y Aharón y les dijo: “Yo he pecado esta vez. YHWH es el justo, y mi pueblo y yo somos perversos. 28 Intercede con YHWH para que terminen los truenos terribles y el granizo. Los dejaré ir; no tienen que quedarse por más tiempo.” 29 Moshé le dijo: “Cuando vaya saliendo de la ciudad, extenderé mis manos a YHWH; los truenos cesarán y no caerá más granizo, para que usted sepa que la tierra es de YHWH. 30 Pero yo sé que usted y sus cortesanos todavía no respetan a Elohim YHWH.” –31 Ahora, el lino y la cebada estaban arruinados, porque la cebada estaba en la espiga y el lino estaba en brote; 32 pero el trigo y el centeno no fueron afectados, porque maduran tarde.– 33 Dejando al Paroh, Moshé salió de la ciudad y extendió las manos hacia YHWH: los truenos y el granizo cesaron, y no se derramó [más] lluvia sobre la tierra. 34 Pero cuando el Paroh vio que habían cesado la lluvia y el granizo y los truenos, se puso obstinado y volvió a pecar, como también sus cortesanos. 35 De manera que

el corazón del Paroh se endureció y no dejó ir a los yisraelitas, tal como había predicho YHWH a través de Moshé.

BO**Octava plaga: langostas**

10 Entonces YHWH le dijo Moshé: “Ve donde el Paroh. Porque yo he endurecido su corazón y los corazones de sus cortesanos, para poder desplegar estas señales mías entre ellos, 2 y que ustedes les cuenten a sus hijos y a los hijos de sus hijos cómo me burlé de los mitsritas y cómo desplegué mis señales entre ellos para que ustedes sepan que yo soy YHWH.” 3 Así que Moshé y Aharón fueron donde el Paroh y le dijeron: “Así dice YHWH, el Elohim de los hebreos, ‘¿Por cuánto tiempo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo para que me adoren. 4 Porque si rehusas dejar ir a mi pueblo, mañana traeré langostas sobre tu territorio. 5 Cubrirán la superficie del país, de manera que nadie podrá ver el suelo. Ellas devorarán el residuo sobreviviente que te quedó después del granizo; y devorarán todos tus árboles que crecen en el campo. 6 Además llenarán tus palacios y las casas de todos tus cortesanos y de todos los mitsritas —algo que ni tus padres ni los padres de tus padres han visto desde el día en que aparecieron sobre la tierra hasta el día de hoy’.” Con eso se volvió y salió de la presencia del Paroh.

7 Los cortesanos del Paroh le dijeron: “¿Por cuánto tiempo va éste a ser una trampa para nosotros? ¿Deja que los hombres vayan a adorar a YHWH su Elohim! ¿Todavía no te has dado cuenta de que Mitsráyim ha perecido?” 8 Así que trajeron de nuevo a Moshé y a Aharón delante del Paroh y él les dijo: “¿Vayan y adoren a YHWH su Elohim! ¿Quiénes son los que van a ir?” 9 Moshé contestó: “Iremos todos, jóvenes y viejos: iremos con nuestros hijos e hijas, nuestros rebaños y manadas; porque tenemos que observar la festividad de YHWH.” 10 Pero él les dijo: “¿Que YHWH esté contigo si yo tengo intenciones de dejar ir a los niños contigo! Claramente, tienes malas intenciones. 11 ¡No! Vayan ustedes los hombres y adoren a YHWH, ya que eso es lo que ustedes quieren.” Y los expulsaron de la presencia del Paroh.

12 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Extiende tu mano sobre la tierra de Mitsráyim para que las langostas vengan sobre la tierra de Mitsráyim y devoren todas las hierbas en el país, todo lo que ha dejado el granizo.” 13 Así que Moshé sostuvo su vara sobre la tierra de Mitsráyim, y YHWH atrajo

un viento oriental sobre la tierra todo aquel día y toda la noche; y cuando llegó la mañana, el viento oriental había traído las langostas. 14 Las langostas invadieron toda la tierra de Mitsráyim y se posaron en todo el territorio de Mitsráyim en una masa espesa; nunca antes había habido tantas, y nunca más habrá tantas. 15 Ocultaban toda la tierra de la vista, y la tierra quedó oscurecida; y devoraron todas las hierbas del campo y todos los frutos de los árboles que había dejado el granizo, de manera que no quedó nada verde, de los árboles y la hierba del campo, en toda la tierra de Mitsráyim.

16 El Paroh convocó apresuradamente a Moshé y Aharón y les dijo: “He pecado delante de YHWH su Elohim y delante de ustedes. 17 Perdónenme mi ofensa sólo esta vez, e intercedan ante YHWH su Elohim para que quite de mí esta muerte.” 18 Así que salió de la presencia del Paroh e intercedió ante YHWH. 19 YHWH produjo un cambio de viento bien fuerte desde el oeste, que levantó las langostas y las arrojó al Mar de los Juncos; ni una sola langosta quedó en todo el territorio de Mitsráyim. 20 Pero YHWH endureció el corazón del Paroh, y no dejó ir a los yisraelitas.

Novena plaga: oscuridad

21 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Extiende tu mano hacia el cielo para que haya oscuridad sobre la tierra de Mitsráyim, una oscuridad que se pueda palpar.” 22 Moshé extendió su brazo hacia el cielo y una oscuridad densa descendió sobre toda la tierra de Mitsráyim por tres días. 23 La gente no se podía ver unos a otros, y por tres días nadie se pudo levantar de donde estaba; pero todos los yisraelitas disfrutaban de luz en sus moradas.

24 El Paroh entonces convocó a Moshé y dijo: “¿Vayan y adoren a YHWH! Solamente sus rebaños y sus manadas deberán dejar atrás; aun sus niños pueden ir con ustedes.” 25 Pero Moshé dijo: “Usted mismo debe proveernos sacrificios y ofrendas quemadas para ofrecer a YHWH nuestro Elohim; 26 nuestros propios animales irán también con nosotros —ni una pezuña se quedará atrás; porque de ellos tenemos que escoger para la adoración a YHWH nuestro Elohim; y no sabremos con qué vamos a adorar a YHWH hasta que lleguemos allá.” 27 Pero YHWH le endureció el corazón al Paroh y no estuvo de acuerdo en dejarlos ir. 28 El Paroh le dijo: “¿Vete de mi presencia! Ten cuidado de que no me vuelvas a ver, porque en el momento en que me veas la cara morirás.” 29 Y Moshé respondió: “Usted lo ha dicho bien. ¡No volveré a verle la cara!”

NÉGA EJÁD**Anuncio de la última plaga**

1 YHWH le dijo a Moshé: “Traeré solamente una plaga más sobre el Paroh y sobre Mitsráyim; después de eso él los dejará ir de aquí; de hecho, cuando los deje ir, los expulsará de aquí de una buena vez. 2 Dile al pueblo que pidan prestado, cada hombre de su vecino y cada mujer de la suya, objetos de plata y oro.” 3 YHWH dispuso favorablemente a los mitsritas hacia el pueblo. Además a Moshé mismo lo estimaban mucho en la tierra de Mitsráyim, los cortesanos del Paroh y el pueblo.

4 Moshé dijo: “Así dice YHWH: Para la media noche saldré entre los mitsritas, 5 y cada primogénito del país morirá, desde el primogénito del Paroh que se sienta en su trono hasta el primogénito de la esclava que está detrás de los molinos; y todos los primogénitos del ganado. 6 Y habrá un fuerte clamor en toda la tierra de Mitsráyim, tal como nunca lo ha habido ni lo habrá jamás; 7 pero ni un perro le gruñirá a ninguno de los yisraelitas, ni a hombre ni a bestia –para que sepan que YHWH hace distinción entre Mitsráyim e Yisrael. 8 Entonces todos estos cortesanos tuyos bajarán donde mí y se postrarán ante mí, diciendo: ‘Salgan, tú y toda la gente que te sigue.’ Después de eso partiré.” Y salió de la presencia del Paroh con gran ira.

9 Sucede que YHWH le había dicho a Moshé: “El Paroh no te hará caso, para que se puedan multiplicar mis maravillas en la tierra de Mitsráyim.” 10 Moshé y Aharón habían realizado todas estas maravillas delante del Paroh, pero YHWH le había endurecido el corazón al Paroh para que no dejara salir a Yisrael de su tierra.

El Péssaj

12 YHWH dijo a Moshé y Aharón en la tierra de Mitsráyim: 2 “Este mes marcará para ustedes el principio de los meses; será el primero de los meses del año para ustedes. 3 Háblale a toda la comunidad de Yisrael y diles que el diez de este mes cada uno de ellos tomará un cordero por familia, un cordero para cada casa. 4 Pero si la familia fuera demasiado pequeña para un cordero, que lo compartan con un vecino que viva cerca, en proporción al número de personas: ustedes contribuirán para el cordero de acuerdo a lo que vaya a comer cada familia. 5 Su cordero será sin mancha, macho y tierno; puedes tomarlo de las ovejas o de las cabras. 6 Lo vigilarán hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea congrega-

da de Yisrael lo inmolará entre las dos tardes. 7 Tomarán un poco de la sangre y la pondrán en los dos postes de la puerta y en el dintel de la casa donde habrán de comerlo. 8 Se comerán la carne esa misma noche; la comerán asada al fuego, con pan sin levadura y con hierbas amargas. 9 No coman nada de él crudo, ni cocido de algún modo con agua, sino asado –cabeza, patas, y entrañas– sobre el fuego. 10 No dejarán nada de él hasta la mañana; si algo queda de él hasta la mañana, lo quemarán.

11 Así es como lo comerán: con su cintura ceñida, sus sandalias en sus pies, y su bastón en su mano; y lo comerán de prisa: es una ofrenda de pascua para YHWH. 12 Porque esa noche yo pasaré por la tierra de Mitsráyim y derribaré a cada primogénito en la tierra de Mitsráyim, tanto de hombre como de bestia; y les haré juicio a todas las deidades de Mitsráyim, yo YHWH. 13 Y la sangre sobre las casas donde estén ustedes será una señal para ustedes: cuando yo vea la sangre, pasaré sobre ustedes, de modo que ninguna plaga los destruya a ustedes cuando yo azote la tierra de Mitsráyim.

14 Este día será para ustedes un día de recordación: lo celebrarán como una festividad para YHWH a través de los siglos; lo celebrarán como una institución para todos los tiempos. 15 Siete días comerán panes inleudos; en el mismo primer día eliminarán la levadura de sus casas, porque cualquiera que coma pan con levadura desde el primer día hasta el séptimo día, esa persona será cortada de Yisrael.

16 Celebrarán una ocasión sagrada en el primer día, y otra ocasión sagrada en el séptimo día; ningún trabajo en absoluto se hará en ellos; sólo lo que cada persona vaya a comer, eso solamente podrá prepararse. 17 Observarán los Panes Inleudos, porque en este mismo día saqué a tus ejércitos de la tierra de Mitsráyim; observarán este día a través de los siglos como una institución perpetua. 18 En el primer mes, desde el día catorce del mes por la tarde, comerás pan inleudo hasta el día veintiuno del mes por la noche. 19 Ninguna levadura se hallará en sus casas por siete días. Porque cualquiera que coma algo con levadura, esa persona será cortada de la comunidad de Yisrael, sea un extranjero o un ciudadano del país, 20 No comerás nada con levadura; en todo sus asentamientos comerán pan inleudo.

21 Moshé entonces convocó a todos los ancianos de Yisrael y les dijo: “Vayan y escojan corderos para sus familias, y sacrifiquen la ofrenda de pascua. 22 Tomen un manajo de hisopo, empápenlo

en la sangre que tendrán en las vasijas, y apliquen un poco de la sangre que tengan en las vasijas sobre el dintel y sobre los dos postes. Ninguno de ustedes saldrá fuera de la puerta de su casa hasta la mañana. 23 Porque cuando YHWH pase para azotar a los mitsritas, verá la sangre sobre el dintel y los dos postes, y YHWH pasará sobre la puerta y no dejará que el Destructor entre a azotar su hogar. 24 “Ustedes observarán esto como una institución perpetua, para ustedes y para sus descendientes. 25 Y cuando ustedes entren en la tierra que YHWH les dará, como ha prometido, observarán este rito. 26 Y cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué significa este rito?” 27 ustedes dirán: “Es el sacrificio de pascua para YHWH, porque él pasó sobre las casas de los yisraelitas en Mitsráyim cuando azotó a los mitsritas, pero salvó nuestras casas’.”

El pueblo entonces se postró en homenaje. 28 Y los yisraelitas fueron y lo hicieron así; tal como YHWH les había mandado a Moshé y Aharón, así lo hicieron.

BAJATSE HALÁYLAH

Décima plaga: muerte de los primogénitos

29 A medianoche YHWH golpeó a todos los primogénitos en la tierra de Mitsráyim, desde el primogénito del Paroh que se sentaba en el trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en el calabozo, y todos los primogénitos del ganado. 30 Y el Paroh se levantó en la noche, con todo sus cortesanos y todos los mitsritas –porque había un fuerte clamor en Mitsráyim; porque no había una casa en la que no hubiera alguien muerto. 31 Convocó a Moshé y Aharón en la noche y les dijo: “Levántense, salgan de entre mi gente, ustedes y los yisraelitas con ustedes. Váyanse, sírvanle a YHWH como dijeron. 32 Llévense también sus rebaños y sus manadas, como dijeron, y váyanse. Y que traigan una bendición sobre mí también.”

33 Los mitsritas apresuraban al pueblo, impacientes de hacer que salieran del país, pues pensaban que todos iban a morir. 34 Así que el pueblo tomó su masa antes de que se leudara, con sus vasijas de amasar envueltas en sus mantos sobre sus hombros. 35 Los yisraelitas habían cumplido la orden de Moshé y habían tomado prestado de los mitsritas objetos de plata y oro, y ropa. 36 Y YHWH había dispuesto a los mitsritas favorablemente hacia el pueblo, y les permitieron obtener lo que pedían; así despojaron a los mitsritas.

Los yisraelitas salen de Mitsráyim

37 Los yisraelitas viajaron desde Raamsés hasta

Sukot, como seiscientos mil hombres a pie, aparte de los niños. 38 Además una multitud mixta subió con ellos, y muchos animales de crianza, tanto rebaños como manadas. 39 Y hornearon tortas inleudas con la masa que habían sacado de Mitsráyim, porque no se había leudado, pues los habían expulsado de Mitsráyim y no podían esperar; ni habían preparado provisión alguna para ellos.

40 El período que vivieron los yisraelitas en Mitsráyim fue de cuatrocientos treinta años; 41 al final del año cuatrocientos treinta, el mismo día, todos los ejércitos de YHWH salieron de la tierra de Mitsráyim. 42 Esa fue para YHWH una noche de vigilia para sacarlos de la tierra de Mitsráyim; esa misma es la noche de YHWH, una noche de vigilia para todos los hijos de Yisrael por las generaciones.

Leyes acerca del Pésaj

43 YHWH les dijo a Moshé y Aharón: “Esta es la ley de la ofrenda del pésaj: Ningún extranjero comerá de ella. 44 Pero cualquier esclavo que un hombre haya comprado puede comer de ella una vez se circuncide. 45 Ningún obrero forzado o asalariado comerá de ella. 46 Se comerá en una casa; no sacarán nada de la carne fuera de la casa; ni romperás hueso alguno de ella. 47 Toda la comunidad de Yisrael lo ofrecerá. 48 Si un extranjero que mora contigo quiere ofrecer el pésaj a YHWH, todos sus varones tendrán que circuncidarse; entonces se le permitirá ofrecerlo; entonces será ciudadano del país. Pero ninguna persona incircuncisa puede comer de él. 49 Habrá una sola ley para el ciudadano y para el extranjero que habita con ustedes.

50 Y todos los yisraelitas lo hicieron así; como YHWH le había mandado a Moshé y Aharón, así lo hicieron. 51 Aquel mismo día YHWH libertó a los yisraelitas de la tierra de Mitsráyim, según sus ejércitos.

QADÉSH-LÍ

13 YHWH le habló además a Moshé y le dijo: 2 “Conságrame todo primogénito; hombre o bestia, el primer fruto de todo vientre entre los yisraelitas es mío.” 3 Y Moshé le dijo al pueblo: “Acuérdense de este día, en el que ustedes salieron libres de Mitsráyim, la casa de servidumbre, cómo YHWH los libró de ella con mano poderosa: ningún pan leudado deberán comer. 4 Ustedes salen libres en este día, en el mes de Abib. 5 Así que, cuando YHWH los haya introducido en la tierra de

los kenaanitas, los jitas, los emoritas, los jiwitas, y los yebusitas, la que les juró a sus padres que les daría a ustedes, una tierra que fluye leche y miel, ustedes observarán en este mes la siguiente práctica:

6 “Por siete días comerán pan inleudo, y en el séptimo día habrá una festividad para YHWH. 7 Durante los siete días se comerá pan inleudo; ningún pan con levadura se encontrará contigo, y ninguna levadura se hallará en todo tu territorio. 8 Y le explicarás a tu hijo en ese día: ‘Esto es por motivo de lo que hizo YHWH por mí cuando salí libre de Mitsráyim.’

9 “Y esto te servirá como señal en la mano y como recordatorio en la frente –para que la Torah de YHWH esté en tu boca– de que con mano poderosa YHWH te libertó de Mitsráyim. 10 Observarás esta institución en su tiempo establecido, de año en año.

11 “Y cuando YHWH te haya introducido en la tierra de los kenaanitas, como les juró a ti y a tus padres, y te la haya dado, 12 apartarás para YHWH todo primer fruto del vientre: todo primerizo macho que dé tu ganado será de YHWH. 13 Pero todo primerizo de asna lo redimirás con una oveja; si no lo redimes tienes que romperle el pescuezo. Tienes que redimir a todo primogénito varón entre tus hijos. 14 Y cuando, en tiempos venideros, tu hijo te pregunte: ‘¿Qué significa esto?’ le dirás: ‘Fue con mano poderosa que YHWH nos sacó de Mitsráyim, la casa de servidumbre. 15 Cuando el Paroh rehusaba tercamente dejarnos ir, YHWH mató a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim, los primogénitos tanto de hombre como de bestia. Por eso yo sacrifico a YHWH todo fruto macho del vientre, pero redimo a todo primogénito entre mis hijos.’

16 “Y así será como señal sobre tu mano y como símbolo en tu frente de que con mano poderosa YHWH nos libró de Mitsráyim.”

BESHALÁJ

17 Sucedió que, cuando el Paroh dejó ir al pueblo, Elohim no lo condujo por el camino de la tierra de los pelishtinos, aunque era más cerca; porque Elohim dijo: “El pueblo podría cambiar de parecer cuando vea la guerra, y regresar a Mitsráyim.” 18 Así que Elohim hizo que pueblo diera un rodeo por el camino del desierto del Mar de los Juncos.

Ahora bien, los yisraelitas salieron armados de la tierra de Mitsráyim. 19 Y Moshé llevó consigo los huesos de Yosef, quien había exigido un jura-

mento de parte de los hijos de Yisrael, diciendo: “Elohim se asegurará de tomar nota de ustedes; entonces sacarán mis huesos de aquí con ustedes.”

20 Emprendieron la marcha desde Sukot, y acamparon en Etam, al borde del desierto.

JOLÉKH

21 YHWH iba delante de ellos en una columna de humo de día, para guiarlos por el camino, y en una columna de fuego de noche, para darles luz, para que viajaran día y noche. 22 La columna de nube de día y la columna de fuego de noche no se apartaban de delante del pueblo.

Paso del Mar de los Juncos

14 Entonces YHWH le dijo a Moshé: 2 “Diles a los yisraelitas que vuelvan y acampen frente a Pihajiro, entre Migdol y el mar, frente a Báal Tsefón; acamparán de frente a él, junto al mar. 3 El Paroh dirá de los yisraelitas: ‘Están extraviados en el país; el desierto se ha cerrado sobre ellos.’ 4 Entonces endureceré el corazón del Paroh y él los perseguirá, para yo cubrirme de gloria por medio del Paroh y de todo su ejército; y los mitsritas sabrán que yo soy YHWH.”

Y así lo hicieron.

5 Cuando le dijeron al rey de Mitsráyim que el pueblo había huido, el Paroh y su corte tuvieron un cambio de actitud hacia el pueblo y dijeron: “¿Qué es lo que hemos hecho, liberando a Yisrael de nuestro servicio?” 6 El ordenó su carro y llevó consigo a sus hombres; 7 tomó seiscientos de sus carros escogidos, y el resto de los carros de Mitsráyim, con oficiales en todos ellos. 8 YHWH endureció el corazón del Paroh rey de Mitsráyim, y se puso a perseguir a los yisraelitas. Cuando los yisraelitas iban saliendo desafiante y audazmente, 9 los mitsritas se pusieron a perseguirlos, y todos los carros de caballos del Paroh, con sus jinetes, y sus guerreros los alcanzaron acampados junto al mar, cerca de Pihajiro, frente a Báal Tsefón.

10 Cuando el Paroh se iba acercando, los yisraelitas alcanzaron a ver a los mitsritas que avanzaban hacia ellos. Grandemente asustados, los yisraelitas clamaron a YHWH. 11 Y le dijeron a Moshé: “¿Por falta de sepulturas en Mitsráyim fue que nos trajiste a morir al desierto? ¿Qué es lo que nos has hecho, sacándonos de Mitsráyim? 12 ¿No fue esto mismo lo que te dijimos en Mitsráyim: ‘Déjanos tranquilos, para que sirvamos a los mitsritas, pues es mejor servir a los mitsritas que morir en el desierto’? 13 Pero Moshé le dijo al pueblo: “¡No tengan miedo! Esperen y verán la li-

beración que YHWH realizará por ustedes hoy; porque a los mitsritas que ven hoy no los volverán a ver nunca más. 14 ¡YHWH peleará por ustedes; ustedes quédense quietos!”

15 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “¿Por qué clamas a mí? Diles a los yisraelitas que sigan adelante. 16 Y tú levanta tu vara y extiende tu brazo sobre el mar y divídelo, para que los yisraelitas marchen por el mar sobre tierra seca. 17 Y yo endureceré el corazón de los mitsritas para que entren tras ellos; y me cubriré de gloria por medio del Paroh y de todos sus guerreros, sus carros y sus jinetes. 18 Que los mitsritas sepan que yo soy YHWH, cuando me cubra de gloria por medio del Paroh, de sus carros, y sus jinetes.”

19 El mensajero de ha'Elohim, que iba delante del ejército yisraelita, ahora se mudó y se puso detrás de ellos; y la columna de nube se apartó del frente de ellos y se situó detrás de ellos, 20 y se colocó entre el ejército de los mitsritas y el ejército de Yisrael. Así que allí estaba la nube de tinieblas, y arrojaba un manto sobre la noche, de modo que los unos no pudieron acercarse a los otros en toda la noche.

21 Entonces Moshé extendió su brazo sobre el mar y YHWH retiró el mar con un fuerte viento oriental durante toda aquella noche, y convirtió el mar en suelo seco. Las aguas quedaron divididas, 22 y los yisraelitas entraron al mar sobre suelo seco, mientras las aguas formaban una pared para ellos a su derecha y a su izquierda. 23 Los mitsritas entraron al mar en su persecución, todos los caballos, carros y jinetes del Paroh. 24 A la vigilia de la mañana, YHWH miró al ejército mitsrita desde la columna de fuego y nube, e hizo caer en pánico al ejército mitsrita. 25 Quitó las ruedas de su carros de modo que se movían con dificultad. Y los mitsritas dijeron: “Huyamos de los yisraelitas, que YHWH está peleando por ellos contra Mitsráyim.”

26 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Extiende tu brazo sobre el mar para que las aguas vuelvan sobre los mitsritas y sobre sus carros y sobre sus jinetes.” 27 Moshé extendió su brazo sobre el mar, y al amanecer el mar volvió a su estado normal, y los mitsritas huían ante él. Pero YHWH arrojó a los mitsritas al mar. 28 Las aguas volvieron y cubrieron los carros y los jinetes –todo el ejército del Paroh que los siguieron dentro del mar; no quedó ni uno de ellos. 29 Pero los yisraelitas habían marchado a través del mar por suelo seco, mientras las aguas formaban una pared para ellos a su derecha y a su izquierda.

30 Así libró YHWH a Yisrael aquel día de los

mitsritas. Yisrael vio a los mitsritas muertos en la orilla del mar. 31 Y cuando Yisrael vio el maravilloso poder que YHWH había ejercido contra los mitsritas, el pueblo respetó a YHWH; tuvieron fe en YHWH, y en Moshé su servidor.

Canto triunfal de Moshé

15 Etonces Moshé y los yisraelitas entonaron esta canción a YHWH. Dijeron: “Cantaré a YHWH, porque ha triunfado gloriosamente; caballo y jinete ha arrojado al mar.

2 Yah es mi fuerza y poder; ha venido a ser mi liberación. Este es mi Elohim y yo lo elogiaré. El Elohim de mi padre, y lo ensaltaré.

3 YHWH, el Guerrero –YHWH es su nombre.

4 Los carros del Paroh y su ejército los ha arrojado al mar; y la crema de sus oficiales están ahogados en el Mar de los Juncos.

5 El abismo los cubrió; bajaron a las profundidades como una piedra.

6 Tu diestra, YHWH, es gloriosa en poder, tu diestra, YHWH destroza al enemigo.

7 En tu gran triunfo derribas a tus oponentes; envías tu furia, los consume como a paja.

8 Al soplo de tu nariz se amontonaron las aguas; las corrientes se levantaron como una muralla; el abismo se cuajó en el corazón del mar.

9 El enemigo dijo: “Los perseguiré, los alcanzaré, repartiré los despojos; mi deseo quedará satisfecho de ellos. Desnudaré mi espada –mi mano los subyugará.”

10 Tú hiciste soplar tu viento, y el mar los cubrió; se hundieron como plomo en las aguas majestuosas.

11 ¿Quién como tú, YHWH, entre los ha'elim? ¿Quien como tú, majestuoso en santidad, tremendo en esplendor, obrador de maravillas?

12 Extendiste tu diestra, y se los tragó la tierra.

13 En tu amor guiaste al pueblo que redimiste; en tu fuerza los conduces a tu santa morada.

14 Los pueblos lo oyen, y tiemblan; una agonía se apodera de los moradores de Peléshet.

15 Ahora están perturbados los clanes de Edom; las tribus de Moab –un temblor se apodera de ellos; todos los moradores de Kenaan están espantados.

16 Les cae un terror y un pavor; por el poder de tu brazo están todavía como piedra –hasta que cruce tu pueblo, oh YHWH, hasta que cruce tu pueblo que has adquirido.

17 Tú los llevarás y los plantarás en tu propio monte, en el lugar que hiciste para morar, oh YHWH, el santuario, YHWH, que tus manos establecieron.

18 ¡YHWH reinará para siempre jamás!”

19 Porque los caballos del Paroh, con sus carros y jinetes, cayeron al mar; y YHWH hizo volver sobre ellos las aguas del mar; mientras que los yisraelitas marcharon sobre suelo seco en medio del mar.

20 Entonces Miryam la profetisa, la hermana de Aharón, tomó un pandero en sus manos, y todas las mujeres fueron tras ella en danza con panderos.

21 Y Miryam les cantaba:

“Canten a YHWH, porque ha triunfado gloriosamente; caballo y jinete ha lanzado al mar.

WAYASÁ

22 Entonces Moshé hizo que Yisrael se alejara del Mar de los Juncos. Se adentraron en el desierto de Shur; viajaron tres días por el desierto y no hallaron agua. 23 Llegaron a Marah, pero no pudieron beber el agua de Marah porque era amarga; por eso fue que la llamaron Marah {Amarga}. 24 Y el pueblo se quejó contra Moshé, diciendo: “¿Qué vamos a beber?”

25 Así que él clamó a YHWH, y YHWH le mostró un pedazo de palo; él lo tiró al agua y el agua se volvió dulce.

Allí él les puso una norma fija, y allí los puso a prueba. 26 Dijo: “Si ustedes oyen diligentemente a YHWH su Elohim, haciendo lo que es recto a su vista, prestando oído a sus mandamientos y observando todas sus leyes, entonces no traeré sobre ustedes ninguna de las enfermedades que traje sobre los mitsritas, porque yo YHWH soy su sanador.”

27 Y llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras; y acamparon allí junto al agua.

Las codornices y el maná

16 Emprendiendo viaje desde Elim, toda la comunidad yisraelita llegó al desierto de Sin, que queda entre Elim y el Sinay, el día quince del segundo mes después de su salida de la tierra de Mitsráyim. 2 En el desierto, toda la comunidad yisraelita se quejó contra Moshé y Aharón. 3 Los yisraelitas les dijeron: “¡Ojalá hubiéramos muerto a manos de YHWH en la tierra de Mitsráyim, cuando no sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos! Porque ustedes nos han sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta congregación.”

4 Y YHWH le dijo a Moshé: “Yo haré llover sobre ustedes pan del cielo, y el pueblo saldrá y recogerá cada día la porción para ese día –para así probarlos, a ver si seguirán o no mis instrucciones.

5 Pero el sexto día, cuando midan los que hayan traído, resultará ser el doble de la cantidad que recogen cada día.” 6 Así que Moshé y Aharón dijeron a los yisraelitas: “A la tarde sabrán ustedes que fue YHWH quien los sacó de la tierra de Mitsráyim; 7 y por la mañana contemplarán la Presencia de YHWH, porque él ha escuchado sus quejas contra YHWH. Porque ¿quiénes somos nosotros para que se quejen contra nosotros?” 8 Moshé continuó: “Como es YHWH quien les dará carne para comer a la tarde y pan por la mañana hasta la saciedad, porque YHWH ha escuchado las quejas que profieren ustedes contra él, ¿cuál es nuestra parte? Su queja no es contra nosotros, sino contra YHWH.”

9 Entonces Moshé le dijo a Aharón: “Dile a toda la comunidad yisraelita: Acérquense a YHWH, que él ha oído sus quejas.” 10 Y mientras Aharón le hablaba a toda la comunidad yisraelita, volvieron la mirada hacia el desierto, y allí, en una nube, apareció la Presencia de YHWH.

11 YHWH le habló a Moshé: 12 “He oído la queja de los yisraelitas. Háblales y diles: A la tarde comerán carne, y por la mañana se saciarán de pan; y ustedes sabrán que yo YHWH soy su Elohim.”

13 Por la tarde aparecieron unas codornices y cubrieron el campamento; por la mañana hubo una caída de rocío alrededor del campamento. 14 Cuando la capa de rocío se evaporó, allí, sobre la superficie del desierto, yacía una substancia fina y escamosa, tan fina como escarcha sobre el suelo. 15 Cuando los yisraelitas la vieron, se preguntaron unos a otros: “¿Qué es eso?” –porque no sabían lo que era. Y Moshé les dijo: “Ese es el pan que YHWH les ha dado para comer. 16 Esto es lo que ha mandado YHWH: Recojan de él todo lo que necesite cada uno de ustedes para comer, un ómer por persona, para todas las personas que haya; cada uno recogerá para los de su carpa.”

17 Y así lo hicieron los yisraelitas; unos recogieron mucho, y otros poco. 18 Pero cuando lo midieron con el ómer, el que había recogido mucho no tenía demás, y el que había recogido poco no tenía de menos: habían recogido tanto como necesitaban para comer. 19 Y Moshé les dijo: “Nadie deje sobrante hasta la mañana.” 20 Pero no le hicieron caso a Moshé; algunos dejaron sobrante hasta la mañana, y se puso infestado de gusanos y mal oliente. Y Moshé se enojó con ellos.

21 Así lo recogían cada mañana, cada cual lo que necesitaba para comer; porque cuando calentaba el sol se derretía. 22 En el sexto día recogieron una cantidad doble de alimento, dos

omeres para cada uno; y cuando todos los capitanes de la comunidad vinieron y se lo dijeron a Moshé, 23 él les dijo: “Esto fue lo que dijo YHWH: Mañana es un día de reposo, un Shabat santo de YHWH. Asen lo que quieran asar, y hiervan lo que quieran hervir; y todo lo que sobre apártenlo y guárdenlo para mañana.” 24 Así que lo guardaron hasta la mañana, como había mandado Moshé; y no se puso mal oliente, ni tenía gusanos.

IKHLÚHU

25 Entonces dijo Moshé: “Cómanselo hoy, que hoy es un Shabat de YHWH; hoy no lo hallarán en la llanura. 26 Seis días lo recogerán; en el séptimo día, el Shabat, no habrá nada.”

27 Sin embargo algunos del pueblo salieron a recoger en el séptimo día, pero no hallaron nada. 28 Y YHWH le dijo a Moshé: “¿Hasta cuándo se negarán ustedes a obedecer mis mandamientos y mis enseñanzas? 29 Fijense que YHWH les ha dado el Shabat; por eso les da alimento para dos días en el sexto día. Que cada uno se quede donde está: que ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día.” 30 Así que el pueblo permaneció inactivo en el séptimo día.

31 La casa de Yisrael lo llamó maná {¿Qué es eso?}; era como semilla de culantro, blanco, y sabía como hojuelas con miel. 32 Moshé dijo: “Esto es lo que ha mandado YHWH: “Que se guarde un ómer de esto a través de los siglos, para que vean el pan con que te alimenté en el desierto cuando te saqué de la tierra de Mitsráyim.” 33 Y Moshé le dijo a Aharón: “Toma una vasija, pon un ómer de maná en ella, y colócala delante de YHWH, para que se conserve a través de los siglos.” 34 Como YHWH le había ordenado a Moshé, Aharón la colocó delante de la Alianza, para conservarla. 35 Y los yisraelitas comieron maná por cuarenta años, hasta que llegaron a un territorio poblado; comieron maná hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Kenaan. 36 El ómer es la décima parte de un efah.

Agua de la roca de Joreb

17 Partiendo del desierto de Sin toda la comunidad yisraelita continuó por etapas según mandaba YHWH. Acamparon en Refidim, y no había agua para que el pueblo bebiera. 2 Entonces el pueblo se puso a reclamarle a Moshé, diciendo: “¡Danos agua para beber!” Y Moshé les respondió: “¿Por qué me reclaman a mí? ¿Por qué ponen a prueba a YHWH?” 3 Pero el pueblo padeció sed allí por [falta de] agua; y la gente se quejaba contra Moshé y decía: “¿Para qué nos hiciste salir de

Mitsráyim? ¿Para matarnos de sed a nosotros y a nuestros hijos y a nuestros animales?” 4 Moshé clamó a YHWH y dijo: “¿Qué voy a hacer con este pueblo? ¡Un poco más y me apedrean!” 5 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Pasa delante del pueblo; lleva contigo a algunos de los ancianos de Yisrael, y llévate la vara con la que golpeaste el río, y ponte en marcha. 6 Yo estaré delante de ti allá sobre la roca en Joreb. Golpea la roca y saldrá agua de ella para que beba el pueblo.” Y Moshé lo hizo así a la vista de los ancianos de Yisrael. 7 Y llamó a aquel lugar Masah {Prueba}, y Meribah {Queja}, porque los yisraelitas se quejaron y porque pusieron a prueba a YHWH, diciendo: “¿Está YHWH presente entre nosotros, o no?”

Victoria sobre los amalequitas

8 Amaleq vino a pelear contra Yisrael en Refidim. 9 Moshé le dijo a Yahoshúa: “Escógenos algunos hombres, y sal a la batalla contra Amaleq. Mañana yo me situaré en lo alto de la colina con la vara de ha'Elohim en la mano.” 10 Yahoshúa hizo como le dijo Moshé y peleó contra Amaleq, mientras Moshé, Aharón y Jur subieron a lo alto de la colina. 11 Entonces, mientras Moshé mantenía en alto su mano, Yisrael dominaba; pero siempre que bajaba la mano, dominaba Amaleq. 12 Pero a Moshé se le cansaron los brazos; así que tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que sentara en ella, mientras Aharón y Jur, uno a cada lado, le sostenían los brazos; de esta manera sus brazos permanecieron firmes hasta a la puesta del sol. 13 Y Yahoshúa arrasó al pueblo de Amaleq con la espada.

14 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Escribe esto en un documento como memorial, y léeselo en voz alta a Yahoshúa: Yo eliminaré totalmente de esta tierra el recuerdo de Amaleq.” 15 Y Moshé edificó un altar y lo llamó YHWH Nisi. 16 Y dijo: “Significa que por haber una mano contra el trono de Yah, YHWH estará en guerra con Amaleq a través de los siglos.”

YITRÓ

Yitró visita a Moshé

18 Yitró, el sacerdote de Midyán, suegro de Moshé, se enteró de todo lo que Elohim había hecho por Moshé y por Yisrael su pueblo, cómo YHWH había sacado a Yisrael de Mitsráyim. 2 Así que Yitró, el suegro de Moshé, tomó a Tziporah la esposa de Moshé, después de que la habían mandado a casa, 3 y a sus dos hijos –uno de los cuales se llamaba Guershom {Extranjero},

YITRÓ

queriendo decir: “He sido extranjero en tierra extranjera”; 4 y el otro se llamaba Eliézer {Mi Elohim es ayuda}, queriendo decir: “El Elohim de mi padre fue mi ayuda, y me libró de la espada del Paroh.” 5 Yitró, el suegro de Moshé, le trajo a Moshé su esposa y sus hijos al desierto, donde acampaba en el monte de ha'Elohim. 6 Y le envió este mensaje a Moshé: “Yo, tu suegro Yitró, he venido a verte, con tu esposa y sus dos hijos.” 7 Moshé salió a recibir a su suegro; se postró y lo besó; cada cual preguntó por el bienestar del otro, y entraron en la carpa.

8 Moshé entonces le contó a su suegro todo lo que YHWH le había hecho al Paroh y a los mitsritas en favor de Yisrael, todas las dificultades que habían tenido por el camino, y cómo YHWH los había librado. 9 Y Yitró se alegró por todas las bondades que YHWH le había mostrado a Yisrael cuando los libró de mano de los mitsritas. 10 Yitró dijo: “Bendito sea YHWH, que los ha librado a ustedes de mano de los mitsritas y del Paroh, y que libertó al pueblo de mano de los mitsritas. 11 Ahora sé que YHWH es más grande que todas las ha'elohim, sí, porque las tramas de ellos se volvieron contra ellos mismos.” 12 Y Yitró, el suegro de Moshé, trajo una ofrenda quemada y sacrificios para ha'Elohim; y vino Aharón con todos los ancianos de Yisrael para participar de la comida delante de YHWH con el suegro de Moshé.

Moshé nombra otros jueces

13 Al día siguiente, Moshé se sentó como magistrado entre el pueblo, mientras el pueblo estuvo alrededor de Moshé desde la mañana hasta la tarde. 14 Pero cuando el suegro de Moshé vio lo mucho que tenía que hacer por el pueblo, le dijo: “¿Qué es lo que estás haciendo con el pueblo? ¿Por qué actúas solo, mientras todo el pueblo está a tu alrededor desde la mañana hasta la tarde?” 15 Moshé le respondió a su suegro: “Es que el pueblo viene donde mí para consultar a Elohim. 16 Cuando tienen una disputa, vienen donde mí, y yo decido entre una persona y otra, y les doy a conocer las leyes y enseñanzas de ha'Elohim.”

17 Pero el suegro de Moshé le dijo: “Lo que estás haciendo no está bien; 18 de seguro que te agotarás, y esta gente también. Porque la tarea es demasiado pesada para ti; no puedes realizarla tú solo. 19 Ahora escúchame. Te voy a dar un consejo, y ha'Elohim estará contigo: Tú representa al pueblo delante de ha'Elohim: trae las disputas delante de ha'Elohim, 20 y preséntales las leyes y las enseñanzas, y dales a conocer la manera en que deben

vivir y las prácticas que deben seguir. 21 Pero buscarás también de entre todo el pueblo hombres capaces que respeten a Elohim, hombres confiables que rechacen la ganancia deshonesta. Ponlos sobre ellos como jefes de millares, de centenas y de cincuentenas, y de decenas, 22 y que ellos juzguen al pueblo en todo tiempo. Haz que te traigan a ti las disputas mayores, pero deja que decidan ellos las disputas menores. Facilitate la tarea por medio de dejar que ellos compartan tu carga. 23 Si haces esto –y si Elohim te lo ordena– podrás resistir; y también toda esta gente se irá aliviada a su casa.”

24 Moshé le hizo caso a su suegro e hizo tal como había dicho. 25 Moshé escogió hombres capaces de entre todo Yisrael, y los nombró como principales sobre el pueblo –jefes de millares, de centenas, de cincuentenas, y de decenas; 26 y ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo: los asuntos difíciles se los traían a Moshé, y todo los asuntos menores los decidían ellos mismos. 27 Luego Moshé despidió a su suegro, y este siguió su camino hacia su propia tierra.

Los yisraelitas llegan al Sinay

19 A la tercera luna nueva después de haber salido los yisraelitas de Mitsráyim, en el mismo día, entraron al desierto del Sinay. 2 Después de salir de Refidim, entraron al desierto del Sinay y acamparon en el desierto. Yisrael acampó allí frente al monte, 3 y Moshé subió a ha'Elohim. YHWH lo llamó del monte y le dijo: “Así le dirás a la casa de Yaaqov y le declararás a la casa de Yisrael: 4 ‘Ustedes han visto lo que les hice a los mitsritas, cómo los cargué a ustedes sobre alas de águila y los traje a mí. 5 Ahora pues, si ustedes me obedecen fielmente y cumplen mi alianza, ustedes serán un tesoro para mí entre todos los pueblos. En verdad, toda la tierra es mía, 6 pero ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa.’

WAYAVÓ

6b Estas son las palabras que les hablarás a los hijos de Yisrael.”

7 Moshé vino y convocó a los ancianos del pueblo y les puso delante todo lo que le había ordenado YHWH. 8 Todo el pueblo contestó a una y dijo: “¡Todo lo que YHWH ha hablado lo haremos!” Y Moshé le llevó a YHWH las palabras del pueblo. 9 Y YHWH le dijo a Moshé: “Vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga cuando yo hable contigo y así confíen siempre en ti.” Entonces Moshé le informó las palabras del pueblo a YHWH, 10 y YHWH le dijo a Moshé: “Ve al

pueblo y adviérteles que se mantengan puros hoy y mañana. Que laven sus ropas. 11 Que se preparen para el tercer día; porque YHWH bajará al cuarto día, a la vista de todo el pueblo, sobre el monte Sinay. 12 Establecerás límites para el pueblo alrededor, y les dirás: ‘Tengan cuidado de no subir al monte ni de tocar su falda. A cualquiera que toque el monte se le dará muerte: 13 nadie debe ponerle la mano, o será apedreado o flechado; sea bestia u hombre, no vivirá.’ Cuando el cuerno de carnero dé un toque largo; pueden subir al monte.”

14 Moshé bajó del monte a donde estaba el pueblo y le advirtió al pueblo que se mantuviera puro, y lavaron sus ropas. 15 Y le dijo al pueblo: “Prepárense para el tercer día: no se acerquen a la mujer.”

16 Al tercer día, cuando amanecía, hubo truenos y relámpagos, y una nube densa sobre el monte, y un fortísimo toque de cuerno; y todo el pueblo que estaba en el campamento tembló. 17 Moshé dirigió al pueblo fuera del campamento hacia ha'Elohim, y ellos se detuvieron al pie del monte.

18 El monte Sinay estaba todo lleno de humo, porque YHWH había bajado a él en fuego; el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte temblaba violentamente. 19 El sonido del cuerno se hacía cada vez más fuerte. Cuando Moshé hablaba, ha'Elohim le contestaba con una voz. 20 YHWH bajó sobre el monte Sinay, sobre la cumbre del monte, y YHWH llamó a Moshé a la cumbre del monte y Moshé subió. 21 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Baja, adviértele al pueblo que no traspasen los límites para venir a ver a YHWH, no sea que muchos de ellos perezcan. 22 Los sacerdotes también, que se acerquen a YHWH, tienen que mantenerse puros, no sea que YHWH haga estragos entre ellos.” 23 Pero Moshé le dijo a YHWH: “El pueblo no puede subir al Monte Sinay, porque tú nos advertiste diciendo: ‘Pon límites alrededor del monte y santifícalo’.” 24 Así que YHWH le dijo: “Baja, y vuelve a subir junto con Aharón; pero que ni los sacerdotes ni el pueblo traspasen los límites para subir a YHWH, no sea que él haga estragos entre ellos.” 25 Y Moshé bajó a donde estaba el pueblo y les habló.

Los Diez Mandamientos

20 Elohim habló todas estas palabras, diciendo: 2 Yo YHWH soy tu Elohim que te sacó de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre: 3 No tendrás otros elohim aparte de mí.

4 No te harás escultura, ni figura alguna de lo que hay en el cielo arriba, ni en la tierra abajo, ni

en las aguas debajo de la tierra. 5 No te postrarás ante ellas ni les servirás. Porque yo YHWH tu Elohim soy un Elohim celoso, que castigo la culpa de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación de los que me rechazan, 6 pero que muestro bondad por mil generaciones a los que me aman y observan mis mandamientos.

7 No jurarás falsamente por el nombre de YHWH tu Elohim; porque YHWH no tendrá por inocente al que jure falsamente por su nombre.

8 Recuerda el Shabat para santificarlo. 9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra, 10 pero el séptimo día es un día de reposo para YHWH tu Elohim: no hagas ningún trabajo –tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas. 11 Porque en seis días hizo YHWH el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por eso bendijo YHWH el día del Shabat y lo declaró sagrado.

12 Honra a tu padre y a tu madre, para que se alargue tu vida en la tierra que YHWH tu Elohim te da.

13 No asesinarás.

No adulterarás.

No hurtarás.

No darás falso testimonio contra tu prójimo.

14 No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.

15 Todo el pueblo presenciaba los truenos y relámpagos, el sonido del cuerno y el monte que humeaba; y cuando el pueblo vio aquello, cayeron hacia atrás y se mantuvieron a distancia. 16 Le dijeron a Moshé: “Háblanos tú, que no nos hable Elohim, no sea que muramos.” 17 Moshé le respondió al pueblo: “No teman; ha'Elohim ha venido solamente para probarlos, y para que el respeto a él esté siempre con ustedes, para que no se descarríen.” 18 De modo que el pueblo se mantuvo a la distancia, mientras Moshé se acercó a la espesa nube donde estaba ha'Elohim.

19 Y YHWH le dijo a Moshé: Así les dirás a los yisraelitas: Ustedes mismos vieron que les hablé desde el mismo cielo: 20 Por lo tanto, a mi lado no harán deidades de plata, ni se harán ninguna deidad de oro. 21 Háganme un altar de tierra y sacrifiquen sobre él sus ofrendas quemadas y sus ofrendas de bienestar, sus ovejas y sus bueyes; en todo lugar donde yo haga que se mencione mi nombre vendré a ti y te bendeciré. 22 Y si me haces un altar de piedras, no lo construyas de piedras labradas; por-

que al emplear tu herramienta en él lo habrás profanado. 23 No subas a mi altar por escaleras, para que no se exponga en él tu desnudez.

MISHPATÍM

Leyes sobre los esclavos

21 Estas son las reglas que pondrás ante ellos: 2 Cuando adquieras un esclavo hebreo, te servirá seis años; al séptimo año se irá libre, sin pagar. 3 Si vino soltero, saldrá soltero; si tenía una esposa, su esposa saldrá con él. 4 Si su amo le dio una esposa, y ella le ha dado hijos, la esposa y los hijos pertenecerán al amo, y él saldrá solo. 5 Pero si el esclavo declara: “Yo quiero a mi amo, y a mi esposa y a mis hijos: no quiero salir libre,” 6 su amo lo llevará delante de ha'Elohim. Lo traerán a la puerta o al poste de la puerta, y su amo le agujereará la oreja con un punzón; y quedará como esclavo suyo toda la vida.

7 Cuando un hombre venda a su hija como esclava, ella no será liberada igual que los esclavos. 8 Si ella resulta ser desagradable para su amo, quien la designó para sí mismo, él tiene que permitir que alguien la redima; no tendrá el derecho de venderse a extraños, ya que él la dejó. 9 Y si él la designa para su hijo, la tratará como se acostumbra con las doncellas libres. 10 Si él se casa con otra, no debe privar a la primera de su sustento, su ropa, ni sus deberes conyugales. 11 Si él le falla en estas tres cosas, ella saldrá libre sin pagar.

Leyes contra acciones violentas

12 Al que golpee fatalmente a un hombre se le dará muerte. 13 Si no lo hizo con premeditación, sino que sucedió como un acto de ha'Elohim, yo te asignaré un lugar adonde pueda él escapar.

14 Cuando alguien trame algo contra otro y lo mate a traición, lo sacarás de mi propio altar para darle muerte.

15 Al que golpee a su padre o a su madre se le dará muerte.

16 Al que secuestre a un hombre —sea que lo haya vendido o que todavía lo tenga en su poder— se le dará muerte.

17 Al que insulte a su padre o a su madre se le dará muerte.

18 Cuando dos hombres peleen y uno golpee al otro con una piedra o con el puño, y este no muera pero caiga en cama —19 si luego se levanta y sale caminando con su bastón, el asaltante quedará sin castigo, excepto que tendrá que pagarle el tiempo perdido y su curación.

20 Cuando alguien golpee a su esclavo o su

esclava con una vara, y este muera en el momento, debe ser vengado.

21 Pero si sobrevive un día o dos, no debe ser vengado, ya que es una inversión monetaria del otro.

22 Cuando dos hombres peleen, y uno de ellos empuje a una mujer encinta y resulte un aborto, pero ningún otro daño ocurra, el responsable será multado según lo que le exija el esposo de la mujer, el pago se basará en la decisión de los jueces. 23 Pero si ocurren otros daños, la penalidad será vida por vida, 24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, 25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

26 Cuando alguien le golpee el ojo a su esclavo o sierva, y se lo destruya, lo dejará ir libre a cambio de su ojo. 27 Si le tumba un diente a su esclavo o esclava, lo dejará ir libre a cambio de su diente.

Leyes en caso de accidentes

28 Cuando un buey embista a un hombre o a una mujer y lo mate, el buey será apedreado y su carne no se comerá, pero al dueño del buey no lo deben castigar. 29 Sin embargo, si ese buey ya tenía el hábito de embestir, y su dueño, aunque le habían advertido, no se ocupó de encerrarlo, y si mata a un hombre o a una mujer —apedrearán al buey, y a su dueño también se le dará muerte.

30 Si le imponen un rescate, tendrá que pagar lo que le impongan para redimir su vida. 31 Lo mismo si embiste a un muchacho que a una muchacha, se le tratará según la misma regla. 32 Pero si el buey embiste a un esclavo o a una esclava, le pagará treinta siklos de plata al amo, y apedrearán al buey.

33 Cuando alguien destape un pozo, o cave un pozo y no lo tape, y un buey o un asno caiga en él, 34 el responsable por el hoyo deberá hacer restitución; le pagará el precio al dueño, pero se quedará con el animal muerto.

35 Cuando el buey de alguien embista y mate al buey de su vecino, venderán el buey vivo y se dividirán el precio; también se dividirán el animal muerto. 36 Pero si se sabía que el buey tenía el hábito de embestir, y su dueño no se ocupó de encerrarlo, debe restaurar buey por buey, pero se quedará con el animal muerto.

Leyes para reparar daños

37 Cuando alguien robe un buey o una oveja, y lo mate o lo venda, pagará cinco bueyes por el buey, y cuatro ovejas por la oveja.

22 Si al ladrón lo sorprenden forzando su entrada, y lo matan a golpes, no hay culpa de asesinato en este caso. 2 Si ha salido ya el sol, hay

culpa de asesinato en ese caso. El tiene que hacer restitución; si no tiene los medios, será vendido por su robo. 3 Pero si lo que robó –sea buey, o asno, u oveja– se encuentra vivo en su poder, pagará el doble.

4 Cuando alguien suelte sus animales para que pasten en el terreno de otro, y permita así que se despoje un campo o una viña, debe hacer restitución por lo mejor de ese campo o viña.

5 Cuando alguien haga un fuego y este se extienda a las malezas, de manera que consuma el grano amontonado, o el que está en la espiga, o toda la siembra, el que comenzó el fuego debe hacer restitución.

6 Cuando alguien le dé dinero o valores a otro para que se los guarde, y los roban de la casa de la persona –si encuentran al ladrón, este pagará el doble; 7 si no encuentran al ladrón, el dueño de la casa depondrá delante de ha'Elohim que él no le ha puesto la mano encima a la propiedad del otro. 8 En toda acusación de apropiación ilegal –relativa a un buey, un asno, una oveja, un vestido, o a cualquier otra pérdida, en la que una parte alega: “Esta es”– el caso de ambas partes vendrá delante de ha'Elohim: aquel a quien Elohim declare culpable le pagará el doble al otro.

9 Cuando alguien le dé a otro un asno, un buey, una oveja, o cualquier otro animal para que se lo cuide, y se muera o resulte herido o se lo lleven sin que haya testigo, 10 un juramento delante de YHWH decidirá entre los dos que uno no le echó mano a la propiedad del otro; el dueño debe aceptar eso, y no se hará restitución. 11 Pero si [el animal] se lo robaron, hará restitución a su dueño. 12 Si fue destrozado por las bestias, lo traerá como evidencia; no necesita reponer lo que han destrozado las bestias.

13 Cuando alguien le tome a otro [un animal] prestado y se le muera, o se le golpee, sin que el dueño esté con él, tiene que hacer restitución. 14 Si su dueño estaba con él, no se necesita hacer restitución; pero si era alquilado, tiene derecho a cobrar el alquiler.

Leyes morales y religiosas

15 Si un hombre seduce a una virgen por la cual no se haya pagado el precio de esposa, y se acuesta con ella, tiene que hacerla su esposa mediante el pago del precio de esposa. 16 Si el padre de ella rehusa dársela, aun así tiene que pesar plata de acuerdo al precio de esposa para vírgenes.

17 No tolerarás a una hechicera.

18 Al que se ayunte con una bestia se le dará

muerte.

19 Cualquiera que sacrifique a un ha'elohim que no sea YHWH solamente, será dedicado al exterminio.

20 No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitsráyim.

21 No maltratarán a ninguna viuda ni huérfano. 22 Si ustedes los maltratan, yo escucharé su clamor tan pronto como clamen a mí, 23 y mi ira se encenderá y los pondré a ustedes a espada; y sus propias esposas quedarán viudas y sus hijos huérfanos.

IM-KÉSEF

24 Si le prestas dinero a los del pueblo, a los pobres entre ustedes, no actúes con ellos como un prestamista: no les exijas intereses.

25 Si tomas la ropa de tu prójimo como garantía, debes devolvérsela antes de que se ponga el sol; 26 es su única ropa, la única cobertura para su piel. ¿En qué otra cosa va a dormir? Por lo tanto, si él clama a mí, yo lo atenderé, porque soy compasivo.

27 No insultarás a los jueces, ni le echarás una maldición a un capitán de entre tu pueblo.

28 No retendrás lo mejor del primer producto de tus lagares. Me darás el primogénito de entre tus hijos. 29 Harás lo mismo con tu ganado y tus rebaños; siete días se quedará con su madre; al octavo día me lo darás.

30 Ustedes serán gente consagrada a mí: no deberán comer carne destrozada por bestias en el campo; se la echarán a los perros.

Leyes para hacer justicia

23 No debes propagar rumores falsos; no te aliarás con el culpable para actuar como testigo malicioso: 2 y no te pongas de parte de los grandes para hacer lo malo –no darás un testimonio perverso en un litigio para pervertirlo en favor del grande 3 ni le muestres preferencia al pobre en su litigio.

4 Cuando encuentres el buey o el asno que se le había extraviado a tu enemigo, debes devolvérselo.

5 Cuando veas el asno de tu enemigo caído bajo su carga y quisieras negarte a levantarlo, debes sin embargo ayudarlo a levantarlo.

6 No violes los derechos de tus necesitados en sus litigios. 7 Apártate de una acusación falsa; no le acarrees la muerte a los que son inocentes y tienen la razón, porque yo no absolveré al malhechor. 8 No aceptes sobornos, que el soborno ciega al de vista clara y falsea el caso del que tiene la razón.

9 No oprimirás al extranjero, pues ustedes saben lo que es sentirse extranjero, porque ustedes mismos fueron extranjeros en la tierra de Mitsráyim.

Reposo compulsorio de la tierra

10 Durante seis años sembrarás tu tierra y cosecharás su producto; 11 pero en el séptimo dejarás que descanse y quede baldía. Que los necesitados de tu pueblo coman de ella, y lo que dejen, que se lo coman las bestias salvajes. Harás lo mismo con tus viñas y tus olivares. 12 Durante seis días harás tu trabajo, pero en el séptimo día cesarás de la labor, para que tu buey y tu asno descansen, y que tu siervo y el extranjero se repongan.

13 Estén pendientes de todo lo que les he dicho. No mencionen los nombres de otras deidades; que no se oigan de sus labios.

Las tres grandes festividades

14 Tres veces al año me celebrarán una festividad: 15 Observarán la Fiesta de los Inleudos—comiendo pan inleudo por siete días como te he mandado—al tiempo establecido en el mes de Abib, porque en él salieron ustedes de Mitsráyim; y nadie aparecerá delante de mí con las manos vacías; 16 y la Fiesta de la Cosecha, de los primeros frutos de tu trabajo, de lo que sembraste en el campo; y la Fiesta de la Recolección al fin del año, cuando recolectes los resultados de tu trabajo del campo. 17 Tres veces al año aparecerán todos tus varones delante de ha'Adón YHWH.

18 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con nada leudado; y la grasa de mis ofrendas festivas no se dejará hasta la mañana.

19 Lo mejor de los primeros frutos traerás a la Casa de YHWH tu Poderoso. No cocinarás un cabrito en la leche de su madre.

El Mensajero de YHWH

20 Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado. 21 Hazle caso y obedécelo. No lo desafíes, que no perdonará las ofensas de ustedes, pues mi nombre está en él; 22 pero si lo obedeces y haces todo lo que yo diga, yo seré enemigo de tus enemigos, y adversario de tus adversarios.

23 Cuando mi mensajero vaya delante de ti y te lleve a los emoritas, los jitas, los perezitas, los kenaanitas, los jiwitas, y los yebusitas, y yo los aniquile, 24 no te postrarás ante sus deidades en adoración ni seguirás sus prácticas, sino que las

derribarás y romperás en pedazos sus pilares. 25 Servirás a YHWH tu Elohim, y él bendecirá tu pan y tu agua. Y eliminaré la enfermedad de tu medio. 26 Ninguna mujer en tu tierra abortará ni será estéril. Te dejaré disfrutar del lapso completo de tu vida.

27 Yo enviaré mi terror delante de ti, y haré caer en pánico a toda la gente entre la que llegues, y haré que tus enemigos huyan ante ti. 28 Enviaré avispa delante de ti, y arrojarán de tu presencia a los jiwitas, los kenaanitas, y los jitas. 29 No los arrojaré de tu presencia en un solo año, no vaya a ser que la tierra quede desolada y se multipliquen las bestias para tu perjuicio. 30 Los arrojaré de tu presencia poco a poco, hasta que hayas aumentado y poseas el país. 31 Yo estableceré tus fronteras desde el Mar de los Juncos hasta el Mar de Peléshet, y desde el desierto hasta el Perat; porque entregaré a los habitantes del país en tus manos, y tú los arrojarás de tu presencia. 32 No harás ninguna alianza con ellos ni con sus deidades. 33 Ellos no permanecerán en tu tierra, no vaya a ser que te hagan pecar contra mí; porque servirías a sus deidades y esto resultaría una trampa para ti.

Confirmación de la Alianza

24 Entonces le hablé a Moshé y le dije: “Sube donde YHWH, con Aharón, Nadab y Abihú, y setenta ancianos de Yisrael, e inclínense desde lejos. 2 Solamente Moshé se acercará a YHWH; los demás no se acercarán, ni subirá el pueblo con él.”

3 Moshé fue y le repitió al pueblo todas las órdenes de YHWH y todas las reglas; y todo el pueblo respondió a una voz, diciendo: “¡Todo lo que YHWH ha ordenado lo haremos!” 4 Moshé entonces puso por escrito todas las órdenes de YHWH.

Temprano por la mañana, erigió un altar al pie del monte, con doce pilares por las doce tribus de Yisrael. 5 Designó algunos jóvenes de entre los yisraelitas para que presentaran ofrendas quemadas y sacrificaran bueyes como ofrendas de bienestar para YHWH. 6 Moshé tomó una parte de la sangre y la puso en recipientes, y la otra parte de la sangre la roció sobre el altar. 7 Entonces tomó el registro de la alianza y se lo leyó en voz alta al pueblo. Y ellos dijeron: “¡Todo lo que ha dicho YHWH lo haremos, y seremos obedientes!” 8 Moshé tomó la sangre y la roció sobre el pueblo y dijo: “Esta es la sangre de la alianza que hace ahora YHWH con ustedes, relativo a todas estas órdenes.”

9 Entonces Moshé y Aharón, Nadab y Abihú, y setenta ancianos de Yisrael subieron; 10 y vieron a

Elohim de Yisrael: bajo sus pies había una semejanza de un pavimento de safiro, como el mismo cielo en pureza. 11 Sin embargo él no levantó la mano contra los dirigentes de los yisraelitas; ellos contemplaron a ha'Elohim, y comieron y bebieron.

12 YHWH le dijo a Moshé: “Sube a mí en el monte y espera allí, y te daré las tablas de piedra con las enseñanzas y mandamientos que he escrito para instruirlos.” 13 Así que Moshé y su ayudante Yahoshúa se levantaron, y Moshé subió al monte de ha'Elohim. 14 A los ancianos les había dicho: “Espérennos aquí hasta que regresemos a ustedes. Tienen a Aharón y a Jur con ustedes; que todo el que tenga un asunto legal se acerque a ellos.

15 Después que Moshé subió al monte, la nube cubrió el monte. 16 La Presencia de YHWH hizo morada en el Monte Sinay, y la nube lo ocultó por seis días. En el séptimo día llamó a Moshé de en medio de la nube. 17 Ahora la Presencia de YHWH parecía a los ojos de los yisraelitas como un fuego consumidor en la cumbre del monte. 18 Moshé entró a la nube y subió al monte; y Moshé permaneció en el monte por cuarenta días y cuarenta noches.

TERUMÁH

Ofrendas para el santuario

2 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 Dile al pueblo yisraelita que me traiga regalos; aceptarás regalos para mí de toda persona que los traiga de corazón. 3 Y estos son los regalos que aceptarás de ellos: oro, plata, y cobre; 4 tela azul, púrpura y escarlata, lino fino, pelo de cabra; 5 pieles de carnero teñidas, pieles de táhal, y madera de acacia; 6 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción, y para el incienso aromático; 7 piedras de ónice y otras piedras de engaste, para el efod y para el pectoral. 8 Y que me hagan un santuario para que yo habite entre ellos. 9 Exactamente como te muestro –el modelo de la Morada y el modelo de todos sus muebles– así lo harás.

El Arca de la Alianza

10 Harán un arca de madera de acacia, de un metro y cuarto de largo, setenta y cinco centímetros de ancho, y setenta y cinco centímetros de alto. 11 Enchápala de oro puro –enchápala por dentro y por fuera– y hazle encima una moldura de oro alrededor. 12 Funde cuatro argollas de oro para ella, para ponerlas en sus cuatro patas, dos argollas en un costado y dos en el otro. 13 Haz unas varas de madera de acacia y enchápalas de oro; 14 entonces inserta las varas en las argollas a los costados del

arca, para cargar el arca. 15 Las varas permanecerán en las argollas del arca: no se le quitarán. 16 Y deposita en el Arca [las tablas de] la Alianza que te daré.

17 Harás una cubierta de oro puro, de un metro y diez centímetros de largo y sesenta y cinco centímetros de ancho. 18 Haz dos querubines de oro –hazlos labrados a martillo– a los dos extremos de la cubierta. 19 Haz un querubín en un extremo y el otro querubín al otro extremo; en una sola pieza con la cubierta harás los querubines en sus dos extremos. 20 Los querubines tendrán las alas extendidas hacia arriba, escudando la cubierta con sus alas. Estarán uno frente al otro, con las caras de los querubines mirando hacia la cubierta. 21 Coloca la cubierta sobre el Arca, después de depositar dentro del Arca la Alianza que te daré. 22 Allí me encontraré contigo, y te impartiré –desde encima de la cubierta, de entre los dos querubines que están sobre el Arca de la Alianza– todo lo que te ordenaré tocante al pueblo yisraelita.

La mesa del pan de la presentación

23 Harás una mesa de madera de acacia, de un metro de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto. 24 Enchápala en oro puro y hazle una moldura alrededor. 25 Hazle alrededor un borde de un palmo de ancho, y hazle una moldura de oro alrededor del borde. 26 Haz cuatro argollas de oro para ella, y fija las argollas en las cuatro esquinas que [corresponden a] las cuatro patas. 27 Las argollas estarán junto al borde, como agarraderas para las varas de cargar la mesa. 28 Haz las varas de madera de acacia, y enchápalas en oro; con ellas se cargará la mesa. 29 Hazle tazones, cucharones, jarras y tazas para ofrecer las libaciones; hazlas de oro puro. 30 Y sobre la mesa pondrás los panes de la presentación, para que estén siempre ante mí.

El candelabro de oro

31 Harás un candelabro de oro puro; el candelabro se hará labrado a martillo; su base, sus brazos, sus copas, cálices y pétalos serán de una sola pieza. 32 Seis brazos saldrán de sus lados; tres brazos de un lado del candelabro y tres brazos del otro lado del candelabro. 33 En un brazo habrá tres copas en forma de flor de almendro, cada una con cálices y pétalos, y en el siguiente brazo habrá tres copas en forma de flor de almendro, cada una con cálices y pétalos; y así en todos los seis brazos que salgan del candelabro. 34 Y en el candelabro mismo habrá cuatro copas en forma de flor de almendro,

cada una con cálices y pétalos: 35 un cáliz, de una pieza con él, debajo de un par de brazos; y un cáliz, de una pieza con él, debajo del segundo par de brazos, y un cáliz, de una pieza con él, debajo del último par de brazos; así para todos los brazos que salen del candelabro. 36 Sus cálices y sus tallos serán de un sola pieza con él, todo ello en una sola pieza de oro puro labrado a martillo. 37 Haz sus siete lámparas –las lámparas estarán montadas de manera que den su luz hacia el frente– 38 y sus quemadores y sus platillos de oro puro. 39 Se hará, con todos estos utensilios, de un talento de oro puro. 40 Fíjate bien, y sigue los patrones para ellos que se te muestran en el monte.

La Morada

26 En cuanto a la Morada, hazla de diez paños de tela; hazlos de lino torcido, de hilados azules, violetas y escarlatas, con un diseño de querubines bordado en ellos. 2 La longitud de cada paño será de doce metros y medio, y el ancho de cada paño será de dos metros, las mismas medidas para todos los paños. 3 Cinco de los paños irán unidos unos a los otros, y los otros cinco paños irán unidos unos a los otros. 4 Hazles lazos de lana azul en el borde del paño de afuera de un conjunto; y hazle lo mismo al borde del paño de afuera del otro conjunto: 5 haz cincuenta lazos en un paño, y cincuenta lazos en el borde del paño final del otro conjunto, y que los lazos queden opuestos uno al otro. 6 Y haz cincuenta ganchos de oro, y parea los paños unos con otros con los ganchos, de modo que la Morada quede de una sola pieza.

7 Luego harás paños de pelo de cabra que sirvan de toldo para la Morada; hazle once paños. 8 El largo de cada paño será de trece metros y medio, y el ancho de cada paño será de dos metros, las mismas medidas para los once paños. 9 Une cinco de los paños en uno, y los otros seis en otro; y dobla el sexto paño hacia el frente de la Carpa. 10 Hazle cincuenta lazos al borde del paño de afuera de un conjunto, y cincuenta lazos al borde del paño del otro conjunto. 11 Haz cincuenta ganchos de cobre, y engancha los ganchos en los lazos, y enlaza la Carpa de modo que quede en una sola pieza. 12 En cuanto al sobrante que cuelga de los paños de la Carpa, el medio paño sobrante colgará por detrás de la Morada, 13 mientras que los cuarenta y cinco centímetros sobrantes a ambos lados de cada paño de la Carpa colgará al fondo de ambos lados de la Morada para cubrirla. 14 Y haz para la Carpa una cubierta de pieles de carnero teñidas, y una cubierta de pieles de táhal más arriba.

15 Harás los tablones para la Morada de madera de acacia, derechos. 16 La longitud de cada tablón será de cuatro metros y medio, y el ancho de cada tablón de sesenta y cinco centímetros. 17 Cada tablón tendrá dos espigas, paralelas una a la otra; y así harás con todos los tablones de la Morada. 18 De los tablones de la Morada, pondrás veinte tablones al lado sur: 19 y harás cuarenta bases de plata bajo los cuarenta tablones, dos bases bajo un tablón para sus dos espigas y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones para sus dos espigas; 20 y para el otro costado de la carpa, al lado norte, veinte tablones, 21 con sus cuarenta bases de plata, dos bases bajo un tablón y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones. 22 Y para la parte trasera de la Morada, al oeste, haz seis tablones; 23 y haz dos tablones para las esquinas de la Morada, detrás. 24 Quedarán parejos abajo, y terminarán parejos arriba dentro de una argolla; así será para ambos: formarán las dos esquinas. 25 Así habrá ocho tablones con sus bases de plata: diez y seis bases, dos bases bajo el primer tablón, y dos bases bajo cada uno de los demás tablones.

26 Harás travesaños de madera de acacia: cinco para los tablones de un lado de la Morada, 27 cinco travesaños para los tablones del otro lado de la Morada, y cinco travesaños para los tablones de la parte trasera de la Morada al oeste. 28 El travesaño central a la mitad de los tablones correrá de un lado a otro. 29 Enchapa los tablones en oro, y hazles las argollas de oro, para sostener los travesaños; y enchapa los travesaños en oro. 30 Luego levanta la Morada según el plano de ella que se te mostró en el monte.

PARÓKHET

31 Harás una cortina de tela azul, tela púrpura, y tela escarlata, y de lino fino torcido; tendrá un diseño de querubines bordado en ella. 32 Cuélgala en cuatro postes de madera de acacia enchapados en oro y con ganchos de oro, [fijados] en cuatro bases de plata. 33 Cuelga la cortina debajo de los ganchos, y lleva allí el Arca de la Alianza, detrás de la cortina, de modo que la cortina te sirva de división entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. 34 Coloca la cubierta del Arca de la Alianza en el Lugar Santísimo. 35 Coloca la mesa fuera de la cortina, y el candelabro junto a la pared sur de la Morada frente a la mesa, la cual se pondrá junto a la pared norte.

36 Harás un velo para la entrada de la Carpa, de tela azul, tela púrpura, y tela escarlata, y de lino fino torcido, hecho con bordados. 37 Haz cinco

postes de madera de acacia para el velo y enchápalos en oro —con sus ganchos de oro— y funde para ellos cinco bases de cobre.

El altar de cobre

27 Harás el altar de madera de acacia, de dos metros y cuarto de ancho y dos metros y cuarto de largo —el altar ha de ser cuadrado— y un metro y cuarto de alto. 2 Haz sus cuernos en las cuatro esquinas, los cuernos serán en una sola pieza con él; y enchápalo en oro. 3 Haz los calderos para recoger las cenizas, así como sus raspadores, sus tazones, sus ganchos para carne, y sus braseros —haz todos sus utensilios de cobre. 4 Hazle una parrilla en forma de rejilla en cobre; y sobre la parrilla hazle cuatro argollas de cobre en sus cuatro esquinas. 5 Coloca la parrilla debajo del borde del altar, de modo que se extienda hasta el centro del altar. 6 Y haz unas varas para el altar, varas de madera de acacia, y enchápalas en oro. 7 Las varas se insertarán en las argollas, de modo que las varas queden a los dos lados del altar cuando lo transporten. 8 Hazlo hueco, de tablas. Como se te mostró en el monte, así se harán.

El atrio de la Morada

9 Harás el atrio de la Morada: Al lado sur, cuarenta y cinco metros de toldas de lino fino torcido a lo largo de ese lado del atrio —10 con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre; los ganchos y las bandas de los postes deben ser de plata.

11 De nuevo otros cuarenta y cinco metros de toldas a lo largo del lado norte —con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre; los ganchos y bandas de los postes deben ser de plata.

12 Para el ancho del atrio, por el lado oeste, veintidós metros y medio de toldas, con sus diez postes y sus diez bases.

13 Para el ancho del atrio por el frente, o el lado del este, veintidós metros y medio codos: 14 siete metros de toldas a un lado, con sus tres postes y sus tres bases; 15 siete metros de toldas al otro lado, con sus tres postes y sus tres bases; 16 y para la puerta del atrio, una cortina de nueve metros, de tela azul, púrpura, y escarlata, y lino fino torcido, con labor de bordado, con sus cuatro postes y sus cuatro bases.

17 Todos los postes alrededor del atrio serán unidos con plata y sus ganchos serán de plata; sus bases serán de cobre.

18 El largo del atrio será de cuarenta y cinco metros, y el ancho será de veintidós metros y medio

alrededor; y la altura de dos metros y cuarto —[con toldas] de lino fino torcido. Las bases serán de cobre: 19 todos los utensilios de la Morada, para todos sus servicios, así como todas sus estacas y todas las estacas del atrio, serán de cobre.

TETSAWEH

TETSAWEH

20 Les darás además instrucciones a los yisraelitas de que te traigan aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para encender lámparas regularmente. 21 Aharón y sus hijos las pondrán en la Carpa de Reunión, fuera de la cortina que está sobre [el Arca de] la Alianza, [para que ardan] de la tarde a la mañana delante de YHWH. Será un deber de los yisraelitas para todos los tiempos, por los siglos.

Las vestimentas de los sacerdotes

28 Traerás a tu hermano Aharón, con sus hijos, de entre los yisraelitas, para que me sirvan de sacerdotes: Aharón, Nadab y Abihú, Elazar e Itamar, los hijos de Aharón. 2 Haz vestiduras sagradas para tu hermano Aharón, para dignidad y ornamento. 3 Después darás instrucciones a todos los que tengan habilidad, a quienes yo haya concedido el don de habilidades, para que confeccionen las vestiduras de Aharón, para consagrarlo a mi servicio como sacerdote. 4 Estas son las vestiduras sagradas que habrán de hacer: un pectoral, un efod, un vestido, una túnica con flecos, un turbante, y un cinturón. Harán esas vestiduras sagradas para tu hermano Aharón y sus hijos, para que me rindan servicio sacerdotal; 5 ellos, pues, recibirán el oro, las telas azules, púrpuras y escarlatas, y el lino fino.

6 Harán el efod de oro, de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido, elaborado con diseños. 7 Tendrá dos hombreras pegadas; se pegarán a los dos extremos. 8 Y la banda decorada que hay sobre él se hará como él, en una sola pieza con él: de oro, de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido. 9 Luego toma dos piedras de ónice y graba sobre ellas los nombres de los hijos de Yisrael: 10 seis de sus nombres en una piedra, y los nombres de los otros seis en la otra piedra, en el orden de su nacimiento. 11 Sobre las dos piedras harás grabaduras de sello —obra de tallador en piedra— con los nombres de los hijos de Yisrael. Después de montarlas en monturas de oro, 12 fija las dos piedras a las hombreras del efod, como piedras de recuerdo de los hijos de Yisrael, cuyos nombres llevará Aharón sobre sus dos hombreras como memorial delante de YHWH.

13 Después haz monturas de oro, 14 y dos cadenas de oro puro; tréznalas como labor de tejido, y fija las cadenas tejidas a las monturas.

15 Harás un pectoral de decisiones, elaborado con un diseño; hazlo al estilo del efod: hazlo de oro, de tela azul, púrpura, y escarlata, y de lino fino torcido. 16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho. 17 Ponle piedras montadas, en cuatro hileras de piedras. La primera hilera será una hilera de un rubí, un crisólito, y una esmeralda; 18 la segunda hilera: una turquesa, un safiro, y una amatista; 19 la tercera hilera: un jacinto, un ágata, y un diamante; 20 y la cuarta hilera: un berilo, un ónice, y un jaspe. Estarán enmarcadas de oro en sus monturas. 21 Las piedras corresponderán [en número] a los nombres de los hijos de Yisrael: doce, correspondiendo a sus nombres. Serán grabadas como sellos, cada cual con su nombre, por las doce tribus.

22 Sobre el pectoral haz cadenas trenzadas de labor tejida en oro puro. 23 Haz dos anillos de oro en el pectoral, y fija los dos anillos a los dos extremos del pectoral, 24 atando los dos cordones de oro a los dos anillos en los extremos del pectoral. 25 Luego fija los dos extremos de los cordones a las dos monturas, las cuales fijarás a las hombreras del efod, por el frente. 26 Haz dos anillos de oro y fijalos a los dos extremos del pectoral, en su borde interior, que queda junto al efod. 27 Y haz otros dos anillos de oro y fijalos al frente del efod, en la parte baja de las dos hombreras, cerca de su costura arriba de la banda decorada. 28 El pectoral se mantendrá en su lugar por un cordón azul que unirá sus anillos con los anillos del efod, de modo que el pectoral descansa sobre la banda decorada y se suelte del efod. 29 Y Aharón llevará los nombres de los hijos de Yisrael en el pectoral de decisiones sobre su corazón, cuando entre en el santuario, como recuerdo delante de YHWH perpetua-mente. 30 Dentro del pectoral de decisiones pondrás el Urim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aharón cuando venga ante YHWH. Así llevará Aharón sobre su corazón los instrumentos de decisión para los yisraelitas delante de YHWH perpetuamente.

31 Harás la capa del efod de puro azul. 32 La abertura para la cabeza quedará en el medio de ella; la abertura tendrá un ruedo de labor de bordado alrededor –será como la abertura de un chaleco de cuero para que no se rompa. 33 En el borde hazle granadas de tela azul, púrpura y escarlata, todo alrededor del borde, con campanillas de oro entre ellas todo alrededor: 34 una campanilla de oro y

una granada, una campanilla de oro y una granada, todo alrededor del borde de la capa. 35 Aharón la llevará puesta cuando esté oficiando, de modo que se oiga su sonido cuando entre en el santuario ante YHWH y cuando salga –para que no muera.

36 Haz un frontal de oro puro y graba en él la inscripción de sello: “Consagrado a YHWH.” 37 Suspéndela de un cordón azul, para que quede fija al turbante; permanecerá en el frente del turbante. 38 Quedará en la frente de Aharón, para que Aharón cargue con cualquier pecado que surja de las cosas santas que los yisraelitas consagran, de cualquiera de sus donaciones sagradas; estará sobre su frente todo el tiempo, para ganar aceptación para ellos delante de YHWH.

39 Harás la túnica de flecos de lino fino. Harás el turbante de lino fino. Harás el cinturón de labor bordada.

40 Y para los hijos de Aharón también harás túnicas, y les harás cinturones, y les harás turbantes, para dignidad y ornamento. 41 Ponle estas cosas a tu hermano Aharón y a sus hijos también; úngelos y ordénalos y conságralos para que me sirvan como sacerdotes.

42 Harás también para ellos calzoncitos para que cubran su desnudez; se extenderán desde la cadera hasta los muslos. 43 Aharón y sus hijos los usarán cuando entren a la Carpa de Reunión o cuando se acerquen al altar para officiar en el santuario, para que no incurran en castigo y mueran. Será una ley perpetua para él y para su linaje por venir.

HADAVÁR

Consagración de lo sacerdotes

29 Esto es lo que les harás al consagrarlos para que me sirvan como sacerdotes: Toma un novillo joven de la manada y dos carneros sin tacha; 2 también pan inleudo, tortas inleudas mezcladas con aceite, y hojuelas rociadas con aceite –hazlas de la mejor harina de trigo. 3 Pon todo esto en una canasta y preséntalas en la canasta, junto con el toro y los dos carneros. 4 Conduce a Aharón y a sus hijos hasta la entrada de la Carpa de Reunión, y lávalos con agua. 5 Entonces toma las vestimentas, y viste a Aharón con la túnica, el chaleco del efod, el efod y el pectoral, y cíñelo con la banda decorada del efod. 6 Ponle el turbante en la cabeza, y pon la diadema santa sobre el turbante. 7 Toma el aceite de la unción y derrámalo sobre su cabeza y úngelo. 8 Luego trae a sus hijos; vístelos con las túnicas 9 y envuélveles unos turbantes. Y cíñe tanto a Aharón como a sus hijos con cinturones. Y así tendrán el sacerdocio como su derecho

perpetuo.

Entonces ordenarás a Aharón y a sus hijos. 10 Conduce al novillo al frente de la Carpa de Reunión, y que Aharón y sus hijos pongan su manos sobre la cabeza del novillo. 11 Degüella el novillo delante de YHWH, a la entrada de la Carpa de Reunión, 12 y toma un poco de sangre del novillo y ponla en los cuernos del altar con tu dedo; luego derrama el resto de la sangre en la base del altar. 13 Toma toda la manteca que cubre las entrañas, la protuberancia sobre el hígado, y los dos riñones con la grasa que tienen, y conviértelos en humo sobre el altar. 14 Al resto de la carne del novillo, su cuero y su estiércol, les prenderás fuego fuera del campamento; es una ofrenda por el pecado.

15 Después toma un carnero, y que Aharón y sus hijos pongan sus manos sobre la cabeza del carnero. 16 Degüella el carnero, y toma su sangre y rocíala contra todos los lados del altar. 17 Corta el carnero en secciones, lava sus entrañas y patas, y ponlas con sus pedazos y su cabeza. 18 Convierte todo el carnero en humo sobre el altar. Es una ofrenda quemada para YHWH, un aroma grato, una ofrenda al fuego para YHWH.

19 Luego toma el otro carnero, y que Aharón y sus hijos pongan sus manos sobre la cabeza del carnero. 20 Degüella el carnero y toma un poco de su sangre y ponla en el lóbulo de la oreja derecha de Aharón y en el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y en el dedo pulgar de su mano derecha y en el dedo gordo de su pie derecho; y rocía el resto de la sangre contra cada lado del altar todo alrededor. 21 Toma un poco de la sangre que haya sobre el altar y un poco del aceite de la unción y rocía sobre Aharón y sus vestimentas, y también sobre sus hijos y sus vestimentas. Así serán consagrados él y sus vestimentas, así como sus hijos y las vestimentas de sus hijos.

22 Tomarás del carnero las partes con grasa –la cola gorda, la manteca que cubre las entrañas, la protuberancia sobre el hígado, los dos riñones con la manteca que tienen– y la cadera derecha; porque este es un carnero de ordenación. 23 Agrega una hogaza plana de pan, una torta de pan de aceite, y una hojuela, de la canasta de panes inleudos que estará delante de YHWH. 24 Pon todos estos en las manos de Aharón y de sus hijos, y ofrécelos como una ofrenda de elevación delante de YHWH. 25 Recíbelos de sus manos y conviértelos en humo sobre el altar con la ofrenda quemada, como aroma grato delante de YHWH; es una ofrenda al fuego para YHWH.

26 Luego toma el pecho del carnero de

ordenación de Aharón y ofrécelo como una ofrenda de elevación delante de YHWH; esa será tu porción. 27 Consagrarás el pecho que se presentó como ofrenda de elevación y el muslo que se presentó como ofrenda de regalo del carnero de ordenación –del que pertenecía a Aharón y del que pertenecía a sus hijos– 28 y esas partes serán reservadas por los yisraelitas para Aharón y sus descendientes perpetuamente. Porque son un regalo; y así serán un regalo de parte de los yisraelitas, su regalo a YHWH de sus sacrificios de bienestar.

29 Las vestimentas sagradas de Aharón las heredarán sus hijos después de él, para ser ungidos y ordenados en ellas. 30 Aquel de entre sus hijos que llegue a ser sacerdote en su lugar, que entre en la Carpa de Reunión para officiar en el santuario, las usará por siete días.

31 Tomarás el carnero de ordenación y hervirás su carne en el precinto sagrado; 32 y Aharón y sus hijos se comerán la carne del carnero, y el pan que haya en la canasta, a la entrada de la Carpa de Reunión. 33 Estas cosas las comerán solamente aquéllos por quienes se hizo expiación con ellas cuando fueron ordenados y consagrados; no las debe comer un laico, porque son sagradas. 34 Y si alguna parte de la carne de ordenación, o alguna parte del pan, sobrara hasta la mañana, pondrán lo que sobre en el fuego; no se comerá, porque es sagrado.

35 De esta manera harás con Aharón y sus hijos, tal como te he ordenado. Los ordenarás en siete días, 36 y cada día prepararás un novillo como ofrenda por el pecado para expiación; limpiarás el altar realizando una purificación sobre él, y lo unguirás para consagrarlo. 37 Por siete días realizarás una purificación al altar para consagrarlo, y el altar vendrá a ser sagradísimo; todo el que toque el altar quedará consagrado.

Las ofrendas diarias

38 Ahora bien, esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, regularmente. 39 Ofrecerás un cordero en la mañana, y ofrecerás el otro cordero entre las dos tardes. 40 Habrá dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite exprimido, y una libación de un litro de vino para un cordero; 41 y ofrecerás el otro cordero entre las dos tardes, repitiendo con él la ofrenda de comida de la mañana con su libación –una ofrenda al fuego para aroma grato a YHWH, 42 una ofrenda quemada regular por las generaciones, a la entrada de la Carpa de Reunión delante de YHWH.

Porque ahí me reuniré contigo, y ahí hablaré contigo 43 y ahí me reuniré con los yisraelitas, y quedará santificada por mi Presencia. 44 Santificaré la Carpa de Reunión y el altar, y consagraré a Aharón y a sus hijos para que me sirvan como sacerdotes. 45 Yo moraré entre los israelitas, y será su Elohim. 46 Y sabrán que yo YHWH soy el Elohim de ellos, el que los sacó de la tierra de Mitsráyim para morar con ellos, yo YHWH su Elohim.

MIZBÉAJ

El altar del incienso

30 Harás un altar para quemar incienso; hazlo de madera de acacia. 2 Será de cuarenta y cinco centímetros de largo y cuarenta y cinco centímetros de ancho –será cuadrado– y un metro de alto, con sus cuernos en una pieza con él, 3 Enchápalo de oro puro: su superficie, sus lados alrededor, y sus cuernos; y hazle una moldura de oro alrededor. 4 Y hazle dos argollas debajo de la moldura; hazlas en las dos paredes laterales, en lados opuestos. Servirán de soporte para las varas de cargarlo. 5 Haz las varas de madera de acacia, y enchápalas en oro.

6 Ponlo frente a la cortina que está sobre el Arca de la Alianza frente a la cubierta que hay sobre la Alianza –donde me reuniré contigo. 7 En él quemará Aharón incienso aromático: lo quemará cada mañana cuando atienda las lámparas, 8 y Aharón lo quemará entre las dos tardes, cuando encienda las lámparas –una ofrenda regular de incienso delante de YHWH a través de los siglos. 9 No ofrecerás en él incienso extranjero, ni ofrenda quemada ni ofrenda de comida; tampoco derramarás libación en él. 10 Una vez al año Aharón realizará una purificación sobre sus cuernos con sangre de la ofrenda de purificación por el pecado; se realizará una purificación en él una vez al año a través de los siglos. Es sagradísimo para YHWH.

KI TISÁH

El rescate por la vida

11 YHWH le habló a Moshé diciendo: 12 Cuando hagas un censo del pueblo yisraelita según su inscripción, cada cual pagará a YHWH un rescate por sí mismo cuando se inscriba, para que ninguna plaga venga sobre ellos por estar inscribiéndose. 13 Esto es lo que pagará cada uno de los que se inscriban: medio siklo conforme al peso del santuario –veinte *guerahs* por siklo– medio siklo como ofrenda a YHWH. 14 Todo el que se inscriba en el registro, desde los veinte años

de edad en adelante, dará la ofrenda a YHWH: 15 el rico no pagará más ni el pobre pagará menos de medio siklo cuando den la ofrenda de YHWH como expiación por sus personas. 16 Tú recibirás el dinero de expiación de los yisraelitas y lo asignarás al servicio de la Carpa de Reunión; les servirá a los yisraelitas como recordatorio delante de YHWH, como expiación por sus personas.

La fuente de cobre

17 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 18 Haz una fuente de cobre con su base de cobre, para lavarse; y ponla entre la Carpa de Reunión y el altar. Pon agua en ella, 19 y que Aharón y sus hijos se laven en ella los pies y las manos. 20 Cuando entren a la Carpa de Reunión se lavarán con agua, para que no mueran; o cuando se acerquen al altar para servir, para convertir en humo una ofrenda al fuego para YHWH, 21 se lavarán las manos y los pies, para que no mueran. Será una ley permanente para ellos –para él y su linaje– a través de los siglos.

El aceite de consagrar

22 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 23 Ahora toma especias selectas: diez y ocho libras de mirra solidificada, la mitad de esto –nueve– de canela fragante, nueve de caña aromática, 24 diez y ocho libras de casia –por el peso del santuario– y medio galón de aceite de oliva. 25 Haz con esto un aceite sagrado de unción, un compuesto de ingredientes mezclados con pericia, que sirva de aceite sagrado de unción. 26 Unge con él la Carpa de Reunión, el Arca de la Alianza, 27 la mesa y sus utensilios, el candelabro y todas sus piezas, el altar del incienso, 28 el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y el lavatorio con su base. 29 Así los consagrarás para que sean santísimos; todo lo que los toque quedará consagrado. 30 También ungirás a Aharón y a sus hijos, consagrándolos para que me sirvan como sacerdotes.

31 Y háblale al pueblo yisraelita como sigue: Este será un aceite de unción sagrado para mí a través de los siglos. 32 No debe untársele al cuerpo de ninguna persona, y no debes hacer nada parecido a esto con las mismas proporciones; es sagrado, y ustedes deben considerarlo sagrado. 33 Cualquiera que confeccione uno semejante, o que lo use sobre un laico, será cortado de su pueblo.

El incienso

34 Y YHWH le dijo a Moshé: Toma de estas especias: resina, uña aromática y gálbano –estas especias con incienso puro; la misma cantidad de

cada una. 35 Haz con ellas incienso, un compuesto mezclado con pericia, refinado, puro, sagrado. 36 Muele parte de él en un polvo fino, y pon un poco delante del Arca de la Alianza en la Carpa de Reunión, donde yo me reuniré contigo; será santísimo para ustedes. 37 Pero cuando hagas este incienso, no harás ninguno en la misma proporción para ustedes; lo considerarán sagrado para YHWH. Cualquiera que haga otro como este, para olerlo, será cortado de su pueblo.

REÉH

Los artesanos de la Morada

31 YHWH le habló a Moshé: 2 Mira, yo he elegido por nombre a Betsalel hijo de Urí; hijo de Jur, de la tribu de Yahudah. 3 Lo he dotado de un espíritu divino de destreza, habilidad, y conocimiento en toda clase de labor; 4 para hacer diseños para trabajos en oro, plata y cobre, 5 para cortar piedras de montura y tallar madera –para trabajar en toda clase de arte. 6 Además, le he asignado a Oholiab el hijo de Ajisamakh, de la tribu de Dan; y he dotado también de destreza a todos los diestros, para que hagan todo lo que te he ordenado: 7 la Carpa de Reunión, el Arca para la Alianza y la cubierta de encima, y todo el mobiliario de la Carpa; 8 la mesa y sus utensilios, el candelabro puro y todas sus piezas, y el altar del incienso; 9 el altar de las ofrendas quemadas y todos sus utensilios, y la fuente con su base; 10 las vestimentas del servicio, las vestimentas sagradas de Aharón el sacerdote y las vestimentas de sus hijos, para su servicio como sacerdotes; 11 así como el aceite de la unción y el incienso aromático para el santuario. Tal como te he ordenado lo harán.

El día de reposo

12 Y YHWH le dijo a Moshé:

13 Háblale al pueblo yisraelita y dile: Sin embargo, ustedes deben observar mis Shabatot, porque esto es una señal entre ustedes y yo a través de los siglos, para que sepan que yo YHWH los he consagrado. 14 Observarán el Shabat, porque es santo para ustedes. Al que lo profane se le dará muerte: cualquiera que haga trabajo en él, esa persona será cortada de su pueblo. 15 Seis días se podrá trabajar, pero en el séptimo día habrá un Shabat de completo reposo, consagrado a YHWH; a cualquiera que haga trabajo en el Shabat se le dará muerte. 16 El pueblo yisraelita guardará el Shabat, observando el Shabat a través de los siglos como una alianza perpetua: 17 será una señal perpetua entre el pueblo de Yisrael y yo. Porque en

seis días hizo YHWH el cielo y la tierra, y en el séptimo día cesó de trabajar y reposó.

18 Cuando terminó de hablar con él en el Monte Sinay, le dio a Moshé las dos tablas de la Alianza, tablas de piedra escritas con el dedo de Elohim.

El becerro de oro

32 Cuando el pueblo vio que Moshé tardaba tanto en bajar del monte, el pueblo se congregó contra Aharón y le dijo: “Ven, haznos un Elohim que vaya delante de nosotros, porque este hombre Moshé, que nos sacó de la tierra de Mitsráyim –no sabemos lo que le ha sucedido.” 2 Aharón les dijo: “Quítenles los aretes que tienen en las orejas sus esposas, sus hijos, y sus hijas, y tráiganmelos.” 3 Y todos en el pueblo se quitaron los aretes que llevaban en las orejas y se los trajeron a Aharón. 4 Este los recibió de ellos y los echó en un molde, y con ellos hizo un becerro de oro. Y ellos exclamaron: “¡Este es tu Elohim, oh Yisrael, que te sacó de la tierra de Mitsráyim!” 5 Cuando Aharón vio esto, edificó un altar delante de él; y Aharón anunció: “¡Mañana habrá una festividad de YHWH!” 6 Temprano al día siguiente, el pueblo presentó ofrendas quemadas y trajo sacrificios de bienestar; se sentó a comer y a beber, y luego se levantó a danzar.

7 YHWH le habló a Moshé: “Apresúrate a bajar, que tu pueblo que sacaste de la tierra de Mitsráyim, se ha corrompido. 8 Han sido prontos en apartarse del camino que les ordené. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él y le han hecho sacrificios, diciendo: ‘¡Este es tu Elohim, oh Yisrael, que te sacó de la tierra de Mitsráyim!’”

9 YHWH le dijo además a Moshé: “Veo que este es un pueblo testarudo. 10 Ahora, deja que se encienda mi ira contra ellos y que los destruya, y haga de ti una gran nación.” 11 Pero Moshé le imploró a YHWH su Elohim, y le dijo: “Que tu ira, oh YHWH no se encienda contra tu pueblo, que tú librate de la tierra de Mitsráyim con gran poder y con mano fuerte. 12 Que no digan los mitsritas: ‘Fue con mala intención que los libré, sólo para matarlos en las montañas y aniquilarlos de la superficie de la tierra.’ Vuélvete de tu ardiente ira, y renuncia al plan de castigar a tu pueblo. 13 Acuérdate de tus servidores Avraham, Yitsjaq, e Yisrael, cómo les juraste por ti mismo y les dijiste: Haré a su linaje tan numeroso como las estrellas del cielo, y le daré a su linaje toda esta tierra que he mencionado, para que la posea para siempre.” 14 Y YHWH renunció al castigo que había planeado traer contra su pueblo.

WAYÉRED

15 Enseguida Moshé se volvió y bajó del monte llevando las dos tablas de la Alianza, tablas escritas en la dos superficies: estaban escritas por un lado y por el otro. 16 Las tablas eran obra de Elohim, y la escritura era la escritura de Elohim, grabada sobre las tablas. 17 Cuando Yahoshúa oyó el sonido del pueblo en su turbulencia, le dijo a Moshé: “Hay un clamor de guerra en el campamento.” 18 Pero él respondió:

“No es el sonido de la melodía triunfal, ni el sonido de la melodía de derrota; ¡es el sonido de canciones lo que oigo!”

19 Tan pronto como Moshé se acercó al campamento y vio el becerro y el baile, se llenó de ira; y lanzó las tablas de sus manos y las quebró al pie del monte. 20 Tomó el becerro que habían hecho y lo quemó; lo molió y lo hizo polvo y lo esparció sobre el agua e hizo que los yisraelitas la bebieran.

21 Moshé le dijo a Aharón: “¿Qué te hizo este pueblo que has traído tan grande pecado sobre ellos?” 22 Aharón dijo: “No se enoje mi amo. Usted sabe que este pueblo está inclinado al mal. 23 Ellos me dijeron: ‘Haznos un Elohim que nos dirija; que este hombre Moshé, que nos sacó de la tierra de Mitsráyim –no sabemos lo que le ha sucedido.’ 24 Así que yo les dije: ‘¡Todo el que tenga oro, que se lo quite!’ Ellos me lo dieron y yo lo eché al fuego, y salió ese becerro.”

25 Moshé vio que el pueblo estaba fuera de control –ya que Aharón les había permitido perder el control– de modo que eran una amenaza a cualquiera que se les opusiera. 26 Moshé se paró a la entrada del campamento y dijo: “¡Todo el que esté de parte de YHWH, venga aquí!” Y todos los hijos de Lewí se le unieron. 27 El les dijo: “Así dice YHWH, el Elohim de Yisrael: Cada uno de ustedes póngase la espada al muslo, pasen de aquí para allá y de allá para acá de puerta en puerta a través del campamento, y maten hermano, vecino y pariente.” 28 Los lewitas hicieron como Moshé había encargado; y como tres mil del pueblo cayeron aquel día. 29 Y Moshé dijo: “Dedíquense a YHWH este día –porque cada uno de ustedes ha estado contra hijo y hermano– para que él les otorgue hoy su bendición.”

30 Al día siguiente Moshé le dijo al pueblo: “Ustedes han sido culpables de un gran pecado. Sin embargo, voy a subir ahora a YHWH; tal vez obtenga perdón para el pecado de ustedes.” 31 Moshé regresó a YHWH y dijo: “¡Ay! Este pueblo es culpable de un gran pecado al hacerse una deidad de oro. 32 Ahora, si tú perdonas su pecado, [muy

bien]; pero si no, ¡bórrame a mí del libro que has escrito!” 33 Pero YHWH le dijo a Moshé: “Al que ha pecado contra mí, a ese únicamente borraré de mi libro. 34 Ve ahora, y conduce al pueblo adonde te dije. Mira, mi mensajero irá delante de ti. Pero cuando yo haga un ajuste de cuentas, les ajustaré cuentas por sus pecados.”

35 Entonces YHWH envió una plaga sobre el pueblo, por lo que hicieron con el becerro que hizo Aharón.

YHWH ordena seguir el viaje

33 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Sal de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Mitsráyim, y dirígete a la tierra de la cual juré a Avraham, Yitsjaq y Yaaqov, diciendo: ‘A tu linaje se la daré’ –2 Yo enviaré un mensajero delante de ti, y expulsaré a los kenaanitas, los emoritas, los jítitas, los perezitas, los jiwitas, y los yebusitas –3 una tierra que fluye leche y miel. Pero yo no iré en medio de ustedes, ya que ustedes son un pueblo testarudo, no vaya a ser que los destruya en el camino.”

4 Cuando el pueblo escuchó estas duras palabras, se puso de duelo, y nadie se puso sus alhajas.

5 YHWH le dijo a Moshé: “Dile al pueblo yisraelita: Ustedes son un pueblo testarudo. Si yo fuera en medio de ustedes por un momento, los destruiría. Ahora, pues, quítense sus alhajas, y veré que voy a hacer con ustedes.” 6 Así los yisraelitas se quedaron sin sus joyas desde el Monte Joreb en adelante.

La Carpa de Reunión

7 Ahora bien, Moshé tomaba la Carpa y la montaba fuera del campamento, a cierta distancia del campamento. Y la llamó la Carpa de Reunión, y todo el que buscaba a YHWH salía a la Carpa de Reunión que estaba fuera del campamento. 8 Siempre que Moshé salía a la Carpa, todo el pueblo se levantaba y se quedaba de pie, cada cual a la entrada de su carpa, y observaban a Moshé hasta que entraba en la Carpa. 9 Y cuando Moshé entraba en la Carpa la columna de nube descendía y se ponía a la entrada de la Carpa, mientras él hablaba con Moshé. 10 Cuando el pueblo veía la columna de nube detenida frente a la entrada de la Carpa, todo el pueblo se levantaba y se postraba, cada cual a la entrada de su carpa. 11 YHWH le hablaba a Moshé cara a cara, como un hombre le habla a otro. Y luego él regresaba al campamento; pero su asistente Yahoshúa el hijo de Nun, un joven, no se retiraba de la Carpa.

12 Moshé le dijo a YHWH: “Mira, tú me dices que dirija a este pueblo, pero no me has dicho a quién vas a enviar conmigo. Además, tú has dicho: ‘Yo te he elegido por nombre, y tú has ganado ciertamente mi favor.’ 13 Ahora bien, si en verdad he ganado tu favor, te ruego que me dejes saber tus planes, para que yo sepa que tengo tu aprobación. Considera también que esta nación es tu pueblo.” 14 Y él dijo: “Yo iré delante y alivianaré tu carga.” 15 Y le dijo: “A menos que tú vayas delante, no nos hagas salir de este lugar. 16 Porque ¿cómo se sabrá que tu pueblo ha ganado tu favor a menos que vayas con nosotros, para que nos distingamos, tu pueblo y yo, de todo otro pueblo en la superficie de la tierra?”

17 Y YHWH le dijo a Moshé: “También haré lo que me has pedido; porque tú verdaderamente has ganado mi aprobación y yo te he elegido por nombre.” 18 El dijo: “Oh, déjame contemplar tu Presencia.” 19 Y él respondió: “Haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré delante de ti el nombre YHWH, y la gracia que yo concedo y la compasión que muestro. 20 Y agregó: “Pero no puedes ver mi rostro, porque el hombre no puede verme y vivir.” 21 Y YHWH dijo: “Mira, hay un lugar cerca de mí. Colócate sobre la roca 22 y, cuando pase mi Presencia, yo te pondré en la grieta de la roca y te escudaré con mi mano hasta que haya pasado. 23 Luego apartaré mi mano y verás mi espalda; pero mi rostro no debe verse.”

YHWH renueva la Alianza

34 YHWH le dijo a Moshé: “Labra tú mismo dos tablas de piedra como las primeras, y yo escribiré sobre estas tablas las mismas palabras que había en las primeras tablas que quebraste. 2 Prepárate para mañana, y por la mañana sube al Monte Sinay y preséntateme allí, en la cumbre del monte. 3 Nadie más subirá contigo, y a nadie más deberá verse en alguna parte del monte; tampoco los rebaños y las manadas pastarán al pie del monte.”

4 Así que Moshé labró dos tablas de piedra, como las primeras, y temprano en la mañana subió al Monte Sinay, como YHWH le había ordenado, llevando consigo las dos tablas de piedra. 5 YHWH bajó en una nube; estuvo con él allí, y proclamó el nombre YHWH. 6 YHWH pasó delante de él y proclamó: “¡YHWH! ¡Yahwéh! Un Elohim compasivo y benévolo, lento para la ira, abundante en bondad y fidelidad, 7 que extiende la bondad hasta la milésima generación, que perdona la maldad, la transgresión, y el pecado; pero que no remite todo

castigo, sino que visita la maldad de los padres sobre los hijos y los hijos de los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación.”

8 Moshé se apresuró a postrarse hasta el suelo en homenaje, 9 y dijo: “Si he ganado tu favor, oh YHWH, te ruego, que YHWH vaya en nuestro medio, aun cuando sea este un pueblo testarudo. Perdona nuestra maldad y nuestro pecado, y acéptanos como tu herencia.”

10 El dijo: Mira, yo hago una alianza: Delante de todo tu pueblo haré tales maravillas como no se han producido en toda la tierra ni en ninguna nación; y todo el pueblo que está contigo verá cuán tremendas son las obras de YHWH que yo realizaré para ti. 11 Fíjate bien en lo que te ordeno hoy. Yo expulsaré de delante de ti a los emoritas, los kenaanitas, los jitas, los perezitas, los jiwitas, y los yebusitas. 12 Cuidate de hacer alguna alianza con los habitantes del país contra el cual estás avanzando, no sea que resulten una trampa en tu medio. 13 Debes derribar sus altares, romper sus pilares, y cortar sus postes sagrados; 14 porque no debes adorar a ningún otro elohim, pues YHWH, cuyo nombre es Celoso, es un Elohim celoso. 15 No debes hacer una alianza con los habitantes del país, porque cuando ellos se apasionen tras sus deidades, y sacrifiquen a sus deidades y los inviten a ustedes, ustedes comerán de sus sacrificios. 16 Y cuando ustedes tomen de entre las hijas de ellos esposas para sus hijos, las hijas de ellos se apasionarán tras sus deidades y provocarán que los hijos de ustedes se apasionen tras las deidades de ellas.

17 No se harán deidades fundidas.

Las Fiestas anuales

18 Celebrarán la Fiesta de los Inleudos – comiendo panes sin levadura por siete días, como les he ordenado– al tiempo establecido del mes de Abib, porque en el mes de Abib salieron ustedes de Mitsráyim.

19 Todo primer fruto del vientre es mío, de todos tus animales de crianza que den un macho como primera cría, sea ganado u oveja. 20 Pero la primera cría de un asno lo redimirás con una oveja; si no lo redimes, deberás romperle el pescuezo. Y debes redimir a todo primogénito de entre tus hijos.

Nadie se presentará ante mí con las manos vacías.

21 Seis días trabajarás, pero en el séptimo día cesarás de tu labor; cesarás de tu labor aun en tiempo de arar y en tiempo de cosechar.

22 Observarás la Fiesta de las Semanas, de los primeros frutos de la cosecha del trigo; y la Fiesta de la Recolección a fin de año. 23 Tres veces al

año se presentarán todos tus varones delante de ha'Adón YHWH, el Elohim de Yisrael. 24 Yo expulsaré naciones de tu camino y ensancharé tu territorio; nadie codiciará tu tierra cuando subas a presentarte delante de YHWH tu Elohim tres veces al año.

25 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con nada leudado; y el sacrificio de la Fiesta de la Pascua no se dejará hasta la mañana.

26 Lo más selecto de los primeros frutos de tu suelo traerás a la casa de YHWH tu Elohim.

No cocinarás un cabrito en la leche de su madre.

KETAV-LEKHÁ

27 Y YHWH le dijo a Moshé: Escribe estos mandamientos, porque de acuerdo con estos mandamientos hago una alianza contigo y con Yisrael.

28 Y estuvo allá con YHWH cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua; y escribió en las tablas los términos de la Alianza, los Diez Mandamientos.

29 Así que Moshé bajó del Monte Sinay. Y cuando Moshé bajaba del monte portando las dos tablas de la Alianza, Moshé no se dio cuenta de que la piel de su cara estaba radiante, por haber hablado con Él. 30 Aharón y todos los yisraelitas vieron que la piel de la cara de Moshé estaba radiante; y no se atrevieron acercársele. 31 Pero Moshé los llamó, y Aharón y todos los capitanes en la asamblea regresaron a él, y Moshé les habló. 32 Más tarde, todos los yisraelitas se acercaron, y él los instruyó en cuanto a todo lo que YHWH le había impartido en el Monte Sinay.

33 Y cuando Moshé acabó de hablar con ellos, se puso un velo en la cara.

34 Siempre que Moshé entraba delante de YHWH para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía les decía a los yisraelitas lo que se le había ordenado, 35 los yisraelitas veían cuán radiante estaba la cara de Moshé. Moshé entonces volvía a ponerse el velo sobre la cara hasta que entraba a hablar con Él.

WAYAQHÉL

Ofrendas para el santuario

35 Moshé entonces convocó a toda la comunidad yisraelita y les dijo: Esto es lo que YHWH les ha mandado hacer:

2 Durante seis días se puede realizar trabajo, pero en el séptimo día tendrán un Shabat de completo reposo, consagrado a YHWH; a cualquiera que haga algún trabajo en él se le dará muerte. 3 No encenderán ustedes fuego en sus moradas en el día

de reposo.

4 Moshé dijo además a toda la comunidad de yisraelitas:

Esto es lo que ha ordenado YHWH: 5 Recojan entre ustedes unas donaciones para YHWH; todo el que se sienta movido a hacerlo las traerá—donaciones para YHWH de oro, plata, y cobre; 6 tela azul, púrpura, y escarlata, lino fino, y pelo de cabra; 7 pieles de carnero teñidas, pieles de táhal, y madera de acacia; 8 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático; 9 piedras de cornalina y otras piedras de montura, para el efod y el pectoral.

10 Y que todos aquéllos entre ustedes que tengan talento vengan y hagan todo lo que ha ordenado YHWH: 11 la Morada, su carpa y su cubierta, sus abrazaderas y sus tablones, sus varas, sus postes, y sus bases; 12 el arca y sus varas, la cubierta, y la cortina para el velo; 13 la mesa, y sus varas, y todos sus utensilios; y el pan de la presentación; 14 el candelabro para el alumbrado, sus piezas y sus lámparas, y el aceite para el alumbrado; 15 el altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; y el velo de entrada para la entrada de la Morada; 16 el altar de las ofrendas quemadas, con su parrilla de cobre, sus varas, y todos sus utensilios; la fuente y su base; 17 las toldas del atrio, sus postes y sus bases, y el velo para la entrada del atrio; 18 las estacas para la Morada, las estacas para el atrio, y sus cuerdas; 19 las vestimentas de servicio para officiar en el santuario, las vestimentas sagradas de Aharón el sacerdote y las vestimentas de sus hijos para el servicio sacerdotal.

20 Entonces toda la comunidad de los yisraelitas salió de la presencia de Moshé. 21 Y todo el que sobresalía en habilidad y todo el que se sintió movido vino, trayéndole a YHWH su ofrenda para la obra de la Carpa de Reunión y para todo su servicio y para las vestimentas sagradas. 22 Hombres y mujeres, todos los que se sintieron movidos, todos los que querían hacer una ofrenda de elevación de oro a YHWH, vinieron trayendo broches, aretes, anillos, y pendientes—objetos de oro de todas clases. 23 Y todo el que tenía en su posesión tela azul, púrpura, y escarlata, lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñida, y pieles de táhal, las trajo; 24 todo el que quiso hacer donaciones de plata o de cobre las trajo como donaciones para YHWH; y todo el que tenía en su posesión madera de acacia para cualquier trabajo del servicio la trajo. 25 Y todas las mujeres talentosas hilaban con sus propias manos, y traían lo que habían hilado, con hilo

azul, púrpura, y escarlata, y con lino fino. 26 Y todas las mujeres que sobresalían en esa destreza hilaron el pelo de cabra. 27 Y los capitanes trajeron piedras de cornalina y otras piedras de montura, para el efod y para el pectoral; 28 y especias y aceite para el alumbrado, para el aceite de la unción, y para el incienso aromático. 29 Así, todos los yisraelitas, todos los hombres y mujeres que se sintieron movidos a traer algo para la obra que YHWH, mediante Moshé, había mandado hacer, lo trajeron como ofrenda voluntaria a YHWH.

30 Y Moshé dijo a los yisraelitas: “Miren, YHWH ha elegido por nombre a Betsalel, hijo de Urí el hijo de Jur, de la tribu de Yahudah. 31 El lo ha dotado de un espíritu divino de destreza, habilidad, y conocimiento en toda clase de arte 32 y lo ha inspirado a hacer diseños para trabajo en oro, plata y cobre, 33 para cortar piedras de montura y para tallar madera –para trabajar en cualquier clase de arte de diseñador 34 y para dar instrucciones. El y Oholiab el hijo de Ajisamakh de la tribu de Dan 35 han sido dotados con la destreza de hacer cualquier trabajo de tallador, de diseñador, de tejido en hilo azul, púrpura, y escarlata, y en lino fino, y de tejedor como obreros en cualquier arte y como confeccionadores de diseños.

36 Así que Betsalel y Oholiab y todas las personas diestras a quienes YHWH ha dotado de destreza y habilidad para desempeñar con pericia todas las tareas relacionadas con el servicio del santuario, realizarán todo lo que ha ordenado YHWH.”

2 Moshé entonces llamó a Betsalel y Oholiab, y a toda persona diestra a quien YHWH había dotado de destreza, a todo el que sobresalía en habilidad, para que emprendieran la tarea y la realizaran.

3 Ellos recibieron de Moshé todas las donaciones que habían traído los yisraelitas, para realizar las tareas relacionadas con el servicio del santuario. Pero cuando siguieron trayendo ofrendas voluntarias mañana tras mañana, 4 todos los artesanos que estaban ocupados en la obra del santuario vinieron, cada cual de la obra en la que estaba ocupado, 5 y le dijeron a Moshé: “El pueblo está trayendo más de lo necesario para las tareas vinculadas con la obra que YHWH ha mandado hacer.” 6 Moshé hizo enseguida esta proclamación a través de todo el campamento: “¡Que ningún hombre o mujer haga más esfuerzos por traer donaciones para el santuario!” Así el pueblo dejó de traer: 7 sus esfuerzos habían sido más que suficientes para todas las tareas que había que hacer.

Construcción de la Morada

8 Entonces todos los diestros entre los que estaban ocupados en la obra hicieron la Morada, de diez bandas de tela, la cual hicieron de fino lino torcido, de hilo azul, púrpura, y escarlata; en lo cual confeccionaron un diseño de querubines. 9 La longitud de cada paño era de doce metros y medio, y la anchura de cada paño era de dos metros, todas los paños con las mismas medidas. 10 Unieron cinco paños unos con otros, y unieron los otros cinco paños unos con otros. 11 Le hicieron ojales de lana azul en el borde del paño de más afuera en uno de los conjuntos, y lo mismo hicieron en el borde del paño de más afuera del otro conjunto: 12 hicieron cincuenta ojales en uno de los paños, e hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño del otro conjunto, opuestos los ojales el uno al otro. 13 E hicieron cincuenta ganchos de oro y empalmaron las dos piezas una a la otra con los ganchos, de modo que la Morada quedó de una sola pieza

14 Hicieron paños con pelo de cabra para el toldo sobre la Morada; hicieron once paños en total. 15 La longitud de cada paño era de trece metros y medio, y la anchura de cada paño era de dos metros, los once paños con las mismas medidas. 16 Unieron cinco de los paños en uno, y los otros seis paños en uno. 17 Le hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño de uno de los conjuntos, y le hicieron cincuenta ojales en el borde del último paño del otro conjunto. 18 Hicieron cincuenta ganchos de cobre para unir el toldo para que quedara de una sola pieza. 19 E hicieron una cubierta de pieles teñidas de carnero para el toldo, y una cubierta de pieles de *táhal* más arriba.

20 Hicieron los tablones para la Morada de madera de acacia, derechos. 21 La longitud de cada tablón era de cuatro metros y medio, la anchura de cada tablón de sesenta y cinco centímetros. 22 Cada tablón tenía dos espigas, paralelas la una a la otra; lo mismo hicieron con todos los tablones de la Morada. 23 De los tablones de la Morada, hicieron veinte tablones para el lado sur, 24 poniendo cuarenta bases de plata bajo los veinte tablones, dos bases bajo un tablón para sus dos espigas y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones para sus dos espigas; 25 y para el otro costado de la Morada, el lado norte, veinte tablones, 26 con sus cuarenta bases de plata, dos bases bajo un tablón y dos bases bajo cada uno de los siguientes tablones. 27 Y para la parte trasera de la Morada, al oeste, hicieron seis tablones; 28 e hicieron dos tablones para las esquinas de la Morada en la parte

trasera. 29 Estaban parejos en la base, pero terminaban como uno solo en el tope dentro de una argolla; lo mismo hicieron con ambos en las dos esquinas. 30 De modo que había ocho tablones con sus bases de plata: diez y seis bases, dos bajo cada tablón.

31 Hicieron travesaños de madera de acacia, cinco para los tablones de un lado de la Morada, 32 cinco travesaños para los tablones del otro lado de la Morada, y cinco travesaños para los tablones de la pared de atrás de la Morada, al oeste; 33 hicieron el travesaño central de modo que pasara por el centro de los tablones, de un lado a otro. 34 Enchaparon los tablones en oro, e hicieron sus argollas de oro, para sostener los travesaños; y enchaparon los travesaños en oro.

35 Hicieron la cortina de hilo azul, púrpura y escarlata, y de fino lino torcido, elaborándole un diseño de querubines. 36 Hicieron para ella cuatro postes de madera de acacia y los enchaparon en oro, con sus ganchos de oro; y fundieron para ellos cuatro bases de plata.

37 Hicieron el velo para la entrada de la Carpa, de hilo azul, púrpura y escarlata, y de fino lino torcido, elaborado en bordado; 38 y cinco postes para él con sus ganchos. Enchaparon en oro sus extremos superiores y sus bandas; pero las cinco bases eran de cobre.

BETSALÉL

Construcción del Arca y otros objetos

37 Betsalel hizo el arca de madera de acacia, un metro y cuarto de largo, sesenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto. 2 La enchapó en oro puro, por dentro y por fuera; y le hizo una moldura de oro alrededor. 3 Fundió para ella cuatro argollas de oro, para sus cuatro patas: dos argollas en uno de sus costados y dos en el otro. 4 Hizo varas de madera de acacia, las enchapó en oro, 5 e insertó las varas en las argollas de los costados del arca para transportar el arca.

6 Hizo una cubierta de oro puro, de un metro y cuarto de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho. 7 Hizo dos querubines de oro; los hizo labrados a martillo, en los dos extremos de la cubierta: 8 un querubín en un extremo y el otro querubín en el otro extremo; hizo los querubines en una sola pieza con la cubierta, en sus dos extremos. 9 Los querubines tenían sus alas extendidas por encima, haciendo sombra sobre la cubierta del arca con sus alas. Estaban uno frente al otro; las caras de los querubines miraban hacia la cubierta.

10 Hizo la mesa de madera de acacia, de un metro de largo, cuarenta y cinco centímetros de ancho, y sesenta y cinco centímetros de alto; 11 la enchapó en oro puro y le hizo una moldura alrededor. 12 Le hizo un borde a la redonda, del ancho de una mano, e hizo una moldura para el borde alrededor. 13 Fundió para ella cuatro argollas de oro y fijó las argollas a las cuatro esquinas en las cuatro patas. 14 Las argollas quedaban junto al borde, como sostenedores para las varas de cargar la mesa. 15 Hizo las varas de madera de acacia para cargar el arca, y las enchapó en oro. 16 Los utensilios que habrían de estar sobre la mesa —sus tazones, sus cucharas, sus tazas, y copas con las que se ofrecerían las libaciones— los hizo de oro puro.

17 Hizo el candelabro de oro puro. Hizo el candelabro su base y su tronco labrado a martillo; sus copas, cálices, y pétalos eran de una sola pieza con él. 18 Seis brazos salían de sus lados: tres brazos de un lado del candelabro, y tres brazos del otro lado del candelabro. 19 Había tres copas en forma de capullos de almendro, cada cual con cáliz y pétalos, en un brazo; y había tres copas en forma de capullo de almendro, cada cual con cáliz y pétalos, en el otro brazo; y así eran los seis brazos que salían del candelabro.

20 En el candelabro mismo había cuatro copas en forma de capullo de almendro, cada cual con cáliz y pétalos: 21 un cáliz, en una pieza con él, bajo un par de brazos; y otro cáliz, en una pieza con él, bajo el segundo par de brazos; y un cáliz, en una pieza con él, bajo el último par de brazos; y así eran todos los brazos que salían de él. 22 Sus cálices y sus tallos eran en una pieza con él, todo era una sola pieza de oro puro labrada a martillo. 23 Hizo sus siete lámparas, sus tenazas, y sus cacerolas de oro puro. 24 Lo hizo con todo su mobiliario, con un talento de oro puro.

25 Hizo el altar del incienso de madera de acacia, de cuarenta y cinco centímetros de largo por cuarenta y cinco centímetros de ancho —era cuadrado— y de un metro de alto; sus cuernos eran de una sola pieza con él. 26 Lo enchapó en oro puro: su superficie, sus lados alrededor, y sus cuernos; y le hizo una moldura de oro todo alrededor. 27 Le hizo dos argollas de oro bajo sus molduras, en los dos costados —en lados opuestos— como soportes para las dos varas con las que se carga. 28 Hizo las varas de madera de acacia, y las enchapó en oro puro. 29 Preparó el aceite sagrado de la unción y el incienso aromático puro, mezclados con pericia.

El altar, la fuente y el atrio

3 Hizo el altar de las ofrendas quemadas de madera de acacia, de dos metros y medio de largo y dos metros y medio de ancho –era cuadrado– y metro y medio de alto. 2 Le hizo cuernos en las cuatro esquinas, en una sola pieza con el altar; y lo enchapó en cobre. 3 Hizo todos los utensilios del altar –los ceniceros, las palas, los tazones, los ganchos para carne, y los calderos; hizo todos estos utensilios de cobre. 4 Hizo para el altar una parrilla de tela metálica en cobre, que se extendía por debajo, bajo sus bordes, hasta su centro. 5 Fundió cuatro argollas, en las cuatro esquinas de la parrilla de cobre, como agarraderas para las varas. 6 Hizo las varas de madera de acacia y las enchapó en cobre; 7 e insertó las varas en las argollas a los lados del altar, para cargarlo con ellas. Lo hizo hueco, de tablas.

8 Hizo la fuente de cobre y su base de cobre, con los espejos de las mujeres que realizaban tareas a la entrada de la Carpa de Reunión.

9 Hizo el atrio así:

Al lado sur, cuarenta y cinco metros de toldas de fino lino torcido para el atrio –10 con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.

11 A lado norte, cuarenta y cinco metros –con sus veinte postes y sus veinte bases de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.

12 Al lado oeste, veintidós metros y medio de toldas –con sus diez postes y sus diez bases, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata.

13 Y en el frente, al lado este, veintidós metros y medio de toldas: 14 siete metros de toldas por un lado, con sus tres postes y sus tres bases, 15 y siete metros de toldas por el otro lado –a cada lado de la entrada del atrio– con sus tres postes y sus tres bases.

16 Y todas las toldas alrededor del atrio eran de lino fino torcido, 17 Las bases para los postes eran de cobre, los ganchos y las bandas de los postes eran de plata, el enchapado de los capiteles era de plata; todos los postes del atrio estaban unidos por bandas de plata. –18 La cortina de la entrada del atrio, hecha en bordado, era de hilo azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido. Medía diez metros de largo. Su altura –o anchura– era de dos metros y medio, como la de las cortinas del atrio. 19 Los postes eran cuatro; sus cuatro bases eran de cobre, sus ganchos de plata; y el enchapado de sus capiteles era de plata, como también el de las bandas. –20 Todas las estacas de la Morada y del atrio alrededor eran de cobre.

PEQUDÉ

21 Este es el inventario de la Morada, la Carpa de la Alianza, que se registró por orden de Moshé –obra de los leuitas bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote. 22 Betsalel, hijo de Urí hijo de Jur, de la tribu de Yahudah, había hecho todo lo que le había mandado YHWH a Moshé; 23 a su lado estaba Oholiab hijo de Ajisamakh, de la tribu de Dan, tallador y diseñador, y bordador en hilo azul, púrpura y escarlata, y en lino fino.

24 Todo el oro que se usó para la obra, en toda labor del santuario –la ofrenda elevada de oro– llegó a 965 kilos por el peso del santuario. 25 La plata de los de la comunidad que se registraron llegó a 3,319 kilos, por el peso del santuario: 26 cinco gramos y medio por cabeza, por cada uno que fue registrado en el censo, de la edad de veinte años para arriba, 603,550 hombres. 27 Los 3,300 kilos de plata eran para la fundición de las bases del santuario y las bases para la cortina, 3,300 kilos para cien bases, a treinta y tres kilos por base. 28 Con los otros dieciocho kilos hizo ganchos para los postes, enchapados para los capiteles, y bandas alrededor de ellos.

29 El cobre de la ofrenda elevada llegó a 2,336 kilos. 30 De esto hizo las bases para la entrada de la Carpa de Reunión; el altar de cobre y su parrilla de cobre y todos los utensilios del altar; 31 las bases del atrio alrededor y las bases de la entrada del atrio; y todas las estacas de la Morada y todas las estacas del atrio alrededor.

*EL TEKHÉLET**Las vestiduras sacerdotales*

3 Del hilo azul, púrpura y escarlata hicieron también las vestiduras de servicio para oficiar en el santuario; hicieron las vestiduras sagradas de Aharón –como había mandado YHWH a Moshé.

2 Hicieron el efod de oro, de hilo azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido. 3 Batieron a martillo láminas de oro y las cortaron en hilos para bordar los diseños en la tela azul, púrpura, y escarlata, y en el lino fino. 4 Le hicieron unas hombreras enlazadas, que se unían en sus dos extremos. 5 La banda decorada que había sobre él se hizo igual que el [efod], de una pieza con él; de oro e hilo azul, púrpura, y escarlata, y de lino fino torcido como había mandado YHWH a Moshé.

6 Montaron las piedras de ónice en monturas de oro, y les grabaron, como en un sello, los nombres de los hijos de Yisrael. 7 Las montaron en las hombreras del efod, como piedras de recordatorio para

los yisraelitas –como había mandado YHWH a moshé.

8 Hicieron el pectoral al estilo del efod: de hilo de oro, azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido. 9 Era cuadrado; hicieron el pectoral doble –un palmo de largo y un palmo de ancho, doblado. 10 Montaron en él cuatro hileras de piedras. La primera hilera era una hilera de rubí, topacio y berilo; 11 la segunda hilera: una turquesa, un safiro, y una esmeralda; 12 la tercera hilera: un jacinto, un ágata y una amatista; 13 y la cuarta hilera: un crisólito, un ónice, y un jaspe. Iban rodeadas de un marco de oro en sus monturas. 14 Las piedras correspondían [en número] a los nombres de los hijos de Yisrael: doce, correspondientes a sus nombres; grabadas como sellos, cada una con su nombre, por las doce tribus.

15 Sobre el pectoral hicieron cadenas de oro puro trenzadas como cordones. 16 Hicieron dos marcos de oro y dos anillos de oro, y fijaron los dos anillos a los dos extremos del pectoral, 17 atando los dos cordones de oro a los dos anillos en los extremos del pectoral. 18 Entonces ataron los dos extremos de los cordones a los dos marcos, fijándolos a las hombreras del efod, al frente. 19 Hicieron dos anillos de oro y los fijaron a los dos extremos del pectoral, en su ruedo interior, que quedaba frente al efod. 20 Hicieron otros dos anillos de oro y los fijaron en el frente del efod, más abajo de las dos hombreras, cerca de su costura sobre la banda decorada. 21 El pectoral se mantenía en su sitio por un cordón de hilo azul que unía sus anillos a los anillos del efod, de modo que el pectoral descansaba sobre la banda decorada y no se zafaba del efod –como había mandado YHWH a Moshé.

22 Hicieron el manto del efod de labor tejida, todo en hilo azul. 23 La abertura del manto, en el centro, era como la abertura de una cota de malla, con un ruedo alrededor de la abertura, para que no se rompiera. 24 En el ruedo del manto hicieron granadas de hilo azul, púrpura, y escarlata, torcidos. 25 Hicieron también campanillas de oro puro, y ataron las campanillas entre las granadas, todo alrededor del ruedo del manto, entre las granadas: 26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada, todo alrededor del ruedo del manto para officiar –como había mandado YHWH a Moshé.

27 Hicieron las túnicas de lino fino, de labor tejida, para Aharón y sus hijos; 28 y el tocado de lino fino, y los turbantes decorativos de lino fino, y los calzoncitos de lino, de lino torcido; 29 y cinturones de lino fino torcido, de hilo azul,

púrpura, y escarlata, hecho en bordado –como había mandado YHWH a Moshé.

30 Hicieron el frontal para la diadema sagrada de oro puro, y tallaron en él como sello la inscripción: “Consagrado a YHWH.” 31 Le pusieron un cordón de hilo azul para colocarlo sobre el tocado por arriba –como había mandado YHWH a Moshé.

Termina la construcción de la Morada

32 Así se completó toda la obra de la Morada de la Carpa de Reunión. Los yisraelitas lo hicieron así; tal como le había mandado YHWH a Moshé, así lo hicieron.

HA-MISHKÁN

33 Luego le trajeron la Morada a Moshé, con la Carpa y todos sus utensilios: sus ganchos, sus tablas, sus varas, sus postes, y sus bases; 34 la cubierta de pieles teñidas de carnero, la cubierta de pieles de táhal, y el velo para la cortina; 35 el Arca de la Alianza y sus varas, y la tapa; 36 la mesa y todos sus utensilios, y el pan de la presencia; 37 el candelabro puro, sus lámparas –las lámparas en su debido orden– y todos sus accesorios, y el aceite para el alumbrado; 38 el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático, y la cortina para la entrada de la Carpa; 39 el altar de cobre con su reja de cobre, sus varas y todos sus utensilios, y la fuente con su base; 40 las toldas del atrio, sus postes y sus bases, la cortina para la entrada del atrio, sus cuerdas y sus estacas –todos los utensilios para el servicio de la Morada, la Carpa de Reunión; 41 las vestiduras de servicio para officiar en el santuario, las vestiduras sagradas de Aharón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para el servicio sacerdotal. 42 Tal como le había mandado YHWH a Moshé, así habían hecho los yisraelitas toda la obra. 43 Y cuando Moshé vio que habían realizado todas las tareas –como había mandado YHWH, así lo habían hecho– Moshé los bendijo.

Consagración de la Morada

40 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 El día primero del primer mes levantarás la Morada de la Carpa de Reunión. 3 Coloca allí el Arca de la Alianza, y oculta el arca con la cortina. 4 Pon adentro la mesa y colócala debidamente; pon adentro el candelabro y enciende sus lámparas; 5 y coloca el altar de oro para el incienso delante del arca de la Alianza. Luego pon la cortina para la entrada de la Morada.

6 Pondrás el altar de la ofrenda quemada delante

de la entrada de la Morada de la Carpa de Reunión. 7 Coloca la fuente entre la Carpa de Reunión y el altar, y ponle agua. 8 Levanta el atrio alrededor, y pon en su lugar la cortina para la entrada del atrio.

9 Tomarás el aceite de la unción y ungirás la Morada y todo lo que hay en ella para consagrarla con todos sus utensilios, para que sean santos 10 Luego unge el altar de la ofrenda quemada y todos sus utensilios para consagrar el altar, para que el altar sea santísimo. 11 Y unge la fuente y su base para consagrarla.

12 Haz que se presenten Aharón y sus hijos a la entrada de la Carpa de Reunión y lávalos con agua. 13 Ponle a Aharón las vestiduras sagradas, y úngelo y conságralo, para que me sirva como sacerdote. 14 Luego haz que se presenten sus hijos, ponles túnicas, 15 y úngelos como habrás ungido a su padre, para que me sirvan como sacerdotes. Esta unción de ellos les servirá de sacerdocio perpetuo a través de los siglos. 16 Moshé lo hizo así; tal como le había mandado YHWH, así lo hizo.

17 En el primer mes del segundo año, el primero del mes, quedó erigida la Morada. 18 Moshé levantó la Morada, colocando sus bases, poniendo sus tablas, insertando sus barras, y levantando sus postes. 19 Extendió la Carpa sobre la Morada, colocando la cubierta de la Carpa sobre ella –tal como le había mandado YHWH a Moshé.

20 Tomó la Alianza y la colocó dentro del arca, 21 e introdujo el arca en la Morada. Luego puso la cortina para ocultarla, y ocultó el Arca de la Alianza –tal como le había mandado YHWH a Moshé.

22 Colocó la mesa en la Carpa de Reunión, fuera de la cortina, al lado norte de la Morada. 23 Sobre ella acomodó en orden el pan delante de YHWH

como le había mandado Yahwéh a Moshé. 24 Colocó el candelabro en la Carpa de Reunión, al lado opuesto de la mesa, en el lado sur de la Morada. 25 Y encendió las lámparas delante de YHWH como le había mandado YHWH a Moshé. 26 Colocó el altar de oro en la Carpa de Reunión, delante de la cortina. 27 Sobre él quemó incienso aromático –como le había mandado YHWH a Moshé.

28 Luego puso la cortina para la entrada de la Morada. 29 A la entrada de la Morada de la Carpa de Reunión puso el altar de la ofrenda quemada. Sobre él realizó la ofrenda quemada y la ofrenda de comida –como le había mandado YHWH a Moshé. 30 Puso la fuente entre la Carpa de Reunión y el altar, y le puso agua para el lavamiento. 31 En él se lavarían Moshé y Aharón las manos y los pies; 32 se lavaban cuando entraban en la Carpa de Reunión y cuando se acercaban al altar –como le había mandado YHWH a Moshé. 33 Y levantó el atrio alrededor de la Morada y del altar, y puso la cortina para la entrada del atrio.

Cuando Moshé terminó la obra, 34 la nube cubrió la Carpa de Reunión, y la Presencia de YHWH llenó la Morada. 35 Moshé no podía entrar a la Carpa de Reunión, porque la nube se había asentado sobre ella y la Presencia de YHWH llenaba la Morada. 36 Cuando la nube se levantaba de sobre la Morada, los yisraelitas emprendían la marcha, en sus diversas jornadas; 37 pero si la nube no se levantaba, ellos no emprendían la marcha hasta que se levantara. 38 Porque sobre la Morada se asentaba una nube de YHWH día por día, y aparecía un fuego en ella de noche, a la vista de toda la casa de Yisrael a lo largo de sus jornadas.

Las ofrendas quemadas

1 YHWH llamó a Moshé y le habló desde la Carpa de Reunión, diciendo: **2** “Háblale al pueblo yisraelita, y diles:

Cuando alguno de ustedes presente una ofrenda de ganado para YHWH, debe escoger su ofrenda de la manada o del rebaño.

3 Si su ofrenda es una ofrenda quemada de la manada, hará su ofrenda de un macho sin tacha. Lo traerá a la entrada de la Carpa de Reunión, para que se acepte en favor suyo delante de YHWH. **4** Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda quemada, para que sea aceptable en su favor, en expiación por él. **5** El toro será sacrificado delante de YHWH; y los hijos de Aharón, los sacerdotes, ofrecerán la sangre, rociando la sangre contra todos los costados del altar que está a la entrada de la Carpa de Reunión. **6** La ofrenda quemada se desollará y se cortará en secciones. **7** Los hijos de Aharón el sacerdote pondrán fuego en el altar y le echarán leña al fuego; **8** y los hijos de Aharón, los sacerdotes, colocarán las secciones, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que haya en el fuego sobre el altar. **9** Sus entrañas y sus patas se lavarán con agua, y el sacerdote lo convertirá todo en humo sobre el altar como ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

10 Si su ofrenda para ofrenda quemada es del rebaño, de ovejas o de cabras, hará su ofrenda de un macho sin tacha. **11** Se sacrificará delante de YHWH al lado norte del altar, y los hijos de Aharón, los sacerdotes, rociarán su sangre contra todos los lados del altar. **12** Cuando la hayan cortado en secciones, el sacerdote las colocará, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que haya en el fuego sobre el altar. **13** Las entrañas y las patas se lavarán con agua; y el sacerdote lo ofrecerá y lo convertirá todo en humo sobre el altar. Es una ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

14 Si su ofrenda para YHWH es una ofrenda quemada de aves, escogerá su ofrenda de tórtolas o pichones. **15** El sacerdote la traerá al altar, le retorcerá la cabeza, y la convertirá en humo sobre el altar. **16** Le quitará el buche con su contenido, y lo arrojará al lugar de las cenizas, al lado oriental del altar. **17** El sacerdote la abrirá por entre sus alas, sin despedazarla, y la convertirá en humo sobre el altar, sobre la madera que haya en el fuego. Es una

ofrenda quemada, ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

Las ofrendas de cereales

2 Cuando una persona presente una ofrenda de harina a YHWH, su ofrenda será de harina selecta; verterá aceite sobre ella, le pondrá incienso, **2** y se la presentará a los hijos de Aharón, los sacerdotes. Los sacerdotes tomarán de ella un puñado de su harina selecta y aceite, así como todo su incienso; y esta porción simbólica se convertirá en humo sobre el altar, como ofrenda encendida, de olor grato a YHWH. **3** Y el resto de la ofrenda de comida será para Aharón y sus hijos, porción santísima de la ofrenda encendida de YHWH.

4 Cuando presentes una ofrenda de comida asada al horno, [será de] harina selecta: tortas sin levadura mezcladas con aceite, o galletas sin levadura untadas con aceite.

5 Si tu ofrenda es una ofrenda de comida a la sartén, será de harina selecta mezclada con aceite, sin levadura. **6** Pártela en pedazos y vierte aceite sobre ella; es una ofrenda de comida.

7 Si tu ofrenda es una ofrenda de comida en cacerola, la harás de harina selecta en aceite.

8 Cuando presentes a YHWH una ofrenda de comida hecha de cualquiera de estas maneras, se le traerá al sacerdote quien la llevará al altar. **9** El sacerdote sacará la porción simbólica de la ofrenda de comida y la convertirá en humo sobre el altar como ofrenda encendida de olor grato a YHWH.

10 Y el resto de la ofrenda de comida será para Aharón y sus hijos, una porción santísima de la ofrenda encendida de YHWH.

11 Ninguna ofrenda que presentes a YHWH deberá estar hecha con levadura, porque ninguna levadura, ni miel, puede convertirse en humo como ofrenda encendida para YHWH. **12** Podrás traérsela a YHWH como ofrenda de productos selectos; pero no se deberán ofrecer sobre el altar para olor grato. **13** Sazonarás con sal toda ofrenda de comida tuya; no omitirás de tu ofrenda de comida la sal de tu alianza con Elohim; con toda ofrenda tuya debes ofrecer sal.

14 Si traes una ofrenda de comida de primicias a YHWH, traerás espigas nuevas tostadas al fuego, grano tierno molido, como tu ofrenda de comida de primicias. **15** Le agregarás aceite y le pondrás

incienso; es una ofrenda de comida. 16 Y el sacerdote convertirá en humo una porción simbólica: un poco del grano molido y del aceite, con todo el incienso, como ofrenda encendida a YHWH.

SHELAMÍM

Los sacrificios de bienestar

3 Si su ofrenda es un sacrificio de bienestar –si ofrece algo de la manada, sea macho o hembra–, traerá delante de YHWH uno sin tacha. 2 Pondrá la mano sobre la cabeza de su ofrenda y la inmolará a la entrada de la Carpa de Reunión; y los hijos de Aharón, los sacerdotes, rociarán la sangre contra todos los costados del altar. 3 Entonces presentará del sacrificio de bienestar, como ofrenda encendida para YHWH, la grasa que cubre las entrañas; 4 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, que hay en los lomos; y la protuberancia en el hígado, la cual sacará con los riñones. 5 Los hijos de Aharón convertirán esto en humo sobre el altar, con la ofrenda quemada que esté sobre la leña que haya en el fuego, como ofrenda encendida, de olor grato a YHWH.

6 Y si su ofrenda para el sacrificio de bienestar a YHWH es del rebaño, sea macho o hembra, ofrecerá una sin tacha. 7 Si presenta una oveja como su ofrenda, la traerá delante de YHWH 8 y pondrá la mano sobre la cabeza de su ofrenda. Se inmolará frente a la Carpa de Reunión, y los hijos de Aharón rociarán su sangre contra todos los lados del altar. 9 Presentará entonces, como ofrenda encendida a YHWH, la grasa del sacrificio de bienestar: todo el rabo gordo, el cual quitará a raíz del espinazo; la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas; 10 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones. 11 El sacerdote convertirá esto en humo sobre el altar como alimento, una ofrenda encendida a YHWH.

12 Y si su ofrenda es una cabra, la traerá delante de YHWH 13 y pondrá la mano sobre su cabeza. Se inmolará frente a la Carpa de Reunión, y los hijos de Aharón rociarán su sangre sobre todos los lados del altar. 14 Presentará entonces, como ofrenda de ella, como ofrenda encendida a YHWH, la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas; 15 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones. 16 El sacerdote convertirá esto en humo sobre el altar como alimento, una ofrenda encendida de olor grato.

Toda la grasa es de YHWH. 17 Es una ley perpetua a través de las edades, en todos sus establecimientos: ustedes no deben comer ni grasa ni sangre.

KI-TEJETÁ

Los sacrificios por la culpa

4 YHWH habló a Moshé, diciendo: 2 “Háblale así al pueblo yisraelita: Cuando alguien incurra en culpa inadvertidamente con relación a cualquiera de los mandamientos de YHWH en cuanto a cosas que no deben hacerse, y hace una de ellas–

3 Si es el sacerdote ungido el que ha incurrido en culpa, de modo que la culpa caiga sobre el pueblo, ofrecerá por el pecado del que es culpable un toro de la manada sin tacha como ofrenda por el pecado a YHWH. 4 Traerá el toro a la entrada de la Carpa de Reunión, delante de YHWH, y le pondrá la mano en la cabeza al toro. Se inmolará al toro delante de YHWH, 5 y el sacerdote ungido tomará un poco de la sangre del toro y la traerá a la Carpa de Reunión. 6 El sacerdote introducirá el dedo en la sangre, y rociará de esa sangre siete veces delante de YHWH, frente a la cortina del Santuario. 7 El sacerdote pondrá un poco de la sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en la Carpa de Reunión, delante de YHWH; y todo el resto de la sangre del toro la derramará en la base del altar de las ofrendas quemadas, que está a la entrada de la Carpa de Reunión. 8 Le quitará toda la grasa al toro de la ofrenda por el pecado: la grasa que cubre las entrañas y toda la grasa alrededor de las entrañas; 9 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos, o sea en los lomos; y la protuberancia del hígado, la cual quitará con los riñones –10 tal como se le quita al buey del sacrificio de bienestar. El sacerdote convertirá todo esto en humo sobre el altar de ofrendas quemadas 11 Pero el cuero del toro, y toda su carne, así como su cabeza y sus patas, sus entrañas y su excremento –12 todo el resto del toro– lo llevará a un lugar limpio fuera del campamento, al montón de cenizas, y lo quemará en una fogata; se quemará en el montón de cenizas.

13 Si es toda la comunidad de Yisrael la que ha errado y el asunto pasa inadvertido por la congregación, de modo que haga cualquiera de las cosas que por los mandamientos de YHWH no se debía hacer, y se dan cuenta de su culpa –14 cuando el pecado por el que incurrieron en culpa llegue a conocerse, la congregación ofrecerá un toro de la manada como ofrenda por el pecado, y la traerá frente a la Carpa de Reunión. 15 Los ancianos de la comunidad le pondrán las manos en la cabeza al

toro delante de YHWH, y se inmolará al toro delante de YHWH. 16 El sacerdote ungido traerá un poco de la sangre del toro a la Carpa de Reunión, 17 y el sacerdote introducirá el dedo en la sangre, y rociará de esa sangre siete veces delante de YHWH, frente a la cortina del Santuario. 18 Parte de la sangre la pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de YHWH en la Carpa de Reunión, y todo el resto de la sangre del toro la derramará en la base del altar de las ofrendas quemadas, que está a la entrada de la Carpa de Reunión. 19 Le quitará toda la sangre y la convertirá en humo sobre el altar. 20 Hará con este toro tal como se hace con el toro [del sacerdote] de la ofrenda por el pecado; hará lo mismo con este. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados. 21 Llevará el toro fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer toro; es la ofrenda por el pecado de la congregación.

22 En caso de que sea un capitán el que incurra en culpa al hacer inadvertidamente cualquier cosa de las que por mandamiento de YHWH no se deben hacer, y se dé cuenta de su culpa—23 o que se le traiga a su atención el pecado de que es culpable—traerá como su ofrenda un chivo sin tacha. 24 Pondrá la mano sobre la cabeza del chivo, y se inmolará en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada delante de YHWH; es una ofrenda por el pecado. 25 El sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas; y el resto de la sangre la derramará en la base del altar de la ofrenda quemada. 26 Toda la grasa la convertirá en humo sobre el altar, como la sangre del sacrificio de bienestar. Así el sacerdote hará expiación a su favor y por su pecado, y será perdonado.

27 Si alguna persona del pueblo incurre inadvertidamente en culpa al hacer cualquiera de las cosas que por mandamiento de YHWH no se deben hacer, y se dé cuenta de su culpa—28 o que se le traiga a su atención el pecado de que es culpable—traerá una cabra sin tacha como su ofrenda por el pecado del que es culpable. 29 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y se inmolará la ofrenda por el pecado en el lugar de la ofrenda quemada. 30 El sacerdote tomará con su dedo un poco de esa sangre y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas; y todo el resto de la sangre la derramará en la base del altar. 31 Le quitará toda la grasa, tal como se le quita la grasa al sacrificio de bienestar; y el sacerdote la convertirá en humo sobre el altar, como olor grato

a YHWH. Así el sacerdote hará expiación por él, y será perdonado.

32 Si la ofrenda que trae como ofrenda por el pecado es una oveja, la traerá hembra sin tacha. 33 Pondrá la mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, y se inmolará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada. 34 El sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la ofrenda por el pecado y la pondrá en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas, y todo el resto de la sangre la derramará en la base del altar. 35 Y toda la grasa se la quitará tal como se le quita la grasa al sacrificio de bienestar; y el sacerdote la convertirá en humo sobre el altar, sobre la ofrenda encendida de YHWH. Así el sacerdote hará expiación en su favor por el pecado del que es culpable, y será perdonado.

WESHAMÁH

Casos específicos del sacrificio por la culpa

5 Si una persona incurre en culpa, cuando haya oído una maldición pública y—aunque es capaz de testificar como uno que ha visto o que se ha enterado del asunto—no da información, de manera que está sujeto a castigo;

2 o cuando una persona toque algo impuro—sea el cadáver de una bestia impura o el cadáver de ganado impuro o el cadáver de un reptil impuro—y ocurrió inadvertidamente, y luego, al estar impuro, se da cuenta de su culpa;

3 o cuando toca una inmundicia humana—cualquiera de las inmundicias por las que uno se hace impuro—y, aunque lo sabía, el hecho se le había olvidado, pero luego se da cuenta de su culpa;

4 o cuando una persona exprese un juramento con propósito malo o bueno—cualquier cosa que un hombre exprese en su juramento—y, aunque él lo sabía, se le había olvidado, pero más tarde se da cuenta de su culpa en cualquiera de estos asuntos—5 cuando se dé cuenta de su culpa en cualquiera de estos asuntos, confesará aquello en lo que haya pecado. 6 Y traerá a YHWH como sanción por el pecado del que sea culpable una hembra del rebaño, oveja o cabra, como ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación en su favor por su pecado.

7 Pero si sus medios no le alcanzan para una oveja, traerá a YHWH como su sanción por aquello de lo que es culpable dos tórtolas o dos palomitas, una para ofrenda por el pecado y la otra para ofrenda quemada. 8 Las traerá al sacerdote, quien ofrecerá primero la de la ofrenda por el pecado, cortándole la garganta sin arrancarle la cabeza. 9 Rociará un poco de la sangre de la ofrenda por el

pecado al lado del altar; es una ofrenda por el pecado. 10 Y la segunda la preparará como ofrenda quemada, según el reglamento. Así el sacerdote hará expiación en su favor por el pecado del que es culpable, y será perdonado.

11 Y si sus medios no le alcanzan para dos tórtolas y dos palomitas, traerá como ofrenda por aquello de lo que es culpable una décima parte de un efá de harina selecta como ofrenda por el pecado; no le agregará aceite ni incienso, porque es una ofrenda por el pecado. 12 La traerá al sacerdote, y el sacerdote le sacará un puñado como porción simbólica de ella y la convertirá en humo sobre el altar, con la ofrenda encendida de YHWH; es una ofrenda por el pecado. 13 Así el sacerdote hará expiación en su favor por cualquiera de los pecados de los que sea culpable, y será perdonado. Pertenece al sacerdote, como la ofrenda de comida.

Los sacrificios por infracción

14 Y YHWH le habló a Moshé, diciendo:

15 Cuando una persona cometa una infracción, por ser negligente inadvertidamente en cuanto a cualquiera de las cosas sagradas de YHWH, traerá a YHWH como su sanción un carnero sin tacha del rebaño, que se puede convertir en un pago en plata según la pesa del santuario, como ofrenda por la culpa. 16 Hará restitución por aquello en lo que fue negligente en cuanto a las cosas sagradas, y le añadirá una quinta parte y se la dará al sacerdote. El sacerdote hará expiación en su favor con el carnero de la ofrenda por la culpa, y será perdonado.

17 Y cuando una persona, sin saberlo, peque en relación con cualquiera de los mandamientos de YHWH en cuanto a cosas que no deben hacerse, y luego se da cuenta de su culpa, estará sujeto a castigo. 18 Traerá al sacerdote un carnero sin tacha del rebaño, o el equivalente, como ofrenda por la culpa. El sacerdote hará expiación en su favor por el error que cometió inadvertidamente y será perdonado. 19 Es una ofrenda por la culpa; ha incurrido en culpa delante de YHWH.

(Tradicional: 6:1)

20 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 21 Cuando una persona peque y cometa una ofensa contra YHWH al tratar engañosamente con su prójimo en asunto de un depósito o una promesa, o al robar, o al defraudar a su prójimo, 22 o al encontrar algo perdido y mentir sobre ello; si jura falsamente concerniente a cualquiera de las diversas cosas que uno puede hacer y pecar en ello— 23 cuando uno haya pecado así y, al darse cuenta de su

culpa, devuelva lo que obtuvo mediante robo o fraude, o el depósito que se le confió, o el objeto perdido que encontró, 24 o cualquier otra cosa en la que haya jurado falsamente, pagará la cantidad principal y le añadirá la quinta parte. Se la pagará a su dueño cuando se dé cuenta de su culpa. 25 Luego traerá al sacerdote, como su sanción para YHWH, un carnero sin tacha del rebaño, o el equivalente, como ofrenda por la culpa. 26 El sacerdote hará expiación en su favor delante de YHWH, y será perdonado por cualquier cosa que haya hecho para hacerse culpable.

TSAW (Trad. 6:9)

Ritual de ofrendas quemadas y otros sacrificios

6 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 Ordena a Aharón y a sus hijos de esta manera:

Esta es la ley de la ofrenda quemada: La ofrenda quemada misma permanecerá donde se queme sobre el altar toda la noche hasta la mañana, mientras el fuego del altar sigue ardiendo en ella. 3 El sacerdote se vestirá con ropas de lino, con calzones de lino pegados al cuerpo; y tomará las cenizas a las que el fuego haya reducido la ofrenda quemada sobre el altar y las pondrá al lado del altar. 4 Se quitará sus vestiduras y se pondrá otras vestiduras, y llevará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio. 5 El fuego del altar se mantendrá ardiendo, sin que se apague: cada mañana el sacerdote le echará leña, pondrá sobre él la ofrenda quemada, y convertirá en humo las partes grasosas de la ofrenda de bienestar. 6 Un fuego perpetuo se mantendrá ardiendo sobre el altar, sin que se apague.

7 Y esta es la ley de la ofrenda de comida: Los hijos de Aharón la presentarán delante de YHWH, frente al altar. 8 Un puñado de la harina selecta y aceite de la ofrenda de comida se quitará de ella, con todo el incienso que haya sobre la ofrenda de comida, y esta porción simbólica se convertirá en humo sobre el altar como olor grato a YHWH.

9 Lo que quede de ella se lo comerán Aharón y sus hijos; se lo comerán como tortas inleudadas, en el precinto sagrado; se la comerán en el atrio de la Carpa de Reunión. 10 No se cocerá con levadura; se la he dado como porción de mis ofrendas encendidas; es santísima, como la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa. 11 Solamente los varones entre los descendientes de Aharón pueden comer de ella, como parte perpetua por las edades de las ofrendas encendidas de YHWH. Todo lo que las toque quedará santificado.

QORBÁN (Trad. 6:19)

12 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 13 Esta es la ofrenda que Aharón y sus hijos le presentarán a YHWH en ocasión de su ungimiento: un décimo de efá de harina selecta como ofrenda regular de comida, la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde, 14 se preparará con aceite en una sartén. La traerás bien empapada, y la presentarás como ofrenda de comida de pasteles horneados, de olor grato a YHWH. 15 Y así la preparará el sacerdote ungido entre sus hijos para sucederle; es de YHWH –una ley perpetua– para convertirla completamente en humo. 16 Así también, toda ofrenda de comida de un sacerdote será un ofrenda entera: no se comerá.

17 YHWH habló a Moshé, diciendo: 18 Háblale a Aharón y a sus hijos de esta manera: Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: la ofrenda por el pecado se inmolará delante de YHWH, en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada: es santísima. 19 El sacerdote que la presente como ofrenda por el pecado comerá de ella; se comerá en el precinto sagrado, en el atrio de la Carpa de Reunión. 20 Todo lo que toque su carne quedará santificado; y si algo de su sangre cae sobre una vestidura, lavarás la parte manchada en el precinto sagrado. 21 Una vasija de barro en la que haya hervido deberá romperse; si se hirvió en una vasija de cobre, [la vasija] se raspará y se enjuagará con agua. 22 Solamente los varones en la línea sacerdotal pueden comer de ella: es santísima. 23 Pero no deberá comerse ninguna ofrenda por el pecado de la cual se trae sangre a la Carpa de Reunión para expiación en el santuario; esa deberá consumirse en el fuego.

Más leyes sobre los sacrificios

7 Esta es la ley de la ofrenda por la culpa: es santísima. 2 La ofrenda por la culpa se inmolará en el lugar donde se inmola la ofrenda quemada, y la sangre se rociará en todos los lados del altar. 3 Toda su grasa se ofrecerá: la cola gorda; la grasa que cubre las entrañas; 4 los dos riñones y la grasa que hay sobre ellos en los lomos; y la protuberancia del hígado, que se quitará con los riñones. 5 El sacerdote los convertirá en humo sobre el altar como ofrenda encendida para YHWH; es una ofrenda por la culpa. 6 Solamente los varones en la línea sacerdotal pueden comer de ella; se comerá en el precinto sagrado: es santísima.

7 La ofrenda por la culpa es como la ofrenda por el pecado. La misma regla aplica a las dos: le pertenecerá al sacerdote que hace expiación con ella. 8 Así también, el sacerdote que presenta la

ofrenda quemada de un hombre retendrá la piel de la ofrenda quemada que presente. 9 Además, toda ofrenda de comida que se cueza en un horno, y toda la que se prepare en una olla o en una sartén, le pertenecerá al sacerdote que la presente. 10 Pero toda otra ofrenda de comida, mezclada con aceite o seca, irá a los hijos de Aharón, todas por igual.

11 Esta es la ley del sacrificio de bienestar que uno puede ofrecer a YHWH:

12 Si lo ofrece por agradecimiento, ofrecerá junto con el sacrificio de agradecimiento tortas inleudas mezcladas con aceite, bien empapadas, pastelillos inleudos, untados con aceite, y tortas de harina selecta mezcladas con aceite, bien empapadas. 13 Esta ofrenda, con tortas de pan leudado agregadas, la presentará junta con su sacrificio de agradecimiento por el bienestar. 14 De ésta ofrecerá una de cada clase como donación a YHWH; irá para el sacerdote que rocía la sangre de la ofrenda de bienestar. 15 Y la carne de su sacrificio de bienestar se comerá el día que se ofrece; no se dejará nada de ella hasta la mañana.

16 Sin embargo, si el sacrificio que ofrece es una ofrenda votiva o voluntaria, se comerá el día que se ofrece el sacrificio, y lo que sobre se comerá por la mañana. 17 Lo que sobre entonces de la carne del sacrificio se consumirá al fuego en el tercer día. 18 Si alguna parte de la carne de su sacrificio de bienestar se come en el tercer día, no será aceptable; no le contará al que lo ofrece. Es algo ofensivo, y la persona que coma de ello llevará su culpa.

19 La carne que toque algo impuro no deberá comerse; se consumirá al fuego. En cuanto a la otra carne, sólo el que esté limpio puede comer esa carne. 20 Pero la persona que, en estado de inmundicia, coma carne del sacrificio de bienestar de YHWH, esa persona será cortada de su parentela. 21 Cuando una persona toque algo impuro, sea inmundicia humana o un animal impuro o alguna criatura impura, y coma carne de los sacrificios de bienestar de YHWH, esa persona será cortada de su parentela.

22 Y YHWH le habló a Moshé, diciendo: 23 Háblale así a los yisraelitas: Ustedes no deben comer grasa de buey ni de oveja ni de cabra. 24 La grasa de animales que mueran o que sean destrozados por bestias pueden usarse para cualquier cosa, pero no deben comérsela. 25 Si alguien come grasa de animales con los que se pueden hacer ofrendas encendidas a YHWH, la persona que la coma será cortada de su parentela. 26 Y ustedes no deben consumir sangre alguna, sea de ave o de animal, en ninguno de sus establecimientos. 27 Cualquiera

que coma sangre será cortado de su parentela.

28 Y YHWH le habló a Moshé, diciendo: 29 Háblale así a los yisraelitas: La ofrenda a YHWH de un sacrificio de bienestar debe presentarla el mismo que ofrezca el sacrificio de bienestar a YHWH: 30 su propia mano presentará la ofrenda encendida de YHWH. Presentará la grasa con el pecho, el pecho para elevarlo como ofrenda elevada delante de YHWH; 31 el sacerdote convertirá la grasa en humo sobre el altar, y el pecho irá para los hijos de Aharón. 32 Y el muslo derecho de sus sacrificios de bienestar lo presentarán al sacerdote como donación; 33 el de los hijos de Aharón que ofrezca la sangre y la grasa de las ofrendas de bienestar obtendrá el muslo derecho como su porción. 34 Porque he tomado el pecho de la ofrenda de elevación y el muslo de la ofrenda de donación de los yisraelitas, de sus sacrificios de bienestar, y se las he dado a Aharón el sacerdote y a sus hijos como su asignación de parte de los yisraelitas para siempre.

35 Esta es la asignación de Aharón y la asignación de sus hijos de las ofrendas encendidas de YHWH, una vez que hayan sido instalados para servirle a YHWH como sacerdotes; 36 esto mandó YHWH que se les diera, cuando fueran ungidos, como una asignación de parte de los yisraelitas para siempre a través de las edades.

37 Tal es la ley de la ofrenda quemada, la ofrenda de comida, la ofrenda por el pecado, la ofrenda por la culpa, la ofrenda de ordenación, y el sacrificio de bienestar, 38 que le encargó YHWH a Moshé en el Monte Sinay, cuando mandó que los yisraelitas presentaran sus ofrendas a YHWH, en el desierto de Sinay.

QAJ

Consagración de Aharón y sus hijos

8 YHWH le habló a Moshé diciendo: 2 Toma a Aharón y a sus hijos, y las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo de la ofrenda por el pecado, los dos carneros, y la canasta de panes inleudos; 3 y congrega toda la comunidad a la entrada de la Carpa de Reunión. 4 Moshé hizo como le mandó YHWH. Y cuando la comunidad se congregó a la entrada de la Carpa de Reunión, 5 Moshé le dijo a la comunidad: “Esto es lo que YHWH ha mandado que se haga.” 6 Entonces Moshé trajo a Aharón y a sus hijos y los lavó con agua. 7 Le puso la túnica, le ajustó el cinturón, lo vistió con el manto, y le puso el efod, ciñéndolo con la banda decorada con la que se lo ató. 8 Le puso el pectoral, y puso dentro del pectoral el Urim y el Tumim. 9 Y le puso el

turbante en la cabeza; y sobre el turbante, por el frente, le puso el frontal de oro, la diadema sagrada –como había mandado YHWH a Moshé.

10 Moshé tomó el aceite de la unción y ungió el Tabernáculo y todo lo que había en él, consagrándolos así. 11 Roció un poco de él sobre el altar siete veces, ungiendo el altar, todos sus utensilios, y la fuente con su base, para consagrarlos. 12 Derramó un poco del aceite de la unción sobre la cabeza de Aharón y lo ungió, para consagrarlo. 13 Moshé trajo entonces a los hijos de Aharón, los vistió con sus túnicas, los ciñó con los cinturones, y les puso unos turbantes, como le había mandado YHWH a Moshé.

14 Trajo el toro de la ofrenda por el pecado. Aharón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del toro de la ofrenda por el pecado, 15 y lo inmolaron. Moshé tomó la sangre y con su dedo puso un poco en cada uno de los cuernos del altar, purificando el altar; entonces derramó la sangre al pie del altar. Así lo consagró para hacer expiación sobre él.

16 Moshé tomó entonces toda la grasa que había alrededor de las entrañas, y la protuberancia del hígado, y los dos riñones con su grasa, y los convirtió en humo sobre el altar. 17 El resto del toro, su cuero, su carne y su estiércol, lo echó al fuego fuera del campamento –como le había mandado YHWH a Moshé.

18 Luego trajo el carnero de la ofrenda quemada. Aharón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero, 19 y lo inmolaron. Moshé roció la sangre contra todos los lados del altar. 20 Cortaron el carnero en secciones y Moshé convirtió en humo sobre el altar la cabeza, las secciones y la grasa; 21 Moshé lavó las entrañas y las patas con agua y convirtió en humo todo el carnero. Esa fue una ofrenda quemada para olor grato, una ofrenda al fuego para YHWH –como le había mandado YHWH a Moshé.

22 Trajo el segundo carnero, el carnero de la ordenación. Aharón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero, 23 y lo inmolaron. Moshé tomó un poco de su sangre y la puso en el lóbulo de la oreja derecha de Aharón, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo gordo de su pie derecho. 24 Moshé trajo entonces a los hijos de Aharón y puso un poco de la sangre sobre los lóbulos de sus orejas, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los dedos gordos de sus pies derechos; y el resto de la sangre la roció Moshé contra cada costado del altar. 25 Tomó la grasa –el rabo gordo, toda la grasa alrededor de las entrañas,

la protuberancia del hígado, y los dos riñones con su grasa— y el muslo derecho. 26 De la canasta de panes inleudos que estaba delante de YHWH, tomó una torta de pan inleudo, una torta de pan de aceite, y una galleta, y las colocó sobre las partes grasosas y sobre el muslo derecho. 27 Puso todo esto en las manos de Aharón y en las manos de sus hijos, y lo elevó como ofrenda elevada delante de YHWH. 28 Entonces Moshé los tomó de sus manos y los convirtió en humo sobre el altar con la ofrenda quemada. Esa fue una ofrenda de ordenación para olor grato; fue una ofrenda al fuego para YHWH. 29 Moshé tomó el pecho y lo elevó como ofrenda elevada delante de YHWH; esa era la porción de Moshé del carnero de ordenación —como había mandado YHWH a Moshé.

30 Y Moshé tomó un poco del aceite de la unción y de la sangre que había sobre el altar y la roció sobre Aharón y sobre sus vestiduras, y también sobre sus hijos y sobre sus vestiduras. Entonces consagró a Aharón y sus vestiduras, y a sus hijos y sus vestiduras.

31 Moshé les dijo a Aharón y a sus hijos: “Hiervan la carne a la entrada de la Carpa de Reunión y cómanla ahí con el pan que hay en la canasta de la ordenación —como ordené; Aharón y sus hijos la comerán; 32 y lo que sobre de la carne y del pan lo consumirán al fuego. 33 No saldrán de la entrada de la Carpa de Reunión por siete días, hasta el día en que se complete su período de ordenación. Porque su ordenación requerirá siete días. 34 Todo lo que se ha hecho hoy, YHWH ha mandado que se haga [por siete días], para hacer expiación por ustedes. 35 Se quedarán a la entrada de la Carpa de Reunión día y noche por siete días, obedeciendo la orden de YHWH —para que no mueran— porque así lo he ordenado.”

36 Y Aharón y sus hijos hicieron todo lo que YHWH había mandado mediante Moshé.

SHEMINÍ

Aharón inicia su sacerdocio

9 En el día octavo Moshé llamó a Aharón y a sus hijos, y a los ancianos de Yisrael. 2 Le dijo a Aharón: “Toma un becerro de la manada para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada, sin tacha, y tráelos delante de YHWH. 3 Y háblales a los yisraelitas y diles: Tomen un chivo para ofrenda por el pecado; un becerro y un carnero, sin tacha de un año, para ofrenda quemada; 4 y un buey y un carnero para ofrenda de bienestar para sacrificarlos delante de YHWH; y una ofrenda de comida mezclada con aceite. Porque hoy se les

aparecerá YHWH.”

5 Ellos trajeron al frente de la Carpa de Reunión las cosas que Moshé había mandado, y toda la comunidad vino y se presentó ante YHWH. 6 Moshé dijo: “Esto es lo que YHWH les ha mandado hacer, para que se les aparezca la Presencia de YHWH.” 7 Entonces Moshé le dijo a Aharón: “Acércate al altar y sacrifica tu ofrenda por el pecado y tu ofrenda quemada, para hacer expiación por ti mismo y por el pueblo; y sacrifica la ofrenda del pueblo y haz expiación por ellos, como ha mandado YHWH.”

8 Aharón se acercó al altar e inmoló su becerro de ofrenda por el pecado. 9 Los hijos de Aharón le trajeron la sangre; él sumergió su dedo en la sangre y puso de ella sobre los cuernos del altar; y derramó el resto de la sangre al pie del altar. 10 La grasa, los riñones, y la protuberancia del hígado de la ofrenda por el pecado los convirtió en humo sobre el altar como había mandado YHWH a Moshé; 11 y la carne y la piel se consumieron en el fuego fuera del campamento. 12 Entonces inmoló la ofrenda quemada. Los hijos de Aharón le pasaron la sangre, y él la roció sobre todos los lados del altar. 13 Ellos le pasaron la ofrenda quemada en secciones, así como la cabeza, y él las convirtió en humo sobre el altar. 14 Lavó las entrañas y las patas, y las convirtió en humo sobre el altar junto con la ofrenda quemada.

15 Luego trajo la ofrenda del pueblo. Tomó el chivo para la ofrenda por el pecado del pueblo, y lo inmoló, y lo presentó como ofrenda por el pecado, como el anterior. 16 Trajo la ofrenda quemada y la sacrificó según el reglamento. 17 Trajo entonces la ofrenda de comida y, tomando un puñado de ella, lo convirtió en humo sobre el altar —en adición a la ofrenda quemada de la mañana. 18 Inmoló el buey y el carnero, el sacrificio de bienestar del pueblo. Los hijos de Aharón le pasaron la sangre —la cual roció contra todos los lados del altar— 19 y las partes grasosas del buey y el carnero: la cola gorda, la cubierta [de grasa], los riñones, y las protuberancias del hígado. 20 Pusieron estas partes grasosas sobre los pechos; y Aharón convirtió en humo las partes grasosas sobre el altar, 21 y elevó los pechos y los muslos derechos como ofrenda elevada delante de YHWH —como había mandado Moshé.

22 Aharón levantó sus manos hacia el pueblo y los bendijo; y se bajó después de presentar la ofrenda por el pecado, la ofrenda quemada, y la ofrenda de bienestar. 23 Moshé y Aharón entraron entonces en la Carpa de Reunión. Cuando salieron, bendijeron al pueblo; y la Presencia de YHWH se le apareció a todo el pueblo. 24 Salió un fuego de

delante de YHWH y consumió la ofrenda quemada y las partes grasosas sobre el altar. Y todo el pueblo lo vio, y gritó y cayeron sobre sus rostros.

Castigo de Nadab y Abihú. Deberes sacerdotales

10 Ahora bien, los hijos de Aharón, Nadab y Abihú trajeron cada uno su incensario, pusieron fuego en él, y le pusieron incienso; y ofrecieron delante de YHWH fuego extraño, que él no les había mandado. **2** Y salió un fuego de YHWH y los consumió; así murieron a instancias de YHWH.

3 Entonces Moshé le dijo a Aharón: “Esto fue lo que quiso decir YHWH cuando declaró:

En los que se me acercan me muestro santo, y me cubro de gloria delante de todo el pueblo.”

Y Aharón se quedó callado.

4 Moshé llamó a Mishael y a Eltsafán, hijos de Uziel el tío de Aharón, y les dijo: “Acérquense y llévense a sus parientes del frente del santuario a algún lugar fuera del campamento.” **5** Ellos se acercaron y los sacaron del campamento por sus túnicas, como había ordenado Moshé. **6** Y Moshé le dijo a Aharón y a sus hijos Elazar e Itamar: “No se pelen la cabeza ni desgarran sus ropas, no sea que mueran y que la Ira arremeta contra toda la comunidad. Pero sus parientes, toda la casa de Yisrael, llorarán la quema que ha provocado YHWH. **7** Así que no salgan de la entrada de la Carpa de Reunión, para que no mueran, que el aceite de la unción de YHWH está sobre ustedes.” Y ellos hicieron como había encargado Moshé.

8 Y YHWH le habló a Aharón, diciendo: **9** “No bebas vino ni nada embriagante, ni tú ni tus hijos, cuando entren a la Carpa de Reunión, para que no mueran. Esta es una ley perpetua por las edades, **10** porque ustedes deben distinguir entre lo sagrado y lo profano, y entre lo impuro y lo limpio; **11** y deben enseñarles a los yisraelitas todas las leyes que YHWH les impartió mediante Moshé.

12 Moshé le habló a Aharón y a los hijos que le quedaban, Elazar e Itamar: “Tomen la ofrenda de comida que sobre de la ofrenda encendida de YHWH y cómanla sin leudar junto al altar, porque es santísima. **13** La comerán en el precinto sagrado, por cuanto es su porción y la de sus hijos, de la ofrenda encendida de YHWH; porque así lo he mandado. **14** Pero el pecho de la ofrenda de elevación y el muslo de la ofrenda de donación tú, y tus hijos e hijas contigo, pueden comerlos en cualquier lugar limpio, porque estos se han asignado como porción tuya y de tus hijos de los sacrificios de

bienestar de los yisraelitas. **15** Junto con la grasa de la ofrenda encendida, deben presentar el muslo de la ofrenda de donación y el pecho de la ofrenda de elevación, los cuales se han de elevar como ofrenda de elevación delante de YHWH, y han de ser la porción tuya y de tus hijos contigo para siempre – como ha mandado YHWH.”

16 Entonces Moshé preguntó por el chivo de la ofrenda por el pecado, y ya lo habían quemado. Se puso furioso con Elazar e Itamar, los hijos que le quedaban a Aharón, y dijo: **17** “¿Por qué no se comieron la ofrenda por el pecado en el área sagrada? Porque es santísima, y Él se la ha dado a ustedes para quitar la culpa de la comunidad y para hacer expiación por ellos ante YHWH. **18** Ya que su sangre no se trajo al santuario, ustedes debieron habérsela comido en el santuario, como mandé.” **19** Y Aharón le habló a Moshé: “Mira, hoy ellos trajeron su ofrenda por el pecado y su ofrenda quemada delante de YHWH, ¿y me han sucedido estas cosas! Si yo hubiera comido ofrenda por el pecado hoy, lo habría aprobado YHWH?” **20** Y cuando Moshé oyó esto, lo aprobó.

Animales puros e impuros

11 YHWH habló a Moshé y Aharón, diciéndoles: **2** Háblenle así al pueblo yisraelita: Estas son las criaturas que ustedes pueden comer de entre todos los animales de la tierra: **3** todo animal que tenga pezuñas partidas, con divisiones en las pezuñas, y que rumie –de esos pueden comer. **4** Los siguientes, sin embargo, de entre los que rumian o que tienen pezuñas divididas, no comerán: el camello –aunque rumia, no tiene pezuñas divididas: es impuro para ustedes; **5** el tejón –aunque rumia, no tiene pezuñas divididas: es impuro para ustedes; **6** la liebre –aunque rumia, no tiene pezuñas divididas: es impura para ustedes; **7** y el cerdo –aunque tiene pezuñas divididas, con pezuñas partidas, no rumia: es impuro para ustedes. **8** No comerán de su carne ni tocarán sus cadáveres; son impuros para ustedes.

9 Estos pueden comer de todo lo que vive en el agua: todo lo que en las aguas, sea en los mares o en los ríos, tenga aletas y escamas –de estos ustedes pueden comer. **10** Pero todo lo que en los mares o en los ríos no tenga aletas y escamas, entre todo lo que enjambra en el agua y entre todas las demás criaturas que hay en el agua –son una abominación para ustedes **11** y una abominación para ustedes seguirán siendo: no comerán de su carne y abominarán sus cadáveres. **12** Todo lo que en el agua no tenga aletas y escamas será una abomina-

ción para ustedes.

13 Las siguientes abominarán ustedes de entre las aves –no se comerán, son una abominación: el águila, el buitre, y el buitre negro; 14 el milano, los halcones de toda variedad; 15 todas las variedades de cuervos; 16 el avestruz, la lechuza, la gaviota; gavilanes de toda variedad; 17 el búho pequeño, el somormujo, y el búho grande; 18 el búho blanco, el pelícano, y el cisne; 19 la cigüeña; las garzas de toda variedad; la abubilla, y el murciélago.

20 Todos los insectos alados que caminan en cuatro [patas] serán una abominación para ustedes. 21 Pero estos pueden comer de entre todos los insectos alados que caminan en cuatro [patas]: todos los que tengan, sobre sus patas, unas zancas para saltar sobre el suelo 22 –de estos podrán comer los siguientes: langostas de toda variedad; todas las variedades de langosta calva; grillos de toda variedad; y todas las variedades de saltamontes. 23 Pero todo otro insecto alado que tenga cuatro patas será una abominación para ustedes.

24 Y los siguientes los harán impuros a ustedes –cualquiera que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde, 25 y cualquiera que cargue el cadáver de alguno de ellos lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde– 26 todo animal que tenga verdaderas pezuñas pero sin división entre las pezuñas, o que no rumie. Son impuros para ustedes; todo el que los toque quedará impuro. 27 Además todos los animales que caminan sobre garras, entre los que andan en cuatro [patas], son impuros para ustedes; todo el que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde. 28 Y todo el que cargue sus cadáveres lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde. Son impuros para ustedes.

29 Los siguientes serán impuros para ustedes de entre los que se arrastran por el suelo: la comadreja, el ratón, y lagartos de toda variedad; 30 el puercoespín, el cocodrilo de tierra, el lagarto, la lagartija, y el camaleón. 31 Estos les serán impuros entre todos los que se arrastran; todo el que los toque cuando están muertos quedará impuro hasta la tarde. 32 Y todo aquello sobre lo que caiga alguno de ellos cuando está muerto quedará impuro: sea un artículo de madera, o una tela, o una piel, o un saco –cualquier artículo de uso será sumergido en agua, y quedará impuro hasta la tarde; entonces quedará limpio. 33 Y si alguno de estos cae en una vasija de barro, todo lo que hay adentro quedará impuro, y la romperás. 34 En cuanto a todo alimento que se puede comer, quedará impuro si estuvo en contacto con el agua; en cuanto a todo líquido que puede beberse, quedará impuro si estaba dentro de

la vasija. 35 Todo aquello sobre lo que caiga el cadáver de uno de ellos quedará impuro: un horno o un fogón será derribado. Son impuros e impuros seguirán siendo para ustedes. 36 Sin embargo, una fuente o una cisterna en la que se almacena agua será limpia, pero todo el que toque el cadáver que haya en ella quedará impuro. 37 Si uno de esos cadáveres cae sobre grano de semilla que sea para sembrar, queda limpia; 38 pero si se le ha echado agua a la semilla y alguna parte del cadáver cae encima de ella, quedará impura para ustedes.

39 Si un animal de los que ustedes pueden comer ha muerto, todo el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde; 40 todo el que coma de su cadáver lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde; y todo el que cargue su cadáver lavará sus ropas y quedará impuro hasta la tarde.

41 Todos los reptiles que se arrastran por el suelo son una abominación; no se comerán. 42 Ustedes no comerán, entre todos los reptiles que se arrastran por el suelo, ninguno que se arrastra sobre su vientre, ni ninguno que ande en cuatro [patas] ni ninguno que tenga muchas patas; porque son abominación. 43 No deberán hacerse detestables por medio de algo que se arrastra; no se harán impuros con ellos para quedar contaminados. 44 Porque yo soy YHWH su Elohim: ustedes se santificarán y serán santos, porque yo soy santo. No se harán impuros por medio de algún reptil que se mueve sobre la tierra. 45 Porque yo YHWH soy el que los sacó a ustedes de la tierra de Mitsráyim para ser su Elohim: ustedes serán santos porque yo soy santo.

46 Estas son las instrucciones sobre los animales, las aves, todas las criaturas vivientes que se mueven en el agua, y todas las criaturas que enjambran sobre la tierra, 47 para que se distinga entre lo impuro y lo limpio, entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

TAZRÍA

Purificación de la mujer después del parto

12 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 Háblale así al pueblo yisraelita: Cuando una mujer conciba y dé a luz un hijo varón, quedará impura por siete días; quedará impura como en el tiempo de su indisposición menstrual. 3 –Al octavo día se le circuncidará [al niño] la piel de su prepucio.– 4 Ella quedará en un estado de purificación de sangre por treinta y tres días: no tocará nada consagrado, ni entrará en el santuario hasta que se complete su período de purificación. 5 Si tiene una niña, quedará

TAZRÍA

impura por dos semanas como durante su menstruación, y quedará en un estado de purificación de sangre por sesenta y seis días.

6 Al completarse su período de purificación, sea por hijo o por hija, traerá al sacerdote, a la entrada de la Carpa de Reunión, un cordero en su primer año para ofrenda quemada, y un palomo o una tórtola para ofrenda por el pecado. 7 El los ofrecerá delante de YHWH y hará expiación en favor de ella; ella quedará entonces limpia de su flujo de sangre. Estos son los rituales respecto a la que tenga un hijo, sea varón o hembra. 8 Si sus recursos, sin embargo, no le alcanzan para una oveja, traerá dos tórtolas o dos palomos, uno para ofrenda quemada, y el otro para ofrenda por el pecado. El sacerdote hará expiación en favor de ella, y quedará limpia.

Instrucciones sobre afecciones

13 YHWH les habló a Moshé y a Aharón, diciendo: 2 Cuando una persona tenga en la piel de su cuerpo una hinchazón, una erupción, o una decoloración, y se desarrolla como una afección escamosa en la piel de su cuerpo, se le informará a Aharón el sacerdote o a uno de sus hijos los sacerdotes. 3 El sacerdote le examinará la afección en la piel de su cuerpo: si el vello en la parte afectada se ha vuelto blanco y la afección se ve más profunda que la piel de su cuerpo, es una afección leprosa; cuando el sacerdote la vea lo declarará impuro. 4 Pero si es una decoloración blanca en la piel de su cuerpo que no se ve más profunda que la piel y el vello en ella no se ha vuelto blanco, el sacerdote aislará a la persona por siete días. 5 Al séptimo día el sacerdote lo examinará, y si la afección ha permanecido sin cambio, el sacerdote lo aislará por otros siete días. 6 Al séptimo día el sacerdote lo examinará otra vez: si la afección ha cedido y no se ha extendido sobre la piel, el sacerdote lo declarará limpio. Es una erupción; lavará sus ropas, y será limpio. 7 Pero si la erupción se ha extendido sobre la piel después de haberse presentado al sacerdote y haber sido declarado limpio, se presentará otra vez al sacerdote. 8 Y si el sacerdote ve que la erupción se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es lepra.

9 Cuando una persona tenga una afección escamosa, se le informará al sacerdote. 10 Si el sacerdote halla en la piel una hinchazón blanca en la que algunos vellos se han vuelto blancos, con un área de carne no decolorada en la hinchazón, 11 es lepra crónica en la piel de su cuerpo, y el sacerdote lo declarará impuro; no necesita aislarlo, pues es impuro. 12 Si la erupción se extiende sobre la piel de modo que cubre toda la piel de la persona

afectada de pies a cabeza, hasta donde pueda ver el sacerdote 13 –si el sacerdote ve que la erupción ha cubierto todo el cuerpo– declarará limpia a la persona afectada; es limpio porque se ha vuelto todo blanco. 14 Pero tan pronto como aparezca piel no decolorada en él, será impuro; 15 cuando el sacerdote vea la carne no decolorada, lo declarará impuro. La carne no decolorada es impura; es lepra. 16 Pero si la piel no decolorada se vuelve blanca otra vez, él vendrá al sacerdote, 17 y el sacerdote lo examinará: si la afección se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpia a la persona afectada; es limpia.

18 Cuando aparezca una inflamación en la piel del cuerpo de alguien y se sane, 19 y se desarrolle una hinchazón blanca o una decoloración blanca con manchas rojas donde estaba la inflamación, se presentará al sacerdote. 20 Si el sacerdote encuentra que se ve más baja que el resto de la piel y que el vello en ella se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro; es una afección leprosa que ha brotado en la inflamación. 21 Pero si el sacerdote encuentra que no hay vello blanco en ella y que no es más baja que el resto de la piel, y que se ha desvanecido, el sacerdote lo aislará por siete días. 22 Si se riega por la piel el sacerdote lo declarará impuro; es una afección. 23 Pero si la decoloración permanece estable, sin esparcirse, es la cicatriz de la inflamación; el sacerdote lo declarará limpio.

24 Cuando la piel del cuerpo de alguien tenga una quemadura por fuego, y el área quemada esté decolorada, sea blanca con manchas rojas o blanca, 25 el sacerdote la examinará. Si algún vello se ha vuelto blanco en la decoloración, la cual se ve más profunda que la piel, es lepra que ha brotado en la quemadura. El sacerdote lo declarará impuro; es una afección leprosa. 26 Pero si el sacerdote encuentra que no hay vello blanco en la decoloración, y que no es más baja que el resto de la piel, y se ha desvanecido, el sacerdote lo aislará por siete días. 27 Al séptimo día el sacerdote lo examinará: si se ha esparcido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es una afección leprosa. 28 Pero si la decoloración ha permanecido estable, sin esparcirse por la piel, y se ha desvanecido, es la hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo declarará limpio, pues es la cicatriz de la quemadura.

WE'ISH

29 Si algún hombre o mujer tiene una afección en la cabeza o en la barba, 30 el sacerdote examinará la afección. Si se ve más profunda que la piel y hay en ella vello fino amarillo, el sacerdote lo declarará

impuro; es una escama, una erupción escamosa en la cabellera o en la barba. 31 Pero si el sacerdote encuentra que la afección escamosa no se ve más profunda que la piel, pero que no hay pelo negro en ella, el sacerdote aislará a la persona con la afección escamosa por siete días. 32 En el séptimo día el sacerdote examinará la afección. Si la escama no se ha esparcido ni ha aparecido vello amarillo en ella, y la escama no se ve más profunda que la piel, 33 la persona con la escama se afeitará, pero sin afeitar la escama; el sacerdote lo aislará por otros siete días. 34 Al séptimo día el sacerdote examinará la escama. Si la escama no se esparcido en la piel, y no se ve más profunda que la piel, el sacerdote lo declarará limpio; él lavará sus ropas y será limpio. 35 Sin embargo, si la escama se esparce por la piel después de haber sido declarado limpio, 36 el sacerdote lo examinará. Si la escama se ha esparcido por la piel, el sacerdote no necesita buscar vello amarillo; es impuro. 37 Pero si la escama no ha cambiado de color, y le ha crecido vello negro, la escama ha sanado; es limpio. El sacerdote lo declarará limpio.

38 Si un hombre o una mujer tiene la piel del cuerpo veteada con descoloraciones blancas, 39 y el sacerdote ve que las descoloraciones en la piel del cuerpo son de un blanco opaco; es un empeine que ha brotado en la piel, es limpio.

40 Si un hombre pierde el pelo de la cabeza y queda calvo, es limpio. 41 Si pierde el pelo en la parte frontal de la cabeza y queda calvo al frente, es limpio. 42 Pero si aparece una afección blanca con manchas rojas en la parte calva del frente o en la parte trasera de la cabeza, es una erupción escamosa que se está esparciendo en la parte calva del frente o en la parte trasera de la cabeza. 43 El sacerdote lo examinará: si la afección hinchada en la parte calva al frente o atrás de la cabeza es blanca con manchas rojas, como la lepra de la piel del cuerpo en apariencia, 44 el hombre es leproso; es impuro. El sacerdote lo declarará impuro; tiene la afección en la cabeza.

45 En cuanto a la persona con la afección leprosa, rasgará sus ropas, y se afeitará la cabeza, y cubrirá su labio superior, y clamará, “¡Impuro, inmundo!” 46 Será impuro mientras tenga la enfermedad. Por estar impuro, morará aparte; su morada estará fuera del campamento.

47 Cuando ocurra una afección eruptiva en una ropa de lana o en tela de lino, 48 en el tejido o en el hilo del lino o la lana, o en una piel o en algo hecho de piel; 49 si la afección en la tela o en la piel, en el tejido o en el hilo, en cualquier artículo de piel, tiene manchas verdes o rojas, es una afección

eruptiva. Se le enseñará al sacerdote; 50 y el sacerdote, después de examinar la afección, aislará el artículo afectado por siete días. 51 En el séptimo día examinará la afección: si la afección se ha esparcido por la tela—sea en el tejido o en el hilo, o en la piel, cualquiera sea el propósito de la piel— la afección es una erupción maligna; es impura. 52 La tela—sea un tejido o hilo de lana o lino, o cualquier artículo de piel en la que se encuentre la afección, deberán quemarla, porque es una erupción maligna; la consumirán al fuego. 53 Pero si el sacerdote ve que la afección en la tela—sea en un tejido o en hilo, o en cualquier artículo de piel— no se ha esparcido, 54 el sacerdote mandará lavar el artículo afectado, y lo aislará por otros siete días. 55 Y si, después de haberse lavado el artículo afectado, el sacerdote ve que la afección no ha cambiado de color ni se ha esparcido, es impura. La consumirán al fuego; es una corrosión, sea en el exterior o en la parte interior. 56 Pero si el sacerdote ve que la parte afectada, después de haberse lavado, ha palidecido, la arrancará de la tela o de la piel, sea en el tejido o en el hilo; 57 y si ocurre otra vez en la tela sea en el tejido o en el hilo o en algún artículo de piel, es un brote incontrolable; consumirán al fuego el artículo afectado. 58 Sin embargo, si la afección desaparece de la tela, tejido o hilo o de algún artículo de piel que se haya lavado, lo lavarán otra vez, y será limpio.

59 Esta es la ley para las afecciones eruptivas en tela, de lana o de lino, en tejido o en hilo, o en cualquier artículo de piel, para declararlos limpios o impuros.

METSORÁ

Instrucciones para la purificación del leproso

14 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 “Este será la ley para un leproso cuando vaya a purificarse: Cuando se le haya informado al sacerdote, 3 el sacerdote saldrá del campamento. Si el sacerdote ve que el leproso se ha curado de su afección escamosa, 4 el sacerdote mandará que se traigan dos aves limpias vivas, madera de cedro, tela escarlata, e hisopo para el que va a purificarse. 5 El sacerdote mandará degollar una de las aves sobre agua fresca en una vasija de barro; 6 y tomará el ave viva, junto con la madera de cedro, la tela escarlata y el hisopo, y los mojará juntos al ave viva en la sangre del ave que fue degollada sobre el agua fresca. 7 Entonces la rociará siete veces sobre el que se va a purificar de la erupción y lo purificará; y dejará libre al ave viva en el campo. 8 El que se va a purificar lavará sus ropas, se afeitará todo el cabello, y se bañará en agua; entonces quedará

METSORÁ

limpio. Después de eso podrá entrar al campamento, pero debe quedarse fuera de su carpa por siete días. 9 En el séptimo día deberá afeitarse todo el cabello –de la cabeza, la barba, y las cejas. Cuando se afeite todo el cabello, lavará sus ropas y bañará su cuerpo en agua; entonces quedará limpio. 10 En el día octavo tomará dos corderos sin tacha, una ovejita en su primer año sin tacha, tres décimas de un efá de harina selecta mezclada con aceite para una ofrenda de comida, y un *log* de aceite. 11 El sacerdote que realiza la purificación presentará estas cosas delante de YHWH, junto con el hombre que se va a purificar, a la entrada de la Carpa de Reunión.

12 El sacerdote tomará uno de los corderos y lo ofrecerá con el *log* de aceite como ofrenda por la culpa, y los elevará como ofrenda de elevación delante de YHWH. 13 El cordero se inmolará en el lugar del área sagrada donde se inmolan la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada. Porque la ofrenda de culpa, como la ofrenda por el pecado, va para el sacerdote; es santísima. 14 El sacerdote tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, y en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho. 15 El sacerdote tomará entonces un poco del *log* de aceite y lo verterá en la palma de su propia mano izquierda. 16 Y el sacerdote mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda y rociará un poco del aceite con su dedo siete veces delante de YHWH. 17 Una parte del aceite que quede en su mano lo pondrá el sacerdote en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho –sobre la sangre de la ofrenda por la culpa. 18 El resto del aceite en su mano lo pondrá el sacerdote en la cabeza del que se va a purificar. Así el sacerdote hará expiación por él delante de YHWH. 19 El sacerdote presentará entonces la ofrenda por el pecado y hará expiación por el que se va a purificar de su inmundicia. Finalmente, se inmolará la ofrenda quemada, 20 y el sacerdote presentará la ofrenda quemada y la ofrenda de comida sobre el altar, y el sacerdote hará expiación por él. Entonces será limpio.

21 Sin embargo, si es pobre y sus recursos son insuficientes, tomará un cordero para la ofrenda por la culpa, para que lo eleven en expiación por él, un décimo de una medida de harina selecta mezclada con aceite para ofrenda de comida, y un *log* de aceite; 22 y dos tórtolas o dos palomitos, dependiendo de sus recursos, uno para ser ofrenda por el

pecado y el otro para ofrenda quemada. 23 Al octavo día de su purificación los traerá al sacerdote a la entrada de la Carpa de Reunión, delante de YHWH. 24 El sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el *log* de aceite, y los elevará como ofrenda de elevación delante de YHWH. 25 Cuando se haya inmolido el cordero de la ofrenda por la culpa, el sacerdote tomará un poco de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá en el lóbulo de la oreja del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha y el dedo gordo de su pie derecho. 26 El sacerdote entonces verterá un poco del aceite en la palma de su propia mano izquierda, 27 y con el dedo de su mano derecha el sacerdote rociará un poco del aceite que hay en su mano izquierda siete veces delante de YHWH. 28 Una parte del aceite en su mano lo pondrá el sacerdote en el lóbulo de la oreja derecha del que se va a purificar, en el pulgar de su mano derecha, y en el dedo gordo de su pie derecho, en los mismos lugares de la sangre de la ofrenda por la culpa; 29 y lo que quede del aceite en su mano lo pondrá el sacerdote en la cabeza del que se va a purificar, para hacer expiación por él delante de YHWH. 30 El entonces ofrecerá una de las tórtolas o palomitos, dependiendo de sus recursos 31 –lo que pueda costear– uno como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, junto con la ofrenda de comida. Así hará el sacerdote expiación delante de YHWH por el que se va a purificar. 32 Esta es la instrucción para el que tenga una afección escamosa y cuyos recursos para la purificación sean limitados.

Sobre la purificación de casas con manchas de plaga

33 YHWH les habló a Moshé y Aharón, diciendo:

34 Cuando ustedes entren en la tierra de Kenaan que les doy como posesión, y yo inflija una plaga eruptiva sobre una casa en la tierra que ustedes posean, 35 el dueño de la casa vendrá y le dirá al sacerdote: “Algo parecido a una plaga ha aparecido sobre mi casa.” 36 El sacerdote hará que vacíen la casa antes de que entre el sacerdote a examinar la plaga, para que nada dentro de la casa quede impuro; después de eso el sacerdote entrará a examinar la casa. 37 Si, cuando examine la plaga, se encuentra que la plaga en las paredes de la casa consiste de una líneas verdosas o rojizas que se ven más profundas que la pared, 38 el sacerdote saldrá de la casa, a la entrada de la casa, y clausurará la casa por siete días. 39 Al séptimo día el sacerdote volverá. Si ve que la plaga se ha extendido por las paredes de la

casa, 40 el sacerdote mandará que se saquen las piedras que tienen la plaga y que las arrojen fuera de la ciudad en un lugar impuro. 41 Deberán raspar completamente la casa por dentro, y el polvo que le quiten al rasparla lo tirarán fuera de la ciudad en un lugar impuro. 42 Tomarán otras piedras para reponer esas piedras con ellas, y tomarán otra mezcla y empañetarán la casa.

43 Si la plaga irrumpe nuevamente en la casa, después que se hayan sacado las piedras y después que se haya raspado la casa y empañetado nuevamente, 44 el sacerdote vendrá a examinarla: si la plaga se ha extendido por la casa, es una erupción maligna en la casa; está impura. 45 Deberán derribar la casa—sus piedras y maderas y todo el empañetado de la casa— y llevar todo a un lugar impuro fuera de la ciudad.

46 Cualquiera que entre a la casa mientras esté clausurada quedará impuro hasta la tarde. 47 Cualquiera que duerma en la casa deberá lavar sus ropas, y cualquiera que coma en la casa deberá lavar sus ropas.

48 Sin embargo, si el sacerdote viene y ve que la plaga no se ha extendido por la casa después que empañetaron nuevamente la casa, el sacerdote declarará limpia la casa, la plaga ha sanado. 49 Para purificar la casa, tomará dos aves, madera de cedro, tela escarlata, e hisopo. 50 Inmolará un ave sobre agua fresca en una vasija de barro. 51 Tomará la madera de cedro, el hisopo, la tela escarlata, y el ave viva, y las sumergirá en la sangre del ave inmolarada y en el agua fresca, y rociará sobre la casa siete veces. 52 Después de purificar la casa con la sangre del ave, el agua fresca, el ave viva, la madera de cedro, el hisopo, y la tela escarlata, 53 dejará libre al ave viva fuera de la ciudad en el campo raso. Así hará expiación por la casa, y quedará limpia. 54 Este es el ritual para la plaga eruptiva —para escamosidad, 55 para una erupción en una ropa o en una casa, 56 para hinchazones, para salpullidos, o para descoloraciones— 57 para determinar cuándo son impuras y cuándo son limpias.

Tal es la instrucción concerniente a las erupciones.

DABERÚ

Sobre algunas impurezas en el hombre

15 YHWH les habló a Moshé y Aharón, diciendo: 2 “Háblenles a los yisraelitas y díganles:

Cuando algún hombre tenga un flujo que le salga del miembro, es impuro. 3 La inmundicia de su flujo significará lo siguiente—sea que su miembro

esté drenando el flujo o que esté congestionado de modo que no haya flujo, su inmundicia significa esto: 4 Toda cama sobre la que se acueste el que tiene el flujo será impura, y todo objeto sobre el que se siente será impuro. 5 Todo el que toque su cama deberá lavar sus ropas, bañarse en agua, y permanecerá impuro hasta la tarde. 6 Todo el que se siente sobre un objeto sobre el que se ha sentado el que tiene flujo lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde. 7 Todo el que toque el cuerpo del que tiene el flujo lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde. 8 Si uno que tiene un flujo escupe sobre otro que esté limpio, el último lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde. 9 Cualquier montura sobre la que cabalgue uno que tenga flujo quedará impura; 10 todo el que toque cualquier cosa que estuviera debajo de él quedará impuro hasta la tarde; y todo el que cargue alguna de esas cosas lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde. 11 Si uno con flujo toca a otra persona sin haberse lavado las manos con agua, esa persona lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde. 12 Una vasija de barro que haya tocado uno que tenga flujo deberán romperla; y cualquier implemento de madera deberán lavarlo con agua.

13 Cuando uno que tenga flujo quede limpio de su flujo, contará siete días para su purificación, lavará sus ropas, y lavará su cuerpo en agua fresca; entonces quedará limpio. 14 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos palomitos y vendrá delante de YHWH a la entrada de la Carpa de Reunión y se las dará al sacerdote. 15 El sacerdote las ofrecerá, una como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada. Así hará el sacerdote expiación en su favor, por su flujo, delante de YHWH.

16 Cuando un hombre tenga una emisión seminal, lavará todo su cuerpo en agua y quedará impuro hasta la tarde. 17 Toda tela o cuero sobre la que caiga semen deberá lavarse en agua y quedará impura hasta la tarde. 18 Y si un hombre tiene relaciones carnales con una mujer, se bañarán en agua y quedarán impuros hasta la tarde.

Sobre algunas impurezas en la mujer

19 Cuando una mujer tenga un flujo, y su flujo sea sangre de su cuerpo, permanecerá en su impureza siete días; todo el que la toque quedará impuro hasta la tarde. 20 Cualquier cosa sobre la que ella se acueste durante su impureza quedará impura; y cualquier cosa sobre la que se siente quedará impura. 21 Todo el que toque su cama lavará sus ropas, se

bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde; 22 y todo el que toque cualquier objeto sobre el que ella se haya sentado lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde. 23 Sea la cama o sea el objeto sobre el que ella se haya sentado, de tocarlo quedará impuro hasta la tarde. 24 Y si un hombre se acuesta con ella, la impureza de ella se le comunica a él; quedará impuro siete días, y toda cama sobre la que se acueste quedará impura.

25 Cuando una mujer haya tenido un flujo de sangre por muchos días, fuera del tiempo de su impureza, o cuando tenga un flujo más allá de su período de impureza, quedará impura, como en el tiempo de su impureza, mientras le dure el flujo. 26 Toda cama sobre la que ella se acueste mientras le dure su flujo le será como la cama durante su impureza; y todo objeto sobre el que se siente quedará impuro, como sucede durante su impureza: 27 todo el que los toque quedará impuro; lavará sus ropas, se bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde.

28 Cuando quede limpia de su flujo, contará siete días, y después de eso entonces quedará limpia. 29 Al octavo día tomará dos tórtolas o dos palomitos, y se los traerá al sacerdote a la entrada de la Carpa de Reunión. 30 El sacerdote ofrecerá una como ofrenda por el pecado y la otra como ofrenda quemada; y el sacerdote hará expiación en su favor, por su flujo impuro, delante de YHWH.

31 Pondrás a los yisraelitas en guardia contra sus inmundicias, para que no mueran por sus inmundicias cuando contaminen mi Morada que está entre ellos.

32 Tal es la instrucción concerniente al que tenga un flujo: concerniente al que tenga una emisión seminal y quede impuro por ella, 33 y concerniente a la que esté en su padecimiento menstrual, y concerniente a cualquiera, varón o hembra, que tenga un flujo, y concerniente al hombre que se acueste con una mujer impura.

AJARÉ MOT

El Día de la Expiación

16 YHWH le habló a Moshé tras la muerte de los dos hijos de Aharón, que murieron cuando se acercaron demasiado a la Presencia de YHWH. 2 YHWH le dijo a Moshé:

Dile a tu hermano Aharón que no puede entrar cuando quiera al Santuario detrás de la cortina, frente a la cubierta que hay sobre el arca, no vaya a ser que muera; porque yo aparezco en la nube sobre la cubierta. 3 Únicamente así entrará Aharón al

Santuario: con un toro de la manada para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada. 4 –Estará vestido con una túnica sagrada de lino, con calzones de lino pegados a su cuerpo, y estará ceñido con un cinturón de lino blanco, y llevará un turbante de lino. Esas son las vestiduras sagradas; bañará su cuerpo con agua y entonces se las pondrá.— 5 Y de la comunidad yisraelita tomará dos chivos para ofrenda por el pecado y un carnero para ofrenda quemada.

6 Aharón debe ofrecer su propio toro de ofrenda por el pecado, para hacer expiación por él y por su familia. 7 Aharón tomará los dos chivos y los pondrá delante de YHWH a la entrada de la Carpa de Reunión; 8 y hará un sorteo por los dos chivos, uno marcado para YHWH y el otro marcado para emisario. 9 Aharón traerá el chivo designado por sorteo para YHWH, y lo presentará como ofrenda por el pecado; 10 mientras que el chivo designado por sorteo para emisario se dejará vivo delante de YHWH, para hacer expiación con él y enviarlo al desierto como emisario.

11 Aharón ofrecerá entonces su toro de ofrenda por el pecado, para hacer expiación por él y por su familia. Inmolará su toro de ofrenda por el pecado, 12 y tomará un incensario lleno de brasas encendidas sacadas del altar delante de YHWH, y dos puñados de incienso aromático finamente molido, y lo traerá detrás de la cortina. 13 Echará el incienso en el fuego delante de YHWH, de manera que la nube de incienso cubra la tapa que está sobre [el Arca de] la Alianza, para que no muera. 14 Tomará un poco de la sangre del toro y la rociará con su dedo sobre la cubierta por el lado oriental; y por el frente de la cubierta rociará un poco de la sangre siete veces. 15 Entonces inmolará el chivo del pueblo para ofrenda por el pecado, traerá su sangre detrás de la cortina, y hará con su sangre como habrá hecho con la sangre del toro: la rociará sobre la cubierta y al frente de la cubierta.

16 Así purificará el Santuario de las inmundicias y transgresiones de los yisraelitas; por todos sus pecados; y hará lo mismo por la Carpa de Reunión, que mora con ellos en medio de sus inmundicias. 17 Cuando entre a hacer expiación en el Santuario, nadie más podrá estar en la Carpa de Reunión hasta que él salga.

Cuando haya hecho expiación por sí mismo y por su familia, y por toda la congregación de Yisrael, 18 saldrá al altar que está delante de YHWH y lo purificará: tomará un poco de la sangre del toro y del chivo y la aplicará a los cuatro cuernos del altar; 19 y el resto de la sangre la rociará sobre

el mismo con su dedo siete veces. Así lo purificará de las inmundicias de los yisraelitas y lo consagrará.

20 Cuando haya terminado de purificar el Santuario, la Carpa de Reunión, y el altar, traerán el chivo vivo. 21 Aharón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del chivo vivo y confesará sobre él todas las maldades y transgresiones de los yisraelitas, por todos sus pecados, poniéndolos sobre la cabeza del chivo; y lo enviarán al desierto mediante un hombre designado. 22 Así el chivo llevará sobre sí todas las maldades de ellos a una región inaccesible; y soltarán al chivo en el desierto.

23 Y Aharón entrará a la Carpa de Reunión, se quitará las vestiduras de lino que se pone cuando entra al Santuario, y las dejará allí. 24 Bañará su cuerpo con agua en el precinto sagrado y se pondrá sus vestiduras; entonces saldrá y presentará su ofrenda quemada y la ofrenda quemada del pueblo, haciendo expiación por él y por el pueblo. 25 La grasa de la ofrenda por el pecado la convertirá en humo sobre el altar.

26 El que soltó el chivo emisario lavará sus ropas y bañará su cuerpo con agua; después de eso podrá entrar de nuevo al campamento.

27 El toro de ofrenda por el pecado y el chivo de ofrenda por el pecado cuya sangre se trajo para purificar el Santuario serán sacados del campamento; y sus cueros, sus carnes, y su estiércol serán consumidos al fuego. 28 El que los queme lavará sus ropas y bañará su cuerpo en agua; después de eso podrá entrar de nuevo al campamento.

29 Y esta será para ti una ley perpetua: En el mes séptimo, el día décimo del mes, ustedes practicarán la negación propia; y no harán ningún tipo de trabajo, ni el ciudadano ni el extranjero que reside entre ustedes. 30 Porque en este día se hará expiación por ustedes para limpiarlos de todos sus pecados; ustedes quedarán limpios delante de YHWH. 31 Será un Shabat de completo reposo para ustedes, practicarán la negación propia; es una ley perpetua. 32 El sacerdote que haya sido ungido y ordenado para servir de sacerdote en lugar de su padre hará expiación. Se pondrá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas. 33 Purificará el Santuario interior; purificará la Carpa de Reunión y el altar; y hará expiación por los sacerdotes y por toda la gente de la congregación. 34 Esta será para ustedes una ley perpetua, para hacer expiación por los yisraelitas por todos sus pecados una vez al año. Y Moshé hizo como le había mandado YHWH.

DABÉR

El lugar de sacrificio y el uso de la sangre

17 YHWH le habló a Moshé diciendo: 2 Habla a Aharón y a sus hijos y a todo el pueblo yisraelita y diles:

Esto es lo que ha mandado YHWH: 3 si alguien de la casa de Yisrael sacrifica un buey o una oveja o una cabra en el campamento, o fuera del campamento, 4 y no lo trae a la entrada de la Carpa de Reunión para presentarlo como ofrenda a YHWH, delante del Tabernáculo de YHWH, se le imputará culpa de sangre al tal hombre: ha derramado sangre; ese hombre será cortado de entre su pueblo. 5 Esto es para que los yisraelitas traigan los sacrificios que han estado haciendo al descubierto –para que los traigan delante de YHWH, al sacerdote, a la entrada de la Carpa de Reunión, y los ofrezcan como sacrificios de bienestar a YHWH; 6 para que el sacerdote rocíe la sangre sobre el altar de YHWH a la entrada de la Carpa de Reunión, y convierta en humo la grasa como olor grato a YHWH; 7 y para que no sigan ofreciendo sus sacrificios a los demonios cabríos tras los cuales se extravían. Esta será para ellos una ley perpetua, a través de los siglos.

8 Diles además: Si alguien de la casa de Yisrael o de los extranjeros que residen entre ellos presenta una ofrenda quemada o un sacrificio, 9 y no lo trae a la entrada de la Carpa de Reunión para ofrecerlo a YHWH, esa persona será cortada de su pueblo. 10 Y si alguno de la casa de Yisrael o de los extranjeros que residen entre ellos ingiere sangre alguna, pondré mi rostro contra la tal persona que ingiere la sangre, y lo cortaré de entre su pueblo.

11 Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo se la he asignado a ustedes para hacer expiación por sus vidas sobre el altar; es la sangre, como vida, la que realiza la expiación. 12 Por eso le digo al pueblo yisraelita: Ninguna persona entre ustedes debe ingerir sangre, ni el extranjero que reside entre ustedes debe ingerir sangre.

13 Y si algún yisraelita o algún extranjero que reside entre ustedes caza un animal o un ave que se puede comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra. 14 Porque es la vida de toda carne –su sangre es su vida. Por eso le digo al pueblo yisraelita: Ustedes no deben ingerir la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre. Cualquiera que la ingiera será cortado.

15 Cualquier persona, sea ciudadano o extranjero, que coma lo que ha muerto o ha sido destrozado por las bestias lavará sus ropas, se

bañará en agua, y quedará impuro hasta la tarde; entonces será limpio. 16 Pero si no lava [sus ropas] y baña su cuerpo, llevará su culpa.

WYDABÉR

Relaciones sexuales prohibidas

18 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 Háblale al pueblo yisraelita y díles:

Yo YHWH soy el Elohim de ustedes. 3 No deben copiar las prácticas de la tierra de Mitsráyim donde habitaron, ni de la tierra de Kenaan adonde los estoy llevando; ni sigan las leyes de ellos. 4 Mis reglas solamente deben observar ustedes, y seguir fielmente mis leyes: Yo YHWH soy el Elohim de ustedes.

5 Ustedes deben observar mis leyes y mis reglas, en las cuales vivirá el hombre: Yo soy YHWH.

6 Ninguno de ustedes deberá allegarse a algún pariente carnal para descubrir su desnudez. Yo soy YHWH.

7 La desnudez de tu padre, esto es, la desnudez de tu madre, no la descubrirás; ella es tu madre –no descubrirás su desnudez.

8 No descubrirás la desnudez de la esposa de tu padre; es la desnudez de tu padre.

9 La desnudez de tu hermana –hija de tu padre o hija de tu madre, sea nacida en la casa o fuera– no descubras su desnudez.

10 La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija –no descubras su desnudez; que la desnudez de ellas es la tuya.

11 La desnudez de la hija de la esposa de tu padre, que haya nacido en la casa de tu padre ella es tu hermana; no descubras su desnudez.

12 No descubras la desnudez de la hermana de tu padre; ella es parienta de tu padre.

13 No descubras la desnudez de la hermana de tu madre; que ella es parienta de tu madre.

14 No descubras la desnudez del hermano de tu padre: no te acerques a su esposa; ella es tu tía.

15 No descubras la desnudez de tu nuera: es la esposa de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

16 No descubras la desnudez de la esposa de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.

17 No descubras la desnudez de una mujer y de su hija; ni te cases con la hija de su hijo ni la hija de su hijo para descubrir su desnudez: ellos son parientes; eso es depravación.

18 No te cases con una mujer como rival de su hermana para descubrir su desnudez mientras la otra viva.

19 No te allegues a una mujer durante su

período de impureza para descubrir su desnudez.

20 No tengas relaciones carnales con la esposa de tu prójimo para contaminarte con ella.

21 No permitas que nadie de tu prole sea ofrecido a Mólekh, y no profanes el nombre de tu Elohim: Yo soy YHWH.

22 No te acuestes con un varón como se acuesta uno con una mujer; es algo detestable.

23 No tengas relaciones carnales con ninguna bestia para contaminarte con ello; y no permitas que una mujer se preste a tener relaciones con una bestia; eso es perversión.

24 No se contaminen de ninguna de esas maneras, que por esas cosas fue que se contaminaron las naciones que estoy expulsando de delante de ti.

25 Así la tierra quedó contaminada; y yo la llamé a cuentas por su iniquidad, y la tierra vomitó a sus habitantes. 26 Pero ustedes deben observar mis leyes y mis reglas, y no deben hacer ninguna de esas cosas detestables, ni el ciudadano ni el extranjero que reside entre ustedes; 27 porque todas esas cosas detestables las hacían las gentes que estaban en la tierra antes que ustedes, y la tierra se contaminó. 28 Así que no permitas que la tierra te vomite a ti por contaminarla, como vomitó a las naciones que vinieron antes que tú. 29 Todo el que haga cualquiera de esas cosas detestables –las tales personas serán cortadas de su pueblo. 30 Ustedes deben cumplir mi orden de no inmiscuirse en ninguna de las prácticas detestables que se practicaban antes de ustedes, y no deben contaminarse mediante ellas: Yo soy YHWH su Elohim.

QEDOSHÍM

Leyes sobre la santidad y la justicia

19 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 Háblale a toda la comunidad yisraelita y díles:

Ustedes deben ser santos, porque yo, YHWH soy su Elohim, soy santo.

3 Cada uno de ustedes debe respetar a su madre y a su padre, y observar mis Shabatot: Yo YHWH soy su Elohim.

4 No se vuelvan a los ídolos ni se hagan deidades fundidas: Yo YHWH soy su Elohim.

5 Cuando sacrifiquen una ofrenda de bienestar para YHWH, sacrifiquenla de manera que sea aceptada en favor suyo. 6 Deberá comerse el mismo día que la sacrifiquen, o al día siguiente; pero lo que quede para el tercer día deberá consumirse en fuego. 7 Si se come al tercer día, es algo ofensivo, no será aceptable. 8 Y el que coma de ella llevará su culpa, porque ha profanado lo que es sagrado para YHWH; esa persona será cortada de su parentela.

9 Cuando recojan la cosecha de su tierra, no debes cosechar hasta los bordes de tu campo, ni recoger el fruto que se cae de tu cosecha. 10 No rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; debes dejarlos para el pobre y el extranjero: Yo YHWH soy su Elohim.

11 No hurtarás; no se tratarán con engaño o falsedad unos a otros. 12 No jurarás en falso por mi nombre, profanando el nombre de tu Elohim: Yo soy YHWH.

13 No defraudarás a tu prójimo. No cometerás robo. La paga del obrero no quedará en tu poder hasta la mañana.

14 No insultarás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego. Respetarás a tu Elohim: Yo soy YHWH.

15 No debes hacer juicio injusto: no favorezcas al pobre ni le muestres deferencia al rico; juzga con justicia a tu prójimo. 16 No andes chismeando entre tu pueblo. No desatiendas a tu prójimo cuando está en peligro: Yo soy YHWH.

17 No odiarás a tu pariente en tu corazón. Reprende a tu pariente pero no incurras en falta por su causa. 18 No tomarás venganza ni guardarás rencor contra tus paisanos. Ama a tu prójimo como a ti mismo; Yo soy YHWH.

19 Ustedes deben guardar mis leyes.

No permitirás que tu ganado se aparee con una especie distinta; no sembrarás tu campo con dos clases de semillas; no te pondrás ropa con mezcla de dos clases de materiales.

20 Si un hombre tiene relaciones carnales con una mujer que es esclava y se le ha asignado a otro hombre, pero no ha sido redimida ni se le ha dado libertad, debe haber una indemnización; sin embargo no se les debe dar muerte, ya que ella no ha sido libertada. 21 Pero él debe traer a la entrada de la Carpa de Reunión, como su ofrenda de culpa para YHWH, un carnero de ofrenda de culpa. 22 Con el carnero de ofrenda de culpa el sacerdote hará expiación por él delante de YHWH por el pecado que ha cometido; y se le perdonará el pecado que ha cometido.

23 Cuando entren en la tierra y planten algún árbol para alimento, considerarán su fruto como prohibido. Por tres años les será prohibido, no debe comerse. 24 En el cuarto año todo su cosecho debe apartarse para regocijo festivo delante de YHWH; 25 y solamente en el año quinto podrán ustedes usar su fruto –para que sus cosechos se les aumenten: Yo YHWH soy su Elohim.

26 No comerán nada con su sangre. No practicarán adivinación ni agüeros. 27 Ustedes no

deben redondear los bordes de su cabellera, ni destruir los bordes de su barba; 28 ni hacerse heridas en su carne por los muertos, ni imprimirse marca alguna: Yo soy YHWH.

29 No degrades a tu hija haciéndola una ramera, no sea que la tierra caiga en prostitución y se llene la tierra de depravación. 30 Ustedes observarán mis Shabatot y venerarán mi santuario: Yo soy YHWH.

31 No se vuelvan a los fantasmas ni interroguen a los espíritus familiares, para contaminarse con ellos: Yo YHWH soy el Elohim de ustedes.

32 Te levantarás delante del anciano y le mostrarás deferencia al envejeciente; respetarás a tu Elohim: Yo soy YHWH.

33 Cuando un extranjero resida con ustedes en su tierra, no lo perjudicarán. 34 El extranjero que reside con ustedes será para ustedes como uno de sus ciudadanos; lo amarán como a ustedes mismos, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Mitsráyim: Yo YHWH soy su Elohim.

35 No falsificarán las medidas de longitud, de peso, o de capacidad. 36 Tendrán una balanza honrada, pesas honradas, una libra honrada, y una onza honrada.

Yo YHWH soy su Elohim que los libró de la tierra de Mitsráyim. 37 Ustedes deben observar fielmente todas mis leyes y todas mis reglas: Yo soy YHWH.

Faltas culturales y contra la familia

20 Y YHWH le habló a Moshé: 2 Dile además al pueblo

yisraelita: A cualquiera de entre los yisraelitas, o de entre los extranjeros que residen en Yisrael, que le entregue alguna de su prole a Mólekh, se le dará muerte; el pueblo de la tierra lo ejecutará a pedradas. 3 Y yo pondré mi rostro contra ese hombre y lo cortaré de entre su pueblo, por darle de su prole a Mólekh y profanar así mi santuario y profanar mi santo nombre. 4 Y si el pueblo de la tierra aparta sus ojos de ese hombre cuando ofrece su prole a Mólekh, y no lo ejecuta, 5 yo mismo pondré mi rostro contra ese hombre y su familia, y cortaré de entre su pueblo tanto a él como a todos los que lo sigan en extraviarse tras Mólekh. 6 Y si alguna persona se vuelve a los fantasmas y los espíritus familiares y se extravía tras ellos, yo pondré mi rostro contra esa persona y la cortaré de entre su pueblo.

7 Ustedes deben consagrarse y ser consagrados, porque yo YHWH soy su Elohim. 8 Deben observar fielmente mis leyes: Yo YHWH los consagro..

9 Si alguno insulta a su padre o a su madre, se le dará muerte; ha insultado a su padre o a su madre –su culpa de sangre esté sobre él.

10 Si un hombre comete adulterio con una mujer casada, cometiendo adulterio con la esposa de otro hombre, al adúltero y a la adúltera se les dará muerte. 11 Si un hombre se acuesta con la esposa de su padre, es la desnudez de su padre la que ha descubierto; a los dos se les dará muerte –su culpa de sangre está sobre ellos. 12 Si un hombre se acuesta con su nuera, a ambos se les dará muerte; han cometido incesto –su culpa de sangre está sobre ellos. 13 Si un hombre se acuesta con un varón como se acuesta uno con una mujer, los dos han hecho algo detestable; se les dará muerte; su culpa de sangre está sobre ellos. 14 Si un hombre se casa con una mujer y con su madre, es depravación; tanto a él como a ellas los echarán al fuego, para que no haya depravación entre ustedes. 15 Si un hombre sostiene relaciones carnales con una bestia, debe dársele muerte; y matarán también a la bestia. 16 Si una mujer se allega a alguna bestia para aparearse con ella, matarás a la mujer y a la bestia; ambos deben morir –su culpa de sangre está sobre ellas.

17 Si un hombre se casa con su hermana, hija de su padre o de su madre, de modo que él vea la desnudez de ella y ella vea la desnudez de él, es una vergüenza; ambos serán excomulgados a la vista de sus parientes. El ha descubierto la desnudez de su hermana, llevará su culpa. 18 Si un hombre se acuesta con una mujer en su regla y descubre su desnudez, ha expuesto su flujo y ella ha expuesto el flujo de ella; ambos serán cortados de entre su pueblo. 19 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre o de la hermana de tu padre, porque es descubrir a su parienta carnal; llevarán su culpa. 20 Si un hombre se acuesta con la esposa de su tío, es la desnudez de su tío la que ha descubierto. Llevarán su culpa: morirán sin hijos. 21 Si un hombre se casa con la esposa de su hermano, es una indecencia. Es la desnudez de su hermano la que ha descubierto; quedarán sin hijos.

22 Observen fielmente todas mis leyes y todos mis reglamentos, para que no los vomite la tierra a la que los llevo para que se establezcan. 23 No deben seguir las prácticas de las naciones que estoy expulsando delante de ustedes. Porque por haber hecho todas esas cosas es que las aborrecí 24 y les dije a ustedes: Ustedes poseerán la tierra de ellos, pues yo se la daré para que la posean, una tierra que mana leche y miel. Yo YHWH soy su Elohim que los he separado a ustedes de otros pueblos. 25 Así que ustedes deben separar la bestia limpia de la

impura, el ave impura de la limpia. No deben acarrear abominación sobre ustedes por medio de bestia o de ave o de cualquier cosa por la que vive el suelo, que yo les haya separado para que las traten como impuras. 26 Ustedes será santos para mí, porque yo YHWH soy santo, y yo los he separado a ustedes de otros pueblos para que sean míos.

27 A un hombre o mujer que sea entre ellos un médium o espiritista se le dará muerte; los ejecutarán con piedras –su culpa estará sobre ellos.

EMÓR

EMÓR

Requisitos para los sacerdotes

21 YHWH le dijo a Moshé: Háblales a los sacerdotes, los hijos de Aharón, y diles:

Nadie deberá contaminarse por ninguna persona [muerta] de su parentela, 2 excepto por sus parientes más cercanos: su madre, su padre, su hijo, su hija, y su hermano; 3 también por una hermana virgen cercana a él, porque no se ha casado, por ella puede contaminarse. 4 Pero no se contaminará con pariente por matrimonio de manera que se profane.

5 No se deben afeitar ninguna parte de su cabeza, ni cortarse los lados de la barba, ni hacerse heridas en la carne. 6 Deberán ser santos para su Elohim y no profanar el nombre de su Elohim; porque ellos presentan la ofrenda encendida a YHWH, el alimento de su Elohim, así que deben ser santos.

7 No deben casarse con una mujer profanada por la prostitución, ni casarse con una que se ha divorciado de su esposo. Porque son santos para su Elohim 8 y debes tratarlos como santos, ya que ellos ofrecen el alimento de tu Elohim; serán santos para ti, porque yo YHWH que te santifico soy santo.

9 Cuando la hija de un sacerdote se contamina por prostitución, es a su padre a quien contamina; la echarán al fuego.

10 El sacerdote que está por sobre sus compañeros, sobre cuya cabeza se ha vertido el aceite de la unción y quien ha sido ordenado para llevar las vestiduras, no debe desgñarse la cabeza ni rasgar sus vestiduras. 11 No debe ir donde haya algún cuerpo muerto; no debe contaminarse siquiera por su padre o su madre. 12 No debe salir del santuario y profanar el santuario de su Elohim, pues sobre él está la distinción del aceite de la unción de su Elohim, yo YHWH. 13 Puede casarse solamente con una mujer que sea virgen. 14 Con una viuda, o una divorciada, o una degradada por prostitución – con estas no puede casarse. Solamente una virgen de su propia parentela puede tomar por esposa 15 –

para que no profane su prole entre su parentela, pues yo YHWH lo he santificado.

16 YHWH le habló además a Moshé: 17 Háblale a Aharón y dile: Ningún hombre de tu linaje en todas las generaciones que tenga un defecto estará cualificado para ofrecer el alimento de su Elohim. 18 Absolutamente nadie que tenga un defecto estará cualificado: ninguno que sea ciego, o cojo, o tenga un miembro muy corto o muy largo; 19 ninguno que tenga una pierna rota o un brazo roto; 20 o que sea jorobado, o enano, o que tenga defecto en un ojo, o que tenga cicatriz de una ampolla, o escorbuto, o que sea castrado. 21 Ningún hombre en el linaje de Aharón el sacerdote que tenga un defecto estará cualificado para presentar la ofrenda encendida de YHWH; por tener un defecto, no estará cualificado para ofrecer el alimento de su Elohim. 22 Puede comer del alimento de su Elohim, del santísimo así como del santo; 23 pero no debe pasar detrás de la cortina ni acercarse al altar, porque tiene un defecto. No debe profanar estos lugares sagrados para mí, porque yo YHWH los he santificado.

24 Así le habló Moshé a Aharón y a sus hijos y a todos los yisraelitas.

WEYINAZRÚ

Participación en las ofrendas de YHWH

22 YHWH le habló a Moshé diciendo: 2 Instruye a Aharón y a sus hijos a que sean escrupulosos con las donaciones sagradas que el pueblo yisraelita me consagre, para que no profanen mi santo nombre; yo YHWH. 3 Diles:

Por todas las generaciones, si algún hombre de su linaje, mientras está en estado de inmundicia, participa de alguna donación sagrada que el pueblo yisraelita le consagre a YHWH, esa persona será cortada de delante de mí: yo soy YHWH. 4 Ningún hombre del linaje de Aharón que tenga una erupción o un flujo comerá de las donaciones sagradas hasta que esté puro. Si alguien toca algo que ha quedado impuro por un cadáver, o si un hombre tiene una emisión seminal, 5 o si alguien toca algún reptil mediante el cual quede impuro o algún ser humano mediante el cual quede impuro—cualquiera que sea su inmundicia— 6 la persona que lo toque quedará impura hasta la tarde y no comerá de las donaciones sagradas a menos que haya lavado su cuerpo en agua. 7 Tan pronto se ponga el sol quedará puro; y después podrá comer de las donaciones sagradas, pues son su alimento.

8 No podrá comer nada que haya muerto o que haya sido destrozado por las bestias, haciéndose

impuro por ello: yo soy YHWH. 9 Deberán cumplir mis órdenes, para que no incurran en culpa por ello y mueran por eso, por haber cometido profanación: yo YHWH los consagro.

10 Ningún laico comerá de las donaciones sagradas. Ningún criado o jornalero de un sacerdote comerá de las donaciones sagradas; 11 pero una persona que sea propiedad del sacerdote por compra puede comer de ellas; y los que le nazcan en su casa podrán comer de su alimento. 12 Si la hija de un sacerdote se casa con un laico, no puede comer de las contribuciones sagradas; 13 pero si la hija del sacerdote es viuda, o divorciada y sin linaje, y está otra vez en la casa de su padre como en su juventud, puede comer del alimento de su padre. Ningún laico puede comer de él: 14 pero si un hombre come de una donación sagrada sin darse cuenta, deberá pagarle al sacerdote por la donación sagrada, añadiendo un quinto de su valor. 15 Pero [los sacerdotes] no deben permitirles a los yisraelitas profanar las donaciones sagradas que apartan para YHWH, 16 ni incurrir en culpa que requiera el pago de una multa, al comer de tales donaciones sagradas: porque soy yo YHWH quien los hago sagrados.

Requisitos para los sacrificios de animales

17 YHWH le habló a Moshé diciendo: 18 Háblale a Aharón y a sus hijos, y a todo el pueblo yisraelita, y diles:

Cuando algún hombre de la casa de Yisrael o de los extranjeros en Yisrael presente una ofrenda quemada como su ofrenda por cualquiera de las ofrendas votivas o cualquiera de las ofrendas voluntarias que les presentan a YHWH, 19 tiene que ser, para ser aceptable a favor suyo, un macho sin tacha, del ganado, o de las ovejas o de las cabras. 20 No debes ofrecer nada que tenga defecto, porque no será aceptado a tu favor.

21 Y cuando un hombre ofrezca, de la manada o del rebaño, un sacrificio de bienestar a YHWH por un voto explícito o como ofrenda voluntaria, para ser aceptable tiene que ser sin tacha; no debe haber defecto en él. 22 Cualquiera animal ciego, o herido, o mutilado, o con un lobanillo, o con cicatriz de llaga, o con escorbuto—ése no lo debes ofrecer a YHWH; no debes poner ninguno de esos sobre el altar como ofrenda encendida a YHWH. 23 Puedes, sin embargo, presentar como ofrenda voluntaria un buey o una oveja con una extremidad extendida o contraída; pero no será aceptado para un voto. 24 No le debes ofrecer a YHWH ninguno [con testículos] magullados o aplastados o quebrados o cortados. No debes tener semejantes prácti-

cas en tu propia tierra, 25 ni deberás aceptar semejantes [animales] de un extranjero como ofrenda de alimento para tu Elohim, porque están mutilados, tienen defecto; no serán aceptados en tu favor.

26 YHWH le habló a Moshé diciendo: 27 Cuando nazca un becerro o una oveja o una cabra, se debe quedar siete días con su madre, y a partir del octavo día será aceptable como ofrenda encendida para YHWH. 28 Sin embargo, ningún animal de la manada o del rebaño deberá ser inmolado con su cría el mismo día.

29 Cuando ustedes sacrifiquen una ofrenda de agradecimiento a YHWH, sacrifiquenla de manera que sea aceptable en su favor. 30 Deberá comerse el mismo día; no deben dejar nada de ella hasta la mañana: yo soy YHWH.

31 Deben observar fielmente mis reglas: yo soy YHWH. 32 No deben profanar mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio del pueblo yisraelita –yo YHWH que los santifico, 33 yo que los saqué de la tierra de Mitsráyim para ser el Elohim de ustedes, yo YHWH.

Ley sobre las festividades

23 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 Háblale al pueblo yisraelita y dile: Estos son mis tiempos señalados, los tiempos señalados de YHWH, que deberán proclamar como ocasiones sagradas.

3 Seis días se puede trabajar, pero el séptimo día será un Shabat de completo reposo, una ocasión sagrada. No deben hacer ningún trabajo; será un reposo de YHWH en todos sus establecimientos.

Las Fiestas de Pésaj e Inleudos

4 Estos son los tiempos señalados de YHWH, las ocasiones sagradas que ustedes deben celebrar cada una en su tiempo establecido: 5 En el primer mes, el día catorce del mes, entre las dos tardes, habrá una ofrenda de Pésaj a YHWH, 6 y en el día quince de ese mes la Fiesta de los Inleudos. Comerán panes inleudos por siete días. 7 En el primer día deben celebrar una ocasión sagrada: no deben trabajar en sus ocupaciones. 8 Por siete días presentará ofrendas encendidas a YHWH. El séptimo día será una ocasión sagrada: no deben trabajar en sus ocupaciones.

La Fiesta de las Primicias

9 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 10 “Háblale al pueblo yisraelita y dile:

Cuando ustedes entren a la tierra que les estoy

dando y cosechen su producto, deberán traer el primer manojo de su cosecha al sacerdote. 11 El elevará el manojo delante de YHWH para que sea aceptado en favor de ustedes; el sacerdote lo elevará en el día después del shabat. 12 En el día en que eleven el manojo, presentarán como ofrenda quemada para YHWH un cordero de un año sin tacha. 13 La ofrenda de comida con él será de dos décimas de medida de harina selecta mezclada con aceite, una ofrenda encendida de olor grato para YHWH; y la libación que va con ella será de vino, un cuarto de litro. 14 Hasta ese mismo día, hasta que hayan traído la ofrenda de su Elohim, no deberán comer pan ni grano tostado ni espigas nuevas; es una ley perpetua a través de los siglos en todos sus establecimientos.

15 Y desde el día en que traigan el manojo de la ofrenda de elevación –el día después del Shabát– contarán siete semanas. Tienen que ser completas: 16 deben contar hasta el día después de la séptima semana– cincuenta días; entonces traerán una ofrenda de grano nuevo a YHWH. 17 Deberán traer de sus establecimientos dos hogazas de pan como ofrenda de elevación; cada una hecha de dos décimas de medida de harina selecta, horneada después de leudada, como primicias para YHWH. 18 Con el pan presentarán, como ofrendas quemadas a YHWH, siete corderos sin tacha de un año, un toro de la manada, y dos carneros, con sus ofrendas de comida y sus libaciones, una ofrenda encendida de olor grato para YHWH. 19 Deberán ofrecer también un chivo como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de bienestar. 20 El sacerdote los elevará –a los dos corderos– juntos con el pan de primicias como ofrenda de elevación delante de YHWH; serán consagrados a YHWH, para el sacerdote. 21 En ese mismo día tendrán una celebración; será una ocasión sagrada para ustedes; no deben trabajar en sus ocupaciones. Esta es una ley perpetua en todos sus establecimientos, a través de los siglos.

22 Y cuando cosechen el producto de su tierra, no deben cosechar todo hasta los bordes de su campo, ni recoger las espigas caídas de su cosecha; deberán dejarlas para el pobre y el extranjero: yo YHWH soy su Elohim.”

La Fiesta de las Trompetas

23 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 24 “Háblale así al pueblo yisraelita: en el séptimo mes, el día primero del mes, ustedes observarán un completo descanso, una ocasión sagrada conmemorada con fuertes toques de trompeta. 25 No trabajarán

en sus ocupaciones; y traerán una ofrenda encendida a YHWH.”

El Día de la Expiación

26 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 27 “Mira, el día diez de este séptimo mes es el Día de la Expiación. Será una ocasión sagrada para ustedes: practicarán la negación propia, y traerán una ofrenda encendida a YHWH; 28 no harán ningún trabajo durante ese día. Porque es un Día de Expiación, en el cual se hace expiación en favor de ustedes delante de YHWH su Elohim. 29 De hecho, cualquier persona que no practique la negación propia durante ese día será cortada de su parentela; 30 y cualquiera que haga algún trabajo durante ese día, yo haré que esa persona perezca de entre su pueblo. 31 No hagan ninguna clase de trabajo; es una ley perpetua, por todos los siglos en sus establecimientos. 32 Será un shabat de completo reposo para ustedes, y practicarán la negación propia; en el día noveno del mes por la tarde, de tarde a tarde, observarán este su reposo.”

La Fiesta de las Cabañas

33 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 34 “Dile al pueblo yisraelita: El día quince de este séptimo mes será la Fiesta de las Cabañas para YHWH, [por] siete días. 35 El primer día será una ocasión sagrada: ustedes no trabajarán en sus ocupaciones; 36 por siete días traerán ofrendas encendidas a YHWH. En el octavo día observarán una ocasión sagrada y traerán una ofrenda encendida a YHWH; es una reunión solemne: ustedes no trabajarán en sus ocupaciones.

37 Esos son los tiempos señalados de YHWH que ustedes celebrarán como ocasiones sagradas, trayendo ofrendas encendidas a YHWH—ofrendas quemadas, ofrendas de comida, sacrificios, y libaciones, en cada día lo que sea propio del día—38 aparte de los Shabatot de YHWH, y aparte de sus donaciones y de todas sus ofrendas votivas y de todas sus ofrendas voluntarias que ustedes le dan a YHWH.

39 Mira, el día quince del séptimo mes, cuando ustedes hayan recogido el campo de su tierra, observarán la festividad de YHWH [por] siete días: un reposo completo en el primer día, y un reposo completo en el octavo día. 40 El primer día ustedes tomarán el producto de árboles hermosos, ramas de palmas, ganchos de árboles frondosos, y sauces del arroyo, y se gozarán delante de YHWH su Elohim por siete días. 41 Lo observarán como una festividad de YHWH por siete días en el año; lo observarán

en el séptimo mes como una ley perpetua, por todas las edades. 42 Ustedes vivirán en cabañas por siete días; todos los ciudadanos en Yisrael vivirán en cabañas, 43 para que las generaciones futuras sepan que yo hice habitar al pueblo yisraelita en cabañas cuando los saqué de la tierra de Mitsráyim, yo YHWH su Elohim.”

44 Así le declaró Moshé a los israelitas los tiempos establecidos de YHWH.

WEYIQJÚ

Disposiciones particulares

24 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 “Mándale al yisraelita que te traiga aceite claro de olivas machacadas para el alumbrado, para encender lámparas regularmente. 3 Aharón las pondrá en la Carpa de Reunión fuera de la cortina de la Alianza [para que ardan] de la tarde a la mañana delante de YHWH regularmente; es una ley perpetua por todas las edades. 4 El pondrá las lámparas en el candelabro puro delante de YHWH [para que ardan] regularmente.

5 Tomarás harina selecta y hornearás con ella doce hogazas, dos décimos de medida por cada hogaza. 6 Ponlas en la mesa pura delante de YHWH en dos filas, seis por fila. 7 Con cada fila pondrás incienso puro, lo cual será una ofrenda representativa por el pan, como ofrenda encendida a YHWH. 8 El las acomodará delante de YHWH regularmente cada día de Shabat—es un compromiso perpetuo de parte de los yisraelitas. 9 Pertenerán a Aharón y a sus hijos, quienes las comerán en el precinto sagrado; porque son de él como cosas santísimas de las ofrendas encendidas de YHWH, una asignación perpetua.”

10 Una vez salió entre los yisraelitas un hijo de madre yisraelita y de padre mitsrita, y se formó una pelea en el campamento entre el medio yisraelita y cierto yisraelita. 11 El hijo de la mujer yisraelita pronunció el Nombre en blasfemia, y lo llevaron donde Moshé—su madre se llamaba Shelomit hija de Dibrí de la tribu de Dan— 12 y lo pusieron en custodia, hasta que se hiciera clara para ellos la decisión de YHWH.

13 Y YHWH le habló a Moshé, diciendo: 14 “Saquen al blasfemo fuera del campamento; y que todos los que pudieron oírlo le pongan las manos en la cabeza, y que toda la comunidad lo apedree.”

15 Y al pueblo yisraelita háblale así: “Cualquiera que blasfeme a su Elohim llevará su culpa; 16 si además pronuncia el nombre YHWH, se le dará muerte. Toda la comunidad lo apedreará; extranjero o ciudadano, si ha pronunciado así el Nombre, se le

dará muerte.

17 Si alguno mata a un ser humano, se le dará muerte. 18 El que mate una bestia hará restitución por ella: vida por vida. 19 Si alguno mutila a su prójimo, como haya hecho se le hará a él: 20 fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. La lesión que inflija al otro se le infligirá a él. 21 El que mate una bestia hará restitución por ella; pero al que mate a un ser humano se le dará muerte. 22 Tendrás una norma para el extranjero y el ciudadano por igual: porque yo YHWH soy tu Elohim.”

23 Moshé les habló así a los yisraelitas. Y ellos sacaron al blasfemo del campamento y lo apedrearon. Los yisraelitas hicieron como YHWH le había mandado a Moshé.

BEHÁR SINAY

BEHÁR SINAY

Ley sobre el año de reposo y el jubilar

25 YHWH le habló a Moshé en el Monte Sinay: 2 Háblale al pueblo yisraelita y dile:

Cuando entren en la tierra que yo les asigno, la tierra observará un reposo de YHWH. 3 Por seis años ustedes podrán sembrar su campo y por seis años pueden podar su viña y recoger el fruto. 4 Pero en el séptimo año la tierra tendrá un shabat de completo reposo, un Shabat de YHWH: no sembrarán su campo ni podarán su viña. 5 No cosecharán lo que crezca después de la cosecha ni recogerán las uvas de sus viñas no podadas; será un año de completo reposo para la tierra. 6 Pero pueden comer todo lo que produzca la tierra durante su reposo –tú, tu esclavo, tu esclava, los obreros contratados y los sirvientes que viven contigo, 7 y tu ganado y las bestias en tu tierra pueden comer todo lo que produzca.

8 Ustedes contarán siete semanas de años –siete veces siete años– de manera que el período de siete semanas de años les dé un total de cuarenta y nueve años. 9 Entonces sonarán fuertemente el cuerno; en el séptimo mes, el día diez del mes –el Día de la Expiación– harán sonar el cuerno a través de su tierra 10 y santificarán el año cincuenta. Proclamarán liberación a través del país para todos sus habitantes. Será un jubileo para ustedes: cada uno de ustedes regresará a su propiedad y cada cual volverá a su familia. 11 El año cincuenta será un jubileo para ustedes: no sembrarán, ni recogerán lo que crezca después ni cosecharán las viñas sin podar, 12 porque es un jubileo. Será santo para ustedes: solamente podrán comer lo que crezca por sí solo en el campo.

13 En este año de jubileo, cada uno de ustedes

volverá a su propiedad. 14 Cuando le vendas una propiedad a tu prójimo, o compres alguna de tu prójimo, no se defrauden unos a otros. 15 Al comprar de tu prójimo, deducirás solamente por el número de años desde el jubileo; y al venderte a ti, él te cobrará solamente por los años de cosecha que queden: 16 mientras más años queden, mayor el precio que pagarás; mientras menos años queden, menor será el precio; porque lo que te está vendiendo es un número de cosechas. 17 No se defrauden unos a otros, sino respeten a su Elohim; porque yo YHWH soy su Elohim.

18 Ustedes observarán mis leyes y guardarán fielmente mis reglas, para que vivan con seguridad en el país; 19 la tierra rendirá su fruto y tú te saciarás, y vivirás en ella con seguridad. 20 Y si preguntas: “¿Qué vamos a comer en el año séptimo, si no podemos sembrar ni recoger nuestras cosechas?” 21 Yo ordenaré mi bendición para ti en el año sexto, de manera que rendirá una cosecha suficiente para tres años. 22 Cuando siembres el año octavo, todavía estarás comiendo grano viejo de esa cosecha; estarás comiendo del viejo hasta el año noveno, hasta que llegue su cosecha.

23 Pero la tierra no debe venderse sin derecho a reclamo, porque la tierra es mía; ustedes no son más que extranjeros que residen conmigo. 24 Por toda la tierra que poseas, debes proveer para la redención de la tierra.

25 Si tu paisano está en estrechez y tiene que vender parte de su propiedad, su redentor más cercano vendrá y redimirá lo que su pariente ha vendido. 26 Si un hombre no tiene a nadie que redima por él, pero prospera y adquiere suficiente para redimir, 27 computará los años desde la venta, le reembolsará la diferencia al hombre a quien se la vendió, y volverá a su propiedad. 28 Si le faltan suficientes medios para recobrarla, lo que vendió quedará en poder del comprador hasta el jubileo; en el año del jubileo será liberada, y él volverá a su propiedad.

29 Si un hombre vende una casa de vivienda en una ciudad amurallada, puede ser redimida hasta que haya pasado un año desde su venta; el período de redención será un año. 30 Si no se redime antes de que pase un año completo, la casa en la ciudad amurallada pasará al comprador sin derecho a reclamo a través de las edades; no quedará libre en el jubileo. 31 Pero las casas en aldeas que no tengan murallas alrededor se clasificarán como las del campo: pueden redimirse, y quedarán libres mediante el jubileo. 32 En cuanto a las ciudades de los leuitas, las casas en las ciudades que tienen

ellos –los lewitas tendrán para siempre el derecho de redención. 33 La propiedad que sea redimida de los lewitas –las casas vendidas en una ciudad que tengan ellos– quedarán libres en el jubileo; porque las casas en las ciudades de los lewitas son su propiedad entre los yisraelitas. 34 Pero la tierra no amurallada alrededor de sus ciudades no puede venderse, porque esa es su propiedad para siempre.

35 Si tu pariente, por estar en estrechez, viene a estar bajo tu autoridad, y lo retienes como a un extranjero, deja que viva a tu lado: 36 no le exijas intereses por adelantado ni ganancia, sino respeta a tu Elohim. Deja que viva a tu lado como tu paisano. 37 No le prestes dinero con intereses por adelantado, ni le des tu alimento con interés a ganancia. 38 Yo YHWH soy tu Elohim, que te sacó de la tierra de Mitsráyim para darte la tierra de Kenaan y ser tu Elohim.

WEKI-YÁMUKH

39 Si tu pariente a tu cuidado continúa en estrechez y tiene que entregarse a ti, no lo sometas al trato de un esclavo. 40 Permanecerá contigo como un obrero asalariado o ajustado; te servirá solamente hasta el año del jubileo. 41 Entonces él con sus hijos quedará libre de tu autoridad; volverá a su familia y regresará a su propiedad ancestral. 42 –Porque ellos son mis servidores, a quienes libré yo de la tierra de Mitsráyim; no pueden darse en servidumbre.– 43 No gobernarás sobre él con dureza; respetarás a tu Elohim. 44 Los esclavos y las esclavas que puedas tener, serán de las naciones alrededor de ustedes; de ellas pueden adquirir esclavos y esclavas. 45 También pueden comprarlos de entre los hijos de extranjeros residentes entre ustedes, o de entre sus familias que están entre ustedes, de los que engendraron en el país de ustedes. Esos vendrán a ser propiedad de ustedes: 46 ustedes pueden conservarlos como propiedad para sus hijos después de ustedes, para que los hereden como propiedad perpetua. A esos los podrán tratar como esclavos. Pero en cuanto a sus parientes yisraelitas, ninguno gobernará con dureza sobre el otro.

47 Si un extranjero residente entre ti ha prosperado, y tu pariente, por encontrarse en estrechez, viene a estar bajo la autoridad de él y se entrega al extranjero residente entre ti, o a la prole de la familia de un extranjero, 48 tendrá el derecho de redención aun después de haberse entregado. Uno de sus parientes lo redimirá, 49 o lo redimirá su tío o el hijo de su tío, o lo redimirá cualquiera de su familia que sea de su propia carne; o, si prospera,

puede redimirse a sí mismo. 50 Computará con su comprador el total desde el año en que se le entregó hasta el año del jubileo; el precio de su venta se aplicará al número de años, como si fuera por el término de un obrero asalariado bajo la autoridad de otro. 51 Si quedan muchos años, pagará por su redención en proporción a su precio de compra; 52 y si quedan pocos años para el año del jubileo, lo computará así: hará pago por su redención según los años envueltos. 53 Quedará bajo su autoridad como un obrero contratado por el año; no gobernará con dureza sobre él a tu vista. 54 Si no ha sido redimido en ninguna de esas maneras, él con sus hijos saldrán libres en el año del jubileo. 55 Porque es para mí que los yisraelitas son servidores: ellos son mis servidores, a quienes libré yo de la tierra de Mitsráyim, yo YHWH el Elohim de ustedes.

26 Ustedes no se harán ídolos, ni se erigirán esculturas ni columnas, ni pondrán figuras de piedra en su tierra para adorarlas, porque yo YHWH soy su Elohim. 2 Ustedes guardarán mis Shabatot y venerarán mi santuario; yo YHWH.

BEJUQOTAY

Bendiciones a los obedientes

3 Si ustedes siguen mis leyes y observan fielmente mis mandamientos, 4 yo les concederé sus lluvias en su tiempo, de manera que la tierra dará su producto y los árboles del campo su fruto. 5 Su trilla alcanzará a la vendimia, y su vendimia alcanzará a su siembra; comerán hasta la saciedad su pan y habitarán con seguridad en la tierra. 6 Yo les daré paz en la tierra, y se acostarán sin que nadie los moleste; le daré a la tierra respiro de las bestias viciosas, y ninguna espada cruzará tu tierra. 7 Ustedes perseguirán a sus enemigos, y ellos caerán ante ustedes por la espada. 8 Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil; sus enemigos caerán ante ustedes por la espada.

9 Yo los favoreceré a ustedes, y los haré fértiles y los multiplicaré; y mantendré mi alianza con ustedes. 10 Ustedes comerán grano seco almacenado por mucho tiempo, y tendrán que sacar el viejo para dar lugar al nuevo.

11 Estableceré mi morada en su medio, y no los despreciaré. 12 Estaré siempre presente en su medio: Yo seré su Elohim, y ustedes serán mi pueblo. 13 Yo YHWH soy su Elohim que los saqué de la tierra de los mitsritas para que no fueran más sus esclavos, que rompí las barras de su yugo y los hice caminar con la frente en alto.

BEJUQOTAY

Advertencias a los desobedientes

14 Pero si ustedes no me obedecen y no observan todos estos mandamientos, 15 si rechazan mis leyes y desprecian mis reglas, de manera que no observen todos mis mandamientos y quiebren mi alianza, 16 yo en cambio les haré esto: Enviaré miseria sobre ustedes –agotamiento y fiebre, que hace consumir los ojos y hace languidecer el cuerpo; sembrarán su semilla para nada, porque sus enemigos la comerán. 17 Pondré mi rostro contra ustedes: sus enemigos los perseguirán, y sus adversarios los dominarán. Huirán sin que nadie los persiga.

18 Y si, con todo eso, ustedes no me obedecen, procederé a disciplinarlos siete veces más por sus pecados, 19 y quebraré su orgullosa gloria. Haré como hierro su cielo y como cobre su tierra, 20 de manera que gastarán sus fuerzas para nada. Su tierra no dará su producto, ni los árboles del país darán su fruto.

21 Y si ustedes permanecen hostiles hacia mí y rehusan obedecerme, procederé a golpearlos siete veces más por sus pecados. 22 Soltaré bestias salvajes contra ustedes, y ellas los despojarán de sus hijos y exterminarán su ganado. Ellas los diezmarán a ustedes, y sus caminos estarán desiertos.

23 Y si estas cosas no logran disciplinarme, y ustedes permanecen hostiles hacia mí, 24 yo también seguiré hostil hacia ustedes: por mi parte los golpearé siete veces más por sus pecados. 25 Traeré una espada contra ustedes para cobrar venganza por la alianza; y si ustedes se retiran a sus ciudades, enviaré pestilencias entre ustedes, y los entregaré en manos enemigas. 26 Cuando yo quebrante su hogaza de pan, diez mujeres hornearán su pan en un solo horno; les repartirán su pan por peso y, aunque coman, no se saciarán.

27 Pero si, a pesar de esto, ustedes me desobedecen y siguen hostiles hacia mí, 28 actuaré contra ustedes en airada hostilidad. Yo, por mi parte, los disciplinaré siete veces más por sus pecados. 29 Comerán la carne de sus hijos y la carne de sus hijas. 30 Destruiré sus lugares de culto y cortaré sus pedestales de incienso, y amontonaré los cadáveres de ustedes sobre sus fetiches sin vida.

Yo los despreciaré. 31 Dejaré sus ciudades en ruinas y desolaré su santuario, y no oleré sus gratas fragancias. 32 Desolaré la tierra, de modo que sus enemigos que se establezcan en ella se asombrarán de ella. 33 Y a ustedes los dispersaré entre las naciones, y desenvainaré la espada contra ustedes. Su tierra se convertirá en una desolación y sus

ciudades en una ruina.

34 Entonces la tierra pagará sus años de reposo por el tiempo en que esté desolada y ustedes estén en la tierra de sus enemigos; entonces la tierra descansará y pagará sus años de reposo. 35 Por el tiempo en que esté desolada, observará el reposo que no observó en sus años de reposo mientras ustedes vivían en ella. 36 En cuanto a aquéllos de ustedes que sobrevivan, pondré cobardía en sus corazones en la tierra de sus enemigos. El ruido de una hoja que cae los hará huir. Huyendo como de la espada, caerán sin que nadie los persiga. 37 Sin que nadie los persiga, tropezarán unos con otros como delante de la espada. Ustedes no podrán mantener su posición ante sus enemigos, 38 sino que perecerán entre las naciones; y la tierra de sus enemigos los consumirá.

39 Aquéllos de ustedes que sobrevivan se enfermarán del corazón por las maldades de sus padres; 40 y confesarán su maldad y la maldad de sus padres, con la que transgredieron contra mí, sí, que fueron hostiles hacia mí. 41 Cuando yo, a mi vez, haya sido hostil hacia ellos y los haya echado a la tierra de sus enemigos, entonces por fin se humillará su obstinado corazón, y expiarán su maldad. 42 Entonces recordaré mi alianza con Yaaqob; recordaré mi alianza con Yitsjaq, y también mi alianza con Abraham; y me acordaré de la tierra.

43 Porque olvidarán la tierra, para que pague sus años de reposo estando desolada de ellos, mientras ellos expían su iniquidad; por la sobrada razón de que rechazaron mis reglas y despreciaron mis leyes. 44 Sin embargo, aun entonces, cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los rechazaré ni los despreciaré como para destruirlos, anulando mi alianza con ellos: porque yo YHWH soy su Elohim. 45 Recordaré a favor de ellos la alianza con sus antiguos, a quienes libré de la tierra de Mitsráyim a la vista de todas las naciones para ser su Elohim: Yo YHWH.

46 Estas son las leyes, las reglas, y las instrucciones que estableció YHWH mediante Moshé en el Monte Sinay, entre él y el pueblo yisraelita.

Los votos y los diezmos

27 YHWH le habló a Moshé, diciendo: 2 Háblale al pueblo yisraelita y diles: Cuando alguien haga un voto explícito a YHWH por el equivalente de un ser humano, 3 aplicará la siguiente escala: Si es un varón de veinte a sesenta años de edad, el equivalente es cincuenta siklos de plata por la pesa

del santuario; 4 si es una hembra, el equivalente es treinta siklos. 5 Si la edad es de cinco a veinte años, el equivalente es de veinte siklos por un varón y diez siklos por una hembra. 6 Si la edad es de un mes a cinco años, el equivalente por un varón es de cinco siklos de plata, y el equivalente por una hembra es de tres siklos de plata. 7 Si la edad es sesenta años o más, el equivalente es de quince siklos en el caso de un varón y diez siklos por una hembra. 8 Pero si alguien no puede costear el equivalente, lo presentarán delante del sacerdote, y el sacerdote lo tasará; el sacerdote lo tasará de acuerdo con lo que pueda pagar el votante.

9 Si [el voto tiene que ver con] algún animal que puede traerse como ofrenda a YHWH, cualquiera que así pueda darse a YHWH será consagrado. 10 Uno no puede intercambiar, o substituir otro por él, sea bueno por malo, o malo por bueno; si uno substituye un animal por otro, el ofrecido en voto y su substituto serán consagrados ambos. 11 Si [el voto tiene que ver con] algún animal impuro que no puede traerse como ofrenda a YHWH, presentarán el animal delante del sacerdote, 12 y el sacerdote lo tasará. Sea alta o baja, cualquier tasación hecha por el sacerdote permanecerá; 13 y si él desea redimirlo, deberá añadir una quinta parte a su tasación.

14 Si alguien consagra su casa a YHWH, el sacerdote la tasará. Sea baja o alta, como el sacerdote la tase, así se quedará; 15 y si el que ha consagrado su casa desea redimirla, deberá añadir una quinta parte a la suma por la que se tasó, y será suya.

16 Si alguien consagra a YHWH alguna tierra que posea, su tasación será de acuerdo con la semilla que requiera: cincuenta siklos de plata por cada ómer de semilla de cebada. 17 Si consagra su tierra poco antes del año del jubileo, su tasación permanece. 18 Pero si consagra su tierra después del jubileo, el sacerdote computará el precio de acuerdo con los años que queden hasta el año del jubileo, y se reducirá su tasación; 19 y si el que consagró su casa desea redimirla, debe añadir una quinta parte a la suma por la que se tasó, y pasará a

él. 20 Pero si no redime la tierra, y la tierra se le vende a otro, ya no será redimible: 21 cuando se libere en el jubileo, la tierra quedará consagrada a YHWH, como tierra proscrita; viene a ser propiedad del sacerdote.

22 Si consagra a YHWH tierra que compró, que no es tierra de su propiedad, 23 el sacerdote le computará la tasación proporcional hasta el año del jubileo, y pagará la tasación hasta ese día, una donación sagrada a YHWH. 24 En el año del jubileo la tierra volverá a ser de aquel a quien se le compró, cuya propiedad es. 25 Todas las tasaciones se harán por el peso del santuario, cuyo siklo vale veinte *guerahs*.

26 El primogénito de los animales, el cual – como primogénito – es de YHWH, nadie lo puede consagrar; sea toro u oveja, es de YHWH. 27 Pero si es de animales impuros, puede rescatarse por su tasación, con una quinta parte añadida; si no lo redimen, se venderá por lo que lo tasan.

28 Pero de todo lo que alguien posea, sea hombre o bestia o tierra de su propiedad, nada de lo que haya proscrito para YHWH puede venderse o redimirse; toda cosa proscrita queda totalmente consagrada a YHWH. 29 Ningún ser humano que haya sido proscrito puede redimirse: se le dará muerte.

30 Todos los diezmos de la tierra, sea semilla del suelo o frutos de los árboles, son de YHWH; quedan consagrados a YHWH. 31 Si alguien desea redimir algunos de sus diezmos, deberá añadirles una quinta parte. 32 Todos los diezmos de la manada o del rebaño – todo lo que pase bajo la vara del pastor, cada décimo – quedará consagrado a YHWH. 33 No debe buscar si es bueno o malo, ni hacer sustitución por él. Si hace sustitución por él, entonces él y el substituto quedarán ambos consagrados: no se podrá redimir.

34 Estos son los mandamientos que le dio YHWH a Moshé para el pueblo yisraelita en el Monte Sinay.

Censo de Yisrael en el Sinay

1 El día primero del segundo mes, en el segundo año después de la salida de la tierra de Mitsráyim [Egipto], YHWH le habló a Moshé en el desierto de Sinay, en la Carpa de Reunión, y le dijo:

2 Hagan un censo de toda la comunidad yisraelita por los clanes de sus casas ancestrales, enlistando los nombres, todo varón, cabeza por cabeza. 3 Tú y Aharón los registrarán por sus grupos, de la edad de veinte años para arriba, todos los que en Yisrael sean aptos para portar armas. 4 Asociado con ustedes estará un hombre de cada tribu, cada uno que sea cabeza de su casa ancestral.

5 Estos son los nombres de los hombres que les ayudarán:

De Reubén, Elitsur hijo de Shedeur.

6 De Shimón, Shelumiel hijo de Tsurishaday.

7 De Yahudah, Najshón hijo de Aminadab.

8 De Yissakhar, Netanel hijo de Tsuar.

9 De Zebulún, Eliab hijo de Jelón.

10 De los hijos de Yosef:

de Efráyim, Elishamá hijo de Amihud;

de Menasheh, Gamaliel hijo de Pedahsur.

11 De Binyamín, Abidán hijo de Guidoní.

12 De Dan, Ajiézer hijo de Amishaday.

13 De Asher, Paguiel hijo de Okrán.

14 De Gad, Elyasaf hijo de Deuel.

15 De Naftalí, Ajirá hijo de Enán.

16 Estos son elegidos de la asamblea, los capitanes de sus tribus ancestrales: ellos son los principales de las tropas de Yisrael.

17 Así que Moshé y Aharón tomaron aquellos hombres, que fueron designados por nombre,

18 y el día primero del segundo mes convocaron a toda la comunidad, los que fueron registrados por los clanes de sus casas ancestrales –los nombres de los de veinte años de edad para arriba se enlistaron cabeza por cabeza. 19 Tal como YHWH le mandó a Moshé, así los registró en el desierto de Sinay.

20 El total fue como sigue:

Los descendientes de Reubén, el primogénito de Yisrael, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –21 los inscritos de la tribu de Reubén: 46,500.

22 De los descendientes de Shimón, el registro de los clanes de su casa ancestral, su inscripción

según se anotaron por nombre, cabeza por cabeza, todos los varones de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –23 los inscritos de la tribu de Shimón: 59,300.

24 De los descendientes de Gad, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –25 los inscritos de la tribu de Gad: 45,650.

26 De los descendientes de Yahudah, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –27 los inscritos de la tribu de Yahudah: 74,600.

28 De los descendientes de Yissakhar, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –29 los inscritos de la tribu de Yissakhar: 54,400.

30 De los descendientes de Zebulún, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –31 los inscritos de la tribu de Zebulún: 57,400.

32 De los descendientes de Yosef:

De los descendientes de Efráyim, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –33 los inscritos de la tribu de Efráyim: 40,500

34 De los descendientes de Menasheh, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –35 los inscritos de la tribu de Menasheh: 32,200.

36 De los descendientes de Binyamín, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –37 los inscritos de la tribu de Binyamín: 35,400.

38 De los descendientes de Dan, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –39 los inscritos de la tribu de Dan: 62,700.

40 De los descendientes de Asher, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas –41 los

inscritos de la tribu de Asher: 41,500.

42 De los descendientes de Naftalí, el registro de los clanes de su casa ancestral, según se anotaron por nombre, de veinte años de edad para arriba, todos los que eran aptos para portar armas—43 los inscritos de la tribu de Naftalí: 53,400.

44 Estas son las inscripciones registradas por Moshé y Aharón y por los capitanes de Yisrael, que sumaban doce, un hombre por cada casa ancestral. 45 Todos los yisraelitas, de veinte años de edad para arriba, inscritos por casas ancestrales, todos los que en Yisrael eran aptos para portar armas—46 todos los inscritos llegaron a 603,550.

47 Los lewitas, sin embargo, no fueron registrados entre ellos por su tribu ancestral. 48 Porque YHWH le había hablado a Moshé, diciendo: 49 “No inscribas en ninguna cuenta a la tribu de Lewí ni hagas un censo de ellos con los yisraelitas. 50 Pondrás a los lewitas a cargo de la Morada de la Alianza, de todos sus utensilios, y de todo lo que le pertenece: ellos llevarán la Morada y todos sus utensilios, y lo cuidarán; y acamparán alrededor de la Morada. 51 Cuando la Morada vaya a salir, los lewitas la desarmarán, y cuando se vaya a armar la Morada, los lewitas la armarán; a cualquier extraño que se acerque le darán muerte. 52 Los yisraelitas acamparán tropa por tropa, cada hombre con su división y cada cual bajo su bandera. 53 Los lewitas, sin embargo, acamparán alrededor de la Morada de la Alianza, para que la Ira no arremeta contra la comunidad yisraelita; los lewitas montarán guardia alrededor de la Morada de la Alianza.”

54 Los yisraelitas lo hicieron así; tal como YHWH le había mandado a Moshé, así lo hicieron.

Orden del campamento

2 YHWH habló a Moshé y Aharón, y les dijo: 2 “Los yisraelitas acamparán cada cual con su bandera, bajo los distintivos de su casa ancestral; acamparán alrededor de la Carpa de Reunión, a cierta distancia.”

3 Acamparon en el frente, al lado este: la bandera de la división de Yahudah, tropa por tropa. El capitán de los yahuditas: Najshón hijo de Aminadab. 4 Su tropa, según se inscribió: 74,600.

5 Acampando próximo a él: La tribu de Yissakhar. El capitán de los yissakharitas: Netanel hijo de Tsuar. 6 Su tropa, según se inscribió: 54,400.

7 La tribu de Zebulún. Capitán de los zebulunitas: Eliab hijo de Jelón. 8 Su tropa, según se inscribió: 57,400.

9 El total de inscritos en la división de Yahudah:

186,400, por todas las tropas. Estos marcharán primero.

10 Al sur: la bandera de la división de Reubén, tropa por tropa. El capitán de los reubenitas: Elitsur hijo de Shedeur. 11 Su tropa, según se inscribió: 46,500.

12 Acampando próximo a él: La tribu de Shimón. El capitán de los shimonitas: Shelumiel hijo de Tsuri-shaday. 13 Su tropa, según se inscribió: 59,300.

14 Y la tribu de Gad. El capitán de los gaditas: Elyasaf hijo de Reuel. 15 Su tropa, según se inscribió: 45,650.

16 El total de inscritos en la división de Reubén: 151,450, por todas la tropas. Estos marcharán en segundo lugar.

17 Entonces, a medio camino entre las divisiones, se moverán la Carpa de Reunión y la división de los lewitas. Según acampen, así marcharán, cada cual en posición, por sus banderas.

18 Al oeste: la bandera de la división de Efráyim, tropa por tropa. Capitán de los efrayimitas: Elishamá hijo de Amihud. 19 Su tropa, según se inscribió: 40,500.

20 Próximo a él: la tribu de Menasheh. El capitán de los menashitas: Gamaliel hijo de Pedahsur. 21 Su tropa, según se inscribió: 32,200.

22 Y la tribu de Binyamín. El capitán de los binyaminitas: Abidán hijo de Guidoní. 23 Su tropa, según se inscribió: 35,400.

24 El total de inscritos en la división de Efráyim: 108,100 por todas la tropas. Estos marcharán en tercer lugar.

25 Al norte: la bandera de la división de Dan, tropa por tropa. El capitán de los danitas: Ajiézer hijo de Amishaday. 26 Su tropa, según se inscribió: 62,700.

27 Acampando próximo a él: La tribu de Asher. El capitán de los asheritas: Paguiel hijo de Okrán. 28 Su tropa, según se inscribió: 41,500.

29 Y la tribu de Naftalí. El capitán de los naftalitas: Ajira hijo de Enán. 30 Su tropa, según se inscribió: 53,400.

31 El total de inscritos en la división de Dan: 157,600. Estos marcharán últimos, por sus banderas.

32 Estas son la inscripciones de los yisraelitas por casas ancestrales. El total de inscritos en las divisiones, por todas las tropas: 603,550. 33 Los lewitas, sin embargo, no fueron registrados entre los yisraelitas, como YHWH le había mandado a Moshé.

34 Los yisraelitas lo hicieron así, tal como YHWH le había mandado a Moshé; así acamparon

por sus banderas, y así marcharon, cada cual con su clan según su casa ancestral.

La institución de los leuitas. Rescate de los primogénitos

3 Esta es la historia de Aharón y Moshé en el tiempo cuando YHWH habló con Moshé en el Monte Sinay. 2 Estos fueron los nombres de los hijos de Aharón: Nadab, el primogénito, y Abihú, Elazar e Itamar; 3 estos fueron los nombres de los hijos de Aharón, los sacerdotes ungidos que fueron ordenados para el sacerdocio. 4 Pero Nadab y Abihú murieron por voluntad de YHWH, cuando ofrecieron fuego ilegítimo delante de YHWH en el desierto de Sinay; y no dejaron hijos. Así que fueron Elazar e Itamar quienes sirvieron como sacerdotes en vida de su padre Aharón.

5 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 6 “Haz que se acerque la tribu de Lewí y ponlos a las órdenes de Aharón el sacerdote para que le sirvan. 7 Ellos realizarán deberes para él y para toda la comunidad delante de la Carpa de Reunión, haciendo la obra de la Morada. 8 Ellos se encargarán de todos los utensilios de la Carpa de Reunión –un deber a favor de los yisraelitas– haciendo la obra de la Morada. 9 Asignarás los leuitas a Aharón y a sus hijos: se les asignan formalmente de entre los yisraelitas. 10 Harás a Aharón y a sus hijos responsables de cumplir sus deberes sacerdotales; y a cualquier extraño que se acerque se le dará muerte.”

11 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 12 “Con esto tomo a los leuitas de entre los yisraelitas en lugar de todos los primogénitos, el primer fruto del vientre entre los yisraelitas: los leuitas serán míos. 13 Porque todo primogénito es mío: en el momento en que herí a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim, consagré todo primogénito en Yisrael, de hombre o de bestia, para mí, para ser mío, de YHWH.”

PEQOD

14 YHWH le habló a Moshé en el desierto de Sinay, y le dijo: 15 “Registra a los leuitas por casa ancestral y por clan; registra a todo varón entre ellos de un mes de edad para arriba. 16 Así que Moshé los registró a la orden de YHWH, como se le encomendó. 17 Estos fueron los hijos de Lewí por nombre: Guershón, Qehat y Merarí. 18 Estos fueron los nombres de los hijos de Guershón por clan: Libní y Shimí. 19 Los hijos de Qehat por clan: Amram y Yitshar, Jebrón y Uziel. 20 Los hijos de Merarí por clan: Majlí y Mushí.

Estos fueron los clanes de los leuitas dentro de

sus casas ancestrales:

21 A Guershón pertenecían el clan de los libnitas y el clan de los shimitas; estos eran los clanes de los guershonitas. 22 Las partidas registradas de todos sus varones de un mes de edad para arriba, según se registraron, llegaron a 7,500. 23 Los clanes de los guershonitas debían acampar detrás de la Morada, al oeste. 24 El capitán de la casa ancestral de los guershonitas era Elyasaf hijo de Lael. 25 Los deberes de los guershonitas en la Carpa de Reunión incluían: la Morada, la carpa, su cubierta, y la cortina para la entrada de la Carpa de Reunión; 26 las toldas del atrio, la cortina para la entrada del atrio que rodea la Morada, sus cuerdas, y el altar –todo el servicio relacionado con éstos.

27 A Qehat pertenecían el clan de los amramitas, el clan de los yitsharitas, el clan de los jebronitas, y el clan de los uzielitas; estos eran los clanes de los qehatitas. 28 Todos los varones enlistados de un mes edad para arriba llegaron a 8,600, encargados de los deberes del santuario. 29 Los clanes de los qehatitas debían acampar al lado sur de la Morada. 30 El capitán de la casa ancestral de los clanes qehatitas era Elitsafán hijo de Uziel. 31 Sus deberes incluían: el Arca, la mesa, el candelabro, los altares, y los utensilios sagrados que se usaban con ellos, y la cortina –todo el servicio conectado con estos. 32 El capitán principal de los leuitas era Elazar hijo de Aharón el sacerdote, a cargo de los encargados de los deberes del santuario.

33 A Merarí pertenecían el clan de los majlitas y el clan de los mushitas; estos eran los clanes de Merarí. 34 Las partidas registradas de todos sus varones de un mes de edad para arriba llegaron a 6,200. 35 El capitán de la casa ancestral de los clanes de Merarí era Tsurriel hijo de Abijáyil. Estos debían acampar al lado norte de la Morada. 36 Los deberes asignados de los meraritas incluían: las tablas de la Morada, sus barras, postes, y bases, y todos sus utensilios –todo el servicio conectado con estos; 37 también los postes alrededor del atrio y sus bases, estacas y cuerdas.

38 Los que debían acampar delante de la Morada, al frente –delante de la Carpa de Reunión, al este– eran Moshé y Aharón y sus hijos, encargados de los deberes del santuario, como deber en favor de los yisraelitas; y a cualquier extraño que entrara se le daría muerte. 39 Todos los leuitas que fueron registrados, a quienes por mandato de YHWH Moshé y Aharón registraron por sus clanes, todos los varones de un mes de edad para arriba, llegaron a 22,000.

40 YHWH le dijo a Moshé: “Registra a todo

primogénito varón del pueblo yisraelita de un mes de edad para arriba, y haz una lista de sus nombres; 41 y reserva a los leuitas para mí, YHWH, en lugar de todo primogénito entre el pueblo yisraelita, y el ganado de los leuitas en lugar de todo primogénito entre el ganado de los yisraelitas.” 42 Así que Moshé registró a los primogénitos entre los yisraelitas, como le había mandado YHWH. 43 Todos los primogénitos varones según se anotaron por nombre, registrados de un mes de edad para arriba, llegaron a 22,273.

44 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 45 “Toma a los leuitas en lugar de todos los primogénitos entre el pueblo yisraelita, y el ganado de los leuitas en lugar de su ganado; y los leuitas serán míos, de YHWH. 46 Y como el precio de rescate de los 273 primogénitos yisraelitas que exceden al número de los leuitas, 47 tomas cinco siklos por cabeza—tómalo por el peso del santuario, once gramos por siklo—48 y dale el dinero a Aharón y a sus hijos como precio de rescate por los que están en exceso. 49 Así que Moshé tomó el dinero de rescate de parte de los que excedían a los rescatados por los leuitas; 50 tomó el dinero de parte de los primogénitos de los yisraelitas, 1,365 siklos del santuario. 51 Y Moshé le dio el dinero de rescate a Aharón y sus hijos a la orden de YHWH, tal como YHWH le había mandado a Moshé.

Oficios de los leuitas

4 YHWH habló a Moshé y Aharón, y les dijo: 2 “Haz un censo [separado] de los qehatitas entre los leuitas, por los clanes de su casa ancestral, 3 de treinta años de edad, todos los que sean aptos para el servicio, para realizar tareas en la Carpa de Reunión. 4 Esta es la responsabilidad de los qehatitas en la Carpa de Reunión: los objetos más sagrados.

5 Cuando se desarme el campamento, Aharón y sus hijos entrarán y bajarán la cortina que sirve de pantalla y cubrirán con ella el Arca de la Alianza. 6 Pondrán sobre ella una cubierta de pieles de foca y le tenderán encima una tela de azul puro; y pondrán sus varas en su lugar.

7 Sobre la mesa de la presentación pondrán un mantel azul; pondrán sobre ella los tazones, las cucharas, las copas, y los jarros de libaciones; y el pan regular estará sobre ella. 8 Tenderán sobre estos un mantel rojo el cual cubrirán con una cubierta de piel de foca; y pondrán las varas en su lugar.

9 Entonces tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro para el alumbrado, con sus lámparas, sus tenazas, y sus platillos, así como las vasijas de

aceite que se usan en su servicio. 10 Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de piel de foca, la cual pondrán entonces en un armazón de transporte.

11 Al día siguiente tenderán una tela azul sobre el altar de oro y lo cubrirán con una cubierta de piel de foca; y pondrán sus varas en su lugar. 12 Tomarán todas las vasijas de servicio con las que se realiza el servicio del santuario, las pondrán en una tela azul y las cubrirán con una cubierta de piel de foca, la cual pondrán entonces en un armazón de transporte. 13 Sacarán las cenizas del altar [de cobre] y le tenderán una tela violeta por encima. 14 Sobre él pondrán todas las vasijas que se usan en su servicio: los braseros, los tenedores, las espátulas, y los tazones—todas las vasijas del altar—y sobre él tenderán una cubierta de piel de foca; y pondrán sus varas en su lugar.

15 Cuando Aharón y sus hijos hayan terminado de cubrir los objetos sagrados y todos los utensilios de los objetos sagrados cuando se desmonte el campamento, sólo entonces vendrán los qehatitas y los levantarán, de modo que no hagan contacto con los objetos sagrados y mueran. Estas cosas en la Carpa de Reunión serán la carga de los qehatitas. 16 La responsabilidad de Elazar hijo de Aharón el sacerdote será el aceite del alumbrado, el incienso aromático, la ofrenda regular de comida, y el aceite de la unción—responsabilidad por toda la Morada y por todo lo consagrado que hay en él o en sus vasijas.

AL-TAKHRÍTU

17 YHWH habló a Moshé y Aharón, y les dijo: 18 “No permitan que el grupo de los qehatitas sea eliminado de entre los leuitas. 19 Hagan esto con ellos, para que vivan y no mueran cuando se acerquen a los objetos más sagrados: que Aharón y sus hijos entren y asignen a cada uno de ellos su deber y su carga. 20 Pero que [los qehatitas] no entren y presencien el desmantelamiento del santuario, para que no mueran.

NASÓ Censos

21 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 22 “Haz un censo de los guershonitas también, por su casa ancestral y por sus clanes. 23 Regístralos desde los treinta años hasta los cincuenta años de edad, todos los que sean aptos para el servicio en la realización de tareas en la Carpa de Reunión. 24 Estos son los deberes de los clanes guershonitas en cuanto a trabajo y carga: 25 llevarán las telas de la Morada,

NASÓ

la Carpa de Reunión con su cubierta, la cubierta de piel de foca que va encima de ella, y la cortina para la entrada de la Carpa de Reunión; 26 las toldas del atrio, la cortina a la puerta de la entrada del atrio que rodea la Morada, sus cuerdas, y el altar, y todo el equipo de servicio y todos sus accesorios; y ellos realizarán el servicio. 27 Todos los deberes de los guershonitas, todas sus cargas y todo su servicio, se realizarán por órdenes de Aharón y sus hijos; los harás responsables de cuidar todo su cargamento. 28 Estos son los deberes de los clanes guershonitas para con la Carpa de Reunión; se encargarán de ellos bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote.

29 “En cuanto a los meraritas, los registrarás por los clanes de su casa ancestral; 30 los registrarás de treinta años para arriba hasta cincuenta años de edad, todos los que sean aptos para servicio en la realización de los deberes de la Carpa de Reunión. 31 Estas son sus tareas de carga conectadas con los diversos deberes en la Carpa de Reunión: las tablas, las barras, los postes, y las bases de la Morada; 32 los postes alrededor del atrio y sus bases, estacas, cuerdas –todos estos utensilios y su servicio: anotarás por nombre los objetos que les toca cargar. 33 Esos son los deberes de los clanes meraritas, relativos a sus diversos deberes en la Carpa de Reunión bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote.”

34 Así que Moshé, Aharón, y los capitanes de la comunidad registraron a los qehatitas por los clanes de su casa ancestral, 35 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio relativo a la Carpa de Reunión. 36 Los registrados por sus clanes llegaron a 2,750. 37 Esa fue la inscripción de los clanes qehatitas, todos los que realizaban deberes relativos a la Carpa de Reunión a quienes Moshé y Aharón registraron por mandato de YHWH mediante Moshé.

38 Los guershonitas que se registraron por los clanes de su casa ancestral, 39 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para el servicio en trabajo relativo a la carpa de Reunión –40 los registrados por los clanes de su casa ancestral llegaron a 2,630. 41 Esa fue la inscripción de los clanes guershonitas, todos los que realizaban deberes relativos a la Carpa de Reunión a quienes Moshé y Aharón registraron por mandato de YHWH.

42 La inscripción de los clanes meraritas por los clanes de su casa ancestral, 43 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos

los que eran aptos para el servicio en trabajo relativo a la Carpa de Reunión –44 los registrados por sus clanes llegaron a 3,200. 45 Esa fue la inscripción de los clanes meraritas que Moshé y Aharón registraron por mandato de YHWH mediante Moshé.

46 Todos los leuitas que Moshé, Aharón, y los capitanes de Yisrael registraron por los clanes de sus casas ancestrales, 47 de los treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, todos los que eran aptos para deberes de servicio y carga relativos a la Carpa de Reunión –48 los registrados llegaron a 8,580. 49 A cada uno se le dio la responsabilidad de su servicio y su carga por mandato de YHWH mediante Moshé, y se registró a cada uno como YHWH le había mandado a Moshé.

Orden de expulsar a los impuros

5 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 2 “Da instrucciones a los yisraelitas de que saquen del campamento a cualquiera que tenga una erupción o un flujo y a cualquiera que se contamine por un cadáver. 3 Saquen a varón y a hembra por igual; pónganlos fuera del campamento para que no contaminen el campamento de aquéllos en cuyo medio habito.”

4 Los yisraelitas lo hicieron así, los pusieron fuera del campamento; tal como YHWH le había hablado a Moshé, así hicieron los yisraelitas.

Ley sobre daños y perjuicios

5 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 6 “Habla a los yisraelitas: ‘Cuando un hombre o una mujer cometa alguna falta contra otra persona, siendo así infiel a YHWH, y esa persona reconozca su culpa, 7 confesará la falta que ha cometido. Hará restitución de la suma principal y le añadirá una quinta parte, dándosela a quien haya perjudicado. 8 Si el hombre no tiene pariente a quien pueda hacerle restitución, la suma devuelta irá a YHWH para el sacerdote, en adición al carnero de expiación con el que se hace expiación en su favor. 9 Así también, toda contribución entre las donaciones sagradas que los yisraelitas ofrezcan será del sacerdote. 10 Y cada uno retendrá sus donaciones sagradas: cada sacerdote se quedará con lo que se le dé.’”

KI-TISTÉH

Ley en caso de celos

11 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 12 “Habla al pueblo yisraelita y diles:

Si la esposa de un hombre se descarría y le es infiel 13 en cuanto a que otro hombre tenga

relaciones carnales con ella a escondidas de su esposo, y ella mantiene en secreto el hecho de que se ha contaminado sin haber sido forzada, y no hay testigo contra ella—14 pero a él le da un arranque de celos y le entran sospechas de la esposa que se ha contaminado; o si le da un arranque de celos y le entran sospechas de su esposa aunque ella no se haya contaminado 15 el hombre traerá a su esposa ante el sacerdote. Y traerá como ofrenda por ella dos kilos de harina de cebada. No se derramará aceite sobre esta ni se le pondrá incienso, porque es una ofrenda de comida por celos, una ofrenda de comida para memoria que hace recordar la maldad.

16 El sacerdote hará que ella se acerque y se ponga delante de YHWH. 17 El sacerdote sacará agua consagrada en una vasija de barro y, tomando un poco de la tierra del piso de la Morada, el sacerdote la pondrá en el agua. 18 Después de hacer que la mujer se ponga delante de YHWH, el sacerdote descubrirá la cabeza de la mujer y le pondrá en las manos la ofrenda de comida para memoria, que es una ofrenda de comida por celos. Y el sacerdote tendrá en las manos el agua amarga que trae maldición. 19 El sacerdote le tomará el juramento a la mujer, diciéndole: “Si ningún hombre se ha acostado contigo, si no te has descarriado en contaminación estando casada con tu esposo, sé inmune al daño de esta agua amarga que trae maldición. 20 Pero si te has descarriado estando casada con tu esposo y te has contaminado, si otro hombre fuera de tu esposo ha tenido relaciones carnales contigo” —21 aquí el sacerdote administrará la maldición del juramento a la mujer, mientras el sacerdote procede a decirle a la mujer— “que YHWH te ponga como maldición e imprecación entre tu pueblo, haciendo YHWH que se te caiga el muslo y se te hinche el vientre; 22 que esta agua que trae maldición entre en tu cuerpo, haciendo que se te hinche el vientre y se te caiga el muslo.” Y la mujer dirá: “Así sea, amén.”

23 El sacerdote pondrá estas maldiciones por escrito y las frotará en el agua amarga. 24 Después hará que la mujer beba el agua amarga que trae maldición, para que el agua de maldición entre en ella y le provoque amargura. 25 Entonces el sacerdote tomará de la mano de la mujer la ofrenda de comida por celos, elevará la ofrenda de comida delante de YHWH, y la presentará sobre el altar. 26 Y el sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de comida como recordatorio de ella y la convertirá en humo sobre el altar. Finalmente, hará que la mujer beba el agua.

27 Una vez que la haya hecho beber el agua—si

ella se ha contaminado por haberle sido infiel a su esposo, el agua que trae maldición entrará en ella y le provocará amargura, de modo que se le hinchará el vientre y se le decaerá el muslo; y la mujer llegará a ser una maldición entre su pueblo. 28 Pero si la mujer no se ha contaminado y es pura, no le pasará nada y podrá retener semen.

29 Este es el ritual en casos de celos, cuando una mujer se descarrie estando casada con su esposo y se contamine, 30 o cuando a un hombre le dé un arranque de celos y le entren sospechas de su esposa: a la mujer se le hará ponerse delante de YHWH y el sacerdote llevará a cabo todo este ritual con ella. 31 El hombre será libre de culpa; pero esa mujer sufrirá por su propia culpa.”

NAZÍR

Normas para los nazirim

6 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 2 “Habla a los yisraelitas y diles: Si alguien, sea hombre o mujer, expresa explícitamente un voto de nazireo, para apartarse para YHWH, 3 se abstendrá de vino y de cualquier otro embriagante; no beberá vinagre de vino ni de ningún otro embriagante, ni beberá nada en lo que se hayan remojado uvas, ni comerá uvas frescas ni secas. 4 Durante su período como nazireo, no puede comer nada que se obtenga de la vid, ni las semillas ni la piel.

5 Durante el período de su voto como nazireo, no pasará navaja por su cabeza; permanecerá consagrado hasta que se complete su período como nazireo de YHWH, dejará sin recortar el cabello de su cabeza. 6 Durante el período que él aparte para YHWH, no entrará donde haya una persona muerta. 7 Aun si muere su padre o su madre, o su hermano o su hermana, no debe contaminarse por ellos, pues sobre su cabeza hay cabello apartado para su Elohim: 8 durante su período como nazireo él está consagrado a YHWH.

9 Si alguien muere de repente junto a él, contaminando su cabello consagrado, se afeitará la cabeza el día en que se purifique; se le afeitará al séptimo día. 10 Al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones de paloma al sacerdote, a la entrada de la Carpa de Reunión. 11 El sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, y hará expiación a su favor por la culpa en que ha incurrido por causa del cadáver. En ese mismo día reconsagrará su cabeza 12 y rededicará a YHWH su período como nazireo; y traerá un cordero en su primer año como ofrenda por la culpa. El período previo quedará nulo, porque se contaminó su cabello consagrado.

13 Este es el ritual para el nazireo: El día en que se cumpla su período como nazireo, se le traerá a la entrada de la Carpa de Reunión. 14 Como su ofrenda a YHWH presentará: un cordero en su primer año, sin tacha, para ofrenda quemada; una ovejita en su primer año sin tacha, para ofrenda por el pecado; un carnero sin tacha para ofrenda por el pecado; un carnero sin tacha para ofrenda de bienestar; 15 una canasta de tortas inleudas de harina selecta con aceite, y hojuelas inleudas untadas con aceite; y las ofrendas de comida y las debidas libaciones.

16 El sacerdote las presentará delante de YHWH y ofrecerá la ofrenda por el pecado y la ofrenda quemada. 17 Ofrecerá el carnero como sacrificio de bienestar para YHWH, junto con la canasta de tortas inleudas; el sacerdote ofrecerá también las ofrendas de comida y las libaciones. 18 El nazireo afeitará entonces su cabello consagrado, a la entrada de la Carpa de Reunión, y tomará los mechones de su cabello consagrado y los pondrá en el fuego que está debajo del sacrificio de bienestar.

19 El sacerdote tomará la espaldilla del carnero cuando esté cocida, una torta sin levadura de la canasta, y una hojuela sin levadura, y las pondrá en las manos del nazireo después que él se haya afeitado su cabello consagrado. 20 El sacerdote las elevará como ofrenda elevada delante de YHWH; y esto será una donación sagrada para el sacerdote, en adición al pecho de la ofrenda elevada y el muslo que se da como contribución. Después de eso el nazireo puede beber vino.

21 Esta es la obligación de un nazireo; excepto que el que promete una ofrenda a YHWH de lo que le permitan sus recursos, aparte de lo que se le requiere como nazireo, debe hacer exactamente según la promesa que ha hecho aparte de su obligación como nazireo.

TEVARAKHÚ

La bendición sacerdotal

22 YHWH le habló a Moshé: 23 “Habla a Aharón y sus hijos, y diles: Así bendecirán ustedes al pueblo de Yisrael. Díganles:

24 YHWH te bendiga y te guarde;

25 YHWH te mire con bondad y te favorezca;

26 YHWH te mire con aprobación y te dé paz.

27 Así pondrán ellos mi nombre sobre el pueblo de Yisrael, y yo los bendeciré.”

Ofrendas para la consagración del santuario

7 El día en que Moshé acabó de erigir la Morada, la ungió y la consagró con todos sus utensilios,

así como el altar y sus enseres. Después de ungirlos y consagrarlos, 2 los capitanes de Yisrael, los cabezas de casas ancestrales, es decir, los capitanes de las tribus, los que estaban a cargo de la inscripción, se acercaron 3 y trajeron sus ofrendas delante de YHWH: seis carretas de tiro y doce bueyes, una carreta por cada capitán y un buey por cada uno.

Cuando los trajeron delante de la Morada, 4 YHWH le dijo a Moshé: 5 “Acéptalos para el uso de la Carpa de Reunión, y dáselos a los leuitas según sus respectivos servicios.”

6 Moshé tomó las carretas y los bueyes y se los dio a los leuitas. 7 Dio dos carretas y cuatro bueyes a los guershonitas, según requería su servicio, 8 y dio cuatro carretas y ocho bueyes a los meraritas, según requería su servicio –bajo la dirección de Itamar hijo de Aharón el sacerdote. 9 Pero a los qehatitas no les dio ninguno; porque su servicio era el de los objetos más sagrados, ellos cargaban en los hombros.

10 Los capitanes también trajeron las ofrendas de dedicación para el ungimiento del altar. Cuando los capitanes estaban presentando sus ofrendas ante el altar, 11 YHWH le dijo a Moshé: “Que presenten sus ofrendas para la dedicación del altar, un capitán cada día.”

12 El que presentó su ofrenda el primer día fue Najshón hijo de Aminadab de la tribu de Yahudah. 13 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 14 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 15 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 16 un chivo para una ofrenda por el pecado; 17 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Najshón hijo de Aminadab.

18 El segundo día hizo su ofrenda Netanel hijo de Tsuar, capitán de Yissakhar. 19 Presentó como su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 20 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 21 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 22 un chivo para una ofrenda por el pecado; 23 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Netanel hijo de Tsuar.

24 El tercer día, fue el capitán de los zebulunitas,

Eliab hijo de Jelón. 25 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 26 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 27 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 28 un chivo para una ofrenda por el pecado; 29 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Eliab hijo de Jelón.

30 El cuarto día, fue el capitán de los reubenitas, Elitsur hijo de Shedur. 31 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 32 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 33 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 34 un chivo para una ofrenda por el pecado; 35 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elitsur hijo de Shedur.

36 El quinto día, fue el capitán de los shimonitas, Shelumiel hijo de Tsurishaday. 37 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 38 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 39 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 40 un chivo para una ofrenda por el pecado; 41 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Shelumiel hijo de Tsurishaday.

42 El sexto día, fue el capitán de los gaditas, Elyasaf hijo de Deuel. 43 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 44 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 45 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 46 un chivo para una ofrenda por el pecado; 47 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elyasaf hijo de Deuel.

48 El séptimo día, fue el capitán de los asheritas, Paguiel hijo de Okrán. 49 Su

ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 50 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 51 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 52 un chivo para una ofrenda por el pecado; 53 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elishamá hijo de Amihud.

54 El octavo día, fue el capitán de los manashitas, Gamaliel hijo de Pedahsur. 55 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 56 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 57 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 58 un chivo para una ofrenda por el pecado; 59 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Gamaliel hijo de Pedahsur.

60 El noveno día, fue el capitán de los binyaminitas, Abidán hijo de Guidoní. 61 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 62 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 63 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 64 un chivo para una ofrenda por el pecado; 65 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Abidán hijo de Guidoní.

66 El décimo día, fue el capitán de los danitas, Ajiézer hijo de Amishaday. 67 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 68 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 69 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 70 un chivo para una ofrenda por el pecado; 71 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajiézer hijo de Amishaday.

72 El undécimo día, fue el capitán de los asheritas, Paguiel hijo de Okrán. 73 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón

de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 74 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 75 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 76 un chivo para una ofrenda por el pecado; 77 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Paguiel hijo de Okrán.

78 El duodécimo día, fue el capitán de los naftalitas, Ajirá hijo de Enán. 79 Su ofrenda: un plato de plata que pesaba 1,430 gramos y un tazón de plata de 770 gramos por el peso del santuario, llenos ambos de harina selecta mezclada con aceite, para una ofrenda de comida; 80 un cucharón de oro de 110 gramos, lleno de incienso; 81 un buey de la manada, un carnero, y un cordero en su primer año, para una ofrenda quemada; 82 un chivo para una ofrenda por el pecado; 83 y para su sacrificio de bienestar: dos bueyes, cinco carneros, cinco chivos, y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajirá hijo de Enán.

84 Esta fue la ofrenda de dedicación para el altar de parte de los capitanes de Yisrael cuando fue ungido: platos de plata, 12; tazones de plata, 12; cucharones de oro 12. 85 Plata por plato, 1,430 gramos; por tazón 770 gramos, Plata total de las vasijas, 26,400 gramos. 86 Los 12 cucharones de oro llenos de incienso—110 gramos por cucharón—total de oro de los cucharones, 1,320 gramos.

87 Total de animales de rebaño para ofrendas quemadas, 12 bueyes; de carneros, 12; de corderos de un año, 12 con sus correspondientes ofrendas de comida; de chivos para ofrendas por el pecado, 12. 88 Total de animales de rebaño para sacrificios de bienestar, 24 bueyes; de carneros, 60; de chivos, 60; de corderos de un año, 60. Esa fue la ofrenda de dedicación por el altar después de su ungimiento.

89 Cuando Moshé entraba en la Carpa de Reunión para hablar con Él, oía la voz que se dirigía a él desde encima de la cubierta que había sobre el Arca de la Alianza entre los dos querubines; así Él le hablaba.

BEHÁ'ALOTEKHÁ

BEHÁ'ALOTEKHÁ

El Candelabro. Consagración de los lewitas

8 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 2 “Háblale a Aharón y dile: ‘Cuando montes las lámparas, haz que las siete lámparas alumbren hacia el frente del candelabro.’” 3 Aharón lo hizo así; montó las lámparas al frente del candelabro, como YHWH le

había mandado a Moshé. —4 Ahora bien, así era como estaba hecho el candelabro: era de oro labrado a martillo, labor a martillo desde la base hasta el pétalo. Según el modelo que YHWH le había mostrado a Moshé, así se hizo el candelabro.

5 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 6 “Toma a los lewitas de entre los yisraelitas y purificalos. 7 Esto es lo que les harás para purificarlos: salpica sobre ellos agua de purificación, y que se pasen una navaja por todo el cuerpo, y laven sus ropas; así quedarán puros. 8 Que tomen un novillo de la manada, y con él una ofrenda de comida de harina selecta mezclada con aceite, y tú toma un segundo novillo de la manada para ofrenda por el pecado. 9 Tú harás que los lewitas se acerquen delante de la Carpa de Reunión. Congrega a toda la comunidad yisraelita, 10 y haz que los lewitas se presenten delante de YHWH. Que los yisraelitas pongan sus manos sobre los lewitas, 11 y que Aharón designe a los lewitas delante de YHWH como ofrenda elevada de parte de los yisraelitas, para que realicen el servicio de YHWH. 12 Los lewitas entonces pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos; uno se le ofrecerá a YHWH como ofrenda por el pecado y el otro como ofrenda quemada, para hacer expiación por los lewitas.

13 Tú harás que los lewitas comparezcan ante Aharón y sus hijos, y los designarás como una ofrenda elevada para YHWH. 14 Así apartarás a los lewitas de entre los yisraelitas, y los lewitas serán míos. 15 Después los lewitas estarán cualificados para el servicio de la Carpa de Reunión, una vez los hayas purificado y designado como ofrenda elevada. 16 Porque ellos me están formalmente asignados a mí de entre los yisraelitas: los he tomado para mí en lugar de todo primer fruto del vientre, de todos los primogénitos de los yisraelitas. 17 Porque todo primogénito entre los yisraelitas, tanto hombre como bestia, es mío; yo los consagré para mí el día en que golpeé a todo primogénito en la tierra de Mitsráyim. 18 Ahora tomo a los lewitas en lugar de todo primogénito de los yisraelitas; 19 y de los yisraelitas asigno formalmente los lewitas a Aharón y sus hijos, para realizar el servicio por los yisraelitas en la Carpa de Reunión y para hacer expiación por los yisraelitas, para que ninguna plaga aflija a los yisraelitas por acercarse demasiado al santuario.

20 Moshé, Aharón, y toda la comunidad yisraelita hicieron así con los lewitas; tal como YHWH le había mandado a Moshé con relación a los lewitas, así hicieron los yisraelitas con ellos. 21 Los lewitas se purificaron y lavaron sus ropas; y Aharón los designó como ofrenda elevada delante

de YHWH, y Aharón hizo expiación por ellos para purificarlos. 22 Después los leuitas quedaron cualificados para realizar su servicio en la Carpa de Reunión, bajo Aharón y sus hijos. Tal como YHWH le había mandado a Moshé con relación a los leuitas, así hicieron con ellos.

23 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 24 “Esta es la regla para los leuitas. Desde los veinticinco años de edad para arriba participarán en el grupo de trabajo en el servicio de la Carpa de Reunión, 25 pero a la edad de cincuenta años se retirarán del grupo de trabajo y no prestarán más servicio. 26 Podrán ayudar a sus hermanos leuitas en la Carpa de Reunión montando guardia, pero no realizarán trabajo. Así tratarás con los leuitas en relación a sus deberes.

Celebración del Pésaj

9 YHWH le habló a Moshé en el desierto de Sinay, en el primer novilunio del segundo año después de la salida de la tierra de Mitsráyim, y le dijo: 2 “Que el pueblo yisraelita ofrezca el sacrificio del Pésaj a su tiempo señalado:

3 ustedes lo ofrecerán el día catorce de este mes, al atardecer, a su tiempo señalado; lo ofrecerán de acuerdo con todas sus reglas y ritos.” 4 Moshé dio instrucciones a los yisraelitas de ofrecer el sacrificio del Pésaj; 5 y ellos ofrecieron el sacrificio del Pésaj en el primer mes, el día catorce del mes, al atardecer, en el desierto de Sinay. Tal como YHWH le había mandado a Moshé, así lo hicieron los yisraelitas.

6 Pero había algunos que estaban impuros por motivo de un cadáver y no pudieron ofrecer el sacrificio del Pésaj ese día. Presentándose ese mismo día delante de Moshé y Aharón, 7 aquéllos hombres les dijeron: “Aunque estamos impuros por motivo de un cadáver, ¿por qué se nos tiene que excluir de presentar la ofrenda de YHWH en su tiempo señalado con el resto de los yisraelitas?” 8 Moshé les dijo: “Quédense aquí, y déjenme oír qué instrucciones da YHWH acerca de ustedes.”

9 Y YHWH le habló a Moshé y le dijo: 10 “Háblale al pueblo yisraelita, y dile: Cuando alguno de ustedes o de su posteridad que esté contaminado por un cadáver o esté en un viaje largo quiera ofrecer un sacrificio de Pésaj a YHWH, 11 lo ofrecerá en el segundo mes, el día catorce del mes, al atardecer. Lo comerán con pan sin levadura y hierbas amargas, 12 y no dejarán nada de él hasta la mañana. No le quebrarán ningún hueso. Lo ofrecerán en estricta armonía con la ley del sacrificio de Pésaj. 13 Pero si un hombre que esté puro y no esté de viaje se abstiene de ofrecer el sacrificio del

Pésaj, esa persona será cortada de su parentela, porque no presentó la ofrenda de YHWH en su tiempo señalado; ese hombre llevará su culpa.

14 Cuando un extranjero que resida con ustedes quiera ofrecer un sacrificio de Pésaj a YHWH, debe ofrecerlo de acuerdo con las reglas y ritos del sacrificio de Pésaj. Habrá una sola ley para ustedes, sea extranjero o ciudadano del país.”

15 El día en que se erigió la Morada, la nube cubrió la Morada, la Carpa de la Alianza; y por la noche reposaba sobre la Morada en forma como de fuego hasta la mañana. 16 Siempre era así: la nube lo cubría, apareciendo como fuego por la noche. 17 y siempre que la nube se elevaba de la Carpa, los yisraelitas se ponían en marcha enseguida, y en el lugar donde se posaba la nube, allí acampaban los yisraelitas. 18 Por una orden de YHWH los yisraelitas desmontaban el campamento, y por una orden de YHWH acampaban: permanecían acampados mientras la nube se quedara sobre la Morada. 19 Cuando la nube se quedaba sobre la Morada por muchos días, los yisraelitas observaban el mandato de YHWH y no emprendían marcha. 20 En ocasiones en que la nube reposaba sobre la Morada sólo por unos pocos días, ellos permanecían acampados al mandato de YHWH, y desarmaban el campamento al mandato de YHWH. 21 Y en ocasiones en que la nube se quedaba desde la tarde hasta la mañana, ellos desarmaban el campamento tan pronto se elevaba la nube en la mañana. De día o de noche, siempre que la nube se levantaba, ellos desarmaban el campamento.

'O-YOMÍM

22 Fueran dos días o un mes o un año todo el tiempo que la nube se quedara sobre la Morada los yisraelitas permanecían acampados y no emprendían viaje; solamente cuando ella se levantaba desarmaban ellos el campamento. 23 A una señal de YHWH acampaban y a otra señal de YHWH desarmaban el campamento; observaban el mandato de YHWH según lo ordenó YHWH mediante Moshé.

Las trompetas de plata

10 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 2 Manda a hacer dos trompetas de plata; hazlas de labor a martillo. Ellas te servirán para convocar a la comunidad y poner en movimiento a la divisiones. 3 Cuando toquen las dos con toques largos, toda la comunidad se congregará delante de ti a la entrada de la Carpa de Reunión, 4 y si se toca sólo una, los capitanes, cabezas de los escuadrones de Yisrael,

se congregarán delante de ti. 5 Pero cuando ustedes emitan unos toques cortos, las divisiones acampadas al este emprenderán la marcha; 6 y cuando suenen los toques cortos por segunda vez, emprenderán la marcha los acampados al sur. Así que se emitirán toques cortos para ponerlos en movimiento, 7 mientras que para convocar la congregación emitirán toques largos, no toques cortos. 8 Las trompetas las tocarán los hijos de Aharón, los sacerdotes; ellas te serán una institución perpetua a través de las edades.

9 Cuando ustedes estén en guerra en su tierra contra un agresor que los ataque, emitirán toques cortos con las trompetas, para que sean recordados delante de YHWH su Elohim y librados de sus enemigos. 10 Y en sus ocasiones de regocijo –sus festivales fijos y días de luna nueva– ustedes sonarán las trompetas sobre sus ofrendas quemadas, un recordatorio de ustedes delante de su Elohim; yo, YHWH, soy su Elohim. Los yisraelitas parten del Sinay

11 En el segundo mes, la nube se levantó de encima de la Morada de la Alianza 12 y los yisraelitas emprendieron su marcha del desierto de Sinay. La nube fue a detenerse en el desierto de Parán.

13 Cuando iba a comenzar la marcha, al mandato de YHWH mediante Moshé, 14 la primera bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Yahudah. Al comando de sus tropas estaba Najshón hijo de Aminadab, 15 al comando de la tropa tribal de Yissakhar, Netanel hijo de Tsuar; 16 y al comando de la tropa tribal de Zebulún, Eliab hijo de Jelón.

17 Entonces desarmaban la Morada; y los guershonitas y los meraritas, quienes transportaban la Morada, emprendían la marcha.

18 La próxima bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Reubén. Al comando de su tropa estaba Elitsur hijo de Shedur, 19 Al comando de la tropa tribal de Shimón, Shelumiel hijo de Tsurishaday; 20 y al comando de la tropa tribal de Gad, Elyasaf hijo de Deuel.

21 Luego salían los qehatitas, quienes cargaban los objetos sagrados; y para cuando llegaban, ya estaba armado la Morada.

22 La siguiente bandera en salir, tropa por tropa, era la división de Efráyim. Al comando de su tropa estaba Elishamá hijo de Amihud; 23 al comando de la tropa tribal de Menasheh, Gamaliel hijo de Pedahtsur; 24 y al comando de la tropa tribal de Binyamín, Abidán, hijo de Guidoní.

25 Después, como la retaguardia de todas las divisiones, salía la bandera de la división de Dan, tropa por tropa. Al comando de su tropa estaba Ajiézer hijo de Amishaday; 26 al comando de su

tropa tribal de Asher, Paguiel hijo de Okrán; 27 y al comando de la tropa tribal de Naftalí, Ajirá hijo de Enán.

28 Este era el orden de marcha de los yisraelitas, cuando marchaban tropa por tropa.

29 Moshé le dijo a Jobab hijo de Reuel el midyanita, suegro de Moshé: “Nosotros nos dirigimos al lugar que YHWH ha dicho que nos daría. Ven con nosotros y seremos generosos contigo; porque YHWH ha prometido ser generoso con Yisrael.”

30 Pero él le respondió: “Yo no iré, sino que regresaré a mi tierra nativa.” 31 El le dijo: “Por favor, no nos dejes, ya que tú conoces dónde es que debemos acampar en el desierto y puedes ser nuestro guía. 32 Así que, si vienes con nosotros, te extenderemos el mismo beneficio que YHWH nos conceda a nosotros.”

33 Se marcharon del monte de YHWH a una distancia de tres días. El Arca de la Alianza de YHWH viajaba al frente de ellos en ese viaje de tres días para buscarles un lugar de reposo; 34 y la nube de YHWH se mantenía sobre ellos de día, a medida que se movían del campamento.

35 Cuando el Arca emprendía la marcha, Moshé decía: “¡Adelante YHWH! Que se dispersen tus enemigos, que huyan tus adversarios ante ti!”

36 Y cuando se detenía, decía: “¡Vuelve, YHWH, a la multitud de escuadrones de Yisrael!”

KENIT'ONENÍM

YHWH promete carne al pueblo

1 1 El pueblo se puso a quejarse amargamente delante de YHWH. YHWH lo oyó y se enojó: un fuego de YHWH se encendió contra ellos, haciendo estragos en los alrededores del campamento. 2 El pueblo clamó a Moshé; Moshé oró a YHWH, y el fuego se apagó. 3 A aquel lugar se le llamó Taberah, porque un fuego de YHWH se encendió contra ellos.

4 La chusma que había en su medio sintió un ansia glotona; y entonces los yisraelitas lloraron y dijeron: “¡Si tuviéramos carne para comer!” 5 ¡Cómo nos acordamos el pescado que comíamos gratis en Mitsráyim, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas, y el ajo! 6 Ahora nos estamos muriendo de hambre. ¡No hay nada en absoluto! ¡No se ve nada más que este maná!” 7 El maná era como semilla de cilantro, y su color era como bedelio. 8 La gente salía y lo recogía; lo molían en molinos de piedra o lo machacaban en un mortero, lo cocinaban en una olla, y lo hacían en tortas. Sabía como a torta dulce con aceite. 9

Cuando caía el rocío sobre el campamento de noche, el maná caía sobre él.

10 Moshé oyó que el pueblo lloraba, cada clan aparte, cada persona a la entrada de su carpa. YHWH estaba muy enojado, 11 y Moshé le dijo a YHWH: “¿Por qué tratas mal a tu servidor, y por qué no he gozado de tu favor, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? 12 ¿Concebí yo a toda esta gente, los di a luz, para que me digas: ‘Llévalos en tu seno como una nodriza carga a un infante,’ hasta la tierra que has prometido bajo juramento a sus padres? 13 ¿Dónde voy yo a conseguir carne para darle a toda esta gente, cuando lloren ante mí y digan: ‘¡Danos carne para comer!’ 14 Yo no puedo llevar solo a todo este pueblo, porque es demasiado para mí. 15 Si me vas a tratar así; mejor mátame, te lo ruego, para no ver más mi calamidad!”

16 Entonces YHWH le dijo a Moshé; “Reúne setenta de los ancianos de Yisrael, de los que tú has comprobado que son ancianos y oficiales del pueblo, y tráelos a la Carpa de Reunión y que tomen su lugar allí contigo. 17 Yo bajaré y hablaré contigo allí, y tomaré del espíritu que hay en ti y lo pondré sobre ellos; ellos compartirán contigo la carga del pueblo, para que no la lleves tú solo. 18 Y dile al pueblo: ‘Purifiquense para mañana y comerán carne, porque ustedes han estado llorando ante YHWH y diciendo: “¡Si tuviéramos carne para comer! ¡En verdad, estábamos mejor en Mitsráyim!” YHWH les dará carne para que coman. 19 Ustedes comerán, no un solo día, ni dos, ni siquiera cinco días o diez o veinte, 20 sino durante un mes completo, hasta que se les salga por las narices y le cojan asco. Porque ustedes han rechazado a YHWH, que está entre ustedes, al llorar ante él y decir: “¿Para qué salimos de Mitsráyim?”

21 Pero Moshé dijo: “El pueblo que está conmigo cuenta con seiscientos mil hombres; ¿y dices que nos vas a dar suficiente carne para comer por un mes entero? 22 ¿Se podrán matar suficientes rebaños y manadas para que les baste? ¿O se les podrá pescar todos los peces del mar para que les baste?” 23 Y YHWH le contestó a Moshé: “¿Hay algún límite para el poder de YHWH? ¡Pronto verás si te sucede o no lo que he dicho!”

Setenta ancianos hablan como profetas

24 Moshé salió y le informó al pueblo las palabras de YHWH. Reunió a setenta de los ancianos del pueblo y los colocó alrededor de la carpa. 25 Entonces YHWH bajó en una nube y le habló; tomó del espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los

setenta ancianos. Y cuando el espíritu reposó sobre ellos, hablaron en éxtasis, pero esto no continuó.

26 Dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad, se habían quedado en el campamento; sin embargo el espíritu reposó sobre ellos—ellos estaban entre los registrados, pero no habían ido a la Carpa—y hablaron en éxtasis en el campamento. 27 Un joven salió corriendo y le informó a Moshé, diciendo: “¡Eldad y Medad están actuando como profetas en el campamento!” 28 Y Yahoshúa hijo de Nun, el asistente de Moshé desde su juventud, habló y dijo: “¡Maestro mío, Moshé, refrénalos!” 29 Pero Moshé le dijo: “¿Tienes celos por mí? ¿Quisiera yo que todos en el pueblo de YHWH fueran profetas, que YHWH pusiera su espíritu sobre ellos!” 30 Moshé volvió a entrar entonces al campamento junto con los ancianos de Yisrael.

YHWH envía codornices

31 Comenzó un viento de parte de YHWH que arrastró codornices desde el mar y las dejó caer sobre el campamento, como a un día de camino por un lado y como a un día de camino por el otro, todo alrededor del campamento, y como de un metro de altura sobre el suelo. 32 La gente se puso a recoger codornices todo ese día y toda la noche y todo el día siguiente —aun el que menos recogió tenía diez montones— y las esparcieron por todos los alrededores del campamento. 33 Todavía estaba la carne entre sus dientes, aún sin masticar, cuando la ira de YHWH se encendió contra el pueblo y YHWH golpeó al pueblo con una plaga muy severa. 34 A aquel lugar se le llamó Quibrot Hataawáh, porque allí sepultaron a la gente que tuvo ansias [de comer].

35 Luego el pueblo salió de Quibrot Hataawáh hacia Jatserot.

MIRYAM

Murmuración de Miryam y Aharón

12 Cuando estaban en Jatserot, 1 Miryam y Aharón hablaron contra Moshé por motivo de la mujer kushita con la que se había casado: “¿Se casó con una mujer kushita!”

2 Además decían: “Solamente por Moshé ha hablado YHWH? ¿No ha hablado por nosotros también?” Y YHWH lo oyó. 3 Ahora bien, Moshé era un hombre muy humilde, más que cualquier otro hombre sobre la tierra. 4 De pronto YHWH llamó a Moshé, a Aharón y a Miryam: “Salgan, ustedes tres, a la Carpa de Reunión.” Así que los tres salieron. 5 YHWH bajó en una columna de nube, se paró a la entrada de la Carpa, y llamó a Aharón y a Miryam. Ellos dos pasaron adelante; 6

y él les dijo: “Tengan la bondad de escuchar mis palabras: Cuando se levanta entre ustedes un profeta de YHWH, yo me le doy a conocer en una visión, le hablo en un sueño. 7 ¡No así con mi servidor Moshé; él tiene la confianza de toda mi casa. 8 Con él hablo cara a cara, claramente y sin enigmas, y él contempla la apariencia de YHWH. ¿Cómo pues no tuvieron reparos en hablar contra mi servidor Moshé?” 9 Enojado todavía con ellos, YHWH se fue.

10 Mientras la nube se retiraba de la Carpa, ¡allí quedó Miryam atacada de unas escamas blancas como la nieve! Cuando Aharón se volvió hacia Miryam, vio que estaba atacada de escamas. 11 Y Aharón le dijo a Moshé: “Por favor, mi amo, no nos cuentes el pecado que cometimos en nuestra necesidad. 12 No permitas que ella quede como uno que sale muerto del vientre de su madre con la mitad de la carne consumida.” 13 Así que Moshé clamó a YHWH y dijo: “¡Por favor, Elohim, te ruego que la sanes!”

14 Pero YHWH le dijo a Moshé: “Si su padre le hubiera escupido la cara, ¿no quedaría avergonzada por siete días? Pues que la echen fuera del campamento por siete días, y que entonces la dejen volver.” 15 Así sacaron a Miryam del campamento por siete días; y el pueblo no reanudó la marcha hasta que se readmitió a Miryam. 16 Después de eso el pueblo salió de Jatserot y acampó en el desierto de Parán.

SHELAJ

Envío de los exploradores a Kenaan

13 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 “Envía unos hombres a explorar la tierra de Kenaan, que le voy a dar al pueblo yisraelita; envía un hombre por cada una de sus tribus ancestrales, cada uno un capitán entre ellos.” 3 Así que Moshé, por orden de YHWH, los envió desde el desierto de Parán. Todos los hombres eran dirigentes de los yisraelitas. 4 Y estos eran sus nombres:

De la tribu de Reubén, Shamúa hijo de Zakur.

5 De la tribu de Shimón, Shafat hijo de Jorí.

6 De la tribu de Yahudah, Kaleb hijo de Yefuné.

7 De la tribu de Yissakhar, Yigal hijo de Yosef.

8 De la tribu de Efráyim, Hoshea hijo de Nun.

9 De la tribu de Binyamín, Paltí hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zebulún, Gadiel hijo de Sodí.

11 De la tribu de Yosef, es decir, la tribu de Menasheh, Gadí hijo de Susí.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Guemalí.

13 De la tribu de Asher, Setur hijo de Mikhael.

14 De la tribu de Naftalí, Najbí hijo de Wofsí.

15 De la tribu de Gad, Gueuel hijo de Makí.

16 Estos eran los nombres de los hombres que Moshé envió a explorar el país; pero Moshé le cambió el nombre a Hoshea hijo de Nun, y le puso Yahoshúa.

17 Cuando Moshé los envió a explorar la tierra de Kenaan, les dijo: “Suban allá al Négueb y suban a la serranía, 18 y vean qué clase de país es; si la gente que lo habita es fuerte o débil, si son pocos o muchos; 19 si la tierra en que habitan es buena o mala; si los poblados en que viven son abiertos o fortificados; 20 si el suelo es rico o pobre; si tiene bosques o no. Y tómense el trabajo de traer algo del fruto de la tierra.” –Esto fue en la época de las primeras uvas maduras.

21 Ellos subieron y exploraron la tierra, desde el desierto de Tsín hasta Rejob, en Lebo Jamat. 22 Subieron al Négueb y llegaron a Jebrón, donde vivían Ajimán, Sheshay, y Talmay, los anakitas. – A propósito, Jebrón se fundó siete años antes de Tsoan de Mitsráyim. – 23 Llegaron hasta el arroyo de Eshkol, y allí cortaron una rama con un racimo de uvas tenían que cargarlo dos hombres en una vara y algunas granadas e higos. 24 Ese lugar se llamó Valle de Eshkol, por el racimo que cortaron los yisraelitas allí.

25 Al cabo de cuarenta días regresaron de explorar la tierra. 26 Se dirigieron directamente a Moshé y Aharón y toda la comunidad yisraelita en Qadesh en el desierto de Parán, y les dieron su informe a ellos y a toda la comunidad, mientras les mostraban el fruto de la tierra. 27 Esto fue lo que les dijeron: “Llegamos a la tierra a la que nos enviaste; verdaderamente fluye leche y miel, y este es su fruto. 28 Sin embargo, la gente que habita el país es fuerte, y las ciudades son fortificadas, y muy grandes; además vimos allí a los anakitas. 29 Los amaleqitas habitan en la región del Négueb; los jetitas, los yebusitas, y los emoritas habitan la serranía; y los kenaanitas habitan junto al mar y a lo largo del Yardén.”

30 Kaleb mandó callar al pueblo delante de Moshé y dijo: “De todos modos subamos, y tomaremos posesión de ella, porque de seguro la venceremos.”

31 Pero los hombres que habían subido con él dijeron: “No podemos atacar a esa gente, porque es más fuerte que nosotros.” 32 Así esparcieron calumnias entre los yisraelitas acerca de la tierra que habían explorado, diciendo: “El país que atravesamos y exploramos es una tierra que devora a sus habitantes. Toda la gente que vimos en ella son hombres de gran estatura; 33 vimos a los

nefilim –los anakitas son parte de los nefilim– y nosotros nos veíamos como saltamontes, y así deben habernos visto ellos también.”

WATISÁ

Rebelión y castigo del pueblo

14 Toda la comunidad irrumpió en una gran gritería, y el pueblo lloró aquella noche. 2 Todos los yisraelitas se quejaron contra Moshé y Aharón; toda la comunidad les gritaba: “¡Si tan siquiera hubiéramos muerto en la tierra de Mitsráyim, o si hubiéramos muerto en este desierto. 3 ¿Por qué YHWH nos está llevando a esa tierra, para que caigamos a espada? ¡Nuestras esposas y nuestros hijos serán botín! ¡Sería mejor que regresáramos a Mitsráyim! 4 Y se decían unos a otros: ‘Nombremos un cabecilla y regresemos a Mitsráyim.’”

5 Entonces Moshé y Aharón cayeron sobre sus rostros delante de toda la asamblea congregada de los yisraelitas. 6 Y Yahoshúa y Kaleb hijo de Yefuneh, de los que habían explorado la tierra, desgarraron sus ropas y 7 exhortaron a toda la comunidad yisraelita, diciendo: “La tierra que atravesamos y exploramos es una tierra excepcionalmente buena. 8 Si YHWH se agrada de nosotros, él nos introducirá en esa tierra, una tierra que fluye leche y miel, y nos la dará; 9 sólo que ustedes no deben rebelarse contra YHWH. No tengan entonces temor de la gente del país, que ellos son presa nuestra; su protección se ha apartado de ellos, pero YHWH está con nosotros. ¡No teman!” 10 Como toda la comunidad amenazaba con apedrearlos, la Presencia de YHWH apareció en la Carpa de Reunión a todos los yisraelitas.

11 YHWH le dijo a Moshé: “¿Hasta cuándo me va a menospreciar este pueblo, y hasta cuándo van a tener falta de fe en mí a pesar de todas las señales que he realizado en su medio? 12 ¡Voy a azotarlos con pestilencia y a desheredarlos, y a ti te daré una nación mucho más numerosa que ellos! 13 Pero Moshé le dijo a YHWH: “Cuando los mitsritas, de cuyo medio sacaste a este pueblo con tu poder, oigan la noticia, 14 se lo dirán a los habitantes de la tierra. Ya ellos han oído que tú, YHWH, estás en medio de este pueblo; que tú, YHWH, apareces a plena vista cuando tu nube reposa sobre ellos en una columna de nube de día y en una columna de fuego de noche. 15 Si ahora matas a este pueblo de un solo golpe, las naciones que han oído de tu fama dirán: 16 ‘Debe ser que YHWH fue incapaz de introducir a ese pueblo en la tierra que les había prometido bajo juramento, y por eso los mató en el

desierto.’ 17 Por eso te ruego que la paciencia de mi Soberano sea grande, como has declarado diciendo: 18 YHWH, lento para la ira y abundante en bondad; que perdona la maldad y la transgresión; pero que no remite todo castigo, sino que castiga la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación. 19 Perdona, por favor, la maldad de este pueblo conforme a tu gran bondad, como has perdonado a este pueblo desde Mitsráyim hasta aquí.”

20 Y YHWH dijo: “Los perdono, como has pedido. 21 Sin embargo, como que yo vivo y como que la presencia de YHWH llena todo el mundo, 22 que todos los que han visto mi Presencia y las señales que he realizado en Mitsráyim, y que me han probado estas diez veces y me han desobedecido, 23 ninguno verá la tierra que les prometí bajo juramento a sus padres; ninguno de los que me menospreciaron la verá. 24 Pero a mi servidor Kaleb, porque estaba imbuido de un espíritu diferente y permaneció leal a mí—a él lo introduciré en la tierra en la que ha entrado, y su linaje la tendrá como posesión. 25 Ahora los amaleqitas y los kenaanitas ocupan los valles. Así que emprendan la marcha mañana y diríjense al desierto por vía del Mar de los Juncos.”

26 YHWH siguió hablando a Moshé y Aharón y les dijo: 27 “¿Hasta cuándo seguirá esa mala comunidad murmurando contra mí? Muy bien, le he prestado atención a la incesante murmuración de los yisraelitas contra mí. 28 Diles: ‘Por vida mía,’ dice YHWH, ‘les voy a hacer como ustedes me han solicitado. 29 En este mismo desierto caerán sus cadáveres. De todos ustedes que están registrados en sus diversas listas, de los veinte años de edad para arriba, ustedes que han murmurado contra mí, 30 ninguno entrará a la tierra en la que juré establecerlos—excepto Kaleb hijo de Yefuneh y Yahoshúa hijo de Nun. 31 A sus hijos, que ustedes dijeron que serían botín— a ellos les permitiré entrar; ellos conocerán la tierra que ustedes han despreciado. 32 Pero sus cadáveres caerán en este desierto, 33 mientras sus hijos vagan por el desierto durante cuarenta años, sufriendo por la infidelidad de ustedes, hasta que caiga el último de sus cadáveres en el desierto. 34 Ustedes llevarán su castigo por cuarenta años, que corresponden a los días—cuarenta días— en los que exploraron la tierra: un año por cada día. Así sabrán ustedes lo que significa contrariarme. 35 Yo YHWH he hablado: Así haré con toda esa turba malvada que se ha confabulado contra mí: en este mismo desierto morirán, hasta el último hombre. 36 En cuanto a los hombres que

envió Moshé a explorar la tierra, los que volvieron e hicieron que la comunidad murmurara contra él esparciendo calumnias acerca de la tierra –37 los que esparcieron tales calumnias acerca de la tierra morirán de plaga, por voluntad de YHWH. 38 De aquéllos hombres que fueron a explorar la tierra, sólo Yahoshúa hijo de Nun y Kaleb hijo de Yefuneh sobrevivirán.”

39 Cuando Moshé repitió estas palabras a todos los yisraelitas, el pueblo se llenó de tristeza. 40 Temprano a la mañana siguiente salieron hacia la cumbre de la serranía, diciendo: “Estamos preparados para subir al lugar del que ha hablado YHWH, pues hemos pecado.” 41 Pero Moshé dijo: “¿Por qué transgreden el mandamiento de YHWH? Eso no tendrá éxito. 42 No suban, para que no sean derrotados por sus enemigos, porque YHWH no está en medio de ustedes. 43 Porque los amaleqitas y los kenaanitas estarán allá para hacerles frente, y ustedes caerán a espada, por cuanto se han vuelto de seguir a YHWH, y YHWH no estará con ustedes.”

44 Sin embargo ellos se dirigieron desafiante-mente hacia la cumbre de la serranía, aunque ni el Arca de la Alianza de YHWH ni Moshé se movieron del campamento. 45 Y los amaleqitas y los kenaanitas que habitaban en aquella serranía bajaron y les propinaron un rudo golpe, y los persiguieron hasta Jormah.

KI-TAVÓU

Leyes sobre los sacrificios

15 YHWH le habló a Moshé y dijo: 2 “Háblale al pueblo yisraelita y dile:

Cuando entren en la tierra que les estoy dando para que se establezcan, 3 y presenten una ofrenda encendida a YHWH de la manada o del rebaño, sea una ofrenda quemada o un sacrificio, en cumplimiento de un voto declarado explícitamente, o como ofrenda voluntaria, o en sus ocasiones fijas, que producen un olor grato a YHWH:

4 La persona que presente la ofrenda a YHWH traerá como ofrenda de comida: dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite. 5 Ofrecerás también, con la ofrenda quemada o con el sacrificio, un litro de vino como libación por cada cordero.

6 En el caso de un carnero, presentarás como ofrenda de comida: cuatro kilos de harina selecta mezclada con poco más de un litro de aceite; 7 y algo más de un litro de vino como libación –como ofrenda de olor grato a YHWH.

8 Y si es un animal de la manada lo que le ofrecen a YHWH como ofrenda quemada, o como sacrificio, en cumplimiento de un voto declarado

explícitamente o como ofrenda de bienestar, 9 se ofrecerá una ofrenda de comida junto con el animal: seis kilos de harina selecta mezclada con dos litros de aceite; 10 y como libación ofrecerás dos litros de vino –estas serán ofrendas encendidas de olor grato a YHWH.

11 Así se hará con cada buey, con cada carnero, y con cualquier oveja o cabrito, 12 por todos los que se ofrezcan; harán así con cada uno, según el número de ellos. 13 Todo ciudadano, cuando presente una ofrenda encendida de olor grato a YHWH, así hará con ella.

14 Y, cuando a través de las edades, un extranjero que tenga residencia entre ustedes, o uno que viva entre ustedes, presente una ofrenda encendida de olor grato a YHWH –como hacen ustedes, 15 así hará el resto de la congregación. Habrá una misma ley para ustedes y para el residente extranjero; será una ley perpetua a través de las edades. Ustedes y los extranjeros serán iguales delante de YHWH; 16 el mismo ritual y la misma regla aplicará a ustedes y al extranjero que resida entre ustedes.”

17 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 18 “Háblale al pueblo yisraelita y dile:

Cuando ustedes entren en la tierra a la que los estoy llevando 19 y coman el pan de la tierra, separarán una parte como contribución a YHWH: 20 como primicia de su masa apartarán una torta como contribución; la apartarán como donación igual que la contribución de la era. 21 Harán una contribución a YHWH de la primicia de su masa, a través de las edades.

22 Si ustedes fallan inadvertidamente en observar cualquiera de estos mandamientos que YHWH ha declarado a Moshé –23 cualquier cosa que YHWH les haya mandado por medio de Moshé– desde el día en que YHWH dio el mandamiento en adelante, por las edades:

24 si eso se hizo inadvertidamente, por la inadvertencia de la comunidad, la comunidad entera presentará un toro de la manada como ofrenda quemada de olor grato a YHWH, con su correspondiente ofrenda de comida y libación, y un chivo como ofrenda por el pecado. 25 El sacerdote hará expiación por toda la comunidad yisraelita y ellos serán perdonados; porque fue un error, y por su error habrán traído su ofrenda, una ofrenda ardiente para YHWH, y su ofrenda por el pecado delante de YHWH. 26 Toda la comunidad yisraelita y los extranjeros que residan entre ellos serán perdonados, porque le sucedió a la comunidad entera por error.

27 En caso de que sea un individuo el que haya

pecado inadvertidamente, ofrecerá una cabra en su primer año como ofrenda por el pecado. 28 El sacerdote hará expiación delante de YHWH a favor de la persona que erró, porque pecó inadvertidamente, hará tal expiación por ella para que sea perdonada. 29 Para el ciudadano entre los yisraelitas y para el extranjero que reside entre ellos –tendrás un mismo ritual para cualquiera que actúe por error.

30 Pero la persona, sea ciudadano o extranjero, que actúe desafiadamente e insulte a YHWH, esa persona será eliminada de entre su pueblo. 31 Porque ha despreciado la palabra de YHWH y ha violado Su mandamiento, esa persona será eliminada del todo –llevará su culpa.

32 Una vez, cuando los yisraelitas estaban en el desierto, encontraron a un hombre que recogía leña en Shabat. 33 Los que lo encontraron recogiendo leña lo llevaron delante de Moshé y Aharón, y de toda la comunidad. 34 Ellos lo pusieron en custodia, porque no se había especificado lo que había que hacerle. 35 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Al hombre se le dará muerte: la comunidad entera lo apedreará fuera del campamento.” 36 Así que toda la comunidad lo sacó del campamento y lo apedreó hasta morir –como YHWH le había mandado a Moshé.

El cordón azul en los flecos de la ropa

37 YHWH le dijo a Moshé lo siguiente: 38 “Háblale al pueblo yisraelita y dale instrucciones de que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, a través de las edades; que pongan un cordón azul en el fleco de cada esquina. 39 Ese será su fleco; mírenlo y recuerden los mandamientos de YHWH y obsérvenlos, para que no sigan sus propios pensamientos y deseos en su impulso lujurioso. 40 Así se acordarán de observar todos mis mandamientos y de estar consagrados a su Elohim. 41 Yo YHWH soy su Elohim, el que los sacó a ustedes de la tierra de Mitsráyim para ser su Elohim: Yo, YHWH su Elohim.”

QÓRAJ

QÓRAJ

La rebelión de Qóraj, Datán y Abiram

16 Qóraj, hijo de Yitshar hijo de Qehat hijo de Lewí, junto con Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pélet –descendientes de Reubén– tomaron [gente] 2 y se levantaron contra Moshé, con doscientos cincuenta yisraelitas, capitanes de la comunidad, escogidos en la asamblea, hombres de reputación. 3 Se combinaron contra Moshé y Aharón y les dijeron: “¡Ustedes han ido muy lejos!

Porque todos en la comunidad son consagrados a YHWH, todos ellos, y YHWH está en su medio. ¿Por qué entonces se levantan ustedes por sobre la congregación de YHWH?”

4 Cuando Moshé oyó esto, cayó sobre su rostro. 5 Entonces le habló a Qóraj y a toda su compañía y les dijo: “Vengan por la mañana, YHWH dará a conocer quién es suyo y quién es consagrado, y le concederá acceso a Él; le concederá acceso al que haya escogido. 6 Hagan esto: tú, Qóraj, y todo tu grupo, tomen incensarios, 7 y mañana pongan fuego en ellos delante de YHWH. Entonces, el hombre a quien escoja YHWH, ese sea el consagrado. ¡Ustedes han ido muy lejos, hijos de Lewí!”

8 Moshé le dijo además a Qóraj: “Díganme, por favor, hijos de Lewí: 9 ¿Les parece poco que el Elohim de Yisrael los haya apartado a ustedes de la comunidad de Yisrael y les haya dado acceso a él, para realizar los deberes de la Morada de YHWH y para ministrar a la comunidad y servirle? 10 ahora que él los ha acercado a ustedes y a todos sus compañeros lewitas, ¿ambicionan también el sacerdocio? 11 Verdaderamente, es contra YHWH que tú y toda tu compañía se han confabulado. Porque ¿quién es Aharón para que murmuren contra él?”

12 Moshé mandó llamar a Datán y a Abiram, hijos de Eliab; pero ellos dijeron: “¡No iremos allá! 13 ¿Te parece poco habernos sacado de una tierra que fluye leche y miel para hacernos morir en el desierto, para que también insistas en dominarnos? 14 Tú no nos has llevado a una tierra que fluye leche y miel, ni nos has dado posesión de campos y viñedos. ¿Vas a sacarles los ojos a estos hombres? ¡No iremos! 15 Moshé estaba muy ofendido y le dijo a YHWH: “No prestes atención a su ofrenda. Yo no les he quitado un asno a ninguno de ellos, ni he perjudicado a ninguno de ellos.”

16 Y Moshé le dijo a Qóraj: “Mañana tú y toda tu compañía preséntense ante YHWH; ustedes y ellos y Aharón. 17 Cada uno de ustedes lleve su incensario y póngale incienso, y cada uno traiga su incensario delante de YHWH, doscientos cincuenta incensarios; tú y Aharón también [traigan] su incensario.” 18 Cada uno tomó un incensario, le puso fuego, le echó incienso, y tomó su lugar a la entrada de la Carpa de Reunión, con Moshé y Aharón. 19 Qóraj reunió a toda la comunidad contra ellos a la entrada de la Carpa de Reunión.

Entonces la Presencia de YHWH se le apareció a toda la comunidad, 20 y YHWH les habló a Moshé y Aharón, diciendo: 21 “¡Apártense de esta comunidad, que voy a aniquilarlos en un instante!”

22 Pero ellos cayeron sobre sus rostros y dijeron: “¡Oh Elohim, Fuente del aliento de todo ser! ¿Por el pecado de un sólo hombre vas a enojarte con toda la comunidad?”

23 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 24 “Habla a la comunidad y dile: Retírense de los alrededores de las moradas de Qóraj, Datán y Abiram.”

25 Moshé se levantó y fue a Datán y Abiram, seguido por los ancianos de Yisrael. 26 El se dirigió a la comunidad y le dijo: “Aléjense, por favor, de las carpas de estos hombres malvados y no toquen ninguna de sus pertenencias, para que no sean barridos por todos los pecados de ellos.” 27 Así que ellos se retiraron de los alrededores de las moradas de Qóraj, Datán y Abiram.

Para entonces Datán y Abiram habían salido y se pararon a la entrada de sus carpas, con sus esposas, sus hijos y sus pequeños. 28 Y Moshé dijo: “Por esto sabrán ustedes que fue YHWH quien me envió a hacer todas estas cosas; que no las hago de mi propia voluntad: 29 si estos hombres mueren como los demás hombres, si su suerte es el destino común de toda la humanidad, no fue YHWH quien me envió. 30 Pero si YHWH produce algo nuevo, de modo que el suelo abra su boca y se los trague con todas sus pertenencias, y ellos bajan vivos a la Fosa, ustedes sabrán que estos hombres han menospreciado a YHWH.” 31 Apenas había terminado de hablar todas estas palabras, cuando el suelo debajo de ellos se abrió, 32 y la tierra abrió su boca y se los tragó con sus familias, toda la gente de Qóraj con todas sus pertenencias. 33 Bajaron vivos a la Fosa, con todas sus pertenencias; la tierra se cerró sobre ellos y desaparecieron de en medio de la congregación. 34 Todo Yisrael alrededor de ellos huyó al grito de ellos, porque decían: “¡La tierra podría tragarnos también!” 35 Y salió un fuego de YHWH y consumió a los 250 hombres que ofrecían el incienso.

WEQÁJ

La vara florecida de Aharón

17 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 “Ordénale a Elazar hijo de Aharón el sacerdote que saque los incensarios de entre los restos del incendio –porque son consagrados–; y que esparza las brasas. 3 Los incensarios de los que han pecado a costo de sus vidas deben ser convertidos en láminas martilladas para enchapar el altar –porque una vez que se han usado para ofrendas de YHWH, han quedado consagrados– y que sirvan de advertencia para el pueblo de Yisrael.

4 Elazar el sacerdote tomó los incensarios de cobre que habían usado para ofrendas los que murieron en el fuego; y los martillaron hasta convertirlos en láminas para el altar, 5 como le había ordenado YHWH mediante Moshé. Habría de ser un recordatorio para los yisraelitas, de modo que ningún extraño –que no fuera del linaje de Aharón– se atreviera ofrecer incienso delante de YHWH y sufriera la suerte de Qóraj y su grupo.

6 Al día siguiente toda la comunidad yisraelita murmuró contra Moshé y Aharón, diciendo: “¡Ustedes dos han traído muerte sobre el pueblo de YHWH!” 7 Pero cuando la comunidad se reunió contra ellos, Moshé y Aharón se volvieron hacia la Carpa de Reunión; la nube la había cubierto y apareció la Presencia de YHWH.

8 Cuando Moshé y Aharón llegaron a la Carpa de Reunión, 9 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 10 “¡Apártense de esta comunidad, que la voy a aniquilar en un instante!” Ellos cayeron sobre sus rostros. 11 Entonces Moshé le dijo a Aharón: “Toma el incensario, y ponle fuego del altar. Agrégale incienso y llévalo rápidamente a la comunidad y haz expiación por ellos. Porque la ira ha salido de YHWH: ¡ha comenzado la plaga!” 12 Aharón lo tomó, como había ordenado Moshé, y corrió al medio de la congregación, donde había comenzado la plaga entre el pueblo; 13 se colocó entre los muertos y los vivos hasta que pasó la plaga. 14 Los que murieron por la plaga llegaron a 14,700, aparte de los que murieron por causa de Qóraj. 15 Aharón volvió entonces a Moshé a la entrada de la Carpa de Reunión, pues había pasado la plaga.

16 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 17 “Háblale al pueblo yisraelita y toma de ellos –entre los capitanes de sus casas ancestrales– una vara por cada capitán de casa ancestral: doce varas en total. Escribe el nombre de cada hombre en su vara, 18 porque hay una vara por cada cabeza de casa ancestral; también escribe el nombre de Aharón sobre la vara de Lewí. 19 Deposítalas en la Carpa de Reunión delante de la Alianza, donde yo me reúno contigo. 20 La vara del hombre que yo escojo reverdecerá, y yo me desharé de las incesantes murmuraciones de los yisraelitas contra ustedes.”

21 Moshé les habló así a los yisraelitas. Los capitanes le dieron una vara por cada capitán de casa ancestral, doce varas en total; entre esas varas estaba la de Aharón. 22 Moshé depositó las varas delante de YHWH, en la Carpa de la Alianza. 23 Al día siguiente Moshé entró en la Carpa de la Alianza, y vio que la vara de Aharón de la casa de Lewí había

reverdecido: había echado retoños, producido flores, y dado almendras. 24 Moshé entonces sacó todas las varas de delante de YHWH [y las llevó] a todos los yisraelitas, cada cual identificó y recobró su vara.

25 YHWH le dijo a Moshé: “Vuelve a poner la vara de Aharón delante de la Alianza, para guardarla como una lección para los rebeldes, para que cesen sus murmuraciones contra mí, y no mueran.” 26 Así lo hizo Moshé; tal como le mandó YHWH, así lo hizo.

27 Pero los yisraelitas le dijeron a Moshé: “¡Mira que perecemos! ¡Estamos perdidos, todos perdidos! 28 Cualquiera que se aventure a acercarse a la Morada de YHWH tiene que morir. ¡Ay, estamos condenados a perecer!”

Funciones y derechos de los lewitas

18 YHWH le dijo a Aharón: “Tú y tus hijos y la casa ancestral a tu cargo llevarán cualquier culpa relacionada con el santuario; tú y tus hijos únicamente llevarán cualquier culpa relacionada con su sacerdocio. 2 Asociarás también contigo a tus parientes de la tribu de Lewí, tu tribu ancestral, para que se unan a ti y te ayuden, mientras tú y tus hijos a tu cargo estén delante de la Carpa de la Alianza. 3 Ellos cumplirán sus deberes para contigo y con la Carpa como un todo, pero no deben tener ningún contacto con los utensilios del santuario ni del altar, para que no mueran, tanto ustedes como ellos. 4 Estarán unidos contigo y cumplirán los deberes de la carpa de Reunión, todos los servicios de la Carpa; pero ningún extraño se acercará a ustedes 5 mientras cumplen sus deberes relativos al santuario y al altar, para que no vuelva la Ira a golpear a los yisraelitas.

6 Por esto yo tomo a tus compañeros lewitas de entre los yisraelitas; ellos se te asignan a ti en dedicación a YHWH, para hacer el trabajo de la Carpa de Reunión; 7 mientras que tú y tus hijos tendrán cuidado de realizar sus deberes sacerdotales en todo lo relativo al altar y a lo que está tras la cortina. Yo haré su sacerdocio un servicio de dedicación; a cualquier extraño que se acerque se le dará muerte.

8 YHWH le habló nuevamente a Aharón: “Mira, yo te pongo a cargo de mis contribuciones, de todas las donaciones sagradas de los yisraelitas; te las concedo a ti y a tus hijos como propina, un derecho para siempre. 9 Esto será tuyo de los sacrificios más santos, las ofrendas encendidas: toda ofrenda que me traigan como sacrificio santísimo, es decir, toda ofrenda por la culpa de ellos, te pertenecerá a ti y a

tus hijos, 10 Ustedes participarán de ellas como donaciones sagradísimas: solamente los varones pueden comerlas; las tratarás como consagradas.

11 Esto también será tuyo: las ofrendas de dádiva de sus contribuciones, todas las ofrendas elevadas de los yisraelitas, te las doy a ti, a tus hijos, y a las hijas que están contigo, como un derecho perpetuo. Cualquiera de tu casa que esté puro puede comerlas.

12 Todo lo mejor del aceite, el vino nuevo, y el grano –las porciones selectas de lo que presenten a YHWH– te las doy a ti. 13 Los primeros frutos de todo lo de la tierra que traigan a YHWH, será tuyo; cualquiera de tu casa que esté puro puede comerlas. 14 Todo lo que ha sido proscrito en Yisrael será tuyo. 15 El primer fruto del vientre de todo ser, sea mujer o bestia, que se ofrezca a YHWH, será tuyo; pero redimirás el primogénito de hombre, y también harás que se redima el primero de los animales impuros. 16 Toma como precio de redención, de un mes de edad para arriba, el dinero equivalente de cinco siklos por el peso del santuario, que equivale a once gramos. 17 Pero los primogénitos de ganado, de ovejas, o de cabras no pueden redimirse; son consagrados. Rociarás su sangre contra el altar, y convertirás en humo su grasa como ofrenda encendida para olor grato a YHWH. 18 Pero su carne será tuya: será tuya como el pecho de la ofrenda elevada y como el muslo derecho.

19 Todas las contribuciones sagradas que los yisraelitas aparten para YHWH te las doy a ti, a tus hijos, y a las hijas que estén contigo, como un derecho perpetuo. Será una alianza de sal eterna delante de YHWH para ti y para tu linaje también. 20 Y YHWH le dijo a Aharón: “Tú, sin embargo, no tendrás parte territorial entre ellos ni porción alguna en su medio; yo soy tu porción y tu parte entre los yisraelitas.”

21 Y a los lewitas, mira, les doy todos los diezmos en Yisrael como su parte en pago por los servicios que realizan, el servicio de la Carpa de Reunión. 22 En adelante, los yisraelitas no tendrán paso a la Carpa de Reunión, para que no incurran en culpa y mueran: 23 solamente los lewitas realizarán los servicios de la Carpa de Reunión; otros incurrirían en culpa. Es la ley perpetua a través de los edades. Pero ellos no tendrán parte territorial entre los yisraelitas; 24 porque los diezmos apartados por los yisraelitas como contribución a YHWH es lo que les doy a los lewitas como su parte. Por eso he dicho concerniente a ellos: No tendrán parte territorial entre los yisraelitas.

25 YHWH le habló a Moshé, y le dijo: 26

“Háblales a los leuitas y diles: Cuando reciban de los yisraelitas sus diezmos, que yo te he asignado como tu parte, tú apartarás de ellos una décima parte del diezmo de YHWH. 27 Esto se te contará como tu contribución. Como con el grano nuevo de la era o el producto del lagar, 28 así tú por tu parte apartarás una contribución para YHWH de todos los diezmos que recibas de los yisraelitas; y de ellos le traerás la contribución para YHWH a Aharón. 29 Apartarás todas las contribuciones debidas a YHWH de todo lo que se te dona, de cada cosa la mejor porción, la parte que se va a consagrar.

30 Diles además: Cuando le hayan quitado la mejor parte, ustedes los leuitas pueden considerarlo lo mismo que el producto de la era o del lagar. 31 Ustedes y sus familias pueden comerla en cualquier parte, porque esa es su recompensa por sus servicios en la Carpa de Reunión. 32 No incurrirán en culpa mediante ella, una vez le hayan quitado la mejor parte; pero no debes profanar las donaciones sagradas de los yisraelitas, para que no mueran.

JUQÁT

La vaca roja de la purificación

19 YHWH le habló a Moshé y Aharón y les dijo: 2 “Esta es la ley ritual que ha mandado YHWH:

Da instrucciones al pueblo yisraelita de que te traigan una vaca roja sin tacha, en la que no haya defecto, y a la que no le hayan puesto yugo. 3 Se la darás a Elazar el sacerdote. La sacarán del campamento y la inmolarán en su presencia. 4 Elazar el sacerdote tomará un poco de su sangre con su dedo y la rociará siete veces hacia el frente de la Carpa de Reunión. 5 Quemarán la vaca ante su vista –su cuero, su carne, y su sangre se quemarán, incluso su estiércol– 6 y el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo, y tela escarlata, y las echará al fuego que consume a la vaca. 7 El sacerdote lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua; después de eso el sacerdote podrá volver a entrar en el campamento, pero estará impuro hasta la tarde. 8 El que realizó la quema lavará también sus vestidos en agua, bañará su cuerpo en agua, y estará impuro hasta la tarde. 9 Un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las depositará fuera del campamento en un lugar puro, se guardará para el agua de purificación para la comunidad yisraelita. Es para purificación. 10 El que recoja las cenizas de la vaca lavará también sus ropas y estará impuro hasta la tarde.

Esta será una ley permanente para los yisraelitas y para los extranjeros que residen entre ustedes.

11 El que toque el cadáver de cualquier ser

humano estará impuro por siete días. 12 Se purificará con ella en el tercer día y en el séptimo día, y entonces quedará puro. 13 Todo el que toque un cadáver, el cuerpo de una persona que ha muerto, y no se purifique, contamina la Morada de YHWH; tal persona será eliminada de Yisrael. Siendo que no se lo salpicó con el agua de la purificación, permanece impuro; su impureza está aún sobre él.

14 Este es el ritual: Cuando muere una persona en una carpa, todo el que entre a la carpa y todo el que esté en la carpa quedará impuro por siete días; 15 y toda vasija abierta, o sin una tapa ajustada, quedará impura. 16 Y en campo abierto, todo el que toque a una persona que han matado o que murió naturalmente, o un hueso humano, o un sepulcro, quedará impuro por siete días. 17 Se tomará para la persona impura un poco de las cenizas del fuego de purificación, y se le añadirá agua fresca en una vasija. 18 Una persona que esté pura tomará hisopo, lo sumergirá en agua, y rociará la carpa y todas las vasijas y las personas que estaban allí, o el que tocó los huesos o la persona que mataron o que murió naturalmente, o el sepulcro. 19 La persona pura rociará a la persona impura en el tercer día y en el séptimo día, purificándolo así para el séptimo día. Ella lavará entonces sus ropas y se bañará en agua, y al atardecer quedará limpia. 20 Si alguien que ha quedado impuro deja de purificarse, esa persona será eliminada de la congregación, porque ha contaminado el santuario de YHWH. No se le salpicó con el agua de purificación: es impura.

21 Esa será para ellos una ley perpetua. Además, el que roció el agua de purificación lavará sus ropas; y todo el que toque el agua de purificación quedará impuro hasta la tarde. 22 Todo lo que esa persona impura toque quedará impuro; y la persona que la toque a ella quedará impura hasta la tarde.

La roca de Meribah.

20 Los yisraelitas llegaron en grupo al desierto de Tsin en el primer novilunio, y el pueblo se quedó en Qadesh. Allí murió Miryam, y allí la sepultaron.

2 La comunidad se quedó sin agua, y se juntaron contra Moshé y Aharón. 3 El pueblo riñó con Moshé y le dijo: “¡Si tan siquiera hubiéramos perecido cuando perecieron nuestros hermanos a instancias de YHWH! 4 ¿Por qué han traído ustedes a la congregación de YHWH a este desierto para que nosotros y nuestras bestias muramos aquí? 5 ¿Por qué nos hicieron salir de Mitsráyim para traernos a este lugar tan malo, un lugar sin grano, ni higos, ni viñas, ni granadas? ¡Ni siquiera hay agua

para beber!”

6 Moshé y Aharón se alejaron de la comunidad, fueron a la entrada de la Carpa de Reunión, y cayeron sobre sus rostros. La Presencia de YHWH se les apareció, 7 y YHWH le habló a Moshé, diciendo: 8 “Tú y tu hermano Aharón tomen la vara y congreguen a la comunidad, y ante sus propios ojos ordénenle a la peña que dé su agua. Así producirás agua para ellos de la peña y proveerás bebida para la congregación y sus bestias.”

9 Moshé tomó la vara de delante de YHWH, como le había mandado. 10 Moshé y Aharón convocaron a la congregación frente a la peña; y le dijeron: “Escuchen, rebeldes, ¿sacaremos agua para ustedes de esta peña?” 11 y Moshé alzó la mano y golpeó la peña dos veces con su vara. Salió agua copiosamente, y la comunidad y sus bestias debieron.

12 Pero YHWH les dijo a Moshé y Aharón: “Por cuanto ustedes no confiaron en mí lo suficiente para afirmar mi santidad a la vista del pueblo yisraelita, por tanto ustedes no guiarán esta congregación a la tierra que les he dado.” 13 Esas son las aguas de Meribah –que quiere decir que los yisraelitas riñeron con YHWH– mediante las cuales él afirmó su santidad.

WAYISLÁJ

14 Desde Qadesh, Moshé envió mensajeros al rey de Edom: “Así dice tu hermano Yisrael: Tú conoces todas las adversidades que nos han sobrevenido; 15 que nuestros ancestros bajaron a Mitsráyim, que moramos en Mitsráyim por largo tiempo, y que los mitsritas nos trataron con dureza, a nosotros y a nuestros ancestros. 16 Nosotros clamamos a YHWH y él escuchó nuestro ruego, y envió a un mensajero que nos libertó de Mitsráyim. Ahora estamos en Qadesh, el pueblo en la frontera de tu territorio. 17 Permítenos, pues, cruzar tu país. No pasaremos por campos [sembrados] ni por viñas, y no beberemos agua de tus pozos. Seguiremos el camino real, sin doblar ni a la derecha ni a la izquierda hasta que hayamos cruzado tu territorio.”

18 Pero Edom le respondió: “No pasarás por nosotros, de lo contrario iremos contra ti con la espada.” 19 Los yisraelitas les dijeron: “Nos mantendremos en el camino principal, y si nosotros o nuestro ganado bebemos de tu agua, pagaremos por ello. Sólo pedimos el paso a pie –es poca cosa.” 20 Pero ellos replicaron: “¡Pues no pasarán!” y Edom salió contra ellos con un gran grupo, fuertemente armados. 21 Así Edom no permitió que Yisrael

cruzara su territorio, e Yisrael se apartó de ellos.

22 Saliendo de Qadesh, los yisraelitas llegaron en grupo al Monte Hor. 23 En el Monte Hor, en la frontera de la tierra de Kenaan, YHWH les dijo a Moshé y Aharón: 24 Que Aharón sea recogido a su parentela: no va a entrar a la tierra que le he asignado al pueblo yisraelita, porque ustedes desobedecieron mi mandato acerca de las aguas de Meribah. 25 Toma a Aharón y a su hijo Elazar y llévalos arriba al Monte Hor. 26 Despoja a Aharón de sus vestiduras y pónselas a su hijo Elazar. Allí Aharón será recogido a los muertos.”

27 Moshé hizo como YHWH había mandado. Subieron al Monte Hor a la vista de toda la comunidad. 28 Moshé despojo a Aharón de sus vestimentas y se las puso a su hijo Elazar, y Aharón murió allí en la cumbre del monte. Cuando Moshé y Elazar bajaron del monte, 29 la comunidad entera supo que Aharón había exhalado su último aliento. Toda la casa de Yisrael le hizo duelo por treinta días.

Etapa de Hor a los llanos de Moab

21 Cuando el kenaanita, rey de Arad, que habitaba en el Négueb se enteró de que Yisrael venía por el camino de los exploradores, se enfrascó en batalla con Yisrael y tomó cautivos a algunos de ellos. 2 Entonces Yisrael le hizo una promesa a YHWH y dijo: “Si entregas ese pueblo en nuestras manos, nosotros proscibiremos sus ciudades.” 3 YHWH prestó atención al ruego de Yisrael y entregó los kenaanitas; y ellos y sus ciudades fueron proscritos. Por eso se llamó a aquel lugar Jormah.

4 Salieron del Monte Hor por el camino del Mar de los Juncos para rodear la tierra de Edom. Pero al pueblo se le inquietó el ánimo en el camino, 5 y el pueblo habló contra Elohim y contra Moshé: “¿Por que nos hiciste salir de Mitsráyim para morir en el desierto? No hay pan ni agua, y hemos llegado a aborrecer esta comida miserable.” 6 YHWH envió serpientes venenosas contra el pueblo. Estas mordían a la gente y muchos de los yisraelitas murieron. 7 El pueblo vino a Moshé y le dijo: “Nosotros pecamos al hablar contra YHWH y contra ti. ¡Intercede con YHWH para que nos quite esas serpientes!” Y Moshé intercedió por el pueblo. 8 Entonces YHWH le dijo a Moshé: “Hazte una [serpiente] venenosa y móntala en un asta de bandera. Si cualquiera que sea mordido la mira, se recobrará.” 9 Moshé hizo una serpiente de cobre y la montó en un asta de bandera; y cuando cualquiera era mordido por una serpiente, miraba la serpiente de cobre

y se recobraba.

10 Los yisraelitas prosiguieron la marcha y acamparon en Obot. 11 Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarim, en el desierto que colinda con Moab por el este. 12 De allí salieron y acamparon en el arroyo de Zéred. 13 De allí salieron y acamparon más allá del Arnón, es decir, en el desierto que se extiende desde el territorio de los emoritas. Porque el Arnón es la frontera de Moab, entre Moab y los emoritas. 14 Por eso el Libro de las Guerras de YHWH habla de "... Waheb en Sufah, y los arroyos: el Arnón 15 con sus arroyos tributarios, que se extienden a lo largo del asentamiento de Ar, abrazando el territorio de Moab..."

16 Y de allí a Beer, que es el pozo donde YHWH le dijo a Moshé: "Congrega al pueblo para darles agua." 17 Entonces Yisrael cantó esta canción:

"Brotá, pozo –cántenle–.

18 El pozo que cavaron los capitanes, que comenzaron los nobles del pueblo con mazos, con sus propios bastones."

Y de Midbar a Matanah, 19 y de Matanah a Najaliel, y de Najaliel a Bamot, 20 y de Bamot, al valle que está en el país de Moab, en la cumbre del Pisgah, que mira al desierto.

21 Yisrael entonces envió mensajeros a Sijón rey de los emoritas, y le dijo. 22 "Déjame pasar por tu país. No nos desviaremos a los campos ni a los viñedos, ni beberemos agua de los pozos. Seguiremos el camino real hasta que hayamos cruzado tu territorio." 23 Pero Sijón no dejó pasar a Yisrael por su territorio. Sihón reunió a todo su pueblo y salió contra Yisrael en el desierto. Vino a Yahtsa y se enfrascó en batalla con Yisrael. 24 Pero Yisrael los pasó a espada, y tomó posesión de su tierra desde el Arnón hasta el Yaboq, hasta [Az] de los amonitas, porque Az marcaba la frontera de los amonitas. 25 Yisrael tomó todas aquellas ciudades. E Yisrael se estableció en todas las ciudades de los emoritas, en Jeshbón y todas sus dependencias.

26 Ahora bien, Jeshbón era la ciudad de Sijón rey de los emoritas, quien había peleado contra un rey anterior de Moab y le había quitado toda su tierra hasta el Arnón. 27 Por eso los bardos recitaban: "Vengan a Jeshbón; firmemente edificada y bien fundada es la ciudad de Sijón.

28 Porque un fuego salió de Jeshbón, una llama de la ciudad de Sijón, que consumió a Ar de Moab, y las alturas que dominan el Arnón.

29 ¡Pobre de ti, Moab! ¡Estás arruinado, pueblo de Kemosh! Sus hijos se han hecho fugitivos y sus hijas cautivas por un rey emorita, Sijón.

30 Pero los hemos derribado totalmente, a

Jeshbón junto con Dibón; hemos traído desolación sobre Nófah, que está cerca de Medebah."

31 Así ocupó Yisrael la tierra de los emoritas. 32 Entonces Moshé mandó a espiar a Yazer, y capturaron sus dependencias y desposeyó a los emoritas que había allí.

33 Prosiguieron la marcha y subieron por el camino a Bashán, y el rey Og de Bashán, con todo su pueblo, salió a Edreí para enfrascarse en batalla con ellos. 34 Pero YHWH le dijo a Moshé; "No le temas, que yo lo pongo a él, a todo su pueblo, y su tierra en tus manos. Le harás como le hiciste a Sijón rey de los emoritas que habitaba en Jeshbón. 35 Ellos lo derrotaron, y a su hijos y a toda su gente, hasta que no le quedó ningún remanente; y tomaron posesión de ese país.

22 Los yisraelitas entonces prosiguieron la marcha y acamparon en las estepas de Moab, al otro lado del Yardén desde Yerikhó.

BALAQ **Balaq y Bilam**

BALAQ

2 Balaq hijo Tsipor vio todo lo que Yisrael le había hecho a los emoritas.

3 Moab estaba alarmado porque aquel pueblo era muy numeroso. Moab le tenía terror a los yisraelitas, 4 y les dijo Moab a los ancianos de Midyán. "Ahora esta horda devorará todo lo que hay a nuestro alrededor como devora un buey la hierba del campo."

Balaq hijo de Tsipor, que era el rey de Moab en ese tiempo, 5 le envió mensajeros a Bilam hijo de Beor en Petor, que está junto al Río, en la tierra de sus parientes, para invitarlo, diciéndole: "Hay un pueblo que salió de Mitsráyim; oculta la tierra de la vista, y está asentado próximo a mí. 6 Ven pues, échamele una maldición a ese pueblo, ya que es muy numeroso para mí, tal vez así pueda derrotarlos y expulsarlos de la tierra. Porque yo sé que a quien tú bendices queda bendito de veras, y a quien tú maldices queda maldito."

7 Salieron los ancianos de Moab y los ancianos de Midyán, versados en adivinación. Vinieron a Bilam y le dieron el mensaje de Balaq. 8 El les dijo: "Pasen aquí la noche, y yo les responderé según me indique YHWH." Así que los dignatarios moabitas se quedaron con Bilam.

9 Elohim vino a Bilam y le dijo: "¿Qué quiere de ti esa gente?" 10 Bilam le dijo a ha'Elohim; "Balaq hijo de Tsipor, rey de Moab, me envió este mensaje." 11 Aquí hay un pueblo que salió de Mitsráyim y oculta la tierra de la vista. Ven ahora y

maldíceme los; tal vez pueda enfrascarme en batalla con ellos y expulsarlos.” 12 Pero Elohim le dijo a Bilam: “No vayas con ellos. No debes maldecir a ese pueblo, porque son benditos.”

13 Bilam se levantó en la mañana y les dijo a los dignatarios de Balaq: “Regresen a su país, que YHWH no me permitirá ir con ustedes.” 14 Los dignatarios moabitas se retiraron, y fueron a Balaq y le dijeron: “Bilam se negó a venir con nosotros.”

15 Entonces Balaq envió otros dignatarios, más numerosos y distinguidos que los primeros. 16 Vinieron a Bilam y le dijeron: “Así dice Balaq hijo de Tsipor: Por favor, no te niegues a venir conmigo.” 17 Yo te recompensaré ricamente y haré todo lo que me pidas. Sólo ven y maldíceme a este pueblo.” 18 Bilam respondió a los oficiales de Balaq: “Aunque Balaq me diera su casa llena de plata y oro, yo no podría hacer nada, grande o pequeño, contrario al mandato de YHWH mi Elohim. 19 Así que, ustedes también, pasen aquí la noche, y déjenme averiguar qué más me va a decir YHWH.” 20 Esa noche Elohim vino a Bilam y le dijo: “Si estos hombres han venido a invitarte, puedes ir con ellos. Pero todo lo que yo te mande, eso es lo que harás.”

21 Cuando se levantó en la mañana, Bilam aparejó su asna y partió con los dignatarios moabitas. 22 Pero Elohim se enojó con su salida; así que un mensajero de YHWH se puso en su camino como adversario.

Iba él montado en su asna, acompañado de sus dos sirvientes, 23 cuando el asna alcanzó a ver al mensajero de YHWH parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano. El asna se desvió del camino y se metió a los campos; y Bilam golpeaba el asna para llevarla de vuelta al camino. 24 El mensajero de YHWH se colocó entonces en una vereda entre las viñas, con una verja a cada lado. 25 El asna, viendo al mensajero de YHWH, se recostaba contra la muralla y oprimía la pierna de Bilam contra la muralla; así que la golpeó otra vez. 26 Una vez más el mensajero de YHWH se trasladó adelante y se puso en un sitio tan estrecho que no había espacio para desviarse a la derecha o a la izquierda. 27 Cuando el asna volvió a ver al mensajero de YHWH se acostó debajo de Bilam, y Bilam se puso furioso y golpeó el asna con su bastón.

28 Entonces el mensajero de YHWH abrió la boca del asna y ella le dijo a Bilam: “¿Qué te he hecho yo para que me hayas golpeado estas tres veces?” 29 Bilam le dijo al asna: “¡Me has convertido en una burla! Si tuviera una espada conmigo te mataría.” 30 El asna le dijo a Bilam: “¡Mira, yo soy

el asna que tú has estado montando siempre hasta hoy! ¿He tenido yo el hábito de hacerte esto?” Y él contestó: “No.”

31 Entonces YHWH le abrió los ojos a Bilam, y este vio al mensajero de YHWH parado en el camino, con su espada desenvainada en la mano: allí mismo se inclinó y se postró hasta el suelo. 32 El mensajero de YHWH le dijo: “¿Por qué has golpeado a tu asna esas tres veces? Fui yo quien salió como un adversario, porque tu encargo es ofensivo para mí. 33 Y cuando el asna me vio, se espantó por causa mía. Si no me hubiera esquivado espantada, a ti es a quien habría yo matado, dejándola a ella con vida.” 34 Bilam le dijo al mensajero de YHWH: “Yo pequé porque no sabía que tú estabas parado en mi camino, Si aún lo desapruebas, me regresaré.”

35 Pero el mensajero de YHWH le dijo a Bilam: “Ven con los hombres. Pero no debes decir nada más que lo que yo te diga.” Así que Bilam fue con los dignatarios de Balaq. 36 Cuando Balaq vio que venía Bilam, salió a recibirlo a Ir Moab, que está en la frontera del Arnón en su punto más lejano. 37 Balaq le dijo a Bilam: “Cuando te mandé a invitar primero, ¿Por qué no viniste a mí? ¿De veras que no puedo recompensarte?” 38 Pero Bilam le dijo a Balaq: “Y ahora que he venido a ti, ¿tengo acaso el poder de hablar libremente? Puedo expresar solamente la palabra que Elohim ponga en mi boca.”

39 Bilam fue con Balaq, y llegaron a Qiryat Jutsot. 40 Balaq sacrificó bueyes y ovejas, y se las sirvieron a Bilam y a los dignatarios que lo acompañaban. 41 Por la mañana Balaq llevó a Bilam a Bamot Báal. Desde allí podía ver una parte del pueblo.

Primeros vaticinios de Bilam

23 Bilam le dijo a Balaq: “Edificame siete altares aquí y prepárame siete toros y siete carneros.”

WAYÁAS BALAQ

2 Balaq hizo como indicó Bilam; y Balaq y Bilam ofrecieron un toro y un carnero en cada altar. 3 Entonces Bilam le dijo a Balaq: “Quédate aquí junto a tus ofrendas mientras yo me voy. Tal vez YHWH me conceda una manifestación, y todo lo que me revele te lo diré.” Y él se alejó solo.

4 Elohim se le manifestó a Bilam, y este le dijo: “He erigido los siete altares y he ofrecido un toro y un carnero en cada altar.” 5 Y YHWH puso palabras en la boca de Bilam y dijo: “Vuelve a Balaq y háblale así.”

6 Así que regresó a él y lo encontró parado junto

a sus ofrendas, con todos sus dignatarios moabitas.

7 El emprendió su tema, y dijo: “Desde Aram me ha traído Balaq, el rey de Moab de las colinas del Este:

¡Ven, maldíceme a Yaaqob, ven, di la condena de Yisrael!

8 ¿Cómo puedo condenar a quien 'El no ha condenado, cómo sentenciar cuando YHWH no ha sentenciado?

9 Como los veo desde la cumbre de los montes, los miro desde las alturas, hay un pueblo que mora aparte, no contado entre las naciones;

10 ¿Quién puede contar el polvo de Yaaqob, enumerar la nube de polvo de Yisrael? ¡Muera yo la muerte de los rectos, que mi destino sea como el de ellos!”

11 Entonces Balaq le dijo a Bilam: ¿Qué me has hecho? Te traje para que condenaras a mis enemigos, ¡y en vez de eso los has bendecido!” 12 El respondió: “Sólo puedo repetir fielmente lo que YHWH pone en mi boca.” 13 Entonces Balaq le dijo: “Ven conmigo a otro lugar desde donde puedas verlos; verás sólo una parte de ellos; no los verás a todos y condénamelos desde allá.” 14 Con eso, lo llevó a Sedeh Tsofim, en la cumbre del Pisgah. Edificó siete altares y ofreció un toro y un carnero en cada altar. 15 Y [Bilam] le dijo a Balaq: “Quédate aquí; junto a tus ofrendas, mientras busco una manifestación más allá.”

16 YHWH se le manifestó a Bilam y puso palabras en su boca, diciendo: “Regresa a Balaq y háblale así.” 17 Fue a él y lo halló parado junto a sus ofrendas, con los dignatarios moabitas. Balaq le preguntó: “¿Qué dijo YHWH?” 18 Y él inició su tema, y dijo:

“¡Levántate, Balaq, atiende, préstame oído, hijo de Tsipor!

19 'El no es un hombre para ser caprichoso, ni un mortal para cambiar de opinión. ¿Hablará él para no actuar, prometerá para no cumplir?

20 Mi mensaje fue para bendecir: Cuando él bendice yo no puedo revertirlo.

21 No hay mal a su vista para Yaaqob, no hay desgracia a la vista para Yisrael. YHWH su Elohim está con ellos, y la aclamación de su Rey en su medio.

22 'El que los libertó de Mitsráyim está a favor de ellos como cuernos de toro salvaje.

23 Mira, no hay augurio en Yaaqob, no hay adivinación en Yisrael: ¡A Yaaqob se le dice de una vez, sí, a Yisrael, lo que 'El ha planeado!

24 Mira, un pueblo que se levanta como un león, que salta como el rey de las bestias, no

descansa hasta que devora la presa y se bebe la sangre de la víctima.”

25 Ante eso, Balaq le dijo a Bilam: “¡No los maldigas ni los bendigas!” 26 En respuesta, Bilam le dijo a Balaq: “Pero yo te lo dije, que todo lo que YHWH diga, eso es lo que debo hacer.” 27 Entonces Balaq le dijo a Bilam: “Ven, por favor, te llevaré a otro lugar. Tal vez a ha'Elohim le parezca bien que me los condenes allá.” 28 Balaq llevó a Bilam a la cumbre del Peor, que mira hacia el desierto. 29 Bilam le dijo a Balaq: “Edificame aquí siete altares, y que me preparen siete toros y siete carneros aquí.” 30 Balaq hizo como le dijo Bilam: ofreció un toro y un carnero en cada altar.

Ultimos vaticinios de Bilam

24 Ahora Bilam, al ver que a YHWH le agradaba bendecir a Yisrael, no fue, como en previas ocasiones, en busca de agüeros, sino que volvió su rostro hacia el desierto. 2 Cuando Bilam alzó la vista y vio a Yisrael acampado tribu por tribu, el espíritu de Elohim vino sobre él. 3 Comenzando su tema, dijo:

“Palabra de Bilam hijo de Beor, palabra del hombre cuyo ojo es veraz,

4 palabra del que oye el habla de 'El, que contempla visiones de Shaday, postrado, pero con los ojos destapados.

5 ¡Qué bellas son tus carpas, oh Yaaqob, tus moradas, oh Yisrael!

6 Como palmares que se extienden, como jardines junto a un río, como áloes plantados por YHWH, como cedros junto al agua.

7 Sus ramas gotean humedad, sus raíces tienen agua abundante. Su rey se levantará por sobre Agag, su reino será exaltado.

8 Elohim que los libertó de Mitsráyim es para ellos como los cuernos del toro salvaje. Devorarán naciones enemigas, quebrarán sus huesos, y romperán sus flechas.

9 Se agachan, se echan como un león, como el rey de las bestias, ¿quién se atreve a levantarlos? ¡Benditos sean los que te bendigan, malditos los que te maldigan!”

10 Enfurecido con Bilam, Balaq palmoteó las manos. Balaq le dijo a Bilam: “Yo te llamé para que condenaras a mis enemigos, y en vez de eso los has bendecido tres veces! 11 ¡Vuélvete de una vez a tu lugar! Yo te iba a recompensar ricamente, pero YHWH te ha negado tu recompensa. 12 Bilam le replicó a Balaq: “Pero yo hasta les dije a los mensajeros que me enviaste: 13 ‘Aunque Balaq me diera su casa llena de plata y oro, yo no podría por

mi propia voluntad hacer nada bueno o malo contrario al mandato de YHWH. Lo que diga YHWH, eso es lo tengo que decir.’ 14 Y ahora, al volver a mi pueblo, déjame informarte de lo que este pueblo le hará a tu pueblo en días venideros.”

15 Empezó el tema y dijo:

“Palabra de Bilam hijo de Beor, palabra del hombre cuyo ojo es veraz,

16 palabra del que oye el habla de 'El, que obtiene conocimiento de Elyón, y contempla visiones de Shaday, postrado, pero con los ojos destapados:

17 Lo que veo para ellos no es todavía, lo que contemplo no será pronto: Una estrella surge de Yaaqob, un cetro viene de Yisrael; destroza las sienes de Moab el fundamento de todos los hijos de Shet.

18 Edom viene a ser una posesión, sí, Seir una posesión de sus enemigos, pero Yisrael sale triunfante.

19 Un vencedor sale de Yaaqob para barrer con lo que queda de Ir.”

20 Vio a Amaleq y, continuando su tema, dijo: “Una nación principal es Amaleq, pero su destino es perecer para siempre.”

21 Vio a los qayinitas y, continuando el tema, dijo: “Aunque tu morada sea segura, y tu nido esté entre farallones,

22 con todo Qayin será consumido, cuando Ashur te tome cautivo.”

23 Prosiguió su tema y dijo: “¡Ay! ¿Quién puede sobrevivir a menos que 'El lo quiera?

24 Vienen naves del cuartel de Kitim, subyugan a Ashur, subyugan a Éber, Ellos también perecerán para siempre.”

25 Entonces Bilam emprendió su viaje de regreso a su hogar; y Balaq también siguió su camino.

Apostasía de Yisrael en Shitim

25 Cuando Yisrael estaba en Shitim, el pueblo se profanó prostituyéndose con las mujeres moabitas, 2 quienes invitaban al pueblo a sus sacrificios para su deidad. El pueblo participó de ellos y adoraron aquella deidad. 3 Así Yisrael se apegó a Báal Peor, y YHWH se enojó con Yisrael. 4 YHWH le dijo a Moshé: “Toma a todos los líderes principales y haz que los impalen públicamente delante de YHWH, para que la ira de YHWH se aparte de Yisrael.” 5 Así que Moshé dijo a los oficiales de Yisrael: “Cada uno de ustedes mate a aquéllos de sus hombres que se hayan apegado a Báal Peor.”

6 En ese momento uno de los yisraelitas vino y les trajo una mujer midyanita a sus compañeros, a la vista de Moshé y de toda la comunidad Yisraelita que lloraba a la entrada de la carpa de reunión. 7 Cuando Pinjás, hijo de Elazar el sacerdote, vio eso, salió de la asamblea y, tomando una lanza en la mano, 8 siguió al yisraelita hasta la alcoba y los traspasó a los dos, al yisraelita y a la mujer, por el vientre. Entonces se detuvo la plaga contra los yisraelitas. 9 Los que murieron de la plaga sumaron 24,000.

PINJAS

Alianza de Pinjás

10 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 11 “Pinjás, hijo de Elazar hijo de Aharón el sacerdote, ha apartado mi ira de los yisraelitas al desplegar entre ellos su pasión por mí, de modo que no barrí al pueblo yisraelita en mi pasión. 12 Dile, pues, que yo le doy mi alianza de amistad. 13 Será para él y sus descendientes después de él una alianza de sacerdocio perpetuo, porque él tomó acción apasionada en favor de su Elohim, haciendo así expiación por los yisraelitas.”

14 El yisraelita que mataron, al que mataron con la mujer midyanita, se llamaba Zimrí hijo de Salú, capitán de una casa ancestral shimonita. 15 La mujer midyanita que mataron se llama Kozbí hija de Tsur; este era el cabeza tribal de una casa ancestral en Midyán.

16 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 17 “Agredan a los midyanitas y derrótenlos—18 porque ellos los agredieron a ustedes con las astucias que practicaron contra ustedes— a causa del asunto de Peor a causa de su parienta Kozbí, hija del capitán midyanita, a quien mataron cuando la plaga por causa de lo de Peor.”

Segundo censo de Yisrael

26 19 Cuando pasó la plaga, 1 YHWH le dijo a Moshé y a Elazar hijo de Aharón el sacerdote: 2 “Haz un censo de toda la comunidad yisraelita desde los veinte años de edad para arriba, por sus casas ancestrales, todos los yisraelitas capacitados para portar armas.” 3 Así que Moshé y Elazar el sacerdote, en las estepas de Moab, por el Yardén cerca de Yerikhó, dieron instrucciones tocante a ellos, es decir, 4 los de veinte años para arriba, como mandó YHWH a Moshé. Los descendientes de los yisraelitas que salieron de la tierra de Mitsráyim fueron:

5 Reubén, el primogénito de Yisrael. Descendientes de Reubén: [De] Janokh, el clan de los

janokhitas; de Palú, el clan de los paluitas, 6 de Jetsrón, el clan de los jetsronitas; de Karmí, el clan de los karmitas. 7 Esos son los clanes de los reubenitas. Las personas inscritas llegaron a 43,730.

8 Nacido de Palú: Eliab. 9 Los hijos de Eliab fueron Nemuel, Datán, y Abiram. Estos son los mismos Datán y Abiram, escogidos en la asamblea, que agitaron contra Moshé y Aharón como parte del bando de Qóraj cuando agitaron contra YHWH. 10 Después de eso la tierra abrió su boca y se los tragó con Qóraj—cuando murió aquel bando, cuando el fuego consumió los doscientos cincuenta hombres— y vinieron a ser un ejemplo. 11 Pero los hijos de Qóraj no murieron.

12 Descendientes de Shimón por sus clanes: De Nemuel, el clan de los nemuelitas; de Yamín, el clan de los yaminitas; de Yakín, el clan de los yakinitas; 13 De Zéraj, el clan de los zerajitas; de Shaúl, el clan de los shaulitas. 14 Esos son los clanes de los shimonitas; [personas inscritas:] 22,200.

15 Descendientes de Gad por sus clanes; de Tsefón, el clan de los tsefonitas; de Jaguí, el clan de los jaguitas; de Shuní, el clan de los shunitas; 16 de Ozní, el clan de los oznitas; de Erí, el clan de los eritas; 17 de Arod, el clan de los aroditas. 18 Esos son los clanes de los descendientes de Gad; personas inscritas: 40,500.

19 Nacidos de Yahudah: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Kenaan.

20 Descendientes de Yahudah por sus clanes: De Shelah, el clan de los shelahitas; de Pérets, el clan de los peretsitas; de Zéraj, el clan de los zerajitas. 21 Descendientes de Pérets: de Jetsrón, el clan de los jetsronitas; de Jamul, el clan de los jamulitas. 22 Esos son los clanes de Yahudah; personas inscritas; 76,500.

23 Descendientes de Yissakhar por sus clanes: [De] Tolá, el clan de los tolaítas; de Puwah, el clan de los puwitas; 24 de Yashub, el clan de los yashubitas; de Shimróm, el clan de los shrimromitas. 25 Esos son los clanes de Yissakhar; personas inscritas; 64,300.

26 Descendientes de Zebulún por sus clanes: de Séred, el clan de los sereditas; de Elón, el clan de los elonitas; de Yajleel, el clan de los yajleelitas. 27 Esos son los clanes de los zebulunitas; personas inscritas; 60,500.

28 Los hijos de Yosef fueron Menasheh y Efráyim—por sus clanes.

29 Los hijos de Yosef fueron Makhir, el clan de los makhiritas. —Makhir engendró a Guilad—. De Guilad, el clan de los guiladitas. 30 Estos fueron los

descendientes de Guilad: [De] Yézer, el clan de los yezeritas; de Jéleq, el clan de los jelequitas; 31 [de] Asriel, el clan de los asrielitas; [de] Shékem, el clan de los shekemitas; 32 [De] Shemidá, el clan de los shemidaítas; [de] Jéfer, el clan de los jeferitas. —33 Ahora bien, Tselofejad hijo de Jéfer no tuvo hijos, solamente hijas. Las hijas de Tselofejad se llamaban Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah.— 34 Esos son los clanes de Menasheh; personas inscritas: 52,700.

35 Estos son los descendientes de Efráyim por sus clanes: De Shutélaj, el clan de los shutaljitás; de Béker, el clan de los bekeritas; de Taján, el clan de los tajanitas. 36 Esos son los descendientes de Shutélaj: De Erán, el clan de los eranitas. 37 Esos son los clanes de los descendientes de Efráyim; personas inscritas: 32,500.

Esos son los descendientes de Yosef por sus clanes.

38 Los descendientes de Binyamín por sus clanes: de Bela, el clan de los belaítas; de Ashbel, el clan de los ashbelitas; de Ajiram, el clan de los ajiramitas; 39 de Shefufam, el clan de los shefufamitas; de Jufam, el clan de los jufamitas. 40 Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: [De Ard] el clan de los arditas; de Naamán, el clan de los naamanitas. 41 Esos son los descendientes de Binyamín por sus clanes; personas inscritas: 45,600.

42 Estos son los descendientes de Dan por sus clanes: De Shujam, el clan de los shujamitas. Esos son los clanes de Dan, por sus clanes. 43 Todos los clanes de los shujamitas; personas inscritas: 64,400.

44 Descendientes de Asher por sus clanes: De Yimnah, el clan de los yimnaítas; de Yishwí, el clan de los yishwiítas; de Beriah, el clan de los Beriítas. 45 De los descendientes de Beriah: De Jéber, el clan de los jeberitas; de Malkiel, el clan de los malkielitas. 46 —La hija de Asher se llamaba Séráj.— 47 Estos son los clanes de los descendientes de Asher; personas inscritas: 53,400.

48 Descendientes de Naftalí por sus clanes; de Yajzeel, el clan de los yajzeelitas; de Guní, el clan de los gunitas; 49 de Yétser, el clan de los yetseritas; de Shilem, el clan de los shilemitas. 50 Esos son los clanes de los Naftalitas, clan por clan; personas inscritas: 45,000.

51 Esta fue la inscripción de los yisraelitas: 601,730.

TEJALÉQ

52 YHWH le habló a Moshé y le dijo; 53 “Entre estos se repartirá la tierra en parcelas, según los nombres enlistados; 54 con los grupos más grandes

aumenta la parcela, a los grupos mas pequeños les reduces la parcela. A cada uno se le asignará su parte según su inscripción. 55 La tierra, sin embargo, debe dividirse por sorteo; y el sorteo se hará de acuerdo a los listados de sus tribus ancestrales. 56 Cada porción se asignará por sorteo, sea para grupos grandes o pequeños.”

57 Esta es la inscripción de los leuitas por sus clanes: de Guershón, el clan de los quershonitas; de Qehat, el clan de los qehatitas; de Merarí, el clan de los meraritas. 58 Estos son los clanes de Lewí: el clan de los libnitas, el clan de los jebronitas, el clan de los majlitas, el clan de los mushitas, el clan de los qorajitas. —Qehat engendró a Amram. 59 La esposa de Amram se llamaba Yokhébed hija de Lewí, que le nació a Lewí en Mitsráyim; ella tuvo de Amram a Moshé y Aharón y su hermana Miryam. 60 A Aharón le nacieron Nadab y Abihú, Elazar e Itamar. 61 Nadab y Abihú murieron cuando ofrecieron fuego extraño delante de YHWH. 62—Su inscripción de 23,000 incluyó a todos los varones de un mes para arriba. Ellos no eran parte de la inscripción regular de los yisraelitas, ya que no se les asignó parte entre los yisraelitas.

63 Estas son las personas inscritas por Moshé y Elazar el sacerdote, quienes, registraron a los Yisraelitas en las estepas de Moab, en el Yardén cerca de Yerikhó. 64 Entre estos no había ni uno de los inscritos por Moshé y Aharón el sacerdote cuando registraron a los Yisraelitas en el desierto de Sinay. 65 Porque YHWH había dicho de ellos: “Morirán en el desierto.” Ni uno sobrevivió, excepto Kaleb hijo de Yafuneh y Yahoshúa hijo de Nun.

Derecho hereditario de las hijas

27 Vinieron las hijas de Tselofejad, de familia manashita —hijo de Jéfer hijo de Guilad hijo de Makhir hijo de Menasheh hijo de Yosef—. Las hijas se llamaban Majlah, Noah, Joglah, Milkah, y Tirtsah. 2 Ellas se pararon frente a Moshé, a Elazar el sacerdote, los capitanes, y toda la asamblea, a la entrada de la Carpa de Reunión, y dijeron: 3 “Nuestro padre murió en el desierto. El no fue uno de los del grupo de la división de Qóraj, que se levantaron en bando contra YHWH, sino que murió por su propio pecado: y no ha dejado hijos. 4 ¡Que su clan no pierda el nombre de nuestro padre simplemente porque no tuvo un hijo! Danos una propiedad entre los parientes de nuestro padre!

5 Moshé trajo su caso delante de YHWH. 6 Y YHWH le dijo a Moshé: 7 “La alegación de las hijas de Tselofejad es justa: debes darle una propiedad hereditaria entre los parientes de su

padre, transfíerele la parte de su padre.

8 Además, háblale al pueblo Yisraelita lo siguiente: Si un hombre muere sin dejar un hijo, ustedes transferirán su propiedad a su hija. 9 Si no tiene hija, le asignarán su propiedad a sus hermanos. 10 Si no tiene hermanos, le asignarán su propiedad a los hermanos de su padre. 11 Si su padre no tiene hermanos, le asignarán su propiedad a su pariente más cercano en su propio clan, y ese la heredará. Esta será la ley de procedimiento para los Yisraelitas, de acuerdo con el mandato de YHWH a Moshé.”

Yahoshúa designado sucesor de Moshé

12 YHWH le dijo a Moshé, “Sube a esas alturas del Abarim y observa la tierra que le he dado al pueblo yisraelita. 13 Cuando la hayas observado, tú también serás recogido con tu parentela, tal como lo fue tu hermano Aharón. 14 Porque en el desierto de Tsin, cuando la comunidad se puso contenciosa, desobedeciste mi mandato de sostener mi santidad a la vista de ellos por medio del agua.” Esas son las aguas de Meribah Qadesh, en el desierto de Tsin.

15 Moshé le habló a YHWH y le dijo: 16 “Que YHWH, fuente del aliento de toda carne, nombre a alguien sobre la comunidad. 17 que salga delante de ellos y entre delante de ellos, y que los saque y los entre, de modo que la comunidad de YHWH no sea como ovejas que no tienen pastor.” 18 Y YHWH le respondió a Moshé: “Escoge a Yahoshúa hijo de Nun, un hombre inspirado, y pon tu mano sobre él. 19 Haz que se pare delante de Elazar el sacerdote y delante de toda la comunidad, y comisionalo a la vista de ellos. 20 Invístelo con una parte de tu autoridad, para que toda la comunidad yisraelita obedezca. 21 Pero él se presentará a Elazar el sacerdote, quien buscará en su favor la decisión del Urim delante de YHWH. Por esas instrucciones entrarán, él y todos los yisraelitas, toda la comunidad.”

22 Moshé hizo como YHWH le había mandado. Tomó a Yahoshúa y lo hizo pararse delante de Elazar el sacerdote y delante de toda la comunidad. 23 Le puso las manos encima y lo comisionó — como había hablado YHWH mediante Moshé.

QORBANÍ

Las ofrendas diarias

28 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 “Manda en presentarme a sus tiempos señalados las ofrendas de comida que me corresponden, como ofrendas encendidas de olor grato para mí.

3 Diles: Estas son las ofrendas encendidas que

ustedes deben presentar a YHWH:

Como ofrenda quemada regular, cada día, dos corderos de un año, sin tacha. 4 Ofrecerán un cordero en la mañana, y el otro cordero lo ofrecerán al atardecer. 5 Y como ofrenda de comida, habrá dos kilos de harina selecta mezclada con un litro de aceite exprimido –6 la ofrenda quemada regular instituida en el Monte Sinay– una ofrenda ardiente de olor grato a YHWH.

7 La libación con ella será de un litro con cada cordero, que se derramará en el precinto sagrado como ofrenda de bebida fermentada a YHWH. 8 El otro cordero lo ofrecerás al atardecer, preparando la misma ofrenda de comida y libación que por la mañana una ofrenda encendida de olor grato a YHWH.

Ofrendas del día del Shabat

9 En el día del Shabat: dos corderos de un año sin tacha, junto con cuatro kilos de harina selecta mezclada con aceite como ofrenda de comida, y con la libación apropiada–10 una ofrenda quemada para cada Shabat, en adición a la ofrenda quemada regular y su libación.

Ofrendas de novilunio

11 En sus novilunios ustedes presentarán una ofrenda quemada a YHWH: dos toros de la manada, un carnero, y siete corderos de un año, sin tacha. 12 Como ofrenda de comida por cada toro: seis kilos de harina selecta mezclada con aceite. Como ofrenda de comida por cada carnero: cuatro kilos de harina selecta mezclada con aceite. 13 Como ofrenda de comida por cada cordero: dos kilos de harina fina mezclada con aceite. Tal será la ofrenda quemada de olor grato, una ofrenda encendida para YHWH. 14 Sus libaciones serán: dos litros por cada toro, un litro y medio por cada carnero, y un litro por cada cordero. Esa será la ofrenda quemada mensual, para cada luna nueva del año. 15 Y habrá un chivo como ofrenda por el pecado a YHWH, que se ofrecerá en adición a la ofrenda quemada regular y su libación.

Ofrendas durante el Pésaj

16 En el primer mes, el día catorce del mes, habrá un sacrificio de pésaj a YHWH, 17 y en el día quince de ese mes una festividad. Se comerá pan sin levadura por siete días. 18 El primer día será una ocasión sagrada: ustedes no trabajarán en sus ocupaciones. 19 Presentarán una ofrenda encendida, una ofrenda quemada, a YHWH: dos toros de la manada, un carnero, y siete corderos de un año –

vean que sean sin tacha. 20 La ofrenda de comida con ellos será de harina selecta mezclada con aceite: preparen seis kilos por cada carnero; 21 y por cada uno de los siete corderos preparen dos kilos. 22 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado, para hacer expiación en favor de ustedes. 23 Presentarán estas en adición a la porción de la mañana de la ofrenda quemada regular. 24 Ofrecerán lo mismo diariamente por siete días como alimento, una ofrenda encendida de olor grato a YHWH; se ofrecerán, con sus libaciones, en adición a la ofrenda quemada regular. 25 Y el día séptimo será una ocasión sagrada para ustedes: no trabajarán en sus ocupaciones.

Ofrenda del Día de las Primicias

26 En el día de las primicias, la Fiesta de las Semanas, cuando traigan una ofrenda de grano nuevo a YHWH, observarán una ocasión sagrada: no trabajarán en sus ocupaciones. 27 Presentarán una ofrenda quemada de olor grato a YHWH: dos toros de la manada, un carnero, siete corderos de un año. 28 La ofrenda de comida con ellos será de harina selecta mezclada con aceite, seis kilos por toro, cuatro kilos por el carnero, 29 y dos kilos por cada uno de los siete corderos. 30 Y habrá un chivo para expiación en favor de ustedes. 31 Los presentarán –vean que sean sin tacha– con sus libaciones, en adición a la ofrenda quemada regular y su ofrenda de comida.

El Día de las Trompetas

29 En el séptimo mes, el primero del mes, observarán una ocasión sagrada: no trabajarán en sus ocupaciones. Lo observarán como día de sonar la trompeta. 2 Presentarán una ofrenda quemada de olor grato a YHWH: un toro de la manada, un carnero, y siete corderos de un año, sin tacha. 3 La ofrenda de comida con ellos –harina selecta mezclada con aceite– será: seis kilos por el toro, cuatro kilos por el carnero, 4 y dos kilos por cada uno de los siete corderos. 5 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado, para hacer expiación en favor de ustedes–6 en adición a la ofrenda quemada de la luna nueva con su ofrenda de comida y la ofrenda quemada regular con su ofrenda de comida, cada una con su libación según lo prescrito, ofrendas encendidas de olor grato a YHWH.

Ofrendas del Día de la Expiación

7 En el diez del mismo mes séptimo observarán una ocasión sagrada cuando practicarán la negación propia. No harán ningún trabajo. 8 Presentarán a

YHWH una ofrenda quemada de olor grato: un toro de la manada, un carnero, siete corderos de un año; vean que sean sin tacha. 9 La ofrenda de comida con ellos –de harina selecta mezclada con aceite– será: seis kilos por el toro, cuatro kilos por el carnero, 10 y dos kilos por cada uno de los siete corderos. 11 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado, en adición a la ofrenda por el pecado de la expiación y la ofrenda quemada regular con su ofrenda de comida, cada una con su libación.

Ofrendas durante la Fiesta de las Cabañas

12 En el día quince del séptimo mes, observarán una ocasión sagrada: no trabajarán en sus ocupaciones. –Por siete días observarán un festival de YHWH.– 13 Presentarán una ofrenda quemada, una ofrenda encendida de olor grato a YHWH: Trece toros de la manada, dos carneros, catorce corderos de un año, serán sin tacha. 14 Las ofrendas de comida con ellos –de harina selecta mezclada con aceite– serán: seis kilos por cada uno de los carneros, 15 y dos kilos por cada uno de los catorce corderos. 16 Y habrá un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

17 El segundo día: Doce toros de la manada, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha; 18 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas; 19 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y sus libaciones.

20 El tercer día: Once toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha; 21 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas; 22 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

23 El cuarto día: Diez toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha; 24 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas; 25 y un chivo para ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

26 El quinto día: Nueve toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha, 27 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas; 28 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

29 El sexto día: Ocho toros, dos carneros,

catorce corderos de un año, sin tacha; 30 las ofrendas de comida y las libaciones de los toros, los carneros y los corderos, en las cantidades prescritas; 31 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y sus libaciones.

32 El séptimo día: Siete toros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha: 32 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros y los corderos, en las cantidades prescritas; 34 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

35 en el octavo día tendrán una reunión solemne; no trabajarán en sus ocupaciones. 36 Presentarán una ofrenda quemada, una ofrenda encendida de olor grato a YHWH; un toro, un carnero, siete corderos de un año, sin tacha; 37 las ofrendas de comida y las libaciones para los toros, los carneros, y los corderos, en las cantidades prescritas; 38 y un chivo para ofrenda por el pecado –en adición a la ofrenda quemada regular, su ofrenda de comida y su libación.

39 Todos estos los ofrecerán a YHWH en los tiempos señalados, en adición a sus ofrendas votivas y voluntarias, sean ofrendas quemadas, ofrendas de comidas, libaciones, ofrendas de bienestar.

MATÓT

30 Así habló Moshé a los yisraelitas tal como YHWH le había mandado a Moshé.

MATÓT

Ley sobre los votos

2 Moshé habló a las cabezas de las tribus Yisraelitas, y les dijo: “Esto es lo que ha mandado YHWH”.

3 Si un hombre hace un voto a YHWH o hace un juramento que impone una obligación sobre sí, no debe faltar a su promesa; debe cumplir todo lo que ha salido de su boca.

4 Si una mujer hace un voto a YHWH o asume una obligación mientras está aún en la casa de su padre por razón de su juventud, 5 y su padre se entera de su voto o su obligación autoimpuesta y no ofrece objeción, todos sus votos permanecerán y toda obligación autoimpuesta permanecerá. 6 Pero si su padre se lo prohíbe cuando lo averigüe, ninguno de sus votos y obligaciones autoimpuestas permanecerá, y YHWH la perdonará; siendo que su padre se lo prohibió.

7 Si ella se casa mientras su voto o el compromiso al que se ligó está aún vigente, 8 y su esposo se

entera de ello y no ofrece objeción el día en que lo averigua, su voto permanece y su obligación autoimpuesta permanece. 9 Pero si su esposo se lo prohíbe el día que se entera de ello, él con eso anula el voto de ella que estaba vigente o el compromiso con que se ligó; y YHWH la perdonará. –10 El voto de una viuda o de una divorciada, sin embargo, cualquier cosa que se haya impuesto, será vigente sobre ella–. 11 Así también, si mientras está en la casa de su esposo ella hace un voto o se impone una obligación mediante juramento, 12 y su esposo se entera de ello pero no ofrece objeción –absteniéndose así de prohibírselo– todos sus votos permanecerán y todas sus obligaciones autoimpuestas permanecerán. 13 Pero si su esposo las anula el día en que lo averigüe, entonces nada de lo que ha salido de su boca permanecerá, sean votos u obligaciones autoimpuestas. Su esposo las ha anulado y YHWH la perdonará. 14 Todo voto y toda obligación jurada de negación propia puede ser mantenida por su esposo o anulada por su esposo. 15 Si su esposo no ofrece objeción desde ese día hasta el siguiente, habrá mantenido todos los votos de ella o las obligaciones que ella haya asumido: él las habrá mantenido al no ofrecer objeción el día en que lo averiguó. 16 Pero si él las anula después [del día en] que lo averigua, él llevará la culpa de ella.

17 Esas son las leyes que YHWH ordenó a Moshé entre un hombre y su esposa, así como entre un padre y su hija mientras ella esté en casa de su padre por razón de su juventud.

Derrota de los midyanitas

31 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 “Vaya el pueblo yisraelita contra los midyanitas; después serás recogido con tu parentela.”

3 Moshé le habló al pueblo, y dijo: “Que se escojan algunos hombres de entre ustedes para una compañía, y que caigan sobre Midyán para infligir la venganza de YHWH sobre Midyán. 4 Despacharán en la compañía a mil de cada una de las tribus de Yisrael.”

5 Así se suministraron mil de cada tribu de las divisiones de Yisrael, doce mil escogidos para la compañía. 6 Moshé los despachó en la compañía, mil de cada tribu, con Pinjás hijo de Elazar sirviendo como sacerdote en la compañía, equipado con los utensilios sagrados y las trompetas para emitir los toques. 7 Fueron al campo contra Midyán, como había mandado YHWH a Moshé, y mataron a todo varón. 8 Junto con sus otras víctimas, mataron a los reyes de Midyán: Ewí, Rékem, Tsur, Jur, Reba, los

cinco reyes de Midyán. También pasaron a espada a Bilam hijo de Beor.

9 Los yisraelitas tomaron cautivas a las mujeres y a los niños de los midyanitas, y cogieron como botín todas sus bestias, todas sus manadas, y toda sus riquezas. 10 Y destruyeron con fuego todas las ciudades en que estaban establecidos, y sus campamentos. 11 Reunieron todo el despojo y todo el botín, hombre y bestia, 12 y trajeron a los cautivos, el botín, y el despojo ante Moshé, Elazar el sacerdote, y toda la comunidad yisraelita, en el campamento en las estepas de Moab, en el Yardén cerca de Yerikhó.

13 Moshé, Elazar el sacerdote, y todos los capitanes de la comunidad salieron a recibirlos fuera del campamento. 14 Moshé se enojó con los comandantes del ejército, los oficiales de millares y de centenas, que habían regresado de la campaña militar. 15 Moshé les dijo: “¡Ustedes han perdonado a todas las hembras! 16 sin embargo ellas son las mismas que a instancias de Bilam, indujeron a los yisraelitas a transgredir contra YHWH en el asunto de Peor, de modo que la comunidad recibió el golpe de la plaga. 17 Así que ahora maten a todo varón entre los niños, y maten también a toda mujer que ha conocido varón carnalmente; 18 pero perdonen a toda mujer joven que no haya tenido relaciones carnales con un hombre.

19 “Ustedes se quedarán fuera del campamento por siete días; todo el que entre ustedes o entre sus cautivos haya matado a una persona o tocado un cadáver se purificará al tercer día y al séptimo. 20 También purificarán toda ropa, todo artículo de piel, todo lo hecho con pelo de cabra, y todo objeto de madera.”

21 Elazar el sacerdote les dijo a las tropas que habían tomado parte en la pelea: “Esta es la ley ritual que YHWH le ha ordenado a Moshé: 22 Oro, plata, cobre, hierro, estaño y plomo –23 todo artículo que resiste el fuego– estos los pasarán por fuego y serán puros, salvo que deben limpiarse con agua de purificación; y todo lo que no resista el fuego lo pasarán por agua. 24 En el día séptimo ustedes lavarán sus ropas y quedarán puros, y después de eso podrán entrar en el campamento.”

Ley sobre el botín

25 YHWH le dijo a Moshé: 26 “Tú y Elazar el sacerdote, y los cabezas de familia de la comunidad, hagan un inventario del botín que se capturó, hombre y bestia, 27 y dividan el botín equitativamente entre los combatientes que participaron en la campaña y el resto de la comunidad. 28 Exigirás un

impuesto para YHWH: en el caso de los guerreros que participaron en la campaña, uno de cada quinientos, de personas, bueyes, asnos, u ovejas, 29 se tomarán de la mitad que les toca y se le darán a Elazar el sacerdote como contribución a YHWH; 30 y de la otra mitad que les toca a los demás yisraelitas retendrás uno de cada cincuenta seres humanos, así como de ganado, asnos y ovejas –de todos lo animales– y se los darás a los leuitas, que cumplen sus deberes en la Morada de YHWH.”

31 Moshé y Elazar el sacerdote hicieron como le ordenó YHWH a Moshé. 32 La cantidad del botín, fuera del despojo que habían saqueado las tropas, llegó a 675,000 ovejas, 33 72,000 cabezas de ganado, 34 61,000 asnos, 35 y un total de 32,000 seres humanos, es decir, las mujeres que no habían tenido relaciones carnales.

36 Así, la mitad que les tocó a los que habían participado en la campaña [fue como sigue]: El número de ovejas fue 337,500, 37 y el impuesto para YHWH de las ovejas fue de 675; 38 el ganado llegó a 36,000, el impuesto del cual para YHWH fue de 72; 39 los asnos llegaron a 30,500, el impuesto de los cuales llegó a 61. 40 Y el número de seres humanos fue 16,000, de los cuales el impuesto para YHWH fue de 32. 41 Moshé dio las contribuciones impuestas para YHWH a Elazar el sacerdote, como YHWH había mandado a Moshé.

42 En cuanto a la mitad que les tocó a los demás yisraelitas, que Moshé retiró de los hombres que habían ido al campo, 43 la mitad que le tocó a la comunidad consistía de 337,500 ovejas, 44 36,000 cabezas de ganado, 45 30,500 asnos, 46 16,00 seres humanos. 47 De esta mitad que les tocó a los yisraelitas, Moshé retiró uno de cada cincuenta humanos y animales, y se los dio a los leuitas, que cumplen los deberes de la Morada de YHWH, como le había mandado YHWH a Moshé.

48 Los comandantes de las divisiones de tropas, los oficiales de millares y los oficiales de centenas se acercaron a Moshé. 49 Le dijeron a Moshé: “Tus servidores han sacado la cuenta de los guerreros a nuestro cargo, y ni uno de nosotros falta. 50 Así que hemos traído como ofrenda a YHWH artículos de oro que cada uno de nosotros encontró, tales como: brazaletes, pulseras, anillos de sellar, aretes, y pendientes, para que se haga expiación por nuestras personas delante de YHWH.” 51 Moshé y Elazar el sacerdote aceptaron el oro de parte de ellos, toda clase de artículos elaborados. 52 Todo el oro ofrecido por los oficiales de millares y los oficiales de centenas como contribución a YHWH llegó a 16,750 siklos {ciento ochenta y cuatro kilos}. –53 Pero en

las filas cada cual se quedó con su propio botín– 54 así que Moshé y Elazar el sacerdote aceptaron el oro de parte de los oficiales de millares y los oficiales de centenas y lo trajeron a la Carpa de Reunión, como recordatorio de los yisraelitas delante de YHWH.

BENÉ-GAD

Concesión del territorio al oriente del Yardén

32 Los reubenitas y los gaditas poseían ganado en muy grande número. Notando que las tierras de Yazer y Guilad eran una región apropiada para ganado, 2 los gaditas y los reubenitas vinieron a Moshé, a Elazar el sacerdote, y a los capitanes de la comunidad, y dijeron: 3 “Atarot, Dibón, Yazer, Nimrah, Jeshbón, Elealeh, Sebam, Nebo, y Beón – 4 la tierra que YHWH había conquistado para la comunidad de Yisrael– es un país de ganado, y tus servidores tienen ganado.” 5 Y continuaron: “Se nos haría un favor si esta tierra se les diera a tus servidores como propiedad; no nos hagas cruzar el Yardén.”

6 Moshé respondió a los gaditas y a los reubenitas: “¿Han de ir sus hermanos a la guerra mientras ustedes se quedan aquí? 7 ¿Por qué tienen que distraer la mente de los yisraelitas de cruzar hacia la tierra que YHWH les ha dado? 8 Eso fue lo que hicieron sus padres cuando los envié desde Qadesh Barnea a inspeccionar la tierra. 9 Después de subir al arroyo de Eshkol e inspeccionar la tierra, distrajeron las mentes de los yisraelitas de invadir la tierra que YHWH les había dado. 10 Por eso YHWH se enojó y juró: 11 ‘Ninguno de los hombres de veinte años para arriba que salieron de Mitsráyim verá la tierra que les prometí bajo juramento a Abraham, Yitsjaq, y Yaaqob, porque ellos no permanecieron leales a mí –12 ninguno excepto Kaleb hijo de Yefuneh el quenizita, y Yahoshúa hijo de Nun, porque estos permanecieron leales a YHWH.’ 13 YHWH estaba enojado con Yisrael y por cuarenta años los hizo vagar por el desierto hasta que desapareció toda la generación que provocó el disgusto de YHWH. 14 Y ahora ustedes, raza de hombres pecaminosos, han reemplazado a sus padres, para añadir aún más a la ira de YHWH contra Yisrael. 15 Si ustedes se apartan de él y él los abandona a ellos una vez más en el desierto, ustedes traerán calamidades sobre este pueblo.”

16 Luego se acercaron y le dijeron: “Nosotros construiremos aquí corrales para nuestra ovejas y poblados para nuestros hijos. 17 Después nos adelantaremos como tropas de choque a la vanguardia de los yisraelitas hasta que los hayamos establecido

en su lugar, mientras nuestros niños se quedan en los poblados fortificados alejados de los habitantes de la tierra. 18 No regresaremos a nuestros hogares hasta que cada uno de los yisraelitas esté en posesión de su porción. 19 Pero no tendremos parte con ellos en el territorio al otro lado del Yardén, porque habremos recibido nuestra parte en el lado oriental del Yardén.”

20 Moshé les dijo: “Si ustedes hacen esto, si van a la batalla como tropas de choque, a instancias de YHWH, 21 y todo combatiente de choque entre ustedes cruza el Yardén, a instancias de YHWH, hasta que haya desposeído a sus enemigos delante de Él, 22 y la tierra queda sometida, a instancias de YHWH, y si entonces ustedes regresan, quedarán sin culpa delante de YHWH y delante de Yisrael; y esta tierra será su propiedad bajo YHWH. 23 Pero si no lo hacen así, habrán pecado delante de YHWH; y sepan que su pecado los alcanzará. 24 Edifiquen poblados para sus hijos y corrales para sus ovejas, pero cumplan lo que han prometido.”

25 Los gaditas y los reubenitas le respondieron a Moshé: “Tus servidores harán como manda mi amo, 26 nuestros niños, nuestras esposas, nuestros rebaños, y todos nuestros animales domésticos se quedarán atrás en los poblados de Guilad; 27 mientras tus servidores, todos los reclutados para la guerra, cruzan, a instancias de YHWH, para enfrascarse en batalla –como ordena mi amo.”

28 Entonces Moshé dio instrucciones sobre ellos a Elazar el sacerdote, a Yahoshúa hijo de Nun, y a los cabezas de familia de las tribus yisraelitas. 29 Moshé les dijo: “Si todo combatiente de choque entre los gaditas y los reubenitas cruza el Yardén con ustedes para la batalla, a instancias de YHWH, y la tierra queda sometida delante de ustedes, deben darle la tierra de Guilad como propiedad. 30 Pero si no cruzan con ustedes como tropas de choque, recibirán propiedades con ustedes en la tierra de Kenaan.”

31 Los gaditas y los reubenitas dijeron en respuesta: “Todo lo que YHWH ha hablado tocante a sus servidores, eso haremos. 32 Nosotros mismos cruzaremos como tropas de choque, a instancias de YHWH, a la tierra de Kenaan; y tendremos nuestras propiedades hereditarias en este lado del Yardén.”

33 Así que Moshé les asignó a los gaditas, a los reubenitas, y a la media tribu de Menasheh hijo de Yosef, el reino de Sijón rey de los emoritas y el reino del rey Og de Bashán, la tierra con sus diversas ciudades y los territorios de sus poblados circundantes. 34 Los gaditas reedificaron a Dibón, Atarot, Aroer, 35 Atrot Shofán, Yazer, Yoqbehah,

36 Bet Nimrah, y Bet Harán como poblados fortificados o como cercados para rebaños. 37 Los reubenitas edificaron a Jeshbón, Elealeh, Quiryatáyim, 38 Nebó, Báal Meón –algunos nombres han cambiado– y Sibmah; les daban [sus propios] nombres a los poblados que reedificaban. 39 Los descendientes de Makhir hijo de Menasheh fueron a Guilad y la capturaron, desposeyendo a los emoritas que estaban allí; 40 así que Moshé le dio Guilad a Makhir hijo de Menasheh, y él se estableció allí. 41 Yaír hijo de Menasheh fue y capturó sus aldeas, a las que llamó Jawot Yaír. 42 Y Nóbaj fue y capturó a Qenat y sus dependencias, llamándola Nóbaj como él.

MASÉ

Ruta de los yisraelitas de Mitsráyim al Yardén

33 Esta fueron las marchas de los yisraelitas que salieron de la tierra de Mitsráyim, tropa por tropa, a cargo de Moshé y Aharón. 2 Moshé registró los puntos de partida de las diversas marchas según YHWH dirigía. Sus marchas, por sus puntos de partida, fueron como sigue:

3 Salieron de Ramesés en el primer mes, el día veinte del mes. Fue el día después de la ofrenda de Pésaj que los yisraelitas salieron desafiadamente, a plena vista de todos los mitsritas. 4 Los mitsritas, entretanto, estaban sepultando a los que de entre ellos había derribado YHWH, todo primogénito –cuando YHWH ejecutó juicio sobre sus deidades.

5 Los yisraelitas salieron de Ramesés y acamparon en Sukot. 6 Salieron de Sukot y acamparon en Etam, que queda a la orilla del desierto.

7 Salieron de Etam y se volvieron hacia Pihajiro, que queda frente a Báal Tsefón, y acamparon frente a Migdol. 8 Salieron de Peney Hajiro y atravesaron el mar hasta el desierto, e hicieron un viaje de tres días por el desierto de Etam y acamparon en Marah. 9 Salieron de Marah y llegaron a Elim. Había en Elim doce manantiales y setenta palmeras, así que acamparon allí. 10 Salieron de Elim y acamparon junto al Mar de los Juncos. 11 Salieron del Mar de los Juncos y acamparon en el desierto de Sin. 12 Salieron del desierto de Sin y acamparon en Dofqah. 13 Salieron de Dofqah y acamparon en Alush. 14 Salieron de Alush y acamparon en Refidim; allí fue donde el pueblo se vio sin agua para beber. 15 Salieron de Refidim y acamparon en el desierto del Sinay. 16 Salieron del desierto del Sinay y acamparon en Qibrot Hatawah. Salieron de Qibrot Hatawah y acamparon en Jatserot. 18 Salieron de Jatserot y acamparon en Ritmah. 19 Salieron de Ritmah y

MASÉ

acamparon en Rimón Pérets. 20 Salieron de Rimón Pérets y acamparon en Libnah. 21 Salieron de Libnah y acamparon en Risá. 22 Salieron de Risá y acamparon en Qehelat. 23 Salieron de Qehelat y acamparon en el Monte Shéfer. 24 Salieron del Monte Shéfer y acamparon en Jaradah. 25 Salieron de Jaradah y acamparon en Maqhelot. 26 Salieron de Maqhelot y acamparon en Tájat. 27 Salieron de Tájat y acamparon en Téráj. 28 Salieron de Téráj y acamparon en Mitqah. 29 Salieron de Mitqah y acamparon en Jashmonah. 30 Salieron de Jashmonah y acamparon en Moserot. 31 Salieron Moserot y acamparon en Bené Yaaqán. 32 Salieron de Bené Yaaqán y acamparon en Jor Haguidgad. 33 Salieron de Jor Haguidgad y acamparon en Yotbat. 34 Salieron de Yotbat y acamparon en Abronah. 35 Salieron de Abronah y acamparon en Etsyón Guéber. 36 Salieron de Etsyón Guéber y acamparon en el desierto de Tsin, esto es Qadesh. 37 Salieron de Qadesh y acamparon en el Monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom.

38 Aharón el sacerdote subió al Monte Hor por mandato de YHWH y murió allí, en el año cuarenta después de haber salido de la tierra de Mitsráyim, el primer día del quinto mes. 39 Aharón tenía ciento veintitrés años cuando murió en el Monte Hor. 40 Y el rey kenaanita de Arad, que habitaba en el Négueb, en la tierra de Kenaan, se enteró de la llegada de los yisraelitas.

41 Salieron del Monte Hor y acamparon en Salmonah. 42 Salieron de Salmonah y acamparon en Punón. 43 Salieron de Punón y acamparon en Obot. 44 Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarim. 45 Salieron de Iyé Abarim y acamparon en Dibón Gad. 46 Salieron de Dibón Gad y acamparon en Almón Diblatáyim. 47 Salieron de Almón Diblatáyim y acamparon en las colinas de Abarim, frente a Nebo. 48 Salieron de las colinas de Abarim y acamparon en las estepas de Moab, por el Yardén cerca de Yerikhó; 49 acamparon junto al Yardén, desde Bet Yeshimot hasta Abel Shitim, en las estepas de Moab.

Normas para la ocupación de Kenaan

50 En las estepas de Moab, por el Yardén cerca de Yerikhó, YHWH le habló a Moshé y le dijo: 51 “Háblale al pueblo yisraelita y dile: Cuando crucen el Yardén hacia la tierra de Kenaan, 52 desposeerán a todos los habitantes del país; destruirán todos sus objetos con figuras; destruirán todas sus imágenes fundidas, y demolerán todos sus lugares de culto. 53 Y tomarán posesión de la tierra y se establecerán en ella, porque les he asignado la tierra a ustedes

para que la posean. 54 Se repartirán la tierra entre ustedes por sorteo, clan por clan; a los grupos más grandes aumentales su parte, a los grupos más pequeños redúcelos su parte. Dondequiera que caiga las suerte de alguno, eso será suyo. Tendrán sus porciones según sus tribus ancestrales. 55 Pero si ustedes no desposeen a los habitantes del país, aquéllos a los que les permitan quedarse serán púas en sus ojos y espinas en sus costados, y los hostigarán a ustedes en la tierra donde vivan; 56 de modo que les haré a ustedes lo que planeé hacerles a ellos.”

KIBAÍM

Fronteras de la tierra prometida

34 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 2 Da instrucciones al pueblo yisraelita y diles: Cuando entren en la tierra de Kenaan, esta es la tierra que les tocará como su porción, la tierra de Kenaan con sus diversos límites:

3 Su sector sureño se extenderá desde el desierto de Tsin a lo largo de Edom. Su frontera sureña comenzará en el este desde el extremo del Mar Salado. 4 Su frontera entonces doblará para pasar al sur de la cuesta de Agrabim y continuará hasta Tsin, y sus límites serán al sur de Qadesh Barnea, llegando hasta Jazar Adar y continuando hasta Azmón. 5 Desde Azmón la frontera doblará hacia el arroyo de Mitsráyim y terminará en el Mar.

6 Por frontera occidental tendrán la costa del Mar Grande, esta servirá como su frontera occidental.

7 Esta será su frontera norteña: Tracen una línea desde el Mar Grande hasta el Monte Hor; 8 desde el Monte Hor tracen una línea hasta Lebo Jamat, y que la frontera llegue a Tsedad. 9 La frontera correrá entonces hasta Zifrón y terminará en Jazar Enán. Esa será su frontera norteña.

10 Para su frontera oriental trazarán una línea desde Jazar Enán hasta Shefam. 11 Desde Shefam la frontera bajará hasta Riblah al lado oriental de Ain; de allí continuará la frontera hacia abajo y colindará con las lomas orientales del Mar de Kinéret. 12 La frontera bajará entonces a lo largo del Yardén y terminará en el Mar Salado.

Esa será su tierra definida por sus fronteras en todos los lados.

13 Moshé dio instrucciones a los yisraelitas, diciendo: “Esta es la tierra que ustedes van a recibir por lotes como su porción hereditaria, que YHWH ha mandado que se les dé a las nueve tribus y media. 14 Porque la tribu reubenita por sus casas ancestrales, la tribu gadita por sus casas ancestrales,

y la media tribu de Menasheh han recibido ya sus porciones: 15 esas dos tribus y media han recibido ya sus porciones al otro lado del Jardén, frente a Yerikhó, en el este, al lado oriental.”

16 YHWH le habló a Moshé y le dijo: 17 “Estos son los nombres de los hombres mediante quienes se les repartirá a ustedes la tierra: Elazar el sacerdote y Yahoshúa hijo de Nun. 18 Y tomarán también un capitán de cada tribu mediante el cual se reparta la tierra. 19 Estos son los nombres de los hombres: de la tribu de Yahudah: Kaleb hijo de Yefuneh. 20 De la tribu shimonita: Shemuel hijo de Amihud. 21 De la tribu de Binyamín: Edidad hijo de Kishlón. 22 De la tribu danita: un capitán, Bukí hijo de Yoglí. 23 Por los descendientes de Yosef: de la tribu menashita: un capitán, Janiel hijo de Efod; 24 y de la tribu efrayimita: un capitán, Qemuel hijo de Shiftán. 25 De la tribu zebulunita: un capitán, Elitsafán hijo de Parnak. 26 De la tribu yissakharita: un capitán, Paltiel hijo de Azán. 27 De la tribu asherita: un capitán, Ajihud hijo de Shelomí. 28 De la tribu naftalita: un capitán, Pedahel hijo de Amihud.

29 A estos fue que designó YHWH para repartir porciones a los yisraelitas en la tierra de Kenaan.

Herencia de los leuitas y ciudades de refugio

35 YHWH le habló a Moshé en las estepas de Moab, en el Jardén cerca de Yerikhó, y le dijo: 2 Da instrucciones al pueblo yisraelita para que asigne, de las propiedades que se les repartieron, poblados para que habiten los leuitas, también les asignarán a los leuitas tierra de pastoreo alrededor de sus poblados. 3 Los poblados serán suyos para que los habiten, y los pastos serán para el ganado que posean y todas sus demás bestias. 4 Los pastos de los poblados que ustedes les asignarán a los leuitas se extenderán mil codos {450 metros} fuera de la muralla del poblado alrededor. 5 Ustedes medirán novecientos metros fuera del poblado al lado oriental, novecientos al lado sur, novecientos al lado occidental, novecientos al lado norte, con el poblado en el centro. Ese será el pasto para sus poblados.

6 Los poblados que ustedes asignen a los leuitas comprenderán las seis ciudades de refugio que han de asignar para que huya a ellas un homicida, a las que agregarán cuarenta y dos poblados. 7 Así que el total de poblados que ustedes asignarán a los leuitas será de cuarenta y ocho poblados, con sus pastos. 8 Al asignar poblados de las propiedades de los yisraelitas, tomen más de los grupos más grandes y menos de los más pequeños, de modo que cada uno asigne poblados a los leuitas en proporción a la

parte que recibe.

WEYATSÁ

9 YHWH habló además a Moshé: 10 Háblale al pueblo yisraelita y diles: Cuando crucen el Jardén hacia la tierra de Kenaan, 11 se proveerán de lugares que les sirvan como ciudades de refugio a las que pueda huir un homicida que haya matado sin intención a una persona. 12 Las ciudades les servirán como refugio del vengador, para que el homicida no muera sin que haya ido a juicio delante de la asamblea.

13 Los poblados que asigne así serán seis ciudades de refugio en total. 14 Se asignarán tres ciudades más allá del Jardén, y las otras tres se designarán en la tierra de Kenaan: servirán como ciudades de refugio. 15 Esas seis ciudades servirán a los yisraelitas y a los extranjeros residentes entre ustedes para refugio, para que huya allá todo el que mate sin intención a una persona.

16 Sin embargo, cualquiera que golpee a otro con un objeto de hierro de modo que resulte en muerte es un asesino; al asesino debe dársele muerte. 17 Si lo golpea con una herramienta de piedra que puede causar la muerte, y resulta en muerte, es un asesino; al asesino debe dársele muerte. 18 De igual manera, si el objeto con que lo golpeó era una herramienta de madera que puede causar la muerte, y resulta en muerte, es un asesino; al asesino debe dársele muerte. 19 El vengador de sangre mismo le dará muerte al asesino; él es quien le dará muerte cuando lo encuentre. 20 Así también, si lo empujó con odio o le arrojó algo encima a propósito y resultó en muerte, 21 o si lo golpeó con la mano por enemistad y resultó en muerte, al agresor se le dará muerte; es un asesino. El vengador de sangre le dará muerte al asesino cuando lo encuentre.

22 Pero si lo empujó sin malicia premeditada o si le arrojó algún objeto encima sin intención, 23 o inadvertidamente le dejó caer encima algún objeto mortal de piedra, y resulta en muerte —aunque no era su enemigo ni procuraba hacerle daño— 24 en tales casos la asamblea decidirá entre el matador y el vengador de sangre.

25 La asamblea protegerá al homicida del vengador de sangre, y la asamblea lo devolverá a la ciudad de refugio a la que huyó, y allí permanecerá hasta la muerte del sacerdote que fue ungido con el aceite sagrado. 26 Pero si el homicida sale alguna vez de los límites de la ciudad de refugio a la que ha huido, 27 y el vengador de sangre lo encuentra fuera de los límites de su ciudad de refugio, y el vengador de sangre mata al homicida, esto no se le cuenta

como crimen de sangre. 28 Porque él debe permanecer dentro de la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida puede regresar a su tierra de propiedad.

29 Tal será su ley de procedimiento para siempre en todos sus asentamientos.

30 Si alguien mata a una persona, el homicida puede ser ejecutado únicamente por la evidencia de testigos; el testimonio de un solo testigo contra una persona no será suficiente para una sentencia de muerte. 31 Ustedes no deben aceptar un rescate por la vida de un asesino que es culpable de un crimen capital; se le debe dar muerte. 32 Tampoco deben aceptar rescate en lugar de la huida a una ciudad de refugio, permitiéndole a uno volver a vivir en su tierra antes de la muerte del sacerdote. 33 Ustedes no deben contaminar la tierra en que viven; porque la sangre contamina la tierra, y la tierra no puede tener expiación por la sangre que se derrama en ella si no es con la sangre del que la derramó. 34 No deben profanar la tierra en que viven, en la que yo mismo habito, porque yo YHWH habito entre el pueblo yisraelita.

Ley sobre el matrimonio de las herederas

36 Los cabezas de familia en los clanes de los descendientes de Guilad hijo de Makhir hijo de Menasheh, uno de los clanes yosefitas, se acercaron y apelaron a Moshé y a los capitanes, cabezas de familia de los yisraelitas. 2 Dijeron: “YHWH mandó a mi amo que asignara la tierra a los yisraelitas como herencia por sorteo, y a mi amo le mandó además YHWH que asignara la herencia de nuestro pariente Tselofejad a sus hijas. 3 Ahora

bien, si ellas se casan con hombres de otra tribu yisraelita, su herencia será cortada de nuestra porción ancestral y añadida a la porción de la tribu en la que se casen; así se disminuirá nuestra porción asignada. 4 Y aún cuando los yisraelitas observen el jubileo, su herencia se añadirá a la de la tribu donde se casen, y su herencia será cortada de la porción ancestral de nuestra tribu.

5 Así que Moshé, a instancias de YHWH, les dio instrucciones a los yisraelitas, diciendo: El reclamo de la tribu yosefita es justo. 6 Esto es lo que ha mandado YHWH concerniente a las hijas de Tselofejad: Pueden casarse con quien deseen, siempre que se casen en un clan de la tribu de su padre. 7 Ninguna herencia de los yisraelitas debe pasar de una tribu a otra, sino que los yisraelitas deben quedar ligados cada cual a la porción ancestral de su tribu. 8 Toda hija entre las tribus yisraelitas que reciba una herencia debe casarse con alguien de un clan de la tribu de su padre, para que todo yisraelita pueda conservar su herencia ancestral. 9 Así ninguna herencia pasará de una tribu a otra, sino que las tribus yisraelitas quedarán ligadas cada cual a su porción.”

10 Las hijas de Tselofejad hicieron como YHWH le había mandado a Moshé: 11 Majlah, Tirtsah, Joglah, Milkah, y Noah, las hijas de Tselofejad se casaron con los hijos de sus tíos, 12 casándose en clanes de descendientes de Menasheh hijo de Yosef; y así su herencia se quedó en la tribu del clan de su padre.

13 Estos son los mandamientos y reglamentos que YHWH prescribió a los yisraelitas, mediante Moshé, en las estepas de Moab, junto al Jardén, cerca de Yerikhó.

Primer discurso de Moshé

1 Estas son las palabras que dirigió Moshé a todo Yisrael al otro lado del Yardén. —A través del desierto, en el Arabah, cerca de Suf, entre Parán y Tófel, Labán, Jatserot, y Di Zahab, 2 hay once días desde Joreb hasta Qadesh Barnea por la ruta del Monte Seír—. 3 Fue en el año cuarenta, el primer día del mes undécimo, que Moshé se dirigió a los yisraelitas de acuerdo con las instrucciones que le había dado YHWH para ellos, 4 después de haber derrotado a Sijón el rey de los emoritas, que habitaba en Jeshbón, y al rey Og de Bashán, que habitaba en Ashtarot [y] en Edreí.

5 Al otro lado del Yardén, en la tierra de Moab, Moshé se puso a exponer esta Torah. Dijo: 6 YHWH nuestro Elohim nos habló en Joreb, diciendo: “Ustedes han permanecido bastante tiempo en este monte. 7 Salgan y emprendan su camino a la serranía de los emoritas y a todas sus vecindades en el Arabah, en la Serranía, en la Shefelah, en el Négueb, en la costa, la tierra de los kenaanitas, y al Lebanón, hasta el Gran Río, el Perat. 8 Miren que pongo la tierra a su disposición. Vayan, entren en la tierra que YHWH juró a sus padres, a Abraham, Yitsjaq, y Yaaqob que les asignaría a ellos y a su linaje después de ellos.”

Nombramiento de jueces

9 En aquella ocasión les dije: “Yo solo no puedo llevar la carga de ustedes. 10 YHWH su Elohim los ha multiplicado al punto de que son hoy tan numerosos como las estrellas en el cielo. 11 — Que YHWH, el Elohim de sus padres, les aumente su número mil veces, y los bendiga como prometió—. 12 ¿Cómo puedo llevar sin ayuda el problema de ustedes, y su carga, y su pleito? 13 Escojan de cada una de sus tribus hombres que sean sabios, discernidores, y experimentados, y yo los nombraré como cabezas de ustedes.” 14 Ustedes me respondieron y dijeron: “Lo que propones que se haga es bueno.” 15 Así que yo tomé a sus caudillos tribales, hombres sabios y experimentados, y los nombré cabezas sobre ustedes: jefes de millares, jefes de centenas, jefes de cincuentenas, y jefes de decenas, y oficiales para sus tribus. 16 Además les encargué a sus magistrados lo siguiente: “Oigan a sus hermanos y decidan justamente entre cualquier hombre y un compañero yisraelita o un extranjero. 17 No sean parciales en el juicio: oigan al alto y al

bajo por igual. No le teman al hombre, porque el juicio es de Elohim. Y cualquier asunto que sea muy difícil, para ustedes, me lo traerán a mí y yo lo oiré.” 18 Así les instruí, en aquella ocasión, sobre las diversas cosas que debían hacer.

Misión de los doce exploradores

19 Salimos del Monte Joreb y recorrimos el grande y terrible desierto que ustedes vieron por el camino a la serranía de los emoritas, como nos había mandado YHWH nuestro Elohim. Cuando llegamos a Qadesh Barnea, 20 yo les dije: “Ustedes han llegado a la serranía de los emoritas que YHWH nuestro Elohim nos está dando. 21 Mira, YHWH tu Elohim ha puesto la tierra a tu disposición. Sube, toma posesión, como te prometió YHWH, el Elohim de tus padres. No temas ni te desanimas.”

22 Entonces todos ustedes vinieron a mí y dijeron: “Enviemos hombres que se adelanten y nos exploren la tierra y vuelvan a traernos razón del camino que seguiremos y las ciudades a las que llegaremos.” 23 Yo aprobé el plan, y así seleccioné a doce de sus hombres, uno de cada tribu. 24 Ellos se encaminaron a la serranía, llegaron al Arroyo de Eshkol, y se pusieron a explorar. 25 Tomaron con ellos parte del fruto de la tierra y nos lo trajeron. Y nos dieron este informe: “Es una tierra buena la que YHWH nuestro Elohim nos está dando.”

26 Pero ustedes se negaron a subir y se burlaron del mandato de YHWH su Elohim. 27 Ustedes refunfuñaron en sus carpas y dijeron: “Porque YHWH nos aborreció fue que nos sacó de la tierra de Mitsráyim, para entregarnos a los emoritas para que nos exterminen. 28 ¿Qué clase de lugar es al que vamos? Nuestros parientes nos han acobardado, diciendo: ‘Vimos allí un pueblo más fuerte y más alto que nosotros, ciudades grandes con murallas hasta el cielo, y hasta vimos a los anaqitas’.”

29 Yo les dije: “No les tengan temor ni miedo. 30 Nadie menos que YHWH su Elohim, que va delante de ustedes, peleará por ustedes, como peleó por ustedes en Mitsráyim ante los propios ojos de ustedes, 31 y en el desierto, donde vieron cómo YHWH su Elohim los cargó, como un hombre carga a su hijo, por todo el camino que recorrieron, hasta llegar a este lugar. 32 Sin embargo, con todo eso, ustedes no tuvieron fe en YHWH su Elohim, 33 que va delante de ustedes por el camino —para explorar el lugar donde han de acampar— en fuego

de noche y en una nube de día, para guiarlos por la ruta que han de seguir.”

34 Cuando YHWH oyó las fuertes quejas de ustedes, se enojó. Y juró: 35 “Ni uno solo de estos hombres, de esta mala generación, verá la buena tierra que juré dar a sus padres 36—ninguno excepto Kaleb hijo de Yefuneh; él la verá, y a él y a sus descendiente les daré la tierra que pisó, porque él permaneció fiel a YHWH.”

37 Por culpa de ustedes YHWH se enojó conmigo también, y dijo: “Tú tampoco entrarás. Yahoshúa hijo de Nun, que te ayuda, él entrará allá. Anímalos, que él se la entregará a Yisrael. 39 Además sus pequeños, que ustedes dijeron que se los arrebatarían, sus hijos que todavía no distinguen entre el bien y el mal, ellos entrarán allá; a ellos se la daré y ellos la poseerán. 40 En cuanto a ustedes, vuélvanse y marchen al desierto por el camino del Mar de los Juncos.”

Derrota de los yisraelitas

41 Ustedes me respondieron, diciendo; “Somos culpables ante YHWH. Pero ahora subiremos y peharemos, tal como nos ha mandado YHWH nuestro Elohim.” Y todos ustedes se armaron con implementos de guerra e imprudentemente se dirigieron a la serranía. 42 Pero YHWH me dijo que les advirtiera: “No suban a pelear que yo no estoy en medio de ustedes; si no, van a ser derrotados por sus enemigos.” 43 Yo les hablé, pero ustedes no quisieron escuchar; se burlaron del mandato de YHWH y marcharon voluntariosamente a la serranía. 44 Entonces los emoritas que vivían en aquella serranía salieron contra ustedes como avispa y los persiguieron, y los aplastaron en Jormah de Seír. 45 De nuevo ustedes lloraron delante de YHWH, pero YHWH no hizo caso de su clamor ni les prestó oído.

WENÉFEN

Los años en el desierto

246 Así, después de permanecer ustedes en Qadesh todo aquel largo tiempo, **1** marchamos otra vez hacia el desierto por el camino del Mar de los Juncos, como me había hablado YHWH, y bordeamos la serranía de Seír por largo tiempo.

2 Entonces YHWH me dijo: **3** “Ustedes han estado bordeando esta serranía por bastante tiempo, ahora vuélvanse hacia el norte. **4** Y encárgale al pueblo lo siguiente: Ustedes van a pasar por el territorio de sus parientes, los descendientes de Esaw, que viven en Seír. Aunque ellos estarán temerosos de ustedes, tengan mucho cuidado **5** de

no provocarlos. Porque yo no les daré a ustedes de la tierra de ellos ni la huella de un pie; le he dado la serranía de Seír como posesión a Esaw. **6** El alimento que coman lo obtendrán de ellos por dinero; hasta el agua que beban la procurarán de ellos por dinero.” **7** Verdaderamente, YHWH su Elohim los ha bendecido en todo lo que han emprendido. El te ha cuidado en tu vagar por este gran desierto; YHWH tu Elohim ha estado contigo estos cuarenta años; no te ha faltado nada.

8 Entonces proseguimos, alejados de nuestros parientes, los descendientes de Esaw, que viven en Seír, alejándonos del camino del Arabah, de Elat, y de Etsyón Guéber; y marchamos en dirección al desierto de Moab. **9** Y YHWH me dijo: “No molestes a los moabitas ni los provoques a la guerra, porque no te daré nada de su tierra como posesión; he asignado Ar como posesión de los descendientes de Lot.”

—**10** Estuvo habitado anteriormente por los emim, pueblo grande y numeroso, y tan altos como los anaqitas. **11** Al igual que los anaqitas, se les cuenta como refaím; pero los moabitas los llaman emim. **12** Similarmente, Seír estuvo anteriormente habitada por los joritas; pero lo descendientes de Esaw los desposeyeron, exterminándolos y estableciéndose en su lugar; tal como hizo Yisrael en la tierra que iba a poseer, que YHWH les había dado.

13 ¡Levántense ahora! ¡Cruzen el arroyo de Zéred; Así que cruzamos el arroyo de Zéred. **14** El tiempo que tardamos en viajar desde Qadesh Barnea hasta que cruzamos el arroyo de Zéred fue de treinta y ocho años, hasta que toda la generación de guerreros hubo perecido del campamento, como había jurado YHWH concerniente a ellos. **15** Verdaderamente, la mano de YHWH los golpeó, para desarraigarlos del campamento hasta el último hombre. **16** Cuando hubieron acabado de morir todos los guerreros entre el pueblo, **17** YHWH me habló y me dijo: **18** “Estás pasando ahora por el territorio de Moab, a través de Ar; **19** Estarás pues cerca de los amonitas, no los molestes ni inicies pelea con ellos. Porque no te daré ninguna parte de la tierra de los amonitas como posesión; la he asignado como posesión a los hijos de Lot.

—**20** Esta también se cuenta como tierra de los refaím. Estuvo antiguamente habitada por los refaím, a quienes los amonitas llamaban zamzumin, **21** un pueblo grande y numeroso y tan altos como los anaqitas. YHWH los exterminó, de modo que [los amonitas] los desposeyeron y se establecieron en su lugar, **22** como hizo por los descendientes de Esaw que viven en Seír, cuando exterminó a los

goritas de delante de ellos, de modo que ellos los desposeyeron y se establecieron en su lugar, como es todavía el caso. 23 Así fue también con los awim que moraban en aldeas en la vecindad de Azah: los kaftorim, que vinieron de Kaftor, los exterminaron y se establecieron en su lugar—.

24 ¡Levántense! ¡Salgan y crucen el Arroyo de Arnón! Mira, yo hago caer en tus manos a Sijón el emorita, rey de Jeshbón, y su tierra. Comienza la ocupación: enfráscate con él en batalla. 25 Hoy mismo comienza a poner el pavor y el temor de ti en los pueblos de todas partes debajo del cielo, de modo que temblarán y se estremecerán por causa tuya siempre que oigan de ti.”

Yisrael derrota al rey Sijón

26 Entonces envié mensajeros desde el desierto de Qedemot al rey Sijón de Jeshbón con una oferta de paz, como sigue: 27 “Déjame pasar por tu territorio. Me mantendré estrictamente en el camino, sin desviarme ni a la izquierda ni a la derecha. 28 El alimento que coma me lo suministrarás por dinero, y el agua que beba me la facilitarás por dinero; sólo déjame pasar a pie —29 como me hicieron los descendientes de Esaw que moran en Seír, y los moabitas que moran en Ar— para que pueda cruzar el Jardén a la tierra que nos está dando YHWH nuestro Elohim.”

30 Pero el rey Sijón de Jeshbón se negó a dejarnos pasar, porque YHWH había obstinado su voluntad y endurecido su corazón para entregarlo en tu poder —como es ahora el caso. 31 Y YHWH me dijo: “Mira, comienzo por poner a Sijón y su tierra a tu disposición. Comienza la ocupación; toma posesión de su tierra.”

32 Sijón con todos sus hombres salió al campo de batalla contra nosotros en Yahats, 33 y YHWH nuestro Elohim nos lo entregó y lo derrotamos a él y a sus hijos y a todos sus hombres. 34 En aquella ocasión capturamos todos sus poblados, y destinamos a la destrucción a todo poblado —hombres, mujeres, y niños— sin dejar sobreviviente. 35 Retuvimos como botín solamente el ganado y el despojo de las ciudades que capturamos. 36 Desde Aroer a la orilla del arroyo de Arnón, incluyendo el poblado que está en el valle mismo, hasta Guilad, ninguna ciudad fue demasiado fuerte para nosotros; YHWH nuestro Elohim nos entregó todo. 37 Pero no invadiste la tierra de los moabitas, a todo lo largo del arroyo Yaboq, ni los poblados de la serranía, tal como había mandado YHWH nuestro Elohim.

Yisrael derrota al Og, rey de Bashán

3 Emprendimos nuestro viaje y subimos por el camino hacia Bashán, y el rey Og de Bashán con todos sus hombres salió al campo de batalla contra nosotros en Edreí; 2 Pero YHWH me dijo: “No le temas, que lo estoy poniendo en tu poder a él y a todos sus hombres y su territorio, y tú le harás como le hiciste a Sijón rey de los emoritas, que vivía en Jeshbón.”

3 De manera que YHWH nuestro Elohim puso en nuestro poder al rey Og de Bashán, con todos sus hombres, y le asestamos tal golpe que no quedó un sobreviviente. 4 En esa ocasión capturamos todos sus poblados; no hubo un solo poblado que no les quitáramos, sesenta poblados, todo el distrito de Argob el reino de Og en Bashán. —5 Todos esos poblados estaban fortificados con altas murallas, portones, y trancas —aparte de un gran número de poblados sin muralla. 6 Los proscribimos como habíamos hecho en el caso Sehón rey de Jeshbón; proscribimos todo poblado —hombres, mujeres, y niños— 7 y retuvimos como botín todo el ganado y el despojo de los poblados.

8 Y así en aquella ocasión arrancamos del poder de los dos reyes emoritas el territorio al otro lado del Jardén, desde el arroyo de Arnón hasta el Monte Jermón —9 los tsidonios, llamaban Siryón al Jermón, y los emoritas lo llamaban Senir— 10 todos los poblados del Altiplano y todo Guilad y Bashán hasta Salkah y Edreí, los poblados del reino de Og en Bashán. 11 Solamente Og rey de Bashán quedó del remanente de los refraím. Su cama, una cama de hierro, está ahora en Rabah de los amonitas; mide cuatro metros de largo por casi dos de ancho, por medida normal.

Dos tribus y media se quedan al oriente del Jardén

12 Y esta es la tierra de la que nos apoderamos en aquella ocasión: la parte desde Aroer a lo largo del arroyo de Arnón, con parte de la serranía de Guilad y sus poblados, se la asigné a los reubenitas y los gaditas, 13 El resto de Guilad y todo Bashán bajo el dominio de Og —todo el distrito de Argob, toda esa parte de Bashán que se llama el territorio de los refaím— se la asigné a la media tribu de Menasheh, 14 Yaír hijo de Menasheh recibió todo el distrito de Argob (esto es, Bashán) hasta la frontera de los gueshuritas y los maakatitas, y lo llamó por su propio nombre: Hawot Yaír, como es todavía el caso. 15 A Makhir le asigné Guilad. 16 Y a los reubenitas y gaditas les asigné la parte desde Guilad hasta el arroyo de Arnón, con el medio del

arroyo de Yaboq como su frontera, y hasta el arroyo de Yaboq, la frontera de los amonitas.

17 [También nos apoderamos del] Arabah, desde el pie de las laderas del Pisgah al este, hasta la orilla del Jardén, y desde Kinéret hasta la orilla del Arabah, el Mar Salado.

18 En aquella ocasión les mandé, diciendo: Ya que su Elohim les ha dado este país para poseerlo. Ustedes deben ir como tropas de choque, todos los guerreros a la cabeza de sus parientes yisraelitas. 19 Solamente sus esposas, sus niños, y sus ganados – yo sé que tienen mucho ganado– serán dejados en los poblados que les he asignado a ustedes, 20 hasta que YHWH les haya dado a sus parientes un refugio como el que tienen ustedes, y ellos también hayan tomado posesión de la tierra que YHWH su Elohim les está asignando, al otro lado del Jardén. Entonces ustedes podrán regresar cada cual a la propiedad que le he asignado.

21 También le ordené en aquella ocasión a Yahoshúa, diciendo: Tú has visto con tus propios ojos todo lo que YHWH tu Elohim les ha hecho a esos dos reyes; así hará YHWH a todos los reinos por los que vas a pasar. 22 No les teman, que YHWH su Elohim es quien pelea por ustedes.

WAETJANÁN

WAETJANÁN

No se le permite a Moshé entrar en Kenaan

23 Yo le supliqué a YHWH en aquella ocasión, diciendo: 24 ¡Oh Adonay YHWH, tú que le has permitido a tu servidor ver las primeras obras de tu grandeza y tu mano poderosa, tú cuyas poderosas hazañas ningún elohim en cielo o tierra puede igualar! 25 Permíteme, por favor, cruzar y ver la buena tierra al otro lado del Jardén, esa hermosa serranía, y el Lebanón. 26 Pero YHWH estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y no quiso escucharme. YHWH me dijo: “¡Basta ya! ¡Nunca vuelvas a hablarme de este asunto! 27 Sube a la cumbre del Pisgah y mira alrededor, al oeste, al norte, al sur, y al este. Míralo bien, porque no cruzarás el Jardén. 28 Dale a Yahoshúa sus instrucciones, fortalécelo y anímalo, porque él cruzará a la cabeza de este pueblo y él les repartirá la tierra que tú podrás solamente ver.”

29 Mientras tanto nos quedamos en el valle cerca de Bet Peor.

WEATÁH

Moshé aconseja obediencia

4 Y ahora, Yisrael, presta atención a las leyes y reglamentos que les estoy enseñando a observar, para que vivan y entren a ocupar la tierra que les está

dando YHWH el Elohim de sus padres, 2 No añadan nada a lo que yo les mando, ni le quiten nada, sino observen los mandamientos de YHWH su Elohim que yo les mando. 3 Ustedes vieron con sus propios ojos lo que hizo YHWH en el caso de Báal Peor, que YHWH exterminó de entre ustedes a toda persona que seguía a Báal Peor; 4 mientras que ustedes los que se aferraron a YHWH su Elohim están todos vivos todavía.

5 Miren, yo les he impartido a ustedes leyes y reglamentos, como me ha mandado YHWH, para que los practiquen en la tierra que están a punto de entrar y ocupar. 6 Obsérvenlos fielmente, que esa será una prueba de su sabiduría y discernimiento para otros pueblos, quienes al oír de todas estas leyes dirán: “Verdaderamente, esa gran nación es un pueblo sabio y de discernimiento.” 7 Porque ¿qué gran nación hay que tenga una deidad tan cercana como lo está YHWH nuestro Elohim siempre que lo invocamos? 8 O ¿qué gran nación tiene leyes y reglas tan perfectas como toda esta Torah que les pongo delante hoy?

9 Pero ten mucho cuidado y cuídate escrupulosamente, para que no olvides lo que viste con tus propios ojos y para que no se te vaya de la mente mientras vivas. Y dalo a conocer a tus hijos y a los hijos de tus hijos: 10 El día que te presentaste delante de YHWH tu Elohim en Joreb, YHWH me dijo: “Reúneme al pueblo para hacerles oír mis palabras, para que aprendan a respetarme mientras vivan en la tierra, y así enseñen a sus hijos.” 11 Ustedes se acercaron y se pararon al pie del monte. El monte ardía con llamas hasta el mismo cielo, oscuro con densísimas nubes. 12 YHWH les habló desde el fuego; ustedes oyeron el sonido de las palabras pero no percibieron ninguna forma –nada sino una voz. 13 El les declaró la Alianza que les mandó observar, los Diez Mandamientos; y los escribió en dos tablas de piedra. 14 Al mismo tiempo YHWH me mandó que les impartiera leyes y reglamentos para que los observaran en la tierra a la cual están a punto de cruzar y ocupar.

Advertencia contra la idolatría

15 Por su propio bien, pues, tengan mucho cuidado –ya que no vieron forma cuando YHWH su Elohim les habló desde el fuego en Joreb– 16 de no actuar perversamente y hacerse una imagen esculpida a semejanza de cualquier figura, en forma de hombre o de mujer, 17 en forma de alguna bestia de la tierra, en forma de algún ave alada que vuela en el cielo, 18 en forma de algún reptil que se arrastra sobre el suelo, en forma de algún pez que

haya en las aguas bajo la tierra. 19 Y cuando mires arriba al cielo, y observes el sol, la luna y las estrellas, toda la hueste celeste, no debes ser atraído a inclinarte ante ellos ni a servirles. Estos, YHWH tu Elohim los ha repartido a otros pueblos en todas partes bajo el cielo; 20 pero a ustedes los tomó YHWH y los sacó de Mitsráyim, aquel horno de hierro, para ser el pueblo de su propiedad, como es ahora el caso.

21 En eso YHWH estaba enojado conmigo por culpa de ustedes y juró que yo no cruzaría el Yardén ni entraría en la hermosa tierra que YHWH tu Elohim te está asignando como herencia. 22 Pues yo tengo que morir en esta tierra; no cruzaré el Yardén. Pero ustedes cruzarán y tomarán posesión de esa hermosa tierra. 23 Tengan cuidado, pues, de no olvidarse de la Alianza que YHWH su Elohim hizo con ustedes, y de no hacerse una imagen esculpida en cualquier semejanza, contra lo cual te ha mandado YHWH tu Elohim. 24 Porque YHWH tu Elohim es un fuego consumidor, un Elohim celoso.

25 Cuando ustedes hayan engendrado hijos y nietos y hayan estado establecidos por mucho tiempo en la tierra, si actúan perversamente y se hacen una imagen esculpida en cualquier semejanza, causándole a YHWH su Elohim disgusto y molestia, 26 llamo hoy al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ustedes que perecerán pronto de la tierra a la cual van a cruzar el Yardén para poseerla; no durarán mucho en ella, sino que serán exterminados por completo. 27 YHWH los dispersará entre los pueblos y sólo un escaso número de ustedes quedará entre las naciones a las que los llevará YHWH. 28 Allí servirán a deidades hechas por el hombre, de madera y de piedra, que no pueden ver, ni oír, ni comer, ni oler.

29 Pero si buscan allí a YHWH su Elohim, lo hallarán, si lo buscan con todo su corazón y con todo su ser, 30 cuando estés en angustia por haberte sucedido todas estas cosas y, al final, te vuelvas a YHWH tu Elohim y lo obedezcas. 31 Porque YHWH tu Elohim es un Elohim compasivo: él no te fallará ni te dejará perecer; no olvidará la Alianza que hizo bajo juramento con tus padres.

32 No tienes más que preguntar por épocas pasadas que vinieron antes de ti, desde que Elohim creó al hombre sobre la tierra, desde un extremo del cielo hasta el otro: ¿Ha ocurrido jamás algo tan grande como esto, o se ha conocido jamás algo semejante? 33 ¿Ha oído algún pueblo la voz de una deidad hablar de en medio del fuego, como la oíste tú, y ha sobrevivido? 34 ¿O se ha aventurado alguna

deidad a ir y tomar para sí una nación de en medio de otra mediante actos prodigiosos, por señales y portentos, por guerra, con brazo poderoso y extendido y con temible poderío, como hizo por ustedes YHWH su Elohim en Mitsráyim a los propios ojos de ustedes? 35 A ti se te ha demostrado claramente que sólo YHWH es ha'Elohim; no hay otro fuera de él. 36 Desde el cielo te hizo oír su voz para disciplinarte; sobre la tierra te hizo ver su gran fuego; y de en medio de ese fuego oíste sus palabras. 37 Y por cuanto amó a tus padres, escogió a sus herederos después de ellos; él mismo, en su gran poder, te sacó de Mitsráyim, 38 para quitar de tu camino a naciones más grandes y populosas que tú, para hacerte entrar en la tierra de ellas y asignártela como herencia, como es todavía el caso. 39 Entiende pues hoy y ten en mente que solamente YHWH es tu ha'Elohim arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay ningún otro. 40 Observa sus leyes y mandamientos, que yo te ordeno hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, para que permanezcas mucho tiempo en la tierra que YHWH tu Elohim te asigna para siempre.

41 Entonces Moshé escogió tres ciudades al este del Yardén 42 a las cuales pudiera escapar un homicida que haya matado a un prójimo sin querer, sin que haya sido hostil hacia él en el pasado; este podrá huir a una de esas ciudades y vivir. 43 Estas son: Bézer, en el desierto, en el Altiplano, para los reubenitas; Ramot, en Guilad, para los gaditas; y Golán, en Bashán, para los manashitas.

44 Esta es la Torah que puso Moshé delante de los yisraelitas: 45 Estos son los decretos, las leyes y los reglamentos que dirigió Moshé al pueblo de Yisrael, después que salieron de Mitsráyim, 46 al otro lado del Yardén, en el valle de Bet Peor, en la tierra del rey Sijón de los emoritas, quien habitaba en Jeshbón, a quien derrotaron Moshé y los yisraelitas después de salir de Mitsráyim. 47 Ellos habían tomado posesión de su territorio, del rey Og de Bashán —los dos reyes de los emoritas— que estaban al lado oriental del Yardén 48 desde Aroer en las riberas del arroyo Arnón, hasta el Monte Tsiyón, es decir, el Jermón; 49 también todo el Arabah al lado oriental del Yardén, hasta el mar del Arabah, al pie de las laderas del Pisgah.

HAJUQÍM

Segundo discurso de Moshé

5 Moshé llamó a todos los yisraelitas y les dijo: “¡Oye, Yisrael, las leyes y los reglamentos que les proclamo hoy! ¡Estúdienlos y obsérvenlos fielmente!

2 YHWH nuestro Elohim hizo una alianza con nosotros en Joreb. 3 No fue con nuestros padres que hizo YHWH esa alianza, sino con nosotros, los vivos, con cada uno de nosotros que está aquí hoy. 4 Cara a cara habló YHWH con ustedes en el monte, desde el fuego –5 y yo mediaba entre YHWH y ustedes en aquella ocasión para comunicarles la palabra de YHWH, porque ustedes tenían miedo del fuego y no subieron al monte– y él dijo:

6 Yo YHWH soy tu Elohim que te sacó de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre: 7 no tendrás otros elohim aparte de mí.

8 No te harás una imagen esculpida, ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra ni en las aguas debajo de la tierra. 9 No te inclinarás ante ellas ni les servirás. Porque yo YHWH tu Elohim soy un Elohim celoso que visita la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me rechazan, 10 pero que muestro bondad hasta con la milésima generación de los que me aman y guardan mis mandamientos.

11 No jurarás falsamente por el nombre de YHWH tu Elohim; porque YHWH no dejará sin castigo al que jure falsamente por su nombre.

12 Observa el día del Shabat para santificarlo, como te ha mandado YHWH tu Elohim. 13 Seis días trabajarás y harás toda tu labor, 14 pero el séptimo día es un día de reposo de YHWH tu Elohim; no harás ningún trabajo –tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el extranjero en tus comunidades, para que tu esclavo y tu esclava puedan reposar como tú. 15 Recuerda que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitsráyim y que YHWH tu Elohim te libró de allá con mano fuerte y brazo extendido; por tanto YHWH tu Elohim te manda a observar el día del Shabat.

16 Honra a tu padre y a tu madre, como te ha mandado YHWH tu Elohim, para que dures mucho, y para que te vaya bien, en la tierra que te está asignando YHWH tu Elohim.

17 No asesinarás.

No adulterarás.

No hurtarás.

No darás falso testimonio contra tu prójimo.

18 No codiciarás la esposa de tu prójimo; no ambicionarás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

19 YHWH habló estas palabras –estas y ninguna más– a toda la congregación de ustedes en el monte, con una voz potente de en medio del fuego y de las

densas nubes. Las escribió en dos tablas de piedra, y me las dio. 20 Cuando ustedes oyeron la voz que salía de la oscuridad, mientras el monte ardía en fuego, ustedes se me acercaron, todos sus cabezas tribales y ancianos, 21 y dijeron: “YHWH nuestro Elohim acaba de mostrarnos su majestuosa Presencia, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hemos visto hoy que el hombre puede vivir aunque Elohim le haya hablado. 22 No muramos, entonces, porque ese temible fuego nos consumirá; si volvemos a oír la voz de YHWH nuestro Elohim moriremos. 23 Pues ¿qué mortal oyó jamás la voz de Elohim vivo hablando de en medio del fuego, como la oímos nosotros, y siguió vivo? 24 Acércate tú y oye todo lo que diga YHWH nuestro Elohim; y entonces dinos todo lo que te diga YHWH nuestro Elohim, y nosotros voluntariamente lo haremos.”

25 YHWH oyó la petición que ustedes me hicieron, y me dijo YHWH: “He oído la petición que te ha hecho este pueblo; hicieron bien en hablar así. 26 ¡Si tuvieran siempre ese mismo sentir, para respetarme y seguir todos mis mandamientos, para que les vaya bien a ellos y a sus hijos para siempre! 27 Ve y diles que vuelvan a sus carpas. 28 Pero tú quédate aquí conmigo, y yo te daré toda la Torah –las leyes y las reglas– que les impartirás a ellos, para que la observen en la tierra que les estoy dando para que la posean.”

29 Pongan cuidado, pues, en hacer como les ha mandado YHWH su Elohim. No se aparten a la derecha ni a la izquierda: 30 sigan solamente el camino que les ha señalado YHWH su Elohim, para que prosperen y les vaya bien, y para que duren mucho en la tierra que van a poseer.

El amor y reverencia a YHWH, único Elohim

6 Esta es la Torah –las leyes y las reglas– que YHWH su Elohim [me] ha mandado impartirles a ustedes, para que las observen en la tierra hacia la cual van a cruzar para ocuparla, 2 para que tú, tus hijos, y los hijos de tus hijos reverencien a YHWH tu Elohim y sigan, mientras vivan, todas sus leyes y mandamientos que yo te mando, con el fin de que dures mucho. 3 Obedece, Yisrael, voluntaria y fielmente, para que te vaya bien y aumentes grandemente [en] una tierra que fluye leche y miel, como te habló YHWH, el Elohim de tus padres.

SHEMÁ

4 Oye, Yisrael: YHWH es nuestro Elohim, YHWH solamente. 5 Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y con todo tu ser y con todas tus fuerzas. 6 Grábate en la mente estas instrucciones

que te encargo hoy. 7 Incúlcase las a tus hijos. Recítalas cuando estés en tu casa y cuando estés de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes. 8 Atalas como señal en tu mano y que te sirvan de símbolo en tu frente; 9 escríbelas en las jambas de tu casa y en tus portones.

10 Cuando YHWH tu Elohim te introduzca en la tierra que juró a tus padres Abraham, Yitsjaq y Yaaqob, que te asignaría –grandes y florecientes ciudades que tú no edificaste, 11 casas llenas de toda clase de cosas buenas, que tú no llenaste, cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que tú no plantaste– y [cuando] comas y te sacies, 12 cuídate de no olvidarte de YHWH, que te libró de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre. 13 Reverencia solamente a YHWH tu Elohim y adóralo sólo a él, y jura solamente por su nombre. 14 No sigan a otras deidades, a ninguna de las deidades de los pueblos a su alrededor 15 –porque YHWH tu Elohim, que se halla en medio de ti, es un Elohim celoso– no vaya a ser que la ira de YHWH tu Elohim se encienda contra ti y te elimine de la faz de la tierra.

16 No pongan a prueba a YHWH su Elohim como lo hicieron en Masah. 17 Asegúrense de guardar los mandamientos, los decretos, y las leyes que YHWH su Elohim les ha mandado. 18 Haz lo que es recto y bueno a la vista de YHWH, para que te vaya bien en la tierra y que puedas poseer la hermosa tierra que YHWH tu Elohim prometió bajo juramento a tus padres, 19 y que él te quite del medio a todos tus enemigos, como ha prometido YHWH.

20 Cuando algún día tus hijos te pregunten: “¿Qué significan los decretos, las leyes, y los reglamentos que les ha mandado YHWH nuestro Elohim?” 21 tú les dirás a tus hijos: “Nosotros éramos esclavos del Paroh en Mitsráyim y YHWH nos libertó de Mitsráyim con mano fuerte. 22 YHWH produjo ante nuestros ojos señales y portentos maravillosos y destructivos en Mitsráyim, contra el Paroh y toda su casa; 23 y a nosotros nos libró de allá, para tomarnos y darnos la tierra que prometió bajo juramento a nuestros padres. 24 Después YHWH nos mandó observar todas estas leyes, para reverenciar a YHWH nuestro Elohim, para nuestro bien duradero y para nuestra supervivencia, como es ahora el caso. 25 Será por lo tanto para nuestro mérito ante YHWH nuestro Elohim que observemos fielmente toda esta Torah, como nos ha mandado.

Orden de exterminio a los kenaanitas

7 Cuando YHWH su Elohim los introduzca en la tierra en la cual van a entrar para poseerla, desalojará a muchas naciones delante de ustedes – los jetitas, los guirgashitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los hiwitas, y los yebusitas, siete naciones mucho más grandes que tú– 2 y [cuando] YHWH tu Elohim te las entregue y tú las derrotas, debes destinarlas a la destrucción: no les den tregua ni les den cuartel. 3 No harás alianza matrimonial con ellas: no les des tus hijas a sus hijos ni tomes sus hijas para tus hijos. 4 Porque ellas apartarán de mí a los hijos de ustedes para adorar a otras deidades, y la ira de YHWH se encenderá contra ustedes, y él te exterminará prontamente. 5 Más bien, esto es lo que harán con ellas: derribarán sus altares, demolerán sus pilares, cortarán sus postes sagrados, y echarán al fuego sus imágenes esculpidas.

6 Porque tú eres un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim: de todos los pueblos de la tierra YHWH tu Elohim te escogió a ti para ser su pueblo especial. 7 No es porque seas el más numeroso de los pueblos que YHWH los ha preferido y los ha escogido a ustedes –de hecho, son el más pequeño de los pueblos– 8 sino que fue porque YHWH los amaba y cumplió el juramento que les hizo a sus padres de que YHWH los libertaría con mano fuerte y los rescataría de la casa de servidumbre, del poder del Paroh rey de Mitsráyim.

9 Sabe, pues, que sólo YHWH tu Elohim es ha'Elohim, el ha'El fiel que mantiene su Alianza hasta la milésima generación de los que lo aman y guardan sus mandamientos, 10 pero que paga instantáneamente con destrucción a los que lo rechazan –nunca lento con los que lo rechazan, sino que les paga instantáneamente. 11 Por lo tanto, observa fielmente la Torah –las leyes y las reglas– que yo te mando hoy.

EQEB

Promesas por la obediencia

12 Y si ustedes obedecen estas reglas y las observan cuidadosamente, YHWH su Elohim mantendrá fielmente para ustedes la Alianza que hizo bajo juramento con sus padres. 13 El te amará y te bendecirá y te multiplicará; bendecirá el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, tu grano, tu vino nuevo, y tu aceite, la cría de tu manada y el pequeñuelo de tu rebaño, en la tierra que juró a tus padres que te asignaría. 14 Serás bendecido sobre todos los demás pueblos: no habrá varón ni hembra

estéril entre ustedes ni entre sus ganados. 15 YHWH apartará de ti toda enfermedad; no traerá sobre ti ninguna de las terribles enfermedades de Mitsráyim, que tú conoces, sino que las infligirá sobre tus enemigos.

16 Destruirás a todos los pueblos que te entregue YHWH tu Elohim, sin tenerles compasión. Y no adorarás a sus deidades, pues eso sería una trampa para ti. 17 Tal vez te digas: “Esas naciones son más numerosas que nosotros, ¿cómo podremos desposeerlas?” 18 No tienes que tenerles miedo. Sólo debes tener en mente lo que YHWH tu Elohim le hizo al Paroh y a todo Mitsráyim: 19 los maravillosos actos que viste con tus propios ojos, las señales y los portentos, la mano fuerte, y el brazo extendido con que YHWH tu Elohim te liberó. Así les hará YHWH tu Elohim a todos los pueblos que ahora temes. 20 YHWH tu Elohim enviará también una plaga contra ellos, hasta que los que queden escondidos perezcan delante de ti. 21 No te aterrorices de ellos, que YHWH tu Elohim está en tu medio, un Elohim grande y respetable.

22 YHWH tu Elohim desalojará a esos pueblos delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellos de una vez, para que no se multipliquen las bestias salvajes y te ataquen. 23 YHWH tu Elohim los entregará a ti, llenándolos de un gran pánico hasta que queden exterminados. 24 El entregará a sus reyes en tus manos, y tú eliminarás sus nombres de debajo del cielo; nadie podrá hacerte frente, hasta que los hayas exterminado.

25 Entregarás las imágenes de sus deidades al fuego; no codiciarás la plata ni el oro [que haya] sobre ellas para quedarte con él, no vaya a ser que te sirvan de trampa; porque eso es aborrecible para YHWH tu Elohim. 26 No debes introducir en tu casa una cosa aborrecible, o serás proscrito como ella; debes rechazarla como abominable, porque está proscrita.

HAMITSWÁH

Recuerdo de los beneficios de YHWH

8 Observa fielmente todo mandamiento que yo te imparto hoy, para que prosperes y aumentes y puedas poseer la tierra que YHWH prometió bajo juramento a tus padres.

2 Acuérdate del largo camino que YHWH tu Elohim te hizo recorrer en el desierto los pasados cuarenta años, para probarte mediante penalidades para saber lo que había en tu corazón y si guardarías sus mandamientos o no. 3 El te sometió a la penalidad del hambre y después te dio a comer maná, que ni tú ni tus padres habían conocido

jamás, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de los labios de YHWH. 4 Tu ropa no se te gastó encima, ni se te hincharon los pies en esos cuarenta años. 5 Ten en mente que YHWH tu Elohim te disciplina tal como un hombre disciplina a su hijo. 6 Por lo tanto guarda los mandamientos de YHWH tu Elohim: anda en sus caminos y reveréncialo.

7 Porque YHWH tu Elohim te va a introducir en una tierra hermosa, una tierra con arroyos y manantiales y fuentes que brotan en vegas y montañas; 8 una tierra de trigo y cebada, de vides, higos y granadas, una tierra de olivos y miel; 9 una tierra en donde puedes comer alimento sin límite, donde no carecerás de nada; una tierra cuyas rocas son hierro y de cuyas montañas puedes extraer cobre. 10 Cuando hayas comido hasta saciarte, dale gracias a YHWH tu Elohim por la buena tierra que te ha dado.

11 Ten cuidado de no olvidarte de YHWH tu Elohim, y no dejes de cumplir sus mandamientos, sus reglas, y sus leyes que yo te ordeno hoy. 12 Cuando hayas comido hasta saciarte, y hayas edificado buenas casas en qué vivir, 13 y cuando tus manadas y tus rebaños se hayan multiplicado, y todas tus propiedades hayan prosperado, 14 cuídate, no vaya a ser que se enorgullezca tu corazón y te olvides de YHWH tu Elohim –que te liberó de la tierra de Mitsráyim, la casa de servidumbre; 15 que te guió a través de aquel desierto tan grande y terrible con serpientes venenosas y escorpiones, una tierra abrasada que no tiene agua, que te sacó agua de la dura roca; 16 que te alimentó en el desierto con maná, que tus padres nunca habían conocido, para probarte con penalidades, sólo para beneficiarte a la postre– 17 para que no te digas: “Mi propio poder y la fuerza de mi propia mano me han ganado esta riqueza.” 18 Recuerda que es YHWH tu Elohim quien te da el poder de adquirir riqueza, en cumplimiento de la Alianza que hizo bajo juramento a tus padres, como es todavía el caso.

19 Si olvidas de algún modo a YHWH tu Elohim y sigues a otras deidades para servirles o inclinarte ante ellas, te advierto hoy que ciertamente perecerás; 20 como las naciones que YHWH hará perecer delante de ti, así perecerás –por no hacerle caso a YHWH tu Elohim.

OVÉR

Infidelidad de Yisrael contra YHWH

9 ¡Oye, Yisrael! Tú estás a punto de cruzar el Yardén para entrar a desposeer naciones más

grandes y populosas que tú: grandes ciudades con murallas hasta el cielo; 2 un pueblo grande y alto, los anaquitas, que tú conoces; pues has oído decir: “¿Quién puede hacerles frente a los hijos de Anaq?” 3 Sabe pues en este día que nada menos que YHWH tu Elohim está cruzando al frente tuyo, un fuego devorador; él es quien los exterminará. El los subyugará delante de ti, para que puedas desposeerlos y destruirlos rápidamente, como te prometió YHWH. 4 Y cuando YHWH tu Elohim los haya quitado de tu camino, no te digas: “YHWH nos ha prometido poseer esta tierra gracias a nuestras virtudes;” es más bien por causa de la maldad de esas naciones que YHWH las está desposeyendo delante de ti. 5 No es gracias a tus virtudes y a tu rectitud que podrás poseer su país, sino que es por causa de la maldad de ellas que YHWH tu Elohim está desposeyendo a esas naciones delante de ti, y con el fin de cumplir el juramento que hizo YHWH a tus padres Abraham, Yitsjaq y Yaaqob.

6 Sabe, pues, que no es por ninguna virtud tuya que YHWH tu Elohim te está dando esta hermosa tierra para que la poseas; porque tú eres un pueblo testarudo. 7 Acuérdate: nunca olvides cómo provocaste la ira de YHWH tu Elohim en el desierto: desde el día en que saliste de la tierra de Mitsráyim hasta que llegaron a este lugar, ustedes han continuado rebeldes hacia YHWH.

8 En Joreb ustedes provocaron tanto a YHWH que YHWH se enojó con ustedes hasta el punto de querer destruirlos. 9 Yo había subido a la montaña para recibir las tablas de piedra, las Tablas de la Alianza que YHWH había hecho con ustedes, y estuve en la montaña cuarenta días y cuarenta noches, sin comer y sin beber agua. 10 Y YHWH me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Elohim, con las palabras exactas que les había dirigido YHWH desde el fuego en el día de las Asamblea.

11 Al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, YHWH me dio las dos tablas de piedra, las Tablas de la Alianza. 12 Y YHWH me dijo: “Apúrate, baja pronto de aquí, que el pueblo que sacaste de Mitsráyim ha actuado perversamente; han sido prestos a desviarse de la senda que les ordené; se han hecho una imagen fundida.” 13 YHWH me ordenó además: “Ve que este es un pueblo testarudo. 14 Déjame que lo destruya y elimine su nombre de debajo del cielo, y yo te daré una nación mucho más numerosa que ellos.”

15 Yo empecé a bajar de la montaña, una montaña que ardía en fuego, con las dos tablas de la Alianza en mis dos manos. 16 Vi lo que habían

hecho ustedes contra YHWH tu Elohim: se habían hecho un becerro fundido; habían sido prestos para apartarse de la senda que YHWH les había ordenado. 17 Enseguida agarré las dos tablas de piedra y las arrojé con mis dos manos, despedazándolas ante los ojos de ustedes. 18 Me arrojé delante de YHWH—sin comer pan ni beber agua por cuarenta días y cuarenta noches, como antes—por causa del gran pecado que habían cometido ustedes, al hacer lo que era desagradable a YHWH y ofenderlo. 19 Yo estaba asustado por la ardiente ira de YHWH contra ustedes, que lo movía a exterminarlos. Y en aquella ocasión también YHWH me hizo caso.—20 Además, YHWH se enojó tanto con Aharón que quería destruirlo; así que también intercedí por Aharón en aquella ocasión—. 21 En cuanto a aquella cosa pecaminosa que ustedes habían hecho, el becerro, lo tomé y lo eché al fuego; lo rompí en pedazos y lo molí bien hasta que quedó fino como polvo, y arrojé su polvo al arroyo que baja de la montaña.

22 De nuevo ustedes provocaron a YHWH en Taberah, y en Masah, y en Qibrot Hataawah.

23 Y cuando YHWH los envió desde Qadesh Barnea, diciendo: “Suban y tomen posesión de la tierra que les estoy dando,” ustedes se burlaron del mandato de YHWH su Elohim; no pusieron su confianza en él ni le obedecieron.

24 Desde que los conozco, ustedes han sido rebeldes con YHWH.

25 Cuando estuve postrado delante de YHWH aquéllos cuarenta días y cuarenta noches, porque YHWH estaba determinado a destruirlos, 26 oré a YHWH y dije: “Adonay YHWH, no aniquiles a tu propio pueblo, al que redimiste en tu majestad y al que liberaste de Mitsráyim con mano fuerte. 27 Ten en cuenta a tus servidores Abraham, Yitsjaq y Yaaqob, y no hagas caso de la terquedad de este pueblo, ni de su maldad ni de su pecaminosidad. 28 De otra manera en el país de donde nos libraste se diría: “Porque YHWH fue incapaz de introducirlos en la tierra que les había prometido, y porque los rechazó, por eso fue que los sacó para hacerlos morir en el desierto.” 29 Pero ellos son tu pueblo, son tuyos; tú los libraste de Mitsráyim con tu gran poder y tu brazo extendido.”

PESAL LEKHÁ

La Alianza renovada

10 En aquel momento YHWH me dijo: “Corta tú mismo dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí en la montaña; y haz un arca de madera. 2 Yo escribiré en las tablas los manda-

mientos que había en las primeras tablas que rompiste, y tú las depositarás en el arca.”

3 Así que hice un arca de madera de acacia y corté dos tablas de piedra como las primeras; tomé conmigo las dos tablas y subí a la montaña. 4 YHWH escribió en las tablas el mismo texto que había en las primeras, los Diez Mandamientos que les dirigió a ustedes en la montaña de en medio del fuego el día de la Asamblea; y YHWH me las dio. 5 Entonces salí y bajé de la montaña, y deposité las tablas en el arca que yo había hecho, donde están todavía, como me mandó YHWH.

6 Desde Beerot Bené Yaaqán los yisraelitas marcharon hasta Oserah. Allí murió Aharón y allí lo enterraron; y su hijo Elazar vino a ser sacerdote en su lugar. 7 Desde allí marcharon hasta Gulgódah, y de Gulgódah hasta Yotbátah, una región de arroyos caudalosos.

8 En aquella ocasión YHWH apartó a la tribu de Lewí para cargar el Arca de la Alianza de YHWH, para estar al servicio de YHWH, y para bendecir en su nombre, como es todavía el caso. 9 Por eso es que los leuitas no han recibido porción hereditaria con sus parientes: YHWH es su porción como habló concerniente a ellos YHWH su Elohim.

10 Yo había permanecido en la montaña, como hice la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches; y YHWH me hizo caso una vez más: YHWH estuvo de acuerdo en no destruirte. 11 Y YHWH me dijo: “Levántate, reanuda la marcha a la cabeza del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré darles a sus padres.”

12 Y ahora, Yisrael, ¿qué es lo que pide de ti YHWH tu Elohim? Solamente esto: que reverencias a YHWH tu Elohim, que camines solamente en sus sendas, que lo ames, y que le sirvas a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y tu ser, 13 guardando los mandamientos y leyes de YHWH que yo te ordeno hoy, para tu bien. 14 ¡Ten en cuenta que el cielo hasta sus más lejanas regiones pertenece a YHWH tu Elohim, la tierra y todo lo que hay en ella! 15 Sin embargo fue a tus padres que se apegó YHWH en su amor por ellos, de modo que los escogió a ustedes, de entre todos los pueblos, como es ahora el caso. 16 Así que hagan dóciles sus corazones, y no sean más testarudos. 17 Porque YHWH su Elohim es el Elohé ha'elohim y el Adoné ha'adonim, ha 'El grande, poderoso y respetable, que no muestra favoritismo ni acepta soborno, 18 sino que defiende la causa del huérfano y de la viuda, y se amista con el extranjero, proveyéndole alimento y vestido. –19 Ustedes también deben amistarse con el extranjero, porque ustedes fueron

extranjeros en la tierra de Mitsráyim.

20 Debes respetar a YHWH tu Elohim: sólo a él adorarás, a él te aferrarás, y por su nombre jurarás. 21 El es tu gloria y es tu Elohim, el que hizo por ti aquellas obras maravillosas y temibles que viste con tus propios ojos. 22 Tus ancestros bajaron a Mitsráyim, setenta personas en total; y ahora YHWH tu Elohim te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo.

Nuevos motivos para amar a YHWH; promesas y amenazas

1 Así que ama a YHWH tu Elohim, y guarda siempre sus requerimientos, sus leyes, sus reglas, y sus mandamientos.

2 Reconozcan hoy que no fueron sus hijos quienes experimentaron y presenciaron la lección de YHWH su Elohim: Su majestad, su mano fuerte, su brazo extendido; 3 las señales y las obras que realizó en Mitsráyim contra el Paroh rey de Mitsráyim y toda su tierra; 4 lo que le hizo al ejército de Mitsráyim, a sus caballos y carrozas; cómo YHWH desbordó sobre ellos las aguas del Mar de los Juncos, cuando los perseguían a ustedes, destruyéndolos así de una vez por todas; 5 lo que hizo por ustedes en el desierto antes de que llegaran a este lugar; 6 lo que les hizo a Datán y Abiram, hijos de Elyab, hijo de Reubén, cuando la tierra abrió su boca y se los tragó, junto con sus familias, sus carpas, y todo su ganado, de en medio de todo Yisrael, 7 sino que fueron ustedes los que vieron con sus propios ojos todas las maravillosas obras que realizó YHWH.

8 Así que acaten toda la Torah que les imparto hoy, para que tengan la fortaleza para entrar y tomar posesión de la tierra a la cual van a cruzar para poseerla, 9 y para que duren mucho sobre el suelo que YHWH juró que les asignaría a sus padres y a sus herederos, una tierra que fluye leche y miel.

10 Porque la tierra en la que estás a punto de entrar para poseerla no es como la tierra de Mitsráyim de donde han venido. Allí el grano que sembrabas tenías que regarlo con tu propio trabajo, como un huerto de vegetales; 11 pero la tierra hacia la cual están a punto de cruzar para poseerla, una tierra de montañas y de vegas, se riega con las lluvias del cielo. 12 Es una tierra que atiende YHWH tu Elohim, sobre la cual YHWH tu Elohim siempre tiene puesta la mirada, desde principio del año hasta fin de año.

13 Así que si obedecen los mandamientos que les ordeno hoy, amando a YHWH su Elohim y sirviéndole con todo su corazón y su ser, 14 les

concederé la lluvia a su tierra en su estación, la lluvia temprana y la tardía. Recogerás tu grano nuevo, tu vino y tu aceite 15 –también proveeré hierba en los campos para tu ganado– y así comerás hasta saciarte. 16 Tengan cuidado de que no los seduzcan a servir a otras deidades y postrarse ante ellas. 17 Porque la ira de YHWH se encendería contra ustedes, y él cerraría el cielo para que no haya lluvia y el suelo no rinda su producto; y ustedes perecerían pronto de la buena tierra que YHWH les está asignando.

18 Por lo tanto impriman estas palabras mías en su mismo corazón: átenlas como señal en su mano y que sirvan como símbolo en su frente; 19 y enséñenselas a sus hijos –recitándolas cuando te quedes en tu casa y cuando estés de viaje, y cuando te acuestes y cuando te levantes; 20 escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas– 21 para que ustedes y sus hijos duren, en la tierra que YHWH juró a sus padres que les asignaría, mientras haya cielo sobre la tierra.

22 Pues si ustedes guardan fielmente toda esta Torah que les ordeno, amando a YHWH su Elohim, andando en todos sus caminos, y aferrándose a él, 23 YHWH desalojará delante de ustedes a todas esas naciones: desposeerán a naciones más grandes y numerosas que ustedes. 24 Todo lugar donde pise su pie será de ustedes; su territorio se extenderá desde el desierto hasta el Lebanón y desde el Río – el Perat– hasta el Mar Occidental. 25 Nadie los podrá resistir: YHWH su Elohim pondrá el terror y el temor de ustedes sobre todo el país en el que pongan pie, como les prometió.

REÉH

Exhortación a la obediencia

26 Miren que pongo hoy delante de ustedes la bendición y la maldición: 27 bendición si obedecen los mandamientos de YHWH su Elohim que yo les ordeno hoy; 28 y maldición, si no obedecen los mandamientos de YHWH su Elohim, sino que se apartan de la senda que les trazo hoy y siguen a otras deidades, las cuales ustedes no han experimentado. 29 Cuando YHWH tu Elohim te introduzca en la tierra en la cual estás a punto de entrar para poseerla, pronunciarás la bendición en el Monte Garizim y la maldición en el Monte Ebal. –30 Ambos están al otro lado del Yardén, más allá del camino occidental que hay en la tierra de los kenaanitas que moran en el Arabah– cerca de Guilgal, por las encinas de Moreh.

31 Porque ustedes están a punto de cruzar el Yardén para entrar y poseer la tierra que YHWH su

Elohim les está asignando. Cuando la hayan ocupado y se hayan establecido en ella, 32 tengan cuidado de observar todas las leyes y reglas que les he puesto delante hoy.

Unicidad del Santuario

12 Estas son las leyes y las reglas que deben observar cuidadosamente en la tierra que YHWH, el Elohim de sus padres, les está dando para que la posean, mientras vivan sobre la tierra.

2 Ustedes deben destruir todos los lugares en los que las naciones que van a desposeer adoraban a sus deidades, sea en elevados montes o en colinas o bajo cualquier árbol hermoso. 3 Derriben sus altares, demuelan sus columnas, préndanle fuego a sus postes sagrados, y talen las imágenes de sus deidades, eliminando sus nombres de esos lugares.

4 No adoren a YHWH su Elohim de esa manera, 5 sino miren solamente al lugar que YHWH su Elohim escoja entre todas sus tribus como Su habitación, para establecer allí Su nombre. Allá han de ir ustedes, 6 y allá habrán de llevar sus ofrendas quemadas y otros sacrificios, sus diezmos y contribuciones, sus ofrendas votivas y voluntarias, y las primicias de sus manadas y sus rebaños. 7 Junto con sus familias, festejarán allá delante de YHWH su Elohim, felices por todas sus empresas en las que YHWH su Elohim los ha bendecido.

8 Ustedes no deben actuar de ningún modo como actuamos ahora aquí, cada cual como le parece, 9 porque todavía no han llegado al refugio asignado que YHWH su Elohim les está dando. 10 Cuando crucen el Yardén y se establezcan en la tierra que YHWH su Elohim les está repartiendo, y les conceda seguridad de todos sus enemigos alrededor de ustedes y vivan en seguridad, 11 entonces deben traer todo lo que les ordene al lugar donde YHWH su Elohim escoja establecer Su nombre: sus ofrendas quemadas y otros sacrificios, sus diezmos y contribuciones, y todas las ofrendas votivas selectas que le prometan a YHWH. 12 Y ustedes se alegrarán delante de YHWH su Elohim con sus hijos e hijas y con sus esclavos y esclavas, junto con el lewita en sus asentamientos, porque él no tiene parte territorial entre ustedes.

13 Ten cuidado de no sacrificar tus ofrendas encendidas en cualquier lugar que te plazca, 14 sino solamente en el lugar que escoja YHWH en uno de tus territorios tribales. Allí sacrificarás tus ofrendas quemadas y allí observarás todo lo que te mando. 15 Pero siempre que lo desees, puedes inmolar y comer carne en cualquiera de tus asentamientos, según la bendición que te haya concedido YHWH

tu Elohim. La persona inmunda y la limpia por igual pueden participar de él, como de la gacela y el venado. 16 Pero ustedes no deben participar de la sangre; deben derramarla en el suelo como agua.

17 No debes participar en tus asentamientos de los diezmos de tu grano nuevo ni de tu vino o su aceite, ni de las primicias de tu manada y tu rebaño, ni de ninguna de las ofrendas votivas que prometes, ni de tus ofrendas voluntarias, ni de tus contribuciones. 18 Estas las debes consumir delante de YHWH tu Elohim en el lugar que escoja YHWH tu Elohim—tú y tus hijos e hijas, tus siervos y siervas, y el lewita en tus asentamientos— felices delante de YHWH tu Elohim en todas tus empresas. 19 Asegúrate de no descuidar al lewita mientras vivas en tu tierra.

KI-YARJÍV

20 Cuando YHWH agrande tu territorio, como te ha prometido, y digas: “Voy a comer un poco de carne,” porque tienes la urgencia de comer carne, puedes comer dondequiera que desees. 21 Si el lugar donde YHWH ha escogido establecer su nombre queda muy lejos de ti, puedes inmolar cualquiera del ganado o de las ovejas que te da YHWH, como te he instruido; y puedes comer hasta quedar satisfecho en tus asentamientos. 22 Cómelo, sin embargo, como se comen la gacela y el venado: la persona inmunda puede comerlo junto con la limpia. 23 Pero asegúrate de que no participes de la sangre; porque la sangre es la vida, y no debes consumir la vida con la carne. 24 No debes participar de ella; debes derramarla en el suelo como agua: 25 no debes participar de ella, para que te vaya bien a ti y a tus descendientes por venir, porque estarás haciendo lo que es correcto a la vista de YHWH.

26 Pero las donaciones votivas y las sagradas que tengas las llevarás al lugar que escoja YHWH. 27 Ofrecerás tus ofrendas quemadas, tanto la carne como la sangre, sobre el altar de YHWH tu Elohim; y de tus otros sacrificios, se derramará la sangre sobre el altar de YHWH tu Elohim, y comerás la carne.

28 Ten cuidado de hacer caso a todos estos mandamientos que te mando; así te irá bien a ti y a tus descendientes después de ti para siempre, porque estarás haciendo lo que es bueno y correcto a la vista de YHWH tu Elohim.

29 Cuando YHWH tu Elohim haya cortado delante de ti a las naciones a las cuales vas a entrar para desposeer, y las hayas desposeído y te hayas establecido en su tierra, 30 ¡cuidate de ser seducido por sus costumbres después que hayan sido elimi-

nadas delante de ti! No preguntes por sus deidades, diciendo: “¿Cómo adoraban esas naciones a sus deidades? Yo también voy a seguir esas prácticas.” 31 No actuarás así con YHWH tu Elohim, porque ellas realizan para sus deidades todo acto aborrecible que YHWH detesta; hasta ofrecen a sus hijos e hijas en fuego a sus deidades.

Precauciones contra la idolatría

13 Ten cuidado de observar solamente lo que yo temando: ni le añadas ni le quites.

2 Si aparece entre ustedes un profeta o un intérprete de sueños y te da una señal o un portento, 3 diciendo: “Sigamos y adoremos a otra deidad”— la cual no has experimentado— aun si la señal o el portento que te mencionó se cumple, 4 no le hagas caso a las palabras de ese profeta o de ese intérprete de sueños. Porque YHWH tu Elohim te está probando a ver si en verdad amas a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y tu ser. 5 No sigas a nadie que no sea YHWH tu Elohim, y no reverencias a nadie sino a él; observa sus mandamientos solamente, y haz caso solamente a sus órdenes; no adores a nadie que no sea él, y aférrate a él. 6 En cuanto a ese profeta o intérprete de sueños, se le dará muerte; porque fomentó deslealtad a YHWH tu Elohim—el que te libró de la tierra de Mitsráyim y que te redimió de la casa de esclavitud— para hacerte desviar de la senda que YHWH tu Elohim te mandó seguir. Así eliminarás el mal de tu medio.

7 Si tu hermano, el propio hijo de tu madre, o tu hijo o tu hija, o la esposa de tu intimidad, o tu amigo íntimo te incita en secreto, diciendo: “Ven, vamos a adorar otras deidades”—las cuales tú ni tus padres han experimentado— 8 de entre las deidades de los pueblos a tu alrededor, sea cerca de ti o lejos, en cualquier parte de un extremo de la tierra al otro: 9 no consientas ni le hagas caso. No le muestres ninguna piedad ni compasión, y no lo encubras; 10 sino quítale la vida. Que tu mano sea la primera contra él para darle muerte, y después la mano del resto del pueblo. 11 Apredréalo, porque trató de apartarte de YHWH tu Elohim, que te sacó de la tierra de Mitsráyim, de la casa de esclavitud. 12 Así todo Yisrael oirá y temerá, y tales maldades no se volverán a hacer en tu medio.

13 Si oyes decir, de uno de los poblados que YHWH tu Elohim te está dando para habitar, 14 que unos canallas de entre ustedes han ido y han subvertido a los habitantes de su propio poblado, diciendo: “Vengan, vamos a adorar otras deidades”—que tú no has experimentado— 15 debes investigar e inquirir e interrogar bien. Si es cierto, si se

establece el hecho—si ese acto aborrecible se perpetró en tu medio— 16 pasa a espada a los habitantes de ese poblado y pasa a espada su ganado. Condénalo con todo lo que haya en él a la destrucción: 17 junta todo su despojo en la plaza abierta, y quema el poblado con todo su despojo como una ofrenda encendida a YHWH tu Elohim. Y quedará como ruina eterna, para nunca ser reedificada. 18 Que nada que se haya condenado se te pegue a la mano, para que YHWH se vuelva de su ardiente ira y te muestre compasión, y en su compasión te aumente como prometió a tus padres bajo juramento 19 porque estarás haciéndole caso a YHWH tu Elohim, obedeciendo todos sus mandamientos que te ordeno hoy, haciendo lo que es correcto a la vista de YHWH tu Elohim.

Leyes sobre costumbres paganas, carnes comestibles y diezmos

14 Ustedes son hijos de YHWH su Elohim. No deben herirse ni afeitarse el frente de su cabeza por los muertos. 2 Porque tú eres un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim: YHWH tu Elohim te eligió de entre todos los pueblos de la tierra para ser su pueblo atesorado.

3 No debes comer nada aborrecible. 4 Estos son los animales que puedes comer: el buey, la oveja, y la cabra; 5 el venado, la gacela, el gamo, la cabra montés, el bisonte, el antílope, la oveja de monte, 6 y cualquier otro animal que tenga verdaderas pezuñas divididas en dos y que rumie—ese puedes comer. 7 Pero los siguientes, que rumian o que tienen verdaderas pezuñas bien divididas, no debes comer: el camello, la liebre, y el tejón—porque aunque rumian, no tienen verdaderas pezuñas son inmundos para ustedes; 8 también el cerdo—porque aunque tiene verdaderas pezuñas, no rumia— es inmundo para ustedes. No deben comer de su carne ni tocar sus cadáveres.

9 De estos pueden comer entre todos los que viven en el agua: pueden comer todo lo que tenga aletas y escamas. 10 Pero no deben comer nada que no tenga aletas y escamas: es inmundo para ustedes

11 Pueden comer cualquier ave limpia. 12 Las siguientes no deben comer: el águila, el alcatraz, y el buitre negro; 13 el guaraguao, el halcón, y el milano de cualquier variedad; 14 toda variedad de cuervos; 15 el avestruz, la lechuza, la gaviota, y el halcón de cualquier variedad; 16 el búho pequeño, el búho grande, y el cisne; 17 el pelícano, el buitre, y el cormorán; 18 la cigüeña, toda variedad de garza, la abubilla, y el murciélago.

19 Todos los insectos alados que enjambran

son inmundos para ustedes: no pueden comerlos. 20 Pueden comer solamente criaturas aladas limpias.

21 No deben comer nada que haya muerto de muerte natural; dáselo al extranjero que haya en tu comunidad para que coma, o puedes vendérselo a un forastero. Porque tú eres un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim.

No debes hervir un cabrito en la leche de su madre.

22 Debes apartar cada año una décima parte de todo el producto de tu siembra que se trae del campo. 23 Debes consumir los diezmos de tu grano nuevo y de tu vino y tu aceite, y de las primicias de tus manadas y rebaños, en presencia de YHWH tu Elohim, en el lugar donde él escoja establecer su nombre, para que aprendas a reverenciar a YHWH tu Elohim siempre. 24 Si la distancia es muy grande para ti, y no puedes transportarlos, porque el lugar que YHWH tu Elohim ha escogido para establecer su nombre te queda lejos y porque YHWH tu Elohim te ha bendecido, 25 puedes convertirlos en dinero. Envuelve el dinero y llévatelo al lugar que YHWH tu Elohim haya escogido, 26 y gasta el dinero en todo lo que desees—ganado, ovejas, vino, u otra bebida embriagante, o cualquier cosa que desees. Y debes festejar allá, en presencia de YHWH tu Elohim, y regocijarte con tu familia.

27 Pero no descuides al lewita en tu comunidad, porque él no tiene porción hereditaria como tienes tú. 28 Cada tercer año debes sacar todo el diezmo de tu producto de ese año, pero déjalo dentro de tus asentamientos. 29 Entonces el lewita, que no tiene porción hereditaria como tienes tú, y el extranjero, el huérfano, y la viuda en tus asentamientos vendrán y comerán hasta saciarse, para que YHWH tu Elohim te bendiga en todas las empresas que inicies.

El año del perdón de deudas

15 Cada séptimo año debes practicar el perdón de deudas.

2 Esta será la naturaleza del perdón: todo acreedor perdonará la deuda que reclama de su prójimo; no debe cobrarle a su prójimo o a su pariente, porque el perdón proclamado es de YHWH. 3 Podrás cobrarle al extranjero; pero debes perdonar todo lo que te deba tu pariente.

4 No debe haber necesitado entre ustedes—ya que YHWH tu Elohim te bendecirá en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como porción hereditaria— 5 si le haces caso a YHWH tu Elohim y te ocupas de guardar toda esta Torah que te mando hoy. 6 Porque YHWH tu Elohim te bendecirá como

te ha prometido: tú darás préstamos a muchas naciones, pero no tendrás que coger prestado; dominarás a muchas naciones, pero ellas no te dominarán.

EVIÓN

7 Sin embargo, si hay una persona necesitada entre ustedes, uno de tus parientes en cualquiera de tus asentamientos en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, no endurezcas tu corazón ni cierras tu mano contra tu pariente necesitado. 8 Más bien, debes abrir tu mano y prestarle lo suficiente para cualquier necesidad. 9 Cuídate de abrigar este bajo pensamiento: “El año séptimo, el año del perdón, se acerca,” de modo que seas tacaño con tu pariente necesitado y no le des nada. El clamará a YHWH contra ti, e incurrirás en culpa. 10 Dale algo enseguida y no te pese cuando lo hagas, porque a cambio YHWH tu Elohim te bendecirá en todos tus esfuerzos y en todas tus empresas. 11 Porque nunca dejará de haber necesitados en tu tierra, por lo cual te mando: ábrele tu mano al pariente pobre y necesitado en tu tierra.

12 Si un paisano hebreo, sea hombre o mujer, se vende a ti, te servirá seis años, y al séptimo año debes dejarlo en libertad. 13 Cuando lo libertes no lo dejes ir con las manos vacías: 14 Súplelo liberalmente [con el producto] de tu rebaño, de tu era, y de tu lagar, con lo que te haya bendecido YHWH tu Elohim. 15 Ten en cuenta que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitsráyim y YHWH tu Elohim te redimió; por eso te ordeno hoy este mandamiento.

16 Pero si él te dice que no quiere dejarte porque te quiere a ti y a tu familia y está feliz contigo 17 – tomarás una lezna y le agujerearás la oreja contra la puerta, y vendrá a ser tu esclavo a perpetuidad. Haz lo mismo con tu esclava. 18 Cuando la dejes en libertad no te sientas perjudicado; porque en los seis años te ha dado el doble del servicio de un jornalero. Además YHWH tu Elohim te bendecirá en todo lo que hagas.

19 Consagrarás a YHWH tu Elohim todo primogénito macho en tu manada y en tu rebaño: no debes poner a trabajar al primogénito de tu toro ni trasquilar al primogénito de tus ovejas. 20 Tú y tu familia deben comerlo cada año delante de YHWH tu Elohim en el lugar que YHWH escoja. 21 Pero si tiene un defecto serio, no debes sacrificarlo para YHWH tu Elohim. 22 Cómetelo en tus asentamientos; la persona inmunda lo mismo que la limpia [pueden comer de él], como de la gacela y el ciervo. 23 Solamente no debes participar de su

sangre; debes derramarla en el suelo como agua.

Fiestas principales del año. Los jueces

16 Observa la luna nueva de Abib y ofrece un sacrificio de pésaj a YHWH tu Elohim, porque fue en el mes de Abib, de noche, que YHWH tu Elohim te libertó de Mitsráyim. 2 Debes inmolar el sacrificio de pésaj para YHWH tu Elohim del rebaño y de la manada, en el lugar donde YHWH escoja establecer su nombre. 3 No debes comer con él nada leudado; por siete días después debes comer panes inleudos, pan de aflicción, – porque tú saliste aprisa de la tierra de Mitsráyim – para que recuerdes mientras vivas el día de tu salida de Mitsráyim. 4 Por siete días no se hallará masa leudada contigo en todo tu territorio, y de la carne que sacrifiques en la tarde del primer día, no quedará nada hasta la mañana.

5 No se te permite inmolar el sacrificio de pésaj en cualquiera de las poblaciones que YHWH tu Elohim te está dando; 6 sino que en el lugar donde YHWH tu Elohim escoja establecer su nombre, allí solamente inmolarás el sacrificio de pésaj, por la tarde, al ponerse el sol, a la hora que saliste de Mitsráyim. 7 Lo cocerás y lo comerás en el lugar que YHWH tu Elohim escoja; y por la mañana puedes emprender tu viaje de regreso a casa.

8 Después de comer pan sin levadura por seis días, celebrarás una reunión solemne para YHWH tu Elohim en el séptimo día; no debes hacer trabajo alguno.

9 Contarás siete semanas cuando comience la cosecha del grano. 10 Entonces celebrarás la Fiesta de las Semanas para YHWH tu Elohim, ofreciendo tu contribución voluntaria según te haya bendecido YHWH tu Elohim. 11 Te gozarás delante de YHWH tu Elohim con tu hijo y tu hija, tu esclavo y tu esclava, el lewita que haya en tus comunidades, y el extranjero, el huérfano, y la viuda que estén en tu medio, en el lugar donde YHWH tu Elohim escoja establecer su nombre. 12 Ten en mente que tú fuiste esclavo en Mitsráyim, y cumple y obedece estas leyes.

13 Después de la recolección de tu era y de tu lagar, celebrarás la Fiesta de las Cabañas por siete días. 14 Te gozarás en tu festival, con tu hijo y tu hija, tu esclavo y tu esclava, el lewita, el extranjero, el huérfano y la viuda que estén en tus comunidades. 15 Harás un festival para YHWH tu Elohim por siete días, en el lugar que escoja YHWH; porque YHWH tu Elohim bendecirá todas tus cosechas y todas tus empresas, y estarás completamente alegre.

16 Tres veces al año –en la Fiesta de los Panes

Inleudos, en la Fiesta de las Semanas, y en la Fiesta de las Cabañas, se presentarán todos tus varones delante de YHWH tu Elohim en el lugar que él escoja. No se presentarán delante de YHWH con las manos vacías, 17 sino que cada cual traerá una dádiva, según la bendición que le haya otorgado YHWH tu Elohim.

SHOFETÍM

Exhortación a la justicia

18 Nombrarás magistrados y oficiales para tus tribus, en todas tus poblaciones que YHWH tu Elohim te está dando, y que gobiernen al pueblo con la debida justicia. 19 No juzgarás injustamente: no mostrarás parcialidad; no aceptarás soborno, porque el soborno ciega los ojos de las personas de discernimiento y tergiversa el reclamo del justo. 20 La justicia y sólo la justicia debes seguir, para que aumentes y ocupes la tierra que YHWH tu Elohim te está dando.

21 No pongas un árbol sagrado –de ninguna clase de árbol– junto al altar que hagas para YHWH tu Elohim; 22 ni erijas una columna de piedra; porque YHWH tu Elohim detesta esas cosas.

Apostasía, solución de causas graves, y deberes del rey

17 No sacrifiques para YHWH tu Elohim un toro o una oveja que tenga algún defecto de naturaleza seria, porque eso es aborrecible para YHWH tu Elohim.

2 Si se encuentra en tu medio, en una de tus poblaciones que YHWH tu Elohim te está dando, un hombre o una mujer que haya hecho lo que desagradó a YHWH y haya transgredido Su alianza –3 volviéndose a la adoración de otras deidades y postrándose ante ellas, ante el sol o la luna o ante cualquiera de la hueste celestial, algo que yo nunca mandé– 4 y te han informado o llegas a enterarte, entonces debes hacer una investigación cabal. Si resulta verdad, si se establece el hecho de que se ha cometido un acto aborrecible en Yisrael, 5 debes sacar al lugar público a ese hombre o esa mujer que realizó ese acto perverso, y apedrearlo, sea hombre o mujer, hasta que muera. –6 A una persona se le dará muerte únicamente por el testimonio de dos o más testigos, no se le debe dar muerte por el testimonio de un sólo testigo–. 7 Que las manos de los testigos sean las primeras contra él para darle muerte, y después las manos del resto del pueblo. Así eliminarás el mal de tu medio.

8 Si un caso te resulta muy confuso para decidirlo, sea una controversia sobre homicidio,

ley civil o asalto, asuntos de litigio en tus cortes, dirígete prontamente al lugar que YHWH tu Elohim haya escogido, 9 y comparece ante los sacerdotes lewíticos, o ante el magistrado a cargo en ese momento, y preséntale tu problema. Cuando ellos te anuncien el veredicto en el caso, 10 tú llevarás el veredicto que se te anuncie en ese lugar que escoja YHWH, observando escrupulosamente todas las instrucciones que se te den. 11 Debes actuar en armonía con las instrucciones que te den y las reglas que te entreguen; no debes desviarte del veredicto que te anuncien ni a la derecha ni a la izquierda 12 Si un hombre actúa presuntuosamente y desatiende al sacerdote encargado de servir allí a YHWH tu Elohim, o al magistrado, ese hombre debe morir. Así eliminarás el mal de Yisrael: 13 todo el pueblo oír y tendrá temor y no actuará presuntuosamente otra vez.

KI-TAVÓ

14 Si después de haber entrado en la tierra que YHWH tu Elohim te ha asignado, y de haber tomado posesión de ella y haberte establecido en ella, tú decides: “Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones a mi alrededor,” 15 serás libre de establecer un rey sobre ti, uno escogido por YHWH tu Elohim. Asegúrate de poner como rey sobre ti a uno de tu propio pueblo; no debes poner sobre ti a un extranjero, uno que no sea tu compatriota. 16 Además él no deberá adquirir muchos caballos, ni enviar gente a Mitsráyim para aumentar su caballería, pues YHWH les ha advertido: “No debes volver otra vez por ese camino.” 17 Y no debe tener muchas esposas, para que no se descarríe su corazón; ni debe amasar plata y oro en exceso.

18 Cuando se siente en su trono real, tendrá una copia de esta Torah escrita para él en un rollo por los sacerdotes lewíticos. 19 Que permanezca en su poder y que la lea durante toda su vida, para que aprenda a reverenciar a YHWH su Elohim, a observar fielmente cada palabra de esta Torah así como estas leyes. 20 Así no actuará con arrogancia hacia sus compañeros ni se desviará de la Torah a la derecha ni a la izquierda, con el fin de que él y sus descendientes puedan reinar por mucho tiempo en medio de Yisrael.

Sobre la tribu de Lewí, las prácticas paganas, y los profetas

18 Los sacerdote lewíticos, toda la tribu de Lewí, no tendrán porción territorial con Yisrael. Vivirán solamente de las ofrendas encendidas

de YHWH como su porción, 2 y no tendrán porción entre sus tribus hermanas: YHWH es su porción, como les prometió.

3 Este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo: Todo el que ofrezca un sacrificio, sea un toro o una oveja, tiene que darle la espaldilla, las quijadas y el estómago al sacerdote. 4 Debes darle también las primicias de tu grano nuevo y de tu vino y de tu aceite, y la primera lana esquilada de tus ovejas. 5 Porque YHWH tu Elohim lo ha escogido a él, y a sus descendientes, de todas tus tribus, para estar a cargo del servicio en el nombre de YHWH para siempre.

6 Si un lewita quiere ir, de cualquiera de las poblaciones en todo Yisrael donde ha estado residiendo, al lugar que ha escogido YHWH, puede ir siempre que lo desee. 7 Puede prestar servicio en el nombre de YHWH su Elohim igual que todos sus compañeros lewitas que estén allí cumpliendo delante de YHWH. 8 Debe recibir una porción igual de los derechos, sin consideración de regalos personales o patrimonios.

9 Cuando entres en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, no aprendas a imitar las prácticas aborrecibles de esas naciones. 10 Que no se encuentre en tu medio nadie que entregue a su hijo o a su hija al fuego, nadie que sea adivino, astrólogo, echador de la suerte, o hechicero, 11 nadie que haga brujerías, que consulte a los espíritus o a los pronosticadores, o que invoque a los muertos. 12 Porque todo el que hace esas cosas es aborrecible para YHWH, y por causa de esas prácticas aborrecibles YHWH tu Elohim las está desposeyendo delante de ti. 13 Debes ser íntegro con YHWH tu Elohim.

HAGOYÍM

14 Esas naciones que tú estás a punto de desposeer acostumbra acudir a los que echan la suerte y a los adivinos; a ti, sin embargo, YHWH tu Elohim no te ha permitido nada semejante.

15 YHWH tu Elohim te levantará de entre tu propio pueblo a un profeta como yo; a él deberán hacerle caso. 16 Esto fue lo que le pediste a YHWH tu Elohim en Joreb, el día de la Asamblea, cuando dijiste: “No vuelva yo a oír la voz de YHWH mi Elohim ni a ver este grandioso fuego, para que no muera.” 17 Ante lo cual YHWH me dijo: “Han hecho bien en hablar así. 18 Yo les levantaré un profeta como tú de entre su propio pueblo: pondré mis palabras en su boca y les hablará a ellos todo lo que yo le mande; 19 y si alguien se niega a hacer caso de las palabras que él hable en mi nombre, yo

mismo le pediré cuentas. 20 Pero el profeta que presume de hablar en mi nombre una palabra que yo no le haya mandado decir, o que hable en nombre de otras deidades –ese profeta deberá morir.” 21 Y si te preguntas: “¿Cómo podremos saber que lo que se ha dicho no es la palabra de YHWH? –22 si el profeta habla en el nombre de YHWH y la predicción no se cumple, esa predicción no era la palabra de YHWH; el profeta la ha expresado presuntuosamente: no le tengas temor.

Sobre ciudades de refugio y la prueba testifical

19 Cuando YHWH tu Elohim haya cortado las relaciones cuya tierra YHWH tu Elohim te está asignando, y las hayas desposeído y te hayas establecido en sus poblados y en sus casas, 2 apartarás tres ciudades en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando para que la poseas. 3 Medirás las distancias y dividirás en tres partes el territorio del país que YHWH tu Elohim te ha entregado, para que todo homicida tenga un lugar donde huir. —4 Ahora bien, este es el caso del homicida que puede huir allí y vivir: Uno que haya matado a otro sin intención, sin que hubiera sido su enemigo en el pasado. 5 Por ejemplo, un hombre va con su vecino a un bosque a cortar leña; al levantar sus manos un hacha para cortar un árbol, se le zafa el hacha del mango y golpea al otro de modo que muere. Ese hombre podrá huir a una de esas ciudades y vivir. De otro modo, si la distancia fuera grande, el vengador de la sangre, persiguiendo lleno de ira al homicida, podría alcanzarlo y matarlo, sin que hubiera para aquél una sentencia de muerte, ya que nunca había sido enemigo del otro. 7 Por eso es que te mando que apartes tres ciudades.

8 Y cuando YHWH tu Elohim agrande tu territorio, como les juró a tus padres, y te dé toda la tierra que prometió darles a tus padres—9 si observas fielmente toda esta Torah que te ordeno hoy, para amar a YHWH tu Elohim y andar en sus caminos todo el tiempo— entonces añadirás otros tres poblados a estos tres. 10 Así no se derramará la sangre de un inocente, incurriendo tú en culpa de sangre en la tierra que YHWH tu Elohim te está entregando.

11 Sin embargo, si una persona que sea enemiga de otra la acecha y se le echa encima y la golpea con un golpe fatal y luego huye a uno de estos poblados, 12 los ancianos de ese poblado harán que lo saquen de allí y lo entreguen al vengador de sangre para que se le dé muerte; 13 no debes mostrarle piedad. Así limpiarás a Yisrael de la sangre del inocente, y te irá bien.

14 No mudes las colindancias de tu vecino, establecidas por generaciones previas, en la propiedad que se te entregará en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando para que la poseas.

15 Un solo testigo no puede validar contra una persona cualquier culpa o delito por cualquier ofensa que se cometa; un caso puede ser válido únicamente por el testimonio de dos o más testigos. 16 Si un hombre comparece contra otro para testificar maliciosamente y da falso testimonio contra él, 17 las dos partes en disputa comparecerán ante YHWH, ante los sacerdotes o magistrados en autoridad al momento, 18 y los magistrados harán una investigación cabal. Si el hombre que testifica es un testigo falso, si ha testificado falsamente contra su prójimo, 19 debes hacerle a él lo mismo que él planeaba hacerle a su prójimo. Así eliminarás el mal de tu medio; 20 otros se enterarán y tendrán temor, y no se volverá a hacer semejante maldad en tu medio. 21 No debes mostrar piedad: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Leyes de la guerra

20 Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos, y veas caballos y carros de guerra, fuerzas más grandes que las tuyas, no les tengas miedo, que contigo está YHWH tu Elohim, que te sacó de la tierra de Mitsráyim. 2 Antes de entrar en batalla, el sacerdote debe acercarse y dirigirse a las tropas. 3 Debe decirles: “¡Oye, Yisrael! Ustedes están a punto de entrar en batalla con su enemigo. Que no les falte el valor. No tengan miedo, ni pánico, ni temor de ellos. 4 Porque es YHWH su Elohim el que marcha con ustedes para dar la batalla por ustedes contra sus enemigos, para darles la victoria.”

5 Luego los oficiales se dirigirán a las tropas, y les dirán: “Si hay alguno que ha construido una casa nueva y que no la ha estrenado, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que muera en batalla y otro la estrene. 6 Si alguno ha plantado una viña y nunca la ha cosechado, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que muera en batalla y otro la coseche. 7 Si hay alguno que haya pagado los desposorios por una esposa, pero que todavía no se ha casado con ella, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que muera en batalla y otro se case con ella.” 8 Los oficiales volverán a dirigirse a las tropas y a decirles: “Si hay alguno que tiene miedo y le falta valor, que se vaya y vuelva a su casa, no vaya a ser que el valor de sus compañeros flaquee como el suyo.” 9 Cuando los oficiales hayan terminado de dirigirse a las

tropas, los comandantes militares asumirán el mando de las tropas.

KI-TIQRÁV

10 Cuando te acerques a un poblado para atacarlo, debes ofrecerles términos de paz. 11 Si responden pacíficamente y te dejan entrar, todo el pueblo presente allí te servirá en trabajo forzado. 12 Si no se rinde a ti sino que quiere entrar en batalla contigo; debes sitiario; 13 y cuando YHWH tu Elohim lo entregue en tus manos, debes entregar a la espada a todos sus varones. 14 Puedes, sin embargo, tomar como tu botín a las mujeres, los niños, el ganado, y todo lo que haya en el poblado todo su despojo— y disfrutar del despojo de tu enemigo, que YHWH tu Elohim te da.

15 Así harás con todos los poblados que queden muy lejos de ti, que no pertenecen a las naciones a tu alrededor. 16 Sin embargo, en los poblados de estas naciones que YHWH tu Elohim te está dando como herencia, no dejarás ni una persona con vida. 17 No, debes proscribirlos— a los jetitas, los emoritas, los kenaanitas, los perezitas, los jiwitas, y los yebusitas— como te ha mandado YHWH tu Elohim, 18 para que no te induzcan a hacer todas esas cosas aborrecibles que ellos han hecho para sus deidades y no te hagas culpable delante de YHWH tu Elohim.

19 Cuando en tu guerra contra una ciudad tengas que sitiaria por mucho tiempo para capturarla, no debes destruir sus árboles, blandiendo el hacha contra ellos. Puedes comer de ellos, pero no debes cortarlos, porque los árboles no son humanos para huir de ti hacia la ciudad sitiada. 20 Solamente puedes destruir árboles que tú sepas que no producen alimento; puedes cortarlos para construir un baluarte contra la ciudad que esté haciéndote la guerra, hasta que quede reducida.

Casos de muerte sin explicación

21 Si en la tierra que YHWH tu Elohim te está asignando para poseerla se halla alguien a quien han matado en el campo, y no se conoce la identidad del homicida, 2 tus ancianos y tus magistrados saldrán y medirán las distancias desde el cadáver hasta los poblados cercanos. 3 Los ancianos del poblado más cercano al cadáver deben tomar entonces una novilla de la manada, que nunca la hayan trabajado, que nunca haya halado yugo; 4 y los ancianos de ese poblado traerán su novilla a un valle de torrente, que no se haya arado ni sembrado. Allí en el valle le romperán el pescuezo a la novilla. 5 Los sacerdotes, los hijos de Lewí, se acercarán;

porque YHWH tu Elohim los ha escogido a ellos para ministrarle y para pronunciar la bendición en el nombre de YHWH, y todo pleito y caso de asalto está sujeto a su decisión. 6 Entonces todos los ancianos del poblado más cercano al cadáver se lavarán las manos sobre la novilla cuyo pescuezo rompieron en el valle. 7 Y harán esta declaración: “Nuestras manos no derramaron esa sangre, ni nuestros ojos vieron el hecho. 8 Absuelve, YHWH, a tu pueblo Yisrael a quien redimiste, y no permitas que la culpa por la sangre del inocente quede entre tu pueblo Yisrael.” Y serán absueltos de culpa por ese homicidio. 9 Así eliminarás de tu medio la culpa por la sangre del inocente, porque estarás haciendo lo que es correcto a la vista de YHWH.

KI-TETSE

Ley sobre prisioneros de guerra

10 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y YHWH tu Elohim los entregue en tu poder y tomes algunos de ellos cautivos, 11 si ves entre los cautivos a una mujer hermosa y la deseas y quieres tomarla, 12 deberás llevarla a tu casa, y ella deberá cortarse el pelo, cortarse las uñas, 13 y descartar la indumentaria de cautiva, y pasarse un mes en tu casa lamentando a su padre y a su madre; después de eso puedes juntarte con ella y poseerla, y ella será tu esposa. 14 Después, si ya no la quieres, debes liberarla completamente. No debes venderla por dinero: ya que hiciste tu voluntad con ella no debes esclavizarla.

Derechos del primogénito

15 Y si un hombre tiene dos esposas, una amada y la otra no amada, y tanto la amada como la no amada le han dado hijos, pero el primogénito es hijo de la no amada 16—cuando les reparta su propiedad a sus hijos, no debe tratar como primogénito al hijo de la amada ignorando al hijo de la no amada, que es el primogénito. 17 Al contrario, debe reconocer como primogénito al hijo de la no amada y darle una doble porción de todo lo que posea; porque él es el primer fruto de su vigor, a él le pertenecen los derechos de primogénito.

Castigo para los hijos rebeldes

18 Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde, que no le hace caso a su padre ni a su madre aún después que lo disciplinan, 19 su padre y su madre deberán cogerlo y llevarlo a los ancianos de su poblado en la plaza pública de su comunidad. 20 Deben decirles a los ancianos: “Este hijo nuestro es desleal y rebelde; no nos hace caso, es un glotón y

un borracho.” 21 Entonces los hombres de su poblado lo apedrearán hasta que muera. Así eliminarás el mal de tu medio: todo Yisrael se enterará y temerá.

Leyes diversas

22 Si un hombre es culpable de un delito capital y se le da muerte, y lo impalas en un madero, 23 no debes dejar que su cadáver quede en el madero toda la noche, sino que debes enterrarlo el mismo día. Porque un cuerpo empalado es una afrenta para Elohim: no debes contaminar la tierra que YHWH tu Elohim te está dando para que la poseas.

22 Si ves extraviado el toro o la oveja de tu paisano, no lo ignores; debes regresárselo a tu paisano. 2 Si tu paisano no vive cerca de ti o no sabes quién es, te lo llevarás para tu casa y permanecerá contigo hasta que tu paisano lo reclame; entonces se lo devolverás. 3 Debes hacer lo mismo con su asno; harás lo mismo con su vestido, y así también harás con cualquier cosa que pierda tu paisano y que tú la encuentres: no debes permanecer indiferente.

4 Si ves caído en el camino el asno o el toro de tu paisano, no lo ignores; debes ayudarlo a levantarlo.

5 La mujer no debe ponerse ropa de hombre, ni el hombre debe usar vestidos de mujer; porque todo el que hace estas cosas es aborrecible para YHWH tu Elohim.

QAN-TSIPÓR

6 Si por el camino te encuentras un nido de pájaros, en algún árbol o en el suelo, con pichoncitos o huevos, y la madre echada sobre los pichoncitos o sobre los huevos, no cojas la madre con sus hijos. 7 Deja ir a la madre y coge sólo los hijos, para que te vaya bien y tengas una vida larga.

8 Cuando construyas una casa nueva, debes hacer una baranda sobre el techo, para que no traigas culpa de sangre sobre tu casa si alguien se cae de ella.

9 No siembres tu viña con semilla de dos clases, no sea que no puedas usar la cosecha —la de la semilla que has sembrado— y el producto de la viña. 10 No ares con un asno y un buey juntos. 11 No uses ropa que combine lana con lino.

12 Hazte flecos en las cuatro esquinas del manto con que te cubres.

Leyes sobre la castidad

13 Un hombre se casa con una mujer y cohabita con ella. Después le pierde el cariño 14 y le levanta

una acusación y la difama, diciendo: “Yo me casé con esta mujer, pero cuando me allegué a ella encontré que no era virgen.” 15 En tal caso el padre y la madre de la muchacha presentarán la evidencia de la virginidad de la muchacha ante los ancianos del poblado, a la puerta. 16 Y el padre de la muchacha dirá a los ancianos: “Yo le di a este hombre mi hija por esposa, pero él le ha perdido el cariño; 17 por eso ha levantado acusaciones diciendo: ‘No hallé virgen a tu hija,’ ¡Pero aquí está la evidencia de la virginidad de mi hija!” Y la desplegarán delante de los ancianos del poblado. 18 Los ancianos de ese poblado tomarán entonces a ese hombre y lo azotarán, 19 y lo multarán con cien [siklos de] plata y se los dará al padre de la muchacha, porque el hombre ha difamado a una virgen en Yisrael. Además, ella seguirá siendo su esposa; él nunca tendrá derecho a divorciarse de ella.

20 Pero si la acusación resulta cierta, se halló que la muchacha no era virgen, 21 entonces llevarán a la muchacha a la entrada de la casa de su padre, y los hombres de su poblado la apedrearán hasta morir; porque ella hizo una cosa vergonzosa en Yisrael, cometiendo fornicación mientras estaba bajo la autoridad de su padre. Así eliminarás el mal de tu medio.

22 Si sorprenden a un hombre acostado con la esposa de otro hombre, ambos –el hombre y la mujer con que se acostó– morirán. Así eliminarás el mal de Yisrael.

23 En el caso de una virgen que esté comprometida con un hombre, –si un hombre la encuentra en el campo y se acuesta con ella, 24 los sacarás a los dos a la puerta de ese poblado y los apedrearás hasta morir: a la muchacha porque no pidió ayuda en el poblado, y al hombre porque violó a la esposa de otro hombre. Así eliminarás el mal de tu medio. 25 Pero si el hombre se encuentra con la muchacha comprometida en el campo, y el hombre se acuesta con ella por la fuerza, solamente el hombre que se acostó con ella morirá, 26 pero no le harás nada a la muchacha. La muchacha no incurrió en pena de muerte, porque ese caso es como el de un hombre que ataca a otro y lo asesina. 27 El la encontró en el campo abierto; aunque la muchacha comprometida pidiera ayuda no había nadie que la salvara.

28 Si un hombre se encuentra con una muchacha que no está comprometida y la agarra y se acuesta con ella, y los descubren, 29 el hombre que se acostó con ella pagará al padre de la muchacha cincuenta [siklos de] plata, y ella será su esposa.

Por haberla violado nunca tendrá derecho a divorciarse de ella.

Gente excluida de la Comunidad

23 Ningún hombre debe casarse con una esposa anterior de su padre, para descubrir la desnudez de su padre.

2 Nadie que sea castrado o tenga su miembro amputado será admitido en la comunidad de YHWH.

3 Ningún hijo ilegítimo será admitido en la comunidad de YHWH; ninguno de sus descendientes, aún hasta la décima generación, será admitido en la comunidad de YHWH.

4 Ningún hombre amonita ni moabita será admitido en la comunidad de YHWH; ninguno de sus descendientes, aún hasta la décima generación, será admitido en la comunidad de YHWH, 5 porque ellos no le ofrecieron alimento ni agua en el viaje a ustedes después que salieron de Mitsráyim, y porque ellos alquilaron a Balaam, hijo de Beor, el de Petor de Aram Naharáyim, para maldecirte. 6 –Pero YHWH tu Elohim no quiso hacerle caso a Balaam; más bien, YHWH tu Elohim convirtió la maldición en bendición para ti, porque YHWH tu Elohim te ama–. 7 Nunca debes preocuparte por el bienestar o el beneficio de ellos mientras vivas.

8 No debes aborrecer al edomita, pues es tu pariente; no debes aborrecer al mitsrita, pues tú fuiste extranjero en su tierra. 9 Los hijos que les nazcan pueden ser admitidos en la comunidad de YHWH en la tercera generación.

MAJANÉH

Leyes sanitarias

10 Cuando salgas como tropa contra tus enemigos, debes estar en guardia contra cualquier cosa indecente. 11 Si alguno de los tuyos ha quedado impuro por una emisión nocturna, debe salir del campamento y no debe volver a entrar en él. 12 Al caer la tarde se bañará en agua, y a la puesta del sol puede volver a entrar en el campamento. 13 Además deberá haber un área para ti fuera del campamento, donde puedas estar en privado. 14 En tu equipo debes tener una estaca, y cuando termines de hacer tu necesidad debes cavar un hoyo con él y cubrir tu excremento. 15 Como YHWH tu Elohim se mueve en tu campamento para protegerte y entregarte tus enemigos, tu campamento debe ser santo; para que él no encuentre nada indecente y se aparte de ti.

Leyes de asilo

16 No entregues a su amo a un esclavo que

busque refugiarse contigo de su amo. 17 Vivirá contigo en cualquier lugar que escoja entre las poblaciones en tu medio, dondequiera que le agrade; no debes maltratarlo.

Prohibición de la prostitución cúlrica

18 Ninguna mujer yisraelita debe ser ramera cultural, y ningún hombre yisraelita debe ser prostituto cultural. 19 No traigas la paga de una ramera ni el precio de un perro a la Casa de YHWH tu Elohim en cumplimiento de un voto, porque ambos son aborrecibles para YHWH tu Elohim.

20 No le cobres intereses por préstamos a tu paisano, sea en dinero, en alimento, o en cualquier otra cosa que pueda cobrarse como interés; 21 pero puedes cobrar intereses por préstamos a los extranjeros. No debes cobrar intereses por préstamos a tu paisano, para que YHWH tu Elohim te bendiga en todas tus empresas en la tierra en la que vas a entrar para poseerla.

KI-TEJDÁL

22 Cuando hagas un voto a YHWH tu Elohim, no tardes en pagarlo, porque YHWH tu Elohim te lo requerirá, y habrás incurrido en culpa; 23 mientras que no incurres en culpa si te abstienes de hacer el voto. 24 Debes cumplir lo que ha pasado por tus labios y realizar lo que has prometido voluntariamente a YHWH tu Elohim, pues hiciste la promesa con tu propia boca.

25 Cuando entres en la viña de tu prójimo, puedes comer todas las uvas que necesites para saciarte, pero no debes llevarte ninguna en tu canasta. 26 Cuando entres en el trigal de tu prójimo, puedes arrancar espigas con tu mano; pero no debes cosechar con una hoz el grano de tu prójimo.

Leyes sobre el divorcio

24 Un hombre toma una esposa y la posee. Ella no logra agradarlo porque él encuentra algo ofensivo acerca de ella, y le escribe un acta de divorcio, se la entrega y la despide de su casa; 2 ella sale de la casa de él y llega a ser esposa de otro hombre; 3 luego este segundo hombre la rechaza, le escribe un acta de divorcio, se la entrega y la despide de su casa; o muere el último que se acostó con ella. 4 Entonces el primer esposo que se divorció de ella no puede tomarla por esposa otra vez, ya que ella ha sido contaminada —porque eso sería aborrecible para YHWH. No debes deshonorar la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como herencia.

Leyes varias

5 Cuando un hombre esté recién casado, no debe salir con el ejército ni ser asignado a este para ningún propósito; deberá estar exento por un año, por el bien de su familia, para darle felicidad a la mujer con la que se ha casado.

6 Un molino de mano o una piedra de moler no debe tomarse en prenda, pues eso sería tomar en prenda la vida de alguien.

7 Si se encuentra que un hombre ha secuestrado a un compañero yisraelita, esclavizándolo o vendiéndolo, ese secuestrador debe morir; así eliminarás el mal de tu medio.

8 En caso de una afección de la piel, sé muy cuidadoso en hacer exactamente como te instruyan los sacerdote lewíticos. Ten cuidado de hacer como les he mandado. 9 Recuerda lo que le hizo YHWH tu Elohim a Mitsráyim en el camino después que ustedes salieron de Mitsráyim.

10 Cuando le des un préstamo de cualquier clase a tu paisano, no debes entrar en su casa para arrebatarle su fianza. 11 Debes quedarte afuera, mientras el hombre a quien se le dio el préstamo te trae la fianza. 12 Si es un hombre necesitado, no te vayas a dormir con su fianza; 13 debes devolverle la fianza a la puesta del sol, para que él pueda dormir con su manto y te bendiga; y eso será para mérito tuyo delante de YHWH tu Elohim.

14 No abuses de un obrero necesitado y pobre, sea paisano o extranjero en una de las comunidades de tu tierra. 15 Debes pagarle su salario el mismo día, antes de ponerse el sol, porque está necesitado y depende urgentemente de él; de otra manera clamará a YHWH contra ti y tú incurrirás en culpa.

16 A los padres no se les debe dar muerte por los hijos, ni a los hijos se les debe dar muerte por los padres: a una persona se le debe dar muerte únicamente por su propio crimen.

17 No prives de sus derechos al extranjero ni al huérfano; no tomes en prenda la ropa de una viuda.

18 Recuerda que tú fuiste esclavo en Mitsráyim y que YHWH tu Elohim te redimió de allí; por eso te ordeno que observes este mandamiento.

KI TIQTSÓR

19 Cuando recojas la cosecha en tu campo y pases por alto un manojo en el campo, no regreses a recogerlo; déjalo para el extranjero, el huérfano y la viuda —para que YHWH tu Elohim te bendiga en todas tus empresas.

20 Cuando sacudas tus olivos, no repases las ramas para rebuscarlas; déjalas para el extranjero,

el huérfano y la viuda. 21 Cuando recojas las uvas de tu viña, no repases las plantas para rebuscarlas; déjalas para el extranjero, el huérfano y la viuda. 22 Recuerda que tú fuiste esclavo en la tierra de Mitsráyim; por eso te ordeno que observes este mandamiento.

25 Cuando haya una disputa entre hombres y acudan a la ley, y se pronuncie un veredicto declarando inocente a uno y culpable al otro— 2 si van a azotar al culpable, el magistrado hará que se acueste y que le den azotes en su presencia, contándolos, según merezca su culpa. 3 Se le pueden dar hasta cuarenta azotes pero no más, no vaya a ser que por azotarlo más allá de eso, en exceso, tu paisano quede degradado ante tus ojos.

4 No le pongas bozal al buey cuando trilla.

Ley del deber de cuñado

5 Cuando unos hermanos vivan juntos y uno de ellos muera sin dejar hijos, la viuda del difunto no deberá casarse con un extraño fuera de la familia. El hermano de su esposo deberá unirse a ella: la tomará como esposa y cumplirá su deber de cuñado. 6 El primer hijo que ella le dé a luz debe llevar el nombre del hermano muerto, para que no se elimine su nombre de Yisrael. 7 Pero si un hombre no quiere casarse con la viuda de su hermano, la viuda de su hermano comparecerá ante los ancianos en la puerta y declarará: “El hermano de mi esposo se niega a establecer un nombre en Yisrael para su hermano; no quiere cumplir su deber de cuñado.” 8 Los ancianos de su poblado lo llamarán y le hablarán. Si él insiste, diciendo: “No quiero casarme con la viuda,” 9 la viuda de su hermano se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará la sandalia de un pie, le escupirá en la cara, y hará esta declaración: “Así se le debe hacer al hombre que no quiere levantarle familia a su hermano.” 10 Y se le conocerá en Yisrael con el nombre de “la familia del descalzado.”

Otras leyes

11 Si unos hombres se ponen a pelear uno con otro, y la esposa de uno viene a salvar a su esposo de su antagonista y extiende la mano y lo agarra por sus genitales, 12 deberás cortarle la mano; no muestres piedad.

13 No tengas en tu bolsa pesas alternas, una más grande y una más pequeña. 14 No tengas en tu casa medidas alternas, una más larga y otra más corta. 15 Debes tener pesas completamente honradas y medidas completamente honradas, si quieres durar

mucho en el suelo que YHWH tu Elohim te está dando. 16 Porque todo el que hace esas cosas, todo el que negocia con engaño, es aborrecible para YHWH tu Elohim.

17 Recuerda lo que te hizo Amaleq en tu viaje, después que saliste de Mitsráyim 18 —cómo, sin respeto a Elohim, te sorprendió en la marcha, cuando estabas agotado y fatigado, y acuchilló a todos los rezagados en tu retaguardia. 19 Por lo tanto, cuando YHWH tu Elohim te conceda estar a salvo de todos tus enemigos a tu alrededor, en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como porción hereditaria, deberás eliminar el recuerdo de Amaleq de debajo del cielo. ¡No lo olvides!

KI TAVÓ

KI-TAVÓ

Primicias y diezmos. Conclusión

26 Cuando entres en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando como herencia, y la poseas y te establezcas en ella, 2 deberás tomar parte de cada primicia del suelo, que coseches de la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, y deberás ponerla en una canasta e ir al lugar donde YHWH tu Elohim escoja poner su nombre. 3 Deberás ir al sacerdote a cargo en ese tiempo y decirle: “Reconozco hoy delante de YHWH tu Elohim que he entrado en la tierra que YHWH juró a nuestros padres que nos asignaría.”

4 El sacerdote tomará la canasta de tus manos y la colocará frente al altar de YHWH tu Elohim.

5 Tú entonces recitarás lo siguiente delante de YHWH tu Elohim: “Mi padre fue un aramita errante, que emigró a Mitsráyim con escasas personas y se quedó allí; pero allí llegó a ser una nación muy grande y numerosa. 6 Los mitsritas nos trataron duramente y nos oprimieron; nos impusieron trabajos pesados. 7 Nosotros clamamos a YHWH el Elohim de nuestros padres, y YHWH escuchó nuestro ruego y vio nuestro aprieto, nuestra miseria y nuestra opresión. 8 YHWH nos libertó de Mitsráyim con mano fuerte, con brazo extendido y con temible poder, y con señales y portentos. 9 El nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que fluye leche y miel. 10 Por eso traigo ahora las primicias del suelo que tú, YHWH, me has dado.”

Deberás dejarla delante de YHWH tu Elohim y postrarte delante de YHWH tu Elohim. 11 Y deberás disfrutar, junto con el lewita y el extranjero en tu medio, de toda la abundancia que YHWH tu Elohim te ha concedido a ti y a tu familia.

12 Cuando hayas apartado la décima parte de tu campo —en el tercer año, el año del diezmo— y se lo hayas dado al lewita, al extranjero, al huérfano y a

la viuda, para que coman hasta saciarse en tus poblados, 13 deberás declarar delante de YHWH tu Elohim: “He sacado de la casa la porción consagrada, y se la he dado al lewita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, tal como me mandaste; no he transgredido ni he descuidado ninguno de tus mandamientos: 14 no he comido de ello mientras estuve de luto; no he sacado parte de ello estando impuro, ni he depositado nada de ello para los muertos. He obedecido a YHWH mi Elohim; he hecho tal como me mandaste. 15 Mira desde tu morada sagrada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Yisrael y el suelo que nos has dado, una tierra que fluye leche y miel, como juraste a nuestros padres.”

16 YHWH tu Elohim te manda hoy a observar estas leyes y reglas; obsérvalas fielmente con todo tu corazón y tu ser. 17 Tú has afirmado en este día que YHWH es tu Elohim, que andarás en sus caminos, que observarás sus leyes y mandamientos y reglas, y que lo obedecerás. 18 Y YHWH afirmó en este día que tú eres, como te prometió, su pueblo atesorado, que observará todos sus mandamientos, 19 y que él te llevará a la fama, al renombre, y a la gloria, muy por encima de todas las naciones que ha hecho; y que tú serás, como te prometió, un pueblo consagrado a YHWH tu Elohim.

Tercer discurso de Moshé: renovación de la Alianza

27 Moshé y los ancianos de Yisrael le ordenaron al pueblo diciendo: “Observa toda la Torah que te imparto hoy. 2 Tan pronto hayas cruzado el Jardén hacia la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, deber erigir unas piedras grandes. Recúbrelas con cal 3 y escribe sobre ellas todas las palabras de esta Torah. Cuando cruces para entrar en la tierra que YHWH tu Elohim te está dando, una tierra que fluye leche y miel, como te prometió YHWH, el Elohim de tus padres —4 al cruzar el Jardén, debes erigir estas piedras, sobre las que te ordeno hoy, en el Monte Ebal, y recubrirlas con cal. 5 Allí también debes edificar un altar a YHWH tu Elohim, un altar de piedras. No debes blandir sobre ellas una herramienta de hierro; 6 debes edificarle un altar a YHWH tu Elohim con piedras sin tallar. Deberás ofrecer sobre él ofrendas quemadas a YHWH tu Elohim, 7 y sacrificar allí ofrendas de bienestar y comerlas, gozándote delante de YHWH tu Elohim. 8 Y sobre esas piedras escribirás muy claramente cada palabra de esta Torah.

9 Moshé y los sacerdotes lewíticos le hablaron a todo Yisrael diciendo: “¡Silencio! ¡Oye Yisrael!

Hoy has llegado a ser el pueblo de YHWH tu Elohim: 10 Hazle caso a YHWH tu Elohim y observa sus mandamientos y sus leyes, que yo te ordeno hoy.”

Enumeración de las maldiciones

11 Ese mismo día Moshé le ordenó al pueblo: 12 “Después que hayas cruzado el Jardén, los siguientes se colocarán en el Monte Garizim cuando se pronuncie la bendición para el pueblo: Shimón, Lewí, Yahudah, Yissakhar, Yosef, y Binyamín. 13 Y para la maldición los siguientes se colocarán en el Monte Ebal: Reubén, Gad, Asher, Zebulún, Dan, y Naftalí. 14 Los lewitas deben entonces proclamar en voz alta a todo el pueblo de Yisrael:

15 Maldito cualquiera que haga una imagen fundida, aborrecida por YHWH, obra de un artesano, y la ponga en secreto. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

16 Maldito el que insulte a su padre o a su madre. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

17 Maldito el que cambie la colindancia de su vecino. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

18 Maldito el que desvíe de su camino a un ciego. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

19 Maldito el que coarte los derechos del extranjero, del huérfano y de la viuda. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

20 Maldito el que se acueste con la esposa de su padre, pues le ha quitado la ropa a su padre. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

21 Maldito el que se acueste con cualquier bestia. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

22 Maldito el que se acueste con su hermana, sea hija de su padre o de su madre. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

23 Maldito el que se acueste con su suegra. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

24 Maldito el que derribe en secreto a su paisano. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

25 Maldito el que acepte soborno en el caso de asesinato de una persona inocente. Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

26 Maldito el que no apoye los términos de esta Torah ni los observe. —Y todo el pueblo dirá: ‘Así sea.’

TISHMÁ

Bendiciones para los que obedecen

28 Ahora bien, si obedeces a YHWH tu Elohim, para observar fielmente todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, YHWH tu Elohim te pondrá muy por encima de todas las naciones de la

tierra. 2 Todas estas bendiciones vendrán sobre ti y se realizarán, si le haces caso a la palabra de YHWH tu Elohim:

3 Bendito serás en la ciudad y bendito serás en el campo.

4 Bendito será el fruto de tu vientre, el producto de tu suelo, y las crías de tu ganado, los becerros de tu manada y los corderos de tu rebaño.

5 Bendita será tu canasta y tu amasador [de harina].

6 Bendito serás en tus entradas y bendito serás en tus salidas.

7 YHWH pondrá en fuga a tus enemigos que te ataquen; por un solo camino marcharán contra ti, pero huirán de ti por siete caminos. 8 YHWH ordenará bendiciones para ti sobre tus graneros y sobre todas tus empresas: te bendicirá en la tierra que te está dando YHWH tu Elohim. 9 YHWH te establecerá como su pueblo consagrado, como te juró, si guardas los mandamientos de YHWH tu Elohim y andas en sus caminos. 10 Y todos los pueblos de la tierra verán que el nombre de YHWH se proclama sobre ti, y te respetarán. 11 YHWH te dará abundante prosperidad en el fruto de tu vientre, en las crías de tu ganado, y en el producto de tu suelo en la tierra que YHWH juró a tus padres que te daría. 12 YHWH te abrirá su generoso almacén, el cielo, para proveer lluvia en su temporada sobre tu tierra y para bendecir todas tus empresas. Serás acreedor para muchas naciones pero deudor a ninguna.

13 YHWH te hará la cabeza y no la cola; estarás siempre arriba y nunca abajo—si solamente obedeces y observas fielmente los mandamientos de YHWH tu Elohim que yo te ordeno hoy, 14 y no te desvías ni a la derecha ni a la izquierda de ninguno de los mandamientos que te ordeno hoy y no te vuelves a la adoración de otras deidades.

Consecuencias de la desobediencia

15 Pero si no obedeces a YHWH tu Elohim para observar fielmente todos sus mandamientos y leyes que yo te ordeno hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y se realizarán:

16 Maldito serás en la ciudad y maldito serás en el campo.

17 Maldita será tu canasta y tu batea de amasar.

18 Maldito será el fruto de tu vientre y el producto de tu suelo, el becerro de tu manada y el cordero de tu rebaño.

19 Maldito serás en tus entradas y maldito serás en tus salidas.

20 YHWH desatará contra ti calamidad, pánico,

y frustración en todas las empresas que inicies, de modo que serás exterminado por completo a causa de tus malas obras al abandonarme. 21 YHWH hará que se te pegue la plaga, hasta que haya acabado contigo en la tierra en la que estás entrando para poseerla. 22 YHWH te herirá con tuberculosis, fiebre e inflamación, con calentura y sequía, con frustración y enmohecimiento; estos te perseguirán hasta que perezcas. 23 El cielo sobre tu cabeza será de cobre y la tierra bajo tus pies, de hierro. 24 YHWH hará que la lluvia sobre tu tierra sea polvo, y te caerá arena del cielo, hasta que seas exterminado.

25 YHWH te hará huir delante de tus enemigos; marcharás contra ellos por un solo camino, pero huirás de ellos por siete caminos; y vendrás a ser objeto de maltrato en todos los reinos de la tierra. 26 Tus cadáveres vendrán a ser alimento para todas las aves del cielo y para todas las bestias de la tierra, sin que nadie las espante.

27 YHWH te herirá con la inflamación de Mitsráyim, con hemorroides, ampollas, y picazón, de las cuales nunca te recobrarás.

28 YHWH te herirá con locura, ceguera y desánimo. 29 andarás a tientas al medio día como anda a tientas un ciego en la oscuridad; no prosperarás en lo que emprendas; te verás constantemente oprimido y explotado, sin nadie que te ayude.

30 Si pagas los desposorios por una esposa, otro hombre la disfrutará. Si construyes una casa, no la vivirás. Si plantas una viña, no la cosecharás. 31 Degollarán tu toro delante de tu vista, pero tú no comerás de él; te quitarán tu asno en tu propia cara y no te lo devolverán; le entregarán tus rebaños a tus enemigos, sin que nadie te ayude. 32 Tus hijos e hijas serán entregados a otro pueblo, mientras lo presencias, y tus ojos se cansarán de esperarlos, pero no podrás hacer nada. 33 Un pueblo que no conoces se comerá el producto de tu suelo y todo tu grano; te verás oprimido y maltratado continuamente, 34 hasta que te vuelvas loco por lo que ven tus ojos. 35 YHWH te afligirá en las rodillas y los muslos con una severa inflamación, de la que nunca te recobrarás—desde la planta de tu pie hasta la coronilla de tu cabeza.

36 YHWH te dirigirá, con tu rey que has puesto sobre ti, a una nación desconocida para ti y para tus padres, donde servirás a otras deidades, de madera y piedra. 37 Serás el asombro, el refrán, y la burla entre todos los pueblos a los que te lleve YHWH.

38 Aunque lleses mucha semilla al campo, recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.

39 Aunque plantes viñas y las cultives, no tendrás vino para beber ni guardar, porque el gusano las devorará. 40 Aunque tengas olivos por todo tu territorio, no tendrás aceite para unción, porque tus olivas se caerán. 41 Aunque engendres hijos e hijas, no se quedarán contigo, porque irán en cautiverio. 42 El grillo se apoderará de todos los árboles y productos de tu tierra.

43 El extranjero en tu medio se alzarán sobre ti cada vez más alto, mientras tú te hundes cada vez más bajo: 44 él será tu acreedor, pero tú no serás su acreedor; él será la cabeza y tú la cola.

45 Todas estas maldiciones te caerán, te seguirán y te alcanzarán, hasta que quedes eliminado, porque no le hiciste caso a YHWH ni guardaste los mandamientos y las leyes que te ordenó. 46 Ellas servirán como señales y pruebas contra ti y tu linaje para siempre. 47 Porque no quisiste servir a YHWH tu Elohim con gozo y alegría por la abundancia de todo, 48 tendrás que servir —con hambre y sed, desnudo y careciendo de todo— a los enemigos que YHWH soltará contra ti. El pondrá un yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya eliminado.

49 YHWH traerá contra ti una nación de lejos, del fin de la tierra, la cual se abalanzará como el águila —una nación cuyo idioma no entiendes, 50 una nación fiera que no le mostrará consideración al viejo ni misericordia al joven. 51 Devorará la prole de tu ganado y el producto de tu suelo, hasta que quedes eliminado, no te dejará nada de grano, de vino nuevo, ni de aceite, de becerros de tus manadas ni de corderos de tus rebaños, hasta que te haya llevado a la ruina. 52 Te encerrará en todos tus poblados por toda tu tierra hasta que haya caído toda muralla fortificada y alta en que confías. Y cuando estés encerrado en todos tus poblados por toda tu tierra que YHWH tu Elohim te haya asignado, 53 comerás tu propio fruto, la carne de tus hijos e hijas que YHWH tu Elohim te ha asignado, a causa de la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo. 54 El que sea más delicado y melindroso entre ustedes se pondrá demasiado miserable con su hermano y con su estimada esposa y con los hijos que le queden 55 para no compartir con ellos nada de la carne de los hijos que se coma, porque no le quedará nada a causa de la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo en todos tus poblados. 56 Y la que sea más delicada y melindrosa entre ustedes, tan delicada y melindrosa que nunca se aventuraría a poner un pie en el suelo, le rezongará a su estimado esposo, y a su hijo y a su hija, 57 por las secundinas que salen de entre sus piernas y los bebés que dio a luz; se los comerá en secreto, por la

gran carestía, en la desesperada estrechez a la que te reducirá tu enemigo en tus poblados.

58 Si fallas en observar fielmente todos los términos de esta Torah que está escrita en este libro, para reverenciar este honorable y respetable Nombre, YHWH tu Elohim, 59 YHWH te infligirá plagas extraordinarias a ti y a tu linaje, plagas extrañas y duraderas, enfermedades malignas y crónicas. 60 Volverá a traer sobre ti todas las dolencias de Mitsráyim que tanto temías, y se te pegarán. 61 Además, YHWH traerá sobre ti todas las otras enfermedades y plagas que no se mencionan en este libro de la Torah, hasta que quedes eliminado. 62 Les quedarán escasamente unos pocos, después de haber sido tan numerosos como las estrellas en el cielo, porque no hicieron caso al mandato de YHWH tu Elohim. 63 Y así como se deleitó una vez YHWH en hacerlos prósperos y numerosos, así se deleitará ahora YHWH en hacer que perezcan y en eliminarlos; ustedes serán arrancados de la tierra en la que están a punto de entrar y poseer.

64 YHWH los esparcirá entre todos los pueblos desde un extremo de la tierra hasta el otro, y allá les servirán a otras deidades, de madera y de piedra, las que ni ustedes ni sus ancestros han experimentado. 65 Sin embargo, aun entre esas naciones no hallarán paz, ni hallarán sus pies un lugar donde reposar. YHWH les dará allá un corazón angustiado y ojos que desfallecen y un ánimo abatido. 66 La vida a la que se enfrentarán será precaria; estarán en terror, noche y día, sin ninguna seguridad de sobrevivir. 67 Por la mañana dirás: “¡Si llegara la tarde!” y por la tarde dirás: “¡Si llegara la mañana!” —a causa de lo que temerá tu corazón y de lo que verán tus ojos. 68 YHWH te enviará de nuevo a Mitsráyim en galeras, por una ruta que te dije que no debías volver a ver. Allá se ofrecerán ustedes en venta a sus enemigos como esclavos y esclavas, pero nadie los comprará.

69 Estos son los términos de la Alianza que le ordenó YHWH a Moshé que concluyera con los yisraelitas en la tierra de Moab, en adición a la alianza que había hecho con ellos en Joreb.

Alianza de YHWH con Yisrael en Moab

29 Ustedes han visto todo lo que YHWH hizo ante sus propios ojos en la tierra de Mitsráyim, al Paroh y a todos sus cortesanos y a todo su país: 2 las maravillosas proezas que ustedes vieron con sus propios ojos, aquellas prodigiosas señales y maravillas. 3 Sin embargo hasta el día de hoy YHWH no

les ha dado una mente para entender ni ojos para ver ni oídos para oír.

4 Yo los dirigí a ustedes por el desierto por cuarenta años; la ropa no se les gastó encima, ni las sandalias en sus pies. 5 No tuvieron pan para comer ni vino u otra bebida embriagante—para que supieran que yo YHWH soy su Elohim.

6 Cuando llegaron a este lugar, el rey Sijón de Jeshbón y el rey Og de Bashán salieron para entrar en batalla con nosotros, pero los derrotamos. 7 Nosotros tomamos su tierra y se la dimos como herencia a los reubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Menasheh. 8 Por lo tanto observen fielmente todos los términos de esta alianza, para que tengan éxito en todo lo que emprendan.

NITSAVÍM

Juramento solemne

9 Ustedes están hoy, todos, delante de YHWH su Elohim—sus cabezas tribales, sus ancianos y sus oficiales, todos los hombres de Yisrael, 10 sus hijos, sus esposas, aún el extranjero dentro de su campamento, desde el leñador hasta el aguador— 11 para entrar en la Alianza de YHWH, que YHWH su Elohim está concluyendo con ustedes este día, con sus sanciones; 12 con el fin de que él los establezca este día como su pueblo y sea su Elohim, como les prometió a ustedes y como les juró a sus padres, Abraham, Yitsjaq y Yaaqob. 13 Yo hago esta alianza, con sus sanciones, no solamente con ustedes, 14 sino tanto con los que están aquí con nosotros hoy delante de YHWH nuestro Elohim como con los que no están con nosotros hoy.

15 Bien saben ustedes que nosotros moramos en la tierra de Mitsráyim y que pasamos por en medio de varias otras naciones; 16 y ustedes han visto las cosas detestables y los fetiches de madera y piedra, de plata y oro, que guardan ellas. 17 Tal vez haya entre ustedes algún hombre o alguna mujer, o algún clan o alguna tribu, cuyo corazón se está apartando ahora mismo de YHWH nuestro Elohim para ir a adorar las deidades de esas naciones—tal vez haya entre ustedes una raíz que produce ortiga y ajenojo. 18 Cuando el tal oiga las palabras de estas sanciones, puede ser que se crea inmune, pensando: “Estaré seguro, aunque siga a mi voluntarioso corazón”—para la completa ruina del mojado y el seco juntamente. 19 YHWH nunca lo perdonará; más bien la ira y la pasión de YHWH arderán contra esa persona, hasta que toda sanción registrada en este libro venga sobre ella, y YHWH elimine su nombre de debajo del cielo.

20 YHWH los sacará de todas las tribus de Yisrael para desgracia, de acuerdo con todas las sanciones de la Alianza registrada en este libro de la Torah. 21 Y las generaciones venideras preguntarán—los hijos que los sucedan a ustedes, y los extranjeros que vengan de tierras lejanas y vean las plagas y las enfermedades que YHWH haya infligido sobre el país, 22 todo su suelo devastado por azufre y sal, inutilizado para la siembra y la cosecha, y para el crecimiento del pasto, tal como el trastorno de Sedom y Amarah, Admah y Tseboyim, las cuales derribó YHWH en su fiera ira— 23 todas las naciones preguntarán: “¿Por qué YHWH le hizo eso a este país? ¿Por qué esa terrible ira?” 24 Les responderán: “Porque olvidaron la Alianza que YHWH, el Elohim de sus padres, hizo con ellos cuando los libertó de la tierra de Mitsráyim; 25 se volvieron al servicio de otras deidades y las adoraron, deidades que no habían experimentado y que él no les había asignado. 26 Así que YHWH se enojó con el país y trajo sobre él todas las maldiciones registradas en este libro. 27 YHWH los arrancó del suelo en ira, furia, y gran enojo, y los arrojó a otra tierra, como es todavía el caso.”

28 Los actos ocultos le conciernen a YHWH nuestro Elohim; pero en cuanto a los actos manifiestos, queda de parte nuestra y de nuestros hijos siempre aplicar todas las provisiones de esta Torah.

Promesas de restauración y bendición

30 Cuando te sucedan todas estas cosas—la bendición y la maldición que he puesto delante de ti— y las tomes en serio entre las diversas naciones a las que te haya expatriado YHWH tu Elohim, 2 y cuando vuelvas a YHWH tu Elohim, y tú y tus hijos hagan caso a Sus mandamientos con todo su corazón y todo su ser, tal como te los ordeno hoy, 3 entonces YHWH tu Elohim restaurará tu suerte y volverá a recibirte en amor. Los recogerá otra vez de todos los pueblos donde YHWH su Elohim los ha dispersado. 4 Aun si tus expatriados estuvieren en los confines del mundo, de allá te recogerá YHWH tu Elohim, de allá te traerá. 5 Y YHWH tu Elohim te traerá a la tierra que poseyeron tus padres, y tú la poseerás; y te hará más próspero y más numeroso que tus padres.

6 Entonces YHWH tu Elohim abrirá tu corazón y el corazón de tu linaje para que ames a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y todo tu ser, para que vivas. 7 YHWH tu Elohim infligirá todas esas maldiciones sobre los enemigos que te persiguieron. 8 Tu, sin embargo, volverás a hacerle caso a

YHWH y a obedecer todos sus mandamientos que te ordeno hoy. 9 Y YHWH tu Elohim te concederá abundante prosperidad en todas tus empresas, en el fruto de tu vientre, las crías de tu ganado, y el producto de tu suelo. Porque YHWH se deleitará otra vez en tu bienestar, como se alegró en el de tus padres, 10 ya que estarás haciéndole caso a YHWH tu Elohim y guardando sus mandamientos y leyes que están registrados en este libro de la Torah –una vez que vuelvas a YHWH tu Elohim con todo tu corazón y todo tu ser.

KI-HAMITSWÁH

11 Seguramente, esta Torah que te ordeno hoy no es demasiado confusa para ti, ni está fuera de tu alcance. 12 No está en el cielo, para que digas: “¿Quién entre nosotros puede subir al cielo y conseguírnosla e impartírnosla, para que la observemos?” 13 Ni está más allá del mar, para que digas: “¿Quién entre nosotros puede cruzar al otro lado del mar y conseguírnosla e impartírnosla, para que la observemos?” 14 No, el asunto está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que lo observes.

15 Mira, yo pongo hoy delante de ti la vida y la prosperidad, la muerte y la adversidad. 16 Porque te mando hoy que ames a YHWH tu Elohim, que andes en sus caminos, y que guardes sus mandamientos, sus leyes, y sus reglas, para que prospere y aumentes, y para que YHWH tu Elohim te bendiga en la tierra a la que estás a punto de entrar y poseer. 17 Pero si tu corazón se aparta y no haces caso, y te dejas seducir a la adoración y el servicio a otras deidades, 18 te declaro hoy que ciertamente perecerás; no durarás mucho en el suelo hacia el cual cruzas el Jardén para entrar en él y poseerlo. 19 Llamo al cielo y a la tierra por testigos contra ti hoy: He puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida –si quieres vivir tú y tu linaje– 20 por medio de amar a YHWH tu Elohim, obedecer sus mandamientos, y aferrarte a él. Porque en eso tendrás vida y durarás mucho sobre el suelo que YHWH tu Elohim juró que les daría a tus ancestros, Abraham, Yitsjaq, y Yaaqob.

WAYÉLEK

Yahoshúa sucesor de Moshé

3 1 Moshé fue y habló estas cosas a todo Yisrael. 2 Les dijo:

Ahora tengo ciento veinte años de edad, ya no puedo estar activo. Además, YHWH me ha dicho: “No pasarás al otro lado del Jardén.” 3 YHWH tu Elohim mismo cruzará delante de ti; y él mismo eliminará esas naciones de tu paso y tú las despo-

seerás. –Yahoshúa es el que cruzará delante de ti, como ha hablado YHWH–. 4 YHWH les hará como les hizo a Sijón y a Og, reyes de los emoritas, y a su países, cuando los eliminó. 5 YHWH se los entregará, y ustedes los tratarán exactamente según la Torah que les he ordenado. 6 Sean fuertes y resueltos, no les teman ni les tengan miedo; que YHWH su Elohim mismo marcha con ustedes: él no les fallará ni los abandonará.

7 Entonces Moshé llamó a Yahoshúa y le dijo en presencia de todo Yisrael: “Sé fuerte y resuelto, porque tú serás quien irá con este pueblo a la tierra que YHWH juró a sus padres que les daría, y tú serás quien se la repartirá. 8 Y YHWH mismo irá delante de ti. El estará contigo; no te fallará ni te abandonará. ¡No temas ni desmayes!”

9 Moshé escribió esta Torah y se la dio a los sacerdotes, hijos de Lewí, que llevaban el Arca de la Alianza de YHWH, y a todos los ancianos de Yisrael.

10 Y Moshé les instruyó como sigue: Cada séptimo año, el año establecido para el perdón de deudas, en la Fiesta de las Cabañas, 11 cuando todo Yisrael venga a presentarse delante de YHWH tu Elohim en el lugar que él escoja, tú leerás esta Torah en voz alta en presencia de todo Yisrael. 12 Reúne a la gente –hombres, mujeres, niños, y los extranjeros en tus comunidades– para que oigan y aprendan así a reverenciar a YHWH tu Elohim y a observar fielmente cada palabra de esta Torah. 13 También sus hijos, quienes no han tenido la experiencia, oirán y aprenderán a reverenciar a YHWH mientras vivan en la tierra hacia la cual vas a cruzar el Jardén para poseerla.

QARVÚ

Últimas instrucciones de YHWH a Moshé

14 YHWH le dijo a Moshé: Mira, Se te está acercando el tiempo de morir. Llama a Yahoshúa y preséntense en la Carpa de Reunión, para que yo lo instruya. Moshé y Yahoshúa fueron y se presentaron en la Carpa de Reunión. 15 YHWH apareció en la Carpa, en una columna de nube, la columna de nube que se había posado a la entrada de la Carpa.

16 YHWH le dijo a Moshé: Tú vas a yacer pronto con tus padres. Este pueblo se extraviará entonces tras las deidades extranjeras en su medio, en la tierra en la que van a entrar; me abandonarán y violarán mi alianza que hice con ellos. 17 Entonces mi ira se encenderá contra ellos, y los abandonaré y esconderé mi rostro de ellos. Serán presa fácil; y les vendrán muchos males y problemas. Y dirán en ese día: “Ciertamente es porque nuestro Elohim no

está en nuestro medio que nos han venido estos males.” 18 Sin embargo yo mantendré mi rostro oculto en ese día, por causa de todo el mal que han hecho al volverse a otras deidades. 19 Por eso, escribe este poema y enséñaselo al pueblo de Yisrael; ponlo en sus bocas, para que este poema sea testigo contra el pueblo de Yisrael. 20 Cuando yo los lleve a la tierra que fluye leche y miel que les prometí bajo juramento a sus padres, y cuando coman hasta saciarse y engorden y se vuelvan a otras deidades y les sirvan, faltándome el respeto y violando mi alianza, 21 y cuando les vengan los muchos males y problemas –entonces este poema los confrontará como testigo, ya que nunca se perderá de la boca de su linaje. Porque yo sé los planes que están tramando ahora mismo, antes de introducirlos en la tierra que prometí bajo juramento.

22 Ese día Moshé escribió este poema y se lo enseñó a los yisraelitas.

23 Y le encargó a Yahoshúa hijo de Nun: “Sé fuerte y resuelto: que tú introducirás a los yisraelitas en la tierra que les prometí bajo juramento, y yo estaré contigo.”

24 Después que Moshé puso por escrito las palabras de esta Torah hasta el mismo fin, 25 Moshé les encargó a los leuitas que cargaban el Arca de la Alianza, diciendo: 26 Tomen este libro de la Torah y pónganlo al lado del Arca de la Alianza de YHWH su Elohim, y que permanezca allí como testigo contra ustedes. 27 Yo sé cuán desafiantes y testarudos son ustedes: aun ahora, cuando estoy entre ustedes, ustedes han sido desafiantes hacia YHWH; ¡cuánto más, entonces, cuando yo muera! 28 Reúnanme a todos los ancianos de sus tribus y a sus oficiales, para hablarles todas estas palabras y para llamar al cielo y a la tierra para que testifiquen contra ellos. 29 Porque sé que, cuando yo muera, ustedes actuarán perversamente y se apartarán de la senda que les tracé, y que en tiempos venideros les sobrevendrán desgracias por haber hecho el mal a la vista de YHWH y haberlo enojado con sus obras.

30 Entonces Moshé recitó las palabras de este poema hasta el mismo fin, a oídos de toda la comunidad de Yisrael:

HAZÍNU HAZÍNU

Cántico de Moshé

32 Presten oídos, oh cielos, déjenme hablar;
que la tierra oiga las palabras que declaro!

2 Que descienda mi discurso como la lluvia,
destile mi habla como el rocío, como aguaceros

sobre renuevos, como gotitas en la hierba.

3 Porque el nombre de YHWH proclamo; ¡den gloria a nuestro Elohim!

4 ¡La Roca! –sus obras son perfectas, sí, todos sus caminos son justos; un Elohim fiel, nunca falso, verdadero y recto es él.

5 Hijos indignos de él –aquella generación torcida, perversa– su bajeza le ha jugado sucio.

6 ¿Así le pagan a YHWH, pueblo embotado y tonto? ¿No es él el Padre que te creó, que te formó y te afirmó!

7 Recuerda los días de antaño, considera los años de épocas pasadas; pregúntale a tu padre, él te informará; a tus ancianos, ellos te contarán:

8 Cuando el Altísimo le dio a las naciones su hogar y estableció las divisiones del hombre, fijó los límites de los pueblos en relación con los números de Yisrael.

9 Porque la porción de YHWH es su pueblo, Yaaqob la heredad que le tocó.

10 El lo halló en una región desértica, en un baldío aullante y vacío. Lo rodeó, lo vigiló, lo guardó como a la niña de sus ojos.

11 Como el águila que ronda su nido, revolotea sobre sus polluelos, así extendió él sus alas, lo tomó, lo llevó sobre sus plumas;

12 YHWH solo los guió, sin ninguna deidad extranjera a su lado.

13 Lo puso en la cumbre de las alturas, para que festejara con los frutos de la tierra; lo alimentó con miel del panal, y con aceite de la dura roca,

14 Mantequilla de la manada y leche de los rebaños; con lo mejor de los corderos, y de los carneros y de los chivos; con el más excelente trigo –y la espumosa sangre de uva fue su bebida.

15 Así Yeshurún engordó y pateó –se puso grueso y cebado y ordinario– abandonó al Elohim que lo hizo y menospreció a la Roca de apoyo.

16 Lo disgustaron con cosas extranjeras, lo enojaron con abominaciones.

17 Sacrificaron a demonios, que no son divinos, a deidades que nunca habían conocido, nuevas, que vinieron recientemente, que no inspiraron el respeto de sus padres.

18 Descuidaste a la Roca que te engendró, olvidaste al Elohim que te produjo.

19 YHWH lo vio y se enojó y despreció a Sus hijos y a Sus hijas.

20 Dijo: Ocultaré mi rostro de ellos, y veré cómo les va al final. Porque son una raza traidora, hijos sin ninguna lealtad.

21 Me disgustaron con no-deidades, me enojaron con sus vanidades; yo los disgustaré con

un no-pueblo, los enojaré con una nación de necios.

22 Porque un fuego se ha encendido en mi ira y ha quemado hasta el fondo de la Fosa, ha consumido la tierra y su producto, ha devorado hasta la base de las colinas.

23 Les echaré encima desgracias, usaré mis flechas contra ellos:

24 Hambre agotadora, plaga devastadora, pestilencia mortal, y bestias colmilludas soltaré contra ellos, con serpientes venenosas por la tierra.

25 La espada sembrará muerte afuera, y el terror adentro, al joven y a la muchacha por igual, al lactante así como al anciano.

26 Yo pude haberlos reducido a la nada, haber hecho cesar su recuerdo entre los hombres,

27 de no haber sido por el temor a la provocación del adversario, sus enemigos que podían juzgar mal y decir: “¡Nuestra mano fue la que prevaleció; nada de esto lo hizo YHWH!”

28 Porque son un pueblo desprovisto de sensatez, carente de todo discernimiento.

29 Si fueran sabios, pensarían en esto, obtendrían discernimiento de su futuro:

30 “¿Cómo podría uno perseguir a mil, o dos hacer huir a diez mil, a menos que su Roca los haya vendido, que YHWH los haya entregado?”

31 Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca, en la propia estima de nuestros enemigos.

32 ¡Ah! La vid de ellos viene de Sedom, de las viñas de Amorah; las uvas de ellos son veneno, un fruto amargo sus racimos.

33 Su vino es veneno de víboras, la implacable ponsoña de serpientes.

34 Mira, yo tengo todo eso guardado, trancado en mis almacenes,

35 para que sea mi venganza y mi recompensa, en el tiempo cuando falle el pie de ellos. Sí, el día de su desastre está cerca, y el destino se apresura sobre ellos.

36 Porque YHWH vindicará a su pueblo y se vengará por sus servidores, cuando vea que se les van las fuerzas, y que no queda ni esclavo ni libre.

37 El dirá: “¿Dónde están sus deidades, la roca en la que buscaban refugio,

38 que se comía la grasa de sus ofrendas y se bebía su vino de libación? ¡Que se levanten en su ayuda y que sean un escudo para ustedes!

39 Miren, entonces, que yo, yo soy él; no hay ninguna deidad a mi lado. Yo causo la muerte y doy la vida; yo herí y yo curaré: nadie puede librar de mi mano.

40 Miren, yo alzo mi mano al cielo y digo: Como que yo vivo para siempre,

41 cuando afile mi candente espada y mi mano se aferre al juicio, con venganza les pagaré a mis enemigos, les retribuiré a los que me rechazan.

42 Embriagaré con sangre mis flechas—mientras mi espada devora carne—sangre de los matados y de los cautivos de los jefes enemigos melenudos.

43 ¡Oh naciones, aclamen a Su pueblo! Porque él vengará la sangre de sus servidores, pagará con venganza a sus adversarios, y limpiará la tierra de su pueblo.

44 Vino Moshé, junto con Hoshea hijo de Nun, y recitó todas las palabras de este poema a oídos del pueblo.

45 Y cuando Moshé terminó de recitarle todas estas palabras a todo Yisrael, 46 les dijo: “Apliquen su mente a todas las palabras con las que les he advertido hoy. Ordénenselas a sus hijos, para que observen fielmente todos los términos de esta Torah. 47 Porque esto no es algo trivial para ustedes: es su propia vida; mediante esto ustedes durarán mucho en la tierra que van a poseer al cruzar el Yardén.”

48 Ese mismo día YHWH le habló a Moshé: 49 Sube a estas alturas del Abarim hacia el Monte Nebó, que está en la tierra de Moab frente a Yerikhó, y contempla la tierra de Kenaan, que les estoy dando a los yisraelitas como su propiedad. 50 Tú morirás en la montaña que vas a subir, y te reunirás con tu parentela, como murió tu hermano Aharón en el Monte Hor y se reunió con su parentela; 51 porque ustedes dos me faltaron entre el pueblo yisraelita, en las aguas de Meribah Qadesh en el desierto de Tsin, al fallar en sostener mi santidad entre el pueblo yisraelita. 52 Tú contemplarás mi tierra, pero no entrarás en ella—la tierra que le estoy dando al pueblo yisraelita.

HABERAKHÁ

HABERAKHÁ

Bendición de Moshé a las tribus yisraelitas

33 Esta es la bendición con la que Moshé, el hombre de ha'Elohim, se despidió de los yisraelitas antes de morir. 2 Dijo:

YHWH vino desde el Sinay; brilló sobre ellos desde Seír; se apareció del Monte Parán, y se acercó desde Ribebot Qodesh, centelleando sobre ellos relámpagos de su diestra.

3 Amante, ciertamente, del pueblo, sus consagrados están todos en tu mano. Ellos siguieron en tus pasos, aceptando tus pronunciamientos,

4 cuando Moshé nos ordenó la Torah como la herencia de la comunidad de Yaaqob.

5 Entonces Él se hizo rey en Yeshurún, cuando se reunieron los cabezas del pueblo, juntos con las tribus de Yisrael.

6 Que viva **Reubén** y no muera, aunque sean pocos sus números

7 Y dijo esto de **Yahudah**:

Oye, oh YHWH, la voz de Yahudah y restáuralo a su pueblo. Aunque sus propias manos luchan por él, ayúdalo contra sus adversarios.

8 Y de **Lewí** dijo:

Que tu Tumim y tu Urim sean con tu fiel, a quien probaste en Masah, desafiaste en las aguas de Meribah;

9 que dijo de su padre y de su madre: “No los considero.” A sus hermanos no tomó en cuenta, ignoró a sus propios hijos. Tus preceptos solamente observaron, y guardaron tu alianza.

10 Ellos le enseñarán tus leyes a Yaaqob y tus instrucciones a Yisrael. Te ofrecerán incienso para oler y ofrendas enteras en tu altar.

11 Bendice, YHWH, su caudal, y favorece sus empresas. Dales por la espalda a sus adversarios; que no vuelvan a levantarse sus enemigos.

12 De **Binyamín** dijo:

Amado de YHWH, reposa seguro a su lado; Él siempre lo protege, mientras reposa entre sus hombres.

13 Y de **Yosef** dijo:

Bendita de YHWH sea su tierra con abundancia de rocío del cielo, y del abismo que yace abajo;

14 con el abundante producto del sol, y la abundante cosecha de las lunas;

15 con lo mejor de las antiguas montañas, y la abundancia de las colinas inmemoriales;

16 con la abundancia de la tierra y su plenitud, y el favor de la Presencia en la Zarza. Que esto repose en la cabeza de Yosef, en la coronilla del escogido de sus hermanos.

17 Como el primogénito de un toro en su majestad, tiene astas como los cuernos de un toro salvaje; con ellas faja a los pueblos, a los confines de la tierra todos juntos. Estas son las miríadas de Efráyim, y esos son los millares de Menasheh.

18 Y de **Zebulún** dijo:

Gózate, Zebulún, en tus viajes, y Yissakhar, en tus carpas.

19 Ellos invitan a sus parientes a la montaña, donde ofrecen sacrificios de éxito. Porque sacaron de las riquezas del mar y de las huestes ocultas de la arena.

20 Y de **Gad** dijo:

¡Bendito sea El que agranda a Gad! Reposado es él como un león para arrancar brazo y testa.

21 Se escoge lo mejor, porque allí está la porción del reverenciado capitán, donde vienen los cabezas del pueblo. El ejecutó los juicios de YHWH

y Sus decisiones para Yisrael.

22 Y de **Dan** dijo:

Dan es un cachorro de león que salta desde Bashán.

23 Y de **Naftalí** dijo:

Oh Naftalí, saciado de favores y lleno de la bendición de YHWH, toma posesión del oeste y del sur.

24 Y de **Asher** dijo:

Muy bendito de los hijos sea Asher; que sea el favorito de sus hermanos, que meta su pie en aceite.

25 Que los goznes de tus puertas sean de hierro y cobre, y tu seguridad dure todos tus días.

26 Oh Yeshurún, no hay nadie como ha'El, que cabalga por el cielo para ayudarte, por las nubes en su majestad.

27 El Elohim antiguo es un refugio, un apoyo son los brazos eternos. El expulsó a tus enemigos delante de ti por su mandato: “¡Destruyan!”

28 Así Yisrael mora en seguridad, imperturbado en la morada de Yaaqob, en una tierra de grano y vino, bajo cielos que destilan rocío.

29 ¡Oh feliz Yisrael! ¿Quién es como tú, un pueblo librado por YHWH, tu Escudo protector, tu triunfante Espada? Tus enemigos vendrán arrastrándose ante ti, y tú les pisarás la espalda.

WAYÁAL

Epílogo: Muerte y sepultura de Moshé

34 Moshé subió de las estepas de Moab al monte Nebó, a la cumbre del Pisgah, frente a Yerikhó, y YHWH le mostró todo el país: Guilad hasta Dan; 2 todo Naftalí; la tierra de Efráyim y Menasheh; toda la tierra de Yahudah hasta el Mar Occidental; 3 el Négueb; y la Llanura –el Valle de Yerikhó, la ciudad de palmeras hasta Tsoar. 4 Y YHWH le dijo: “Esa es la tierra de la que juré a Abraham, Yitsjaq, y Yaaqob: ‘Se la asignaré a su linaje.’ Te la he dejado ver con tus propios ojos, pero no cruzarás allá.”

5 Así que Moshé el servidor de YHWH murió allí, en la tierra de Moab, por mandato de YHWH. 6 Él lo enterró en el valle en la tierra de Moab, cerca de Bet Peor; y nadie conoce el lugar de su sepultura hasta el día de hoy. 7 Moshé tenía ciento veinte años de edad cuando murió; sus ojos no estaban oscurecidos ni su vigor menguado. 8 Y los yisraelitas lloraron a Moshé en las estepas de Moab por treinta días.

El período de duelo y lamento por Moshé llegó a su fin. 9 Entonces Yahoshúa hijo de Nun quedó lleno de espíritu de sabiduría porque Moshé le había impuesto las manos; y los yisraelitas le

hicieron caso, haciendo como YHWH le había mandado a Moshé.

10 Nunca más se levantó en Yisrael un profeta como Moshé a quien YHWH distinguió, cara a cara, 11 por las diversas señales y portentos que

YHWH lo envió a desplegar en la tierra de Mitsráyim, contra Paroh y todos sus cortesanos y todo su país, 12 y por toda la gran fuerza y temible poder que desplegó Moshé delante de Yisrael.